This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

BIBLIOTECA
DE
MITOLOGIA CLASICA
"CAN TRAVE"
CUBELLES

Sala Gral Huse
Armario
Estante Norte
Número
R. 3561

Digitized by Google

Digitized by Google

190.

Digitized by Google

Es de la librería de la Victoria de esta Villa

TERCERA PARTE DEL THEATRO DE LOS DIOSES DE LA GENTILIDAD.

ESCRIVIALA CURIOSO

EL R. P. Fr. JUAN BAUTISTA AGUILAR, Lector Jubilado, y Presentado en Sagrada Theologia, con preeminencias de Maestro, del Sacro Celeste Orden de la Santissima Trinidad.

PONENSE AL FIN DOS COPIOSOS INDICES, que comprehenden todas las tres Partes del Theatro de los Dioses: en el primero se escriven todos sus Capitulos: y en el segundo se advierten las cosas mas notables, y curiosas, que se hallan en dichas tres Partes.

AORA NUEVAMENTE CORREGIDO.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de JUAN DE ARIZTIA, y à su costa. Año de M.D.CC.XXXVIII.

Digitized by Google

APROBACION, QUE DE ORDEN DE N. M. R. P. Fr. Antonio Peguerelos, Maeſtro en Sagrada Theologia, y Miniſtro Provincial del Sacro Celeſte Orden de la Santiſſima Trinidad, en los Reynos de la Corona de Aragon, &c. diò el R. P. Fr. Joſeph Rodriguez, Religioſo Trinitario Calzado, Miniſtro que fue del Real Convento de Nueſtra Señora del Remedio, y Vicario Provincial de los Conventos del Reyno de Valencia, &c.

AQuien tal vez alabaron en ſu Theatro los hombres, ſalen oy à engrandecer los Dioſes en ſu Theatro. Aquellos ratos, què llaman intermiſsion los Eſtudios, ſupo el Autor de eſte Libro, allà en ſus menores años, no deſperdiciarles, componiendo algunos Poemas, que leìdos, fueron aprobados; y repreſentados, fueron aplaudidos. Y aunque deſpues renunciò las diverſiones Poeticas, por entregarſe à lo sèrio, util, y ſagrado de las Lecturas de Theologìa, y exercicios de predicacion, en que ha ſabido merecer todos los lucidos deſempeños, que le hemos viſto lograr; todavia de aquellos anteriores empleos le quedò capacidad, comprehenſion, y deſtreza para uſar de las Letras Humanas, formando algunos Libros de utilidad, y deleyte, (que pueden imprimirſe) y añadiendo eſta *Tercera Parte del Theatro de los Dioſes* (que eſtà para eſtamparſe) à la *Primera, y Segunda*, que para la loable, y repetida aprobacion del Theatro univerſal de los doctos de unas, y otras profeſsiones, compuſo el M. R. P. Predicador Fr. Balthaſar de Vitoria, Religioſo Franciſco Obſervante; y *Tercera*, que parece no haver variado de Autor, por la fertilidad de erudicion, y noticias, con que mas iguala, que imita à la *Segunda*, y à la *Primera*, y que en la traduccion de Diſticos, y Epigramas, y en la exornacion de propios, y agenos Poemas las adelanta, y excede.

Lo que Tertuliano dixo, que ſiempre vivian expulſos del Theatro los Chriſtianos documentos: *Theatrum à re Chriſtiana longe eſt*, no puede recelarſe de eſte Theatro, pues los que le leyeren, y meditaren, encontrarán honeſta recreacion, y moral enſeñanza, para purificar las inclinaciones con lo eficàz de los exemplos, y con lo profundo de las ſentencias, que es (ſegun Ariſtoteles) el intento para que fue inſtituìdo el Theatro: *Theatrum, non niſi ad purgandos animi affectus; à ſententiarum, & exemplorum varietate, fuit inſtitutum.* Y ſon eſtos los exemplos, y las ſentencias, que pagina no ay, ni aun eſpacio, que no las comunique con afluencia, con doctrina, con diſpoſicion, y con gracia: *In ſingulis*

De Spectaculis, cap. 25. apud R. P. Joan. Velazq. de Euchariſt. Myſt. lib. 4. differt. 7. fol. 554. adnot. 4.

Digitized by Google

Iuſt. Lypſ. Eræſ. in Ep. Apophtegm. fol. 13.

lis paginis, imò, & lineis, nota eruent recondita, & venuſta doctrina, como lo experimentarán los curioſos de eſte genero de eſtudios, ò los que les neceſsitaren para la practica de los mayores; que ſi en eſtos conſiguieſſe nueſtro Autor el fin, le ſeria premio, y honorificencia el trabajo: *Illi non minus iucundum, quam honorificum erit, quantulacumque ex parte, fœliciſsimam iuventutem, ſua promoviſſe induſtria.*

Y no ſe duda, que ha de conſeguirlo, quien de los errores de los Gentiles ſabe ſacar aciertos para los Chriſtianos, con eſtilo tan grave, tan erudito, tan rethorico, y tan modeſto, que haviendo leido eſte Theatro algunas veces, ſiempre nos ha ſatisfecho, porque ni peligra en la bondad de las coſtumbres, ni diſuena en la entereza de lo Catholico: que à padecer tales contingencias, le deteſtáramos; y leido una vez, no nos ſaciára mas: *Theatrum nobis non plauderet amplius.* Por todo lo qual juzgo, que merece la licencia que pide. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte Real Convento de Nueſtra Señora del Remedio de la Ciudad de Valencia. Enero à 9. de 1688.

S. Ioan. Chryſoſt. in cap. 2. Iob.

Fr. Joſeph Rodriguez.

AVE MARIA.

NOS Fr. Antonio Peguerelos, Maeſtro en Sagrada Theologìa, y Miniſtro Provincial en los Reynos de la Corona de Aragon, del Orden de la Santiſsima Trinidad, &c. Por las preſentes damos nueſtra licencia al R. P. Fr. Juan Bautiſta Aguilàr, Lector Jubilado, y Preſentado en Sagrada Theologìa, con preeminencias de Maeſtro, para que imprima un Libro, intitulado: *Tercera Parte del Theatro de los Dioſes de la Gentilidad*, por no haver en èl coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. En teſtimonio de lo qual mandamos deſpachar las preſentes, firmadas de nueſtra mano, ſelladas con el Sello menor de nueſtro Oficio, y refrendadas por nueſtro Secretario. Dadas en nueſtro Convento de la Santiſsima Trinidad de la Ciudad de Barcelona, en 8. dias del mes de Febrero de 1688.

Fr. Antonio Peguerelos, Miniſtro Provincial.

Por mandado de ſu P. M. R.
El Preſentado Fr. Joſeph Salat, Miniſtro, y Secretario.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DEL R. P. M. Fr. JOSEPH MARTI, Doctor en Sagrada Theologìa, Prior que fue dos veces del Real Convento de Nueſtra Señora del Carmen, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodàl en el Arzobiſpado de Valencia, y Predicador de ſu Mageſtad.

DE orden del Señor Don Marco Antonio Alcaràz y Pardo, Juez de la Nunciatura de Eſpaña, Protonotario Apoſtolico, y Vicario General de eſte Arzobiſpado de Valencia, he viſto el Libro de la *Tercera Parte del Theatro de los Dioſes de la Gentilidad*, que dà à la eſtampa el M. R. P. M. Fr. Juan Bautiſta Aguilàr; y haviendole leìdo con atencion, y guſto, digo con ingenuidad lo que ſiento en eſta Obra. Supongo lo que es tan ſabido entre los entendidos: *Res magnas non eodem tempore naſci, atque perfectionem omnem ſuam ſimul adipiſci*, de cuya maxima nos dà repetidos exemplares la naturaleza en las producciones con que ſaca à luz ſus mayores maravillas; porque en la formacion cumplida del mayor de los brutos, que es el Elefante, ſe ocupa diez años en aquel retirado alcazar de materno retiro la curioſa naturaleza, para dexar cabalmente executada la idèa de aquel viviente portento, (ſi damos credito à la autoridad de Plinio) para dàr à conocer con lo prolijo de ſu ocupacion la diferencia de la obra; pues ſi en formar otras ſabandijas menudas regatèa las duraciones, y và eſcaſeando los dias, en aquella gran mole viviente no le duele emplear multiplicados los años.

No ſe puſo el Romano Imperio en la Corona de ſu altura deſde ſus principios, porque haviendo comenzado en poca pompa, fue añadiendole aumentos el tiempo; y contribuyendo los ſiglos à ſu perfeccion, le dexaron en el Trono de ſu mayor grandeza. Comenzò à formarſe el Gran Theatro de los Dioſes por las dos Primeras Partes, que fabricò la erudicion de quien mereciò encerrar en la clauſula de ſu nombre los aplauſos de la victoria en tan ventajoſa competencia. Y aora ſe concluye eſſa grande Obra en la Tercera Parte, que eſcrive el M. R. P. M. Fr. Juan Bautiſta Aguilàr; fin duda para moſtrar, que eſperaba ſus aumentos de las doradas plumas del ingenio de una Aguila, que remontando ſu buelo deſde el Parnaſſo à las eſferas, ſabe medir en los eſpacios de eſſas diſtancias todas las lineas de las mas ſutiles noticias, ſin que à ſu preſencia ſe le eſcondan ni aun los atomos, y con eſſas ingenioſas fatigas puſo la Corona à aquella empreſſa.

No ay ingenio que no admire, lengua que no celebre, y pluma

Digitized by Google

que no alabe los portentosos milagros del arte, que siempre dexan cortos los hyperboles, de aquellos estupendos Theatros, que dieron ocupaciones a la Fama, y grandezas à Roma, cuyos principios debieron su origen à la institucion de los Juegos, que para diversion de la Plebe idearon los Emperadores; pero sabemos, que estando la Ciudad en sus principios no se componia la Scena de mas jaspes, que unas hojas, ni otros marmoles, que unos troncos, y verdes jaspes, que apenas merecian el nombre de Circo. Adelantòle Tarquino Prisco, Quinto Rey de Romanos, pero solo le añadiò la materia, conservando la misma forma en unos maderos, dexando el sitio expuesto a las inclemencias del Sol, y de la lluvia; y no haviendo lugar mas que para estàr en pie los del concurso, Mario Scauro les añadiò unos bancos, hasta que el gran Pompeyo hizo el Theatro de marmoles, y piedras, que engrandecieron despues los Emperadores, colmandole de riquezas, y hermosura, de genero, que le falta caudal à la mayor eloquencia para celebrarles.

No quiero yo decir, que el Theatro de los Dioses, como le dexò el R.P. Vitoria, no fuesse una grande obra; pero no puedo dexar de confessar, que el M. R. P. M. Aguilàr le pone, con los materiales preciosos de tan exquisitas noticias, ingeniosos Poemas, y traducciones tan propias, en tanta eminencia, y perfeccion, que yà la Fama no tendra que hacer sino aplaudir; el ingenio callar, y admirar.

Y aunque el Autor de esta Tercera Parte se tenia ganado gran credito en todas Letras, pues assi las Divinas como las Humanas le havian hecho famoso; aora, abriendo sus tesoros, y derramando con abundancia erudiciones antiguas, y modernas, descubre la fecunda mina de su copioso caudal, de su infatigable estudio, de su inmenso trabajo, de su perspicàz industria, de su ventajoso ingenio en las historias que propone, en los exemplos que refiere, en los dogmas que repite, en las difiniciones que declara, en los apotegmas que concluye, y en las antiguas medallas que explica.

No havia pincèl, que se atrevieste à sobreponer colores en aquellas pinturas de Apeles, quando las dexaba sin darles la ultima mano, porque les parecia à los mas adelantados Artifices, que no podia su destreza igualar los primores de Apeles; pero en nuestro caso bien puede adelantarse à escrivir la pluma sin lisonja, que haviendo quedado la Obra del Theatro sin la ultima mano, se vè aora favorecida de los rasgos de tan erudita pluma; que pudiera haver quedado ufana de sus interminadas perfecciones, por lograr aora la felicidad de tan perfectos esmaltes, y de haver hallado

Digitized by Google

llado quien de la mano la lleve al termino, donde se corona.

No se puede decir por esta Obra aquel adagio: *Scena minori actum est*, sino *Scena maiori*, por el aparato, obstentacion, y grandeza de erudicion, y doctrina, con que està fabricada. *Martial in Ampb.*

Quidquid in Orphæo Rhodope spectasse Theatro
Dicitur, exhibuit, Cæsar arena tibi.

pues tiene todos los generos de Scenas antiguas; porque como tragica, ciega Columnas, esculpe Capiteles, fabrica Palacios, enarbola Vanderas, con todo lo demàs, que hace obstentosa à una Magestad Real. Como Comica, se ocupa en el ornato de casas particulares, y se sabe estrechar à los limites de un mediano culto. Como Satyrica, planta Arboles, compone Montes, abre Cuevas, y trabaja Cabañas Pastoriles. Como Versatil, descubre repentinas Mutaciones, y vistosas Apariencias. De aqui pueden sacarse materiales para formarse muchos Theatros:

Hic alta Theatris
Fundamenta locant alij. *Virg. Æneid. 1.*

El orden à la erudicion del Autor tengo por superfluo el querer hablar de ella; pues donde està su ingenio arrojando llamas, y dando vozes por todo el Libro, estàn ociosas las alabanzas, que se pueden comprehender en lo estrecho de una breve Aprobacion. De la utilidad, y bienes que pueden sacar los estudiosos de la materia del Libro, aunque se podia discurrir mucho, no hablo, porque me refiero al R. P. Fr. Antonio de à Matre Dei, en sus Prologomenos de la Escritura, donde deseo vea el curioso con quanta satisfacion trata el punto de la utilidad de la erudicion profana, para la inteligencia de la Sagrada Escritura.

Pero bastarà advertir, que el Señor San Agustin llenò los libros de *Civitate Dei* de las noticias de los Dioses de la Gentilidad. San Fulgencio en sus Mythologias ilustrò sus Fabulas con excelentes moralidades. San Geronymo matiza con estos esmaltes sus Comentarios, y Epistolas; y no ay pluma erudita, que no se aya dado un baño en las fuentes de la erudicion profana, para remontarse con mas aliento à la esfera de la Divina.

Y si aquellos libros se tienen por mejores, que aprovechan à mayor numero de interessados (que no son Rios que fecundan solo una Provincia, sino Mares, que pueden apagar la sed de todo el mundo,) Si aquel Theatro es mas celebre, donde puede concurrir mayor numero de gentes, y assistir con mayor gusto, y conveniencia; no puedo dexar de confessar, que es gran cosa este Libro, y que no solo es Theatro, sino Amphiteatro, donde con tan grande

Digitized by Google

gusto, y conveniencia puede ver todo el mundo quanto han tenido escondido tantos siglos. Aqui tienen que mirar, y que admirar los Theologos, que ponderar los Jurisconsultos, que estudiar los Philosophos, que notar los Historiadores, y quantos son los deseosos de saber, que, como dice el Philosopho, son todos los hombres. No ay profesion que no halle aqui cosas tocantes à su empleo. No se saldrà ayuno de esta leccion el Mathematico, el Rethorico, el Humanista, el Orador. Todos buscaràn aqui lo que es suyo propio, y todos lo hallaràn.

En orden à las cosas tocantes à la Fè, y buenas costumbres, se halla el provecho de acabar de descubrir los escollos, y peligros de la ciega Gentilidad, para que los Catholicos se aparten de ellos, y tomen el rumbo cierto, y seguro, que lleva al Puerto de la Verdad. Assi lo siento, en el Real Convento del Carmen de Valencia à 25. de Enero de 1688.

Fr. Joseph Marti, Examinador Synodal.

AL R. P. M. Fr. JUAN BAUTISTA AGUILAR, haviendo escrito la Tercera Parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad.

ROMANCE ENDECASILABO.

DE ISIDRO COSTA Y SEGURA.

DOCTO Aguilàr, que en elevados buelos,
Siempre velòz tu ingenio, siempre agudo,
Supo subir, caudal Aguila Regia,
Donde aun la emulacion subir no supo:
Tan Aguila bebiste à Apolò luzes,
Sin bastardear al resplandor diurno,
Que acreditaste tus noticias doctas
Por legitimas hijas de su influxo.
En una, y otra parte del Theatro
Leense dos VITORIAS, y aqui mil triunfos,
Que es del Theatro tu tercer Volumen
Primero en los aciertos del assumpto.
La misma admiracion dexas pasmada

Quan-

Digitized by Google

Quando bolar te vè desde lo sumo
De tu sagrado empleo, nunca poco,
A este de las Deidades siempre mucho.
No lo admiro, que en vivo agudo olfato
Pudo lo perspicàz de tu discurso,
Desde el divino estudio de lo sacro,
Atraerte à lo humano de este estudio,
Renovando con siempre heroyco estilo,
De tus noticias en el mar profundo,
Tantas como lo antiguo templò plumas,
Sin destemplar à lo moderno el uso.
Què grande, què eloquente, què limado
Sendertaste el nunca usado rumbo
De reducir à concision facunda
Lo que solo tu ingenio hizo fecundo.
De las noticias, que al acuerdo muertas,
Yazian del olvido en el sepulcro,
Pyra viviente riges à tu aplauso
Al eterno explendor nunca difunto.
Con razon à la Fama ocupa lenguas
Tu estudio infatigable, pues reduxo
A glorioſa enseñanza de lo eterno
Tanta errada leccion de lo caduco.
Logre, pues, duraciones en el plomo,
Quantos oy logra elogios en el Mundo
Tu Libro, y sea luz en su volumen
Lo que en la Prensa ha precedido humos.
Y tu, quando no ay Aguila excelsa,
Vivas contra la edad los años suyos,
De la enseñanza, y de la ciencia Fenix,
Glorioso vive sus eternos lustros.

LICENCIA DEL CONSEJO.

TIene Licencia de los Señores del Consejo Juan de Ariztìa, vecino, è Impressor en esta Corte, para imprimir, y vender, los tres Tomos del *Theatro de los Dioses de la Gentilidad*, Autor del primero, y segundo el P. Fr. Balthasar de Vitoria, del Orden de San Francisco; y del tercero el P. Fr. Juan Bautista Aguilàr, del Orden de la Santissima Trinidad, como mas largamente consta de su original. Madrid 14. de Marzo de 1737.

FEL

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS DEL TOMO PRIMERO.

PAg.1. lin.12. à ſus modo,lee *à ſu modo*. P.4.lin.26. ora ſer,lee *ora ſea*. P.33.lin.11.loven,lee *Iovem*. P.64. lin.19.inferruntur,lee *inferuntur*. P.104.lin.27.corba uñas,lee *corbas uñas*.P.116. lin.7. inventus,lee *iuventus*. P.330.lin.18.igens,lee *ingens*. P.465. lin.11.tardit atem, lee *tarditatem*. P.578.lin.22. herbabajaba, lee *herbajaba*. P.599.lin.9.de moræ,lee *de more*. P.675. lin.26. moral enemigo,lee *mortal enemigo*.

TOMO SEGUNDO.

Pag.31.lin.1.fortitus,lee *ſortitus*. P.151.lin.7.ſuſtine orbes, lee *ſuſtinet orbes*. P.322.lin.22.yà crees,lee *yà creces*. P.353.lin.10. ò cœruleo,lee *è cœruleo*. P.370.lin.26.uu, lee *un*. P.371.lin.19.pevidæ greſſu ſimilas,lee *pavidæ greſſu ſimilas*. P.373.lin.antepenult. la vid Baco,lee *la vid à Baco*. P.406.lin.23.ſtro,lee *ferro*. P.463.lin. 3. amedrantarme, lee *amedrentarme*. P.537.lin.3. niſcetur,lee *naſcetur*.

He viſto el *Theatro de los Dioſes*, 1. y 2. Tomo, ſu Autor el R. P.Fr.Balthaſar de Vitoria,Predicador del Convento de S.Franciſco de Salamanca, y con eſtas erratas correſponde al antiguo, que rubricado le ſirve de original. Madrid, y Marzo 8. de 1738.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſsòn,
Corrector General por ſu Mageſtad.

TOMO TERCERO.

Pag.11. lin.3. encendidadas, lee *encendidas*.

Con eſta erfata correſponde al que ſe ha expueſto por original, el Libro (que he viſto) tercero Tomo del *Theatro de los Dioſes*, ſu Autor el R. P. Fr. Juan Bautiſta Aguilàr, Lector Jubilado, y Preſentado en Sagrada Theologia, del Orden de la Santiſsima Trinidad. Madrid 22. de Junio de 1738.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Corrector General por ſu Mageſtad.

SUMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Conſejo eſtos tres Tomos del *Theatro de los Dioſes de la Gentilidad*, &c. à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original. Madrid, y Junio 28. de 1738.

Digitized by Google ES-

ESCRIVE EL AUTOR A QUIEN LEE.

CONfieſſo ingenuamente, eſcrivo con violencia eſte Libro, no porque mi genio no ſe incline con propenſion à tratar de ſu curioſa materia, ſino porque remontada la pluma à elevado buelo de mas ſuperior aſſumpto, ſe creerà es ceder de lo emprehendido, quando debo poner fin, con proſeguido empeño, à lo empezado.

Intentè eſcrivir en nueve Libros las heroycas iluſtres vidas de los nueve de la Fama, deſcriviendo en cada uno, con quarenta proporcionadas Empreſſas, ſus empreſſas mas glorioſas; puſe en execucion el intento, y ſuſpendì la impreſsion por eſcrivir eſte Libro. O Lector! no con mi ſuſpenſion admirado te ſuſpendas, oyeme el motivo, que ſi le eſcuchas atento, puede ſer que le aplaudas acertado.

Sacò el Reverendo Padre Fray Balthaſar de Vitoria, Religioſo de la ſiempre Iluſtre, y Graviſsima Religion de mi Penitente San Franciſco, al Gran Theatro de los Dioſes de la Gentilidad en dos Tomos: llenòlos eſtudioſo de curioſas profundas noticias; y admitiòlos la curioſidad de tal modo, que haſta oy le han hecho yà ocho impreſsiones. La eſtimacion que hiciſte de ſu Primera, y Segunda Parte, pudo ocaſionarme à que eſcrivieſſe la Tercera; y el imprimirla antes de otros Libros, que he compueſto de ſublimado aſſumpto, es por la impreſsion que hicieron las dos Partes en tu agrado, con que el imprimir la Tercera Parte, es por ſeguir lo que eſtimas; dime aora, ſiendo el dilatar la impreſsion de otros Libros por darte guſto, ſi debes apreciar la detencion con aplauſo.

No preſumo indecoroſo à lo perfecto de mi eſtado, el argumento de eſte Libro: verdades trato en èl, y ficciones de la Gentilidad errada, pero es con el chriſtiano acierto de querer ſe huya de ellas. Enſeñar (para que ſe dexen) las venenoſas yervas que matan, ſiempre fue, como decoroſo, plauſible; eſto es lo que executo con eſcrivir eſte Libro: luego debe ſer ſu decoroſa enſeñanza en todo tiempo eſtimable.

Eſte fue el glorioſo intento del Fenix de los Ingenios Aguſtino, al eſcrivir aquel prodigioſo Libro de la Gran Ciudad de Dios: habla en muchos de ſus capitulos de los falſos Dioſes, para el deſprecio; y para el menoſpreciò de eſtas falſas mentidas Deidades, hablo yo tambien en mi Libro. Seguir de mi reverencia-

do

Digitized by Google

do Agustino los aciertos, no puede ser indecoroso yerro: luego acierto yo en el argumento de mi Libro.

Son las creìdas ficciones de la Gentilidad incredula, agudas, penetradoras espinas, que circuyen à hermosas brillantes flores de bien perfecta doctrina; cuidado, pues, al cogerlas: que nadie llega al pomposo verde Rosal con intento de lograr sus fragrantes flores, sin que al aplicar la mano à las Rosas, no la retire de las espinas con cuidado.

S. Hieron. in Epist. Paul. ad Ephes. c. 5.

Sin herirse en las espinas, cogieron de estas flores bellas Santos, y gravissimos Autores. Entretexiò San Pablo con las cultivadas plantas de sus fructuosas Epistolas (segun notaron San Geronymo, y San Juan Chrysostomo) algunas flores de los Gentiles Poetas, que fueron Calimaco, Epimenides, Menandro, y Arato; pudo de este modo hermosear con estas flores el Jardin de sus Epistolas, consiguiendo se admirassen, como en la doctrina amenas, en el estilo floridas.

S. Joan. Chrysost. homil. 3. super Epist. Pauli ad Titum. Comment. Theodoti.

Fixa opinion es de muchos, escriviò San Juan Chrysostomo un ingeniòso libro, que corre con el nombre de Teodolo, en que apropia con rara similitud las fabulosas ficciones de la Gentilidad ciega, à las sacras misteriosas verdades de la Escritura Sagrada; como al abrasado Carro de Elìas el encendido Carro de Faetòn.

Isai. cap. 18. v. 1.

Consiguiò con felicidad San Cyrilo, fuessen las flores de la Gentilidad frutos de enseñanza en sus graves doctos escritos. Con la fabula de Venus, y Adonis hizo claro un obscuro lugar del capitulo decimo octavo de Isaìas: *Va terræ cymbalo alarum, quæ est trans flumina Æthiopiæ, quæ mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas*, decia el Profeta; y despues de una difusa narracion de lo que escriven de Adonis, y Venus los Mythologios, explica el Santo las palabras: *Quæ mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas*, con la usada gentil ceremonia de los Gentiles, en arrojar al agua algunas Epistolas, en que leyessen las amigas de Venus su desconsuelo por la muerte de su adorado Adonis, culpando el Profeta esta errada supersticion à los que habitaban en margenes de los Rios de Etiopia. Hizo assi San Cyrilo corriente para la inteligencia la escritura de Isaìas, que calmàra en profundos mares de la dificultad, si no la explicara con lo que fingieron de Adonis, y Venus los Gentiles.

Cyril. Alex. lib. 2. in Isai. cap. 17.

Ezech. cap. 8. v. 14.

Mal se entendiera lo que en misteriosa vision le enseñò Dios à Ezequiel, al manifestar la abominacion de llorar afligidas unas mugeres, para consuelo de Venus, à su enamorado Adonis, si no se dignàran los mayores Padres de la Iglesia de referirnos el creì-

do

Digitized by Google

de Babylonia fuceso de la Gentilidad, que en sentido mystico entiende Cornelio Alapide de Christo difunto, sagrado Adonis, à quien todas las Marias lloraron dolorosas, transformando despues en gozos las tristezas, al creerle gloriosamente resucitado. *Corn. Alapid. in Exech. c. 8.*

No querer se lean las fabulosas ficciones de los Gentiles, parece es coincidir con el pernicioso intento de Juliano. Escriven San Theodoreto, Nicephoro Calixto, y Sozomeno, perseguia cruel este tyrano à la Iglesia, y mandò con publico Edicto, no pudiessen leer los Christianos à Homero, y otros Autores, que hablassen de sus veneradas Deidades. Preguntaronle la razon de imponer aquel precepto, y diò por causa los seguidos efectos de menospreciar à sus Dioses los Christianos, que leian aquellos libros. En la guerra, que contra nuestra ley se forma (decia Juliano) no quitarles à nuestros enemigos los libros de nuestros Dioses, es darles armas para sus victorias; nieguenseles à sus ojos, que dexarseles en sus manos es asseguarles en ellas para sus triunfos las palmas. *S. Theod. lib. 3. Hist. Eccles. cap. 8. Nicephor. Calixt. lib. 10. cap. 25. Sozom. lib. 5. cap. 17.*

No se dude, podria dilatarse este ceñido Prologo à explayado libro, si se huvieran de traer las muchas doctrinas, que en el ancho mar de las Divinas, y Humanas Letras estan en favor de su seguido Norte.

Sobra el que los mas ingeniosos Santissimos Padres, en la lisa tabla de una importante llana doctrina, nos hagan ver con lo obscuro de las Fabulas, claros los avisos para una provechosa enseñanza; como lo executò, entre otros muchos, un augusto insigne Agustino, singular Fenix en multiplicadas ciencias; un ilustre grande Basilio, entre los mayores Doctores maximo; un eloquente Cardenal Geronymo, con eminencia docto; un perfectissimo Venerable Beda, en virtud, y sabiduria venerado; un celebre Obispo Abulense, Tostado à los abrasadores rayos del claro Sol de su ciencia; y un glorioso preclaro Fulgencio, que ciñendo en tres libros, para gloria de la Christiana verdad, no poca Fabulas de los Gentiles, ciñò de Laurel sus sienes, con inmortal fama de su sabiduria, colocandole en su elevado excelso Templo la Fama. *S. Aug. lib. 2. contra Academ. c. 3. & contra Mendac. cap. 13. S. Basil. epist. 80. S. Hieron. lib. 1. Epistol. ad Salv. & Marc. Beda in lib. 2. Reg. c. 9. Alphons. Tost. in Euseb. S. Fulg. in libris Mythol.*

A este gravissimo Doctor procuro seguir, escriviendo esta Tercera proseguida Parte del Theatro de los Dioses, en que imprimo de todas las Tres Partes dos copiosos Indices: No los tenian la Primera, ni Segunda Parte, y fue mucho descuido; porque es muy parecido, en mi dictamen, à un no mal concertado Relox, un bien compuesto libro; siendo la caxa que le encierra, las cubiertas que lo ocultan; el oro, ò plata de que se forma,

del

Digitized by Google

del libro la preciosa materia ; gravados numeros , los numerados capitulos ; tiradas lineas al centro de las no torcidas horas , las derechas impressas lineas; acordes harmoniosas ruedas, lo harmonioso de sus periodos ; medida proporcionada cuerda , las cuerdas ajustadas razones ; bien regulado espiritu , el alma de sus conceptos ; tassado tiempo , la Tassa ; su primer hora , el Prologo ; la ultima , el Fin ; y el Indice , que señala las horas , el Indice del libro , que à todas horas lo que en èl se inquiere señala. Faltar en el Relox la muestra , es falta mucha , porque es menester esperar toda una hora para saber la hora que diò antes ; y es grande pena el no saber luego lo que se desea con ansia : esta falta grande tiene el libro , à quien el Indice le falta.

Quanto mas curiosas noticias incluye un libro , son mas confusion sin el Indice ; el ser mas , es ocasion à que se logren menos. Es ameno Jardin un fecundo libro ; ser muchas las flores en un pensil florido , es causa de que lo odorifero no se distinga : señale, pues , el Jardinero las mas oloroſas flores , porque goce el que passea el Jardin una á una las fragrancias.

Muestre el Indice lo mas precioso de un libro ; que poco importa sea muy rico un procurado tesoro , si no le ha de hallar el desvelo quando mas le ha menester. Por esso puse en esta Tercera Parte Indices de las otras dos : Eran rico tesoro en noticias, pero sin el Indice perdianse sus riquezas , y el tiempo que se gastaba en buscarlas (que es lo mas) se perdia tambien. Justo es, ò curioso Lector, que esta diligencia se grangee apreciadores afectos en tu agrado ; que el procurar no pierdas el precioso tiempo, es bien se haga mucho lugar en tu estimacion.

Si no hablares de este Libro mal , darè otros à la estampa , que aunque nada semejantes à este en el assumpto , presumo te parecerán bien. Serà el primero , del que es primero entre los nueve de la Fama ; yà con esto he dicho , serà su argumento el ponderar con quarenta Empressas curiosas las mas heroycas ilustres empressas de Josuè.

¶ Si ulla est nostrorum , & gentilium sententiarum cognatio, vobis multum proderit eorum cognitio. Sin minus ex comparatione discrimen eorum apparebit , quæ comparatio ad delectum melioris confert. *S. Basilius , Oratione ad Iuvenes , de Utilitate ex libris Gentilium percipienda.*

BREVE

Digitized by Google

BREVE INTRODUCCION
à esta Tercera Parte del Theatro de los Dioses de la Gentilidad.

ES no pocas vezes una misma la introducida costumbre en los aciertos logrados, y los yerros cometidos; siguense à un acierto muchos, y eslabonanse con facilidad unos con otros los yerros. Reverenciaron obsequiosos como obedientes los Hombres à su Verdadero Dios; aclamaronle entendidos soberanamente Sabio; aplaudieronle constantes eternamente Inmutable; veneraronle humildes sumamente Poderoso; y manifestaronle humanos inmensamente Divino. Estos fueron plausibles proseguidos aciertos, à que se siguieron yerros eslabonados; pues olvidando Sabiduria, Eternidad, y Omnipotencia de este Sabio Inmutable, y Poderoso Dios, dieron adoraciones al Sol, Luna, y Estrellas; disponiendo assi, fuesse la luz su sombra para perpetuas obscuridades.

Encadenaronse con estos yerros los desaciertos de Nino, de la Augusta, siempre grande Monarquia de los Assyrios, primero poderoso Rey. Muriosele su reverenciado Padre, y deseoso de inmortalizarle aun despues de muerto, le figuro en parecida Estatua, que le manifestaba vivo en las animadas acciones; siempre Rey, en la Real ceñida Corona; nunca sin poder, en el Imperioso Cetro; y soberanamente Augusto, en la rozagante decorosa Purpura, que magestuosamente le hermoseaba.

Pronunciò Nino, muy en gloria de su Padre Belo, una piadosa Ley à favor de los que haviendo delinquido, esperaban en la Justicia rigores, desconfiando de que compadecida la clemencia, pudiesse usar con ellos de sus amorosas piedades. Dispuso, que el infeliz delinquente, que se acogiesse dichoso à la sombra de la Estatua de su Padre, le mirassen yà à otra luz, porque los que merecian castigos, por haverse amparado de la Estatua, le eran piadosamente perdonados.

Esta concedida gracia, administrada de Nino con intolerable injusticia, pudo recabar en los Facinorosos el que reverenciassen Deidad aquella Estatua, ofreciendola con reverentes veneraciones sagrados indebidos cultos, introduciendose assi, por la favorecida maldad de los delinquentes, la supersticiosa Idolatria, nieta del

in-

Digitized by Google

injusto concedido favor, hija de viles padres, y criada à los pechos de la maldad, contra toda razon, y justicia.

El introducido error de ofrecerle al Simulacro de Belo, en oloroso Incienso, obsequiosos humos, quando debian abrasarle ardientes llamas, difundiòle la adulacion lisongera à maximos poderosos Reyes, inclitos Heroes ilustres, y nobles preclaras mugeres, bien que encenagados unos, y otros en torpes aborrecibles vicios; y assi reverenciaron Dios al Rey Saturno, dieron cultos de Deidad à Jupiter, aclamaron soberano à Neptuno, creyeron mas que humano à Pluton, veneraron Divino à Apolo, publicaron sagrado Numen à Marte, ofrecieronle victimas à Mercurio, adoraron Deidad à Hercules, mostraron Divina à Juno, aplaudieron Celestial à Diana, celebraron Diosa à Minerva; y à Venus, hija de la Agua, llamaron Diosa del Fuego, por madre del Dios Cupido.

De estas doce falsas Deidades escriviò con singulares noticias el R. P. Fray Balthasar de Vitoria, en sus dos curiosos Tomos; olvidò en ellos al Dios Occeano, Padre de todos los Dioses, insinuò solo grandezas de la Gran Madre, dixo de las Musas poco, y callò del Amor mucho.

Estas, pues, mentidas Deidades, creìdas de la Gentilidad verdaderas, en quatro Libros compondràn esta Tercera Parte; y serà el primero del Dios Occeano, Dios de la Agua; el segundo de la Gran Madre, que es la Tierra; el tercero del Dios Cupido, Dios del Amor, y assi del Fuego; y el quarto de las nueve Musas, ayrosas plausibles Deidades, al emprehender sus plumas diferentes ayrosos buelos àzia varios assumptos en el eminente Parnasso; con que en esta Tercera Parte del Theatro de los Dioses se miratàn expressados Agua, Tierra, Fuego, y Ayre en los quatro siguientes Libros.

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO
DEL DIOS OCCEANO,

REVERENCIADO DIOS de la errada Gentilidad, por Padre de todos los Dioſes.

CAPITULO PRIMERO.

DICESE LO QUE ES EL OCCEANO, y mueſtraſe à eſte Dios de la Gentilidad, Padre de todos los Dioſes, y Eſpoſo de la Dioſa Tetis.

SON Scyla, y Carybdis peligroſos Syrtes del Mar, de quienes ſe quexaba Juno al paſſar las Naves Troyanas, no las huvieſſen ſumergido crueles, sì, que piadoſos las dexaſſen llegar al Puerto con proſpero felìz camino.

Quid Syrtes, aut Scylla mihi, quid vaſta Charybdis
Profuit? optato conduntur Tybridis alveo.

Virgil. lib. 7. Æneid. v. 302.

Pocos fueran en el Mar los naufragios, ſi fueſſen ſolo en èl Scyla, y Carybdis la ocaſion de ſus peligros. Aun mas que olas, combaten al Navichuelo amenazas: venſe claros en ſus criſtales los rieſgos, porque es el inconſtante Occeano ſiempre en ſus borraſcas conſtante: es el Mar todo infortunios àzia las afortunadas dichas.

Tiene inevitables baxìos al navegar el Occeano; y ſon

Digitized by Google

muchas las dificultades en escrivir de este Dios. Comun decir es, al entregarse à dificultosas empressas: *Entrome en un Occeano de dificultades.* Lo que en muchos es comun, es en mì muy singular, por escrivir del Dios Occeano, Dios bien singular entre los Gentiles, pues le veneraron Orfeo, Natal Comite, Virgilio, Homero, Minoes, Nauclero, y Cartario. *Entrome, pues, en un Occeano de dificultades*, porque incluye dificultades muchas el escrivir del Occeano. O! quiera Dios, tome seguro Puerto en Occeano tan dilatado!

Orph. in Hymn.
Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1.
Virg. 4. Georg.
Homer. in Iliad.
Claud. Min. in Alciat. embl. 24.
Occeano, Padre de los Dioses.
Joan. Naucler. vol. 1. Chronogr. fol. 52.
Cart. lib. de Imag. Deor.

Es el espumoso Occeano (en dictamen de Andrès Baccio, Cognato, Fabro, Estrabòn, Christoval Clavio, y Macrobio) *undoso pielago inmenso, que circuyendo la Tierra, compone un perfecto globo, formado de Tierra, y Agua.* Explayase impetuoso por varias partes del Orbe, haciendo diversos Mares, que nombran con proprios nombres de dilatadas Provincias, por donde corren velozes; y assi, al espacioso profundo Mar de la India llaman Indico, y Galico al de la Francia.

Andr. Bacc. lib. 1. de Therm. cap. 4.
Gilb. Cognat. in Lucianum.
Petr. Fabr. lib. 4. de Anat. Universit. sect. 1. cap. 2.
Strab. lib. 1. de Situ Orbis.
Christ. Clav. in Sphera de Sacro Bosco.

Para mostrar por donde camina claro el transparente Occeano, unidos los Cosmografos le dividieron en Mar del Sùr, y en Mar del Norte. Estiendese inquieto este Mar àzia el Asia, Africa, Europa, parte de Nueva-España, y del Perù; y derramase presuroso el Mar del Sùr àzia la otra parte de la Nueva-España, del Perù, y parte del Asia, uniendose aqui en amistad estrecha estos dos Mares, que aunque antes divididos, en la amistad no corrian, aqui yà se dàn los brazos.

Macrob. lib. 2. in Somn. Scip. cap. 9.
Occeano, su difinicion.

Entrase el Occeano por el Estrecho de Gibraltar, formando el Mar undoso, que llaman Mediterraneo; y derramase tranquilo à España; Francia, Italia, Grecia, Natolia, y à la Ribera de Africa; y aunque al Mar *Adriatico*, y mayor Mar les dà el Mediterraneo muchas aguas, no por esso procede liberal con ellos, porque no les dà lo que ha menester, sino lo que le sobra. Tan rico de cristales corre este caudaloso Mar, que èl solo para formar dos grandes Mares ofrece sobradas aguas. Tiene de largo 680. leguas, y de ancho 100. Es despues del Occeano este Mar aclamado por mayor. Sucede en el Mar tambien lo que en la tierra; al tener mas, siguense los elogios: llevasse el mayor mar repetidos los aplausos, porque tiene mas cristales.

Obsten-

Digitized by Google

Obſtentandoſe blanco en ſus eſpumas, hace entre la Arabia, y Etiopia un Bermejo Mar el Occeano: ſon ocaſion à que mude ſus colores, de ſu profundo ſuelo las coloradas arenas. Clara ſe mira en el criſtal de eſtas aguas la imagen de un liſongero fingido, que ſe hace à todos vientos; y aſsi al Zefiro ſuave, moſtrandoſe mar en leche, corren blancas ſus eſpumas; y al ayrado cruel Noto, rebolviendo ſus arenas, tiñe de ſangre ſus aguas.

Otros muchos Mares forma eſtendido el Occeano, en que no entro yo aora, por engolfarme en Mares, que ſurcan los Mycologicos, para deſcubrir en profundos pielagos de noticias del Occeano, curioſas ſingularidades.

Venerò ſuperſticioſa la Gentilidad por Padre de los Dioſes al Occeano, y aclamòle (dice Natal Comite) de todos los Dioſes Padre; porque como eſcrive Ariſtoteles, citando à Thales Mileſio, preciſo era fueſſe el Padre de todos los Dioſes el Occeano. Piden las mas coſas para ſu principio la humedad; y aſsi humeda el Agua, ſerà Padre de los Dioſes, por ſer quien à iluſtres excelſas coſas les dà ser en ſus materiales principios, como Padre.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1. Ariſt. lib. 1. Meta. cap. 3.

Jul. Higin. lib. de Fabul. Poet. Senec. in Herc. Furente.

Reverenciò el Dios Jupiter por Padre, y ſupremo Dios al Occeano, al entrarſe en ſus ſalados Mares con ſu adorada Europa. Transformòſe en hermoſo velòz Toro, (dicen Higinio, Seneca, Calphurnio, Baſſo, Moſco, Godeſcalco Eſteuvechio, Marcelo Marciano, Nauclero, Tritonio, Guillelmo Cantero, Hubertino Cracentinas, y otros muchos Autores) y al verle Europa tan bello, olvidando el temor, que le ocaſionaba el ſuſto, le formò guirnalda de flores, con que le coronò gozoſa, creyendo Jupiter, ſerian para ſu amor logrados frutos aquellas entretegidas flores, que en forma de corona publicaban yà ſus triunfos; y para abraſarſe en mas fuego, arrojòſe al agua, como cantaba Ovidio:

Jupiter en Toro.

Calphurn. Baſſ. in Comment. Phœnom. Moſc. Eid. 2. Godeſc. Eſteuvech. in Comment. Apul. lib. 6. Metamorph. Marcel. Mart. in Elog. ad Philip. IV. Joann. Naucl. vol. 1. Chronolog. fol. 45. Anton. Triton. in Metamorph.

Tum Deus à terra, ſiccòque à littore ſenſim
Falſa pedum primis veſtigia ponit in undis:
Inde abit ulterius, mediique per æquora ponti
Fert prædam, pavet hæc, littuſque ablata relictum
Reſpicit, & dextra cornu tenet, altera dorſo
Impoſita eſt, tenues ſinuantur flamine veſtes.

Ovid. lib. 2. fab. 13. Guillelm. Canter. lib. 1. Novar. Lect. cap. 16. Hubert. Cracent. in epiſt. 1. Ovid. Ovid. lib. 1. Metam.

Digitized by Google

Entonces Jupiter, que à su amor anima,
Muy poco à poco, porque mucho estima;
Desde la enjuta orilla luego fragua
Pisar con falsedad del mar el agua.
Entròse en ella mas, y viento en popa
Navegando el alto Ponto con Europa,
Esta teme su mal con ansia fiera,
Buelve los ojos àzia la ribera,
Y para no caer, su mano junta
Del Toro robador à la una punta;
Poniendo con desvelo nada ufano
Sobre la espalda la siniestra mano,
El Ayre levantando con ruìdo,
Ondas como en el mar, en su vestido.

Fiò Jupiter del Occeano sus venturas, reconociendo Padre, y Superior Dios al Occeano, pues poniendo en èl sus esperanzas, anhelò amorosas possessiones, que venturoso logrò con suma dicha.

Mal puede Venus dexar de reconocer por Padre suyo al Occeano. Es, por Madre del amor, fuego Venus, pero naciò de las Aguas, (segun notan San Fulgencio, San Clemente Alexandrino, Guillelmo del Choul, Natal Comite, Vincencio Cartario, Solino, Ausonio, Placiades, Eusebio Cesariense, Hesiodo, Celio Rodiginio, Ovidio, y Macrobio) y quien de las Aguas nace, preciso es que confiesse el ser su Padre el Occeano.

Venus, hija de las Aguas.
S. Fulg. lib. 2. Myt.
S. Clem. Alex. lib. 1. Pedagog.
Guill. del Choul de Relig. Rom.
Nat. Com. lib. 5. Mythol. cap. 23.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.
Joan. Boc. lib. 3. Gen. Deor.
Solin. in Pont.
Auson. in Epigram.
Placiad. lib. 2. Myth.
Euseb. Cesar. lib. 2. de Præp. Evang. cap. 3.
Hesiod. in Theog.
Cel. Rhodig. lib. 14. Lect. Antiq. cap. 14.
Ovid. epist. 4.
Macrob. lib. 1. Sat. cap. 8.

Padre, y Superior le venerò Cibeles, Diosa de la Tierra, al conocer le debe las flores de sus yervas olorosas, y los frutos de sus frondosos arboles. Estèril campo fuera el jardin ameno, si el Occeano no se derramàra en risueñas caudalosas fuentes. Toda su hermosura debe la tierra à la agua; que solo luze hermosa, la que para brillar bien compuesta, se mira, como en cristalino espejo, en los vistosos cristales.

Diòle el Occeano en sus ceñidas aguas dilatado imperio à Neptuno. Tiene este Dios, por favores del Occeano, poderoso dominio en las Aguas. Reconocenle dueño los Pezes, que obsequiosos al verle, por no poder aplaudirle con vozes, manifiestan con saltos su gozo, fiando, no errados, al silencio el aplauso; que es en excelsos sublimes elogios el que mas habla el silencio.

Di-

Digitized by Google

Divino le aclaman las Ninfas, como tambien las Sirenas, que le celebran gozosas, con sus melodias dulces, dueño de Mares salados. Ingrato fuera este Dios, si en Mares de beneficios anegára recompensas. Confessar debe Neptuno al Occeano por Padre, haciendo corta en tanto Mar de favores el agradecimiento claro.

Era entre los Dioses firme seguridad de cumplir sus ofrecidas promessas, el jurar por la Laguna Estigia, como ponderan Lactancio Firmiano, Apolonio Rodio, Celio Rodiginio, Vincencio Cartario, y Martin del Rio. Por ella juró la Diosa Juno, siendo este introducido juramento muy proprio de los Dioses, como escriviò Virgilio:

Adiuro Stigij caput implacabile fontis:
Una superstitio superis quæ reddita divis.

Pausanias, Lino, y Hesiodo quieren formasse esta Laguna el Occeano con sus aguas: por ella juraban los Dioses, y esto era confessar al Occeano superior Deidad; que poner le por testigo de lo que ofrecian, publicar era Padre, y Superior Dios al Occeano.

Laguna Estigia.
Lact. Firm. lib. de Falsa Relig. cap. 11. Apol. Rhod. lib. 1. Cæl. Rodig. lib. 27. Lect. Antiq. cap. 5. Vincent. Cartar. lib. de Imag. Deor. Mart. del Rio in Senec. Trag. Virg. lib. 11. Æneid. verf. 816. Pausan. in Arcadicis. Linus apud Pausan. Hesiod. in Theog. Natal. Com. lib. 8. Myth. cap. 1. Hesiod. in Theog.

Solo el Dios Vulcano parece puede negarle Padre, porque es Dios del Fuego Vulcano, y son contrarios Agua, y Fuego; mas no por esso debe negarse hijo, que Venus es toda Fuego, y naciò de la Agua: luego no por ser Fuego debe negar Vulcano, es hijo del Dios Occeano.

Occeano, hijo del Cielo, y Vesta.

A este Dios, que aclamò la Gentilidad Padre de los Dioses, publicaron Natal Comite, y Hesiodo, hijo del Cielo, y de la Diosa Vesta, que es la Tierra. Bien parecida madre se muestra la fecunda Tierra à su hijo el Dios Occeano. Advirtiòlo ingenioso en el siguiente distico Octavio Tronsarello, ilustre Poeta Romano:

Octavio Tronsarel. in Jano quadrifront. Poet. Front. 3. fol. 118. Hesiod. in Theog. Natal. Com. lib. 8. Myth. cap. 2. de Thetide.

Par specie est Pelago Tellus, & valle iugoque,
Dum cadit, & resilit, montibus undat Humus.

Unos son la Tierra, y Mar,
Que en Valle, y Montes, que obstenta,
Al baxar, y al erigirse,
En ondas, es Mar la Tierra.

Joann. Boc. lib. 3. Geneal. Deor. Vin. Cart. lib. de Imag. Deor. fo. 174.

Occeano, Esposo de Tetis.

Diòsele al Dios Occeano, en solemnes regocijadas bodas, igual muger à su grandeza, como lo escriven Hesiodo, Natal Comite, Juan Bocacio, Vincencio Cartario, y Crisipo. Esta fue la Diosa Tetis, hija tambien, como el Dios Occeano, del Cielo, y de la Tierra; siendo por la

Crisip. apud Bocac. lib. 3. Genealog. Deor.

Digitized by Google

Tierra ſu Madre, en ameno Jardin de perfecciones, florida hermoſura; y por ſu Padre el Cielo, en lucido brillante campo de reſplandores, celeſtial belleza.

Joan. Boc. lib. 3. Genial. Deor.

Advierte Juan Bocacio, huvo dos celebradas Diosas de eſte nombre Tetis, fue muger del Occeano la una, y de Peleo la otra; à aquella nombra mayor, y menor à eſta; ſeria mas hermoſa, y aſsi mayor Deidad, que hace mayores Deidades la belleza.

Tetis, hija de Chiròn, ò Nereo.
Epithàrm. in Hebes nuptr.
Eurip. in Iphig.

Fue la mayor Tetis hija de Chiròn, en dictamen de Epicarmo, y en inteligencia de Euripides, hija de Nereo; miròla Jupiter, admirò ſu hermoſura, y ſiguiòſe al admirada, el quererla, cediendo à las flechas de ſus ojos ſus abraſadores rayos, por ſer mas ardientes rayos de ſus bellos ojos las flechas. A los hombres heria Jupiter con activas llamas, y Tetis à Jupiter con ſus ojos; claro es el exceſſo de unos à otros rayos; hieren unos à hombres, y à Dioſes otros, porque eſtos ſon rayos de mas incendio.

Natal. Com. lib. 8. Mythol. cap. 2.

No ſolo ſe enamorò Jupiter de la hermoſa Tetis, (eſcrive Natal Comite) que tambien Neptuno, Dios de la Agua, ſe abraſò en ſu amoroſo fuego; y al vèr Tetis à Jupiter, y Neptuno ſemejantes en el amor, hizoles en el deſprecio iguales, negòſe à los cariños de Jupiter, y ſeguidamente à los de Neptuno; que deſpreciando lo mas, preciſo era, que no admitieſſe lo menos.

Ofendiòſe Jupiter de los deſprecios de Tetis, y procurò cuidadoſo, la que deſpreciaba un Dios, ſe rindieſſe à un hombre. Elado en ſus amores, encendiò en el corazon de Peleo amoroſas llamas; ſaliòle la ardiente calentura de amor à los labios, diciendole à Prometeo ſus afectos, que animò eſte, declararoule, al procurar de la hermoſa Tetis amoroſos favores, la veria mudada en varias formas, pero que porfiaſſe en ſus intentos, porque ſe paga mucho el amor de las conſtancias.

Ovid. lib. 11. Metam.

Ay en la Teſſalia una fragoſa enmarañada Selva, à quien hacen ſombra infinitud de Myrtos; admiraſe enmedio de ella una Cueva profunda, de quien ſe duda con razon, ſi pròvida la diſpuſo la Naturaleza, ò la fabricò cuidadoſo el Arte, adonde muchas vezes por undoſo pielago conducia un Delfin à Tetis. Todo lo eſcrivia Ovidio:

Mirtea Sylva ſubeſt, bicoloribus obſita baccis,

Et

Digitized by Google

Et ſpecus in medio naturâ factus, an arte
Ambiguum, magis arte tamen: quo ſæpè venire
Frænato Delphine ſedens Thetî nuda ſolebas.

En eſta oculta Cueva hallò un dia à Tetis, Peleo; ſignificòla ſu amor, y al no admitirle afectuoſa, procurò atrevido le lograſſe la violencia, fiendole preciſo à Tetis, para librarſe de Peleo, el transformarſe en varias formas, deſeſperando aſsi de poſſeſsiones à ſus grandes eſperanzas.

Transformòſe Tetis en hermoſo, verde Laurèl; y no ſe apartò de lo que intentaba Peleo, antes bien proſiguiò alentado en lo que procuraba anſioſo, creyendo ſegura la victoria, pues ſe le concedia el Laurèl, aun antes de concluir la batalla. Mudòſe Tetis en llama reſplandeciente; y diria Peleo: El transformarte aſsi, ò hermoſa Tetis, no preſumo es decirme de tì huya, que eſſa luz, en Cielo de tu belleza, norte es para que te ſiga; ſi lo contrario intentas, queriendome elado en los cariños, erraſte ſin duda el medio; que para apagar ardores, errado medio es el encender llamas. Transformòſe Tetis en un hermoſo Roſal, que coronò con brillantes encarnadas Roſas; y parece no anduvo acertada en eſto, que ſi quiere apartar à Peleo de ſu hermoſura, yerro es el transformarſe en la flor mas bella. Intentò Peleo coger algunas de ſus tiernas Roſas, y ſe hiriò con las eſpinas. Fieras eſpinas hallan los que anſioſos procuran coger Roſas bellas. Ultimamente ſe transformò Tetis en cruel Leona, y en Serpiente fiera, que venciò valeroſo Peleo, ſiendo una perfecta hermoſura, el premio de coronarſe triunfante de una fiereza. Siguieronſe à eſte triunfo las bodas de Peleo, y Tetis, que con aſsiſtencia de los Dioſes, ſe celebraron en el Monte Pelio.

Tetis en varias formas.

Como à la menor Tetis inſcrivieron muger de Peleo, San Fulgencio, Nicolàs Peroto, Daniel Cayetano, Celio Rodiginio, y Juan Cibenio; à la mayor Tetis publicaron muger del Occeano, Julio Higinio, Juan Bocacio, Alberico, Andrès Baccio, Heſiodo, y Juan Fungero.

S. Fulg. lib. 3. Myth.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Dan. Caiet. in Senecam, traged. 6.
Cal. Rodig. lib. 25.
Antiq. Lect. cap. 6.
Ioann. Ciben. in Diction. Poet.
Jul. Higin. lib. 2. de Sign. Cœleſt.
Joann. Boc. lib. 3. Geneal. Deor.
Alberic. lib. de Imag. Deor.
Andr. Bacc. lib. 1. de Therm. cap. 4.
Heſiod. in Theog.
Joann. Funger. in Etymol. trilin.

Vincencio Cartario, en ſu curioſo libro de las Imagenes de los Dioſes, pinta en Triunfal Carro à la Dioſa Tetis en el Mar undoſo, acompañada del Dios Occeano; y yo haciendo tabla al papel, y pincèl à la pluma, con los

Vincent Chartar. lib. de Imag. Deor.

Digitized by Google

los colores varios de la Poesìa, en sus diferentes metros siempre varia, he querido copiarla parecida en los siguientes versos:

Tetis, Madre de las Aguas,
Hija de la Tierra, y Cielo,
Del Occéano muger,
Y Reyna de augusto Cetro,
Camina en Carro Triunfal
Con el Occeano inmenso,
Y aquel triunfar en el Agua,
Serà porque venze al Fuego.
Humildes quatro Ballenas
Tiran el Carro sobervio,
Disformes en la grandeza,
Conformes en el obsequio.
Madre la aclaman los Rios,
Su ancianidad se vè en esto,
Que hà mucho tiempo que estàn
Corrientes Rios, y Tiempo.
Hermosas Ninfas la asisten,
Que su beldad compusieron,
Siendo su adorno la Espuma,
Y el claro cristal su Espejo.
A las ruedas de su Carro
Se vàn los Pèzes, creyendo
No ay mas rueda de Fortuna,
Que estas ruedas para ellos.
Entre otros Pezes, ocupa
El Delfin superior puesto,
Que es como en la Tierra, en la Agua
El Delfin Principe excelso.
Muy buen lugar la Dorada
Se hace entre Pezes diversos,
Porque como tiene Oro,
Todos la tienen respeto.
El Pez Estrella, que luce
Del Mar en el claro Cielo,
Cerca de Tetis, es fija
Estrella, y errante lejos.
La Rèmora, que suspende
La Nave entregada al viento,

No

Digitized by Google

No le es suspension al Carro,
Sino admiracion al verlo.
A su sombra và el Pez Luz
Gozoso, alegre, contento,
Porque el Pez Luz à su sombra
Estàr, es favor inmenso.
El Pez Espada la esgrime
En su aplauso con esfuerzo,
Y à ser pyramide passa
La Aguja en tanto trofeo.
Para que este triunfo luzga
Con explendores supremos,
Es el Pez Lucerna, luz,
Que brilla en el agua, incendio.
La dulce Sirena toda
Es harmonìa en su afecto,
Haciendo en el Mar salado
Dulces resuenen sus ecos.
La purpura, ilustre nota
De imperioso mando regio,
Augusta Reyna la aclama
Del mas dilatado Imperio.
El Lenguado Pez, que corre
En poco cristal sin riesgo,
Aun à la lengua de la agua
Se hace lenguas en su aprecio.
Assi el Occeano, y Tetis
Triunfan por el Mar inquieto,
Tomando alegre el aplauso
En profundos golfos puerto.

CAPITULO II.

DE LA NINFA PARTENOPE, SEGUNDA ESPOSA del Dios Occeano, y de sus dos hijas Europa, y Tracia.

NO solo tuvo el Dios Occeano por muger propria à la hermosa Tetis, que à otra celebrada belleza admitiò tambien en su corazon amante, con rendidos cariñosos afectos. Explaya este Dios de la Gentilidad su Imperio à frias aguas, y dilatò su corazon à ardiente amo-

Digitized by Google

amoroso fuego, porque no se glorie el Agua de triunfante siempre apagando ardores, quando tantas vezes se encendiò un afectùoso abrasador incendio, aun en el agua de vertidas lagrimas.

Isac. apud Natal. Com. lib. 8. Mythol. Nat. Com. lib. 8. cap. 1. de Occeano.
Joan. Fung. in Ethimol. triling. verb. Parthenop.
Strab. lib. 5. de Situ Orbis.
Sil. Ital. lib. 12. de Bel. pun.
Robert. Stephan in Thesaur. Ling. Lat.

Escriven Isacio, y Natal Comite, amò tambien el Occeano à la hermosa Ninfa Partenope. Era Partenope (segun refieren Fungero, Estrabòn, Silio Itàlico, Roberto Estefano, y Juan Cibenio) una de las Sirenas, que al vèr (aun con ser atractivo imàn su harmonìa) no pudo atraer el yerro de que la escuchasse Ulises, se arrojò al Occeano desesperada, sepultando assi el Mar salado à la que en suaves dulces cantos era un immenso pielago de dulzuras.

Napoles llamaronla en su fundacion Partenope.
Joan. Ciben. in dict. histor.
Carol. Stephan. in dict. Geograph.
Ambros. Calep. verb. Parthenop.

En donde fue Partenope precipitada, se erigiò excelsa la Ciudad de Napoles, antes llamada Partenope, como lo notan Carlos Estefano, Ambrosio Calepino, Cesar Capacio, y los yà margenados Autores. Edificaronla sumptuoso Templo à esta Ninfa; y vìose luego la que antes en el Mar caìda, en ilustre Mausoleo elevada; diòle primero sepulcro el Agua, y despues la Tierra: que como vivìò en Mar de caudalosos cristales, y en Tierra de profundos escollos, unidos Mar, y Tierra, le dieron sepulcro en Tierra, y Agua.

Caesar. Capat. lib. 1. Neap. Hist. cap. 3.
Roberto Stephan. in Ling. Lat.
Licophr. apud Carol. Steph. in Dict. Poet.

Los que yacian de la Gentilidad en las sombras, encendieron à su Mausoleo luzes, como lo escriven Roberto Estefano, y Licotron, Autor antiquissimo. Antorchas encendieron a la que estaba en horrorosas tinieblas del sepulcro, sepultandose ellos en mayores sombras al encenderla luces.

Sicul. Tim. apud Rodigin.
Cael. Rodig. lib. 11. Lect. Antiq. cap. 27.
Calim. apud Capac. lib. 1. Neap. Histor.
Julius Capat. lib. 1. Neap. Hist. fol. 259.

A esta fingida reverenciada Deidad ofreciò Diotimo reverentes obsequiosos cultos, segun refieren Siculo Timaco, Celio Rodiginio, Calimaco, y Julio Cesar Capacio. Era Diotimo ilustre valeroso Heroe entre los Athenienses: intimò sangrienta cruel guerra à los de Sicilia, y deseoso de saber si en la batalla se coronaria victorioso, ò infelìz quedaria en ella vencido, consultò al Oraculo de Partenope, y para tener grata à esta mentida Deidad, despues de ofrecidas Victimas, la consagrò los solemnes regocijados Juegos, llamados *Lampadodronicos*, celebrados Juegos de los Athenienses, y aun por esso de Diotimo, à la Diosa Partenope celebrados.

Juegos Lampadodronicos.

Con-

Digitized by Google

Consistian estos entretenidos Juegos (dice Pausanias) en correr los que aspiraban al deseado premio, con encendidadas Teas, ò Lamparas, y por esto los llamaban *Lampadodronicos*. Al que se le apagaba en la carrera la luz, quedabase à obscuras en su pretension, sin poder ver en su mano la prometida triunfal palma; pero el que llegaba con luz encendida al señalado lugar, que era fin de la carrera, y principio del ofrecido premio, viale claro con la resplandeciente luz, por ser esta la que con sus brillantes rayos daba lucido explendor à su conseguido triunfo. *Pausan. in Attic.*

Juegos Lampadodronicos, dedicados à Prometeo, Vulcano, y Diosa Ceres.

Estos Juegos ofreciò Diotimo à la venerada Ninfa Partenope, y consagròles antes la Gentilidad à Prometeo, al Dios Vulcano, y à la Diosa Ceres. Dedicaronse à Prometeo, dicen Julio Higinio, Juan Fungero, Nicolàs Peroto, y Estevan Forcatulo, porque estando sin Fuego el Mundo, se le robò al Dios Jupiter, y presuroso le baxò desde el mismo Cielo à la Tierra. Celebraronse en gloria del Dios Vulcano, porque como escrive Diodoro Siculo, fue Vulcano el que haviendo Jupiter arrojado uno de sus abrasadores rayos, y prèndido su llama en un seco arbol, añadiendole combustible materia, pudo conseguir à los rayos de aquel explendor, le mirassen todos por cuidadoso inventor del Fuego. Y consagraronse à la Diosa Ceres, madre de Proserpina, porque haviendosela robado el Dios Pluton, (como escriven Rabisio Textor, y Pausanias) buscandola muchos dias, y noches, encendiò en las noches luzes para poder descubrirla, y acordando este sucesso, le ofrecieron los Juegos nombrados *Lampadodronicos*: Juegos, que celebraban con luzes, por las que la Diosa Ceres encendiò desconsolada, al buscar à Proserpina; y estos Juegos son los que ofreciò à Partenope el Athenience Diotimo, por ser de los Athenienses muy celebrados.

Jul. Higin. lib. 2. de Sign. Cœlestib.
Joann. Funger. in Ethymol. triling. verb. Vulcanus.
Niccl. Perot. in Cornu op.
Steph. Forcat. in Prometheo.
Diod. Sic. lib. 1. Biblioth. hist. cap. 13.
Ravis. Text. 1. p. Offic. titul. Raptor. diverf. puellar.
Pausan. in Corinthiacis.

Crecia en numerosa poblacion la Ciudad de Partenope; y al advertirlo los de Cumas, para ser solos, pensaron en arruinarla: pusieron en execucion su intento, y à su errado obrar, siguiòseles el merecido castigo, en padecer una encendida peste, que abrasaba su Ciudad; y consultando al Oraculo para apagarla, respondiò: El erigir segunda vez à Partenope, podia ser solo à tanto mal el remedio. Reedi-

fi-

Digitized by Google

ficaronla preſuroſos, y ceſsò el contagio, ſiendo aſsi un mal, ocaſion al bien de aquella derribada Ciudad; ſu caìda, elevacion; y exaltacion, ſu ruina.

Eſta Ninfa Partenope, que fue muger del Occeano, tuvo por hijas (dice Natal Comite) à Tracia, y Europa, dando eſtas con ſu nombre, renombre iluſtre à la Europa, y à la Tracia, como lo advierten Heſiodo, Iſacio, y Carlos Eſtefano: Bien, que San Iſidoro, Gerardo Mercator, Iudoco Hondio, y Juan Nauclero, no quieren ſea hija del Occeano, y Partenope, quien diò nombre à la Europa, ſino hija de Agenor, Rey de Fenicia, beldad adorada del Dios Jupiter, à quien robò en forma de Toro, llevandoſela por el immenſo Mar, para que aliviaſſe ſu ardiente amoroſo fuego tanta infinitud de agua.

Natal. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1. de Oceean.
Tracia, y Europa hijas de Partenope.
Heſiod. in Theog.
Iſac. apud Nat. Com. lib. 8. Mythol.
Carol. Steph. in dict. Geograph.
S. Iſid. lib. 14. Ethym.
Gerard. Mercat. in Athlant. novo, p. 1.
Iudoc. Hond. in Athlant. min.
Joann. Naucler. volum. 1. Chronog. fol. 45.
Plin. Secund. lib. 3. Natur. Hiſt. cap. 1.

Es la Europa iluſtre Region del Orbe; ciñela por parte del Norte, y Poniente el dilatado Occeano; el Mediterraneo, por parte del Medio-Dia; y por la de Levante, el Rio Tanais, y la Laguna Meotis. Coronòla de triunfantes laureles, por ſus inſignes victorias, el noticioſo Cayo Plinio Segundo. Es menor que las otras dos partes del Orbe, pero llevalas glorioſos exceſſos en viſtoſa amenidad de brillantes flores; en numeroſa copia de frondoſos arboles; en dulce ſuavidad de ſazonados frutos; en gozoſo recreo de criſtalinas fuentes; en eſtimable precioſidad de ricos minerales; en excelſa elevacion de inacceſsibles montes; en alegre divertimiento de floridos valles; en abundantes mieſſes de fecunda tierra; y con la templanza de ſu clima, en ſer Paraìſo de apacible Cielo.

Sea ſu mayor elogio el tener en sì à Eſpaña, iluſtre, glorioſa, nobiliſsima, y ſiempre grande Region en el Mundo. Oygaſe eſta verdad à Claudiano en los ſiguientes verſos, que traduxo ingenioſo el raro facundo ingenio de Don Franciſco de la Torre y Sebil:

Claud. in laudib. Serena.
Eſpaña aplaudida.

Quid dignum memorare tuis Hiſpania terris
Vox humana valet? Primo lavat æquore Solem
India: tu feſſos exacta luce ingales
Proluis, inque tuo reſpirant ſidere fluctu.
Dives equis, Frugum facilis, pretioſa metallis,
Principibus fœcunda pijs, tibi facula debent,

Phæ-

Digitized by Google

Pharia ſegetes, & Punica menſis
Caſtrorum quæ devota cibò, dat Gallia robur
Militis: Illiricis ſudant equitatibus ala.
Sola novum latijs vectigal Iberia rebus
Contulit Auguſtos.

Què coſa acordarè, que no ſea hazaña
De tus heroycas Tierras, noble Eſpaña;
De tu ſuelo divino
Serà la ſuma voz pregon indigno.
La India allà diſtante
Laba en ſu primer Mar al Sol radiante;
Tu en tus ondas, del Sol en el retiro,
A bañar buelves al canſado Tiro,
Y batallando eſpumas, y centellas,
En tus Mares reſpiran las Eſtrellas.
Tu rica de Cavallos, los mas leales,
Tu precioſa en metales,
Tu facil en perene fiel tributo
Del uno, y otro fruto,
Que tus Campos inunda,
Tu en Religioſos Principes fecunda:
Pharo con los dorados intereſſes
De ſus eſpigas, de ſus altas mieſſes,
Cartago con los colmos ciento à ciento,
Dàn à copioſas hueſtes baſtimento;
Francia dà con impulſos obſtinados
El valiente embeſtir de los Soldados:
El Illirico dà fuertes Bridones,
Sudor ayroſo en alas de Eſquadrones;
Y ſolamente Eſpaña,
Por nuevo vectigal, y ofrenda eſtraña,
Por auguſtos honores,
A Roma le tributa Emperadores.

Comprehende en sì la Europa à la fertiliſsima Galia, què, ſegun refiere Ludovico Gotofredo, fundò una hija del valeroſo Hercules, llamada *Galata*. Aplaude el gran Julio Ceſar à los antiguos Franceſes, y de muy religioſos en el culto de ſus venerados Dioſes. Lactancio Firmiano, Luciano, y Minucio Felix eſcriven, reverenciaban obſequioſos à los Dioſes Zarano, Teutaro, y Heſo, que en inteligencia de Gotofredo, eran Jupiter, Mercurio, y Marte, prin-

Lud. Gotofred. lib. 1. Archont. Coſ. fol. 116. Galia fundòla Galata, hija de Hercules.

Jul. Ceſ. in Comment. de Bell. Gall. lib. 6. Lact. Firm. lib. 1. Divinar. Inſt. cap. 21. Lucian. & Minut. Felix apud Gotofred. fol. 151.

Digitized by Google

principio, medio, y fin de sus errores, con ansia conseguidos por medio de sus tres falsas, y reverenciadas Deidades.

Representabanlas en Estatuas de desmesurada grandeza, y fabricabanlas vacias, para introducir en ellas à muchos hombres vivos, que ofrecian reverentes à sus Dioses por victimas sagradas. Eran estos (escrive Julio Cesar) los que por su facinorosa vida se merecian una rigurosa muerte; à estos sacrificaban à sus Dioses, porque creian eran los mas malos; los mas buenos para los sacrificios, daban fuego à la Estatua, y abrasabasse todo, Victima, y Deidad, siendo aun mas digna del fuego aquella Deidad encendida, que no la ofrecida victima abrasada.

Jul. Cæsar. in Comment. de Bel. Gal. lib. 6.

Germanos, explicase su nombre.

Explayase estendida la Europa à la dilatada Germania; y quieren muchos Autores, se llamassen sus habitadores *Germanos*, ò *Germannos*, que es decir en su lengua: *Jovenos valerosos*: ilustre glorioso nombre, que con sus heroycos grandes hechos, à impulsos de su alentado valor, en las guerras se ganaron.

Ludov. Gotofr. lib. 1. Archont. Cosm. fol. 71 Georg. Codin. apud Causin. in Symbol. Ravis. Text. part. 1. Officin. tit. de Filijs Deor. Andr. Fulv. de Antiq. Rom.

Errados reverenciaban estos à muchos Dioses, pero entre todos (advierte Godofredo) era el Dios Mercurio à quien mas religiosamente veneraban. Era Mercurio el Dios de las riquezas, segun escrive George Codino, que aun por esso en Constantinopla daban cultos à una de sus Imagenes, que tenia en su mano, en vez de Caduceo, un abierto saco, que encerraba algunas monedas. A este Dios reverenciaban interessados, mas que à otros Dioses, porque aspiraban à ser mas con el dinero, que lo puede todo; pueden sus armas, y letras, mucho mas que las letras mas doctas, y las mas poderosas armas.

Just. Histor. lib. 53. Luc. Flor. in Epitom. ad lib. 1. Titol. Plutarch. in vita Romuli. Paul. Oros. lib. 2. hist. cap. 2. Titol. lib. 1. hist. cap. 5. Dionys. Alicarn. lib. 2. Roman. Antiq. Titol. lib. 1. Histor. Bapt. Casal. lib. de Triumph. Cæs. Bolong. lib. de Triumph. cap. 4. Anton. Baltrin. lib. 7. de Re milit. cap. 4. Flor. & Eutrop. apud Joann. Baltrin. lib. 7. de Re milit. fol. 436.

Estiendese tambien la Europa à la triunfante Italia, de quien es laureada Cabeza la antigua Roma, que fundò Romulo, hijo del Dios Marte, y de Rhea Sylvia, segun afirman Rabisio Textor, Andrès Fulvio, Justino, Lucio Floro, Plutarco, Paulo Orosio, y Titolivio. Fue Romulo el primero que triunfò en su nueva Ciudad de Roma, al haver vencido valeroso à Acron, Rey de los Conicenses, segun escriven Dionysio Alicarnaseo, Plutarco, Titolivio, Juan Bautista Casalio, Cesar Bolongero, y Juan Antonio Baltrino, oponiendose en esto à Floro, y Eutropio, que quieren, fuesse el primero que triunfò en Roma, Tarquino

Digitized by Google

quino Priſco. Pueden conveniſe eſtos encontrados dictamenes, afirmando ſer Romulo el primero que entrò victorioſo en Roma, ſin autorizada ſolemne grandeza, ſiendo Tarquino Priſco el primero que triunfò con mageſtuoſa pompa.

Agradecido, pues, Romulo al Dios Jupiter por ſu conſeguida victoria, quiſo dedicarle las Armas del Rey vencido, y entròſe en Roma coronado de Laurel, guiò triunfante ſus paſſos al Templo de aquel reverenciado Dios, y ofreciòle ſu corona. Obſequioſo ſe moſtrò Romulo con el Dios Jupiter: que ofrecerle los Laureles, cederle fue los triunfos.

Iſocrat. Paneg. orat. 8.

Tibul. lib. 2. Bellì Pelop.

Incluye en ſi la iluſtre Europa, Hungaria, Tranſilvania, Dalmacia, y Grecia, y eſta à Athenas, inſigne docta Ciudad, à quien diò nombre la Dioſa Minerva, moſtrando deſpues tan inclito preclaro nombre, con grandes cientificos hechos; porque fue Athenas (eſcriven Iſocrates, Tucidides, Ciceròn, Veleyo Paterculo, Juſtino, Caſiodoro, Filipo Beroaldo, y quantos de Athenas eſcriven) lucido Norte, aun en la obſcura noche de ignorantes ſombras: Sol todo eſplendores, en claro Cielo de brillantes Cienèias.

Marc. Tull. Cic. 1. de Oratore.

Vellei. Paterc. lib. 1. Hiſt. Romana.

Juſt. Hiſt. lib. 5.

Caſiod. lib. 12. Var. epiſt. 15.

Philip. Beroald. in Commentar.

Apol. lib. 1. Metham.

Refiere San Aguſtin, Pauſanias, y Julio Higinio, produxo allì Minerva una verde Oliva, fructifero arbol, que ſe apropiò con prudencia, quando los demàs Dioſes eſcogieron arboles ſin fruto, en que ſe viò ſu ignorancia, pues aun pudiendo eſcoger, eligiò arboles todos ojàs ſu inadvertencia. Advirtiòlo Fedro en los verſos ſiguientes, que traduxo Don Franciſco de la Torre con mucho acierto:

S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, cap. 9.

Oliva, Arbol que produxo Minerva en Athenas.

Pauſan. lib. 1. de Reb. Atticis.

Jul. Higin. lib. de Fab. Poet.

Olim quas vellent eſſe in tutela ſua,
Divi elegerunt Arbores. Quercus Iovi;
Et Myrtus Veneri placuit: Phœbo Laurea;
Pinus Cybele; Populus celſa Herculi.
Minerva admirans quare ſteriles ſumerent:
Interrogavit Cauſam dicit Jupiter,
Honore fructum ne videamur vendere.
At me Hercule narrabit, quod quis voluere,
Oliva nobis proſter Fructus eſt gratior.
Tunc ſit Deorum genitor, atque hominum ſator:
O natam meritis ſapiens dicere omnibus
Niſi utile, quod facimus ſtulta eſt gloria.

Phædr. de Gloria cupiditate.

Don Franciſco de la Torre en la Traduccion de los Simbolos Selectos de Caſino, fol. 324.

Arbo-

Digitized by Google

Arboles eligieron
Los Dioſes, que tener todos quiſieron
Qualquier el ſuyo, en proteccion continua;
A Jove le agradò la fuerte Encina,
El Laurèl eſcogiò Febo divino,
El Myrto Venus, y Cibele el Pino;
Y corona à ſus lides
Del Alamo pompoſo formò Alcides.
Admirada Minerva en genio aſtuto
De que eligieſſen Arboles ſin fruto,
Haciendo de ellos tan eſtèril junta,
A Jupiter la cauſa le pregunta,
Y èl reſponde, tu error ſe deſvanezca;
Aſsi eligieron, porque no parezca,
Que venden nueſtras glorias ſuperiores,
A fuer de frutos, los que ſon honores.
En verdad, Jove mio,
Minerva replicò con ſutil brio,
Digas lo que quiſieres,
Que venerando yo tus pareceres,
O necia, ò diſcurſiva,
Por ſolo el fruto, he de elegir la Oliva.
Entonces el que alienta Mageſtades,
Formador de hombres, padre de deidades,
Exclamò: O hija fiel! no indignamente
Te dàn todos aplauſo de prudente,
Yà veo, que la gloria en qualquier hecho
Es necia vanidad, ſi no ay provecho.

Ultimamente, encierra la preclara Europa à Lituania, Moſcovia, Roxalania, Dania, Horvegia, Suecia, y Polonia. Advierte Gotofredo, reverenciaban los Polonienſes al Sol por ſu Dios mas lucido. Errados Reloxes eran los Polonienſes: En los del Sol mueſtranſe ſolo las horas con ſombras, que hace el Indice; y en los Polonienſes Reloxes, que hizo el error, todo un claro brillante Sol era indice de ſus ſombras.

Ludov. Gotofred. lib. 1. Archeni. Coſm. fol. 403.

Eſta era la Europa, en dilatadas Provincias, y coſtumbres, à quien diò nombre Europa, primera hija del Occeano, y Partenope; como à la Tracia diò tambien nombre (ſegun eſcriven Heſiodo, y Natal Comite) la ſegunda hija de Partenope, y el Occeano, llamada Tracia.

Heſiod. in Theog. Nat. Com. lib. 8. Mythelog. cap. 1. de Occeano.

CA-

Digitized by Google

CAPITULO III.

DE LA NINFA PAMFOLIGE, TERCERA ESPOSA del Dios Occeano, y de sus dos hijas hermosas, Asia, y Lybia.

DE poco le sirviò al Dios Occeano el tener su imperio augusto en el immenso profundo pielago de las aguas, para librarse del amoroso fuego. Amò à la Diosa Tetis, como deciamos con Julio Higinio, Andrès Baccio, Juan Fungero, Hesiodo, Juan Bocacio, y Albrico. Rindiòse à la belleza de Partenope, segun escrivia Natal Comite; y adorò de Pamfolige la rara singular hermosura, como afirma Isacio. Abrasòse el Dios de la inconstante Agua, del Dios del Amor en el inquieto fuego. Siendo amante, precisso era, ò que se anegasse en profundo mar de lagrimas, al verse despreciado; ò que pereciesse en activo incendio del amor, al reconocerse querido. Discurriòlo la agudeza de Octavio Tronsarello en el distico siguiente:

Jul. Higin. lib. 2. de Sign. Cœlest.
Andr. Bacc. lib. 1. de Ther. cap. 4.
Joann. Funger. in Ethym. triling.
Hesiod. in Theog.
Joan. Boc. lib. 3. Gen. Deor.
Albric. lib. de Imag. Deor.
Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1.
Isac. apud Nat. Com. lib. 8. c. 1. de Occean
Tronsar. in Jano Quadrif. Poet. Fronte d distic. 14.

Qui sequitur Venerem, patitur lachrymasvè, facesvè,
Icarus, aut Phaeton est periturus Amans.

Quien sigue à Venus, padece
En lagrimas, ò en incendios,
Icaro, ò Faeton quien ama,
Perece en el agua, ò fuego.

No solo perece en el fuego el que padece amante, sino en todos los quatro Elementos; vive sin reposo el que apassionado vive; està con pena en Ayre, Tierra, Agua, y Fuego, el que se cree estàr en glorias de Cupido. Ponderàbalo en la inquietud con que vivia un muerto de amores, el vivo agudissimo ingenio de Don Francisco de Quevedo:

Don Francisco de Quevedo en su Parnasso Espanol, Musa IV.

Està la ave en el ayre con sossiego,
En la agua el Pez, la Salamandra en fuego,
Y el hombre, en cuyo sèr todo se encierra,
Està en sola la tierra.
Yo solo, que naci para tormentos,
Estoy en todos estos Elementos:
La boca tengo en ayre suspirando,
El cuerpo en tierra està peregrinando,

Digitized by Google

Los ojos tengo en agua noche, y dia,
Y en fuego el corazon, y la alma mia.

Viviò el Occeano abrasado en incendios del Amor, y assi padeceria amante por su adorada Pamfolige en todos quatro Elementos. Consiguiò tener de aquesta Ninfa hermosa dos hijas, llamadas Lybia, y Asia, siendo estas dos bellezas (segun escriven Natal Comite, Roberto Estefano, Nicolàs Peroto, y Juan Cibenio) las que con su nombre dieron preclaro nombre à la Asia, y à la Lybia.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1.
Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Lat.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Joann. Ciben. in dict. hist.

Es la Asia dilatada parte del Orbe. Unos quieren tenga su principio desde la Laguna Meotis; y otros desde el caudaloso Nilo. Dilatase hasta el fin del Oriente, y entrase por muy apacible Region, bien rica de oro, que desentrañan de la tierra los Grifos, procurando no se le roben los hombres, como lo escrivieron el Tostado, y Pomponio Mela. Crueles fieras son los Grifos, pero en guardar el oro son piadosas, pues consiguen no le entrañen en su corazon los hombres, quando ellas de la tierra le desentrañan.

Asia, su principio.

Tostat. apud Beier. in Theat. Vitæ Humanæ, verb. Aurum.
Pomp. Mel. lib. 2. de Situ Orbis, cap. 1.

Los Scitas son à esta Region los mas vecinos; y advierte Plinio, es su ordinaria comida la carne humana. Son las madres vivos sepulcros de sus yà difuntos hijos, y serán todas horrores, que es mucho horror un sepulcro. O cruel barbaridad! sepultar las madres en sus entrañas los hijos, que nacieron de sus entrañas.

Plin. Secund. lib. 7. Nat. Hist. cap. 2.
Scitas, era la carne humana su comun comida.

A los Scitas se siguen los Arimaspos, de quienes ponderan Herodoto Alicarnaseo, Plinio, y Pomponio Mela, tienen un solo ojo en la frente. Pariente de estos llamàba Aristoteles à Filipo, ilustre Rey de Macedonia. Guiò sus armas este valeroso Heroe contra Methon, fuerte Ciudad de Magnesia, y flechando su arco un Soldado llamado Asterio, sacòle un ojo con la arrojada flecha; y al verle Aristides como los Arimaspos un ojo solo, llamò à Filipo Arimaspo.

Herod. Alic. lib. 4.
Plin. Secund. lib. 7. Nat. Hist. cap. 2.
Pomp. Mela, lib. 2. Geograph. cap. 1.

Assi tendria menos enemigos Filipo. Escriven Marco Marulo, y Sabelico, adoleciò de enfermedad grave Pedro Abad de Claravàl, y al perder en ella uno de sus dos ojos, dixo muy gozoso: No poco gano en lo que pierdo; son los ojos nuestros mayores enemigos: abrirlos para vèr las cosas de la tierra, es no pocas vezes cerrarlos para mirar las del Cielo; mas que pèrdida, ha sido

Marc. Marul. lib. 5. cap. 4.
Sabel. lib. 5. cap. 7.

en

Digitized by Google

en mi ganancia el perder un ojo, pues gano con haverle perdido, tener un enemigo menos; mirarè assi menos Tierra, y verè mas Cielo.

Siguense à los Arimaspos los Essedones. Celebran estos con suma alegria las exequias de sus difuntos, como lo nota Pomponio Mela. Risa es en ellos lo que en nosotros llanto: creen en la muerte para reìda, como la vida para llorada; porque es la vida, con los trabajos que siempre sobran, una continuada muerte; y es la muerte, pues con ella faltan las penas, una vida descansada.

Essedones celebran con regocijo los Entierros de sus difuntos. *Pomp. Mel. lib. 2. Diograph. cap. 1.*

No creyò Severiano le podia desear mayor mal, que una dilatada vida, à quien con injusticia mandò le diessen la muerte. Escrive Dion Niceo, eligiò el Emperador Adriano à Comodo por successor de su Imperio; culpò esta eleccion Severiano, supolo el Emperador, y teniendo por culpa grande el culparla, mandò le quitassen la vida, y yà en el ultimo trance de ella, hablando con los Dioses, exclamò Severiano: O inmortales Dioses! tenga justo castigo esta injusticia, que no es bien quede la inocencia sin justificada venganza; logre Adriano dilatadissima vida, sea este el castigo, pues no puede haver mayor, que una vida muy dilatada. Es la muerte el fin de las fatigas, que continuò successivamente la vida; por esso los Essedones celebraban las exequias de sus difuntos con alegria tanta.

Dion. Nic. apud Beier. in Theatr. Vitæ Human. verb. Mors.

Hallanse vecinos à los Essedones los Agatyrsos, que Herodoto Alicarnaseo junta con los de Tracia en lazo estrecho de parecidas costumbres. Pomponio Mela nos dice: Temerosos los Agatyrsos de que el tiempo no les borre su nobleza, ponen gran cuidado en pintarla en sus rostros, y en sus cuerpos: copian del modo que pueden las hazañas de sus mayores; esta es hazañeria, y fuera heroyca hazaña, si las pintàran con los colores de vertida sangre en la guerra. O quantos imitan à los Agatyrsos! nieganse à proprias empressas, fundando su nobleza en la que tienen de sus antecessores pintada; y es cierto yerran mucho, que lo excelso de la grandeza no se consigue propriamente con hazañas de otro, sino con propriàs insignes hazañas.

Herod. Alic. lib. 4.

Sigueſe luego la Tracia, en donde se halla (como lo advierte Pomponio Mela) la ilustre Ciudad de Dorisco, en

Pomp. Mel. lib. 2. de Situ Orb.

Digitized by Google

Xerxes llorò por su Exercito. *Herod. alic. lib 7. Robert Steph. in Thesaur. Ling. Lat. Valer. Maxim. lib. 9. cap. 13. Joann. Naucl. vol. 1. Chronol. fol. 247. Steph. Belleng. in vol. sentent. fol. 608. Carol. Steph. in Dict. Poet. Joan. Carion. lib. 2. Chron. Raph. Volaterr. lib. 12. Geog. pag. 335.*

cuyo espacioso Campo, al ver Xerxes su casi innumerable Exercito (escriven Herodoto Alicarnaseo, Roberto Estetano, Valerio Maximo, Juan Nauclero, Estevan Belengardo, Carlos Estefano, Juan Carion, y Rafael Volaterrano) llorò doloroso; y al preguntarle la causa de su tristeza, respondiò congoxado: Lloro porque siendo tan muchos los que componen este Exercito numeroso, en mucho menos de cien años serán todos nada, sepultando cruel la muerte en frias obscuras sombras del olvido, tantos insignes claros Heroes de inmortal fama.

A la Tracia se sigue la Macedonia; y à esta, las tres Arabias, Desierta, Petrèa, y Feliz, estando entre el Medio-Dia, y el Oriente la Ciudad de Meca; Oriente, no de claro resplandeciente Sol, sino de eclipsada obscurecida Luna, pues naciò en ella el falso Profeta Mahoma, para horroroso Ocaso de quantos desalumbrados siguen de esta menguante Luna las crecidas tenaces sombras.

Medina Talnabi, Ciudad en que se venera el Sepulcro de Mahoma.

Poco distante de Meca està la Ciudad de *Medina Talnabi*, que es decir: *Ciudad del Profeta*, en donde los que erradamente le siguen, reverencian su Sepulcro en el ayre elevado. O grave executado error, entre quantos dispuso el desacierto! arde entre llamas, y en el ayre lo elevan; mejor que elevado en el ayre, estuviera abrasado en el fuego.

Ludov. Gotofred. lib. 2. Archont. Cosm. fol. 11.

Escrive Gotofredo, arden incessablemente tres mil lamparas à su Sepulcro: encienden tres mil luces à quien les puso entre infinitud de sombras; mucho es no vean claros sus errores con tantas luces. Arde en el Infierno entre llamas, y abrasase alli entre ardores, porque tenga como la tierra su Fenix tambien el Infierno, renaciendo à eternidad de penas, entre infinitas llamas.

Tibarenos entreganse todos al deleite.

Siguense à las Arabias la Antioquia, Fenicia, y Sicilia; y olvidando à Pamfilia, Licia, y Caria, se vienen luego la Jonia, Provincia de Eolide, y Tibarenos. Estos no conocen à la tristeza, reverencian regocijados al contento, y ofrecen cultos de gozosos deleites à su mas venerada Deidad la alegria: en bayles, y combites passan dia, y noche, y yerran mucho en passar assi los dias; y no fuera culpa el, que se diessen algun poco al deleite, pero entregarse todos à èl, es sin reparo gra-

Digitized by Google

graviſsima culpa. Es propiſsimo Epitecto del Deleite lo dulce, porque es como la miel dulce el deleite; pruebenſe ſus decentes permitidas dulzuras como la miel ſe prueba, que es con la extremidad de un dedo, mas no ſe dè toda la mano al deleite, que la miel no ſe prueba con toda la mano.

A la opueſta parte de los Tibarenos eſtàn los Moſsynecos, y mas adentro los Meoticos, y Reynos de las Amazonas, inſignes mugeres, que con ſus hechos ſe adquirieron glorioſo nombre; como tambien Aſia, hija del Dios Occeano, y de la Ninfa Pamfolige, de quien eſcriven Natal Comite, Roberto Eſtefano, y Juan Cibenio, que con ſu nombre iluſtre diò inſigne auguſto nombre à la Aſia.

Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1.
Robert. Stephan. in Theſaur. Ling. Lat.
Joann. Citen. in Dict. Hiſt.

Como eſta hermoſa Ninfa diò à la Aſia nombre, diò ſu hermana Lybia (hija tambien de Pamfolige, y el Dios Occeano, como lo eſcrive Natal Comite) nombre à la Africa, antes llamada Lybia, ſegun lo expreſſan San Iſidoro, Plinio Segundo, Eſtrabòn, y Iudoco Hondio. Es la Africa fertil Region del Mundo, à quien ciñe por parte del Norte el Mediterraneo Mar; por el Medio-Dia, el Occeano; el Erytreo, por el Oriente; y el Athlantico, por el Ocaſo.

Africa llamòſe antes Lybia.
Nat. Com. lib. 8. Mythol. cap. 1.
S. Iſid. lib. 14. Ethym.
Plin. Secund. init. lib. 5.
Strab. lib. 17. de Situ Orbis.
Iudoc. Hond. in Athlant. min.

Dividiò à la Africa Ptolomèo en doce dilatadas Provincias, ſiendo las tres primeras, que pone en el principio de ſu quarto libro, la *Mauritania*, la *Numidia*, y la que con toda propriedad tiene el renombre de *Africa*. Era antes la Mauritania (en ſentir de Pomponio Mela) una Provincia ſola; pero San Iſidoro, Henrico Clareano, Laurencio de Anania, Iudoco Hondio, Julio Solino, y otros muchos Cosmografos la dividen en dos iguales Provincias, llamando à la una *Pingitana*, y *Ceſarienſe* à la otra; incluye aquella los Reynos de Marruecos, y Fez; y encierra eſta los de Argèl, y Tremecèn, eſtendiendoſe antes eſte imperioſo Reyno à quatro eſpacioſas Provincias, à que daban nombre quatro iluſtres Ciudades, que eran Tremecèn, Tunez, Argèl, y Bugia.

Pomp. Mel. lib. 1. Geograph. cap. 5.
S. Iſid. lib. 14. Etbim.
Henric. Clarean. in Compend. deſcript. Afric.
Laur. de Anan. in Coſmograph. tract. 2.
Iud. Hond. in Athlant. min.
Jul. Solin. in Pol. hiſtor. cap. 28.

Contiene la Provincia de Tunez à toda la Africa menor, y gran parte de la Numidia; y errados antes, como tambien aora, los de eſtos floridos Reynos, veneraban à diferentes Dioſes de la Gentilidad errada.

Digitized by Google

Escriven George Draudio, y Ludovico Gotofredo, en señalado dia, que dedicaban à la Diosa Minerva, en reñida Batalla salian à pelear animosas las Doncellas, aplaudiendo todas à la que triunfaba alentada, vistiendola con los mismos adornos, con que se hermoseaba la Diosa Minerva.

Georg. Draud. in Jul. Solin.
Lud. Gotofr. lib. 2. Archopt. Cosm.

San Isidoro, San Fulgencio, Apolodoro Athenienſe, Juan Sambuco, Celio Rodiginio, Gregorio Giraldo, Jacobo Bolducio, Juan Cibenio, Fornuto, Macrobio, Gilberto Cognato, y Juan Fungero, advierten naciò esta venerada Deidad de la cabeza de Jupiter, supremo cientifico Dios de la Gentilidad ciega; y por ser la cabeza trono, en que se sienta magestuosa la Sabiduria, veneraron por Diosa de las Ciencias todas à la Diosa Minerva. De aqui infiero yo el duplicado error de aquellas gentes; festejaban con guerras à Minerva, Diosa de la Sabiduria. O errados, aun en el modo de ofrecer cultos à vuestras falsas Deidades! A la Diosa de la Sabiduria, mejor que con armas, se festejarà con letras.

S. Isid. lib. 19. Ethym. cap. 26.
S. Fulg. lib. 2. Mythol.
Apolod. lib. 1. de Orig Deor.
Joann. Samb. in Annotat. ad Luc. Dialog. de Vulc. & Jove.
Minerva nace de la cabeza de Jupiter.
Cæl. Rodig. lib. 2. Lect. Antiq. cap. 13. Greg. Gyrald. Synt. 11.
Jacob. Bolduc. lib. 3. de Oggio Christ. cap. 4.
Joann. Ciben. in Dict. Poet.
Phornut. lib. de Nat. Deor.
Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 17.
Gilbert. Cognat. in Annot. ad Luc. Dial. de Vulc. & Jove.

Sigueſe à la Provincia de Africa la Cirenaica, la de Marmaryca, la de Lybia, y la de Egypto. Fueron los Egypcios tenidos siempre por muy sabios, que aun por esso llamaron muchos Autores madre de las Ciencias à Egypto; pero fueron aun mas que sus ciencias, sus ignorancias, pues como refiere Diodoro Siculo, admitieron errados por sus verdaderos superiores Dioses al Sol, y la Luna. Descubrieron en las luzes de estos brillantes Planetas, claro motivo à las sombras de sus errores. O infelicidad suma! hallar en las mismas luzes las sombras.

Egypcios adoraron al Sol, y à la Luna.
Joann. Funger. in Ethymol. triling.
Diod. Sic. lib. 1. Biblioth. hist.
Euseb. Cæs. lib. 1. de Præp. Evang. cap. 6.
Maneth. in Supplement. ad Berof.

Diòle à Egypto ilustre nombre (en sentir de Manethon, George Draudio, y Freculfo) un hermano del Rey Danao, à quien llamaban Egypto; y nombrabase antes esta dilatada Provincia (como lo notò Juan Anio) *Nilea*, por el Nilo que la fecunda; y *Occeana*, porque como escriven Celio Rodiginio, y Diodoro, llamaban los Egypcios profundo inquieto Occeano à su caudaloso Nilo.

Georg. Draud. in Jul Solin. part. 2. Frec. in Chron. lib. 2. Joan. Anius in Comment. Manethon. Cel. Rod. lib. 20. Lect. Antiq cap. 13. Diod. Sic. lib. 1. Biblioth. hist.

Advierte noticioso Macrobio, fueron los Egypcios los primeros, que curiosos observaron en el gran libro del estrellado Cielo lo bien compuesto de sus periodos, que dispuso divino sabio Impressor, valiendose de estrellas por letras; y fueron tambien los primeros (escri-

ven

Digitized by Google

vèn Herodoto, Juan Bohemo, y Diodoro Siculo) que dieron nombre à los que no debian tenerle, à doce falsas Deidades, que veneraron supersticiosos con suma reverencia. Observaron en el Cielo, de las brillantes Estrellas influxos, y magnitud; y en la tierra notaron tambien de aquellas doce falsas Deidades una superior grandeza. Esto fue juntar sombras con luzes; nubes con explendores; y Cielo con tierra.

Macrob. in Somno Scip. lib 1. cap. 22. Herod. Alic. lib. 2. Joan. Bohem. lib. 1. cap. 5.

Es la ultima Provincia del Africa (segun afirma Ptolomèo) la *Etiopia*. Era Meroe la Corte de su Augusto Rey, Isla que formaba el fertil undoso Nilo. Menospreciaban los Etiopes con injuria al Sol en el Ocaso, y venerabanle obsequiosos en el Oriente, como lo notan Bohemo, y otros. Imitan a los negros Etiopes muchos blancos; que al vèr à uno en Oriente de su felìz fortuna, le veneran reverentes, despreciandole en el Ocaso de su infelice desgracia.

Ptol. initio. lib. 4.

Ethiopes injuriaban al Sol en su Ocaso.

Joan. Bohem. lib. 1. cap. 4.

Esta es la Africa, ò la Lybia en sus costumbres, y tierras, à quien (como afirma Natal Comite) diò nombre Lybia, hija del Dios Occeano, y de la Ninfa Pamfolige, Deidad, que reverenciò ciega la Gentilidad errada.

Nat. Com. lib. 8 Myt. cap. 1. de Occeano.

CAPITULO IV.

DE LA NINFA CORIFE, HIJA DEL DIOS Occeano, y Madre de la Diosa Minerva.

NO se contentaron supersticiosos los Gentiles con venerar reverentes à una sola Diosa Minerva, que à cinco falsas Deidades, que tenian este nombre, ofreciò sagrados cultos la ingrata Gentilidad. Fue la primera Diosa (en dictamen de Ciceròn, y Natal Comite) Madre del Dios Apolo; la segunda hija del caudaloso Nilo; naciò la tercera de la cabeza del Dios Jupiter; fue la quarta hija de Jupiter, y de la Ninfa Corife; y diòle sèr el enamorado Palante à la quinta.

Minerva, veneraronse cinco Diosas de este nombre.

M. Tul. Cic. lib. 3. de Natur. Deor. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 5.

Fue Corife hija del Dios Occeano, como lo notan Ciceròn, y Bocacio. Adorò la apasionado el Dios Jupiter, tuvo por hija à la quarta Diosa Minerva, y fue quien inventò (segun escrive Ciceròn) los ligeros Carros triunfantes de quatro Cavallos: *Coriphe Occeani filia, quam*

Joan. Boc. lib. 7. Gen. Deor.

M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor.

Digitized by Google

quam Arcades Coriam nominant, & Quadrigarum inventricem ferunt. A esta hermosa divertida Deidad debiò Roma sus mayores divertimientos, pues lo fueron sin duda los Juegos Circenses, que celebrò Romulo en Roma, para robar las hermosas Sabinas.

Robo de las Sabinas.
Plutarch. in vita Romuli.
Titeliv. hiſtor. lib. 1. cap. 14.
Dion. Alic. lib. 2. Antiq. Romanor.
Luc. Flor. Epitom. geſt. Rom. lib. 1. cap. 1
Valer. Maxim. lib. 2. cap 4.
Paul. Manut. de Civit. Rom.
Velei. Paterc. Hiſtor. Rom. lib. 1.
Raphael. Velaterran. lib. 29.
Carol. Sigon. in Feſt. & Triumph. Romæ.
Virgil. lib. 8. Æneid. v. 635.
S. Cypr. de Spectacul.
Tert. lib de Spectacul.
Lact. Firm. lib. 6. de Vero cultu, cap. 20.

Este robo de procuradas Bellezas acuerdan Plutarco, Titolivio, Dionysio Alicarnaseo, Lucio Floro, Valerio Maximo, Pablo Manucio, Veleyo Paterculo, Rafaèl Volaterrano, Carlos Sigonio, y Virgilio, que al escrivir como la Diosa Venus le diò à su hijo Eneas las fuertes curiosas armas, que le fabricò Vulcano, dice: Gozoso Eneas, miraba en el labrado resplandeciente Escudo las empezadas guerras de Italia, para proseguidos triunfos de los Romanos, la descendencia toda de Ascanio, y no muy apartado de esto (que se via gravado en el hermoso ligero Escudo) la triunfante Roma, y en esta nueva Ciudad, al estàr mas divertidos en los Circenses Juegos, el robo de las engañadas Sabinas.

Nec procul hinc Romam, & raptas ſine more Sabinas
Conſeſſu caveæ, magis Circenſibus actis,
Addiderat : : : : : : : : : : :

Todos los Juegos, que entretenida celebrò la Gentilidad, (en sentir de San Cypriano, Tertuliano, y Lactancio) ò eran por voto ofrecidos, ò por alguna nueva circunstancia determinados, todos miraban à verdaderos hombres, ò à Dioses mentidos; y para decirlo con clara verdad, todos miraban à hombres: que hombres eran, y bien iniquos los que la Gentilidad reverenciaba Deidades.

Los votivos Juegos consagrabales à sus falsos Dioses, en cumplimiento de sus prometidos votos, y los Juegos extraordinarios los celebraba en los deseados nacimientos de Principes, en las memorias de los difuntos Heroes, en las insignes conseguidas victorias, en las religiosas dedicaciones de Templos, en los procurados regocijos del Pueblo, y en las nuevas erecciones de los sumptuosos Theatros.

Juegos Circenses.

Varios Juegos se determinaron para divertimiento del Pueblo, que llamaron Juegos Circenses, por celebrarles en espaciosos Circos, que fabricaron para el intento; y aunque el nombre de Circenses era comun à los Juegos celebrados en los Circos, era proprio introducido nom-

Digitized by Google

nombre de unos Juegos, que consistian en la velòz carrera de unos Carros ligeros, que tiraban quatro Cavallos. Introduxo Enomao en Elis, ilustre Ciudad de la Grecia, estos divertidos Juegos, segun lo escriven Cesar Bulengero, Aurelio Casiodoro, y Sidonio en el Panegyrico de Antemio:

Gracia ni pudor est, repertis ipsa Quadrigis
Suscitet Ænomaum, natæ quem fraude carentem
Cerea destituit resolutis axibus obex.

Cæs. Buleng. lib. de Circ. Rom. cap. 2.
Aurel. Casiod. lib. 3. Variar.
Sidon. in Panegyr. Anthem.

Como Enomao en Elis, fue Romulo (en sentir de Alexander ab Alexandro, Andrès Tiraquelo, Fabio Pictor, y Sebastian Erizo) el primero que inventò en Roma los Juegos Circenses, con intento de ganar con estos Juegos algunas mugeres para su nueva Ciudad, y consiguiòlo con el robo de las Sabinas. Al Juego se siguiò el robo; siguense no pocas veces los robos al Juego.

Alex. ab Alexand. Genial. dier. lib. 6. cap. 19.
And. Tiraq. in Alexand. lib. 6.
Fab. Pictor. apud Tiraq.
Sebast. Erizzo de Numis veterib.

No haviendo aùn en Roma dispuesto Circo para los Juegos, fue preciso el que se buscasse sitio proporcionado; y hallarianse muchos, que para el divertimiento siempre sobrò lugar, porque olvidando ocios, se pone en el descubrirle cuidados. Explicaba Servio el verso de Virgilio:

Centum quadrijugos agitabo ad flumina currus.

Virg. lib. 3. Georg. 5. v. 18.

Y dixo, se eligiò espacioso lugar en margenes del caudaloso Tyber, corriendo cuidadosos en sus veloces Carros los Aurigas; porque como notan San Isidoro, Andrès Fulvio, Nicolàs Peroto, y Sebastian Erizo, corrian teniendo à la una parte el Rio Tyber, y à la otra muchas espadas, para que al correr, fuessen muchos en el acierto los cuidados, pues se encontraban por una, y otra parte, al desviarse errados, seguros los peligros. El acercarse à los azeros, era avecindarse à los laureles, por ser triunfo el herir de embidia al contrario, al passar mas junto à las espadas sin herirse.

S. Isid. lib. 17. Ethym. cap. 27.
Andr. Fulv. lib. 4. de Antiq. Rom.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Sebast. Erizz. ibi.
Marc. Varr. apud Andr. Fulvi.
Aurel. Casiod. lib. 3. Variar.

Diòles apropriado nombre à estos Juegos, el celebrarse cerca de las espadas; llamaronse *Circenses* (dicen Marco Varròn, y Aurelio Casiodoro) por celebrarles *Circumenses*. Bien, que San Isidoro, Tertuliano, Juan Mariana, y otros muchos Autores, quieren se llamassen *Circenses*, por haverlos instituìdo una hermosa hija del Sol, llamada Circe, acordando en aquellos Carros Triunfantes, que tiraban quatro Cavallos, el fogoso Carro de su reverenciado Padre el Sol, tirado de quatro Cavallos tambien, como decia Ovidio:

Juegos Circenses, por què los nombraron con este nombre.

S. Isidor. lib. 18. Ethym. cap. 25.
Tert. lib. de Spect. c. 8.
Joann. Marian. de Spect. cap. 2.
Ovid. lib. 2. Metam.

In-

Digitized by Google

Interea volucres Pyrois, Eous, & Aethon
Solis equi, quartusque Phlegon hinnitibus auras
Flammi feris implent.

No fue mucho el cuidado en Romulo al celebrar estos Juegos, de que fuessen alegre divertimiento à la vista: puso su atencion en el robo de las Sabinas, y cuidadoso de este desvelo, olvidòse de aquel cuidado. Celebraronse en su tiempo sin prevencion acordada: executòlos la priessa, y errariase mucho en ellos. Yerrase no pocas veces lo muy prevenido, què serà lo poco premeditado? Perfeccionaronse despues, labrando sumptuoso Circo para celebrarles, en que les vieron con gozo quantos en estos divertidos Juegos se hallaron.

Colores con que se vestian los Athletas.

Vestianse los Athletas, y hermoseaban sus Carros con quatro vistosos colores, para que entretenida la vista con la alegre variedad, se divirtiesse gozosa; y eran los colores (dicen San Isidoro, Cedreno, Bulengero, Tertuliano, Justo Lipsio, y Juan Bautista Casalio) rojo, blanco, azul de mar, y verde; expressando estos quatro colores, con no poca propriedad, à los quatro Elementos; que en el blanco, se significa el Ayre, al correr ayrosos los Aurigas, mirando al blanco de su procurado premio. Muestrase en el verde color la verde florida Tierra. Mirase en el azul de mar bien clara el Agua. Y luce en el encendido color rojo el voràz encendido Fuego.

S. Isidor. lib. 18. cap. 41.
Cedren pag. 12.
Cæs. Buleng. lib. de Ludis Circens. cap. 48.
Tertul. lib. de Spectacul.
Just. Lips. in Amphitheat.
Bapt. Casal. de Lud. Circens.
Aurel. Casiod. lib. 3. Variar.

Aurelio Casiodoro quiere se percibiessen en aquellos quatro colores, del año los quatro tiempos; y podian bien mostrarlo, que el verde hermoso color dibuxa à la Primavera; el azul claro de mar retrata al lluvioso Otoño; pinta el bello color blanco al cano nevado Invierno; y por lo encendido el rojo copia al abrasado Estìo. En dos solos versos ajustò ingenioso un antiguo Poeta la significacion de los velocès Cavallos, la expresion de los hermosos colores, y la ocupacion toda de los Aurigas:

Tempora, corripedes referant; elementa, colores;
Auriga ut Phœbus, quatuor aptat equos.

Cavallos, tiempos, colores,
A Elementos nos exprimen;
Y como Febo, el Auriga
Sus quatro Cavallos rige.

Guiabalos al determinado Circo para empezar la carrera:

Digitized by Google

rera ; y mientras no se executaba , detenianse los Carros en espacioso lugar , que la prevencion dispuso. A este prevenido lugar llaman los Latinos *Carcer* , ò por ser aquel sitio , con alguna propriedad , carcel de los Cavallos , como decia Bulengero : *Carceres primo loco fuerunt , nomenque repererunt , quod illis equi quasi carcere clausi tenerentur* ; ò porque , como sienten Andrès Fulvio, Pedro Fabro , Marco Varròn , y Juan Bautista Casalio, al estàr con inquietud para la carrera : *Equi cohercebantur.*

Cæs. Buleng. lib. de Ludis Circ. cap. 10. Andr. Fulv. de Antiq. Rom. lib. 4. Petr. Fabr. de Re Athlet. lib. 2. Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Latin. Joann. Casal. ibi. Auson. epist. 18. Publ. Victor. de Reg. Urbis. Aurel. Casiod. lib. 3. Variar. Joseph. Scalig. apud Bulenger. de Ludis Circens. cap. 14. Sidon. in Narb. Dionys. Halic. lib. 3.

Doce eran las puertas por donde salian los Carros al deseado triunfo , segun escriven Ausonio , Publio Victor, Aurelio Casiodoro , y Josefo Escaligero ; y enmedio de ellas (dice Sidonio) se abriò bien espaciosa puerta , para que entrando por ella el Magistrado de Roma , saliesse à tomar asiento en eminente lugar , que era sobre la puerta crecida , que dispuso la atencion , con superioridad mucha à todas las doce puertas.

A estas las cerraba un leño , dice Dionysio , y mirabanse enfrente de ellas dos hermosos Simulacros del alado Dios Mercurio , tenian una cadena en sus manos; y al quitar de las puertas el leño que las cerraba , para dàr principio al curso , se corria la cadena.

Era seña para que se empezasse el Juego , el desplegar el Magistrado una tohalla al ayre ; y tuvo principio esta seña (dice Casiodoro) de lo que le sucediò con Neròn al Romano numeroso Pueblo. Deseaba ansioso , que le concediesse licencia para los Juegos Circenses , llegò à Palacio con deseo de lograrla , à tiempo que comia Neròn, y en alegre gozoso tumulto pidiòla repetidas veces desde la Plaza : retardabase en concederla Neròn , por estàr sentado à la mesa ; y dandose alguna priessa en el comer , saliò luego à una ventana labandose las manos , y desplegando al ayre la tohalla con que se las enjugaba, concediò gustoso la licencia que pedia el Pueblo para los Juegos Circenses , quedandose desde enconces por seña para empezarlos el desplegar la tohalla, que fue antes para concederlos la seña.

Señal para empezar los Juegos Circenses. *Aurel. Casiod. lib. 3. Variar. epist. 51.*

Antes de esta introducida señal , era una encendida antorcha (dice Bulengero) la que mostraba con claridad el empezarse los Juegos Circenses ; al ver aquella luz los Au-

Cæs. Buleng. lib. de Ludis Circens. cap. 16.

Digitized by Google

Aurigas, apreſtabanſe para el curſo: era la encendida ſacha la que hacia ſombra à ſus poco viſtos triunfos, ò la que daba explendor à ſus claros vencimientos. Otros quieren, fueſſe la marcial trompa ruidoſa ſeña para dàr principio à los Juegos, como lo fue tambien (ſegun eſcrive Ovidio) à los enamorados de Atalanta para empezar la carrera:

Ovid. lib. 10. Metam.

Signa tuba dederant, cum carcere pronus uterque
Emicat, & ſummam celebri pede libat arenam.

No ſalian à un miſmo tiempo por todas las doce puertas los Carros, aunque todas eſtaban abiertas. Quatro eran ſolo los que ſe introducian primero à lograr el pretendido laurèl; y el ſer primeros, ò ſegundos (eſcriven Homero, Caliſthenes, Eſtacio, Sidonio, Tertuliano, Simaco, Sophocles, y Suetonio) era ſegun les ſalia la ſuerte. Orden havia de ponerſe para que no ſe eſtorvaſſen unos à otros los Carros; con orden ſalian, dice Apolonio:

Homer. lib. 23. Iliad. Caliſt. apud Bul. lib. de Lud. Circenſ. cap. 13. Stat. lib. 6. Sidon. de Narb. Tert. lib. de Spect. Simach. lib. 10. epiſt. 22. Sopbocl. in Elect. de Lud. Nelph. Suet in Ner. cap. 22. Apol. lib. 2. excid.

Ordineque emiſſos iuſſit decurrere Prætor,

y era preciſo aſsi para lo divertido: que el correr todos los Carros ſin orden, mas ſeria confuſion à la viſta, que gozoſo divertimiento.

Siete veces debian piſar con las ruedas de los veloces Carros los determinados Metas para la victoria. Advirtiòlo Propercio:

Hieroſ. Propert. lib. 2. eleg. 25.

Aut prius infecto depoſcit præmia curſu,
Septima quam metam triverat ante rotæ.

O quien ay que pida el premio
En la empezada carrera,
Antes que el Termino piſe
Siete veces con la rueda?

Carros Triunfantes debian llegar ſiete vezes a los Metas.

No llegaban à obtener la Corona los que à los ſeñalados Terminos para el triunfo no llegaban ſiete veces, ſegun advierten San Iſidoro, Seneca, y Lactancio Firmiano. Quedabanſe ſin premio los que ſin eſta circunſtancia ſe quedaban en el Circo; no le conſeguian, porque mal podian alcanzarle quando ſe paraban.

S. Iſid. lib. 18. Ethym. Senec. epiſt. 30. Lact. Firm. lib. 7. Divin. Inſtit.

Ponianſe enmedio del formado Circo en forma de copados Cipreſes (como decia Ovidio) los Metas:

Ovid. lib. 10. Metam.

——— *Metaſque imitata cupreſſus,*

que eran principio de las victorias, y fines de las batallas, creyendo al penſar en ellas, los que dieſtros havian triunfado, ſer las ruedas de ſus Carros victorioſos, ruedas de fortuna,

Digitized by Google

tuna, siendo la mayor el passar por cerca del termino sin tocarle. Dixolo el facundo Horacio: *Horat. lib. 1. Od. 1.*

Sunt quos curriculo pulverem Olympicum
Collegisse iuvat: metaque fervidi,
Evitata rotis: : : : : : : :
Algunos ay, que al pensar
Se vieron en la Palestra,
Llenos de Olympico polvo,
Gozosamente se alegran,
Porque el termino evitado,
Aun con passar de èl tan cerca,
No llegaron à tocarle
Con las encendidas ruedas.

El diestro afortunado Auriga, que triunfaba sin llevar en su mano azote para herir los Cavallos, era preferido à otros, aunque triunfantes; y aun por esso Diocles (dicen Bulengero, y Juan Bautista Casalio) ocupò entre los victoriosos el primer lugar: que el no llevar en su mano azote para la carrera, le daba la primer Palma entre quantos lograban venturosos la victoria. *Cæs Bul. lib. de Lud. Circens. cap. 27. Bapt. Casal. de Lud. Circens.*

Eran concedidos premios à los que triunfaban dichosos, (dicen Amiano, Suetonio, Vopisco, Sidonio, y Emilio) verdes inmortales Coronas, glorioſas triunfantes Palmas, ricos preciosissimos vasos, y otros estimados dones, que concedia la liberalidad para animar al triunfo. Ponian los ofrecidos premios (escrive San Juan Chrysostomo) à vista de los Athletas; y esto es lo que decia Virgilio de otros prometidos premios: Premio de los vencedores. *Amian. Marc. lib. 14. Suet. in Aug. cap. 45. Vopisc. in Aurel. Sid. lib. 8. epist. 9. Æmil. Prob. in Altibiade. S. Joann. Chrysost. homil. 55. in Matth. Virg. lib. 5. Æneid. vers. 105.*

Munera principio ante oculos, Circoque locantur
In medio, sacri tripodes, viridesque coronæ,
Et palmæ prætium victoribus.

Ponianles à los ojos, para que animados en la carrera los procurassen alcanzar, pues los tenian siempre à la vista.

Concediaseles tambien à los Aurigas, (dicen Estrabòn, Pausanias, y Dionysio Alicarnaseo) que se les erigiessen Estatuas, con advertencia de que no las colocassen en otra parte que en los Circos. Premeditacion acertada, concederles ilustres honores, en donde gloriosamente consiguieron los triunfos. *Strab. lib. 8. de Sitv Orbis. Pausan. in Eliac. Dionys. Alic. in Prof. Athlet.*

Muchos fueron los celebrados Aurigas; pero entre los muchos, fueron bien singulares Boculo, y Felix, segun es-

Digitized by Google

Aſcon. & Plin. apud Rueng. de Lud. Circenſ. cap. 27.

eſcriven Aſconio, y Plinio. Hallandoſe aplaudidos en antiguas inſcripciones, Diocles, Avilio, Terencio, Thallo, Ruſſato, Poncio, Epaphrodito, y Venuſto, mas que todos eſtos, ſe advierte celebrado Eſcorpo, pues mereciò eſcrivieſſe con alto ingenio Marcial el ſiguiente ingenioſo Epitafio para ſu elevado ſepulcro:

Mart. lib. 10. epigr. 27.

Ille ego ſum Scorpus, clamoſi gloria Circi,
Plauſus Roma tui, letitiæque breves:
Invidia quem Lacheſis raptum trieteride nona;
Dum numerat palmas, credidit eſſe ſenem.

Yo ſoy Eſcorpo, del Circo
Plauſible glorioſa dicha,
Roma, yo ſoy tus aplauſos,
Yo ſoy tus breves delicias,
A quien la muerte embidioſa
Quitò en poca edad la vida,
Creyòme anciano, al vèr tengo
Tantas palmas conſeguidas.

Juegos Circenſes conſagraronſe al Dios Conſo.
S. Hier. in vit. Hilar. Tert. lib de Spect. c. 5. Aur. Caſiod. Var. lib. 3 Pamel. in Adnot. ad l. Tert. de Spect. cap. 5. Joan. de la Cerda in Virg. Titol. lib. 1. hiſt.

Eſtos Juegos Circenſes, que en Roma introduxo Romulo para el robo de las Sabinas (como lo afirman San Geronymo, Tertuliano, Caſiodoro, y Pamelio) ſe conſagraron al Dios *Conſo*, venerado Dios del Conſejo, (dice Juan de la Cerda) por el buen conſejo que tuvo Romulo en traer à ſu nueva Ciudad mugeres, para que en dilatada propagacion, lo que antes ſin ellas eran aflicciones, fueſſen con ellas deſpues conſuelos.

Sophoc. apud Oedip. in Colon. Pamph. in Hymn. Apol. lib. 4. Homer. in Hymn. Orph. in Hymn. Pauſan. in Arcad. Nat. Com. lib. 2. Mythol. c. 8. de Neptuno.

Era *Conſo* (en ſentir de Titolivio, y otros Autores) el Dios Neptuno, y conſagròle Romulo los Juegos Circenſes, porque como eſte Dios de la Gentilidad (en inteligencia de Sofocles, Pampho, Apolonio, Homero, Orfeo, Pauſanias, y Natal Comite) fue el primero que ſujetò al freno duro los indomitos Cavallos, y eran eſtos lo mas en los Circenſes Juegos, quiſo Romulo dedicarlos à Neptuno, en profundos dilatados Mares Dios de la Agua; y en ſus celebradas Fieſtas, al ſer cauſa del robo de las Sabinas, Dios del amoroſo Fuego.

M. Tul. lib. 3. de Nat. Deor.

Por ſer Neptuno quien ſujetò à los Cavallos, le dedicò Romulo eſtos Juegos, y debia conſagrarlos à la Ninfa Corife; que ſi el todo de los Juegos Circenſes era correr en ligeros Carros Triunfantes de quatro Cavallos, y en ſentir de Ciceròn, fue Corife quien inventò eſſos Car-

Digitized by Google

Carros, mas bien que à Neptuno, debia dedicarle Romulo los Circenſes Juegos à Coriſe, madre de Minerva, y hija del Dios Occeano.

Divertidos Juegos eran los Circenſes; bien gozoſo (confieſſa Ovidio) miraba eſtos alegres Juegos, quando enamorado le decia à una belleza: *Ovid. lib. 3. de Amore, eleg. 2.*

Non ego nobilium ſedeo ſpectator equorum.
Cui tamen ipſa faves, vincat utile, precor,
Ut loquerer tecum, veni tecumque ſederem,
Ne tibi non notus quem facis, eſſet amor.
Tu curſum ſpectes, ego te: ſpectemus uterque
Quod iuvat, atque oculos paſcat uterque ſuos.

No me ſiento, por vèr de los Cavallos
El generoſo brio al refrenallos,
A quien tu favorezcas en el Juego,
Que la victoria logre es lo que ruego.
Para hablarte he venido, y para eſtarme
Venturoſo à tu lado al aſſentarme,
Porque ſepas con modo afectuoſo
A quien hace tu amor oy venturoſo.
Tu divertida eſpera la carrera,
Mientras feliz mi amor à ti te eſpera,
Entrambos eſperemos ſin enojos
Un gozoſo mirar, al vèr los ojos.

CAPITULO V.

DE LOS CIRCOS, LUGAR EN QUE CELEBRO la Gentilidad los Juegos Circenſes, y otros Juegos.

AL quarto concluìdo capitulo de los Juegos Circenſes, preciſo es ſe ſiga eſte quinto capitulo de los Romanos Circos. Celebrabanſe aquellos en eſtos eſpacioſos lugares; y haviendo eſcrito de los Circenſes Juegos, olvidar el ſitio en que ſe aplaudieron, fuera ſin duda muy culpable olvido. Tambien lo fuera el acuerdo de ſus muchas individuaciones, que eſſo fuera canſancio, no ſolo para quien eſcrive, ſino para quien lee, y yo no quiero al Lector canſado, ſino decentemente entretenido.

No es otra coſa *Circo*, que el determinado lugàr, en que ſe jugaron los Circenſes Juegos. Circuianle muchas ve-

Digitized by Google

ces los Cavallos, y de aquel circuir los señalados Metas; para lograr la victoria, al lugar en que esto se executaba llamaron los Romanos *Circo*. *Est autem Circus* (decia San Isidoro) *omne illud spatium, quod circuire equo solent. Hunc Romani dictum putant, à circuitu equorum, eo quod ibi circum Metas, equi currant.*

S. Isid. lib. 18. Ethym. cap. 18.
Andr. Fulv. lib. 4. de Antiq. Roman.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Georg. Fabr. lib. 1. Antiq. Rom.
Alex. ab Alex. Genial. dier. lib. 3. cap. 16.

Circo Maximo.

Titol. lib. 1. histor.
Paul. Manunc. de Civit. Rom.
Dion. Alic. lib. 3.
Marc. Varr. lib. 1. de Ling. Latin.
Cæs. Bal. lib. de Lud. Circens. cap. 5.
Raph. Volat. lib. 29.
Dion Chrys. lib. 4.
Jul. Bul. lib. de Circo Rom. cap. 4.

Tres dilatados bien capaces Circos (advierten Andrès Fulvio, Nicolàs Peroto, y George Fabricio) se dispusieron en Roma para los varios divertidos Juegos, que acostumbraban celebrar los Romanos, y fue el mas celebre entre todos, el que en dictamen de Alexander ab Alexandro, Titolivio, Pablo Manucio, Dionysio Alicarnaseo, Marco Varròn, Cesar Bulengero, Rafaèl Volaterrano, y Dion Chrisostomo, mandò edificar Tarquino Prisco, porque se formò llano, en su sitio espacioso; firme, en su escogida traza; hermoso, en sus labradas piedras; excelso, en sus obeliscos altos; proporcionado, en sus señalados Metas; y grande en todo, consiguiendo el glorioso renombre de Maximo Circo, por ser entre los mayores que se erigieron, el Maximo.

Este augusto sumptuoso Circo fue fabricado (dicen Andrès Fulvio, Julio Bulengero, y George Fabricio) entre el Palacio, y el Aventino Monte, à quien diò nombre Aventino, hijo de Hercules, y Rea; ò Aventino, Rey de los Albanos, sepultado en aquel Monte, y por esso llamado Aventino.

Fue del Circo acertada perfecta forma la Ovàl; su materia, fuertes labradas piedras; su longitud, mil ochocientos noventa pies; y su latitud, novecientos y sesenta. Escriven San Isidoro, Septimo Tertuliano, y Plinio Segundo, hermoseaba su espacioso medio un elevado obelisco, consagrado al Sol; no por solo, que Aurelio Casiodoro afirma, havia otro dedicado à la Luna, sino por brillar en el Cielo de aquel Circo con alto lucimiento, como entre los Planetas el Sol, aquel obelisco entre los señalados Metas.

S. Isid. lib. 18. Ethymol. cap. 31.
Tert. lib. de Spect.
Plin. Secund. lib. 36. Nat. Hist. cap. 9.
Aurel. Casiod. lib. 5. Variar. epist. 51.
Corip. lib. 2.
Salvian. lib. 8.

Templo del Dios Conso.

Tertul. lib. de Spectaculis.

Consagròse el Maximo Circo (dicen Coripo, y Salviano) al Sol, y al Dios Conso, reverenciando a este Dios del Consejo (escrive Tertuliano) al entrar en el Circo, en fabricado Templo baxo la tierra, con esta inscripcion en su erigida Ara: *Consus consilio, Mars duello, Lares comitio potentes.* Baxo la tierra veneraban al Dios del Consejo.

Entre

Digitized by Google

Entrè sus yerros muchos, à este presumo muy singular acierto; manifestaban con aquella operacion prudente, lo que importa guardar un consultado consejo; aun mas que lo discurrido, importa en muchas consultas lo callado.

No solo al Sol, y al Dios Conso dedicaron este Circo, (dice San Isidoro) sino à Castor, y Polux, Diosa del Poder, y otros Dioses, y estaban al rededor de este Circo (segun reparò Andrès Fulvio) los Templos del Dios Neptuno, y de la Diosa Venus, y otros; y escrive Cornelio Tacito, al encenderse el Monte Aventino, se abrasaron estos Templos. No le valiò à Neptuno el ser Dios de la Agua, para librarse del fuego; ni aun Venus pudo de las llamas escaparse: Diosa es de los Amores, y assi de incendio abrasaron esta vez al fuego las llamas.

S. Isid. lib. 18. Ethym. cap. 27. Andr. Fulv. lib. 4. de Antiq. Romæ. Cornel. Tacit. lib. 6. Annal.

Escrive Plinio Segundo, al estàr en tiempo de Julio Cesar aùn en pie este levantado Circo, le perfeccionò con assientos, para que pudiessen con mucha comodidad vèr las fiestas ducientas y setenta mil personas; hermoseandole despues Octaviano Augusto con augustos adornos, que adelantaron à perfeccion suma el Divo Claudio, Trajano, y Antonino Heliogabalo.

Plin. Secund. lib. 36 Hist. Natur. cap. 15.

El segundo Circo edificòse (en inteligencia de Titolivio, Guido, y Cesar Bulengero) en los Flaminios Campos, y por esso llamado *Flaminio*. Diòles nombre à aquellas tierras, el nombre de su antiguo dueño, que lo fue Flaminio, Consul, y Censor Romano: Este (segun escriven Lucio Floro, Bartholomè Marliano, Carlos Sigonio, y Juan Bautista Casaliõ) fue quien mandò edificar aquel Circo; arruinòle el tiempo, y permanece aùn de su Autor la memoria, porque no tienen jurisdiccion las edades con las ilustres acciones; aùn en las derribadas Columnas se vè elevado su nombre: pudo con aquel hecho eternizar su nombre Flaminio.

Circo Flaminio.
Titoliv. lib. 3. Histor. Guidus de 14. Region. Romæ. Cæs. Buleng. lib. de Circo Rom. cap. 5. Luc. Flor. in Epitom. ad Titoliv. lib. 20. Barth. Marl. lib. 5. Topogr. Urb. Romæ. Carol. Sigon. in Fast. & Triumph. Rom. Bapt. Casal. de Lud. Circens.

Advierte Marco Varròn, se corrieron en aquel Circo feroces Toros, en tiempo que reynaba Tarquino; y fue la causa (escrive Festo) de celebrar esta alegre divertida fiesta, el haverse introducido en Roma una lamentable contagiosa enfermedad. Ofrecieron à sus falsos Dioses los antiguos Romanos, en abrasadas victimas, muchos Toros, y no pudiendo consumir todas sus carnes el fuego, inficionòse el ayre, sintiòlo el agua en tristes,

Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Latin. Festus apud Buleng. lib. 1. de Circo Roman.

Digitized by Google

vertidas lagrimas, y pagòlo en ſenſible contagio la tierra. Como vino el mal por los ofrecidos Toros, penſaron errados, vendria el bien por los miſmos; dedicaronles en el Circo à ſus mentidos Dioſes, preſumiendo pararia la enfermedad al correr los Toros, pero proſiguiò ſu carrera la enfermedad, y quedaron en ſu penſar corridos.

Hermoſeaban de eſte Circo el contorno varios hermoſos Templos, à diferentes falſas Deidades conſagrados; y era entre los otros muy iluſtre (dicen Aſconio Pediano, Titolivio, y Georgе Fabricio) el del Dios Apolo, nombre que le dieron al Sol, lucido brillante Planeta, que veneraban Deidad por ſu explendor los Gentiles. O rara deſatencion! para eſtàr entre tinieblas, ſacar de las luces ſombras.

Aſcon. Pedian. apud Andream. Fulv. lib. 4. Antiq. Rom. Titoliv. lib. 3. Hiſtor. Georg. Fabr. lib. de Rom. Antiq.

Siguenſe deſpues (refiere Andrès Fulvio) los Templos de Neptuno, y Vulcano, Dioſes de la Agua, y Fuego; encontrados Dioſes, que veneraban ſin contradicion los Romanos. Veìaſe tambien alli el Templo del valeroſo Dios Marte; y eſto lo juzgaron forzoſo, porque ſiendo el Circo determinado lugar para las peleas, preciſo era el que no faltaſſe en ſu ſitio el fuerte Dios de las Batallas.

Andr. Fulv. lib. 4. de Antiq. Rom.

De eſte Flaminio Circo ſe acordò el ingenioſo Marcial, eſcriviendo à ſu amigo Flaco, eſtimaſſe los vidros en el Circo Flaminio labrados, que aunque no eran tan criſtalinos como los otros, admitian en sì el agua caliente, ſin el peligro de quebrarſe.

Mart. 12. Epigr. 64.

Cum tibi Niliacus portet cryſtalla cataſtus
Accipe de Circo pocula Flaminio.
Nullum ſolicitant hæc, Flacce, toreumata furem,
Et nimium calidis non vitiantur aquis.

Eſcriven Ceſar Bulengero, Feſto, y Pub'io Victor, en lo ultimo del Circo ſe admiraba ſumptuoſo Templo, erigido à la Dioſa Belona, y enfrente de aquel grande edificio una pequeña Plaza, en que eſtaba una corta Columna, que llamaban: *Columna Bellica*, porque ſeñalaba à què parte havia de ir el Exercito, para glorioſo triunfo, al dàr valeroſos las batallas.

Ceſ. Bulenger. lib. de Circo Rom. cap. 5. Feſt. apud Bulenger. Columna Guerrera. *Fubl. Victor. apud Hieron. Forv. lib. 4. de Antiq. Rom. cap. 1. de Circo Flamin.*

Salia de Roma el bien inſtituìdo Exercito, paſſaba por aquella Plaza pequeña, y al eſtàr los Soldados cerca de la Co-

Digitized by Google

Columna, fundamento de sus troteos, sobre quien erigian triunfantes Arcos à sus victorias, bolvian las lanzas àzia la parte que se encaminaba la Guerra, manifestando el determinado lugar para los triunfos, al ceñir victoriosos de Laurèl las sienes, y las manos de palmas. Ciñò todo esto en pocos versos Ovidio:

Ovid. lib. 6. Fastorum.

Prospicit à tergo summum brevis area Circum,
Est ibi non parvæ, parva columna notæ.
Hic solet hasta manu belli prænuncia mitti,
In Regem, & gentem cum placet arma capi.

Detràs del Circo, en el fin,
Mira una ceñida Plaza,
Donde pequeña Columna
De grande señal se halla.
Aqui la lanza, que anuncia
Guerras, al tomar las armas,
Buelvese àzia el Rey, à quien
Se intenta dàr la batalla.

Edificò Neròn el tercer Circo, (segun notan Cornelio Tacito, Plinio Segundo, Nicolàs Peroto, Arnaldo Pontaco, Alexander ab Alexandro, George Fabricio, Andrès Tiraquelo, Bartholomè Marliano, Andrès Fulvio, Cesar Bulengero, y Juan Bautista Casalio) y por haverle mandado edificar Neròn, se llamò este Circo *Neroniano*. Deleitòse mucho quando era de poca edad este Principe en correr con tiro de quatro Cavallos: hizo al principio fuessen Circo para las abiertas carreras sus cerrados Jardines; y quiso despues en proprio Circo que dispuso, al correr en veloces Carros ligeros velòz la Fama, le aclamasse victorioso en aquellos Carros triunfantes.

Cornel. Tacit. lib. 14. Annal.
Plin. Secund. lib. 36. Nat. Hist. cap. 11.
Nicol. Perot. in Cornucop.

Circo Neroniano.

Arnald. Pontac. in Chronicon. Eusseb.
Alex. ab Alex. lib. 4. Genial. Dier. cap. 25.
Georg. Fabric. lib. 1. de Antiq. Romæ.
Andr. Tiraquel. in lib. 4. Genial. Dier. Alexand. cap. 25.
Barth. Marl. lib. 5. Topogr. Urb. Rom. cap. 21.
Andr. Fulv. lib. 4. de Antiq. Romæ.
Cæs. Buleng. lib. de Circo Rom. cap. 5.
Bapt. Casal. lib. de lud. Circ. cap. 3.
Sueton. Tranq. in vita Neron.

Es prueba de su gran afecto à los Juegos Circenses, el olvidar su maxima autoridad, corriendo, al celebrarse estos Juegos, en el Circo Maximo. Dicelo Suetonio; y yo tengo de este Emperador una Medalla, en que se grava esta constante verdad, porque en la una parte se mira su grave magestuoso rostro, una Palma, y estas letras: IMP. NERO. CESAR. AUG. P. MAX. y en la otra parte una Quadriga de quatro briosos Cavallos, que guia un Auriga diestro, teniendo en la diestra mano un azote, y una Corona; y en la siniestra una Palma, con estas letras: EUTHIMUS, que se leen muy en gloria de Neròn; porque el

Digitized by Google

el aclamarse con este nombre, fue por sus victoriosos hechos, en el Maximo Circo gloriosamente logrados.

Sebast. Erizzo de Numis Veteribus.

Fabricòse esta Medalla (dice Sebastian Erizo) en aplauso de Neròn, por los Crotonatos. La imagen, que en el Carro se mira, lo es de Neròn: el azote, fue prevencion para la corrida; y el tener en sus manos Palma, y Corona, es mostrar, entre quantos corrieron en los Circenses Juegos, se llevò la palma Neròn; porque diestro Auriga siempre, victorioso se llevaba de carrera Corona, y Palma.

Plin. Secund. lib. 7. Nat. Hist. cap. 47.

El nombre de *Euthimio*, lo es de un venturoso Auriga, que entre las muchas veces, que en los Olympicos Juegos aspirò à glorias de vencedor, una sola vez (escrive Plinio Segundo) quedò vencido; y al verle muchos triunfante en aquellos Juegos, le aclamaron todos Deidad. Tan supersticiosa era la Gentilidad errada, que veneraba Dios al que en un Juego vencia: Dioses de juego eran sus Dioses, pues por un Juego les veneraban Deidades.

Dieronle à Neròn el nombre del vencedor *Euthimio*, en aquella Medalla; porque como en los Olympicos Juegos *Euthimio*, triunfò Neròn en los Circenses Juegos. Por ser los Juegos Circenses celebrados con tiro de quatro Cavallos, mas bien que à Neptuno, debian consagrarse à la Ninfa Corife, hija del Dios Occeano; que fue inventora esta Ninfa (dicen Ciceròn, Bocacio, y Natal Comite) de los Carros de quatro Cavallos, en que corrian, anhelando glorioso triunfos, siete veces el Maximo Circo, y el Neroniano.

Marc. Tull. Cicer. l. 3. de Nat. Deor. Joann. Boc. lib. 7. Geneal. Deor. Nat. Com. lib. 4. Myth. cap. 5.

CAPITULO VI.

DE PERSES, Y CLYMENE, HIJAS del Dios Occeano, y Tetis; y de la Ninfa Melanto, Nieta de Tetis, y el Dios Occeano.

Perses, adorada Ninfa del Sol.

TODO es inquietud el Amor, porque es fuego el Dios Cupido, y es la resplandeciente llama toda inquietud. Què poco seria en el Sol el sossiego, pues vivia abrasado à los ardientes rayos de la belleza de Perses. Hija del Occeano, y de la Diosa Tetis aplauden à esta

Digitized by Google

celebrada Deidad Homero, Heſiodo, Roberto Eſtefano, Natal Comite, Juan Bocacio, Nicolàs Peroto, Juan Cibenio, y Carlos Eſtefano. Fue Ninfa à quien celebraron el Amor, y las Gracias por ſu belleza. Pudo decirla el Sol lo que un fino enamorado le decia à una rara ſingular hermoſura:

Homer. in Odyſſea. Heſiod. in Theog. Robert. Stephan. in Dictionar. Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 1. de Occeano. Joan. Boc. lib. 7. Gen. Deor. Nicol. Perot. in Cornucop. Joann. Ciben. in Dictionar. Hiſt. Carol. Steph. in Dictionar. Geograph. & Poet.

Obtenebrat ſtellas Phebe: tu Sola puellas:
Pulchræ eſſent aliæ, tu niſi pulchra fores.
A las Eſtrellas el Sol
Desluce, tu à otras bellezas;
Fueran las demàs hermoſas,
Si tu no fueſſes tan bella.

Puede ſer copia de la hermoſura de Perſes, el retrato de perfectiſsima belleza, que con el pincèl de la pluma, y colores de la Rethorica, y Poesìa, pintò en la tabla del papel el ingenioſo Portuguès Pablo Gonzalvez de Andrada, diciendo:

Del teſoro, que Abril pródigo ofrece,
El floreciente umbràl el año abria,
Quando del Sol, que ahora reſplandece,
Infante luz pronoſticaba el dia.
Reyna de las beldades amanece,
Y ſuperior à doble Monarquìa,
Embuelta ſe introduce en luces bellas,
Roſa à las flores, Sol à las Eſtrellas.

De rayos de oro, inundacion hermoſa,
Undoſo paſſo por la frente mueve,
Arrojando compueſta, y cauteloſa
Ondas de luz à margenes de nieve.
La frente ſoſſegada, bien que undoſa,
En luminoſos pielagos ſe atreve
A oponer donde logre ſu teſoro,
Orillas de marfil, à golfos de oro.

La plaza ſuperior del roſtro hermoſo,
Campo à guerras de amor determinado;
La nieve dexa obſcura, y embidioſo
El yelo intacto, y el criſtal labrado,
Lo candido juntando, y luminoſo,
Parece el Sol, del Alva acompañado;
Porque uniendo confines del Oriente,
Es el cabello el Sol, Alva la frente.

Digitized by Google

Por una, y otra parte dividido,
Animado Jardin Rosas ofrece,
Pensil, que de su ardor nunca ofendido,
En virtud de dos Soles reverdece.
En tanta paz distintamente unido
El candor con la purpura florece,
Que en fe de su amistad, vivir ordena
Blanca la Rosa, roja la Azuzena.
Termino de los prados que divide,
Blanco se erige un edificio breve,
Que juntarse los limites impide
A dos Jardines, arbitro de nieve,
Despues que el campo igual à entrambos mide:
En corta proporcion tanto se atreve,
Que à los ojos se acerca; y con sosiego,
La nieve obstenta en la region del fuego.
Bazis comun à doble Arquitectura,
Dos arcos hermosissimos sustenta,
Arcos, donde triunfa la hermosura
Del alma mas rebelde, y mas exenta:
Armado de estos arcos assegura
Su Reyno amor, que victorioso aumenta,
Quando adquiriendo bélicos despojos,
Flechas arroja, que le dàn los ojos.
Sutiles armas de evano bruñido
Los Tronos guardan de las luces bellas,
Donde Imperio conservan dividido,
Seguro por la union de sus centellas.
El Padre aqui del Joven encendido
Aprende resplandor de dos Estrellas,
Fuente de luz, do enriquecer podia
El mar inmenso de la luz del dia.
En una, y otra luminosa esfera
Mueve sus Epicyclos el sosiego,
En cuyos resplandores reverbera
La luz, verdor; y la esmeralda, fuego:
Elysios son de eterna Primavera,
Glorioſa habitacion de un lince ciego,
Adonde hace el verdor mistico al rayo,
A Agosto verde, y encendido à Mayo.
Animado rubì, siempre encendido,

Digitized by Google

Es erario de amor, donde ateſora
El rocio, que en Nacares cogido,
El Sol endureciò, llorò la Aurora,
Porque de avára riſa dividido,
Riyendo enſeña lo que el Alva llora,
Perlas, que el Mundo enriquecido debe,
Mas què à copioſo llanto, à riſa breve.
Es el cuello, à la fabrica elegante
(Rico Palacio donde Amor repoſa)
Si no Columna, criſtalino Athlante,
Que ſuſtenta la Esfera luminoſa.
Al Caiſtro no tanto, Ave nadante,
Manifieſta candor en pluma hermoſa,
Quando ſe ofrece à circulos de eſpuma,
Si Ave no de criſtal, Peña de pluma.
Vibra en ofenſa del ſoſsiego humano,
Triunfante ſiempre del comun ſoſsiego,
Cinco rayos de nieve en cada mano,
Nieve à los ojos, à las almas fuego.
En ſu poder glorioſamente ufano,
Su poder aſſegura el niño ciego,
Mano, que es dando vida, y dando muerte,
Alma del movimiento de la ſuerte.
Mas quien mueve el ingenio? que procura
De tantos Cielos, Archimedes nuevo,
Los Cielos abreviar de la hermoſura,
Recopilar el explendor de Febo?
Incapàz de celeſte architectura,
Dexo la pluma, que confuſo mueve,
Y tenga fin el Idolo adorado,
Mas que de comprehendido, de admirado.

Igual à eſta bien dibuxada hermoſura ſeria la belleza de Perſes. Al verla el Sol (advierten Julio Higinio, Juan Bocacio, Carlos Eſtefano, y Juan Cibenio) la adorò finamente enamorado, ſiendo preciſo en eſte Planeta hermoſo, por la rara beldad de Perſes, el adorarla al verla. Nacia apreſurando luzes, para mirarla gozoſo; y al no encontrarla amante, creia ſer ſu Ocaſo, el que procuraba anſioſo le fueſſe purpureo anticipado Oriente. Haciaſe todo ojos para vèr à Perſes en la Tierra, el que es bello reſplandeciente ojo del hermoſo bien viſto roſtro del Cielo. Ne-

Jul. Higin. lib. de Fabul. Poeticis.
Joan. Bocac. lib. 7. Genéal. Deor.
Carol. Steph. in Dictionar. Geograph. & Poetico.
Joan. Ciben. Lex. biſtor.

Digitized by Google

gabaſe à ſus luzes Perſes, deſpreciando ſus amores, y abraſabaſe en mas incendios el Sol, naciendo aſsi hijos de los deſprecios elados, los abraſadores incendios.

Ardiente explendor del dia es el reſplandeciente Sol; y era ſin ſu adorada Perſes, obſcura fria ſombra, en noche de ſu triſteza. Què me importa (diria) abraſe à todo un Mundo con mis activos rayos, ſi en mas rayos me abraſo de los ojos de Perſes? mas no ſe admire, porque ellos ſon dos Soles, y yo uno.

Tranformòſe el Sol en hermoſo galan joven, dexò el Cielo, y ſirviendo fino en la Tierra à Perſes, conociò brillaba mas lucido Cielo en la Tierra. Acumulò finezas para triunfar amante, y coronòſe victorioſo, quando mas rendido.

Homer. in Odyſſea.
Valer. Flac. lib. 5.
Joann. Boc. lib. 7. Gen. Deor.
Joan. Ciben. in Dictionar. Hiſt.
Julius Higin. lib. de Fabul. Poet.
Raviſ. Text. in Epitect.

Nacieron hijos de eſtos amores, Aeta, y Circe, ſegun eſcriven Homero, Valerio Flaco, Juan Bocacio, Juan Cibenio, y Julio Higinio. Fue Aeta iluſtre Rey de Colcos, y padre de Medèa, Abſirto, y Caliope, como lo notan Rabiſio Textor, y Carlos Eſtefano; ſiendo Circe muger del Rey de los Sarmatas, ſegun Jacobo Pontano eſcrive.

Clymene eſtimada Ninfa del Sol.
Carol. Steph. in Dict. Poet.
Jacob. Pontan. in lib. 7. Æneid.

Como Perſes fue Ninfa adorada del Sol, afirman Ovidio, Luciano, y Gilberto Cognato, lo fue tambien la Ninfa Clymene, hermoſa Ninfa, (dicen Teodoncio, y Natal Comite) hija de la Diosa Tetis, y del Dios Occeano.

Ovid. lib. 1. Metam.
Lucian. Dialog. de Jove, & Sole.
Gilb. Cognat. in Lucian.
Theodont. apud Joan. Boc. lib. 7. Gen.
Natal. Com. lib. 8. Mythol.

Es la perfecta hermoſura, hechizo dulce à los ojos, ſuave imàn à los afectos, y liſonja à los agrados. Llevaſe tràs sì la belleza los cariños, al paſſo que la fealdad los deſpegos. Carta de recomendacion la llamò Ariſtoteles; no dudo lo ſea, pero con raro exceſſo, que la carta de favor, ſi ſe dà, es para uno; pero à quien dotò naturaleza con la hermoſura, carta le diò de recomendacion para muchos. Elevado el Ciprès en ſu belleza, cuida bien poco de darle à ſu dueño un provechoſo fruto; pero es tal ſu bien compueſta hermoſura, que aun ſin eſperar fruto de èl, logra en qualquier parte eſtimaciones. No pocas conſiguiò Clymene por ſu belleza. Adoròla el Sol, dicen San Fulgencio, Ovidio, Antonio Tritonio, Julio Higinio, y Juan Boçacio; y aſsi celebran ſu hermoſura los Autores, que pudo el miſmo Apolo, en metafora del Mar, dibuxar hermoſa à eſta hija del Occeano, diciendo:

Anton. Triton. lib. 1.
Jul. Higin. lib. de Fabul.
Bocac. lib. 7. Geneal. Deor.

Digitized by Google

A mi hermosa Clymene mar la advierto,
Quando en ondas el pelo de oro explaya;
Siendo su lisa frente llana playa,
Norte los ojos, y las cejas puerto.
Las mexillas la espuma ser es cierto,
Para que mar en leche el amor vaya;
La nariz eminente es la atalaya,
Y el labio nacar, perlas dando abierto.
Son sus brazos los brazos de los rios,
Que en cristales al mar su mano ordena;
La cintura, la esfera de sus brios:
Su ayroso talle, el ayre que le llena;
Y pues la arena al mar en sus desvios
Le sustenta, serán los pies la arena.

Estos amorosos, explicados afectos del abrasado en amores, y abrasador en rayos, activo Sol, agradeciò la Ninfa Clymene: venciòse al ver brillaba en el Sol, claro el constante fiel amor, con las luzes de su incendiò, que avivò Faetòn al nacer hijo del Sol, y de la hermosa Clymene, segun escriven San Fulgencio, Luciano, Ovidio, Natal Comite, Gilberto Cognato, y Roberto Estefano, aunque Hesiodo, y Pausanias quieren sea hijo de Cefalo, y la Aurora.

S. Fulg. lib. 1. Myth. Lucian. Dialog. de Jove, & Sole. Ovid. lib. 1. Metam.
Faeton hijo del Sol, y Clymene.
Nat. Com. lib. 6. Mythol. cap. 1. Gilbert. Cognat. in Annot. ad Luc. Dial. de Jove, & Sole. Robert. Steph. in Thes. Ling. Latin. Hesiod. in Theog. Paus. in Attic. Joan. Boc. lib. 7. Gen. Deor.

Adorò à Clymene el Sol, y abrasòse Neptuno en amoroso fuego, al estimar afectuoso à su querida Ninfa Melanto, como lo notan Ovidio, Juan Bocacio, y Tritonio. Fue Melanto hija de Proteo, y este, hijo del Dios Occeano, y de la Diosa Tetis, como lo advierten Rabilio Textor, Natal Comite, y Xantipo.

Ovid. lib. 6. Metam. Antpn. Triton. in Ovid. 6. fab. 20. Rabif. Text. in Epit. Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 8. Xantip. in Rebus Lydia.

Divertiase Melanto por los Mares de su Padre, siendo su mayor recreo el jugar con los Delfines; y al ver esto el Dios Neptuno, transformandose en Delfin, y acariciandola amante, entròla en mar de su amor, para conducirla fino por golfos de su afectos, al gozoso amado puerto de una fineza esperada.

Alciato, y Claudio Minoes pintaron al Dios Cupido con un ligero Delfin, y unas flores en sus manos, queriendo significar, su magestuoso Imperio se dilata à la Agua, y Tierra; bien lo publica Neptuno, mostrando de amor el Fuego, es el que le abrasa en la Agua.

Andr. Alciat. embl. 106. Claud. Min. in Alc. embl. 106.

Y no es mucho se abrasasse en amoroso incendio, aun en

el

Digitized by Google

S.Clem. Alex. lib. 1. Pedagog.
Euseb. Cesar. lib. 2. de Præpar. Evang. cap. 3.
Cel Rodig. lib. 14. Lect. Antiq. cap. 14.
Auson. in Epigr.
Pasch. lib. 6. Epigr.

el Agua Neptuno, pues afirman San Clemente Alexandrino, Eusebio Cesariense, Celio Rodiginio, Ausonio, y otros muchos Autores, Venus, madre del amor, que es todo fuego, naciò hija de las Aguas. Por esso ingenioso Epigrama, que escriviò Pascasio, junta en una Amante lagrimas, y amor: esto es, Agua, y Fuego; y dà por razon, que siendo Venus madre del amor, que es fuego, y nacida del mar, no es bien se admire, se junten en quien adora, el Agua, y Fuego, quando aun con ser tan encontrados Elementos, en la Diosa Venus se unen el Fuego, y Agua.

Uror, & in lachrymis meus his evanuit ardor,
Ut lachrymis oculi fluminis instar eant.
Ignem nec lachryma, lachrymas nec temperet ignis
Scilicèt in gelidis Cypria fervet aquis.

Abrasome, y à ser Agua
El Fuego en llanto passò,
Porque mis ojos con ella
Se vean rio veloz.
No las lagrimas al Fuego,
Ni el Fuego, à la Agua templò,
Y es por ser la Diosa Venus
En frias aguas, ardor.

Neptuno transformado en Delfin.
Arist. lib. 9 de Hist. Anim. cap. 48.
Elian lib. 6. de Hist. Anim. cap. 14.
Rondel. lib. 16. de Piscib. cap. 8.
Eduard. Wot. lib. 8. de Differ. Anim. cap. 194.
Opian. lib. de Pisc.
Plin. Secund. lib. 9. Natur. Hist. cap. 8. & 10.
Pier. Valer. lib. 27. Hierogl.

En Delfin se transformò el Dios Neptuno para lograr de sus afectos, porque es el Delfin (segun escriven Aristoteles, Eliano, Rondelecio, Eduardo Wotonio, Opiano, Plinio Segundo, y Pierio Valeriano) Pez, en quien se halla el afectuoso amor.

Refiere Eliano, en Iasso, ilustre Ciudad, despues de salir de su leccion unos niños, para que refrigerassen las frescas cristalinas aguas del mar, à los ardientes calores del Estìo, se iban à nadar algunas tardes: divertianse gozosos, y quando mas entretenidos, vieron que venia un Delfin àzia ellos; assustaronse desconsolados, y queriendo fuesse la playa seguro Puerto à sus padecidos temores, no pudieron conseguirlo, porque la turbacion, y el susto les embargaron los passos; llegòse el Delfin à uno de los mas hermosos niños, y mostrando del modo que pudo un apasionado afecto, consiguiò fuessen los sobresaltos menos en el niño, de que se mostrò muy contento el Pez, dando repetidos saltos: fuese el muchacho, y ausentòse

Digitized by Google

tòse el Delfin, y bolviendo aquel algunas veces, no faltò este jamàs, con que se entrañò en los dos una gran benevolencia, llevandole sobre sì el Delfin para que se divirtiesse por aquellos Mares: dexòle un dia en sus margenes el Delfin, y queriendo ir sobre èl otra vez el niño, ciego de gozo, no viò tenia sobre su lomo levantada una aleta, que tiene en forma de cuchillo; hiriòse con ella de muerte, sacòle à la orilla el Delfin, y viendo à su estimado niño difunto, dexò el agua, para encontrar su muerte en la tierra; erigiendo los de Jasso, para memoria de este afecto, sobre un Delfin de bronce al herido difunto niño, que le sacaba del Mar para morir con èl, porque yà sin vida su estimado niño, no queria el Delfin tener mas vida.

Es el Delfin afectuoso Pez; por esso se transformò en èl, apassionado Neptuno, por su adorada Melanto, como cantaba Ovidio:

Ovid. lib. 6. Metam.

——— *Sensit Delphina Melantho.*

Transformacion, que dibuxò ingeniosa Aracne, quando compitiendo con la Diosa Palas, entraron à la tela del combate, labrando cada una con la seda, y el oro primorosa matizada tela, viendose en la de Aracne Neptuno transformado en Delfin por la Ninfa Melanto, como traducia Juan Andrès Anguillara, de Ovidio:

Joann. Anguil. in Metam. lib. 6.

Finge lo stesso poi Rettor marino,
Portar Melanto in forma di Delfino.

CAPITULO VII.

DE LA NINFA EURYNOME, afortunada hija del Dios Occeano.

HIJA de Tetis, y del Dios Occeano presumieron à la Ninfa Eurynome, Hesiodo, Natal Comite, Vincencio Cartario, Roberto Estefano, y otros muchos Autores. Juan Bocacio afirma, se interpreta Eurynome: *Fortuna del inconstante Mar.* Y es propria Imagen de esta mudable Ninfa, su comun singular pintura. Dibuxabanla muger, por su inconstancia, y ponianla en sus manos una vela de Navio; porque errada la Gentilidad ciega, creìa era Eurynome en el Mar la que guiaba al Puerto con felìz fortuna las Naves, y la que las encaminaba à los escollos, para su infelìz fortuna.

Hesiod. in Theog. Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 1. de Occeano.

Eurynome, interpretacion de su nombre.

Vinc. Cart. lib. de Imag. Deor. Robert. Steph. in Thesaur. Ling. Latin. Joann. Boc. lib. 7. Geneal. Deor.

Fue-

Digitized by Google

Fueron, no pocos los que favorecidos de esta Ninfa, lograron venturosos raras grandes fortunas en el Mar; como tambien fueron muchos los que despreciados de esta aplaudida Deidad, experimentaron en deshechas tempestuosas borrascas, siniestras miserables fortunas.

S. Fulg. lib. 3. Myth. Museus apud Steph. in Thesaur. Ovid. lib. 3. Trist. eleg. 10. Sil. Ital. lib. 8. Virg. lib. 3. Georg. Cornel. Scevel. in 3. lib. Georg. Ravis. Text. in Offic. tom. 1. tit. Aquis submersis. Huber. Crac. in epist. 27. Ovid. Mart. epigr. 26. in Amphit. Cesaris. Don Francisco de la Torre en su nueva Baraja de Versos, fol. 94.

Puede entrar por primero, entre los infelices del proceloso Mar, el enamorado Leandro. Escriven San Fulgencio, Museo, Ovidio, Silio Italico, Virgilio, Escrevelio, Rabisio Textor, y Huberino Cracentinas, se abrasaba efectuoso Leandro por su enamorada Hero; dividia la comunicacion de su fuego amoroso el agua del Helesponto, y creyendo poca su agua para tanto fuego, intentò passar el Helesponto una noche, para ver à Hero hermosa; conjuraronse embidiosas contra su incendio las aguas, y extinguieron traidoras su vida, apagando sus incendios, lastimandose afligido Leandro de perder la vida al inamante, y no al bolver dichoso, haviendo visto à su querida Hero. Copio aqui el Epigrama, que escriviò à este intento el agudo Marcial, porque se note como le imita ingenioso Don Francisco de la Torre en las Traducciones de Poetas Latinos, inimitable Ingenio:

Cum peteret dulces audax Leandrus amores,
Et fessus tumidis iam premeretur aquis,
Sic miser instantes affatus dicitur undas:
Parcite, dum propero, mergite, dum redeo:

Quando yà Leandro advierte,
Que su amor quiere apagar,
Armado del viento el Mar,
Y del mismo Mar la muerte,
Dixo: Si es forzosa suerte,
Que en esta de golfos selva
Mi vida, y mi amor resuelva,
O Mar! yà que infeliz soy,
Perdoname quando voy,
Anegame quando buelva.

Fueron, como Leandro, poco favorecidos de Eurynome los Lycios, y el infeliz Oronte, segun notò Virgilio. Navegaba Eneas, hijo de la Diosa Venus, con prospero viento àzia Italia, y su enemiga Juno pidiò à Eolo, poderoso Rey de los Vientos, hijo de Jupiter, y Sergesta, ò Acesta (segun escriven Ovidio, Rabisio Textor, Gregorio Gyral-

Ovid. lib. 11. Metam. Ravis. Text. in Epitect.

Digitized by Google

Gyraldo, y Carlos Eſtefano) mudaſe en furioſa tempeſtad la bonanza; executò Eolo quanto deſeaba Juno, y moviendoſe una tempeſtad deshecha, hiriò cruel Ola la popa de la Nave en que iban los Lycios, y Oronte, y ſiendo ſumergidos, les fue puerto el golfo, porque tomaron en immenſo pielago de deſgracias, el que anhelaban aſſegurado puerto, anegandoſe el Piloto, que cayò cabeza abaxo, hundiendo à la Nave arrebatado remolino de agua, que la circuyò tres vezes:

Gregor. Gyrald. Syntag. 5.
Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Licios, y Oronte, infelices en el Mar.

Unam, quæ Lycios, fidumque vehebat Orontem,
Ipſius ante oculos ingens à vertice pontus
In puppim ferit; excutitur, pronuſque magiſter
Voluitur in caput, aſt illum ter fluctus ibidem
Torquet agens circum, & rapidus vorat æquore vortex.

Virg. lib. 1. Æneid.

Puede tambien, entre los infelizes del infiel Mar, hacerſe mucho lugar Palinuro. Fue primer Piloto de las Naves del afligido Eneas, como lo advierten Cornelio Eſcrevelio, Rabiſio Textor, Juan Cibenio, y Roberto Eſtefano. Navegaba una noche con favorable viento, mas no por eſſo deſcuidado, que ſabìa bien, fixo ſiempre el Mar en ſus inconſtancias, paſſa en breves inſtantes las bonanzas à naufragios; y las gozoſas alegrias, à triſtes deſconſuelos. Procuraba deſvelado triunfar del ſueño perezoſo, y quando ſe creyò mas apartado de èl, diò de ojos en el ſueño; cayò en el proceloſo Mar, y fueron ſus vozes para el procurado alivio, lamentos triſtes, que reſonaban en los corazones de todos, con doloroſos ecos. Eſta miſerable deſgracia eſcriviò Virgilio en el quinto libro de ſus Eneidas, diciendo:

Palinuro, primer Piloto de las Naves de Eneas.
Cornel. Screbel. in Not. Variar. ad lib. 3. Æneid. Virgil.
Rabiſ. Text. in Offic. tom. 1.
Joann. Ciben. in Lex. Hiſtor.
Robert. Stephan. in Theſaur. Ling. Latinæ.

Ecce Deus ramum lethæo rore madentem,
Vique ſoporatum ſtygia, ſuper utraque quaſſat
Tempora, cunctantique natantia lumina ſolvit,
Vix primus inopina quies laxaverat artus,
Et ſuper incumbens, cum puppis parte revulſa,
Cumque gubernaculo liquidas proiecit in undas
Præcipitem, ac ſocios ne quicquam ſæpe vocante,
Ipſe volans tenues ſe ſuſtulit ales in auras.

Virgil. in fin. lib. 5. Æneid. verſ. 854.

Mirad como tirano el Dios Morfeo,
Con ramo bien mojado en el Letèo,
Y en ſu fuerza empapado por mas bienes,
Hiere de Palinuro entrambas ſienes,

Cer-

Digitized by Google

Cerrandole los ojos ya rendidos,
Que fluctuaban medio adormecidos.
Apenas el incierto dulce sueño
De sus primeros miembros se hizo dueño,
Quando con parte de la popa floja,
Y con todo el timòn al mar le arroja,
No pudiendo valerle los amigos,
Que sus vozes, y penas son testigos,
Bolando el blando Dios en mal tan grave
Por el ayre sutil, qual velòz ave.

Fue sin reparo, entre lo menos favorecidos de Eruynome, el mas infelìz, Esaco. Hijo del Rey Priamo, y Nieto de Laomedon le publican Ovidio, Tritonio, Roberto Estefano, Rabisio Textor, y Julio Higinio. Viò un dia en amena divertida floresta à la hermosa Eperie, que enjugando sus cabellos à los brillantes rayos del Sol, pudo bañar de luzes todo aquel Prado florido, triunfando à un tiempo del corazon de Esaco, y de los rayos del Sol, por brillar mas rayos las luzes de sus ojos, que no del Sol los rayos.

Ovid. lib. 11. Metam. Anton. Triton. in Metamorph. Ovid. lib. 11. fab. 11. Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Latin. Rabis. Text. in Offic. tom. 1. tit. Aquis submers. Jul. Hygin. lib. de Fab. Poeticis.

Esaco, enamorase de Eperie.

Seguiala enamorado por aquellos campos todos flores; y es, que al pisarlos Eperie, agradecidas à sus pies las olorosas plantas, producian flores, para jurarla como à la Rosa, Reyna de aquellos Campos. Mas ay! que enmedio de tan superior ventura, padeciò Eperie la mayor desgracia, porque al huìr esquiva, sin reparar se esconde el Aspid entre las flores, pisò descuidada un Aspid: Apoderòse de su corazon el veneno, y quitòle cruel la vida, para que muriesse à las penetrantes heridas de agudo ansioso dolor el enamorado Esaco.

Ay! decia este, y como lo erraste Eperie en despreciar mis afectos: no encontràras la muerte, si diéras vida à mi amor, mas digno de lograrla, que estas hermosas flores, que confiessan deber à tu breve pie una larga vida. Creìste mas veneno el del amor, que el del formidable Aspid, y assi huìste de aquel, acercandote à este, y sin duda lo errafte, que de este es amargo el veneno, y es el veneno del amor todo dulzuras.

Assi se lastimaba Esaco; y no hallando à sus penas alivios, se subiò à elevada peña, y arrojòse al mar desesperado, porque fuera profundo pielago de agua el que anegasse

Digitized by Google

gaſſe ſu immenſo amoroſo fuego. Piadoſa entonces Tetis, muger del Dios Occeano, transformòle en Cuervo Marino, porque no muriesſe Eſaco, como eſcrivian Antonio Tritonio, Guillermo Cantero, Pedro Viana, y Ovidio:

Dixit, & è ſcopulo quem rauca ſubderat unda,
Decidit in pontum. Tethys miſerata cadentem
Molliter excepit nantemque per æquora pennis
Texit, & optatæ non eſt data copia mortis.

Anton. Triton. ibid.
Guill. Cant. lib. 1.
Novar. Leſt. cap. 20.
Petr. Vian. in Metamorph.
Ovid. lib. 11. Metam.

Mas eſta fue una cruel piedad, porque haviendo Eperie muerto, tuvo mas de penoſa muerte, que de guſtoſa vida el vivir Eſaco, y por eſſo (advierte Roberto Eſtefano) repetidas vezes ſe eſtà ſumergiendo en el agua, para morir en ella; y de eſte ſumergirſe llamò el Latino al Marino Cuervo: *Mergus.*

Robert. Steph. ibid.

Son tantos los que en el Mar padecieron, que no es poſsible tomar puerto en la narracion de los que deſpreciados de Eurynome, ſe rindieron en mar de la deſgracia à un infeliz naufragio. Eſcriven Virgilio, Propercio, Juvenàl, y Rabiſio Textor, al navegar *Hilas* àzia Colcos, enmedio de las aguas diò fin à ſu emprendido viage. Propercio, Ovidio, y Carlos Eſtefano dicen: *Helle*, hija de Athamas, Rey de Thebas, huyendo del fuego de un abraſador engaño, con que la afligiò ſu madraſtra, perdiò en el agua la vida: Huyo por el allvio del fuego, y diò para el deſconſuelo en el agua. Notan San Iſidoro, Servio, Diodoro Siculo, Luis Vives, Leonardo Coqueo, Pedro Gautruche, y Julio Higinio, cayò *Icaro* precipitado en el mar, por remontarſe en ſus buelos elevado, al darle ſu Padre Dedalo alas. Y finalmente, ſegun afirman Rabiſio Textor, y otros muchos Autores, fue *Milo* por ſus proprios Vaſſallos arrojado al Mar. Dieronle proporcionado caſtigo à ſu culpa; era *Milo* tiranamente cruel, y echaronle al mar, que en no perdonar al caìdo, es cruelmente tirano.

Virg. Eclog. 6.
Propert. lib. 2.
Juven. Satyr. 1.
Rabiſ. Text. in Offic. tom. 1.
Propert. lib. 2.
Ovid. lib. 4. Faſtorum.
Carol. Stephan. in Diction. Hiſtor.
S. Aug. lib. 18. de Civit. Dei, cap. 13.
S. Iſid. lib. 13. Ethymolog.
Servius in lib. 6. Æneid. Virgil.
Diod. Sicul. lib. 4. Biblioth. Hiſt. cap. 80.
Ludov. Viv. in lib. 18. de Civit. Dei, cap. 13.
Leonard. Coq. in lib. 18. de Civit.
Rabiſ. Text. ibid.
Petr. Gautruch. in Hiſtor. Poet.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poetic.

Del modo que Eurynome deſpreciò à unos en las inquietas aguas del Mar, favoreciò à otros, ſublimandolos à excelſas fortunas, aun en ſus tempeſtuoſos criſtales. No ſolo favoreciò Eurynome à muchos, al padecer en Mares de ſu padre el Dios Occeano crueles tormentas, ſino que tal vez aſsiſtiò benevola à las miſmas atormentadas Naves.

Re-

Digitized by Google

Ovid. lib. 14. Metam. Anton. Triton. in Methamorph. Guill. Canter. lib. 1. Novar. Lect. cap. 20.

Refieren Ovidio, Antonio Tritonio, y Guillermo Cantero, que llegando Eneas à favorecerse del Rey Latino, assi se le apassionò este Rey, que pudo creer sus desgracias, venturas, pues conseguia dichoso tan sumas felicidades por sus desgracias. Diòle por esposa à su hija Lavinia; sintiòlo Turno, por haversela ofrecido esposa, y no logrando alivios à sus penas con mostrar sus sentimientos, fiò à su valor la venganza. Intimòle cruel guerra, y echando uno, y otro al Mar muchas Naves, presumiendo cada uno segura la victoria, animosos se dieron la batalla. Vencia Eneas; y siendo Turno todo incendio en iras, diò fuego à las Naves de Eneas, para que pues èl se abrasaba en odios, ardiessen las Naves de su contrario en llamas.

Guerra entre Eneas, y Turno.

Compadeciòse Cibeles, madre de los Dioses, de tan lamentable ruina, fulminò rayos contra el incendio de las Naves, y consiguiò apagasse tanto fuego el agua de espesa lluvia, quedando assi las Naves triunfantes del fuego, y Eneas de su enemigo Turno triunfante, porque unidos Neptuno, y Cibeles, transformaron algunas de las Naves de Eneas en Ninfas; y siendo yà estas Deidades Ninfas del Mar como Eurynome, al querer sumergirse alguna Nave de las de Eneas, la detenian sobre las aguas, hundiendo à las de Turno; con que no solo favorece Eurynome à los que en Mares de su Padre el Occeano navegan, sino à las Naves mismas, siendo, si contraria à las de Turno, à las de Eneas favorable.

Estatua de la Fortuna, que hizo Bubalo. *Pausan. in Messeni, lib. 4. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. Pier. Valer. lib. 56. Hierog. Hesiod. in Theog. Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 1. de Occean. Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Latine. Joann. Boc. lib. 7. Genealog. Deor.*

Afirman Pausanias, Cartario, y Pierio, figurò siempre con rara propriedad Bubalo (cèlebre Estatuario) lo que quiso manifestar en sus labradas Estatuas, y assi fabricò à la Fortuna con un Timòn de Nave en la una mano, y una Cornucopia en la otra. Debiò de querer mostrar ingenioso Bubalo en la Cornucopia de Amaltèa, toda flores, y frutos, la prospera felìz Fortuna de la Tierra, y en el Timòn de la Nave, la instable Fortuna del Mar. Esta es Eurynome, en inteligencia de Hesiodo, Natal Comite, Roberto Estefano, y Juan Bocacio, hija de Tetis, y del Dios Occeano, àquien tuvieron unos contraria, y favorable otros; porque siendo Fortuna, mas del Mar, que es variedades todo en sus desgracias, y dichas, preciso era fuessen de esta inconstante Ninfa fixa las inconstancias.

Muy

Digitized by Google

Muy de ſu parte tuvo Melicerta à eſta Ninfa. Madre de Melicerta publicaban à Ino, Pauſanias, Filipo Beroaldo, Godeſcalco Eſteuvechio, y Rabiſio Textor; y fue Ino, ſegun eſtos Autores, eſpoſa de Atamante, Rey de Thebas, que haviendoſe deſpoſado antes con Nefele, olvidò ſu belleza por la hermoſura de Ino, hija de Cadmo, y Harmonia, ſegun refieren Natal Comite, Ovidio, y Tritonio.

Pauſan. in Atticis. Philip. Beroald. in Apul. lib. 4. Godeſc. Steuvech. in Met. Apul. lib. 4. Raviſ. Text. in Epitect. Nat. Com. lib. 6. Myth. cap. 14. Ovid. lib. 4. Metam. Anton. Triton. in Metam. Ovid. lib. 4.

Aborrecia Ino à Frixo, y Heles, hijos de Nefele, y Atamante; y pareciendole, ſolo la muerte de Frixo podia ſerle ocaſion à que lograſſe una gozoſa vida, al hallarſe en ſuma afliccion quantos habitaban en el Reyno de Thebas, diſpuſo ingenioſa pronunciaſſe el Oraculo, hija de un comun deſconſuelo havia de nacer una ſingular alegria, pues muriendo Frixo, Principe de Thebas, (pena que afligiria cruel los corazones de todos) ſaldrian de aquel deſconſuelo, que tyrano doloroſamente los afligia.

Intentaron luego el darle à Frixo la muerte, para que ſe transformaſſen ſus deſconſuelos en gozos, y triſtezas en alegrias. Supo eſte cruel intento Nefele, y afligida le rogò al Dios Neptuno, apagaſſe con agua de ſu clemencia tanto encendido fuego contra ſu hijo, que elevò à crecida llama de Ino la injuſta ira.

Venciòſe Neptuno à los ruegos de Nefele; y eſcriven Carlos Eſtefano, y Julio Hyginio, diò Neptuno traza para que huyendo Heles, y Frixo al dilatado Reyno de Colcos, amparado de ſu Rey, ſintieſſe menos Frixo los deſamparos de ſu Padre, y el inhumano intento de los de Thebas, que tyranos anhelaban anſioſos, por medio de ſu muerte, à una alegre vida, dando credito à los errados aviſos del Oraculo.

Carol. Stephan. in Dict. Poet. Jul. Hygin. lib. de Fab. Poeticis.

Supo Atamante, era Ino la ocaſion de huirſe temeroſos ſus hijos, y ſembrando Juno en el corazon de eſte Rey furioſas iras, cogiò luego fecunda copioſa mies de venganzas. Advierten Natal Comite, Servio, Viana, Carlos Chaulmer, y Juan Bocacio, tomò Atamante en ſus brazos à un hijo ſuyo, y de Ino, llamado Learco, y con duro corazon de marmol àzia la piedad, todo rigores ſu enojo, le deshizo en menudas partes, arrojandole à un peñaſco. Temiò Ino no hicieſſe lo propio con ſu hijo Melicerta, huyò con èl à excelſo monte, y al vèr la perſeguia Atamante, precipitòſe al Mar con ſu hijo: recibie-

Nat. Com. lib. 8. Myth. cap. 4. Serv. apud Joann. Boc. lib. 13. Gen. Deor. Viana in Annot. ad Metam. Ovid. lib. 4. Carol. Chaulm. in Epitect. verb. Athamas. Joann. Boc. lib. 13. Gen. Deor.

Digitized by Google

ronles en sus cristales la Ninfa Eurynome, y otras Ninfas, y rogando al Dios Neptuno, transformasse en Dioses Marinos, nombrando à Melicerta, Palemòn, y Ino, Leucotea, lo concediò muy gozoso, disponiendo Eurynome, sacasse un Delfin à Melicerta (segun escriven Pausanias, y Natal Comite) à las riberas de Corinto. Recibiò à Melicerta en su caìda el Delfin, para elevacion à sus glorias, pues aclamandole venturoso Joven, muy en su honor, le celebraron Isthmicos Juegos, de que se tratarà en el siguiente capitulo, porque como celebrados de los de Corinto entonces, han sido siempre de la curiosidad celebrados.

Pausan. in Attic. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 4.

CAPITULO VIII.

DE LOS JUEGOS ISTHMICOS, ofrecidos al Dios Portuno, Palemòn, ò Melicerta.

Ravis. Text. in Offic. tom. 1. tit. de Ludis. Carol. Steph. in Dict. Poet.

Juegos Seculares.

VARIOS fueron los Juegos, en que divertida como errada la Gentilidad, se entretenia gozosa. Consagròles à diferentes falsas Deidades. Al Dios Apolo dedicò los Accios Juegos, que segun Rabisio Textor escrive, instituyò Accio. Fue inventor de los Seculares Juegos Valerio. Publicòla, como nota Carlos Estefano, y ofrecieronse al Dios Apolo, y à la Diosa Diana. Celebrabanse de cien à cien años; y al combidar à estas deseadas fiestas, decia el que las publicaba: *Venite ad videre ludos, quos nemo mortalium vidit neque visurus est.* No perdais (decia) estos divertidos Juegos, que no haveis visto jamàs, ni podreis ver otra vez. O bàrbaro gentil error! entre memorias de muerte combidar à ver un Juego. Dispuso el Pueblo Romano los Juegos Florales en obsequio de la Diosa Flora, segun expressa Vincencio Cartario. Cogiò de estos Florales Juegos mucho fruto la torpeza, por exercitarse con inhonestidad profana. Dedicaronse los Compitales Juegos (dice Plinio) à los domesticos Dioses Lares. Refiere Titolivio, executaron los Romanos en reverencia de sus Dioses los Juegos Scenicos, para apagar ardores de una encendida peste, que activa les abrasaba. Y finalmente, olvidando otros muchos Juegos, celebraronse los Isthmicos en

Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 159.

Plin. Secund. lib. 36. Nat. Hist. cap. 27. Titoliv. lib. 7. Hist. cap. 2.

Juegos Isthmicos.

honor

Digitized by Google

honor de Melicerta, Palemon, ò Portuno, que estos tres nombres dieron al hijo de Leucotèa, nombrada Ino quando esposa de Atamante.

Escriven Pausanias, Roberto Estefano, Juan Cibenio, y Natal Comite, fue Sisypho hijo de Eolo el que instituyò en gloria de Palemon los Juegos Isthmicos, quando transformandole Neptuno, à ruegos de la Diosa Venus, en Marino Dios, le sacò del Mar el Delfin, recibiendole los de Corinto gozosos en el Peloponeso Isthmo.

Pauſ. in Corinthiac. Robert. Stepb. in Theſaur. Ling. Latin. Joan Ciben. in Dict. Poet. Nat Com. lib. 4. Myt. cap. 4. de Hiſt.

Muy antes que Sisypho, celebrò Teseo estos Juegos en obsequio del Dios Neptuno; porque como fue Hercules (en dictamen de Diodoro Siculo) el inventor de los Olympicos Juegos, que dedicò al Dios Jupiter, lo fue Teseo (en sentir de Plutarco) de los Juegos Isthmicos, que consagrò al Dios Neptuno. Emulò à Hercules, Teseo en veras, y en burlas, en executar alentado ilustres heroycas hazañas, y en inventar divertidos alegres entretenidos Juegos: glorioſa emulacion la de anhelar à valerosas empressas; plausible la de introducir decentes divertimientos. Reverdece el Laurèl conseguido en las burlas, para ser despues triunfante Diadema en las veras.

Diod. Sic. lib. 4. Bibl. hiſt. cap. 14. Plut. in vita Theſei.

Nombraron Isthmicos à estos Juegos (dice Natal Comite) por celebrarse la primera vez en el Isthmo Peloponeso, que es una Peninsula (escrive Plinio) puesta entre los dos Mares Egoneo, y Ionio, y lo estrecho desde donde procede se llama Isthmo.

Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 4. de Iſth. Plin. Secund. lib. 4. Nat. Hiſt. cap. 4.

Catorce Isthmos reconoce en el Orbe Bernardo Varenio. Son los mas celebres el que se mira entre la Asia, y Egypto, por cuyo medio logra la Africa el fin de juntarse con la Asia: El Panamense, que se halla entre tierras de Mexico, America, y Peruvia; y el referido Isthmo, que se descubre entre el Peloponeso, y Grecia.

Bernard. Varen. lib. 1. Geogr. Gener. cap. 8. propoſit. 11.

Templo de Neptuno erigido en el Isthmo Peloponeso.

Es observacion de Pausanias, Estrabòn, y Natal Comite, se admiraba erigido en este lugar un sumptuoso Templo al Dios Neptuno. Al subir à èl (dice Pausanias) veianse à la una parte sublimes perfectas Estatuas de los que en los Isthmicos Juegos se elevaron à la excelsa gloria de vencedores; y mirabanse à la otra parte altos frondosos Pinos, de cuyas verdes ramas se formaban inmortales coronas, que eran premio de sus triunfos.

Pauſ. in Corinth. Strab. lib. 8. de Situ Orbis. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 4. Pauſan. ubi ſupra.

Havia dentro este magnifico Templo dos hermosos Tritones

Digitized by Google

tonces de oro, y quatro dorados Cavallos, con ayroso valiente ademàn de tirar un triunfal Carro, en que iba el Dios Neptuno, quanto mas rendido al amor, tanto mas triunfante de su adorada Anfitrite. Tambien se reverenciaban por sus primores en aquel Templo una Estatua de Palemon, sobre rico bien ideado Delfin, y à la Diosa Venus, assistida de las Nereydas, en un mar prodigiosamente imitado, en que no tomaba jamàs Puerto el elogio, porque para la alabanza de sus primores, iba de mar à mar el aplauso.

Jul. Hyg. lib. de Fab. Poet. fab 2.
Plin. Secund. lib. 4. Natur. Hist. cap. 5.
Alex. ab Alex. lib. 5. Genial. dier. cap. 8.
Plutarch. in vita Thesei.
Arch. apud Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 4.

Aqui, en donde la admiracion aplaudia siempre este tan inclito Templo, celebraban los Juegos Isthmicos de cinco en cinco años, segun advierten Julio Higinio, Plinio Segundo, y Alexander ab Alexandro. Consagraronse al Dios Neptuno, como deciamos con Plutarco; pero el Poeta Archias, en un Epigrama que escriviò en Griego, y traduxo en Latin Natal Comite, no quiere se dedicassen al Dios Neptuno, sino à Palemon estos Juegos:

Quatuor in Græcis certamina: Quatuor illa
Sacra: Duo superis, sunt duo sacra viris:
Sunt Iovis hæc, Phœbique Palemonis; Archemori
Præmia sunt Oleæ, Pina, Mala, Apium.

Sagradamente en la Grecia
Quatro Juegos se disponen,
Consagranse à Dioses, dos;
Y los otros dos, à hombres.
Son estos de Palemon,
Archemoro, Febo, y Jove,
Y Olivo, Pino, Manzana,
Y Apio son triunfantes dones.

Stat. lib. 6. Theb.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Robert. Steph. in Thes. Ling. Latin.
Rhen. apud Pam. in not. ad lib. Tert. de Coron. Militis.
Nicol. Perot. in Cornu.

Eran estos quatro Juegos, los Pytios dedicados al Dios Apolo; los Olympicos, consagrados al Dios Jupiter; los Nemèos, ofrecidos al infeliz Archemoro; y los Isthmicos, celebrados en gloria de Palemon, Portuno, ò Melicerta, Dios del Mar, y con especialidad de los Puertos, y por esso le llamaban Portuno.

Juegos Nemèos consagrados à Archemoro.

Arch. lib. 2. Epigr. Græc.
Joan. de la Cerd. in Tert. lib. de Coron. Militis.
Jacob. Pamel. in Adnotation.

La causa de consagrarle los Nemèos Juegos al desdichado Archemoro, refieren Estacio, Julio Higinio, Roberto Estefano, Rhenano, Nicolàs Peroto, Archias, Juan de la Cerda, y Jacobo Pamelio.

Era Archemoro hijo de Licurgo, Rey de Tracia, ò Ne-

Digitized by Google

mèa; entregòsele à Hypsipiles para que le criasse cuidadosa, y al hallarse en ameno florido prado, para divertirse alegre, passaron por allí acaso unos Capitanes, que valerosos iban contra los de Thebas, vencedores en guerras formidables, y en la que les hacia entonces una abrasadora sed, vencidos: preguntáron si hallarian alguna fuente, que refrigerasse sus ardores; y deseosa Hypsipiles de apagar con frias aguas sus caluroso incendios, para conducirles à una cristalina risueña fuente, reclinò sobre la verde yerva al Infante Archemoro: acercòse à èl una horrorosa Serpiente, y enroscandose à su cuello le ahogò cruel, no hallandose jamàs con mas ahogos, que en esta ocasion la inocencia.

Bolvian los Capitanes gozosos; por haver hallado el agua que deseaban, y aguòseles el gozo al vèr la infausta muerte de Archemoro, executada por la venenosa Serpiente; quitaronle la vida, y dieron alma à sus razones, para aliviar desconsuelos de Licurgo, que afligido, al considerar era una dulce fuente la ocasion de sus amargas congoxas, hizo fuentes de lagrimas à sus ojos, para que corriessen presurosas al profundo immenso mar de sus penas. Instituyò despues congoxado aqueste Rey tristes lùgubres Juegos, que hacian presente el passado dolor al celebrarles, y llamaronles Nemèos, por instituìrlos Licurgo, Rey de Tracia, ò Nemèa; ò porque como escriven Natal Comite, y Alexandro, les executaron en una obscura Selva de este nombre, en donde lo enmarañado de sus tristes arboles combidaba à la tristeza.

Lograba en estos dolorosos Juegos el que se coronaba victorioso, ceñir de Apio sus sienes, como lo advierten Archias, Luciano, Pedro Fabro, y Nicolàs Leonicio; y coronabase con esta yerva (dice Natal Comite) por haver nacido de la sangre de Archemoro, al quitarle la Serpiente la vida. Alexander ab Alexandro enseña, era corona de los triunfantes el Apio, no por haver nacido de la vertida sangre de Archemoro, sino porque quando le ahogò la Serpiente, le havia reclinado Hypsipiles sobre aquella verde yerva.

Escriven Juan Bauhino, y Henrico Cherlero, forma su raìz el Apio en forma de Pyramide; y ofreciase con propriedad en los Nemèos Juegos à los vencedores, para que acor-

Nat. Com. lib. 5. Myth. cap. 4. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. dier. cap 8.

Sylva Nemèa, lugar en donde se executaron los Nemèos Juegos. *Arch. in Epigr. Lucian. in Dialog. de Gymnasijs.*

Petr. Fabr. in Agnostic. lib. 2. cap. 23. Nicol. Leonic. lib. 1. de Var. hist. cap. 68. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 4. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. dier. cap. 8. Joan. Bauhin. lib. 34. de Hist. Plantar. Henr. Cherl de Hist. Plant. lib. 34.

Digitized by Google

acordaſſen en la Pyramide de ſu triunfante yerva la Pyra de Archemoro, de que renacia en acuerdos de aquellos Juegos triſtes à la inmortalidad nuevo Fenix.

Herod. Halic. lib. 8. hiſtor
Petr. Fabr. in Agnoſt. lib. 2. cap. 22.
Polid. Virg. lib. 2. cap. 13.
Iſter. lib. de Coronis.
Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 2.

En los Juegos Olympicos (eſcriven Herodoto Alicarnaſeo, Pedro Fabro, y Polidoro Virgilio) era el Olivo el que ſeñalaba de la victoria el Laurèl, proporcionado arbol para triunfos, por ſer ſu fruto ocaſion à lucimientos.

El que vencia valeroſo en los celebrados Juegos Pytios, (notan Iſter, y Natal Comite) conſeguia, por fruto de ſu valor, al hermoſo fruto del Manzano, conſagrado antes al Dios Apolo, ſupremo Dios, y por eſſo eſtimado deſpues como favor bien ſupremo.

Corona de Pino dabaſe à los que triunfaban en los Iſthmicos Juegos.
Ælian. lib. 6. de Animal. cap. 1.
Plin. Secund. lib. 15. Natur. Hiſt. cap. 10.
Alex. ab Alex. lib. 5. Genial. dier. cap. 8.
Andr. Tiraq. in Addnot. ad lib. 5. Alex. cap. 8.
Nicol. Leonic. lib. 1. de Var. hiſt. cap. 68.
Stat. lib. 5. Sylvar.

Entretexiaſeles victorioſa Corona de Pino à los que triunfaban alentados en los Iſthmicos Juegos, ſegun eſcriven Eliano, Plinio Segundo, Alexander ab Alexandro, Andrès Tiraquelo, Nicolàs Leoncio, y Eſtacio; y aun por eſſo hablando de los premios ofrecidos à los que vencian en los Juegos Iſthmicos, eſcriviò eſte:

Nunc Atamantea protectum tempora Pino.

Llama à la Corona que ſe daba en los Iſthmicos Juegos: *Atamantèo Pino*, por ſer de frondoſas ramas de Pino la que ſe daba à los triunfantes en eſtos Juegos, celebrados en gloria de Melicerta, hijo de Atamante.

Dom. Chabr. lib. 9. de Hiſt. Plantar.
Henr. Cherl. de Hiſt. Plant. lib. 9.
Joan. Baub. lib. 9. de Plant.

Arbol muy ſingular preſumo al Pino para inſignias de una victoria. Brilla ſiempre verde, y eſto es acordar triunfos, porque es vencer à valeroſos Inviernos. Criaſe en aſperos montes; y logranſe entre eſperezas, y montes de dificultades los vencimientos. Eſcriven Domingo Chabreo, Enrico Cherlero, y Juan Bauhino, ſe deſcuella pompoſo entre los yelos, de fria nada cultivada tierra; y luzen con excelſa pompa los triunfos en la inculta arena del combate, ſiendo los ardientes ſudores del valor, mirados àzia el temor de perder la victoria, frios yelos; y finalmente, ſon como agudas eſpinas ſus hojas, y dulces ſus frutos: Y paſſaſe en las Batallas por las eſpinas de los trabajos, al dulce fruto de los trofeos.

Lud. Agraff. lib. 9. de Hiſt. Plantar. cap. 4.
Achil. Boch. lib. 5. Symb. queſt.

Del Pino traen Ludovico Agrafenried, y Achiles Bochio una ingenioſa ficcion. Era antes el Pino (dicen eſtos Autores) una muy hermoſa Doncella, à quien adoraba fino el Dios Pan, y amaba enamorado el viento Boreas; deſpreciaba à eſte, y queria à aquel, creyendo ſeria todo

Digitized by Google

todo ayre el amor de Boreas; y el del Dios Pan, en ardientes afectuosos cariños, todo fuego. Zeloso Boreas, y aun indignado de que le despreciassen por Pan, soplò ayrado, y furioso, y diòle la muerte à quien amaba como à su vida, dando con ella en un peñasco. Afligiòse el Dios Pan, y rogando à los Dioses transformassen en algun hermoso Arbol aquella malograda belleza, la convirtieron en Pino, llorandò siempre este funesto Arbol, con amargas lagrimas que derrama, la crueldad de Boreas, pues la diò la muerte, aun quando publicaba era su vida: coronandose el Dios Pan de este frondoso Arbol, como los que celebraban los Isthmicos Juegos, bien que con diferencia, que estos se coronaban vencedores; y el Dios Pan, de aquella infelìz belleza vencido.

Al coronarse triunfantes los que vencian en los Isthmicos Juegos, assi eran aplaudidos, y venerados de todos, que escrive Natal Comite los llevaban los Ciudadanos en palmas muchos millares de passos, para que no tocassen sus pies en la tierra. Pensaban no debìan tocar en la tierra los pies de los que con alentado esfuerzo coronaban con triunfantes Palmas las manos. Eranles debidas las Palmas en sus triunfos, y assi los llevaban en palmas. *Nat Com. lib. 5. Myt. cap. 4.*

Tampoco querian entrassen victoriosos por las puertas de la Ciudad, rompian el Muro, y disponian entrassen por alli triunfantes. Abrianles nuevas puertas al Templo de su honor, con cerrarles las puertas de la Ciudad en su triunfante entrada. Entallaban sus nombres en elevadas Columnas, y esto era erigirlos excelsos en fuertes Columnas inmobles, altamente à su inmortalidad elevadas.

CAPITULO IX.

DE LOS AUGUSTOS DIVERTIDOS JUEGOS, llamados Naumachia.

Suet. Tranq. in vita Neron.
Phil. Beroald. in Suet.
Andr. Fulv. lib. 3. de Antiq. Rom. cap. 29.
Nicol Per. in Cornuc.

EN Libro del Padre de los Dioses, el Occeano, despues de un capitulo de celebrados Juegos en la Tierra, no es bien se olvide instituìda fiesta en el Agua, llamada *Naumachia*. Consistia toda esta alegre divertida fiesta (escriven Suetonio Tranquilo, Filipo Beroaldo, Andrès Fulvio, Nicolàs Peroto, George Fabricio, Alexander ab

Naumachia, què Juego era.
Georg. Fabr. in lib. de Rom. Antiq. cap 16.
Alex. ab Alex. lib 5. Dier. gen. cap. 8.

Digitized by Google

Andr. Tiraq in Alex. lib. 5. cap. 8.
Sebast. Eriz. de Numis Veterib.
Petr. Gautr. in Hist. Poet. lib. 3. cap. 7. de Spectac.
Hieron. Merc. lib. 3. de Arte Gymnast.
Guid. de 14. Region. Urb. Roman.
Andr. Bacc. lib. 7. de Therm.

ab Alexandro, Andrès Tiraquelo, Sebastian Erizo, Pedro Gautruche, Geronymo Mercurial, Guido, y Andrès Baccio) en una Batalla Naval, que en profundo grande Lago, creìdo Mar pequeño, formando dos encontrados numerosos Exercitos, se daba con tal valor, que mas que burlas, parecian veras, segun valerosas una, y otra parte peleaban.

El haver celebrado estos Augustos Juegos en tiempo de su Imperio Augusto el Emperador Septimio Severo, lo manifiesta una bien acuñada Medalla de este Emperador, que curioso guardò para honorificencia de la venerable antiguedad, muy estimada de la memorable Historia, y siempre de la curiosidad venerada.

Septimio Severo celebrò el Juego de la Naumachia.

Dexase vèr muy bien en la una parte su Imagen, y leense estas bien formadas letras: SEVERUS. PIUS. AUG. y en el reverso se lee: LÆTITIA. TEMPORUM. descubriendose enmedio una Galera Naval, y à su contorno unas Quadrigas de Cavallos, un Leon, un Toro, y otras Fieras, que aunque por su pequeñèz se divisa solo en sombras lo que son, miradas con la luz de la resplandeciente Historia, se vè claramente lo que expressan.

Caes. Bul. lib. de Lud. Circens.
Bapt. Cassal. lib. de Spectac. Roman. c. 2.
Andr. Bacc. lib. 7. de Therm.
Hieron. Merc. lib. 3. de Arte Gymnast.
Petr. Gautr. in Hist. Poet. lib. 3. cap. 7.
Georg. Fabric. lib. de Roma Antiq. cap. 16.
Andr. Fulv. lib. 3. de Antiq. Rom. cap. 29.
Bart. Marlian. in Topograph. Urb. Rom. cap. 17. de Circ.
Jul. Front. lib. 4. de [illegible].

Juegos que celebrò el Emperador Severo.

Solian los Emperadores, para entretener gozoso, y divertido al Pueblo, permitir algunos Juegos entretenidos, como notan Cesar Bulengero, y Juan Bautista Casalio; y aunque eran muchos los que acostumbraban celebrar, los que parece concediò al Pueblo Romano el Emperador Severo, fueron los Circenses, la Lucha de Fieras, y la Naumachia, como lo manifiestan en la Medalla el coronado Leon, y feròz Toro, las Quadrigas de los Cavallos, y la velòz Galera.

Las palabras: LÆTITIA TEMPORUM. dicen del tiempo la alegria, al celebrarse aquellos Juegos en aquel tiempo: Acuñòse en Roma esta Medalla en aplauso de este Emperador, para que al quedar gravado en ella, permaneciesse impresso en la memoria; concediò aquellos Juegos à la alegria, olvidando para el divertimiento la severidad el Emperador Severo.

Celebrabase alguna vez en el Circo Maximo la Naumachia, segun expressan Andrès Baccio, Geronymo Mercurial, Pedro Gautruche, George Fabricio, Andrès Fulvio, Bartholomè Marliano, y Sesto Julio Frontino, que escrive

iba

Digitized by Google

iba conducida la Agua Apia por los Montes Aventino, y Celio, hasta dàr en el frondoso Monte de Publicio Also, que, como nota Publio Victor, estaba sobre el Maximo Circo, y assi descendiendo el Agua, formaba para la Naumachia un grande mar en el Circo Maximo.

Publ. Vict. apud Sebast. Erix. de Num. veterib.

Estos Juegos celebrò tambien Julio Cesar (como se lee en Suetonio Tranquilo, Filipo Beroaldo, y Jacobo Estrada) disponiendo un Lago profundo, para que pudiessen navegar Galeras de muchos remos. Era discreto Cesar; y deseando tener muy de su parte los afectos del Pueblo Romano, dispuso estos Juegos entretenidos, y ganò los afectos de todos en estos Juegos. Celebròles en aplauso de su hija Julia, dice Plutarco; y pudo hacer celebre el nombre de su hija, solo con dàr su nombre al celebrarles. Assi procurò se aplaudiessen insignes estos Juegos, que escrive Aplano Alexandrino, juntò para la entretenida Naval Batalla quatro mil combatientes de remo, que aun mas que las Galeras en las alas de los remos, hacian bolasse por el Orbe lo augusto de estos Juegos en los elevados buelos de la Fama.

Julio Cesar celebrò la Naumachia.

Suet. Tranq. in vita Cæsaris.

Philip. Beroald. in Suet. Tranq.

Jacob. Strad. in Epitom. Thes. Antiquit.

Plut. in vita Cæsar.

Appian. Alex. lib. 1. de Bello Civil. Roman.

Muchos fueron los Emperadores, que gozosos en la Tierra de respirar al blando suave Zefiro del aplauso, dieron calor al fuego amoroso de un estimador aprecio, celebrando estos Juegos en el Agua. Fue Domiciano entre los demàs Emperadores (dicen George Fabricio, Suetonio Tranquilo, Filipo Beroaldo, Andrès Fulvio, Sebastian Erizo, Rabisio Textor, Andrès Baccio, Jacobo Estrada, Horacio Turselino, Thomàs Tretero, y Guido Pancirola) quien los dispuso con magnificencia. Sembrò en el dilatado campo del Anfiteatro grande soberànas grandezas, para coger despues maximos los aplausos. Aclamò celebres estos celebrados Juegos de Domiciano el agudo Marcial, aplaudiòles aun mas augustos, que los de Augusto Cesar, diciendo:

Georg. Fabric. lib. de Rom. Antiq. cap. 19.

Suet. Tranq. in vita Domit.

Phil. Beroald. in Suet. Tranq.

Naumachia celebròla Domiciano en el Anfiteatro.

Andr. Fulv. lib. 3. de Antiq. Rom. cap. 29.

Sebast. Erix. lib. de Num. Veterib.

Ravis. Text. in Offic. tom. 1. tit. de Spect.

Andr. Bacc. lib. 7. de Ther.

Jacob. Strad. in Epitom.

Thes. ant. Horat. Turs. hist. lib. 4. fol. 187.

Thom. Treter. in Effi. Rom. Imp.

Guid. Panc. lib. de 24. Reg. Urbis Rom.

Val. Mart. in Amph. Cæs. epigr. 28.

Augusti laudes fuerant, committere classes,
Et freta navali sollicitare tuba:
Cæsaris hæc nostri pars est quota? vidit in undis
Et Thetis ignotas, & Galatea feras:
Vidit in æquoreo ferventes pulvere currus,
Et domini Triton ipse putavit equos,
Dumque parat sævis ratibus fera prælia Nereus

Ab-

Digitized by Google

Abnuit in liquidis ire pedester aquis.
Quidquid, & in Circo spectatur, & Amphiteatro:
Dives Cæsarea præstitit unda tibi,
Fucinus, & pigri taceantur stagna Neronis:
Hanc norint unam sæcula Naumachiam.

Fueron del grande Augusto aplausos graves,
El juntar poderoso muchas Naves,
Como el hacer tambien el Ayre rompa
En las aguas del Mar la marcial Trompa;
Pero de nuestro Cesar bien formada
Te parece que es esta poca Armada?
Viò Galatèa, y Tetis viò estrangeras
Desde sus aguas ignoradas fieras,
Viendo en la ardiente arena quan bizarros
Vàn los Athletas en fogosos Carros,
Que presumiò Tritòn ser oportuno
Creer à sus Cavallos de Neptuno.
Mientras Nerèo, que la paz destierra,
Forma en creìdas Naves cruel guerra,
Rehusa presuroso en lo que fragua,
Assentar firme el pie en la dèbil agua.
Quanto en el Circo, y en Anfiteatro
El desvelo compuso por Theatro,
Rico el Cesar en juegos que acrisola,
Te presenta en un mar de tanta ola.
Calle el Fucino, que es bien se avassalle,
Y del tardo Neròn el Lago calle,
Y hable esta Naumachia, à quien aclama
De fama eterna la parlera Fama.

Assi creyò Marcial glorioſamente excelsos los celebrados Juegos de Domiciano, que se persuadiò no creerian los que havian venido à verlos, fingido mar el dispuesto Lago para Navàl Batalla, y por esso decia en un Epigrama ingenioso, hablando con el que de lexas tierras havia venido à vèr aquellos Juegos, creyesse solo aparente mar aquel profundo Lago; pues veria presto, ser en la realidad en el Anfiteatro passada Tierra, la que se creia en fingido mar leve agua. Assi escrivia Marcial:

Valer. Mart. in Amphiteatr. Cæs. epigr. 24.

Si quis ades longis serus spectator ab oris,
Cui lux prima sacri numeris ista fuit:
Ne te decipiat ratibus navalis Enyo,

Et

Digitized by Google

Et par unda fretis : hic modo terra fuit.
Non credis ? Spectes dum laxent æquora Martem,
Parva mora est : dices, hic modo Pontus erat.

Si es que asistes, dexando lexas Tierras,
Para vèr tardo estas Navales Guerras,
Siendo la primer vez que te introduces
De estos Sagrados Juegos à las luces,
No te engañe el mirar aqui se halla
Con tanta Nave una Naval Batalla,
Y un Mar, que tantas olas vès encierra.
Lo que miras es agua, antes fue tierra,
No lo crees ? espera en esta parte
Las fuerzas desfallezcan al Dios Marte:
Poco tardarà esto, y si se fragua,
Dirás es tierra lo que fue antes agua.

Dilatò sus merecidos aplausos Isidro Costa, ingenioso Poeta Valenciano, al ceñir en la siguiente decima todo el intento del referido Epigrama:

Si à vèr este Sacro Juego,
Por afecto que en ti arde,
Vienes primer vez, y tarde,
Bien que pues vienes yà es luego;
Que no te engañe te ruego
Ver la guerra que se fragua
En agua, que se desagua,
Porque en passando la guerra,
Verás lo que fue Mar, Tierra;
Y polvo, lo que fue agua.

Escriviò Marcial solo de Domiciano el haver celebrado la Naumachia; debiò de recibir favores de este Emperador, y agradecièles con dexar escritos en sus Obras los hechos de Domiciano. Quien no favorece à los Ingenios, quando assi agradecen los recibidos favores, que los dexan impressos para la inmortalidad en sus impressas Obras, aplaudidas de eterna fama por inmortales?

Celebrada serà siempre la piedad de Domiciano, por aquel cèlebre distico de Marcial, en que escrive se librò Leandro de furiosa ola, al representar en la Naumachia el sucesso del otro infeliz Leandro, desgraciado joven en todos quatro Elementos, pues la florida Tierra de una malograda hermosura le abrasò en amoroso fuego, y fu-

Valer. Mart. in Amphit. Cæsaris.

Digitized by Google

furioso el viento, estrechando las explayadas olas, le dió sepulcro en el agua. Assi escrivia Marcial muy en gloria de la piedad de Domiciano:

Quod nocturna tibi, Leandre, pepercerit unda,
Desine mirari: Cæsaris unda fuit.
Que aquella nocturna ola,
Leandro, te perdonasse,
No lo admires, fue del Cesar,
Y assi enseñada à piedades.

Naumachia celebròla tambien el Emperador Claudio.
Plin. Secund. lib. 33. Nat. Hist. cap. 3.
Corn. Tacit. lib. 12. Annal.
Dion Nic. lib. 60.
Suet. Tranq. in vita Claudij.
Philip. Beroald. in Suet. Tranq.
Curt. Picheu. in Corn. Tacit.
Sebast. Eriz. lib. de Numis Veterib.
Marcel. Donat. in lib. 12. Annal. Corn. Tacit.
Dion Niceus lib. 60.

Como Severo, Cesar, y Domiciano, celebrò Claudio Emperador tambien la Naumachia, segun escriven Plinio Segundo, Cornelio Tacito, Dion Nicèo, Suetonio Tranquilo, Filipo Beroaldo, Curcio Picheno, Sebastian Erizo, y Marcelo Donato. Ordenò fuesse el Lago Fucino Theatro de una tragedia horrorosa; murieron en la contentiosa Batalla casi quantos entraron en la pelea: Aqui aun mas que el valor, conseguia el miedo, porque no aspirando el esfuerzo al triunfo, era el temor quien mas trofeos ganaba.

Havia dispuesto Claudio (dice Dion Nicèo) fuessen los combatientes en aquella Batalla Naval, los que por su facinorosa vida estaban condenados à cruel muerte: Pensò en arrojar al agua los que no cabian por sus cometidas culpas en la Tierra: Quiso sepultasse à todo un immenso mar de verdaderos delitos, un mar fingido en dispuesto Lago, con immensidad de aguas. Diò orden cuidadoso el Emperador, de que ciñessen todo el espacioso Lago prevenidas armadas Naves, para que quando, teniendo peligros, creyessen los combatientes ser su remedio la huìda, en los mismos procurados remedios peligrassen.

Corn. Tacit. lib. 12. Annal.

Llegò el señalado dia para la Naumachia; y escrive Cornelio Tacito, se vistiò el Emperador vistoso militar trage, y su esposa Agripina un rico Imperial vestido, y tomando el lugar debido à la Magestad, muy assistido el Theatro de numerosa muchedumbre, se mandò entrassen à la pelea los que infelices no entraban à coronarse de victorias, que les presentasse el valor, sino à ceñir sus sienes de funesta diadema, que coronaba sus desgracias.

Suet. Tranq. in vita Claudij.
Dion. Nic. lib. 60.

Entraron en el Lago los que yà antes estaban en un mar de penas; y reparan Suetonio Tranquilo, y Dion Nicèo,

Digitized by Google

cèo, que al vèr al Emperador, le saludaron cortesès, diciendole afligidos: *Jupiter, ò Claudio, te guarde: los que han de morir te saludan.* A que respondiò el Emperador: *Jupiter tambien os guarde.* Dudaron en si estas razones, libremente dichas, hacian eco azia su libertad, pero salieron presto de la duda, porque al vèr Claudio el Lago en quietud, y calmado todo en suspensiones, animando à unos, y obligando à otros à que peleassen, consiguiò que los mas muriessen, triunfando no lo robusto del valor, sino lo dèbil de la muerte, siendo solo ella, en perdida tal, quien ganò infinitos triunfos, que aun por esso enmedio de tantos cadaveres, erigiendose excelso Trono, victoriosa triunfaba.

Combatientes saludan al Emperador Claudio.

Otros Emperadores concedieron al Pueblo Romano para el divertimiento el entretenido Juego de la Naumachia; escrivenlo de Cesar Augusto, Julio Frontino, George Fabricio, y Cornelio Tacito; dicenlo de Claudio Neròn, Filipo Berualdo, Rabisio Textor, y Sebastian Erizo; refierenlo de Julio Cesar, Apiano Alexandrino, Andres Fulvio, y Plutarco; expressanlo de Heliogabalo, Andrès Baccio, Geronymo Mercurial, y Lampridio; notalo de Diocleciano, Geronymo Ferrucio; de Cayo Caligula, Dion Niceo; de Tiberio, Plinio Segundo; de Tito, Suetonio Tranquilo; y de Cayo Postumo, lo manifiesta claro en sombras de la antiguedad una Medalla, cuya explicacion darà à este capitulo fin, para que sean dos parecidas Medallas su fin, y principio.

Philip. Beroald. in Suet. Tranq. Sebast. Eriz. lib. de Numis veteribus. Jul. Front. lib. 1. Georg. Fabric. lib. de Roma antiq. cap. 16. Cornel. Tacit. lib. 12. Annal. Philip. Beroald. in vita Neron. Suet. Tranq. Text. in Offic. 1. p. tit. de Spectat. Sebast. Eriz. lib. de Numis veter. Apian. Alex. lib. 2. de Bello Civil. Roman. Andr. Fulv. lib. 4. de Antiq. Rom. cap. 29. Plut. in vita Cæsaris. Andr. Baccius, lib. 7. de Therm. Hieron. Merc. lib. 3. de Arte Gymnastica. Lamprid. apud Andr. Baccium. Hieron. Ferruc. in Annotat. ad Andr. Fulv. Dion Nic. lib. 59. Plin. Secund. lib. 26. Natur. hist. Suet. Tranq. in vita Titi.

Descubresse en la una parte de la Medalla de Postumo la verdadera Imagen, con estas letras que lo publican: IMP. C. POSTUMUS P. F. AUG. y en el reverso ay una Galera Naval, con su orden de remos, y algunos hombres que los rigen; mirase baxo de ella clara el agua, y leense sobre ella sin obscuridad estas letras: LÆTITIA. AUG. Esta Medalla, segun parece, se acuñò en Roma, para manifestar se havia celebrado en tiempo de Postumo la Naumachia; y las letras: LÆTITIA. AUG. son unas en la significacion con las de la Medalla del Emperador Severo, publicando unas, y otras de aquel tiempo la gozosa alegria, al celebrarse tan alegres divertidos Juegos.

***

CA-

Digitized by Google

CAPITULO X.

DEL REVERENTE CULTO, QUE SUPERSTICIOSA la Gentilidad daba à las Aguas, hijas del Dios Occeano.

CON la narracion de los Juegos Isthmicos, y de los de la Naumachia, parece que yà olvidabamos en los capitulos al Dios Occeano; y no es olvidarle el hablar de los Juegos Isthmicos, y Naumachia: que aquellos se celebraron en Grecia por haver sacado del Mar à Palemon un Delfin; y estos se instituyeron en Roma, fingiendo pequeño Mar à un grande Lago; unos, y otros acuerdan Mares: luego el hablar de ellos no fue olvidar al Occeano. En este capitulo le propondrèmos rico, poderoso Padre de las Aguas, y verèmos en èl, como errada la Gentilidad las daba reverentes cultos, sin reparar ciega, erraba en mucho en seguir por constante Deidad à los fugitivos cristales.

Andr. Bacc. lib. 1. de Therm. cap. 4.

Padre de todas las Aguas es el Dios Occeano, dice Andrès Baccio, y lo diràn todos; porque segun advierte Seneca, como en el humano cuerpo, naciendo de una misma fuente la sangre se dilata por sus venas todas, assi tambien del Occeano, caudalosa fuente de immensas aguas, que como notan Cognato, Clavio, Fabro, y Estrabòn, forma con la tierra un globo, se explayan à sus venas los cristales, para que en perenes fuentes, y caudalosos Rios corran por sus campos cristalinas corrientes aguas.

Senec. apud Baccium, lib. 1. de Therm.

Gilb. Cognat. in Lucianum.

Christ. Claud. in Sphera de Sacro Bosco.

Petr. Fabr. lib. 4. de Anat. Univers. fect. 1. cap. 2.

Strab. lib. 1. de Situ Orbis.

Veneraronlas los Persas por Deidades en los Rios, como lo afirman Herodoto, Estrabòn, y Bernabè Brisonio, y con tal culto, y reverencia, que advierten Arnobio, y Clemente Alexandrino, era en ellos fea obscurecida sombra el enturbiar las claras Aguas. El escupir en ellas, era escupir al Cielo à creian ser el mayor delito en la tierra, el escupir en el Agua. El lavarse las manos en los Rios, lo aborrecian como culpa; y pensaban mas que con el agua limpiarse, era mancharse con el agua. Què importa (dirian), queden al parecer limpias las manos al lavarlas en los Rios, si en el que irreverente lo executa es aquella limpieza, mancha?

Persas reverenciaron Deidad à las Aguas de los Rios.

Herod. Halic. lib. 1.

Strab. lib. 15. de Situ Orbis.

Barnab. Brisson. lib. 2. de Principat. Persar.

Arnob. lib. 6.

Clem. Alex. apud Brisson. lib. de Principat. Persar.

No se contentaron los Persas con entrañar en sus cora-

zones

Digitized by Google

zones una sacra veneracion à los Rios, que à unos se estendieron sus cultos, pues les ofrecieron publicos sacrificios, que refiere Estrabon disponian en esta forma: Iban al Rio à quien intentaban ofrecer sacrificio reverentes, hacian un hoyo junto à su margen, y entrando en el à la victima, heriala el cuchillo, poniendo gran cuidado el que la quitaba la vida, en que no se mezclasse la sangre de la victima con el agua del Rio, porque no era bien se manchasse la Deidad con la derramada sangre. Ponian despues sobre ramas de Laurel, y Mirto à la victima, que entregaban al fuego, mezclaban oleo con leche, y miel, y rociando la tierra con muchas deprecaciones, concluian el sacrificio hecho al agua.

Strab. lib. 15. de Situ Orbis

Modo de sacrificar los Persas à los Rios.

Todo este usado modo de sacrificar à los Rios dice Estrabon, callandonos què victima era la que se ofrecia. Advirtiòlo Herodoto Alicarnasco, refiriendonos, al encaminarse à Tracia Xerxes, para tener favorable à la Deidad del agua, le sacrificò al Rio *Estrimòn* hermosos blancos Cavallos, propria victima para tal Deidad, por parecerse en lo veloz la carrera del Cavallo al curso del Rio, y expressarse la pureza de la agua en el color blanco.

Herod. Halicarn. in Polymnia.

No solamente ofrecieron solemnes religiosos sacrificios al agua los Persas, que tambien los Romanos, encendiendo en sus corazones un afectuoso puro fuego, le consagraron sacrificios al agua. Acuerdalo Plutarco en la vida de Lucio Luculo, escriviendo al haverse transferido este valeroso Heroe con su Romano Exercito à la otra parte del Eufrates, agradecido le sacrificò à este Rio un Toro; que discurre Lorenzo Ramirez de Prado seria algun Toro negro, por teñirse no pocas veces en la apariencia de este color las aguas. Mucha es la distancia de los Romanos à los Persas en las ofrecidas victimas à los Rios; sacrificabanles los Persas blancos hermosos Cavallos; y los Romanos, feroces Toros negros; no es menos la diferencia, que lo que và de lo negro à lo blanco.

Romanos ofrecieron sacrificios à las Aguas.

Plutarch. in vita Luculi.

Laur. Ramir. de Prado in Mart. lib. 3. epigr. 3.

Diximos era propria para la Deidad de los Rios la ofrecida victima de los Cavallos; y no les debia de parecer à los Romanos impropria la de los Toros, porque como escrive Natal Comite, fue muy comun entre los Poetas la singular semejanza de los Toros, y los Rios, por ser en estos (segun notan Servio, Eliano, y Festo Pompeyo) al

Nat. Com. lib. 7. Myt. cap 2. de Archeloo. Serv. Ælian. & Fest. Pomp. apud Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 179.

Digitized by Google

al combate impetuosas las aguas en los escollos, su formidable ruido semejante al bramido de los Toros, y ser de estos las torcidas puntas bien parecidas à los retorcidos caminos, que los Rios hacen. Y aun por esso Virgilio en su Georgica, hablando del Rio Eridano, le assemeja al Toro:

Virg. lib. 4. Georg.

Et gemina auratas taurino cornua vultu
Eridanus.

Probus apud Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
Sebrevel. in 4. lib. Georg.
Cæl. Rhodig. lib. 17. Lect. Antiq. cap. 33.
Hellanic. apud Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 2. de Achel.
Sophocl. apud Cæl. Rhodig. lib. 17. Lect. Antiq. cap. 33.
Joan. de la Cerd. in 4. lib. Georg.
Pausan. apud Cart. lib. de Imag. Deor.
Homer. apud Vinc. Cartar. fol. 179.

Griegos ofrecian los cabellos en sacrificios à los Rios.
Anton. Verder. lib. de Imag. Deor.

Y no es mucho, quando escriven Probo, y Escrevelio, ser à los bramidos del Toro, y sus torcidas puntas muy semejante el Eridano, en el ruido, que con sus aguas mueve, y torruosos gyros que hace. Si yà no es que digamos con Celio Rodiginio, Helanico, Sophocles, y Juan de la Cerda, ser parecen Rios, y Toros, en que como estos, hacen tambien los Rios surcos en la tierra, con la repetida continuacion de sus aguas.

Toros, y Cavallos ofrecian Romanos, y Persas en sacrificio à los Rios, y consagraronles sus cabellos los Griegos, dicen Pausanias, y Vincencio Cartario. Homero escrive, ofreciò Peleo consagrarle al Rio *Esperchio* sus cabellos, si concluìda la Guerra de Troya, le traxesse à su hijo Achiles, como de glorioso laureles ceñido, de fixas seguridades laureado. Y Verderio advierte, se miraba en margenes del Rio Cephis una Estatua de obsequioso Joven, que para ofrecerle sus cabellos, se los cortaba reverente. Son los cabellos los que coronan la cabeza; y ofrecerles con reverencia à los Rios, era aplaudirles Deidades, pues lo que es en los hombres corona, les rendian como à Dioses por Diadema.

Por divina reverenciaron al agua, al ofrecerla sacrificios, los Romanos, Griegos, y Persas; y Deidad la aclamò tambien Marcial, quando escriviendo à una muger de singular hermosura en su rostro, y de rara fealdad en su cuerpo, la decia, porque ocultaba la belleza, sin recato de su fealdad:

Mart. lib. 3. epigr. 3.

Formosam faciem nigro velamine celas.
Sed non formoso corpore lædis aquas.
Ipsam crede Deam verbis tibi dicere nostris;
Aut aperi faciem, vel tunica lava.

Con negro velo nos cubres
La belleza de tu cara,

Pero

Digitized by Google

Pero con deforme cuerpo
Aun ofendes à las aguas.
Cree, que la misma Diosa
Te dice con mis palabras:
O tu hermoso rostro enseña,
O tu feo cuerpo laba.

Llama Diosa à la agua en el verso que dice: *Ipsam crede Deam.* Assi lo entiende Domicio Calderino, y assi lo explica Lorenzo Ramirez de Prado en el Comento, que escriviò docto à las Obras de Marcial: *Pro Dea, intellige Aquam, cui Numen ineſſe credebant Veteres.*

Domit. Calder. in Mart. lib. 3. epigr. 3. Laur. Ramir. de Prado in Anot. ad epigr. 3. lib. 3. Mart.

Divina creyeron los Antiguos à la agua. El haver erigido Aras la Antiguedad à los Rios, (escrive Cornelio Tacito) pudo ser ocasion de que no se lograsse la Consulta, que propusieron Arruncio, y Ateyo en el Senado. Pretendian estos, se encaminassen por otra parte los Rios, que desaguaban en el Tyber, para que siendo menos este Rio, fuessen tambien menos las inundaciones de Roma, y assi sus seguridades mas; à que respondieron muchos, nada seria el Tyber si le quitaban las aguas, que le tributaban los Rios; y en esto se perdia mucho mas que se ganaba en que no se inundasse Roma, porque sangrando al Tyber, enfermaria el culto, que religiosa la Antiguedad havia consagrado à los Rios, erigiendoles para la veneracion excelsas Aras.

Cornel. Tacit. lib. 2. Annal. in fine.

Venerabanles de modo, que dice Hesiodo, no se passaban à pie los Rios, sin que afectuoso el obsequio se passasse antes à una adoracion reverente. Erigianles Simulacros, (segun nota Rodiginio) para que al verles sublimados para el culto, sin descaecer jamàs, excelsa se elevasse siempre la veneracion.

Hesiod. apud. Rodig. lib. 27. Lect. Antiq. cap. 5.

Rios adorabanlos antes de passarlos à pie.

Cæl. Rodig. lib. 17. Lect. Antiq. cap. 33.

Advierte Novarino, era establecida Ley (segun escrive Platon) el que no se pescasse en los sagrados Rios. Era en estos dilatada vida la de los Pezes, por estenderse à sus corrientes aguas explayados corrientes cultos de obsequiosas reverencias.

Aloys Novar. lib. 6. de Nupt. Aquis, num. 878.

Plat. dialog. 7. de Legib. in fine.

No permitia supersticiosa la Antiguedad, hollassen las Naves à las reverenciadas aguas de los sagrados Rios, como ni tampoco à las de los Lagos. Expressalo Plinio en sus Epistolas del Lago *Vadimon*, dando por causa de no entrar en èl las Naves, el ser divino Lago, à quien re-

Plin. lib. 8. epist. 20.

Digitized by Google

verenciaba como à Dios la Antiguedad. Navegaba viento en popa, en profundos mares de la Idolatria, la Gentilidad errada, y no queria hollassen las Naves à las aguas de los divinos Lagos, y sagrados Rios, que elevaba à Deidades afectada la superstition.

En los sacrificios de los antiguos Romanos, ofrecidos à sus falsos mentidos Dioses, rociaban siempre las victimas (dice Alexander ab Alexandro) con agua de la Fuente *Iuturna*; y era tanta la veneracion que tenian à las aguas de esta fuente, por creerlas soberanas, que escriven Lactancio, Servio, y Andrès Tiraquelo, para que no tocassen en la tierra, despues de haverlas sacado de la fuente, disponian fuesse el cantaro con que las sacaban de dilatada boca, y de ceñido pie, para que de esse modo no se tuviesse jamàs en tierra aquel cantaro, que tenia en sì agua tan soberana. Teníanla en sus manos las Virgines Flaminicas, ò las que assistian à las Vestales Virgines, porque el tocar aquella agua en la tierra, creìan ser corriente delito contra el Cielo, que justiciero con severidad castigaba.

Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 17.

Sacrificios de los Romanos, rociabanse con agua de la Fuente Iuturna.

Lactant. in 8. lib. Thebaid. Statij. Serv. in lib. 11. Æneid. v. 339. Andr. Tiraq. in Alexand. ab Alex. lib. 4. cap. 17.

De esta cristalina Fuente, llamada *Iuturna*, habla difusamente Andrès Baccio, cuyas aguas (segun escrive Plinio) conduxo primeramente à Roma Anco Marcio. Llamaronlas *Aguas virgines*, porque al buscar unos Soldados algun alivio à una sed abrasadora, fue una niña la que para el consuelo de apagarla les enseñò aquellas aguas. Consagraronlas despues à Diana, reverenciada Diosa de la Castidad; y llamaron à aquella Fuente *Iuturna* (dice Andrès Tiraquelo) à *iuvando*, porque al entrar en sus aguas, que creìa la Gentilidad divinas, ayudaban à los enfermos à que olvidando los males de la enfermedad, consiguiessen los bienes de la salud.

Andr. Bacc. lib. 4. de Therm. fol. 372. Plin. Secund. lib. 32. Nat. Hist. cap. 3.

Andr. Tiraq. in Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 17.

No solamente veneraron los Romanos por divinos à los cristales de la Fuente *Iuturna*, que tambien reverenciaron soberanas (dice Andrès Baccio) à las aguas que corrian junto à Puerta Latina: Ofrecianlas al Dios Mercurio; y pensaron inadvertidos, al rociar con ellas al Pueblo, se lavaban todas sus culpas. O ciego error el de los antiguos Romanos! Creìan ser en ellos el agua una clara limpieza; y al reverenciarla Deidad, les era una obscura mancha.

Andr. Bacc. lib. 4. de Term. fol. 356.

Aguas de la Puerta Latina veneraban las los Romanos por divinas.

Crecia el numero de las Deidades (escrive Plinio) al cre-

Plin. Secund. apud [illegible]. fol. 352.

Digitized by Google

crecer las fuentes, pórque eran mas los Dioſes al aumentarſe las aguas. Aun mas que à las frias, veneraban à las aguas calientes; y llamiabanlas Vulcanias (dice Piſandro) porque creian era Vulcano, Dios del Fuego, quien con ſus ardores las calentaba. Herculeas las nombraban otros (dice Atheneo) porque penſaban era Hercules quien lo abraſaba todo al ardor de ſu valeroſo aliento; y dabanlas nombre de ſagradas, al dedicarlas à los ſacros Dioſes, ſiendo conſagradas las del Mar al Dios Occeano; y las de muchas fuentes, à diferentes Ninfas, que eran corrientemente reverenciadas por divinas junto à los corrientes criſtales.

Piſand. apud Bacc. lib. 6. de Term. fol. 357.

Athen. apud Andr. Bacc. lib. 6. de Term. cap. 28.

Aguas del Mar conſagrabanſe al Dios Occeano.

Aſsi ſe eſtendiò en los Gentiles corazones la veneracion à las explayadas fuentes, que eſcrive Andrès Baccio, à mas de edificarlas ſumptuoſos Templos, y erigirlas excelſas Aras, los que al entrar en ſus criſtales conſeguian la deſeada ſalud, en prueba de ſu agradecimiento las ofrecian votos, que colocaban en las paredes de ſus Templos, viendoſe aſsi celebrados de agradecidos en el grande Templo de la Fama.

Andr. Bacc. lib. 6. de Term. fol. 357.

Muchas fueron las fuentes, à quienes la Antiguedad reverenciò divinas, pero entre todas fueron ſin duda el blanco de la veneracion las aguas *Albulas*. Nombraron à ſus puros criſtales con eſte nombre, por ſu blancura, y tuvieron claro principio no muy diſtante de la preclara Ciudad de Roma, que las venerò ſoberanas. Encaminaronſe à ellas no pocas vezes (dice Andrès Baccio) Ceſar Auguſto, y Neròn, ò por ſu amenidad divertida, ò porque en mas antiguo tiempo ſe conſultaban alli varios Oraculos, que daban reſpueſtas à diferentes preguntas de los que vivian muriendo al fiero rigor de una yà caſi deſeſperada eſperanza.

Bacc. lib. 5. de Term. fol. 253.

Alli conſultò el Rey de los Latinos al Oraculo de Fauno, (eſcrive el facundo Virgilio) para deſcifrar deſvelado lo miſterioſo de prender la llama, al ofrecer ſacrificio à los Dioſes, en el explayado pelo, y ceñida Corona de ſu adorada hija:

At Rex ſollicitus monſtris, oracula Fauni
Fatidici genitoris adit: lucoſque ſub alta
Conſulit Albunea: nemorum quæ maxima ſacro
Fonte ſonat, ſævamque exhalat opaca Mephitim.

Virg. lib. 7. Eneid. v. 81.

Digitized by Google

Hinc Italæ gentes, omnisque Oenotria tellus
In dubijs responsa petunt.

Pero solicito el Rey,
Pasmado con los prodigios,
Los Oraculos, y à Fauno
Consulta, de quien es hijo,
Como tambien à los bosques,
En cuyo sitio florido
La Albunea, elevada Selva,
Llega à tener alto sitio.
Resuena alli sacra Fuente,
Cuyas aguas siempre han sido
Del mal olor, què derrama
Por sus margenes sombrios.
Alli todos los de Italia,
Y tierras de los Sabinos,
En sus dudosos sucessos
Piden seguros indicios.

Era aquella Albunea Selva propria habitacion de los divinos Oraculos, y venerabanse alli las aguas Albulas, creìdas de los Romanos, con ciega ignorancia humana, por divinas.

CAPITULO XI.

DEL CAUDALOSO NILO, HIJO DEL DIOS Occeano, y creìdo, reverenciado Dios de los Egypcios.

CElebres aclaman muchos à no pocos caudalosos Rios, porque concediendoles liberal el Dios Occeano, como à padre suyo, en no menguantes cristalinas fuentes crecidas abundantes riquezas de copiosisimas aguas, al verles poderosos les celebran muchos; y era assi forzoso, porque siendo ricos, precisso era el que fuessen de muchos celebrados. Puede por sus riquezas, en inmensidad de aguas, entre los Rios todos, aclamarse Rey el Nilo; tan caudaloso corre, que no solo publican los Egypcios, es el Nilo hijo del Dios Occeano, sino el Occeano proprio, como escrive Diodoro Siculo: *At Ægyptij Nilum suum pro Occeano censent.*

Diod. Sic. lib. 1. Bibl. Hist. cap. 12.

A soberanias de mar aspira el Nilo; porque mas que Rio,

Digitized by Google

Rio, parece Mar; y aun por esso escriviò Aristoteles, son, en su competencia, pequeños Rios los mas grandes, por ser entre los mayores los maximos el Istro, y el Nilo, y aun este mayor que aquel, como notan Aulo Gelio, y Simaco, triunfando con copiosa infinitud de aguas (dice Silio Italico) como el Occeano en los Mares, en los Rios el rapido profundo Nilo:

Aristt. lib. 2. Meteor.
Aul. Gel. lib. 10. c. 7.
Symmach. Epist. ad Auson.

Nilo, Rio caudalosissimo.

Sil. Ital. lib. 16. de Bel. Punic.

——— Ut flumina Nilus.
Ut pater Occeanus Neptunia cærula vincit.

Veneraronle los Egypcios por uno de sus mas supremos Dioses, segun refiere Heliodoro, rindieronle sagrados cultos, ofrecieronle religiosos sacrificios, y en prueba de su adoracion reverente, instituyeron Fiestas, que llamaron *Niloas*, por ser obsequiosamente al Nilo consagradas.

Heliod. lib. 9. Æthiop. Hist.
Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 17.
Greg. Gyrald. apud Andr. Tiraq. in Alex. lib. 4. Gen. Dier. c. 17.
Cæl. Rhodig. lib. 27.
Lect. Antiq. cap. 5.
Bapt. Scort. lib. 1. de incre. Nili, cap. 1.
Heliod. lib. 9. Æthiop. Hist.

Nilo llamabanle su Redemptor los Egypcios.

Senec. lib. 4. Natur. Quæst. cap. 2.

Asi reverenciaron los Egypcios soberano al Nilo, que escriven Alexander ab Alexandro, Gregorio Giraldo, Celio Rodiginio, y Juan Bautista Escorcia, al llevar en ombros lleno de sus aguas un Cantaro al Templo, se postraban todos, erigiendole quando mas postrados, mas sublimes veneraciones al agua. Fecundaba el Nilo en sus inundaciones los campos; y al verse los Egypcios (dice Heliodoro) redimidos de una esterilidad temida, llamaban su Redemptor al Nilo, retornandole en cultos el favor, que lograban interessados.

Reverenciabanle Deidad, dice Seneca, y manifestabanlo en lo que ceremoniosos executaban los Sacerdotes de los Egypcion: llegaban estos à las margenes del Rio, y despues de varias ceremonias, arrojaban en sus aguas unas preciosas monedas, ofrecidas à los Dioses; asi publicaban Dios al Nilo, pues le ofrecian rico precioso tributo como à Dios.

Tan excelsa se elevaba entre los Egypcios la alta adoracion à su reverenciado Nilo, que segun Celio Rodiginio advierte, se equivocaba con la que se le ofrecia al Dios Jupiter. Fingiò poco atenta la Gentilidad, era cuidado de este fulminador lluvioso Dios, repartir en abrasadores rayos el fuego, y en utiles fecundas lluvias el agua; y como los Egypcios, con las inundaciones del Nilo, alcanzaban las fertilidades para sus campos, que obtenian otros con las derramadas lluvias, que

Cæl. Rhodig. lib. 27.
Lect. Antiq. cap. 6.

Digitized by Google

Tib. lib. 1. eleg. 7.
Andr. Baccac. lib. de Term.
Jul. Solin. de Mem. Mundi.
Lud. Gotofred. lib. 2. Archont.
Strab. lib. 15. de Situ Orbis.
Cæl. Rhod. lib. 27. Lect. Antiq. cap 6.
Petr. Fabr. lib. 4. de Anatom. Universit. sect. 2.
Diod. Sicul. lib. 1. Bib. Hist. cap. 10.
Herod. Halic. Euterp. lib. 2.
S. Ambros. lib. de Paradis. cap. 3.
S. Dam. lib. 3. Fidei.
S. Hieron. de Locis Hebraï.
S. Aug. lib. 8. de Gen. ad liter. cap. 7. & lib. 2. de Gen.
Theoph. Antioch. lib. 2. ad Autolic.
Alcim. Avitus lib. 2. de Mundos cap. 9.
Homer. lib. 4. Odyss.
Porph. lib. Quæst. Homeric. Eustac. in lib. 4. Odyss.

Nombres que dieron al Nilo.

Amian. Marc. lib. 22.
Cæl. Rhodig. lib. 20.
Lect. Antiq. cap. 13.
Diod. Sic. lib. 1. Bibl. Histor.
Pier. Val. lib. 46. c. 1.
Fest. & Eustac. apud Gotofr. lib. 2. Arcont. Cosm.
Plut. lib. de Iside, & Oziride.
Ælian. lib. 10. c. 46.

ofrecia el Dios Jupiter, rendianle al Nilo las adoraciones, que otros à Jupiter daban; porque para ellos no havia mas Jupiter que su Dios Nilo, pues lograban por èl la fecundidad en sus Campos, que otras Naciones, solo al riego de las lluvias del Dios Jupiter, venturosas conseguian; y assi escriviò Tibulo, hablando de este Rio:

Te propter nullos tellus tua postulat imbres,
Arida nec pluvio supplicat herba Jovi.

Por tì nunca pide lluvias
La Tierra por donde corres,
Ni aun la seca yerva pide
La riegue, al lluvioso Jove.

Es el Nilo arcano Rio caudaloso, que como escriven Andrès Baccio, Solino, Ludovico Gotofredo, Celio Rodiginio, Pedro Fabro, Diodoro Siculo, y Herodoto Halicarnaseo, fecunda maravillosamente el Egypto. San Isidoro, San Ambrosio, San Juan Damasceno, San Geronymo, San Agustin, Teofilo Antiocheno, y otros gravissimos Padres, quieren sea el Nilo uno mismo con el Rio Geon, Rio del Paraìso Terrestre.

Tertius inde Geon, Latio qui nomine Nilus
Dicitur, ignoto cunctis illustrior ortu,
Cujus in Ægyptum lenis perlabitur unda.

decia Alcimo Avito, Arzobispo Vienense. No me aparto de esta seguida opinion; porque à mas de ser de suma autoridad, por sus Autores, y muy fundada, Rio que es fertilidad en sus inundaciones, quando son otros esterilidad en ellas, se puede presumir, es con propriedad Rio del Paraìso.

Dieron à este fecundo Rio nombres muy diferentes. Nombròle Egypto un Rey, porque èl se llamaba Egypto; y nombranle con este nombre Homero, Porphirio Estacio, y Amiano Marcelino. Celio Rodiginio, Diodoro Siculo, y Pierio Valeriano le llaman Æton, que es decir Aguila; porque como el Aguila en su buelo, es velòz en su curso el Nilo. Festo, y Eustachio le nombran Melas; Plutarco, y Eliano, Osiris; Cedrano, y Epifanio, Chrysoroa, que significa Rio de oro, ò porque fecundando los Campos de Egypto con sus aguas, produce el oro de doradas espigas, ò porque le cria en sì este Rio. Plinio Segundo, Julio Solino, Rafaèl Volaterrano, y Dionysio Afer dicen fue Siris su antiguo nombre: Si-

Digitized by Google

Sirio ab Æthiopum populis cognomine fertur.

Llamanle los Africanos Nil; los Etiopes, Astapus; los Abyssinos, Tacui; y los Egypcios, Nilo. Valgate Dios por Rio, y què de nombres tienes! pero no lo estraño, que tienes mucho caudal, y aun por esso tienes nombres muchos: ni aun nombre tuvieras si fueras Rio pobre; què de renombres consigue un rico!

Cedr. & Epiph. apud Gotofred. Plin. Secund. lib. 5. Nat. Hist. cap. 9. Jul. Solin. cap. 34. Raph. Volater. lib. 2. cap. de Ægypt. Dionys. Afer, lib. de Situ Orbis.

Corre muy profundo con inmensidad de aguas; y al verle poderoso, han querido algunos averiguar el principio de su origen. Si fuera Rio pobre, nadie se acordara de èl, pero como le vèn caudaloso; pára deslucirle quizàs, quieren descubrir si son ilustres sus principios.

Juan Bocacio en el libro que escrivìo de los Montes, Selvas, Bosques, Lagos, Fuentes, y Rios, dice es opinion de muchos, nace hijo de un Rio, que corre en la Etiopia, llamado Rio Negro, fundandose en que al mismo tiempo que crece, y mengua este Rio, crece, y mengua el Nilo tambien, criandose unos mismos Pezes en uno, y otro Rio: en fin, hacen al Nilo hijo de un *Rio negro*. O gran lastima! en buscandole los principios à uno, quieren sea por fuerza hijo de un Negro, ò por lo menos, hijo de muy obscuros principios.

Joan. Bocc. lib. de Flumin. verb. Nilus.

Nilo, es opinion de algunos, nace del Rio Negro.

Escrive Lucano, aunque anhelosos procuraron Alexandro, Sesostris, y Cambises descubrir su oculto origen, se quedò solo en cuidado el desvelo de buscarle, porque el hallar su principio se roza casi en lo imposible; oygase à Lucano:

Lucanus; lib. 10. de Bello civili.

Summus Alexander Regum, quam Memphis adorat,
Invidit Nilo, misitque per ultima terræ
Æthiopum lectos: illos rubicunda perusti
Zona poli tenuit. Nilum videre calentem.
Venit ad Occasum, mundique extrema Sesostris,
Et Pharios currus Regnum cervicibus egit:
Ante tamen vestros amnes Rhodanumque, Padumque,
Quam Nilum de fonte bibit vesanus in ortus
Cambyses longi populos pervenit ad ævi
Defectusque opulis, & pastus cede suorum
Ignoto te, Nile reddit.

El que de augustos Reyes de gran fama,
Grande Alexandro, superior se aclama,

Digitized by Google

A quien con noble fe, con que le honora,
Menfis iluſtre ſiempre fina adora,
Con nuevo de ambicion penſado eſtilo
Embidiò ſu grandeza al grande Nilo.
Por fines de Etiopia diferentes,
Varones embiò muy diligentes,
Que en buſcar ſu principio ſe ocuparon;
Y haſta la Zona torrida llegaron:
Ser todo ardor el Nilo, alli ſupieron,
Y al fin, en el principio no le vieron.
Buſcò al Nilo Seſoſtris en ſu Oriente,
Y llegò en buſca de èl al Occidente,
Haciendo, en vez de brutos bien bizarros,
Tiraſſen Reyes ſus Egypcios Carros;
Pero no conſiguiò fines ſiniestros,
Que del Rodano, y Pò, Rios oy vueſtros;
Clara el agua bebia en la corriente,
Pero al Nilo no hallò en ſu obſcuro Oriente.
Cambiſes le buſcò con mil cuidados
Por Pueblos, que encontrò muy retirados;
Faltòle que comer, y en modos fieros,
Tirano ſe comiò à ſus compañeros,
Sin poder conſeguir lo apetecido,
En fin bolviò como ſe havia ido.

Lucan. lib. 10. de Bello Civili.

No ſolo ſe ignora de eſte Rio caudaloſo el principio, (dice Lucano) ſino tambien el fin, pues corriendo preſuroſo por uno, y otro Norte, en la Region del Septentrional, ſe deſea ſaber en donde riſueño nace; y en la del Auſtral, en donde precipitado muere.

Solique vagari
Conceſſum per utroſque Polos, hic quæritur ortus,
Illic finis aquæ.

Tan ſolo à tì es concedido
Ir por Polos bien contrarios;
Buſcan tu Oriente en el uno,
Quando en el otro tu Ocaſo.

Bacc. lib. 1. de Term. cap. 25.
Petr. Fabr. lib. 4. de Anat. Univerſ. ſect. 2.
Herod. lib. 2.
Heliod. lib. 2. Æthiop. Hiſt.
Amian. Marc. lib. 22.
Philon. lib. 1. de Vita Moyſi.
Lud. Nugar. in Timot.
Bapt. Ramnuſ. tract. de Incremento Nili.

Convienen Andrès Baccio, Pedro Fabro, Herodoto Alicarnaſeo, Heliodoro, Amiano Marcelino, Philon Hebrèo, Luis Nugarola, y Juan Bautiſta Ramnuſio, ſale de ſu profundo cauce el eſpumoſo Nilo en los principios, ò medios del mes de Junio, para ſecundos fines de

Digitized by Google

copiosa Mies, recogida à su tiempo en los espaciosos Campos de Egypto.

Es su mayor crecimiento (dicen Seneca, y Plinio) quando el Sol, lucido brillante Planeta, por entrar en el ardiente Signo de Leon, crece en ardores, siendo sus rayos en la tierra, aun mas que resplandeciente luz, abrasador incendio, que apaga en parte el agua, triunfando de este modo de aquel esparcido fuego la derramada agua del Nilo.

Crecimiento del Nilo.
Senec. lib. 4. Natur. Quæst. cap. 2. Plin. Secund. lib. 18. Nat. Hist. cap. 18.

Escriven Juan Leon, Ruperto Abad, Geronymo Fracastorio, Antonio Sabelico, Geronymo Cardano, Julio Cesar Escaligero, y Juan Goropio, explaya este fertil Rio en quarenta dias sus fecundas aguas, recogiendolas à su proprio cauce en otros quarenta dias. El mismo tiempo que gasta en crecer el Nilo, pone en el menguar tambien, oponiendose en esto al inquieto Ambicioso, en quien todo el anhelo es un sobervio crecer, sin poner en un humilde menguar nada de tiempo.

Joan. Leo, lib. 8. cap. 4. & lib. 9. cap. 26. Rup. Abb. in Gen. lib. 2. cap. 29. Hieron. Fracast. tract. de Nilo. Anton. Sabel. Ennead. 1. lib. 3. Hieron. Cardan. lib. 21. de Subtil. Cæsar. Scalig. exercit. 47. Joan. Gorop. in Nilo scopio.

Es la causa de su crecer, en inteligencia de algunos, (dice Lucano) el correr en aquel tiempo los vientos furiosos; mas esto es ayre, porque no puede ser esta la causa de que se difunda tan copiosa inundacion de agua: Como ni tampoco la que señalan otros, diciendo, hace crezer el Nilo, el deshacerse en los Montes de Etiopia las nieves; porque esta es fria razon, pues no corriendo el frio Boreas por ellos, no pueden ser muy frios. El tostado color de los que habitan aquellas Tierras (escrive Lucano) es prueba de que no los yelan las nieves, sino de que los abrasa el fuego con los ardientes rayos del Sol. Oygase en Lucano, Sacerdote Achoreo, que hablando con Cesar, dice:

No crece el Nilo por las nieves de Etiopia.
Lucan. lib. 10. de Bello Civili.

Una fides Veterum, Nilo quod crescat in arva
Æthiopum prodesse nives, non Arctos in illis
Montibus, aut Boreas: testis tibi Sole perusti
Ipse color Populi, calidique vaporibus Austri.

Que del Nilo en la creciente
Las nieves lleguen à ser
Las que le hacen correr,
Es entre antiguos corriente.
Por vana opinion se cuente,
Pues prueba Cesar su error

Del

Digitized by Google

Del Etiope el color,
Que mueſtra con poderìo,
No corre alli el Boreas frio,
Sino el Auſtro, que es ardor.

Ariſtid. in Orat. Ægyptiac.

A excelſa ſoberana providencia recurre Ariſtides, para ſeñalar el que aſsi corra por los campos el auſtràl arcano Nilo; pues no lloviendo en Egypto jamàs, como ſienten Pedro Fabro, y Ludovico Gotofredo, ò raras muy pocas vezes, como advierten Andrès Baccio, Diodoro Siculo, Seneca, Juan Leon, y Julio Capitolino, à no fecundar el Nilo con ſus aguas los Campos, fuera ſin duda nada el fertiliſsimo Egypto.

En Egypto nunca llueve.

Petr. Fabr. lib. 4. de Anat. Univerſ. cap. 17 Lud. Gotofr. lib. 2. Arcont. Coſm. fol. 41. Andr. Bacc. lib. 1. de Term. cap. 25. Diod. Sicul. lib. 1. Bibl. Hiſtor. Senec. lib. 4. Natur. Quæſt. Joan. Leo Afric. lib. 8. cap. 4. Jul. Capit. apud Joann. Bapt. Scort. lib. 2. de Natura, & increm. Nili, cap. 4.

En ſu mas, ò menos crecer eſtà la mayor, y menor alegria de los que habitan aquellas Tierras; y aſsi eſcrive Plinio, que al eſperar inunde con ſus aguas los Campos, ſi ſon ſolos doce los codos que crece, ſe aumenta en todos el concebido temor, ſaliendoles luego al roſtro con triſte ſemblante el deſconſuelo. Si paſſa à crecer trece codos, no por eſſo paſſa à ſer conſuelo la pena; pero ſi ſe aumenta catorce, yà, olvidando males, ſe transforman las triſtezas en bienes; y en llegando à quince, ò à diez y ſeis, que es à lo mas que ſuele crecer el Nilo, crece à ſumo gozo el contento, inundandoſe, como los Campos con las corrientes de las aguas, los corazones de todos en un Occeano de alegrias.

Eſtatua, que ſimboliza al Nilo.

Expreſſa con ingenio al Nilo una bien ideada Eſtatua, que labrò ingenioſo Maeſtro, y he viſto yo en Roma en el Jardin del Pontifice, llamado *Bel vedere*, con razon llamado aſsi, porque es quanto ſe vè en èl muy bello à la viſta. Es Jardin tan hermoſo, que ſuſpendida la curioſidad en ſu belleza, no acaba de celebrar jamàs ſu rara, ſin igual compoſtura, digna de que la admire ſiempre aun la admiracion miſma.

Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 182. Plin. Secund. lib. 36. Nat. Hiſt. cap. 7. Anton. Auguſt. lib. de Numis veter. Dial. 3. Joan. Scort. lib. 2. de Natur. & increm. Nili, cap. 1. Sebaſt. Erix. lib. de Numis veteri.

Hablan de eſta celebrada Eſtatua Vincencio Cartario, Plinio Segundo, Don Antonio Aguſtin, Juan Bautiſta Eſcorcia, y Sebaſtian Erizo. Es de marmol, y figurò ſu Artifice al Nilo en un viejo de crecida barba, recoſtado ſobre las aguas, en que ſe vèn fieros Cocodrilos; eſtà de cañas coronado, tiene en la ſiniеſtra mano la Cornucopia, y baxo de ſu brazo una bella monſtruoſa figura, con roſtro de Muger, y cuerpo de Leon; miranſe ſobre la Eſtatua,

Digitized by Google

tua, desde sus pies à la cabeza, diga y, seis hermosos niños, dispuestos del primoroso Artifice con mucho arte, pues siendo cada uno de un codo, y à trechos sobre la Estatua colocados, son como Indices, que señalan en su inundacion los codos que crece el Nilo.

Expressar à este la referida Estatua, muestranlo en la Cornucopia los abundantes frutos, y hermosura de sus flores, que produce con sus riegos; y en las Aguas, la fiereza de los Cocodrilos, que en ellas cria, segun notan Eliano, Macrobio, y Plinio Segundo. Aquella hermosa fealdad, que siendo en el cuerpo fiero Leon, es en el rostro hermosa muger, denota, que al brillar el Sol en el Signo de Leon, es en el Nilo su mas copioso crecer, como su mas apresurado menguar, al lucir el Sol en el Signo de Virgen. Coronarle con verdes cañas, es porque se crian en sus riberas, y porque como Virgilio escrive, con cañas se coronaban los Rios:

Eum tenuis glauco velabat amictu
Carbasus, & crines umbrosa tegebat arundo.

Y Ovidio lo advierte tambien, diciendo:

Causa rogat frontis, cum sic Calydonius amnis
Cæpit, inornatos redimitus arundine crines.

Assi celebran los Autores poderoso al Nilo con inmensidad de aguas, que aun mas que a rendirle tributo al Occeano, publican se entra en el Mar à intimarle guerra, por muchas bocas que añade la Fama à las lenguas, para que le aclame Rey de los Rios con todas sus lenguas la Fama.

Guillelmo Tyrio, y Pedro Belonio quieren sean solo quatro las bocas del Nilo, no para juntar razones de la agua con la murmuradora lengua, sino para formar con sus quatro bocas quatro mares, al arrojar por ellas copiosa infinitud de agua.

Diodoro Siculo, Herodoto Alicarnaseo, Pedro Apiano, Gemma Frisio, Pomponio Mela, Teocrito, Ammiano Marcelino, Dionysio Afer, Valerio Flaco, Drogon Hostiense, Juan Casiano, Estacio, Claudiano, y Ovidio, sienten son del Nilo siete las bocas, con que vomita terrores en furiosas precipitadas aguas; y de este parecer es Virgilio, diciendo:

Et septem gemini turbant trepida ostia Nili.

Escriven Ptolomeo, y Anibal Rosseli, son nueve las bocas

Ælian. lib. 1. Var. Hist. cap. 4.
Macrob. lib. 2. Sat.
Plin. Secund. lib. 8. Nat. Hist. cap. 40.

Rios coronabanlos con cañas.

Virg. lib. 8. Æneid.
Ovid. lib. 9. Metam.
Guill. Tyr. & Petr. Belon. apud Gotofr. lib. 2. Arcon.
Diod. Sic. lib. 1. Bibl. Hist. cap. 23.
Herod. Halic. lib. 2.
Petr. Appian. p. 2. Cosmogr.
Gem. Fris. p. 2. Cosmograph.
Pomp. Mel. lib. 1. c. 5.
Theocrit. in Europ.
Ammian. Marc. l. 22.
Dionys. Afer, lib. de Situ Orbis.
Valer. Flac. lib. 8. Argonaut.
Drog. Hostiens. serm. 1. de Pasticn.
Joan. Cassian. collat. 18. cap. 1.
Stat. lib. 8. Thebaid.
Claud. Epigr. de Nilo.
Ovid. lib. 3. 5. 9. 16. Metam.
Virg. lib. 6. Æneid.
Hanib. Rosf. lib. 5. in Pimand.
Marc. Trismeg.

Digitized by Google

Octav. Tronsarell. Eremt. 1.

bocas del Nilo ; y si assi es , dice Octavio Tronsarello, serán sus nueve bocas las nueve Musas , y el Mar , Apolo.

Si vere in pelagus Nilus tumet ore noveno,
Flumen habet Musas , & Mare , Phœbus erit.

Si el Nilo con nueve bocas
Se entra por el Mar furioso,
El Rio tiene las Musas,
Y el Mar serà el Dios Apolo.

Y el Nilo serà tambien de los errados Egypcios reverenciado Dios, à quien adoraban con suma reverencia mientras crecido les fecundaba los Campos, teniendo por irreligioso (segun nota Plinio) el que los Reyes , ò superiores personas entrassen por sus aguas en todo aquel tiempo, navegando por ellas despues, menos reverentes; que como por entonces no le havian de menester, era ya menos la reverencia que se tenia à sus aguas. Dexemoslas en su curso, y passemos à otro capitulo, advirtiendo antes, fue la primer plaga de Egypto, el convertir Moysès el agua del Nilo en sangre ; bien merecido castigo à la cometida culpa de reverenciar por clara constante Deidad à las obscuras inconstantes aguas del Nilo.

Plin. Secund. lib. 5. cap. 8.

CAPITULO XII.

DE ALGUNOS RIOS , QUE CORREN con las Fabulas , que ingeniosos escrivieron muchos Poetas.

Es celebre Rio por sì proprio , y por muy celebrado de los ilustres Poetas, el Rio Penèo. Corre por Tessalia, segun refieren Estrabòn , Pedro Apiano , Gemma Frisio, Plinio Segundo, Carlos Estefano, Rabisio Textor, y Escrevelio; y concediòle à esta Tierra (dice Juan Bocacio) una infelicidad , para que se viesse de este modo , nace tal vez hija de una infausta desgracia , una venturosa suerte.

Strab. lib. 7. de Situ Orbis. Petr. Appian. in Cosmograph. p. 2. Gemma Fris. in Descript. Orbi, p. 2. Plin. Secund. lib. 4. Natur. Hist. cap. 8. Carol. Steph. in Diction. Poet. Ravis. Text. in Epithetis. Screvel. in lib. 8. Lucan. v. 191. Joan. Boccat. lib. de Fluminib.

Fue el caso , que teniendo entre sì fiera enemistad los Vientos en las entrañas de los Montes Ossa , y Olympo, procurando cada uno una gozosa victoria, se intimaron cruel batalla ; animò à la ya travada guerra , en vez de trompas , y caxa , un ruidoso terremoto ; enarbolò por su parte cada uno de los Vientos sus Vanderas al ayre , y sacando los muy elados sus cortadoras espadas , y los Vientos abrasadores sus armas de fuego , durò la batalla hasta que

Digitized by Google

que dividiendose los Montes Ossa, y Olympo, se interpuso enmedio de los dos para poner paz el Rio Peneo.

De aquella desgraciada guerra de los Vientos, naciò la suerte de tener à Peneo Tesalia. Hija de este Rio publican à la hermosissima Dafne San Fulgencio, Ovidio, Nicolàs Peroto, Juan Cibenio, Aftonio, Julio Higinio, Juan Bocacio, Antonio Tritonio, y Guillelmo Cantero. Adoròla fino el Dios Apolo, como expressan Natal Comite, Pedro Gautruche, Palefato, y los yà referidos Autores. Siguiòla enamorado; despreciò Dafne sus cariños, y huyendo del amoroso fuego, diò en el agua del Rio Peneo, su Padre: transformòla en Laurel, y coronòse el Dios Apolo de sus verdes ramas, no debiendo ser assi, que no se corona el vencido, sino el vencedor; y en esta batalla, en que animosa defiende Dafne su castidad, no es el Dios Apolo el que vence, sino Dafne valerosa quien triunfa. No hieren al Laurel los abrasadores rayos. O con quanto acierto procediò Peneo! Transformò à Dafne en Laurel, para librarla de los amorosos incendios. Ilustre glorioso lauro de su castidad serà siempre aquel triunfante Laurel. Assi lo ponderaba yo en la siguiente decima:

S. Fulg. lib. 1. Myt. Ovid. lib. 1. Metam. Nicol. Perot. in Cornucop. Joan. Ciben. in Lex. Hist. Apbton. in Prog. Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet. Joan. Bocc. lib. de Fumin. Anton. Trit. in lib. 1. Metam. Ovid. Guill. Cant. lib. 1. Nov. Lect. cap. 20. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 10. Apol. Petr. Gautruch. lib. 1. de Hist. Poet. cap. 5. Palæph. lib. de Fab. narrat.

Què bien imprimes no floxas
Defensas à un ciego amor,
No mal se lee tu honor
De esse Laurel en las hojas;
Què valerosa te arrojas
A vencer de Apolo infiel
Una pasion, que cruel
No aparta de su memoria.
O con quanta ilustre gloria
Es tu lauro esse Laurel!

Al huir esquiva Dafne del Dios Apolo, quexabase enamorado este Dios de su esquivèz; y estas bien sentidas quexas escriviò siempre ingenioso el R. P. M. Fr. Eliseo Armengòl, Religioso Carmelita, y fasundo Poeta, à quien las Musas, en varios poeticos certamenes, coronaron muchas vezes con verde florido Laurel. Assi escrivia ingenioso:

Cruel, esquiva Dafne,
Por quien amante muero,
Por què desprecias luzes
Del que rayos esparce, y vive incendio?

Es-

Digitized by Google

Esquiva fugitiva,
Advierte es grave yerro,
Siendo en desprecios nieve,
No detenerte al passo de tus yelos.
Pàrate à mis suspiros,
Ablandate à mis ruegos,
Mira que tus desayres
Avivan llamas de mi ayroso fuego.
Para risueña Aurora
Te quiere amante Febo,
Porque en divinos brazos
Triste no salga el Sol, sino es riyendo.
Mi muerte apasionada
La llorarán los Cielos,
Procurarás sus iras,
Al verse sin un Sol, y tu en dos bellos.
Si el ser Laurèl resuelves,
A Jupiter le ruego
Te libre de sus rayos,
Pues que yo de los tuyos nunca puedo.

Como à Dafne, hija del Rio Penèo, publicaron varios Autores hija de Assopo à Egina; y es Assopo (dicen Juan Bocacio, Estrabòn, y Carlos Estefano) caudaloso Rio, que corre por Beocia, à quien muchos Escritores dàn diferentes padres. Acusilao, Autor antiguo, quiere sea hijo del Dios Occeano, y de la Diosa Teris. Apolodoro Athenense dice naciò hijo del Dios Neptuno. Nicanor Samio le finge mas soberanos padres, pues le aclama hijo de Jupiter, y Clymene. Sesosthenes afirma, le dieron sèr Himero, y Cleodices. Pausanias refiere, fue hijo de Neptuno, y Secluса; y Phanodemo escrive, fueron sus padres Salamines, y Panopèo.

Joan. Boccat. lib. de Fluminibus.
Strab. lib. 8. de Situ Orbis.
Carol. Steph. in Dict. Geograph.
Acusil. apud Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 16.
Apolodor. lib. 3. Bibl.
Nicanor, lib. 2. de Fluminib.
Sesosth. lib. 9. Rer. Iberic.
Pausan. in Corinth.
Phanodemus in rebus Atticis.
Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 16.

Discònvienen los Autores en señalarle padres al Rio Assopo; pero en que fue Metopen su esposa (dice Natal Comite) casi todos los Autores convienen, afirmando, tuvo por hijo à Ismeno, y veinte hijas; luciendo Egina entre las demàs, como brilla el Sol entre los otros Planetas.

Ravis. Text. tom. 1. Offic. tit. Formos, & formosa.

Fue rara la belleza de Egina, como advierte Rabisio Textor; concurriò el Cielo à formar su perfectisima hermosura, haciendo que brillasse Cielo en la Tierra.

Co-

Digitized by Google

Coronò con explendores su cabeza el Sol, dando embidia à sus dorados rayos los dorados cabellos de su cabeza. Miròla el amor con serena frente, y dispuso sobre sus ojos dos arcos para sus triunfos, al vèr tenia seguros los trofeos, como se valiesse de sus ojos por flechas. Deshojò la Primavera todas sus Azuzenas, y Rosas, por conocer tenia unidas en sus dos mexillas mas bellas Rosas, y Azuzenas. Desvanecianse las Perlas, y los Corales de haver llenado à sus labios, y boca de Perlas; y la nieve decia al vèr sus blancas manos: De què me servirà el deshacerme para competirlas, si he de quedar de su candidèz vencida, aunque mas me desbaga en competencias?

Prueba es de su rara hermosura, el adoraria el Dios Jupiter, transformandose en fuego (como escriven Ovidio, Antonio Tritonio, Lucio Apuleyo, Philipo Beroaldo, Julio Higinio, y Roberto Estefano) para abrasarla amoroso, à que no pudo resistirse Egina, porque sino con el Dios Jupiter, el Amor le diò todas sus llamas para que avivasse mas sus incendios, y triunfasse de Egina, què aunque elada nieve en despreciar los amores de Jupiter en el principio, se derritiò despues afectuosa à tanto amoroso fuego.

Jupiter transformado en fuego por Egina.
Ovid. lib 6. Metam.
Anton. Triton. in Metam. Ovid. lib. 6.
Luc. Apulei. lib. 6. Metam.
Philip. Beroald. in Comm. Apul.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Latin.
Nat. Com. lib. 6 Myt. cap. 17 de Sysiph.

Apartòse Jupiter con Egina de las aguas de su padre, porque no se apagassen ardores, y al hallar menos el Rio Assopo à su adorada hija, buscòla cuidadoso; y al vèr nada podian conseguir sus desvelos, (aunque mas se hiciessen ojos en las Puentes por donde passaba) escriven Natal Comite, y Pausanias, le fiò à Sisifo sus cuidados, y descubriòle luego este, como la ocultaba Jupiter, haviendose antes transformado en llama, por estar en Egina abrasado en amoroso incendio.

Sisifo descubrele al Rio Assopo los Amores de Egina.
Pausan in Corinth.
Johann. Boce. lib. de Fluminibus.
Carol. Steph. in Diff. Poetic.
Joan Ciben. lib. de Fluminib.
Carol. Steph. in Diff. Poetic.
Joann. Ciben. in Lexic. Poetic.

Sintiò Assopo las tyranias de Jupiter, y para tomar de ellas venganza, dicen Juan Bocacio, Carlos Estefano, y Juan Cibenio, encrespò hasta el Cielo sus olas, mostrando de este modo, debia vengar el agua las traiciones de un Dios, transformado en fuego. Indignòse Jupiter contra Assopo, y fulminando contra èl abrasadores rayos, hizo bolviesse à su Cauce, quedandose Jupiter con Egina, añadiendo afectuosos incendios al fuego de sus amores, y creciendo afligido Assopo sus cristales con

tristes

Carol. Steph. in Dict. Poetic.
Joan. Bocc. lib. de Fluminib.

Abſyrto, Rio que camina por Colcos.

Joann. Ciben. in Lexic. Poetic.
Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 7. de Medea.
Epimenid. apud Nat. Com. lib. 6. cap. 7.
Soſib. & Timonax. in reb. Sciti.
Euripp. in Med.
Ovid. lib. 7. Metam. & epiſt. 12. Med. Jaſ.
In Abſ. Senec. Trag. de Medea.
Raniſ. Text. in Epiſt.
Placid. Lactant. in lib. 2. Achil.
Papin. Sinculi.
Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 7. de Med.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Anton. Triton. in lib. 7. Metam.
Ovid. fab. 12.
Hubert. Oracen. in Epiſt. Ovid. Medea a Jaſon.
Philip. Beroald. lib. 3. in Tuſcul. Quæſt. Ciceron.
Aſcenſ. in eclog. 8. Virgil.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Robert. Stephan. in Theſ. Ling. Latin.
Diod. Sic. lib. 4. Bibliot. Hiſtor.
Plin. Secund. lib. 3. Nat. Hiſt. cap. 26.

triſtes vertidas lagrimas en ſus dolorosos deſconſuelos.

Infelicidad fue grande la del Rio Aſſopo; pero fue ſin duda mas ſuperior deſgracia la del Rio Abſyrto. Corren de eſte Rio las aguas (ſegun notan Carlos Eſtefano, y Juan Bocacio) por tierras de Colcos; y tuvo ſu principio del fin que Abſyrto tuvo, quando cruel Medèa le quitò la vida à Abſyrto.

Fue eſte deſgraciado joven (ſegun dice Natal Comite) hijo de Aeta, Rey de Colcos, y de Idias; aunque Epimenides quiere ſea Abſyrto hijo de Aeta, y de Caucaſia, hija del Dios Occeano, y de la Dioſa Teris; y fue tan hermoſo joven, que advierten Soſibio, y Timonax, le llamaban Faetonte los Colcos, igualandole en belleza à eſte hijo del Sol, porque brillaba en hermoſura, como Faetonte, Abſyrto.

Originòſe ſu infelicidad de la Conquiſta del Vellocino de Oro, procurada de Medèa, que enamorada de Jasòn, (ſegun eſcriven Euripides, Ovidio, Seneca, Rabiſio Textor, Placido Lactancio, Natal Comite, Julio Higinio, Antonio Tritonio, Roberto Eſtefano, y Diodoro Siculo) olvidando à ſu padre Aeta, y à Abſyrto ſu hermano, pudo conſeguir ſe llevaſſe à ella, y al Vellocino.

Hallò menos à Medèa ſu padre: ofreciòſe Abſyrto à buſcarla; y al encontrarla (como Plinio, y Eſtrabòn refieren) junto à las Abſyrtidas Islas, cruelmente tyrana Medèa le hizo menudos pedazos, para que (como ſiente Ovidio) al buſcarla cuidadoſo ſu padre, detenido en juntar los eſparcidos pedazos del cuerpo de Abſyrto, tuvieſſe mas tiempo para huir con Jasòn, librandoſe de eſte modo del amenazado peligro:

Atque ita divellit, divulſaque membra per agros
Diſſipat, in multis invenienda locis.
Ne Pater ignoret ſcopulo proponit in alto
Pallenteſque manus, ſanguineumque caput.
Ut Genitor luctuque novo tardetur, & artus
Dum legit extinctor, triſte retardet iter.

Y aſsi le divide en trozos,
Que por los Campos eſparce,
Para que al buſcarle en uno,

Le

Le encuentre en muchos lugares;
Pone en elevado monte,
Porque no lo ignore el Padre,
Palidas yà las dos manos,
Roxa la cabeza en ſangre,
Porque con nueva triſteza,
Quanto ſu Padre miràre
Los yà deſcarnados hueſſos,
En hallarla ſe retarde.

Strab. lib. 7. de Situ Orbis.
Ovid. lib. 3. Triſt. eleg. 9.

De la ſangre que corriò en aquella infeliz muerte (dice Juan Bocacio) naciò un Rio ſangriento, y eſte es el Rio Abſyrto, que con velocidad corre, para poder alcanzar la juſtificada venganza, que pide ſiempre Abſyrto contra Medèa, por haverle quitado la vida tirana.

Joann. Bocc. de Fluminib.

Es tambien el *Phaſis* celebre Rio de Colcos, como lo eſcriven Plinio Segundo, Hugon Grocio, Cornelio Eſcrevelio, y Lucano:

Colchorum quarum ſecat ditiſsima Phaſis.

Erigiòſele en ſus riberas ſumptuoſo Templo à Frixo, que fue el que dichoſo, huyendo iras de Ino, navegò en el Vellocino de Oro, y aun dice Juan Bocacio, eſtaba en margenes de eſte Rio, y el Templo del Dios Marte, de donde robaron Jasòn, y Medèa el Vellocino; y por eſtos dos Templos de Marte, y Frixo, es el Rio *Phaſis* de los antiguos Poetas muy venerado.

Plin. Secund. lib. 6. Natur. Hiſtor. cap. 4.
Hug. Grot. in Lucan. lib. 3.
Corn. Schrevel. in Annot. ad lib. 3. Lucani.
Lucan. lib. 3. de Bello Civil. v. 271.
Joann. Boccat. lib. de Fluminib.

El Rio *Melas*, que Herodoto Alicarnaſeo llama *Piro*, nace del exceſſo Monte Parnaſſo, y corre por Beocia, ſegun eſcriven Plinio Segundo, Rabiſio Textor, y Carlos Eſtefano. Es Rio conſagrado à la Dioſa Minerva, por hermoſearſe ſus divertidas margenes con verdes copados Olivos: Arbol (en ſentir de Juan Bauhino, Pierio Valeriano, y Henrico Cherlero) con mucha razon dedicado à la Dioſa de las Ciencias.

Melas, Rio que nace de el Monte Parnaſſo.
Herod. Halic. lib. 1.
Plin. Secund. lib. 2. Nat. Hiſt. cap. 103.
Raviſ. Text. in Offic. tom. 2. tit. de Fluvijs.

Oponeſe la Dioſa Minerva al Dios Marte, porque eſte Dios logra con inquietud ſus triunfos en las batallas; pero la Dioſa de la Sabiduria conſigue con quietud ſus victorias en el campo de las Ciencias: luego ſerà el Olivo (Arbol que ſimboliza la paz) proprio arbol de una Dioſa, que ſe opone al Dios de la guerra: Como tambien ſerà eſte Arbol viva expreſsion de los Sabios, que es el Olivo, en ſus frutos, explendor; y

Carol. Steph. in Dictionar. Poet.
Joan. Baubin. lib. 6. Hiſt. Plant. cap. 18.
Pier. Valer. lib. 53. Hierog. cap. 18.
Henr. Cherl. lib. 6. de Plant. cap. 1.

Digitized by Google

es el Docto refplandeciente luz en ſus cientificos frutos.

Los Rios Alfeo, Eridano, Almòn, Acheloo, Acis, Letèo, Marsìas, Cocyto, Eveno, Arnon, Pantagias, y Pactolo, que tocan en bien diſcurridas antiguas Fabulas, dexan de ir en eſte capitulo, porque corren yà profundos, por partes diferentes, en las dos Partes del Theatro de los Dioſes de la Gentilidad, que con profundas noticias eſcriviò el R. P. Fr. Balthaſar de Vitoria.

Turia, Rio de Valencia.

Entre tantos Rios fabuloſos, quiſiera que corrieſſe un verdadero Rio; eſte es nueſtro *Turia*, à quien no es razon (hablando de los Rios) le olvide en lo que eſtampo, pues le tengo ſiempre à la viſta en quanto eſcrivo. Entre el capitulo de las fingidas Fuentes, y el de los Rios fabuloſos, irà como parenteſis eſte Rio verdadero, y acordarè en èl, al conducir ſus aguas una Sagrada Imagen de Chriſto Crucificado, le debe mi Noble Patria Valencia ſus mas glorioſas venturas, ſus mas ſoberanas dichas.

Si han de correſponder à los nombres de nueſtro *Turia* los elogios, muchos ſeràn ſus aplauſos, porque ſon ſus nombres muchos. Llamaronle los Moros *Guetalaviar*, que es decir: *Agua clara*; y es claro le conviene al *Turia* eſte nombre, porque ſon criſtalinas ſus aguas, y eſto es hablar de ellas, diciendo lo que ſon con claridad. Nombraronle Juan Bocacio, y Saluſtio: *Turia*, nombre que le dieron (ſegun Beuter eſcrive) los habitadores de los Turrenos Pueblos de Italia, quando vinieron con Hercules. Plinio, y Pomponio Mela le llaman *Durias*. Rufo Annio Feſto, *Tyrio*, y Claudiano *Duria*:

Joan. Boccat. lib. de Flumin.
Saluſt. lib. 4.
Beut. lib. 1. cap. 10. Hiſt. Val.
Plin. Secund. lib. 3. Natur. Hiſt. cap. 3.
Pomp. Mela lib. 2. Geograph.
Annius Feſt. lib. de Oris Maritim. Hiſpan.
Claud. in Laud. Serena.

Floribus, & roſeis formoſus Duria ripis.

Rio Turia, en donde nace.

Nace eſte preclaro Rio en el Obiſpado de Albarrazìn, cerca del Pueblo de Villar del Cobo; llamanle alli: *Guetalaviar*, corre haſta Teruèl, y juntandoſe con el Rio de Afambra, al verſe de aguas mas rico, olvidando ſu primer nombre, ſe llama *Turia*. Proſigue en ſu correr paſſando por Beleſtar, San Miguèl, Ademùs, Santa Cruz, Cenarcas, y Domeño; entraſe por los Rios de Texar, y Chelva, y ſaleſe à los de Soto, y Coriguela, paſſa por Pedralva, Villamarchante, y Ribarroja, y dà fin à ſu curſo en nueſtra Playa de Valencia.

Podia el *Turia* llegar à nueſtra Valencia iluſtre, muy rico de aguas, ſi no ſe las quitàran para que fecundando cam-

Digitized by Google

campos, y hermoseando jardines, logrèmos en todos tiempos hermosas flores; porque en nuestra fertil Valencia cree la Rosa, y toda su florida Republica, ser los Diciembres, Mayos; y los Inviernos, Primaveras.

Un dia, pues, en que debiò el *Turia* à una tempestuosa avenida su mayor crecimiento, año de 1250. creciò Valencia à supremos favores, consiguiendo el que una Sagrada portentosa Imagen de Christo Crucificado, arrojada al Mar, tomasse puerto en el *Turia*, entrandose contra su corriente, con solo el brazo siniestro, y dos luzes, la una sobre la mano izquierda, y la otra sobre el brazo derecho de la Cruz. Con poca luz entra este Sol Divino, pero es Christo Crucificado, en el Ocaso, Sol; y luce con poca luz el Sol en el Ocaso. Oy le venera Valencia en la Parroquia de San Salvador, como à Oriente de sus dichas; y yo le consagro el siguiente Romance, si no escrito con ingenio, con afectuosa devocion escrito.

Crucificado Dios mio,
Sangrienta eclipsada Luna,
Que en triste noche de horrores
Sus esplendores oculta.
Sol, que en Nubes de tormentos,
Para mas lucir se obscura,
Y en suma, Sabiduria
Soberana, y Bondad suma,
Como permitis, que ciega,
Infame, inhumana Turba
Arroje al agua essa Imagen,
Que en mar de penas fluctùa?
Vos al agua? siendo Fuego,
Que para que me introduzga
De la gloria à la luz clara,
En la obscuridad me alumbra?
Vos al agua? quando en tierra
De essa Cruz, en que os injurian,
Os hacen Bermejo Mar
Con tanta sangrienta lluvia.
Vos al agua? pura Fuente,
Que à cerrada muger impura,

Digitized by Google

Agua le ofreceis de gracia,
Para que labe ſu culpa.
Vos al agua? quando à un Pueblo,
Que agua pide en ſed aguda,
Diſponeis que dura piedra
Le reſponda con blanduras.
Vos al agua? ſiendo el Angel,
Que aguas de los vicios turbias
Rebolviendo, haceis que el bien
Se venga, y que el mal ſe huya.
Vos al agua? quando Vos
Porque el Arca ſe conduzga
Sin que la toquen las aguas,
Montes elevais de eſpumas.
Vos al agua? ſiendo el Iris,
Que las pazes capitùla,
Porque no ſe anegue el hombre
En diluvios de ſus culpas.
Vos al agua? quando en tierra,
Alta acción la mas profunda,
Con mas lagrimas que agua,
Los pies le labais à un Judas.
Vos al agua? David ſacro,
Que al verme en ſed, todo anguſtias,
Porque al agua del contento
No guſte yo, à Vos no os guſta.
Vos al agua? quando iniquo
Juez, que ſer quien ſois no duda,
Al labar culpadas manos,
Vueſtra inocencia promulga.
Vos al agua? ò infame Gente!
Aora en agua le inundas,
Y al pedirte dulces aguas,
Le dàs en hiel amarguras?
Vos al agua? quando el pecho,
Que de Amor volcan ſe juzga,
Al agua que da una herida,
Todo un Mar de fuego junta.
O culpa la mas enorme!
Y, ò infeliz del que ſe eſcuſa,
Con arrojaros al agua,

Pe

Digitized by Google

De arrojar lagrimas muchas.
Por el Turia entrais, ò como
De muy rica se assegura
Valencia, pues logra que entre
Rica Flota por el Turia.
Contra la corriente vais,
Porque assi mi Dios se ajusta,
Fino vuestro amor, por todos
Caminos siempre nos busca.
Tan solo el siniestro brazo
Traeis, y se conjetura,
No es gracia, que vuestra mano
Siniestra, Justicia anuncia.
Mas si lo es, pues Valencia
Labrar el otro afectùa,
Y esto es hacerse à su modo
Las misericordias suyas.
Con dos velas encendidas,
Nave la Cruz, ondas surca,
Y es mucho no eche mas velas
Nave que và tan segura.
Con esta Nave, ò Valencia!
Navega, y si continùas,
Los Golfos de tus desgracias,
Puertos serán de venturas.

CAPITULO XIII.

DE ALGUNAS FABULAS, QUE INGENIOSOS los Poetas compusieron con las Fuentes.

SER los Rios, y las Fuentes hijos del Dios Occeano, diximos yà con Andrès Baccio, disponiendo en el antecedente capitulo corrientes à los Rios con las Fabulas entre los Mytologicos corrientes. Falta aora, el que escrivamos en este capitulo algunas de las Fabulas, que con las Fuentes corren, porque no es bien digamos las de los Rios, y callemos las de las Fuentes. Sea, pues, la primera la de la enamorada Biblis, que abrasandose en amoroso fuego, por piedad de las Nayades fue convertida en agua.

Andr. Bacc. lib. 1. de Term. cap. 4.

Digitized by Google

Biblis, hija de Cyanes, y Mileto.
Ravis. Text. in Epitetis.
Joan. Boccat. lib. 4. Gen. Deor.
Guill. Cant. lib. 1. Novar Lect. cap. 20.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.
Anton. Trit. in Met.
Ovid. lib. 9. fab. 9.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Ovid. lib. 9. Metam.

Hija de Meandro confiessan los Mytologicos à la hermosa Cyanes; enamorôse de su belleza Mileto, y logrando venturosos sus apasionados afectos, tuvieron por hijos à Biblis, y Cauno, segun escriven Rabisio Textor, Juan Bocacio, Guillelmo Cantero, Roberto Estefano, Antonio Tritonio, Juan Cibenio, y Ovidio:

Filia Meandri toties redeuntis eodem,
Cognita Cyanee præstanti corpore Nimpha
Byblida cum Cauno prolem est enixa gemellam.

Crecieron estos hermanos; y al notar el hermoso Dios Cupido un constante valor en Cauno, y en Biblis una singular belleza, hiriendo con flechas de oro el corazon de Biblis, intentò se obstentasse de un alentado valor victoriosa la hermosura.

No logrò esta vez el Amor su procurado deseo, porque las que eran llamas en el corazon de Biblis, eran yelos en el de Cauno, sin ser posible con todo un amoroso ardor derretir la nieve de sus elados desprecios. Abrasabase mas en amores con aquella nieve Biblis; y no pudiendo sufrir en su pecho tanto ardor, le exhalaba al labio, manifestando con afectuosos ardientes suspiros de su abrasado corazon el fuego.

Ovid. lib. 9. Metam.
Petrus Viana in Ovid. lib. 9. Metam.
Ludovic. Dolce in Transform. lib. 19.

Escriven Ovidio, Pedro Sanchez Viana, y Ludovico Dolce, passaba Biblis los dias dando à su amor esperanzas de conseguir sus cariños, transformandole en las noches el sueño aquellas esperanzas en possessiones, al representarle amorosas alegres dichas, que por solo soñadas lloraba despues despierta, afligiendose de que fuessen tan verdaderos de su amor los males, y solamente soñados sus apetecidos bienes.

Ovid. ubi suprà.

Viviendo, pues, afligida Biblis, le era yà imposible el vivir, si no le manifestàba à Cauno, que por él moria. Advierte en sus Metamorfoseos Ovidio, al dudar como podria decirle su amor, pensò en descubrirle su afecto en una amorosa carta:

Littera celatos arcana fatebitur ignes,
Hoc placet: hæc dubiam vicit sententia mentem.

cuyas letras, aun mas que con sus conceptos, le dirian con su negro color, de su corazon la tristeza, al verse finamente enamorada, sin el consuelo de correspondida.

Em-

Digitized by Google

Empezò la carta el amor, y assi escriviò Biblis cariños, mas borròlos la atencion; y dudosa entre lo amoroso, y atento, no sabìa que escrivirse, pero venciòla Cupido, y escriviò sus amores; y no fue mucho triunfasse quien victorioso la tenia con sus harpones rendida.

Remitiòse la amorosa carta, y leyò Cauno en pocas lineas, muchos afectos, que culpò à su hermana entonces, y desengañò despues, diciendola, no havia de pagar jamàs sus amores, y assi, que apagasse tan elevada llama, passando à elada ceniza aquel abrasador incendio.

Prende el fuego del amor en un pecho con facilidad, y apagase con dificultad mucha. Viòse clara esta verdad al explendor de sus llamas en la enamorada Biblis, pues refieren Juan Bocacio, y Antonio Tritonio, fueron los frios despegos de Cauno, ocasion à mas sublimado ardor, incentivo à mas superior incendio.

Joann. Bocc. lib. 4. Gen. Deor. Anton. Trit. in Ovid. lib. 9. Metam.

Huyò Cauno para librarse de èl, por conocer es el mas eficàz medio para triunfar del amor, el huìr: que en batallas de este valeroso Dios, es el retirarse, triunfo; es el huìr, vencimiento. Siguiòle apassionada Biblis (escriven Ovidio, Juan Bocacio, Carlos Estefano, y Juan Cibenio) por toda la Caria, Lycia, y Lelegas; y yà vencida, aun mas que del cansancio, del desconsuelo, desshaciase en doloroso llanto, por lo que compadecidas las Nayades, hermosas Ninfas de las Fuentes, y los Rios, al vèr era un mar de lagrimas, la convirtieron en Fuente, (segun advierten Rabisio Textor, Guillelmo Cantero, Antonio Tritonio, y Roberto Estefano) para que corriesse en cristalinas aguas, no al amargo mar de sus penas, sino al dulce rio de sus consuelos.

Joan. Boc. ibid. Carol. Stephan. in Diction. Poet. Joann. Ciben. in Lexic. Poet.

Biblis convertida en Fuente.

Ravis. Text. in Epitect. Guill. Cant. lib. 4. Novar. Lect. cap. 20. Anton. Trit. in Met. Ovid. lib. 9. fab. 9. Robert. Steph. in Thes. Ling. Lat.

Es rara transformacion la de Biblis; notese la diferencia de esta infelìz hermosura con la Diosa Venus. Naciò Venus del agua, y es fuego amoroso; y es Biblis agua, siendo antes en amor toda fuego. Assi lo ponderaba yo en la siguiente Decima:

Venus, Madre del Amor,
Deidad del agua nacida,
A Biblis es parecida,
Que una es fuego, y otra ardor:
Oponense con primor,

Digitized by Google

Que Biblis ser cristal fragua,
Y es Venus ardiente fragua
De Cupido, niño ciego,
Con que es Venus de agua, fuego,
Y es Biblis de fuego, agua.

Perdiò Biblis la vida transformandose en Fuente por enamorada de Cauno; y por amante de sì proprio, perdiò tambien Narciſſo en la Fuente Lyriope la vida. Hijo de Cephiſo, caudaloſo Rio de Beocia, (ſegun eſcrive Juan Bocacio) y de la Ninfa Lyriope, hija del Dios Occeano, y de la Dioſa Tetis, (como advierte Antonio Tritonio) aclamaron al enamorado Narciſſo, Natal Comite, Papinio Eſtacio, Nicolàs Peroto, Julio Higinio, Roberto Eſtefano, Juan Cibenio, Raviſio Textor, y Ovidio. Naciò hermoſo, y adoraronle ſus padres por ſu belleza. Aman los padres aun la deformidad en los hijos; y ſi eſto conſigue la fealdad, què no lograrà la hermoſura?

Aun mas que en tiempo, crecia en belleza Narciſſo, y ſiendo de aplicado genio à la caza, era ſu mas gozoſo divertimiento el fatigar los montes, para triunfar de las fieras. Como era tan hermoſo, al verle rendianſele las Ninfas, quizàs diciendo ſu enamorada Eco: O errado Joven! y quanto yerras en lo que anhelas anſioſo: menos lograràs, aunque mas tu intento conſigas, que mas que vencer muchas fieras, es triunfar de una hermoſura.

Eſcriven Pauſanias, Natal Comite, Bartholomè Anulo, Andrès Cioli, Pedro Gautruche, Placido Lactancio, Carlos Eſtefano, y Claudio Minoes, al hallarſe cànſado un dia de fatigar la Selva, ſe acogiò Narciſſo para el deſcanſo à unos copados frondoſos arboles, que hacian ſombra al claro explendor de criſtalina Fuente: abraſabanle los ardores de una ſed, y quiſo apagar con el agua el fuego. Mas ay! que al querer probarla, mirando en el criſtal copiada ſu belleza, creyò ſer alguna hermoſa Ninfa, que en aquella Fuente habitaba, y enamorado de sì miſmo, bebiò en el agua el fuego; porque tyrano el amor, introduce ſus incendios aun en el agua.

Muriò en fin de enamorado Narciſſo; y es, que ſiendo todo ardores ſu pecho, le conſumiò poco à poco el intenſo activo incendio del Amor. Puſo ſobre la verde yerva ſu fatigada cabeza, (como decia Ovidio) y cerròle la muerte los ojos,

Joann. Bocc. lib. de Fumin.
Anton. Triton. in Met. lib. 3. fab. 5.
Nat. Com. lib. 9. Myt. cap 16. de Narciſ.
Papin. Stat. lib. 7. Thibarid.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Robert. Steph. in Theſ. Ling. Lat.
Joan. Ciben. in Lex. Poet.
Text. in Offic. tom. 1. tit. Form. & Form. ex Hiſt.
Ovid. lib. 3. Metam.
Pauſ. in Beoticis.
Nat Com. lib. 9. Myt. cap. 16. de Narciſ.
Bart. Anul. in Piſt. Poeſi.
Andr. Cioli. in Sapient. antiq.
Petr. Gaut. lib. 2. de Hiſt. Poet. cap. 22.
Plac. Lact. in lib. 7. Thebaid.
Papin. Sirculi.
Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Claud. Min. in Alciat. embl. 69.

Digitized by Google

ojos, que fueron ocasion de su ruina al mirarse en el cristal:

Ille caput viridi fessum submisit in herba,
Lumina mors clausit domini mirantia formam.

Ovid. lib. 3. Metam.

Compadecieronse las Ninfas de su desgracia, y pidieron à los Dioses le transformassen en flor, que conservasse su nombre. Esta es la flor del Narciso, que cogiò Proserpina quando la robò Plutòn; y aun por esso refiere Phanodemo, ofrecian à Proserpina coronas de Narcisos, coronando su buen gusto en olvidar otras flores bellas por esta hermosissima flor.

Narciso transformado en flor de su nombre. *Phanod. lib. 3. Attic. rerum.*

Coronen à esta mal dispuesta prosa los bien compuestos ingeniosos versos, con que ciñò esta fabula Don Francisco de la Torre, à quien coronaron las Musas de siempre verde Laurèl, en constante demostracion de la inmortalidad de su fama:

Don Francisco de la Torre y Sebil en la traduccion de los Epigramas de Juan Oven, part. 2. fol. 71.

Yà pisa Narciso hermoso
Del valle el ameno sitio,
En cada fuente su riesgo,
Y en cada flor su destino.
Amante Ninfa le sigue,
Porque del Joven esquivo
Sombra le hacen los desprecios,
Y ayre le haràn los olvidos.
Bolviòse la Ninfa en Eco,
Voz que repiten los riscos,
No seria muy del alma
Amor que parò en sonido.
Fuente al Pastor le suspende,
Que à humanos bellos prodigios
Es desengaño constante,
Siendo espejo fugitivo:
Mira en ella, y se conoce
Todo hermosuras Narciso,
Esta vez sola fue engaño
Conocerse uno à sì mismo.
Matanle sus proprios ojos,
En las ondas escondidos,
Que si ay Aspides en flores,
Ay en ondas Basiliscos.
El vidro liquido adora,
Donde el veneno ha bebido,
Y segunda vez le bebe,
Porque es el veneno el vidro.

De

Digitized by Google

De sì proprio en lo que vè.
O quan distante le miro!
O quan cerca de estàr lexos!
Quan lexos de estàr vecino!
Arde su pecho abrasado
En el cristal; quien ha visto,
Quando el incendio es el daño,
Que sea el agua el peligro?
Abraza el agua, y despinta
El retrato cristalino,
Que à fabricarse el alhago,
Se desvanece el alivio.
Mirale, mas no le habla
La imagen, que infundir quiso
Tanto veneno à la vista,
Que faltò para el oìdo.
Narciso en flor se transforma.
O Amor! raro es tu dominio,
La flor que produce el agua,
Fruto de tu fuego ha sido.

Fecundòse la flor del Narciso, no con el procurado corriente riego del agua, sino con el detenido abrasador incendio del Dios del Amor. Agua, y fuego se unieron contra la vida del enamorado Narciso; y aun tierra, y ayre se conspiraron tambien contra su vida. Notelo la atencion en la siguiente Decima, en que discurria yo, le dàn la muerte à Narciso todos los quatro Elementos:

Narciso al mirarse ciego
En clara fuente, se fragua
Muerte le dèn fuego, y agua,
Pues le abrasan agua, y fuego:
Concurre à su muerte luego
La tierra, que le destierra,
Y el ayre le intìma guerra
En los suspiros que vierte,
Dandole assi cruel muerte,
Ayre, Agua, Fuego, y Tierra.

Muy infelìz fue Narciso, pero aùn fue mas desgraciàda Pyrene: que aquel perdiò la vida al dulce veneno del Amor; pero esta, al amargo descoñsuelo de rara infelicidad.

Es-

Digitized by Google

Eſcrive Natal Comite, ſe entretenia la Dioſa Diana con el alegre gozoſo divertimiento de cazar por las frondoſas ſelvas; aſsiſtianla gozoſas muchas Ninfas con flechas, y arcos, de que no ſe libraban los brutos mas velozes, y aſsi eran inſignias de ſus triunfos los arcos, erigidos en aplauſo de ſus nunca errados tiros, al arrojar ſus agudas boladoras flechas. *Nat. Com. lib. 3. Myth. cap. 18. de Diana.*

Entròſe un dia la Dioſa Diana en lo enmarañado de una ſelva, ſiguiendo à un ligero Corzo, ſacò del Carcax un harpòn, ajuſtòle al arco, y teniendo yà bien cerca al velòz bruto, arrojò la irrevocable flecha, que acertò por yerro en el pecho de Cenchrias, y en el corazon de ſu madre Pyrene; afligiòſe dolorosa por la muerte de ſu hijo, y al vèr la Dioſa Diana ſe deshacia en lagrimas, la transformò en Fuente, ſegun Pauſanias eſcrive, que aunque de pocas aguas, (como notan Eſtrabòn, y Carlos Eſtefano) corren muy criſtalinas, para que ſe vean en aquella fuente con claridad ſus deſgracias.

Pyrene transformada en Fuente. *Pauſan. in Corinthiacis. Strab. lib. 8. de Situ Orbis. Carol. Stephan. in Dict. Poet.*

Otro ſucedido acaſo diò nombre à la Fuente Amymone, ſegun refieren Eſtrabòn, Pauſanias, y Juan Bocacio. Fue Amymone hija de Danao, Rey de los Argivos, como notan Carlos Eſtefano, Julio Higinio, y Juan Cibenio; era ſu mas divertido gozo la caza, y un dia, en que lo apacible del tiempo la combidaba à lo entretenido del monte, ſaliò à èl Amymone para dàr vida à las hermoſas flores con los rayos de ſus ojos; y con los harpones, que flechaba con acierto ſiempre ſu arco, muerte à las fieras. *Strab. lib. 8. Geogr. Pauſan. in Corinth. lib. 2. in fine. Joann. Boc. lib. de Fontib. Carol. Stephan. in Dict. Hiſt. & Poet. Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet. Joann. Ciben. in Lexic. Poet.*

A pocos paſſos que diò en el monte, creyò bruto à un Satyro, que ſe eſcondia entre lo enmarañado de eſpeſas ramas; previno el flexible arco, diſpuſo la boladora flecha, y poniendo la mira en el ruido que ſe eſcuchaba, tirando con impetu àzia si el arco, hiriò al Satyro con la arrojada flecha, ſaliò de donde eſtaba, y al vèr à Amymone con flecha, y arco, preſumiò ſer Deidad del Amor: confeſsòſe no ſolo herido de la flecha, ſino de ſus ojos, harpones, que le paſſaban el corazon; y al querer con violencia lograr ſus afectos, eſcriven Juan Bocacio, Carlos Eſtefano, y Juan Cibenio, deſconſolada Amymone implorò el auxilio del Dios Neptuno, para que apagaſſe con ſus aguas el amoroſo fuego del Satyro: libròla piadoſo Neptuno de aquel deſconſuelo, queriendo deſ-

Joann. Bocc. lib. 2. Gen. Deor. Carol. Stephan. in Diction. Poet. Joann. Ciben. in Lexic. Poet.

pues

Digitized by Google

pues tyrano le pagaſſe luego en amoroſos cariños el recibido favor.

Fuente de Amymone.

Todo eſte ſuceſſo paſsò junto à una criſtalina Fuente, que quiſo el Dios Neptuno la llamaſſen de Amymone, para que al nombrarla con el nombre de eſta hermoſura, corrieſſe con el agua para el acuerdo aquella dicha, que conſiguiò junto à ſu corriente criſtal.

Fue el Amor la ocaſion de que ſe nombraſſe eſta Fuente con el nombre de la hermoſa Amymone; y fueron los zelos los que dieron nombre à otra Fuente, que llamaron de Glauca, por perecer en ella eſta infelice beldad.

Ovid. lib.7. Metam. Nat.Com. lib 6.Myt. cap.8. de Jaſone. Ravif. Text. in Epit. Placid.Lact. in lib 5. Theb. Papinij Statij. Anton.Trit. in lib.7. Metam. Ovid. fab.2. Joann.Ciben. in Lex. Poet. Diod. Sic. in lib. 4. Bibl. Hiſt. cap.41. Robert. Stephan. in Theſaur. Ling.Latin.

Intentò valeroſo Jasòn, hijo de Eſon, y Alcimedes (ſegun notan Ovidio, Natal Comite, Raviſio Textor, Placido Lactancio, Antonio Tritonio, Juan Cibenio, Diodoro Siculo, y Roberto Eſtefano) la Conquiſta del Vellocino de Oro: diſpuſo le fabricaſſe una fuerte Nave, que llamaron Argos, por ſer eſte el nombre de quien la fabricò cuidadoſo: embarcòſe en ella, aſsiſtido de alentados Capitanes, y con afortunado viage llegò à Colcos. Recibiòle con agaſſajo Aeta, poderoſo Rey de eſte dilatado Reyno; y enamorada Medea de ſu ayroſo galan trage, animoſo esforzado valor, y eloquentes ingenioſas razones, olvidò à ſu padre, y Reyno por ſeguir à ſu adorado Jasòn.

Phil. Beroald. in lib. 1. Metb. Apulei. Godeſ. Steuvech. in Annot.ad lib.1. Met. Apulei. Diod.Sic. lib.4. Bibl. Hiſt. cap. 55.

Allanòle bien altas dificultades para que lograſſe la empreſſa del Vellocino; y en diez años que viviò con Jasòn, conſiguiò tener por hijos (ſegun eſcriven Beroaldo, y Eſteuvechio) à Didimo, Tiſandro, Teſalo, y Almiceno. Canſabaſe yà Jasòn de un amor tan proſeguido, y viendo un dia à Glauca, hija de Creonte, Rey de los Corintios, (advierte Diodoro Siculo) ſe enamorò de ſu belleza, anhelò con anſias ſu hermoſura, efectuòſe el caſamiento, y zeloſa Medea, inficionò un veſtido con venenoſas yervas, que remitiò à Glauca para el dia de ſus bodas: puſoſele por rico, y advirtiò bien preſto Glauca (dice Apolodoro) entre las flores de ſu riqueza el aſpid del veneno, que la abraſaba activo, ſiendole preciſo el arrojarſe al agua de la caudaloſa Fuente para apagar ardores de aquel venenoſo fuego; y à eſta Fuente llamaron Glauca, (eſcriven Pauſanias, y Natal Comite) por haver perecido ſu belleza en eſta liquida clara Fuente.

Apolod. lib.1. Bibl.

Fuente de Glauca.

Pauſan.in Corinthiac. Nat. Comit. lib. 6. Myth. cap. 7.

Al-

Digitized by Google

Algunas otras podian ir en este capitulo, que corren entre los Mythologicos, pero fuera cansancio el seguirlas, y assi dexandolas en su curso, nos passarèmos al ultimo capitulo de este Libro, en que verèmos el culto que daban los Nasabienses à su reverenciado Dios Occeano.

CAPITULO XIV.

DEL OBSEQUIOSO REVERENTE CULTO que daban al Dios Occeano los de la Ciudad de Nasaabea.

REverenciaron los Egypcios soberano Numen à su caudaloso Nilo. Veneraron Deidad los Romanos à los cristales de la Fuente Iuturna; y adorò la Gentilidad à las aguas del Lago Vadimòn por divinas, como deciamos con Heliodoro, Alexander ab Alexandro, y Plinio Segundo; y si à los Rios, Fuentes, y Lagos reverenciaron por Dioses los Gentiles, Romanos, y Egypcios, no es mucho, que errados como estos los de la Ciudad de Nasaabea, venerassen por Dios al Occeano, ofreciendole sagrados cultos.

Heliod. lib. 9. Æthiopica Hist. Alex. ab Alex. lib. 4. Genial. dier. cap. 17. Plin. lib. 8. epist. 20.

Crece la estimacion, al passo de la sublimidad del objeto; y siendo el Dios Occeano, en la errada inteligencia de los Gentiles, Padre de todos los Dioses, era bien preciso fuesse muy reverente el culto, que ofrecia para la veneracion el obsequio.

Era muy singular (segun escrive Alexandro Geraldino) el que en la Ciudad de Nasaabea se le tributaba à este Dios, erigiendole sumptuoso Templo, en que colocaron su Simulacro, y era este crecido primorosa Estatua, en cuya diestra mano pusieron una Nave con desplegadas velas, y en la siniestra el Tridente de Neptuno, con que le aclamaban al agua poderoso, siendo en mano del Occeano duplicado yerro el Tridente; que usurparle à Neptuno sus insignias, para hacer insigne à su Dios, era añadir à su desacierto yerros.

Alex. Gerald. in suo Itinerario ad Regiones sub æquinoctiali plaga constit. lib. 9.

Tenia sobre su cabeza à la Luna, ò porque predomina este Planeta en el Mar, ò porque Occeano, y Luna son en sus inconstancias, constantes. Geroglifico era la obscurecida Luna de los que sin explendor de razon ve-

ne-

Digitized by Google

neraban Deidad al Occeano. No tiene propria luz la Luna; y eran los que desalumbrados adoraban al Occeano, sin propria luz de fiel conocimiento, todos obscuridad. La Luna quando mas llena de brillantes explendores, està mas proxima à eclipses; y al reverenciar errados al mentido Dios Occeano, entre elevados incendios de sus abrasadas Victimas, mas cerca estaban de sombras, con estàr entre mas luzes.

Alexand. Girald. ubi suprà.

Iban todos los Novilunios, (dice Geraldino) los Niños todos, y Niñas de la Ciudad en ordenada procesion al Templo del Dios Occeano. Esto era ir la sencilla tierna pequeñez al antiguo grande Templo de la malicia. Era arrojar al Occeano los pequeños Batelillos, ò para que se perdiessen en alto mar de sublimados errores, ò para que naufragassen en profundos pielagos de procelosos engaños. Era juntar en una sola las dos edades de Oro, y Hierro; brillando la de Oro en su puerilidad inocente; y en sus encadenados yerros despues seguidos, la de Hierro; y era, finalmente, en pocos años de edad, abrir espacioso passo à muchos siglos de culpa.

Introducidos yà en el gran Templo los Niños, pedian al Dios Occeano, con sus falsos Sacerdotes, turbasse el ayre con nubes, para que en copiosas lluvias lo estèril de muchos campos passasse à fertilidades. Rogaban afectuosos, apagasse con sus aguas los caluroso incendios. Suplicaban porfiados, contra los rayos del Sol prevaleciessen las nubes; y viase claro en esto lo ciego de sus errores, porque es proprio de lo ciego ser de parte de las sombras, si estas batallan con luzes.

Aun mas: que en la edad, en lo antiguo de sus vicios, los Nasaabienses Ancianos suplicaban lo mismo que procuraban los Niños, y à su exemplo jovenes, y mugeres rogaban lo que los Ancianos pedian. O suma fuerza la del atractivo exemplo! Por esso aconsejaba el Poeta Teognides, se procurasse siempre la perfecta compañia:

Theognid. apud Arist. lib. 9. Ethicorum.

Te coniunge bonis, & ab his bona plurima discès
Cum pravis vivens, Tu quoque pravus eris.
Con los buenos te acompaña,
Y aprenderàs mucho bueno,
Pero viviendo con malos,
Seràs malo como ellos.

Al

Al estàr en el Templo del Dios Occeano Jovenes, Mugeres, y Ancianos, vertiendo no pocas lagrimas, le pedian les perdonasse las culpas que de dia executaban, olvidando las que cometian en las noches; y es, que ciegos, solo presumian sombras las que executaban à la luz del dia.

A los tristes sollozos, y lastimosas palabras de las Mugeres, Jovenes, y Ancianos, seguianse las obras de los Sacerdotes del Dios Occeano, que bien satisfechos de execrables culpas, y ayunos de apetecidas viandas, pedian la paz para el Pueblo, que batallaba siempre (nunca vencedor) en cruel formidable guerra de vicios.

Perpetua castidad guardaban estos Sacerdotes, y rogabanle al Dios Occeano, diez vezes entre noche, y dia, conservasse al Pueblo sin odios; y dado caso que se encendiesse excelsa llama de rencores, la apagasse con sus aguas, pues por ser poderoso Dios de los Mares, le tocaba el extinguir los incendios.

Cinco veces al año (advierte Geraldino) le ofrecian gratos solemnes sacrificios al Occeano; y si estos eran como los que le votò Cyrene para captar su agrado, con alivio de los desconsuelos de Aristèo su hijo, (como Virgilio escrive) ofrecerianle à este mentido Dios sabroso Nectar, que tres veces derramò Cyrene, Ninfa del Agua, sobre el abrasado fuego: *Alex. Gerald. ubi supra.* *Virg. lib. 4. Georg. vers. 382.*

Occeano libemus ait, simul ipsa precatur
Occeanumque Patrem rerum, Nymphasque sorores,
Centum quæ silvas, centum quæ flumina servant,
Ter liquido ardentem perfudit nectare Vestam,
Ter flamma ad summum tecti subiecta reluxit.

Porque al Occeano Dios tengas propicio,
Ofrezcamosle (dice) sacrificio;
Cyrene misma ruega en grato modo
Al Occeano, que es Padre de todo,
Y à las Ninfas que habitan sin desvios,
En frias selvas ciento, y ciento en Rios.
Muchas veces propuso el justo ruego,
Tres veces ofreciò el Nectar al fuego,
Y tres veces bolò con alta fama
Hasta el techo elevado excelsa llama.

Sacrò

Digitized by Google

Sacro Nectar, bebida de los ſupremos Dioſes, ſe le ofrecia al Dios Occeano en Victima ſagrada, coronandoſe de reſplandecientes rayos al derramarle ſobre el velòz leve fuego, ſiendo como allà las llamas fin, y corona de ſus Sacrificios, aqui los Sacrificios del Dios Occeano, corona, y fin de eſte primer Libro; què ſacrificio, ò Lector ſabio! al Occeano de tu profunda ſabiduria; ſiendo el derramado Nectar las recogidas noticias, eſparcidas en el Ara de eſte Libro; y el fervoroſo deſeo de ſervirte con ellas, las movibles encendidas llamas.

***

LIBRO

Digitized by Google

LIBRO SEGUNDO.

DE LA GRAN DIOSA, ACLAMADA DE LA SUPERSTICIOSA GENTILIDAD, DE TODOS LOS DIOSES GRAN MADRE.

CAPITULO PRIMERO.

ESCRIVESE, A QUIEN REVERENCIO por Gran Madre la Gentilidad; y advierteſe de quien fue Hija, y Eſpoſa.

AL primer Libro de eſta Tercera Parte del Theatro de los Dioſes, cuya inſcripcion es: *Del Dios Occeano*, preciſo era ſe ſiguieſſe el ſegundo Libro *de la Gran Madre*. Es el Dios Occeano venerado Dios de la Agua. Es la Gran Madre celebrada Dioſa de la Tierra, ò es la Tierra miſma; como podian, pues, apartarſe aclamadas Deidades de la Agua, y Tierra, quando vemos juntas ſiempre à la Tierra, y Agua? Es Padre de todos los Dioſes el Occeano, eſcriven Natal Comite, Juan Nauclero, y Vincencio Cartario. Es Madre de los Dioſes la Gran Madre, advierten Diodoro Siculo, Pedro Gau-

Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 1. de Occean.

Juan Naucler. in Chronog. volum. 1. fol. 52.

Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 174.

Diodor. Sicul. lib. 3. Bibl. Hiſtor. cap. 57.

Digitized by Google

Petr Gautruch.lib.1. de Hiſt. Poèt. c. 12. Gregor. Gyrald. ſyntagm.4.de Hiſt.Deor.

Gautruche, y Lilio Gregorio Giraldo; y aſsi es bien que vayan juntos Gran Madre, y Occeano, pues ſon los dos de todos los Dioſes, que reverenciò la Gentilidad los Padres.

Gran Madre lo es la Tierra. Marc.Varr. in Fragment. lib.16.de Dijs Certis. Adrian. Turneb. lib. 4. Adverſ. cap. 17. Bart.Marlian. in Topograph.Urbis Romæ, lib.1. cap.18. Leonard. Coq. in lib.7. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 24. Albric. lib. de Imag. Deor. Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 21. Tit. Lucret. lib.2. de Rer. Nat. Pier. Valer. lib. 24. Hierogl. cap.20. Ludov.Viv. in lib.7. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 24. Vinc. Cartar. lib. de Imag.Deor. fol.138. S.Aug. lib.7. de Civ. Dei, cap 8. S.Iſidor. lib.8.Etym. cap. 11. S.Fulg. lib.8. Mytol. Ovid. lib. 2. Faſtor.

Ser la Tierra à quien aclamò Gran Madre la Gentilidad, adviertenlo Marco Varròn, Adriano Turnebo, Bartholomè Marliano, Leonardo Coquèo, Albrico, Macrobio, Tito Lucrecio, Pierio Valeriano, Luis Vives, y Vincencio Cartario: *Terram exiſtimavere Veteres, omnium Deorum primam, quàm ideo Magnam Matrem, atque Deorum Matrem dixerunt*; y entre otros muchos Autores de humanas letras, eſcrivenlo las divinas plumas de San Aguſtin, San Iſidoro, y San Fulgencio.

Gran Madre ſuya reconociò à la Tierra Marco Bruto. Anſioſos de ſaber los Tarquinos, quien de todos havia de lograr felìz los primeros honores de Roma, conſultaron al Oraculo de Pytia, y reſpondiòles: *Aquel ſerìa primero para los Romanos honores, que no fueſſe el ſegundo en dàr un honeſto oſculo à ſu Madre.* Por lo que diligentes todos, mal entendiendo al Oraculo, daban à ſus Madres oſculos, menos Bruto, que profundizando bien ſus razones, humillandoſe besò à nueſtra Gran Madre la Tierra, elevandole aquella humiliacion à excelſos honores Romanos. Eſte ſuceſſo acuerda Ovidio, diciendo:

Conſulitur Phœbus, ſors eſt ita reddita; Matri
Qui dederit primus oſcula victor erit.
Oſcula quiſque ſua Matri properata dederunt,
Non intellecto credula turba Deo.
Brutus erat ſtulti ſapiens imitator, ut eſſet
Tutus ab inſidijs, dire ſuperbe, tuis.
Ille iacens pronus Matri dedit oſcula Terræ
Creditus offenſo procubuiſſe pede.

Conſultaſe el Dios Febo, y manifieſta
En la que luego dà cabàl reſpueſta,
Moſtrarſe victorioſo aquel eſpere,
Que primero à ſu Madre un beſo diere;
Al oìr todos lo que Febo aviſa,
Oſculos à ſu Madre dàn apriſa,
No entendiendo ninguno por dudoſas
Del Dios las ſacras vozes miſterioſas.
Bruto afecta ignorancias, nada errante,

Qual

Digitized by Google

Qual ſabio imitador del ignorante,
Bien defendido en ſus afectaciones,
O Tarquino cruel! de tus traiciones.
Poſtrado aquel, porque el vencer le quadre,
Oſculos dà à la Tierra ſu Gran Madre,
Creyendo errados todos, tanto beſo
No fue cuidado en Bruto, sì tropiezo.

Era la Tierra reverenciada de la Gentilidad por Gran Madre de todos; y no ſe contentò ſolo con publicarla Gran Madre de hombres, aclamòla tambien de los Dioſes Gran Madre, ſegun eſcriven Pauſanias, Marciano, Servio, Natal Comite, Alexander ab Alexandro, Celio Rodiginio, Diodoro Siculo, Amiano, y otros muchos Autores, queriendo comprehendieſſe dilatada ſu Maternidad lo humilde, y exceſſo, por Gran Madre de los hombres, y de ſoberanas Deidades.

Pauſan. in Phocicis. Martian. apud Gregor. Gyrald. ſyntag. 4. Serv. Gram. apud Lil. Gyrald. ſyntag. 4. Nat. Com. lib. 2. Myſt. cap. 1. Alex. ab Alex. lib. 6. Gen. Dier. cap. 4. Cæl. Rodig. lib. 18. Lect. Antiq. cap. 17. Diod. Sicul. lib. 3. Bibl. Hiſt. cap. 59. Amian. lib. 23. Orph. apud Gregor. Gyrald. ſyntagm. 4. Lucret. lib. 2. de Rer. Natur.

Cantò con dulce ſuavidad Orfeo, muy en gloria de la Tierra, tres hymnos; llamòla *Rhea* en el primero, *Tellus* en el ſegundo, y en el tercero *Mater*; y al darla eſte glorioſo epitecto, nombròla luego Madre de los hombres, y Dioſes, porque el llamarla ſolo Madre de los hombres, no era aclamar à la Tierra Gran Madre.

Hæc una eſt Hominum mater, materque Deorum.

Cantaba Orfeo, y Lucrecio:

Quare magna Deum mater, materque Ferarum,
Et noſtri genitrix hæc dicta eſt corporis una:
Hanc veteres Gratum docti cecinere Poetæ
Sedibus in Curru bijugos agitare leones.

Ser reverenciada la Tierra Gran Madre de hombres, y Dioſes, en dictamen de Theodoncio, no fue ingenioſo penſar de la prudente Sabiduria, ſino errado diſcurrir de la ignorancia ruda de los de Arcadia. Vieron eſtos, poderoſa, y rica la Tierra, en frondoſos copados arboles, formaba divertidas fragoſas ſelvas; reducia eſpacioſos incultos Campos à ceñidos cultivados penſiles; producia nuevas oloroſas flores; ſazonaba ſuaves ſabroſos frutos; diſponia corrieſſen riſueñas criſtalinas fuentes; ſubminiſtraba comida à veloces pavoroſas aves; daba limpio copioſo paſto à diferentes provechoſos brutos; arrojaba de elevados montes voraces abraſadoras llamas; encerraba en frias eladas piedras ardiente conſumidor incendio; y fi-

Teodont. apud Bocc. lib. 1. Gen. Deor. Tierra, reverenciaronla los de Arcadia Gran Madre.

Digitized by Google

nalmente, advirtiendo cuidadoſos los de Arcadia, poderoſa ſiempre la Tierra, elevaba obſcuros vapores, que aſcendian à explendor en reſplandecientes Cometas, ſe determinaron à reverenciarla Gran Madre de hombres, y aun à celebrarla de los Dioſes Gran Madre.

Theodont. ubi ſuprà.

Bien que es verdad (refiere el miſmo Teodoncio) cabando con la conſideracion en la Tierra, diſcurrieron los de Arcadia, era oculto Numen el que en la Tierra encerrado obraba tan portentoſos prodigios; y à eſte Numen eſcondido llamaban Demogorgòn, que es decir (ſegun advierte Juan Bocacio) *Dios de la Tierra*, mas no por eſſo dexaron de reconocerla Gran Madre de Dioſes; que el confeſſar en ſu ſeno ſagrado ſuperior Numen, moſtrarla era de los Dioſes Gran Madre.

Demogorgòn, creìdo Dios de la Tierra.

Joann. Boc. lib. 1. de Gen. Deor.

A eſta, que aclamaron Gran Madre los que habitaron la Arcadia, reconociòla tan preexcelſa Deidad Heſiodo, que no ſe determinò à concederla aun los mas ſupremos Dioſes por Padres; por lo que hablando con las Muſas, decia:

Heſiod. in Theogon.

Dicite Cœleſtes primum hoc ab origine Muſæ,
Dicite quid prius illorum ſe erexerit ortum,
Ante Chaos genitum, poſt lato pectore Tellus
Nata Deum ſuperum, ac Cœli firmiſsima ſedes.
Celeſtes Muſas, cèlebres Beldades,
El origen decid de altas Deidades,
Decid de tanto Dios, pues veis lo eſpero,
Quien felìz conſiguiò el nacer primero.
Antes el Caos fue, que mucho encierra:
Naciò deſpues la dilatada Tierra,
Del Cielo, y de los Dioſes que pregonen,
Firmiſsimo, conſtante, iluſtre Trono.

Solo al Caos pone Heſiodo primero que à la Gran Madre, y aſsi entre todos los demàs Dioſes fue la primer Deidad, en opinion de Heſiodo; y eſte es un ſupremo elogio: que el ſer primero en acciones, que ſe merecen una inmenſidad de glorias, es ſin duda el mas ſuperior aplauſo.

Theodont. ubi ſuprà. Joann. Bocc. lib. 1. Gen. Deor. Joan. Naucler. in Cronograph. vol. 1. fol. 52.

Teodoncio, Juan Bocacio, y Nauclero quieren ſea hija la Gran Madre de el reverenciado Dios Demogorgòn, creìdo falſamente antiguo indeficiente Dios, à quien no concedia principio la ciega Gentilidad,

Digitized by Google

dad, siendo este negado principio corona, y fin de su error; que no puede passar à mas un error ciego, que à negarle à lo defectible principio.

Obscuras hijas de la triste Noche presumieron à las melancolicas Parcas, Hesiodo, Orfeo, y Marco Tulio Ciceròn. Licofron quiere sean hijas del inexorable Mar; y serà este el de las sumas desgracias, con propriedad mar de la muerte, en que se vèn elevadas olas de penas, para anegar las humanas felicidades. Platon, y Vincencio Cartario escriven, nacieron las crueles Parcas, hijas de la Necessidad; y yo decia, son la Necessidad propria, porque no ay mas tyrana executora de una muerte, que la urgente Necessidad, conspirada contra una vida. Pero Pronapides, Rabisio Textor, y Natal Comite afirmaron eran hijas del Caos: y el como nacieron del Caos las Parcas, el Dios Pan, el Litigio, y la Gran Madre, refiere el antiguo Poeta Pronapides, y fue assistiendo à sus dolorosos desconsuelos el reverenciado Dios Demogorgòn.

Estaba este Dios de la Tierra (dice Pronapides) como si se estuviera en su Cielo, en la fingida Cueva de la Eternidad; y quando estaba entre sus mas gozosas alegrias, sintiò, que triste el Caos (Diosa que tenia oculto en sì, quanto despues, olvidando sombras, sacò à la luz del mundo) se afligia dolorosa, con insinuacion de ser sus angustias ocasionadas de querer dàr al mundo algun hijo, que transformasse sus congojas en alegrias.

Ayudòle Demogorgòn en todo quanto pudo al Caos, y naciò luego con mucha paz el Litigio: Tomòle Demogorgòn en sus brazos; y advierten quantos esta ficcion escriven, que le hizo bolar al Cielo. Bien se acredita assi la narracion fabulosa. Es el Cielo patria feliz de la Paz; como, pues, podrà entrar la discordia en tan pacifica patria?

No cessaron con esto de la afligida Caos las penas, que à mas crecieron sus ansias; y en ser toda confusion, se presumiò daria al mundo mas hijos: passò la presumpcion à evidencia, y naciò despues del Litigio el Dios Pan, y luego las Parcas, que nombraron Julio Higinio, Juan Fungero, Vincencio Cartario, Nicolàs Biesio, Jacobo Bolducio, Natal Comite, Juan Nauclero, Rabisio Textor, y otros muchos Autores, Autores, Cloto, y Lache-

Hesiod. in Theogon.
Orph. Hymn. in Parcas.
M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor.
Lycophr. apud Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 6. de Parc.
Plat. in 12. dial. de Repub.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.
Pronapid. apud Bocc. lib. 1. Gen. Deor.

Parcas, Dios Pan, Litigio, y Gran Madre, hijas del Caos.

Ravis. Text. in Epitecti.
Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 6.

Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Joan. Funger. in Etimol. Triling.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.
Nicol. Bief. lib. 1. de Univers.
Jacob. Bolduc. lib. 3. de Oggio Christian. cap. 6.
Nat. Com. lib. 1. Myt. cap. 6.
Joann. Naucler. in Chronograph. vol. 1. fol. 53.
Ravis. Text. in Epitecti.

Digitized by Google

Parcas, llamanse asi porque à nadie perdonan.
S. Isidor. lib. 8. Etym. cap. 11.

Lachesis. Llamaronlas Parcas (dice San Isidoro) porque à nadie perdonan: *Parcas dicunt appellatas, quod minimè parcant.* O tyrana crueldad! conspirarse contra una debil vida tres fuertes executoras de la Muerte, siendo en el ameno jardin del mundo tierna flor la vida, à quien gusano roedor el tiempo, en tiempo breve la maltrata.

Divertiase gozoso Demogorgòn con los hijos que le nacieron al Caos; apropiòseles por muy suyos, y advirtiendo ser el Litigio el que causa muchas vezes, que la desnuda Verdad se vista de la Mentira, siendo obscurecida sombra la que era brillante luz, desterròle de su estancia, queriendo viviesse en ella el Dios Pan, assistido de las Parcas; y no ay duda que fue acierto, porque dexar al Litigio entre Parcas, y el Dios Pan, fuera querer viviessen en continuado pleyto, y esto debia remediarlo provido el Dios Demogorgòn.

Pronap. apud Boccat. Joann. Boc. lib. 1. de Gen. Deor.

No fueron solo las Parcas, el Litigio, y el Dios Pan los hijos que le atribuyeron à este Dios, dicen Pronapides, y Juan Bocatio, que tambien le concedieron ser sus hijos el Dios Polo, el Dios Fitòn, la Gran Madre, y otros muchos; con que es el Dios Demogorgòn, en dictamen de los citados Autores, Padre de esta Diosa, que como escrive Apolonio, es de todos los Dioses Gran Madre.

Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 20. in fine.

Alma parens superum Tellus, mea robora quanta.

Gran Madre, esposa de Titàn.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Joan. Funger. in Etymol. Triling.
Petrus Gaurucb. Hist. Poet.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Lact. Firm. lib. 1. de Falsa Relig. cap. 13.
Ennius in Sacr. Hist.
Carol. Stephan. in Dict. Poet.
Homer. in Hymn. in Solem.
S. Isidor. lib. 8. Etym. cap. 11.

A esta Deidad, que humildes reverenciaron los mas soberanos Dioses por Madre, escrive Natal Comite es opinion de muchos Autores, consiguiò venturoso tenerla por esposa Titàn; no aquel que renunciò dilatado Imperio en su hermano Saturno, armandole despues guerra por el mismo cedido Imperio, segun notan Nicolàs Peroto, Juan Fungero, Pedro Gautruche, Juan Cibenio, Lactancio Firmiano, Enio, y Carlos Estefano, sino otro Titàn, à quien Homero hace hijo de Hyperion, y Eurifaesa, que siguiendo la parte de Jupiter en las emprendidas guerras contra los Titanes, fue premiado del tonante Dios, concediendole caminasse por el Cielo con triunfal Carro de luz, para que assi tuviessen igual premio sus heroycas lucidas hazañas.

Por este dichoso Titan entendiò al Sol San Isidoro: *Apollinem quoque Divinatorem, Medicum vellent, ipsum*

Digitized by Google

ſum tamen etiam Solem dixerunt, quaſi ſolum: Ipſum. Titan, quaſi unum ex Titanis, qui adverſum Iovem non fecit. Y Ovidio explicò tambien por el nombre de Titan al Sol, quando dixo:

Ovid. lib. 1. Metham.

Nullus adhuc mundo præbebat lumina Titan.

Y el Gran Latino:

Virg. lib. 4. Æneid. verſ. 118.

Ubi primos craſtinos ortus
Extulerit Titan, radiiſque retexerit orbem.

Al Sol hicieron eſpoſo de la Tierra, (dice Natal Comite) y no debia la Tierra admitir à otro por eſpoſo, que al Sol; debe ſus explendores à las luzes de eſte brillante Planeta; èl es la ocaſion de que brille lucida, con variedad de Yervas, que la adornan; oloroſas Flores, que la hermoſean; ſazonados Frutos, que la engrandecen; frondoſos Arboles, que la coronan; riſueñas Fuentes, que la fecundan; y precioſos Minerales, que la enriquecen.

Nat. Com. lib. 6. Myt. cap. 20.

Todas eſtas felicidades debe la Tierra al Sol, que no debia pagar deſagradecida con ingratitudes, ſino ſatisfacer amoroſa con ſingulares favores, que yà gozò el Sol, teniendola por eſpoſa, y aſsi enamorado la corona con ſus rayos; la hermoſea con ſus luzes; la adorna con explendores; la enriqueze con influencias; y con rayos, explendores, influencias, y luzes la fecunda.

No ſolo reconocieron varios Autores à la Tierra eſpoſa del Sol, que Herodoto Alicarnaſeo la confeſsò eſpoſa del miſmo Jupiter; y Heſiodo, y Homero, iluſtres facundos Poetas, eſcriven conſiguiò feliz la Tierra el ſer eſpoſa del Cielo:

Herod. Halic. lib. 4. hiſtor.
Heſiod. in Theogon.
Homer. in Hymn. in Tellur.

Salve magna Parens divum, ac ſtellantis Olympi
Coniux.

Sea la razon de lograr ſer eſpoſa del Cielo la Tierra, la ſemejanza, que con el Cielo tiene; y mueſtre la igualdad entre Tierra, y Cielo (que es lo que entre eſpoſos ſe buſca) la ſiguiente ajuſtada decima:

Ser muy unos ſe previene
Tierra, y celeſte Zafir,
Que un proprio hermoſo lucir
A Cielo, y Tierra conviene.
Eſtrellas el Cielo tiene,
Flores la Tierra muy bellas,
Siendo iguales con aquellas,

Digitized by Google

Eſtas en ſus explendores,
Que lo que en la Tierra Flores,
En el Cielo ſon Eſtrellas.

CAPITULO II.

NOMBRANSE ALGUNOS DE LOS MUCHOS Dioſes, de quienes la Gran Madre es Madre.

SER Madre de muchos hijos, ſolo dice fecundidad; es lo venturoſo, el ſerlo de muy iluſtres: que no eſta la dicha en la numeroſa multitud, ſino en la perfecta bondad. Creyò Cornelia, eſpoſa de Sempronio Graco, perfectos à ſus dos hijos Cayo, y Tiberio, y al moſtrarla ſus ricos eſtimados adornos una inſigne matrona de Capua, (eſcriven Pomponio Rufo, y Valerio Maximo) la enſeñò Cornelia ſus hijos, y dixo prudente: No dudes te excedo en ricos preciosos adornos, porque para una Muger no ay mas preciosa riqueza, que ſus hijos, ſi ſon perfectos. No logrò infeliz la Gran Madre el tener perfectos hijos, porque lo fueron falſas mentidas Deidades, pero configuiò lo numeroſo: que fueron muchos los Dioſes que creyò la Gentilidad hijos de la Gran Madre.

Pompon. Ruf. lib. Colector. Valer. Maxim. lib. 4. cap. 4.
Prudente dicho de Cornelia.

S. Clem. Alex. Orat. ad hortat. ad gentes. Euſeb. Caſar. lib. 5. de Prapar. Evangel. cap. 15. Heſiod. in Theogon. S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 8.
Dioſes Selectos.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph fol. 6. Greg. Gyral. ſyntag. 1. de Hiſt. Deor.

S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 2. Marc. Varr. lib. 16. de Dijs Selectis.

Eſcriven San Clemente Alexandrino, Euſebio Ceſarienſe, Heſiodo, y otros muchos Autores, diò cultos ſuperſticioſa la Gentilidad à mas de treinta mil Dioſes. Algunos nombrarèmos de eſtos, y olvidarèmos muchos, porque el hablar de todos, ſobre ſer muy dificultoſo, (como expreſſa San Aguſtin) fuera mas que noticioſo recreo, impertinente canſancio.

Reverenciaron inadvertidos los Romanos (ſegun advierten Blondo Flavio, y Lylio Gregorio Gyraldo) à veinte creidas Deidades, que llamaron *Dioſes Selectos*, por eſcogidos entre otros menores Dioſes, para darles mayores cultos, por ſus mas ſupremas dignidades; y nombraronles (ſegun eſcrive San Aguſtin, citando à Marco Varròn) Jano, Jupitèr, Saturno, Genio, Mercurio, Apolo, Marte, Vulcano, Neptuno, Sol, Orco, Baco; Gran Madre, Ceres, Juno, Luna, Diana, Minerva, Venus, y Veſta. Ocho Dioſas, y doce

Dio-

Digitized by Google

Dioſes. Mucho fue no procuraſſen las mugeres las igualaſſen en lo divino con los hombres. Aun las mas humanas preſumen de muy divinas, aſpiran à Deidades las mas. Todo nueſtro mal procediò de anhelar Eva divinidades.

Como veinte los Dioſes Selectos, fueron doce los *Conſentes Dioſes*; y llamaronles *Conſentes* (dicen San Aguſtin, Arnobio, Leonardo Coquèo, Gregorio Giraldo, y Luis Vives) por penſar inconſiderados, eran eſtos Dioſes los que aſſentian à las determinaciones del poderoſo Dios Jupiter. Creyeronles Conſejeros de eſte ſupremo Dios, preſumiendo, aunque tan ſoberano, neceſsitaba en ſus dudas de la conſulta de otras Deidades, para el logro de ſus aciertos. Seis hombres, y ſeis mugeres eran los Conſentes Dioſes, de quienes hablò Seneca en ſus Naturales Queſtiones, y eſcriviò ſus nombres Enio en los dos ſiguientes verſos:

Juno, Veſta, Minerva, Ceres, Diana, Venus,
Mars, Mercurius, Jovis, Neptunus, Vulcanus, Apollo.

Preſidian eſtos doce Dioſes (dice Lilio Gregorio) à los doce meſes del año; ſiendo deſvelo de la Dioſa Juno el cuidar del mes de Enero; de Febrero, Neptuno; de Marzo, Minerva; de Abril, Venus; de Mayo, Apolo; de Junio, Mercurio; de Julio, Jupiter; de Agoſto, Ceres; de Septiembre, Vulcano; de Octubre, Marte; de Noviembre, Diana; y la Dioſa Veſta, del mes de Diciembre: Colocando la reverencia (como advierte Marco Varròn) en las mayores Plazas, en doce Eſtatuas de oro, à eſtas doce Deidades, para ſus maximas veneraciones.

Reconocian los Gentiles, entre ſus reverenciados Dioſes, por mayores à unos, y menores à otros; ſerian los mayores los Conſentes, y los Selectos Dioſes; à eſtos llamaban Deidades de las mayores gentes, (ſegun notan San Aguſtin, Lactancio Firmiano, Marco Tulio Ciceròn, Adriano Turnebo, y Joachin Camerario) creyendo cuidaban de las gentes de inferior calidad otros menores Dioſes. Què no querràn los poderoſos, teniendo riquezas! Aun Dioſes aparte querian tener en la antiguedad los ricos.

Dioſes Conſentes.
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 23.
Arnob. lib. 3.
Leonard. Coq. in Com. ad 4. lib. de Civ Dei.
S. Auguſt. cap. 23.
Greg. Gyrald. ſyntag. 1. de Hiſtor. Deor.
Lud. Viv. in cap. 23. lib. 4
S. Aug. ibid.
Senec. lib. 2. Natur. Queſt. cap. 41.
Enn. apud Greg. Gyrald. ſyntagm. 1. de Hiſtor. Deor.
Lil. Greg. lib. de Annis, & Menſibus.

Marc. Varr. lib. 1. Rerum Ruſticar.

S. Aug. lib. 8. de Civ. Dei, cap. 5.
Lact. Firm. lib. 1. Divin Inſtitut.
Tul. Cic. lib. 1. Tuſcul. Quæſtion.
Adrian. Turneb. lib. 15. Adver. cap. 21.
Joseb. Camer. in lib. 2. Quæſt. Tuſc. Cic.

Digitized by Google

Dioſes Indigetes.

A ſus Dioſes llamaba la Gentilidad *Indigetes*; y ſon varias las inteligencias, que à eſte nombre dàn los Autores. Nombrabanlos *Indigetes*, (dice Lucrecio) porque ſiendo Dioſes, de nada neceſsitan: *Nihil indiga cura.* O porque haviendo paſſado de Hombres à Dioſes, (eſcrive Servio) dichoſos trataban con ſoberanas Deidades: *Dicti indigetes, quaſi in Dijs agentes.* Eran eſtos Dioſes, iluſtres preclaros Heroes, à quienes por ſus grandes hechos aclamaban los hombres Deidades. Algunos creyeron (ſegun nota Gregorio Giraldo) el llamarles con el nombre de *Indigetes*; ſe ocaſionò de hallarles ſiempre propicios, al invocarles meneſterosos; porque como *indigitare* es lo miſmo que *invocare*, al verſe muchos entre deſconſuelos, invocabanlos afligidos, y al conſeguir bien gozoſos lo que rogaban deſconſolados, les daban el nombre de *Indigetes*, *Dioſes*, por ſer en ſus penas invocadas Deidades para los alivios, que venturoſos lograban.

Lucret. apud Gyrald. ſyntagm. 1. Hiſtor. Deor.

Serv. in lib. 11. Æneid. Virg.

Gregor. Gyrald. ſyntagm. 1. de Hiſt. Deor.

Creia tambien la Gentilidad incredula (ſegun enſeña Titolivio) ſer los Dioſes *Indigetes* los propicios tutelares Dioſes para el amparo de ſus Ciudades; y aun por eſſo al rogar Virgilio à todos los Patricios Dioſes por la vida de Auguſto Ceſar, junta con los Dioſes Patricios los Indigetes Dioſes, diciendo:

Titoliv. lib. 1. Hiſt.

Virg. lib. 1. Georg. verſ. 498.

Dij Patrij Indigetes, & Romule Veſtaque mater.

Dios *Indigete* publica à Eneas Ovidio. Al eſcrivir deſeoſa Venus de que à las padecidas penas de Eneas ſu hijo, ſe le ſiguieſſen bien merecidas glorias, le pidiò afectuoſa al Dios Jupiter, dexando Eneas de ſer humano, dichoſo pudieſſe blaſonar de divino. Inclinaronſe los Dioſes al ruego de Venus, que era Deidad hermoſa; y tienen mucho andado para lograr lo que anhelan, los ruegos de una hermoſura. Concediòla Jupiter quanto deſeaba anſioſa; y diſponiendo Venus el que labaſſe à Eneas de humano con ſus claras tranſparentes aguas el Rio Numicio, al ungirle ſu madre con ambroſia, y oloroſas aromas, le aclamaron Dios Indigete los Romanos, erigiendole venerable Ara, y ſumptuoſo Templo, como decia Ovidio:

Ovid. lib. 4. Metham.

Luſtratum genitrix divino corpus odore
Unxit, & ambroſia cum dulci nectare mixta

Con-

Digitized by Google

Contitos, fecitque Deum quem turba Quirini
Nuncupat indigetem, temploque, arisque recepit.

Rara fue en los Romanos la facilidad de venerar nuevos Dioſes, aun con ſer todos vicios; revereneiaron Deidad à la *Virtud*, ſegun eſcriven San Aguſtin, Lactancio Firmiano, Tulio Ciceròn, Filipo Beroaldo, Junio Juvenal, Iſaacio Grangèo, y Accio Plauto. Conſagròla Marco Marcelo en Roma inclito eſpacioſo Templo à la Puerta Capena, como refieren Plutarco, Valerio Maximo, Titolivio, y Bartholomè Marliano, juntando al Templo de la Virtud, el del Honor, ſin ſer poſsible (dice San Aguſtin) introducirſe à eſte, ſin que por aquel ſe paſſaſſe, queriendo ſignificar, al exceſſo ſublimè Templo del Honor ſe ſube por el de la Virtud, real camino para el Templo del Honor, por donde ſe và bolando, quando tropezando ſe và por otro qualquier camino.

Virtud, reverenciaronla Deidad los Romanos.
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 20.
Lactant Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 20.
M. Tul. Cic. lib. 2. de Legib.
Philip. Beroald. lib. 4. Comz. in Tuſcul. quæſt. Cicer.

Templo del Honor ſubeſe à èl por el de la Virtud.
Jun. Juven. ſatyr. 8. v. 215.
Iſaac. Grang. in Juvenalem.

Arruinòſe de la Virtud el Templo, por tener eſta Deidad muchos contrarios, que intentan ſu ruina; y reedificòle Veſpaſiano Auguſto, (como Plinio advierte) hermoſeando ſus paredes Cornelio Pino, y Accio Priſco con las lucidas ſombras de expreſsiva clara pintura. Podian moſtrarſe en eſte Templo, en ingenioſos Geroglificos, las juſtificadas quexas, que contra la Fortuna tiene ſiempre la Virtud. Eſcrivialas Luciano, ſi es que es ſuyo el Dialogo de eſta Diosa, y el Dios Mercurio.

Actius Plautus in Prolog. Amphit.
Plutarch. & Valer. apud Gregor. Gyrald. ſyntagm. 1. de Hiſtor. Deor.
Titeliv. lib. 29. c. 11.
Barth. Marlian. in Topogr. Urb. Rom. cap. 8.
S. Aug. lib. 5. de Civ. Dei, cap. 12.
Plin. Secund. lib. 35. Natur. Hiſt. cap. 10.

Pudo venturoſa la Virtud (dice Luciano) hablar con eſte Dios un dia, para dàr à ſus penas conſuelos; ſiendo aquellas, el que al verſe en fortuna feliz, la reverenciada Diosa de la Fortuna, haciendo deſprecio de la Virtud, la injuriò indignada, haſta raſgarla el veſtido, quedando como la Verdad deſnuda en todo, en parte la Virtud deſnuda. Eſte agravio (decia la Virtud à Mercurio) he querido repreſentar al Dios Jupiter, y en todo un mes no he podido lograr dichoſa el conſuelo de ſer oida. Deſpreciame el Dios Jupiter, y à ſu imitacion otros Dioſes; ſin reparar ciegos, en que el no acompañarſe conmigo es culpa grave; porque no admitiendo en ſu compañia à la Virtud, preciſo es el que vivan con el Vicio. Eſta pena, ò Mercurio! (pronunciaba la Virtud) pido què alivies, introduceme à la preſencia de Jupiter, que oyendo mis razones, no es poſsible que dexe de caſtigar juſticiero

Quexas de la Virtud contra la Fortuna.
Lucian. Dialog. de Virtute Dea.

las

Digitized by Google

las sinrazones de la Fortuna. Creyò la Virtud hallar en el Dios Mercurio consuelos, y hallò mas penas, al desengañarla de que no tenian sus males remedio; porque siendo favorecido de la Fortuna el Dios Jupiter, querer la castigasse, era querer pelear contra la Fortuna. Retirose desconsolada la Virtud, y aun oy vive retirada, huyendo siempre de la sobervia desvanecida Fortuna. Esto podia expressarse en el Templo de la Virtud, reverenciada Diosa de los Romanos, como tambien la *Providencia*, segun escriven Marciano, y Ciceròn; la *Misericordia*, como nota Gregorio Giraldo; y la *Justicia*, à quien llamaron los Griegos Astrèa, fingiò Hesiodo hija de Jupiter, y Themis, y colocaron con razon los Astrologos Celestial Signo en el Cielo; que pues tal vez no se halla en la Tierra, no era bien el que faltasse jamas en el Cielo la Justicia.

Martian. apud Gyrald. synt. agm. 1. Hist. Deor. M. T. C. de Nat. Deor. Greg. Gyral. synt. agm. de Hist. Deor. Hesiod. in Theogon. Philostr. in Amphitear. Plutarch. in Quæst. Aul. Gel. lib. 12. Noct. Attic. cap. 12.

A la *Verdad*, siendo Deidad mentida, veneraron tambien por Diosa verdadera los Romanos. Significabanla (dice Filostrato) en una hermosa Virgen, y vestianla con los candores de blanco transparente vestidos; porque es la sencilla Verdad toda candidèz, dexandose vèr clara à las luces de su explendor, por mas que deslucirla procuren las sombras de la mentira. Creyeronla (segun escriven Plutarco, y Aulo Gelio) hija del Dios Saturno, y madre de la Virtud; porque es el tiempo (significado por Saturno) quien cuida de la perfecta Verdad, pues aunque mas procure ocultarla el engaño, baxo las nubes de una ficcion, consigue el tiempo, en claro Cielo del desengaño, brille Sol lucido. Es el tiempo, junto con la Verdad, para que luzga hermosa, quien desvanece todas las nubes de la mentira.

Verdad, veneraronla Diosa. *S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 20. Lact. Firm. lib. 1. Divin. Instit. cap. 20. M. T. Cicer. lib. 3. de Officiis, & 2. de Nat. Deor. Leonard. Coq. in lib. 4. S. Augustin. Lud. Vives. Georg. Fabric. lib. de Rom. Antiq. Ludov. Viv. in lib. 4. Titoliv. lib. 1. cap. 21. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.*

A la jurada prometida *Fè* reverenciaron Deidad los Romanos, segun expressan San Agustin, Lactancio Firmiano, Tulio Ciceròn, Leonardo Coquèo, George Fabricio, Luis Vives, Titolivio, y Vincencio Cartario. Erigieronla sublime augusto Templo en el Romano Capitolio, segun notan Plinio Segundo, Bartholomè Marliano, y Andrès Fulvio. Advierte Alexander ab Alexandro, estaba este Templo erigido junto al del reverenciado Dios *Termino*, venerado Dios tambien de los Romanos, que supersticiosamente ciegos, no

Fè reverenciaronla Deidad. *Plin. Secund. lib. 35. Natur. Hist. Barth. Marlian lib. 2. Topogr. Urb. Rom. cap. 4. Andr. Fulv. lib. 2. Rom. Antiq. Alex. ab Alex. lib. 2. Gen. Dier. cap. 22.*

vie-

Digitized by Google

vieron erraban mucho en venerar al Dios Termino, sin ponerle en ofrecer verdaderos cultos à casi infinitas falsas Deidades.

Aun antes que Romulo, creyò Eneas Deidad à la Fè, segun escrive Sexto Pompeyo; y fue Numa Pompilio (dice Dionysio Alicarnaseo) el primero que la dedicò Templo, y consagrò publicos sacrificios, que ofrecieron los Flamines Sacerdotes, siendo conducidos al Templo de la Diosa Fè en arqueados vistosos Carros, vistiendose con blancas vestiduras, que simbolizaban los candores con que debe hermosearse la ofrecida Fè; y llevaban sus Sacerdotes ceremoniosamente todo el camino cerrada la mano derecha, porque abriendo puerta una vez para hospedar à la injurada Fè, debe cerrarse para que no se vea jamàs violada.

Sext. Pomp. apud Gyrald. syntagm. 1. Histor. Deor. Dion. Alicarn. lib. 2. Rom. Antiq.

Acompañò la Antiguedad à la prometida Fè con el Amor, el Honor, y la Verdad, como se manifiesta en un antiguo marmol, que he visto yo en Roma, y trae Guillermo del Choul en su curioso libro de la Religion de los antiguos Romanos. Es bien ideada Imagen de la buena jurada Fè; porque no lo serà perfecta, si le falta la honorificencia, y el amor; y si se acompaña de la mentira, claro està que no serà Fè verdadera.

Imagen de la Diosa Fè.
Guillelm. del Choul lib. de Relig. Rom. fol. mihi 33.

No la reconocieron Deidad, ni aun la conocieron los Espartanos, à quienes culparon Euripides, y Aristofanes de poco fieles à la Diosa Fè, pues venerando à otros Dioses, ni la dedicaron Templo, ni la consagraron Ara. Quedabanse en palabras solo sus razones, dice Herodoto Alicarnaseo, porque no passaban jamàs à ser obras sus ofrecidas palabras.

Euripid. in Andr. Aristoph. apud Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 10. Herod. Halic. lib. 9.

Imitaron à los Espartanos muchas gentes, segun escrive Alexander ab Alexandro. Ofrecian una cosa, y executaban otra los de Syria. Perdianse con facilidad en el largo camino del decir al hacer; y seguian los Lybios, y los Partos (dicen Justino, y Diodoro) este proprio errado camino. Introducido adagio era (escriven Euripides, y Suidas) para ponderar una infiel Fè, el decir: *Thessalia Fides*, porque en lo que ofrecian no guardaban jamàs lealtad los de Thessalia. Era la Fortuna quien los governaba en su decir, y hacer; y al verse entre prosperidades, prometian hacer mucho, executando poco al mirarse

Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 10. Justin. lib. 41. Hist. Philip. cap. 3. Diod. apud Andr. Tiraq. in Alex. lib. 5. cap. 10.

Los de Thessalia no guardaban jamàs fè en lo prometido.
Suid. & Euripid. in Phœnicis.

Digitized by Google

rarse entre infelicidades. Mudabase la Fortuna, y mudabanse ellos; seguian nada constantes en lo ofrecido, de esta falsa Deidad las siempre fixas inconstancias.

Diosa Pecunia reverenciada de todos. *Juvenal. satyr. 1.*

Mostraronse muy fieles unos à la Diosa Fè, al reconocerla Deidad; y fueronle infieles otros, al no celebrarla divina. Encontraronse en sus pareceres los hombres, en venerar à esta Diosa; pero en reverenciar à la Diosa *Pecunia* siguieron todos unos mismos convenidos dictamenes. Bien que escrive Juvenal en su primera Satyra, muy ricos de Dioses los Romanos, olvidando à la Diosa Pecunia, no la consagraron Templo, ni Ara:

——— *Etsi funesta Pecunia Templo*
Non dum habitas, nullas nummorum ereximus aras.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 21. Senec. lib. de Provident. cap. 5. Arnob. lib. 4. Adverf. Gentes. Adrian. Turneb. lib. 11. Adverf. cap. 20. Cal. Rodig. lib. 21. Lect. Antiq. cap. 34. Bernard. Autumn. in 1. satyr. Juvenal. Leonard. Coqueus in lib. 4. S. Auguft. de Civ. Dei, cap. 21. Theodor. Pulman. in Juven. satyr. 1. Gregor. Gyrald. syntagmat. 1. de Hiftor. Deor. Isaac. Grang. in Juven. satyr. 1. Ludov. Viv. in lib. 4. S. Auguft. de Civit. Dei, cap. 21.

Oponense à este decir San Agustin, Seneca, Arnobio, Adriano Turnebo, Celio Rodiginio, Bernardo Autumno, Leonardo Coquèo, Teodoro Pulmano, Gregorio Giraldo, Isaacio Grangeo, y Luis Vives, que disculpa à Juvenal, el que afirmasse errado, no reverenciaron Deidad los Romanos à la Diosa Pecunia. Pudo ignorarlo Juvenal, dice Luis Vives; pues como escrive Marco Varròn, aun à los mas doctos se les ocultaron para la noticia, fiestas, ceremonias, y muchos Dioses de los casi infinitos, que aplaudieron los Romanos: *Nisi fortè ignoraverit Poeta eam esse Deam, nam Varro scripsit etiam doctis multos Deos, sacra, & ceremonias esse occultas.*

Yo presumo lo fabria Juvenal, sino que escriviò indignado contra esta Diosa, porque siendo Poeta, seria poco favorecido de la Diosa Pecunia. Es vulgaridad el decir, no alcanzan jamàs un quarto los Poetas, que mas favores de las Musas alcanzan; pero es singular la expresion con que lo dixo el ingenioso facundo Poeta Don Joseph Perez de Montòro. Describe en un difuso Romance una fiesta de Toros celebrada en Sevilla, que dice no pudo vèr, y finge con chanza bien graciosa, la viò por Arte de Idromancia, con que pudo vèr, no solo la fiesta de Toros, sino à toda Sevilla, menos lo que no vèn los Poetas jamàs:

Bien, que por virtud del Astro,
Que en quien hace coplas reyna,
Vì à toda Sevilla, menos
La Casa de la Moneda.

No

Digitized by Google

No vèn los Poetas à la Diosa Pecunia ; y assi no es mucho, el que Juvenal no la celebrasse Deidad, no pudiendo verla.

Dieron à esta reverenciada Diosa las riquezas nombre, porque en la Antiguedad, por no haver monedas aùn, consistian en los muchos Ganados las riquezas : llamòse *Pecunia à pecudibus*, segun escriven San Isidoro, Marco Varròn, Alexander ab Alexandro, Juan Bautista Cassalio, y Plinio Segundo ; y formòse en sus principios de pieles de animales la moneda, siendo, en inteligencia de San Isidoro, el primero que dispuso, y sellò moneda de cobre, el Dios Saturno, por lo que los Gentiles le consagraron à este Dios el publico Erario, que era el lugar en donde se depositaban las riquezas de la Republica; y llamòse Erario, del nombre Latino *Æs eris*, que quiere decir *Cobre*, que es de lo que el Dios Saturno formò las primeras monedas.

S. Isidor. lib. 16. Etymol. cap. 18. Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Latin. Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 15. Bapt. Cassal. cap. 15. de Re num. Plin. Secund. lib. 18. Natur. Hist. cap. 3. S. Isidor. lib. 16. Etymol. cap 28. Plin. Secund. lib. 33. cap. 3. & lib. 18. cap. 3. Natur. Hist. Leonard. Coq. in lib. 4. de Civ. Dei, c. 21. Aristot. in Politic. Strab. lib. 8. de Situ Orbis. Plutarc. in Lysandro. Paus. n. in Laconic. Polid. Virg. de Invent. rerum, cap. 20. Georg. Agricol. de Præt. Aletal.

Advierte el noticioso Plinio, fue Servio Tulio (Sexto Rey de los Romanos) quien las acuñò primero en Roma, 274. años antes del Nacimiento de Christo, segun computa Leonardo Coquèo, usando varias Naciones, muy antes que los Romanos, de bien diferentes generos de monedas, segun escriven Aristoteles, Estrabòn, Plutarco, Pausanias, Polidoro Virgilio, George Agricola, Alexander ab Alexandro, y Celio Rodiginio.

Hijos de la Diosa *Pecunia* nombraron los Gentiles à los Dioses *Esculano*, *y Argentino* ; y es mucho (dice San Agustin) el que no la diessen por hijo tercero al Dios *Aurino* : que si por haverse formado la primera moneda de cobre, que el Latino llama *Æs*, fingieron un Dios, que nombraron Esculano ; y otro Argentino por la moneda de plata ; por la que acuñaron de oro debian creer otro Dios, à quien podian llamar Aurino, brillante, poderosa Deidad, que veneran muchos, no tanto por su belleza, como por su poder. O lo que puede el oro ! Oygase à Menandro, y se sabrà lo que el oro puede:

Esculano, y Argentino, hijos de la Diosa Pecunia.

Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 15. Cæl. Rodig. lib. 10. Antiq. Lect. cap. 2.

Aurino, Dios muy poderoso.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 21. Menand. apud Greg. Gyrald. Syntagm. 1. de Histor. Deorum.

Epicharmus esse dixit hos quidem Deos,
Ventos, Solem, Terram, Ignem, Stellas, Aquam,
Ego utiles vero Deos esse arbitror
Nostros, & Argentum, & Aurum maxime:

Istos

Digitized by Google

Istos quidem si dedices tua in domo,
Quidquid voles roges, tibi omnia aderunt;
Ager, domus, servique, & argyromata,
Testes, amici, iudices, tantum dato:
Ipsos habebis, vel ministrantes Deos.

Dixo Epicarmo, no mal convenidos,
Ser Dioses venerados, y aplaudidos;
Para el ansioso procurado ruego,
Vientos, Sol, Tierra, Estrellas, Agua, y Fuego;
Pero yo à nuestros Dioses generosos
Los llego à presumir mas provechosos,
Siendolo entre otros muchos con decoro,
El gran Dios de la Plata, y el del Oro.
Si à estos, que siempre ricos los contemplo,
En tu casa erigieres Ara, y Templo,
Tendràs quanto quisieres de esse modo,
Porque si oro ay, lo tendràs todo,
Campo, casa, poder, siervos, amigos,
Y en tus pleytos tendràs Juezes, testigos,
Tendràs, si oro tuvieres, nada improprios;
A sus Ministros, y à los Dioses proprios.

Pausan. in Atticis. Plutarch. in Cimone. Jun. Juven. satyr. 1. Isaac. Grang. in Juvenal. satyr. 1. Gregor. Gyrald. syntagm. 1. de Hist. Deor. Flav. Josepb. lib. 2. de Bell. Judaic. Plin. Secund. lib. 36. Natur. Hist. cap. 15. Suet. Tranq. in vita Vespasian.

Diosa Paz reverenciada de Romanos, y Atenienses.

Dion, apud Lyl. synt. 1. Histor. Deor. Joan. Brit. in Juven. satyr. 1. Pomp. Lætus, lib. de Antiq. Urb. Rom. Andr. Fulv. lib. 5. Antiq. Rom. Barth. Marlian. lib. 3. Topogr. Urb. Rom. Guill. del Choul, lib. de Relig. Rom. Gregor. Gyral. synt. 1. de Histor. Deor. Galen. de Pulsib. Guid. lib. de 14. Region. Urb. Rom.

Reverenciaron los Romanos à la Diosa Pecunia, Romanos, y Athenienses, quando mas introducidos en encendidas guerras, ofrecieron abrasadas victimas à la *Paz*. Veneraronla Deidad, dicen Pausanias, Plutarco, Juvenal, Isaacio Grangeo, y Gregorio Giraldo; y empezòle à edificar el divino Claudio un sumptuosissimo Templo junto al Romano Foro, que concluyò Vespasiano, como advierten Josepho, Plinio, Suetonio, Dion, Juan Britanico, Pomponio Leto, Andrès Fulvio, y Bartholomè Marliano. Colocaron Vespasiano, y Tito en este magnifico Templo (segun notan Guillermo del Choul, y Lilio Gregorio) los ricos vasos, y preciosos adornos del Templo de Jerusalèn, entraron triunfantes en Roma, y dieron à la Diosa Paz las adquiridas riquezas, manifestando con tan religiosa accion, quanto con afortunada dicha se gana en la guerra, se logra con felicidad en la Paz.

Asistian al Templo de esta reverenciada Diosa (dicen Galeno, y Guido) con veneracion los enfermos, por si podian en las guerras, que les intimaban mil males, consiguiendo la salud, hacer pazes con pèrdida de la en-

Digitized by Google

enfermedad. Y abrasòse el referido Templo (segun expresa Herodiano) en tiempos del Emperador Comodo, porque al temblar la tierra en horroroso terremoto, à instancia del Dios Marte, reverenciado Dios de la Guerra, fulminò Jupiter abrasadores rayos contra el Templo de la Paz. Simbolizò la Antiguedad à esta Diosa (dice Pausanias) en una hermosa muger, que tenia de su mano un bello niño, que mostraba ser el Dios Pluton, Dios de las Riquezas; dando à entender, al olvidar los hombres la guerra, se acompaña de las riquezas la Paz.

Pausan. de Reb. Atticis.

Reverenciaron en fin los Romanos, y otras Naciones à la Diosa *Concordia*, y à la *Discordia* su enemiga, segun escriven San Agustin, Plutarco, Ovidio, Vincencio Carrio, Titolivio, Leonardo Coquèo, Bartholomè Marliano, Suetonio Tranquilo, Valerio Maximo, Dion, Plinio Segundo; y Lilio Gregorio Giraldo. O què Gentiles Dioses tenian los Gentiles! Procuraria là Diosa Concordia la paz; y la Discordia la guerra; y quando los Dioses se miraban tan encontrados, no estarian los hombres muy convenidos. Dieron tambien cultos de Deidad, segun varios Autores expressan, à la deseada *Salud*, à la *Libertad* gozosa, à la engañosa *Esperanza*, à la verdadera *Amistad*, à la conseguida *Ocasion*, à la *Felicidad* dichosa, à la infelize *Desgracia*, à la humana *Piedad*, al desvelado *Temor*, à la injuriosa *Calumnia*, à la memorable *Fama*, al infiel oculto *Engaño*, à la siempre triste *Embidia*, al ciego cruel *Furor*, y otros menores Dioses, de quienes hablarèmos en el capitulo siguiente, falsas mentidas Deidades todas, y todos hijos de la Gran Madre.

S. Aug. lib. 3. de Civ. Dei, cap. 25.
Plut. in Graci.
Ovid. in Fastis.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
Titoliv. lib. 9. c. 46.
Leonard. Coq. in lib. 3. de Civ. Dei, c. 35.
Barth. Marlian. lib. 3. Topogr. Urb. Rom. cap. 3.
Suet. Tranq. in vita Tiborij.
Valer. Maxim. lib. 9 cap. 7.
Dion lib. 56.
Plin. Secund. lib. 33. Natur. Histor. cap. 1.
Gregor Gyral. synt. 1. de Histor. Deor.

CAPITULO III.

DE OTROS MENORES DIOSES QUE LOS referidos, hijos tambien de la Gran Madre.

MUcho debia de ser el cuidado en estorvar un yerro, porque cometido uno, passasse con facilidad à otro: y deben estorvarse con desvelo de los desaciertos las facilidades; pero yà que se cometa, es bien prudente atencion, el poner remedio en su principio à su mal, porque de no hacerlo, como cobra mayores fuerzas, es muy difi-

Digitized by Google

cultoso de remediar en el fin, lo que no tuviera dificultad en el principio. No fuera ruina de una fuerte Torre una desprendida piedra, si en el principio se remediára aquel daño; ni permitiera errada la Gentilidad tantos Dioses, si acertada corrigiera el yerro de su Idolatría en el principio. Prosiguió en su desacierto; y este errado proseguir, es ocasion á que sigamos el intento de nombrar algunos de los menores Dioses, que hemos olvidado en el antecedente capitulo.

Así desatentos idolatraron los Romanos, que eran bien pocas las cosas á quienes no señalassen Dioses, para que las asistiessen propicios. Veneraban á favorecedoras Deidades, que creían serlo, asistiendo á uno desde que nacia, hasta que moria anciano, siendo la Diosa *Lucina* (segun escriven San Agustin, Septimio Tertuliano, Tulio Ciceròn, Jacobo Pamelio, Blondo Flavio, Arnobio, Macrobio, y Ovidio) implorada Diosa en el desconsuelo de los afligidos partos, conservandose aun oy del nombre Lucina el llamar felíz alumbramiento al parto dichoso, siendo en la Antiguedad el parto infelíz todo sombras en padecidas tristezas; y el asistido de la Diosa Lucina, todo resplandecientes luzes en conseguidos gozos, y alegrias.

Diosa Lucina invocabanla en los infelices partos.
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 11.
Septim. Tertul. lib. de Anima, cap. 37.
M. T. Cicer. lib. 2. de Natur. Deor.
Jacob. Pamel. in Adnot. ad lib. 3. de Anim.

Tenia la Diosa Lucina su proprio magestuoso Templo fuera de los muros de Roma, y ofrecian á esta Diosa (dice Frontonio) religiosas las mugeres reverentes sacrificios. Quedabanse en su Templo nueve dias con sus noches, para rogarla en las aflicciones de sus violentos partos, yá sucediessen del dia en la claridad, ò yá en la obscuridad de la noche, favorecedora siempre los alumbrasse con su asistencia la reverenciada Diosa Lucina. Edificòle Numa Pompilio á esta Diosa el Templo, y arruinòle Rutilio Consul; porque al haver executado ceremoniosa su hija los sacrificios, y ruegos que otras mugeres, infelíz muriò de parto, por ló que indignado Rutilio dispuso secretamente se viesse luego abrasado, el que por ser de Lucina se admirabá Templo lucido.

Templo de la Diosa Lucina.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph. fol. 6.
Arnob. lib. 3.
Macrob. lib. 7. Saturn.
Ovid. lib. 2. Fastor.
Fronton. de Veneral. Deor.

Era creída esta Diosa por favorecedora en los partos. Nacia el niño, y refieren Plinio Segundo, Rosino, y Marco Varròn, al lograr venturosos los padres sus queridos deseados hijos, era la primer diligencia el reclinarles sobre

Plin. Secund. in Praf. ad lib. 7. Natur. Histor.
Rosin. lib. 2. Antiq.
Varron lib. 2. de Vitor. Pop. Rom.

Digitized by Google

ſobre la Tierra deſnudos, dando à entender con la executada accion, aunque concedido del Cielo, era del recien nacido la mas propria Madre la Tierra. Levantabanlos luego de ella, y aſsi multiplicaban Deidades, que ſolo para eſta accion (eſcriven San Aguſtin, Blondo Flavio, y Vincencio Cartario) fingian propria Deidad à una Dioſa, que llamaban *Levana*. Imploraban el auxilio de favorecedora Ninfa; y fuè Caliope (dice Papinio) la que aſsiſtiò, como propicia, blanda à los ſollozos tiernos de recien nacido infante, admitiendole en ſu ſeno para transformar las vertidas lagrimas en alegrias.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 11.
Dioſa Levana.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph. fol. 6.
Vinc. Cartar. lib. 1. de Imag. Deor. fol. 118.
Papin. lib. 2. Sylv.

Natum protinus, atque humum per ipſam
Primo murmure dulce vagientem
Blando Calliope ſinu recepit.

Levantaban al Niño de la Gran Madre la Tierra, y al tenerle entre ſus brazos los Padres, deſconſolados por verle derramar algunas lagrimas afligido, para que paſſaſſe los amargos triſtes ſollozos à dulces alegres riſas, le ofrecian à un Dios, que llamaban *Vagitano*, nombre que deducian del verbo *Vagio vagis*, cuya propria ſignificacion es el tierno llorar de los Niños, debiendo aun mucho mas que eſtos llorar congoxados ſus Padres el cometido yerro de ofrecer aquellas primeras lagrimas à falſa mentida Deidad: que mal transformaria en contento, ſiendo aplaudido, y reverenciado Dios del llanto.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 11.
Dios Vagitano.
Marc. Varr. in Fragmentis.
Blond. Flav. lib. de Rom Triumph. fol. 6.
Leonard. Coqueus in lib. 4. S. Auguſt. de Civ. Dei, cap. 11.
Plin. Secund. lib. 15. Natur. Hiſt. cap. 18.

Procuràba piadoſa la Madre acallar el deſconſuelo del Hijo; y para lograrlo feliz, amoroſa le daba el pecho, invocando antes à una Dioſa, que nombraban *Rumina*, por llamarſe en antigua voz de los Romanos el pecho de la muger, *Ruma*, como enſeñan San Aguſtin, Marco Varròn, Blondo Flavio, Leonardo Coquèo, Plinio Segundo, Luis Vives, y Lilio Gregorio Giraldo. Ofrecian à eſta Dioſa (ſegun citando à Catòn eſcrive Nonio) ſagradas placables victimas, que rociaban con puriſsima leche, dando à entender, el que lograſſen provechoſa candida leche los Niños, era del cuidado de la Dioſa Rumina, el blanco.

Dioſa Rumina.
Lud. Viv. in lib. 4. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 11.
Gregor. Gyrald. Syntagm. 1. de Hiſtor. Deor.
Caton. de Liberis educ. apud Non.
S. Auguſt. lib. 4. de Civ. Dei, cap 11.
Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 20.

Para ſu deſcanſo, y del Niño trasladabale la Madre deſde ſu pecho à la cuna, y al reclinarle en ella, le ofrecia à la Dioſa *Cunina*, reverenciada Dioſa (dicen San Aguſtin, Lactancio Firmiano, y Vincencio Cartario) para que

Dioſa Cunina.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.

Digitized by Google

cuidaſſe del niño en la cuna. O pobre niño! y què pocos ſerian tus conſuelos, que de una fingida falſa Deidad no podian ſer verdaderos los cuidados.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 34.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph fol. 6.

Aumentabanſe las mentiroſas Deidades, al crecer en la realidad el niño; pues como eſcriven San Aguſtin, Blondo Flavio, y Luis Vives, al empezar à comer, le recomendaban à la Dioſa *Eludica*, implorando el auxilio de la *Potina* Dioſa, al dàr principio à ſu no uſada bebida; y al eſtàr en pie para querer caminar, le ofrecian al Dios *Eſtatilino*, yendo bien errados en querer un falſo deſcaminado Dios le enſeñaſſe al muchacho un acertado camino.

Dioſa Eludica.
Dioſa Potina.
Dios Eſtatilino.
Ludov. Viv. in lib. 4. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 11.

Aſsi procuraban los Romanos ſe hicieſſe en ſus afectos fuerte la ſuperſticion, que cuidadoſos la imprimian haſta en los hueſſos. *Oſsilago* llamaban à una Dioſa, (dicen Gregorio Giraldo, y Arnobio) cuyo cuidado era el conſolidar los tiernos hueſſos del niño, para que yà fortalecido con ellos, con afectuoſo tierno corazon guiaſſe ſus no errados paſſos à ſu erigido, reverenciado Templo.

Gregor. Gyrald. Syntagm. 2. de Hiſt. Deor.
Dioſa Oſsilago.
Arnob. lib. 4.
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 21.

Yà crecido el niño, y que llegaba à caminar, adelantabanſe en ſu penſar deſcaminados, creyendo à una ingenioſa reverenciada Deidad, que afirmaban le enſeñaba à diſcurrir. A eſta llamaban la Dioſa *Entendimiento*, (ſegun advierte San Aguſtin, Lactancio Firmiano, Titolivio, Tulio Ciceròn, y Lilio Gregorio Giraldo) y errados ſe perſuadian ſe le daba al niño para ſus acertados diſcurſos. O deſatencion ſuma la de los Romanos! Mejor lo dirè aſsi: O locura grande! querer dieſſe al niño entendimiento una fingida Deidad ſin juicio.

Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 10. Titol. v. lib. 22. c. 9. M. Tul Cic. lib. 2. de Natur. Deor.
Dioſa Entendimiento.
Lil. Gyrald. Syntagm. 1. de Hiſtor. Deor.
Leonard. Coq. in lib. 6. S. Auguſt. de Civ. Dei, cap. 9.
Marc. Varr. de Vit. Pop. Rom. lib. 4.

Paſſaba preſuroſo el niño por las edades del tiempo, creyendoſe deſde la purpurea alegre Aurora del nacer, haſta el palido triſte Ocaſo del morir, muy aſsiſtido de Dioſes, ſiendo la Dioſa *Nenia* (ſegun enſeñan Leonardo Coquèo, Marco Varròn, Roberto Eſtefano, Luis Vives, Juan Fungero, Feſto, y Arnobio) la que cuidaba de que en el fin de ſu llorada inexorable muerte ſe le cantaſſen lùgubres lamentables endechas, que publicaſſen ſus inmortales acciones, para eternidades de fama.

Dioſa Nenia.
Robert. Stephan. in Theſaur. Ling. Lat.
Ludov. Viv. in lib. 6. S. Aug. ibid.
Joann. Funger. in Etymol. Trviling.
Feſtus lib. 22.
Arnob. lib. 5.

Todos los nombrados Dioſes, y aun otros muchos creyeron los antiguos Romanos aſsiſtian al nacer los niños, y al morir yà hombres; porque ciegamente ſuperſticioſos, eran muy faciles en fingir nuevas imaginadas Deida-

Digitized by Google

dades. Con bien poco fundamento erigiò elevados Templos Tulio Hoſtilio, tercero Rey de los Romanos, al *Miedo*, y à la *Palidèz*. Acuerdan San Aguſtin, Lactancio Firmiano, Leonardo Coquèo, Titolivio, Gregorio Giraldo, y Luis Vives, le intimaron ſangrienta guerra à Tulio algunas Tierras de Italia; formaronſe los Exercitos, y eſtando muy deſcuidado un dia Hoſtilio, le aviſaron huyeſſe preſuroſo, ſi queria librarſe de ſus enemigos, como lo executaban los Albanos; apoderòſe valeroſo el Miedo de todo el Exercito de Hoſtilio, y eſcriviò la victoria en el roſtro de los Soldados, que amarillos todos, confeſſaron infamemente, aun con ſer todo temores el Miedo, havia de ſu valor triunfado; y acordandoſe Hoſtilio del Miedo, y Palidez de los ſuyos, edificò dos Templos, y reverenciò Deidades al Miedo, y à la Amarillèz: executada accion en deſcredito de ſu honor; que reverenciar al miedo, què pudo ſer ſino inſcrivirſe cobarde?

Miedo, y Palidèz, reverenciados Dioſes de Tulio Hoſtilio.
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 15.
Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 1. de Dijs Roman.
Leonard. Coq. in lib. 4. S. Auguſt. de Civ. Dei. cap. 23.
Titoliv. lib. 7. cap. 27.
Gregor. Gyrald. ſyntagmat. 1. de Hiſtor. Deor.

Aſsi ſe abraſaban en ſuperſticiones los Romanos, que eſcriven San Aguſtin, Valerio Maximo, Tulio Ciceròn, Plinio Segundo, Titolivio, Lactancio Firmiano, y Minucio, dieron cultos de Deidad à la ardiente *Calentura*. O erradamente ciegos! bien digno es de reprehenſion, el que adoreis fervoroſos à las caluroſas reprehenſiones; què mayor mal podeis executar inadvertidos, que olvidando perfectos bienes, reverenciar por Dioſes à los males?

S. Auguſt. lib. 2. de Civit. Dei, cap. 14. & lib. de Conſenſ. Evang. cap. 18.
Calentura, venerada Dioſa de los Romanos.
Valer. Maxim. lib. 2. cap. 5.
M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor. & 2. de Legib.

Raros Dioſes tuvieron los Gentiles. Aun para el cuidado de cocer las ollas fingieron proprias Deidades, que llamaron *Ollares Dioſes*. De eſtos ſerìan muy devotos los falſos liſongeros amigos, en quienes arde cariñoſo el afecto, mientras que la olla yerve, enfriandoſe aun en la fingida infiel amiſtad, al vèr elada, por vacìa la olla. El que ſe huya de eſtos mudables entremetidos amigos, aconſeja Bernardo Bauhuſio en los ſiguientes graciosos verſos, que traduxo Don Franciſco de la Torre: *In amicos ollares.*

Ollares Dioſes.
Plin. Secund. lib. 1. Natur. Hiſt. cap. 7.
Titoliv. apud Greg. Gyrald. ſyntag. 1. de Hiſtor. Deor.
Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 20.
Minut. in Octav.
Bernard. Bauhuſ. lib. 2. Epigram.

Vita Cænipetas, vagos Gnathones,
Nec blandos licet, æſtimes amicos:
Illis dum calet olla, amor calebit;
Frigebunt cito, ſi culina friget:
Non te, ſed tepidum colunt cæminum;
Illis fumus ubi eſt, ibi eſt amicus.

Digitized by Google

A los que representan vida buena
En el Theatro de una, y otra Cena,
Lisongeros buscones, y testigos
De la mesa, no estimes por amigos;
Porque en estos (Dios de ellos me preserve)
Mientras yerve la olla, el amor yerve,
Y tienen con hastìo,
Si elada la cocina, el pecho frio.
Lo que aman no eres tu, aunque amigo seas;
Solo aman las calientes chimenèas,
Y para estos, en fin, con ardor sumo,
Alli el amigo està, donde està el humo.

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 21.
Alex. ab Alex. lib. 2. Gen. Dier. cap. 5.
Plutarc. in Probl. 2.
Leonard. Coqueus in lib. 4. S. Aug. ibid.
Greg. Gyrald. synt. 3. de Histor. Deorum.
Ludov. Viv. in lib. 4. S. Aug. ibidem.
Plutarc. apud Greg. Gyrald. ibid.
Serv. in lib. 4 Æneid. Virgil.

Tan suma era entre los Romanos la numerosa multitud de sus Dioses, que escriven San Agustin, Alexander ab Alexandro, Plutarco, Leonardo Coquèo, Gregorio Giraldo, y Luis Vives, solo para sus casamientos tenian cinco proprias Deidades, cuyos favores imploraban con ceremoniosos ruegos, para lograr con felicidad sus celebradas bodas, y eran las invocadas Deidades el Dios *Jupiter*, *Juno*, *Venus*, *Diana*, y *Suadela*, siendo tambien como entre los Griegos singular Dios para las solemnes bodas el Dios *Hymeneo*, entre los Romanos el Dios *Talasio*, antes de aplaudido Dios, valeroso joven, (como notan Plutarco, Servio, y Titolivio) que en el robo de las Sabinas pudo venturoso, al ser señor de una robada superior belleza, confessarse al Dios del Amor rendido esclavo.

Dios Hymeneo.
Dios Talasio.
Titoliv. lib. 1. cap. 9.

S. Aug. lib. 6. de Civ. Dei, cap. 9.
Blond. Flav. lib. 2. de Rom. Triumph. fol. 6.

Al convenirse varon, y muger en llevar conforme el yugo del casamiento (advierten San Agustin, Blondo Flavio, y Gregorio Giraldo) se consagraban al Dios *Yugatino*. Al traer el marido à la esposa à su casa, rogaban los guiasse el Dios *Domiduco*. Al habitar yà en ella, pedian no los olvidasse el Dios *Domicio*, rogando à la Diosa *Manturna*, ahuyentando males, los mantuviesse entre gozosos fecundos bienes. Y si à la alegre deseada paz de las bodas se introducia la guerra de ordinarios pleytos, y dissensiones, para aplacar enojos imploraban el auxilio de reverenciada Deidad, à quien nombraban *Viriplaca*, segun notan Valerio Maximo, y Lilio Gregorio Giraldo; y era gracioso el modo de olvidar sus sentimientos. Iban la muger, y el marido al Templo

Dios Yugatino.
Dios Domiduco.
Dios Domicio.
Diosa Manturna.
Gregor. Gyrald. syntagm. 1. de Hist. Deor.

Diosa Viriplaca.
Valer. Maxim. lib. 2. cap. 1. Matri. titu.

de

Digitized by Google

de esta venerada Diosa, que (como escriven Publio Victor, y Jacobo Middendorpio) estaba en el Romano Palacio, entraban en el Templo, y en presencia de la Imagen de aquella aplacadora Deidad, aunque no tuviesse razon, buscabalá en sus razones la muger para formar sus bien lloradas quexas, à que satisfacia el marido, y à las de este la muger; y dexando à una parte rencores, haviendo entrado en el Templo de la Diosa Viriplaca muy apartados en el cariño, salian juntos en el afecto. O quan presto cessaban en los antiguos tiempos los pleytos de las mugeres con sus maridos! con ir una vez à un Templo se olvidaban; y en nuestros tiempos duran, con ir muchas vezes à muchos Sagrados Glorioso Templos.

Publ. Vict. apud Gyrald.
Jacob. Middendorp. lib. 3. Academ. fol. 304.

Aun con ser tan aborrecida de muchos, estimaba la Gentilidad por Diosa à la *Pobreza*, segun afirman Arriano, Carlos Estefano, Aristofanes, y Gregorio Giraldo. De esta pobre miserable Deidad debia ser afectuosamente devoto el rico Filosofo Crates Thebano, de quien escriven Filostrato, y Diocles, al verse con una gran cantidad de oro, dando veneraciones à la Diosa *Pobreza*, le arrojò al mar, diciendo: *Bien es te anegue en inquietas aguas, porque no me anegues en olas de inquietudes*, quedando Crates yà para siempre pobre, por haver dexado una sola vez de ser rico; porque como escrivia Marcial, aun en su tiempo à los que tenian mas se iban solo las riquezas:

Pobreza, reverenciada Diosa de los Gentiles.
Arrian. apud Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Lat.
Carol. Stephan. in Dict. Poet.
Aristoph. in Plut.
Lil. Gyrald. syntag. 1. de Hist. Deor.
Philostrat. in vita Apolonij.
Diocles, apud Robert. Steph. in Thes. Ling. Latin.

Semper eris pauper, si pauper es, Æmiliane.
Dantur opes nullis nunc, nisi divitibus.

Si eres pobre, Emiliano,
Que lo seràs siempre digo,
Porque aora las riquezas
No se dàn sino à los ricos.

Valer. Mart. lib. 5. Epigram.

No se contentò la Gentilidad con aclamar por Diosa à la importuna Pobreza, que tambien diò cultos de Divina à la inopinada tempestad, segun enseñan Lilio Giraldo, y Bartholomè Marliano. Escriven estos Autores, navegaba M. Marcelo con prospero feliz viage àzia Corcega, y Sicilia; mas como en el inconstante proceloso mar se passa en apresurados instantes la suave serena bonanza à fatal lamentable naufragio, mudòse aquella silenciosa alegre quietud en triste miedosa tempestad; conmovieronse furio-

Lil. Gyrald. ibid.
Barth. Marl. lib. 5. Topogr. Urbis Rom. cap. 27.

Digitized by Google

ſamente los Vientos, moſtrò el Mar ſu mucho padecer en deſuſados roncos bramidos, que hacian eco en los laſtimados corazones de quantos, ſi antes navegaban gozoſos, yà perdido el Norte, deſeſperados de alivios gemian triſtemente congoxados. Retirò el Sol ſus claros reſplandores, por no vèr horrores tantos; y ausente la reſplandeciente luz, què podia ſer todo ſino denegrida obſcuridad? Apelò Marcelo de ſus penas à ſus miſmos males para los conſuelos, votò à la Tempeſtad erigirle Ara, ſi ſe transformaba en ſerenidad tranquila; conſiguiòlo venturoſo ſu repetido ruego, y luego que ſaliò del Mar cumpliò ſu religioſo voto, edificandole junto à la puerta Capena en Roma, conſtante firme Templo à ſu padecida inconſtante tormenta, que pudo ſer copia de la que pinta Virgilio, quando indignada Juno contra Eneas, hijo de la Dioſa Venus, pidiò à Eolo, en tempeſtuoſa deſhecha borraſca ſumergieſſe ſus Naves. Oygaſe à Virgilio como deſcrive tan horroroſa tempeſtad:

M. Marcelo edificòle Templo à la Tempeſtad.

Virg. lib. 1. Eneid. verſ. 88.

Incubuere mari, totumque à ſedibus imis
Una Euruſque Notuſque ruunt, creberque procellis
Africus, & vaſtos volvunt ad littora fluctus.
Inſequitur clamorque virum, ſtridorque rudentum;
Eripiunt ſubito nubes cælumque diemque
Teucrorum ex oculis: ponto nox incubat atra.
Intonuere poli, & crebris micat ignibus æther
Preſentemque viris intentant omnia mortem.

Dueños yà del Mar los Vientos
Euro, y Noto, todos furia,
Y el Abrego, que fue ſiempre
Cruel tempeſtad en lluvias,
Arruinan quanto encuentran,
Rebolviendo las profundas
Aguas del Mar, à la tierra
Sacando montes de eſpuma.
Sigueſe de los varones
El clamor à tanta anguſtia,
Y el rechinar de las cuerdas,
Que para el alivio mudan.
Luego tenebroſas nubes
Cielo, y dia les ocultan,
Haciendoſe obſcura noche

Se-

Digitized by Google

Señora del Mar, que obscura
Truenan los Polos, y el Ayre
Con relampagos se alumbra,
Siendo à los Troyanos todo
Muerte, en la vida que buscan.

Veneraron finalmente supersticiosos los Gentiles à casi infinitas Deidades. No pusieron numero à sus Dioses, pero dieron Diosa à los Numeros. Dice San Agustin, que nombraron la Diosa *Numeria*; erigieron sagrado Templo à la Diosa *Nascio*, Deidad, que creyeron presidia en los nacimientos, como advierte Ciceròn, fingiendo para el noveno dia propria singular Deidad, que como Festo, Macrobio, y Plutarco escriven, llamaban la Diosa *Nundina*. Por cuidadosos de la vida, y sentido, reverenciaron Deidades (dicen San Agustin, y Gregorio Giràldo) à los Dioses *Sentino*, y *Vituno*, ofreciendo sagradas victimas al Dios *Caucio*, deseando dispusiesse este reverenciado Dios, obrassen cautos los Hombres en sus atentas operaciones. A la segura *Quietud* dieron cultos de Deidad, segun notan San Agustin, Alexander ab Alexandro, y Titolivio; y es digno de repetido llanto, el que erradamente ciegos reverenciassen Deidad à la *Risa*. Como yacian en la obscura noche de ciegas supersticiones, negandose à la clara luz del dia de una resplandeciente verdad, veneraron Diosa à la *Noche*, segun ponderan Hesiodo, y Orfeo; y dieron con religioso desvelo cultos de Dios al *Cuidado*. De este falso fingido Dios trae una ingeniosa ficcion Julio Higinio.

Deseò diligente el Cuidado (dice este Autor) el passar à la otra parte de un Rio: consiguiòlo con facilidad su diligencia, y reparando ser su cenagoso lodo muy proprio para lo que tenia ideado, tomò de èl, y aplicado todo à lo que intentaba su desvelo, nunca mas que entonces se mostrò cuidadoso el Cuidado. Formò una primorosa Estatua, y gozoso de haverla concluìdo perfecta, decia: O como es cierto quieren cuidado las cosas al disponerse! Què pueden conseguir los descuidados, sino proseguidos yerros en lo que intentan? Aun yo, con ser el Cuidado proprio, errara mucho si me descuidàra algun poco en esta obra, que emprendì cuidadoso; que si las que con cuidado se idean, se yerran muchas vezes, què serà de las que se empiezan, y aun se prosiguen sin cuidado?

S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 11.
M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor.
Fest. apud Greg. Gyrald. Syntagm. 1. de Hist. Deor.
Numeria, Diosa de los Numeros.
Diosa Nascio.
Macrob. lib. 1. Saturnal. cap. 16.
Diosa Nundina.

Dioses Sentino, y Vituno.
Dios Caucio.
Plut. in Quæstionibus.
Diosa Quietud.
S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 3.

Risa Diosa.
Greg. Gyral. Syntag. 1. de Hist. Deor.
Noche Diosa.
Cuidado, venerado Dios.
S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 16.
Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 16.
Titeliv. 1. decad. lib. 4.
Cuidado, formò una Estatua de el Hombre.
Hesiod. in Theogon.
Orph. in Hymn.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.

Lle-

Digitized by Google

Llegò à este tiempo el Dios Jupiter, y muy satisfecho el Dios Cuidado de su obra, pidiòle à Jupiter diesse espiritu à la Estatua. Concediòlo muy contento; y yà con alma la que antes era Estatua sola, respirando perfecciones, pudo conseguir al admirarla suspensos, quedassen el Cuidado, y Dios Jupiter hechos Estatuas de admirados. Quisieron uno, y otro Dios darla nombre, y alegando sus razones, opusosè à este intento la Gran Madre la Tierra. Constituyeron Juez para el formado pleyto al Dios Saturno, y decidiòle en esta forma: Tu, ò gran Jupiter, pues diste alma à su cuerpo, serà razon, que à heroycas acciones le animes. A tì, ò Cuidado, que le tuviste grande de su formacion perfecta, es bien que te admita Dueño, estando siempre contigo, por lo que vivirà con mil cuidados. Y tu, ò Gran Madre, pues se formò de tì, debes imponerle nombre. Pensò luego en ello la Tierra, y advirtiendo era su expresivo nombre *Humus*, nombrò à la animada Estatua *Homo*, del Hombre proprio significativo nombre, deducido de la Tierra, y assi llamado *Homo*, *ab Humo*, gran Madre de tantos referidos Dioses, como tambien del Hombre gran Madre.

Hombre, diòle nombre la Gran Madre.

CAPITULO IV.

COPIASE LA COMUN SINGULAR PINTURA de la Gran Madre, y dibuxanse algunas singularidades de su Pintura.

Plin. Secund. lib. 35. Hist. Natur. cap. 17. Cas. Bulenger. de Pictura. Anton. Possevin. lib. 17. Bibl. select. part. 2. cap. 23. Lel. Bisciol. tom. 1. lib. 3. cap. 3. Philostr. lib. de Iconib. Cassan. Catbal. Glor. Mund. part. 11. consid. 44. Pomp. Gauric. lib. 12. Artis Mirab. cap. 5. Albert. Duret. de Simetria. Ludov. Demont. de Pictura. Franc. Patrit. lib. 1. cap. 11 de Inst. Reip. Constant. Notar. lib. 3. p. 1. cap. 5.

ES la ilustre admirable Pintura aplaudida venerada Deidad, en erigido Templo à la Admiracion; desvelada fiel imitadora de la Naturaleza; admitido gozoso engaño de los Ojos; muda eloquente lengua, que silenciosa habla; presente memorable acuerdo de lo passado; y aparente soberana divinidad del humano Ingenio. Aun con tener tantos, le faltan colores à la Rethorica para colorir dibuxados elogios en aplauso de la Pintura; Arte, que con sombras luce, porque son explendores sus sombras, si con arte las dispone esta preclarissima Arte.

Hablaron muy en su honor Plinio Segundo, Cesar Bulengero, Antonio Possevino, Lelio Bisciola, Filostrato, Cassaneo, Pomponio Gaurico, Alberto Dureto, Luis Demoncioso; Francisco Patricio, Constantino Notaro, Bautista

Digitized by Google

tista Alberto, Pedro Crinito, Gregorio Teloſano, Juan Bautiſta Amenio, Pablo Lomazzo, Bautiſta Gaurino, Thomàs Garzoni, Predro Gregorio, Jorge Vaſari, Vincencio Carduchq, y Eſgino. Y debemosle à la Pintura el moſtrarnos con arcanas miſterioſas cifras lo que es la Tierra, Madre de los hombres, y de los Dioſes Gran Madre.

Pintaronla en mageſtuoſo triunfante Carro, que tiraban uncidos dos coronados Leones: Viſticronla con verde rozagante ropa, matizada à trechos, con variedad de fragrantes viſtoſas flores; puſieronla Real decoroſo Cetro en la dieſtra mano; y en la ſinieſtra una dorada abridora Llave; coronaronla con fuerte rica Corona labrada en forma de Torre; y aſsiſtianla ſus valeroſos alentados Miniſtros los Corybantes.

Toda la ſignificacion de eſta Pintura moſtrò en proſa à los ojos de todos el R. P. Fr. Balthaſar de Vitoria, en ſu Segunda Parte del Theatro de los Dioſes; pero como es tan propria de eſte ſegundo Libro, no he querido dexar de ponerla, copiandola con los colores de la Poesìa del Original, que muchos graviſsimos Autores pintaron en elocuente proſa:

Dibuxan à la Tierra con deſvelo
En iluſtre Matrona, toda Cielo,
Siendo Eſtrellas, que brillan con primores,
Las que la luzen refulgentes flores.
Luna la Roſa, en ſu explendor errante,
Yà en creciente de luz, y yà en menguante;
Y Sol el Tornaſol, por ſus deſmayos,
O por tener ſu flor lucidos rayos,
O porque al Sol ſu claro nombre encierra,
Con que es el Tornaſol, Sol de la Tierra,
Y con el claro Cielo eſtà muy una,
Que en Flores tiene Eſtrellas, Sol, y Luna,
Y no es deſemejante en lo luſtroſo,
Siempre admirable por maravilloſo,
Que ſi al Cielo prodigios le acaudillas,
Tambien logra la Tierra maravillas.
Viſtenla con primor, que tarde pierde,
De alegre viſtoſo color verde,
Brillando en ſu veſtido ſin errores
Los matizes de varias bellas flores;

Bapt. Albert. de Pict.
Petr. Crinit. lib. 6. cap. 11. de Hon. Diſciplin.
Greg. Toloſan. lib. 13. cap. 1. ſua Syntaxis.
Bapt. Amen. lib. 1. de Pict. Orig. cap. 7. 8. 9.
Paul. Lomazzo, lib. de Pictura.
Bapt. Guarin. de Pictura.
Thom. Garz. de Pictoribus.
Petr. Greg. de Color. uſu.
Georg. Vaſari in vita Pictor.
Vincent. Carduch. in Dialog. de Pictur.
Figin. de Fine Picturæ.

Que

Digitized by Google

Que galante cada año le señala
La Primavera para nueva gala,
Mostrandose la Tierra agradecida
De que la quiera ver assi vestida,
Por lo que dice: O Primavera hermosa,
Agradezco dispongas cuidadosa
Las flores, que me ofreces con tal arte,
Que un todo son perfecto en qualquier parte,
Y en mi vestido assi las introduces,
Que se hacen de admiradas en el cruces.
En el vestido el Lirio muy lucido
Pone el azul color que se ha vestido;
Y es à la perfeccion raro modelo,
Luzga la Tierra con color de Cielo:
Busca el Jazmin arrimo, y se sublima
Al vestido, à quien yà felìz se arrima;
Y no lo ha errado, porque el Jazmin franco,
Siempre à tiros de aciertos dà en el blanco;
Y dexando otras flores, de oro rica,
La Azuzena al vestido se le aplica,
Recamando oficiosa con decoro
Varios labores, con sus hilos de oro.
Es de la Tierra Trono bien bizarro,
Magestuoso, excelso, triunfal Carro;
Y admira, que su Trono un Carro sea;
Porque si ella es inmobil, què grangea
En un Carro por Trono? yà lo advierto,
Y es bien se aclame prodigioso acierto:
Tierra es el hombre en todo peregrina,
Que de una à otra Tierra se encamina,
Porque la Fama, para eternas glorias,
Publique de esta Tierra altas victorias.
Esto en el Carro digo yo se explica;
Y pues al hombre Tierra en èl se significa,
Bien es que en Carro triunfal suceda
Ruede la Tierra, que por triunfos rueda.
Uncidos à este Carro dos Leones,
De alentado valor claros blasones,
Expressan, que en la Tierra luego hallas,
Aun sin buscarlos, Campos de batallas,
De Marte, fuerte Dios, proprios vergeles,

En

Digitized by Google

En que florecen Palmas, y Laureles,
Porque tengan en triunfos que no encalmas,
Tu cabeza el Laurèl, tus manos Palmas.
Aſsiſten à la Tierra muy conſtantes
Sus Miniſtros, que ſon los Corybantes,
Sirvenla cuidadoſos, alentados,
Valientes, invencibles, arrieſgados,
Porque es la firme Tierra en qualquier parte
Aun mas que de Minerva, del Dios Marte.
Por eſſo los Miniſtros que la aſsiſten
Se viſten de valor, ò al valor viſten,
Dando à entender, que uno en todo trance,
Porque inmortales glorias ſiempre alcance,
En lid ſangrienta, ò en travada guerra
Perder debe la vida por ſu Tierra.
No es de lucida plata, ni de oro
La Corona que ciñe con decoro,
Que oro, y plata, en galantes nobles leyes,
Lo dà para Coronas de otros Reyes:
Coronaſe de Torres, con que abona
Su grande valentia; pues corona,
Que fuertes Torres labran con firmeza,
Corona debe ſer de fortaleza.
Danla Cetro Real; y no mal fundo
Debe aclamarla Reyna todo un Mundo,
Pues de la Tierra ſer ſe verifica
Grave, opulenta, poderoſa, rica,
Sin que aya Rey de ſuperior grandeza,
Que pueda competirla en la riqueza:
Es inmenſo, infinito es ſu teſoro,
Nadie como la Tierra tiene oro,
Y en fin es cierto, en quanto el Mundo encierra,
No ay quien tenga mas tierras que la Tierra.
En la ſinieſtra mano, al verla grave,
Ponerla ſuelen abridora Llave,
Porque es la Tierra, ſi ſe conſidera,
La que en la alegre hermoſa Primavera,
Del Invierno olvidando los rigores,
Abierto paſſo dà à cerradas flores.
Eſto la Tierra es, aqui ſucinta,
Segun la Erudicion ſiempre la pinta,

Digitized by Google

Y si perfecta en todo no se apropia,
Será porque esta es, de aquella copia,
Y aunque à la imitacion mucho se entrega,
Nunca al Original la Copia llega.

Descifraron ingeniosos la comun singular Pintura de la Gran Madre, mi Fenix Agustino, San Isidoro, y San Fulgencio; sin olvidar su misteriosa significacion el docto Novarino, Picrio Valeriano, Guillermo del Choul, Luis Vives, Gabriel Simeoni, Servio, Albrico, y Lilio Gregorio Giraldo.

S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 24.
S. Isidor. lib. 8. Etym.
S. Fulg. lib. 3. Mythol.
Novar. lib. 11. Schediasm. Sacro Prophan. num. 185.
Pier. lib. 42. Hieroglif. cap. 20.
Choul lib. de Relig. Roman.

Significaronla Marciano, y Pausanias en autorizada grave Matrona, cuyo Simulacro se veneraba con suma reverencia, y llamabanla *Euryfternon*, que es decir: *Deidad de dilatado pecho.* Vestianla con vestido recamado de palidas agostadas yervas, dando à entender, aunque es la Tierra fecunda Madre de hermosas flores, y frutos, sin el afanado cultivo, passa à esterilidad lo fecundo.

Gran Madre, llamaronla Euryfternon.
Ludov. Viv. in lib. 7. de Civ. Dei, cap. 24.
Gabr. Simon. lib. de Illustrat. Epitaph.
Serv. in lib. 3. Æneid. Virgilij.
Albric. lib. de Imag. Deor.

Sin Cetro, ni Llave en sus manos nos muestra à la Gran Madre, Esponio. Refiere este curioso Autor, la pintò la Antiguedad sentada en descansada Silla; coronabanla unas sublimes Torres, tenia en la diestra mano un Timpano, en la siniestra una Cornucopia, y à sus pies dos Leones fieros. El labrar la Corona de elevadas Torres, es mostrar las muchas que coronan à la Tierra; pintarla muy de asiento sobre firme Silla, es dibuxar su estabilidad constante; el Timpano, era alegre usado instrumento en los Sacrificios de la Gran Madre, segun escriviò Virgilio:

Gregor. Gyrald. syntagm. 4. de Hist. Deor.
Marcian. apud Cart. fol. 139.
Pausan. in Achaic.
Virgil. lib. 9. Æneid.

Tympana vos, buxusque vocat Berecynthia matris
Ideæ: sinite arma viris, & cedite ferro.

Anton. Aug. dial. 5.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.

La Cornucopia llena de flores, significa su abundancia; y los dos Leones fieros, expressan (en dictamen de Don Antonio Agustin) el fiero ocasionado enojo, al verse sin razon ofendida de su enamorado Atis.

Ludov. Viv. in lib. 7. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 24.
Strab. lib. 10. Geogr.
Joann. Bocc. lib. 2. Gen. Deor.

No de fuertes inexpugnables Torres, sino de tiernas extretexidas ramas de frondosos Pinos la coronaron los de Frigia, segun escrive Cartario. Abunda la montuosa Frigia de estos elevados Arboles; y fue esta Tierra (escriven Luis Vives, Estrabòn, y Juan Bocacio) la que reverenciò obsequiosa à la Gran Madre. Fue la Frigia (dicen Carlos Estefano, Rabisio Textor, y Lilio Gregorio Giraldo)

Gran Madre, coronaronla con ramos de Pino los de Frigia.
Carol. Steph. in Diction. Poet.
Ravis. Text. in Epitet.
Greg. Gyrald. synt. 4. de Histor. Deorum.

Digitized by Google

raldo) la que primero la consagrò sagrados cultos ; por esso la coronaron de Pino , que el ser muchos en Frigia estos arboles , y haverle ofrecido alli las primeras veneraciones , fue ocasion de que los Pinos la entretexiessen corona, y aclamassen Deidad de la Frigia à la Gran Madre.

Coronòla tambien la Antiguedad (dice el mismo Cartario) con ramas de nudosa Encina. Fue este crecido silvestre arbol (antes que la Diosa Ceres sembrasse el Trigo en la Tierra) el que con su dulce fruto diò comun sustento à los hombres ; y bien merecia ser de la Tierra corona un arbol , que produxo para tan sumo bien la Tierra. *Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.*

Junto à una dura Encina se mira la Gran Madre en una de las Medallas del Emperador Marco Comodo : Representala una muger medio vestida , reclinada sobre la Tierra ; tiene la diestra mano encima de un celeste Globo , y la siniestra sobre un crecido Tiesto , de quien sale una verde frondosa Encina : Miranse enfrente de la Gran Madre una Victoria , con su comun insignia de triunfante Palma, y otras tres mugeres ; la una le presentaba unas Ubas ; la otra unas Espigas , y corona de flores ; y un vaso de licor la otra ; y leense estas letras : TELLUS STABILIS , que explican ser aquella reclinada muger la Gran Madre , à quien llamaron *Tellus* , (dice San Isidoro) *quia fructus eius tollimus.* **Medalla de Marco Comodo.** *S. Isidor. lib. 14. Etym. cap. 1. de Term.*

Sebastian Erizo discurre fue la adulacion quien acuñò esta Medalla , aclamando al Emperador Marco Comodo, Augusto excelso Principe en la Tierra. Las tres mugeres expressan à tres Provincias , que obsequiosas le ofrecen sus recogidos frutos como à soberano dueño ; y la verde fertil Encina es insignia de la Gran Madre , por ser su fruto (antes que Ceres sembrasse el Trigo) para el hombre comun pasto , que pròvida produxo la fecunda Tierra, mostrando ser de los hombres Gran Madre. *Sebast. Erizz. lib. de Num. Veterib.*

A esta reverenciada Deidad veneraron con sumo obsequio los Lidios , y erigieronla sumptuoso sagrado Templo , que escrive Gregorio Giraldo , sin tocar sus puertas las manos, se abrian à los religiosos ruegos ; y siendo todo embidias el Dios Jupiter , al vèr aquellas veneraciones à la luz de las abrasadas victimas , (advierten Pausanias , y Vincencio Cartario) dispuso vengativo , que un rabioso **Templo de la Gran Madre abriase sin tocar sus puertas.** *Greg. Gyrald. syntag. 4. de Histor. Deor. Pausan. in Achaic. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.*

Ja-

Digitized by Google

Javalì les talaſſe los Campos. O què gentil Dios ſe tenian en Jupiter los Gentiles! Un Dios con verdadera embidia, que podia ſer ſino falſo Dios, erradamente fingido?

CAPITULO V.

DE LOS AFECTUOSOS AMORES, con que amò la Gran Madre à Atis, galàn joven, à quien transformò en elevado Pino.

Ovid. lib. 6. Metam. Anton. Triton. Epit. in lib. 10. Metam. Ovid. Carol. Stephan. in Dict. Poet. Jul. Higin. lib. de Fab. Poet. S. Ciprian. epiſt. 2. ad Donatum. Tert. in Apol. c. 20. Terent. in Eunuc.

Amor, poderoſo Dios en todos los Elementos.

Petr. Gautruch. in Hiſtor. Poet. lib. 1. cap. 3. Jovis. Marc. Cicer. lib. 2. de Natur. Deor. Ludov. Viv. in lib. 4. de Civ. Dei, cap. 8. Gregor. Gyrald. ſyntagm. 6. de Hiſt. Deor.

ES vàleroſo Dios el Amor, que en todos quatro Elementos triunfa. Introduxo en el Agua ſu fuego, haciendo ſe abraſaſſe por Iſimedia Neptuno, ſegun eſcriven Ovidio, Antonio Tritonio, Carlos Eſtefano, y Julio Higinio. En el Ayre aclamò ſus victorias, dandole alas à Jupiter para que bolaſſe à elevado Palacio, muy enamorado de Danae, ſegun notan San Cipriano, Tertuliano, Terencio, y Pedro Gautruche. Venciò alentado en el Fuego, conſiguiendo amaſſe à Proſerpina, Pluton. Reyna en el Infierno eſte Dios, y rindiòle Cupido, triunfando aſsi del Fuego ſus llamas, ſegun advierten Ciceròn, Luis Vives, y Lilio Gregorio Giraldo. Y en fin, logrò en la Tierra trofeos, y aun de la miſma Tierra ſe ciñò Laureles, pues hizo adoraſſe la Gran Madre à Atis, ſegun lo expreſſan San Aguſtin, San Fulgencio, Lactancio Firmiano, Ovidio, Arnobio, Albrico, Leonardo Coquèo, Antonio Tritonio, y Rafaèl Regio.

Gran Madre enamoraſe de Atis.

S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 25. S. Fulg. lib. 3. Mytol. Lactanc. Firm. lib. 1. cap. 17. Ovid. lib. 10. Metam. Arnob. lib. 5. Albric. libel. de Imag. Deor. Leonard. Coq. in lib. 7. S. Auguſt. de Civ. Dei, cap. 25. Anton. Triton. in Metam. Ovid. lib. 10. Raph. Reg. apud Robert. Stephan. in Theſaur. Lat. S. Fulg. lib. 3. Myt.

Era Atis un galán joven de Frigia. San Fulgencio eſcrive, era hermoſiſsimo joven: *Mater Deorum, Attin puerum formiſsimum amaſſe dicitur.* Es la hermoſura poderoſo atractivo imàn del agrado; dulce, ſuave violencia al cariño: porfiada, continua inſtancia al afecto, y anſioſo, deſvelado anhelo de la eſtimacion; y ſiendo Atis (como advierte San Fulgencio) hermoſiſsimo joven, llevariaſe el agrado, afecto, cariño, y eſtimacion de todos, menos de aquellos, à quienes la embidia les pintaria defectos las perfecciones; que eſto ſabe hacer eſte cruel inhumano vicio, con ſimulacion de virtud.

Brillaba entre otros jovenes Atis, como entre las flores la Roſa; entre los metales el Oro, y entre las luzes el Sol;

Digitized by Google

Sol, luciendo como este Planeta, en claro Cielo de la estimacion de muchos, con explendorosos rayos de galante bizarria, gracia que lucia en èl con indecible explendor.

Hacianse las amables ilustres prendas de Atis, espacioso lugar en los corazones de todos, reynaba poderoso en ellos, llevando excessos glorioso à los que errados en sus operaciones, ponen todo su cuidado en hacerse dueños con violencia, no acertando el medio para impetrar poderosos: Estrecha la violencia su imperio à los cortos espacios de un temor respetoso, y dilatale la amable apacibilidad à Ciudades, y à corazones. A la Rosa no la acreditan Reyna las espinas que hieren, sino su hermosura, y aun mas que esta, su fragrante apacible suavidad.

Viò un dia à Atis la Gran Madre, y siguiòse luego el mirarle con cuidado, introduciendo el Amor en su cuidado un desvelo, que con facilidad passò à ser amoroso agrado, y este, à procurado empleo de ansiosa amante passion.

Era la Gran Madre anciana. Ilustre Matrona la pintan con San Agustin, San Isidoro, San Fulgencio, Vincencio Cartario, Guillermo del Choul, Pierio Valeriano, Servio, Don Antonio Agustin, Sebastian Erizzo, Lilio Giraldo, y Minucio, y al verse al Amor rendida, diria bien lastimada: Como en mi pecho yà elado se ha introducido este fuego, que me abrasa el corazon? No es Amor un Dios muy niño? No soy yo muger anciana? Pues como à la ancianidad no respeta la niñez? En la pura nieve elada no se ha visto entrar el fuego; pues como en mi pecho nieve, assi se ha entrado el Amor? Què podia executar un ciego vendado niño, sino mil ciegos errores? Quien sino Amor pudo hacer arda abrasador incencendio en las eladas cenizas? El fuego del Dios Cupido en poca edad es luz clara; pero es denegrido humo en la antigua ancianidad. Quien tan errado pensàra, que siendo piadosa Madre de quantos Dioses se adoran, y assi tambien de Cupido, tirano contra su Madre, havia de enarbolar sus flechas aqueste Dios? Fria piedra era yo antes, pero yà lo soy de fuego, con que al herirme Cupido con eslabonados hierros, arrojo ardientes centellas; y lo peor de esto es, que no prenden en quien quiero, porque à mi querido Atis solamente le son luz para huir mi ceguedad.

S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 25.
S. Isidor. lib. 8. Etym. cap. 11.
Vinc. Cart. lib. de Imag. Deor.
Gran Madre quexase del Amor.
Guil. del Choul lib. de Relig. Roman.
Pier. Valer. lib. 41.
Hierog. cap. 20.
Serv. in lib. 3. Æneid. Virgilij.
Anton. Aug. dial. 5.
Sebast. Erizz. lib. de Num. Veterib.
Lil. Gyrald. Syntagm. 4. de Histor. Deor.
Minut apud Jacob. Pamel. in annotat. ad Apolog. Tertul. cap. 15.

Digitized by Google

Yerro fue en el Dios Cupido introducir en mi pecho el fuego, con que me abraſo; pues al hierro el fuego ablanda, y ay hierro, y fuego en mi pecho, ablandeſe tanto hierro con el fuego del Amor.

Aſsi deſconſolada la Gran Madre ſe quexaria de Cupido; pero importarian poco ſus juſtificadas razones, porque diria el Amor, que èl era todo fuego, y debia abraſarlo todo, de que no era bien el formar quexas, porque es ſu incendio, mas que ruina, explendor. Es el claro ardiente fuego el que corona con rayos; pues què culpa puede ſer (pronunciaria Cupido) el que ſea yo la cauſa, que con rayos de explendor ſe corone una Deidad? Mis ſubditos los Amantes ſon fogoſas Salamandras, que del fuego ſe alimentan, y el procurarles yo llamas à los que viven de incendios, no ſerà ofenſivo agravio, ſino eſtimable favor. Muy ſenſible yerro fuera, que ſe laſtimara el Fenix, de que à ſu elevada Pyra ſe le añadian incendios, quando ſon ardientes llamas las que le dàn nuevo ſer para una vida inmortal. Son las abraſadas victimas obſequios à las Deidades, en que tiene parte el fuego: luego el ofrecer yo llamas, ſerà darles à los Dioſes parte de veneracion.

Diſculpariaſe quizàs el Amor con eſtas aparentes razones, de las que con mucha razon formaba contra èl la Gran Madre; y no quedando eſta Deidad convencida de ellas, ſino vencida ſiempre de las triunfantes flechas de Cupido, (como eſcriven Vincencio Cartario, Roberto Eſtefano, Juan Bautiſta Caſſalio, Natal Comite, Aſcenſio, Juan Bocacio, Rabiſio Textor, y Rafaèl Regio.) procurò buſcar algun conſuelo à ſus amoroſas anſias, teniendo por conſtante, podia aliviarlas ſolo Atis, porque à tanto padecido mal quien podia dàr alivios, ſino ſu mas deſeado bien?

Buſcòle cuidadoſa, como enamorada; y lo que negociò eſta errada diligencia, fue hallar frios deſpegos, en vez de abraſadores cariños. No podian grangearſe ſino deſprecios los ruegos de una muger no hermoſa; aun la mayor hermoſura quedarà ſi ruega deſayrada. Errò mucho la Gran Madre en querer lograr con muchos años, lo que con pocos podrà conſeguir mal la mas ſuperior belleza.

Previendo, pues, en el principio de ſus cariños, era impoſsible el que tuvieſſen feliz fin ſus afectuoſos amores, re-

pri-

Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
Robert. Stephan. in Theſ. Ling. Lat.
Bapt. Caſſal. de Splend. Rom. Imp. part. 3. cap. 2.
Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 1.
Aſcenſ. in lib. 1. Saturnalior.
Macrob. cap. 20.
Joan. Boc. lib. 3. Gen. Deor.
Raviſ. Text. in Epitect.
Raph. Reg. in lib. 10. Metam. Ovid.

Digitized by Google

primiò discreta sus apasionados afectos, y diligenciò prudente el que se quedasse Atis por Sacerdote suyo en su Templo, pidiendole cariñosa, le votasse perpetua virginidad, consiguiendo assi, el que yà que no fuesse su Amante, no le diesse zelos con adorar otra belleza. Ofreciòle gustoso Atis, solicitando la indignacion de Venus, si es que faltaba à la palabra ofrecida. Todo esto advirtiò Ovidio en el quarto libro de los Fastos: *Ovid. lib. 4. Fastor.*

Phryx puer in silvis facie spectabilis altis
Turrigeram casto iunxit amore Deam.
Hunc sibi servari voluit sua templa tueri:
Et dixit, semper sac puer esse velis:
Ille sidem iussis dedit, & si mentiar, inquit
Ultima qua sallam sit Venus illa mihi.

Atis fue Sacerdote de la Gran Madre.

Entrò Atis à exercer la dignidad de Sacerdote de la Gran Madre, y era en el principio todo Argos à su obligacion precisa; todo desvelos à los forzosos cuidados; todo aplicacion à las ansiosas fatigas; nunca el ultimo para el obsequio; y siempre el primero para la veneracion.

Empezò Atis con fervor su dignidad, y no serà mucho la concluya con tibieza; que es ardor el principio de un incendio, y es elada ceniza su fin. Son los Rios en el principio de sus avenidas, inmensa riqueza de aguas; pero en sus fines son miserable mendiguez. Toda es Flores al empezar la Primavera; pero assi desfallece debil al concluir, que se contentàra con que en ojas de las yervas eserivieste velòz el tiempo lo que en sus principios fue.

Entibiaronse, en fin, aquellos fervorosos principios de Atis, siendo la ocasion de sus tibiezas, el encender en su pecho ardiente fuego el Amor. Viò en el Templo de la Gran Madre à Sangaritides, Ninfa de singular hermosura, hija de Sagaris, caudaloso Rio, que corre por la Frigia, segun escriven Ptolomèo, Estrabòn, Pausanias, Carlos Estefano, y Juan Bocacio, y fabricòle en su proprio seno magestuoso Templo para la adoracion, disponiendo fuesse erigida Ara su pecho; reverenciado Idolo, Sangaritides; su corazon, ofrecida Victima; y fuego, el que encendiò para el amoroso sacrificio el Amor.

Sangaritides, hermosa Ninfa, hija de Sagaris.

Ptolomeus, apud Carol. Steph. in Dictionar. Poet.
Strab. lib. 5. Geogr.
Pausan. in Arcad.
Carol. Stephan. in Dict. Poet.
Joann. Bocc. lib. de Fluminib.

Passaronse en Atis aquellos cuidados para el culto de la Gran Madre, à desvelos para la veneracion de Sangari-

Digitized by Google

ritides, siendo todo de esta belleza, y nada de aquella Deidad. O Amor! y què de yerros labras en la fragua de tus incendios! Abrasaste à la Gran Madre con tu amoroso fuego, y abrasasla aora con mas vorazes llamas, porque son los zelos incendio de mas insufrible ardor.

Buscò cuidadoso Atis feliz oportunidad para decirle sus amorosos cuidados à Sangaritides; hallando un dia venturosa propicia ocasion para su intento, convenciòla con sus razones à la mayor sinrazon. Supolo la Gran Madre, y zelosa le quitò à Sangaritides la vida; y yà no ciego de amor, viendo Atis su cometido yerro, (escriven Bautista Cassalio, Juan Cibenio, y Vincencio Cartario) se fue à llorarle tierno à los duros Montes de Frigia, deseando fuesse el dolor, la tristeza, la afliccion, y el desconsuelo, toda su compañia en tanta soledad.

Baptist. Cassal. de Splend. Rom. Imper. part. 3. cap. 2.
Joan. Siben. in Lexic. Poet.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 152.
Pier. Valer. lib. 52. Hierog. cap. 15. in margine.

Era tan superior su sentimiento, que aun en los principios de èl se le notaron ultimos extremos de locura, por lo que compadecida la Gran Madre (advierten Pierio Valeriano, Antonio Tritonio, Rafaèl Regio, Guillermo Cantero, Andrès Anguilana, Ludovico Dolce, Pedro Viana, y Gabriel Simeon) le convirtiò en frondoso Pino, arbol que muestra siempre sus desconsuelos en amargas lagrimas que derrama, y arbol muy estimado de la Gran Madre, como escrivia Ovidio:

Atis transformado en Pino.
Anton. Triten. Epitom. in Metamorph. Ovid. lib. 10.
Raph. Reg. in lib. 10. Metam. Ovid.
Guill. Canter. lib. 6. Novar. Lect. cap. 20.
Andr. Anguil. in lib. 10. Metam. Ovid.
Ludov. Dolc. Met.
Petr. Viana in Ovid. lib. 10.
Gabr. Simeon, lib. de Illustrat. Epitaphiar. Ovid. lib. 10. Metam.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.

Grata Deum Matri, siquidèm Cybeleius Atys
Exuit hac hominem, truncoque induvit illo.
Arbol grato à la Gran Madre,
Y es de Atis, que fue su amor,
Desnudandose de hombre,
De su tronco se vistiò.

Buela el Amor con velòz buelo al corazon del que adora, y depone luego sus alas, porque como en proprio centro vive el corazon. Apartò la Gran Madre à Atis de sus afligidos ojos, pero no pudo de su afectuoso pensamiento; que se aparta dificultosamente de la memoria lo que se entraña en la voluntad. Anegase en inmenso mar de lagrimas, claras señas del fuego, que aùn en su corazon ardia. O raro, singular prodigio! que nazca hija del Fuego el Agua, siendo entre Agua, y Fuego tan suma la contrariedad.

Escrive Vincencio Cartario, en las grandes glorioas fiestas de la Gran Madre, se acordaban las padecidas penas

por

Digitized by Google

por su adorado Atis, coronandose aquella Deidad con las ramas de verde Pino: corona, y fin de su infeliz amor, por no haverle podido coronar victoriosa de triunfante Laurel.

Gran Madre, coronabanla de Pino en sus Fiestas.

Transformar la Gran Madre à Atis en Pino frondoso, fue commisseracion de su no olvidado cariño; pero quitarle la vida à Sangaritides, fue tyrana crueldad de sus zelos; de lo que se infiere, no era de la Gran Madre perfecto el amor, porque no es amor perfecto el zeloso en la vigilancia, sino el ciego en la estimacion, aunque mas lo contradiga la recibida opinion, que defende: *No ay perfecto amor sin zelos*, porque sin zelos ay perfecto amor. Leale la prueba en el ingeniosissimo, celebre, aplaudido Romance, que escrivió Don Joseph Perez de Montoro, hijo de la Ciudad de Xativa, padre del acierto en quanto escrive, digno todo de una comun singular veneracion:

Amor sin Zelos, question,
Que el mundo impugna, defendo,
Si no à exemplos de la dicha,
A razones del ingenio.
Y puesto que del origen
De las cosas descendiendo
Vàn las consequencias, tratos
Què es Amor, y què son Zelos.
Es Amor la mas honrosa
Pasion, el mejor afecto,
Que se concibe en la noble,
Ilustre ambicion del pecho.
Es Amor naturaleza
Del Alma, pues es progressa
De Amor la union de Memoria,
Voluntad, y Entendimiento.
Y aun es Amor la misma Alma
De esto racional, pequeño
Mundo, puesto que no amando,
Quedara informe viviendo.
Son dos Zelos, en la inculta
Noticia vulgar, aquellos
Villanos hijos, que engendran
La imaginacion, y el miedo.
Son los Zelos una injusta

Propagacion de adulterio,
Que infamando las verdades,
Cometen los penſamientos.
Son los Zelos un confuſo,
Deſordenado, pueblo,
Malicioſo Vulgo, que hace
De las ſoſpechas ſuceſſos.
Aſsi los difine aquella
Comun opinion, que ha hecho
Credito de errores ſuyos
Los deſengaños agenos.
Pero los Zelos, en mas
Probable ſentir, efectos
Son de cauſa, no ſe informan;
No ſe nacen de ſi meſmos.
Son los Zelos un temor
Prevenido àzia los rieſgos
Que ay en dexarſe la dicha,
Seguir del merecimiento.
En la paſsion competida
Son embidias, ſon tormentos,
Que deſeſperan la noble
Paciencia del rendimiento.
En Amor correſpondido
Son priſiones del deſeo,
A cuyo caſtigo ſiguen
Mas finezas, que eſcarmientos.
Amagos ſon del agravio,
Que amenazan, perſuadiendo
La tolerancia haſta el golpe,
Que envilece el ſufrimiento.
Son de Amor hijos baſtardos,
Pues no en el amable objeto
Se engendran, ſino en la odioſa
Razon, que induce à tenerlos.
Son furor, ſon ira, y rabia,
Que en un zeloſo deſpecho
No ſabe el dolor quexarſe
Con mas templados acentos.
Son Zelos, en fin, ſon muerte;
Veamos, pues, què Decreto

Oi-

Digitized by Google

Ordenò, que Amor no viva
Sin la muerte de los Zelos.
Correſpondencia en Amor
No es negable, pues el meſmo
Que niño nace en Cupido,
Gigante crece en Anteros
No es negable, que ſu cumbre,
Aunque inacceſsible al ruego,
Se dexa gozar Olimpo,
Si ſe vence Mongibelo.
No es negable, que ay fineza,
Pues en el torpe fragmento
De una eſmeralda, ſe borran
Tantos diamantes exemplos.
Luego ay amante fortuna
Lograda, ſin que en eſtrecho
Lazo de amor, la quietud
Se añada al deſaſſoſsiego.
No permanecer la dicha
Puede ſer, yà que es precepto
Del uſo, que en lo mudable
Se perfeccione lo bello.
Pero por què no podrà
Enmendar un deſacierto
Del Mundo, verdad, que influye
Con propriedades de Cielo?
Por què ſiendo arbitro Amor
De favores, y deſprecios,
No harà durable un dichoſo,
Si hace un deſdichado eterno?
Acaſo eſtarà inconſtante
Lo vario, ò lo facil, menos
Mal hallado en el cariño,
Que en el aborrecimiento?
No. Pues no es Ley mas violable,
La que atada al blando fuero,
Acoſtumbra los alhagos,
Que la que obſtina los ceños?
Luego concede el Amor
Firmeza en las dichas; luego
Permite exemptas ſus glorias.

Digitized by Google

Del horror de sus infiernos.
Si es el favor realidad,
La ilusion será argumento
Para que el dichoso amando,
Se haga infeliz discurriendo.
Si Amor, que ofende en el alma,
Tiene en su fé satisfechos
Aun los sentidos, por donde
Afligen los sentimientos?
Quando llegará un amante
Zeloso á lograr el premio
De lo fino, si se engaña
Le detiene en lo grosero?
Es fineza la malicia?
No. Luego no el privilegio
Goza de Amor noble, aquel
Que aun en su idéa es pechero;
Quien consume Sacrificios
En supersticiosos fueros,
Miente el Voto, ultraja el Ara,
Y desautoriza el Templo;
Pues de la fé sospechosa
No son aceptable obsequio
A la deidad los ultrages
Entre cultos, y entre incienso.
Luego no es mas fina aquella
Pasion loca de Amor necio,
Que para que arda Cupido,
Apaga el conocimiento.
La razon mal inclinada,
Aun el mas leve concepto,
Que emplea en lo sospechoso,
No le roba de lo atento?
La imaginacion quexosa
Dibuxa de Amor perfecto
Simulacro hermoso, en tanto,
Que el dolor le pinta feo?
No. Pues la mas aplicada
Consideracion, el tiempo,
Que se arrebata dudando,
No le logra mereciendo.

Digitized by Google

Es acaso en el ardiente
Natural activo incendio
De Amor, la materia estraña,
Mas proporcionada al fuego?
Llama es la hermosura, y humo
Las sospechas; pues pudiendo
Arder en las perfecciones,
Quien se ciega en los defectos?
Quando de fiebre amorosa
Yaze el corazon enfermo,
Fingirse cristales turbios
Le crece ardores sedientos?
Es grandeza del dominio,
Que en el noble cautiverio
De Amor, la cadena de oro
Tenga eslabones de hierro?
La duracion de la dicha
No es mas glorioso pretexto
Para que en las posseśiones
Se exerciten los deseos?
No será el dulce contracto
De Amor, mas firme, sirviendo
De redito à los favores
El ansia de merecerlos?
No sabe Amor, en lo firme,
Por admirable secreto,
Hacer dichosos de aquella
Porfia, que no hace necios?
No es incentivo mas noble
De Amor, que el Amor sincèro,
Ni aun de lo fragil del gusto
Tema los desabrimientos?
O Amor! no eres tu, si sufres
Que te baldonen, à extremos
De un torpe abuso ignorante,
La fe, que exercitas ciego.
No eres tu, si no castigas
El barbaro atrevimiento,
Con que ultrajan tus quexosos
La Ley de tus satisfechos.
No eres tu, ò Deidad, no eres,

Digitized by Google

Pues te constituyen reo
De una culpa terminable,
Para conocerme inocente.
Pero si eres tu, pues sabes
Reynar con mejor imperio,
No sabia leyes reducido
De tu injusta Madre Venus.
Si eres tu, pues tanto apuras
Los Zelos de ti, que hacerlos
Supiste crueles, por darles
Hasta el color de los reyes.
Si eres tu, que por triunfar
Del sentir contrario, haciendo
Fuerza, estuvo tu razon
Hasta romper mi silencio.
Dixe; y por si no concluye
Lo mal arguido, espero,
Que me pruebe las con sombras,
Quien me niega Amor sin Zelos.

CAPITULO VI.

DE COMO TRAXERON DESDE FRIGIA à la Gran Madre, y la dedicaron con gozoso regocijo dos Juegos Megalenses.

SON los primeros ingeniosos inventores de las cosas, los que dichosos consiguen, al explayarse en la noticia de todas sus executadas ideas, ceñirse Coronas de elogios, que en consentir de la aclamacion labrò gozoso el aplauso. Descubrieron los Egypcios (en sentir de Diodoro Siculo) la curiosa Ciencia de la Astrologia. Abrahàn fue quien hallò essa Ciencia, dice Josefo. Polidoro Virgilio advierte, afirmaron varios Autores, fue quien la enseñò el Dios Mercurio. Plinio Segundo escrive, no fue sino Athlante, que por esso los Poetas pusieron sobre sus ombros el Cielo, como cantaba Virgilio:

Diod. Sicul. apud Polidor. Virgil. lib. 1. de Invent. rerum. Joseph. lib. de Antiq. Judaic. Polidor. Virg. lib. 2. de Invent. rer. cap. 17. Plin. Secund. lib. 7. Natur. Hist. cap. 56. Virgil. lib. 6. Æneid. v. 196.

Extra anni, Solisque vias, ubi cælifer Athlas
Axem humero torquet, stellis ardentibus aptum.

Coronaronle las Estrellas con los rayos de sus luzes, por ser quien influyò primero en descubrir el influxo de las Estrellas.

Fue-

Digitized by Google

Fueron los de Frigia (dicen Vincencio Cartario, Julio Firmico, Rabisio Textor, Estrabòn, Andrès Floco, Eusebio Cesariense, y Lilio Gregorio Giraldo) los primeros que dieron religiosàs reverentes adoraciones à la Gran Madre; y à fuer de ser los primeros, lograron de la Gentilidad mil elogiòs, porque son los que primero inventaron una cosa, los que venturosos consiguen unicos singulares aplausos.

Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 141. Jul. Firm. de Errore Profa. Relig. cap. 3. Ravij. Text. in Epitetis. Strab. lib. 10. de Situ Orbis. Andr. Floc. lib. 1. de Magistrat. & Sacerdot. Rom. cap. 12.

Raro, fingido suceso (que escriven muchos con Herodiano, sucediò en Frigia) le diò el nombre de *Pesinuncia*, y los primeros cultos à la Gran Madre. Refieren descendiò del Cielo à la Tierra una Imagen de esta Diosa: hallaronla en un Campo llamado *Pesino*, erigieronla alli Templo, y sembrando en aquel Campo fecunda semilla de estimaciones, pudieron coger luego en èl copiosa mies de afectuosos cultos, que gozosos los de Frigia ofrecieron à la Gran Madre, llamandola *Pesinuncia*, porque al descender del Cielo la Diosa de la Tierra, bien felices los de Frigia la descubrieron en el *Pesino* Campo.

Gran Madre llamaronla Pesinuncia en Frigia.

Euseb. Cæsar. lib. 2. de Præpar. Evangel. cap. 4. Greg. Gyrald. Synt. 4. de Hist. Deor. Herod. lib. 1. Hist. de Imper. post Marc.

Tuvo su principio en Frigia el culto de la Gran Madre, logrando el fin de ser sumamente reverenciada, y explayaronse por raro medio hasta Roma sus veneraciones. La causa de passarse aquellos ofrecidos cultos desde Frigia à Roma, escriven Titolivio, Cesar Bulengero, Apiano, y otros Autores.

Titolivo. lib. 29. Hist. cap. 10. Cæs. Buleng. lib. de Circ. Roman. cap. 8. Appian. in Hannibaicis.

Padecia desconsolada la Ciudad de Roma amargas dolorosas penas; yazia triste entre sublimes elevadas tribulaciones; infelice fluctuaba en profundos mares de desconsuelos; y procurando ansiosa tomar seguro puerto para los alivios, naufragaba nada venturosa en inmensos pielagos de desgracias. Què mucho si tenia por contrario al Cielo? que indignado contra la Tierra, le negaba à sus amenos fertiles Campos las deseadas lluvias, siendo assi todos espinas los que eran antes con fecunda amenidad frutos, y flores.

Advierte Titolivio, ofendido de la Tierra el Cielo, en vez de concederla lluvias, la arrojaba piedras, mostrando de este modo el Cielo, al pedirle favores la Tierra, le hallarian siempre sus tiernos ruegos en la dureza marmol. Buscòse en los libros de las Sybilas el consuelo; y hablando de lo que podia serles alivio en tantos males, leyeron

Titolivo. lib. 29. Hist. cap. 10.

es-

Digitized by Google

escritas en todos aquellos libros muchas confusiones en pocas palabras; copiòlas Andrès Floco, y escriviòlas Ovidio en el libro quarto de los Fastos:

Andr. Floc. de Magist. & Sacerdot. Rom. cap. 12. Ovid. lib. 4. Fast.

Mater abest: Matrem iubeo Romane requiras,
Cum veniet, casta est accipienda manu.

Ausente està la Gran Madre,
Roma, que la busques mando,
Y quando venga, te advierto
La reciba pura mano.

Titolivio, lib. 29. Hist. cap. 10. Henr. Glarean. in lib. 29. Titoliv. cap. 10. Leonard. Coq. in lib. 1. S. August. de Civ. Dei, cap. 30. Francisc. Mod. in lib. 29. Titoliv. cap. 14. Alex. ab Alex. lib. 2. Gen. Dier. cap. 11. Ludov. Viv. in lib. 1. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 30. Pompon. Let. lib. de Sacerd. Rom. cap. 12. Val. Max. lib. 8. c. 15. Carol. Sigon. in Fast. & Triumph. Roman. fol. 277. Jul. Solin. in Polyst. cap. 7. Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. Andr. Floc. lib. 1. de Magist. & Sacerdot. Rom. cap. 12. Sil. Ital. lib. 7. Luc. Flor. in Epitom. ad lib. 29 Titoliv. Renan. in lib. 29. Titoliv. cap. 10. Sabelic. lib. 5. Flond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph. Greg. Gyrald. synt. 4. de Hist. Deor.

Dudaron en què Madre havian de conducir à Roma, que lo fuesse en los afectos, para consuelo de sus padecidas penas, y no discurriendo quien pudiesse serlo en sus congoxas, leìan repetidas veces las confusas misteriosas palabras, sin alcanzar su alta profunda explicacion aun los mas doctos, en manifestar patentes las ocultas enseñanzas de los libros de las Sybilas.

Tan confusa pareciò à todos aquella no entendida Escritura, que uniformes concedieron, solo podia dàr clara luz à su obscura inteligencia, el mismo Dios Apolo. Consultaronlè cuidadosos, y respondiòles su Oraculo: Traxessen à Roma para la veneracion à la Madre de los Dioses, y que la hallarian en el Ideo Monte, que se elevaba excelso en la Frigia.

Consulitur Pœan, divumque accersite Matrem
Inquit, in Idæa est invenienda iugo.

El hallar afligidos los Romanos, para alivio de sus congoxas, el Simulacro de la Gran Madre, acuerdanlo con Titolivio, Enrico Glareano, Leonardo Coquèo, Francisco Modio, Alexander ab Alexandro, Luis Vives, Pomponio Leto, Valerio Maximo, Carlos Sigonio, Julio Solino, Vincencio Cartario, Andres Floco, Silio Italico, Lucio Floro, Renano, Sabelico, Blondo Flavio, Lilio Gregorio Giraldo, y otros muchos Autores.

Pusieron luego en execucion los Romanos el embiar Embaxadores à Frigia, para que fuessen conductores de aquella Deidad, que esperaban seria el medio de todos sus bienes, poniendo fin à sus padecidos males, y fueron escogidos para Embaxadores, Marco Valerio Levinio, Marco Cecilio Mettelo, Sulpicio Galba, Cayo Tremelio Flaco, y Marco Valerio Falcòn, à quienes dieron cinco velozes Naves, para que con grandeza Romana, con las estendidas alas

de

Digitized by Google

de sus desplegadas velas, bolassen por el agua à traer la Deidad de la Tierra.

Llegaron con prospero feliz viage à Delfos, como nota Titolivio, y deseosos de saber el fin de su pretension, fue su primer desvelo el consultar al Oraculo de Apolo, que les respondiò propicio (segun advierten Valerio Maximo, Carlos Sigonio, Julio Solino, Lucio Floro, y Blondo Flavio) lograrian quanto anhelaban ansiosos, como recibiesse en la Romana Corte à la Deidad de Frigia el mejor hombre de Roma, por ser justo saliesse à recibir de aquella ilustre Ciudad el mejor hijo à la Gran Madre.

Titoliv. lib. 29. Hist. cap. 11.
Valer. Maxim. lib. 8. cap. 15.
Carol. Sigon. in Fast. & Triumph. Roman. fol. 277.
Jul. Solin. in Poly. Hist. cap. 7.
Luc. Flor. in Epitom. ad lib. 29. Titoliv.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph.

Prosiguieron su gozoso empezado camino, para conclusion de su intento, llegaron à Frigia, hablaron al Rey Artalo, y rogaron les concediesse à la Diosa Pesinuncia, para que con esta dicha, en que fundaban todas sus venturas, fuessen (segun la advertencia de la Sybila) menos de Roma las desgracias.

Parecióles à los de Frigia muy justa la peticion; y el no concederla, pues le estorvaban el culto, creyeron era negarse hijos de la Gran Madre: concedieron, pues, lo que los Embaxadores rogaban, y para que llegasse aquella Deidad à Roma, fiandola à velòz Navio, la entregaron luego al Mar. Dieron al Agua à la Deidad de la Tierra; y fuera mejor al Fuego, para que se deshiciesse en el Ayre.

S. Aug. lib. 10. de Civ. Dei, cap. 16.
Titoliv. lib. 29. Hist. cap. 14.
Plin. lib. de Viris Illustribus.
Herodian. lib. 1.
Ovid. lib. 4. Fast.
Feneft. lib. 1. de Poest. Rom. cap. 12.
Cicer. Orat. de Haruspic. respons.
Leonard. Coqueus in lib. 10. S. Augustin. de Civ. Dei, cap. 16.
Lact. Firm. lib. 2. Divin. Instit. cap. 8. & cap. 17.
Lud. Viv in lib. 10. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 16.
Gregor. Gyrald. Syntagmat. 4. de Histor. Deor.

Sabido sucesso es (que acuerdan San Agustin, Titolivio, Plinio, Herodiano, Ovidio, Feneftela, Ciceròn, Leonardo Coquèo, Lactancio Firmiano, Luis Vives, y Lilio Gregorio Giraldo) al llegar la venturosa Nave al caudaloso Tiber, no pudiendo jamàs moverla para introducir el Simulacro en Roma, Claudia, Virgen Vestal, en prueba de su conservada pureza, creìda de algunos manchada, atò à la proa de la Nave el cingulo que la ceñia, y conduxola con facilidad al Puerto, sin que antes pudieran moverla ningunas fuerzas humanas.

O raro executado prodigio! Aun mas que la Nave, conduxo à seguro puerto su casi anegada pureza, que en tempestuoso mar de encontrados pareceres, infelice fluctuaba. Opusose la corriente del Tiber al llevar con prosperidad el navio à la falsa opinion corriente, que presurosa se despeñaba en descredito de su honor. Consiguiò Claudia dichosa, que mirassen todos claro el cristal de su pureza en el cristal de las

Digitized by Google

las aguas. A geroglifico de su candor se elevò la espuma, y cayò precipitada aquella opinion injusta, que contra su opinion se creyò muy erigida. Anegò Claudia en los cristales del Tiber à la creìda impureza, renaciendo à inmortal vida Fenix su castidad, no del fuego, sì del agua. Lazo fue el atado cingulo, con que aprisionò valiente à los que libres en su deshonor hablaban. Este sucesso escriviò con agudeza en el siguiente Epigrama el R. P. Diego Olcina, famoso Theologo, y facundo Poeta, Religioso, en fin, de la Compañia, que en las intermissiones de sus mayores estudios se remonta del Parnasso à la soledad:

Roma premebatur graſſantum peſte malorum,
Nec ſat erat vitæ Urbs, nec ſatis urna neci.
Conſulit horriſonum Cumeæ virginis antrum,
Et vecta in folijs ex Ope diſcit opem.
Advehit ex Phrygia Cybelem: ſed marmor in undis
Stat ratis, & vindex Claudiæ honore fluit.
Cur? Mare mundus erat, mundo natura voluntas
Cymba brevis corpus, vela honor, ira favor.

Yà sucedido este portento, creyendo los Romanos (segun notan S. Agustin, Titolivio, Pomponio Leto, Valerio Maximo, Plinio Segundo, Carlos Sigonio, Julio Solino, Domingo Floco, y Alexander ab Alexandro) ser Scipio Nasica el mejor hombre de Roma, sacò este del conducidor Navio el Simulacro de la Gran Madre, que como Vincencio Cartario escrive, se miraba esculpido en una negra piedra, blanco antes de la veneracion de los de Frigia, y yà despues de la de los Romanos.

Tenian para entrarle en Roma prevenido un Carro Triunfal, que tiraban dos uncidas Bacas, ò dos tardos Bueyes. A este perezoso Bruto adoraron los Egypcios, (segun enseñan San Agustin, Eusebio Cesariense, Herodoto Alicarnaseo, Amiano Marcelino, Minucio Felix, Leonardo Coquèo, Alexander ab Alexandro, Pomponio Mela, Diodoro Siculo, Luis Vives, Macrobio, Plutarco, Estrabòn, Plinio Segundo, Roberto Estefano, Placido Lactanciò, Julio Solino, Juan Fungero, Lucano, y Julio Cesar Capacio) y llamabanle Dios Apis. O grandeza suma la de la Gran Madre! Eralo de los Dioses, què mucho conduxessen su Triunfal Carro otras Deidades? Fogosos lucidos Cavallos tiraban el del Sol, dice Virgilio:

Poſte-

S. Aug. lib. 1. de Civ. Dei, cap. 11.
Titoliv. lib. 29. Hiſt. cap. 14.
Pomp. Lætus, lib. 1. de Magiſt Rom cap. 12.
Valer. Maxim. lib. 8. cap 15.
Plin. Secund. lib. 7. Natur. Hiſt. cap. 34.
Carol. Sigon. in Faſt. & Triumph. Rom. fol. 277.
Jul. Solin. in Poly. Hiſt. cap. 7.
Domin. Floc. lib. 1. de Magiſt. & Sacerd. Rom. cap. 12.
Alex. ab Alex. lib. 2. Gen. Dier. cap. 11.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
S. Auguſt. lib. 18. de Civit. Dei, cap. 5.
Euſeb. Ceſar. lib. 2. de Prap. Evang. c. 1.
Herod. lib. 3.
Amian. lib. 22.
Minut. Fel. in Octav.

Simulacro de la Gran Madre era de piedra negra.

Leonard. Coq. in lib. 18. Auguſt. de Civ. Dei. cap. 5.
Alex. ab Alex. lib. 6. Gen Dier. cap. 2.
Pomp. Mel. lib 1. de Situ Orb. cap. 2.
Diodor. Sicul. lib. 1. Bibl. Hiſt. cap. 85.
Ludov. Viv. in lib. 18. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 5.
Macrob lib. 1. Saturnal. cap. 21.
Plut. in Iſide.

Digitized by Google

Strab. lib. ultim. de Situ Orbis.
Plin. Secund. lib. 8. Hiſtor. Nat. cap. 46.
Robert. Stephan. in Theſ. Ling. Lat.
Placid. Lact. in lib. 3. Thebaid. Papin Stat.
Jul. Solin. in Poly. Hiſt. cap. 45.
Joan. Funger. in Etymol. Triling.

Poſtera vix ſummos ſpargebat lumine montes
Orta dies, cum primum alto ſe gurgite tollunt
Solis equi, lucemque elatis naribus efflant.
El otro dia nacido,
Apenas ſus reſplandores
Eſparcia luminoſo
Sobre los excelſos montes;
Quando del Sol los Cavallos
Se levantan del ſalobre
Mar, que con altas narizes
Luzes derraman al Orbe.

Lucan. lib. 8. de Bel. Civil. v. 479.
Cæſar. Capac. lib. 1. Neapol. Hiſt.

Flamigeros velozes Cavallos tiraban el Carro del Sol; pero el rico precioſo Carro de la Gran Madre conducianle los Dioſes, en reverenciados Brutos transformados.

Precedian à la feſtiva pompa los Clarines, haciendo clara, como gozoſa la feſtividad al reſonar harmonioſos en los corazones de todos, con eco àzia la alegria. Seguianſe muchos, por reverencia deſcalzos, cantando los afectuoſos amores de Atis; y eſte, mas que de la Gran Madre, era triunfo del Amor, pues ſe acordaban victorias del Dios Cupido, niño, valeroſo Dios, que todo lo vence, como Virgilio decia:

Virgil. lib. 12. Æneid.

Omnia vincit Amor, & nos cedamus, Amori.
Todo lo vence el Amor:
Con ſus flechas, y ſu Arco;
Pues aſsi vence, noſotros
Tambien à Amor nos rindamos.

Cubrian aquel Carro Triunfal con un precioſiſsimo paño. No querian los Sacerdotes de la Gran Madre, que vieſſen ſu reverenciada Efigie; deſeaban para la veneracion el afecto, y no los ojos, y aſsi ocultaban el eſculpido Simulacro. Al brillar patente el Sol, luce claro el dia, y es todo ſombras el mundo al ocultarſe; pero yà oculta la Gran Madre, ò yà patente, era obſcuridad todo en los que ſin viſta de una clara inteligencia, reverenciaban ciegos aquella retirada oculta Imagen.

Iba el Superior Sacerdote junto al Carro ſiempre, (dice Vincencio Cartario) como manifeſtando eſtaba alli la Deidad que veneraban. Siendo mentida Deidad, iria el Sacerdote ſiempre junto à la engañoſa mentira; quanto del Carro mas cerca, iria de la verdad mas apartado.

Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.

No

Digitized by Google

No solo reverenciaban la Estatua de la Gran Madre, que creian ir en aquel Triunfante Carro, sino el camino que hacia; daban reverentes osculos à la tierra por donde el Carro passaba; seguian obsequiosos sus ruedas, por tener en su favor la de la velòz Fortuna; pensaban era aquel camino el de sus dichas, y era el de sus mas infelices desgracias; buscaban bienes, y encontraban males; las que presumian ser apacibles llanuras, eran asperos precipicios. O quan descaminados iban por aquel camino! Entendian era el de su deseada gloria, y era el de su seguta pena. Era la Tierra la Gran Madre; y no se và por el camino de esta Tierra al Cielo? su proprio real camino tiene aquella Celestial Patria.

Este fue el modo de introducir en la Ciudad de Roma aquella Deidad, que veneraban en Frigia, segun escriven Blondo Flavio, Julio Firmico, Luis Vives, Juan Bocacio, Carlos Estefano, Macrobio, Ravisio Textor, Estrabòn, y Lilio Gregorio Giraldo: Deidad, que tambien reverenciaron en la Germania, como notan Cornelio Tacito, y Vincencio Cartario. Colocaronla en el Templo de la Diosa *Victoria*, dicen Titolivio, Cesar Bulengero, y Bartholomè Marliano. O ajustada proporcion la de juntarse en un proprio Templo la Diosa de la *Victoria*, y la Gran Madre! Ofrece aquella Deidad para glorioso triunfos los victoriosos laureles; y es la Tierra quien los produce para essas logradas victorias. Coronase aquella triunfante Deidad con el valeroso esfuerzo; y es Diadema de la Gran Madre la invencible fortaleza, en fuertes labradas Torres, con que augusta se corona Madre de insignes ilustres Heroes se cree la Diosa *Victoria*, porque à sus pechos se crian en la Campaña; y es la Tierra Gran Madre de Dioses, tenidos por soberanos, al mostrarse en heroycas acciones sublimes preclaros Heroes. Tan unas son en la amistad la Diosa *Victoria*, y la Gran Madre, que no ay victoria, que en gozosas alegrias no la celebre la Tierra.

En alegre festiva demostracion del regocijo de Roma, consagraronle à la Gran Madre los Megalenses Juegos, segun escriven Titolivio, Cesar Bulengero, Celio Rodiginio, Carlos Sigonio, Guillermo Gondelevo, Luis Vives, Antonio Murero, Tulio Ciceròn, Juan Fungero, Bar-

Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph.
Jul. Firm. lib. de Err. Profh. Relig. cap. 3.
Ludov. Viv. in lib. 7. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 24.
Joan. Boc. lib. 3. Gen. Deor.
Carol. Steph. in Dictionar. Poet.
Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 21.
Ravis. Text. in Epitec.
Strab. lib. 10. de Situ Orbis.
Gregor. Gyrald. Syntagm. 4. de Hist. Deor.
Cornel. Tacit. lib. de Morib. German.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
Gran Madre, colocaronla en el Templo de la Diosa Victoria.
Titol. lib. 29. cap. 14.
Cas. Bulenger. lib. de Circ. Iud. cap. 8.
Bart. Marl. lib. 2. Topogr. Urb. Rom. c. 18.
Titoliv. lib. 29. Hist. cap 14.
Cæs. Bulenger. lib. de Circo Rom. cap. 8.
Cæl. Rhodig. lib. 8. Lect. Antiq. cap. 7.
Carol. Sigon. in lib. 29 Titoliv. cap. 14.
Guill. Gondelev. in Titoliv. lib. 29. c. 14.
Ludov. Viv. in lib. 1. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 4.
Juegos Megalenses.
Anton. Muret. in Joan. Funger.

Digitized by Google

Bartholomè Marliano, Roberto Eſtefanò, Herodiano, y Feſto Pompeyo. Llamaron Megalenſes à eſtos ofrecidos Juegos, (dice Marco Varròn) por conſagrados à la Gran Madre, reverenciada Deidad en Pergamo (iluſtre Ciudad de la Aſia) en erigido Templo, junto à un muro llamado Megaleſio.

M. Tul. Cic. Orat. de Arupiſcun. reſpenſ. Joan. Fung. in Etym. Triling. Bart. Marl. lib. 2. Topogr. Urb. Rom. c. 18. Robert. Stephan. in Theſ. Ling. Lat. Herodian. lib. 1. Feſt. Pomp. apud Andr. Tiraq. in 6. lib. Gen. Dier. cap. 19. Marc. Varron lib. 5. de Ling. Lat. Titol. lib. 36. Hiſt. Alex. ab Alex. lib. 6. Gen. Dier. cap. 19. Anton. Govean. de Lud. Megalenſ.

Fue Marco Junio Bruto el inventor de eſtos Juegos, ſegun nota Titolivio; y celebrabanles (dice Alexander ab Alexandro) en preſencia del Simulacro de la Gran Madre, cantando las Romanas Matronas, en aplauſo de eſta Deidad mentida, verdaderos plauſibles elogios, à que aſsiſtia grave el Magiſtrado con ſus purpureas Togas; ſiendo introducido proverbio, para ſignificacion de una mageſtuoſa gravedad, el decir: *Purpura Megarenſis.*

Si fueron unos miſmos los grandes, y Circenſes Juegos, con los Megalenſes, duda Goveano, y reſuelve ſer unos proprios, à que ſe opone con razon Ceſar Bulengero con eſtas indiſolubles razones: Dedicaronſe los Romanos grandes Juegos al maximo Jupiter, Juno, y Minerva; y conſagraronſe à la Gran Madre los Juegos Megalenſes. Fueron eſtos inſtituìdos por Junio Bruto; y aquellos por Tarquino Priſco. Celebrabanſe los Megalenſes Juegos en el mes de Septiembre; y en el de Abril los grandes Romanos Juegos: luego no eran unos miſmos, dice Bulengero. Veaſe à eſte Autor en el libro del Circo Romano, y Juegos Circenſes, *cap.* 8. que yo, ciñendome à doctrinas, que dilata ſu enſeñanza, me paſſo al ſiguiente capitulo, en que ſe tratarà de los Sacerdotes de la Gran Madre.

CAPITULO VII.

DE LOS CORYBANTES, O CURETES, Idolatras Sacerdotes, que ſuperſticioſos reverenciaban à la Gran Madre.

POCO importa el moſtrarſe uno reverente en los principios, ſi no procura cuidadoſo el que ſe ſigan los medios, para el logro de correſpondientes fines. Què importa el empezar bien, ſi ſe concluye mal? Daſe principio no pocas vezes con eſfuerzo à las peleas, pero deſ-

Digitized by Google

maya en los medios el valor, y queda en el fin vencido el que se creyò en el principio victorioso. No es lo mas el emprender, sino el proseguir; los fines de las batallas son los que dàn los laureles. Nada hiciera Roma en dàr principio à los cultos de la Gran Madre, si no los prosiguiera. Empezar para no proseguir, es descredito en el intentar. Dexarse en los fundamentos un ideado Palacio, es dàr motivo para que se culpe à quien le empezò, con muchisimo fundamento. Mejor que empezar para no proseguir, es el no empezar, que esto no es culpable; y culpase casi siempre lo intentado, por no proseguido. Con el deseo de que fuesse aplaudida Roma, y no culpada, prosiguieron los Romanos el introducido culto à la Diosa de la Tierra, señalandole proprios Sacerdotes, que llamaron Curetes, ò Corybantes, por ser estos los nombres de los Sacerdotes, que en Frigia reverenciaban à la Gran Madre.

Univocaron muchisimos Autores à la Diosa Cybeles con la reverenciada Diosa de la Tierra; y assi afirmaron San Fulgencio, Estrabòn, Filipo Beroaldo, Godescalco Esteuvechio, Pedro Gautruche, Atanasio Kirchero, Blondo Flavio, Macrobio, George Fabricio, Ascensio, Anco Lucano, Albrico, Rabisio Textor, Hugo Grocio, Andrès Floco, Pomponio Leto, el Escoliastes de Solino, y Lilio Gregorio Giraldo, ser una misma la Gran Madre, y la Diosa Cybeles. Hijo de esta Diosa, y de Jason presumiò Diodoro Siculo à Corybanto. Passò este con Dardano à la Frigia, (segun advierte Roberto Estefano) y grato siempre à su Gran Madre Cybeles, introduxo alli sagrados cultos; y los Ministros, que despues assistieron reverentes à la Gran Madre, por llamarse Corybanto el hijo, se llamaron Corybantes.

Juan Fungero, Nicolàs Peroto, Estrabòn, el Escoliastes de Solino, y otros muchos Autores, quieren se llamassen los Corybantes Ideos, por habitar en el Monte Ida, consagrado Monte à la Diosa de la Tierra; y nombraronles Dactylos, (dice Gregorio Giraldo) porque como son cinco los dedos de la mano, eran tambien cinco los mas principales Ideos: *Ab hoc numero Dactyli, id est, digiti nuncupati*, y llamabanse Hercules, Peon, Epimedes, Ideas, y Jasio.

Bien

S. Fulg. lib. 3. Mytol. Strab. lib. 10. de Situ Orbis.
Philip. Beroald. in Metam. Apul. lib. 8. Godesc. Steuvech. in Com. Apul. lib. 8. Petr. Gautr. lib. 1. de Hist. Poet. cap. 1. Athanas. Kirch. in Oedip. Ægypt. tom. 1. syntag. 3. Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph. Macrob. lib. 1. Saturnal. cap. 21. Georg. Fabric. lib. de Antiq. Rom. cap. 16. Ascens. in lib. 1. Sat. Macrob. Lucan. lib. 1. de Bel. Civ. v 600. Albric. lib. de Deor. Imag. Ravis. Text. in Epit. Hugo Grot. in lib. 1. Lucan. de Bel. Civ. Andr. Floc. lib. 1. de Potest. Rom. cap. 12. Pomp. Latus, lib. de Sacerd. Rom. c. 12. Schol. Solin. in cap. 7. Poly. Hist. Greg. Gyr syntag. 4. de Hist. Deor. Diod. Sic. apud Carol. Steph. in Dict. Poet. Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat. Joan. Fung. in Etymol. Tr l. Nicol. Perot. in Cornucopia. Strab. l. 10. Situ Orb. Scholiast. Solin. in cap. 7. Pol. Hist. Greg. Gyr. syntag. 1. de Hist. Deor.

Digitized by Google

Bien diferente razon dà Mnaſeas para nombrarlos con eſte nombre. Fueron los Ideos, en opinion de Mnaſeas, hijos de Dactylo, y de Ida, y por eſſo (eſcrive eſte Autor) los llamaron Ideos Dactylos. Eſtos fueron nueve, dice Echemenes. Dionyſio Chalcidico quiere, que fueſſen quince, y Ferecides cinquenta y dos. Hacelos Ferecides hijos de Apolo, y de Ricia, Ninfa de ſingular hermoſura, aunque otros quieren ſean hijos de Apolo, y Cabera, rara celebrada belleza, que fue de Preto hija.

A los nombres de Ideos Dactylos, y Corybantes añadiòſeles el de Curetes, deducido nombre (en ſentir de Gregorio Giraldo, y otros Autores) de la voz Latina *Cura*; y diòſeles aquel nombre, por cuidar deſvelados los Corybantes del recien nacido Dios Jupiter, ocultandole al Dios Saturno ſu padre, cuya fabula acuerdan Natal Comite, Lactancio Firmiano, Chriſtoval Landino, Lamberto Hortenſio, Julio Higinio, Placido Lactancio, Juan Nauclero, y Dionyſio Lambino.

Era el Dios Saturno (ſegun eſcriven los yà citados Autores) hijo de Uranio, y Veſta, à quienes llamò, para ſu mayor ſoberanìa, Tierra, y Cielo. O poderoſos, y lo que unìs de diſtancias para crecer à ſoberanas grandezas! Juntò Saturno con la Tierra el Cielo, para ſer lo mas de la Tierra. Era hermano de Titàn, y Japeto; y ambicioſos eſtos tres hermanos, deſpoſſeyeron à ſu padre Uranio del Imperio, que pacifico gozaba; aſpiraron à la dignidad, ſin reparar tyranos en la indignidad de uſurparle à ſu padre todo un imperioſo Cetro. Cedieron Japeto, y Titàn ſu derecho en Saturno; y fue mucho, ſiendo ambicioſos, el que renunciaſſen un anhelado Imperio. Capitularon ſus hermanos, que ſi enamorado de alguna ſingular belleza la admitieſſe reverenciada eſpoſa, quantos hijos tuvieſſe varones, aunque mas ſe ofendieſſe el apaſsionado paternal cariño, los quitaſſe la vida, para que de eſſe modo, al no tener hijos, heredaſſen Titàn, y Japeto el Imperio que cedian. Paſsò por eſta crueldad Saturno, por llegar al apetecido mando, enamoròſe de ſu hermana Rea, conſiguiòla eſpoſa, y de un ſolo felìz alumbramiento cogiò por fruto de ſu amor à Jupiter, y Juno. Naciò Jupiter perfecta copia de la hermoſura de Rea; y enamorada la madre de la belleza del hijo, ocultandole à Saturno, le fiò al cuidado de los

Mnaſ. lib. 1. de Aſia. Echemenes in Rebus Cretenſium. Dionyſ. Chalcid. apud Nat. Com. lib. 9. Myt. Pherecid. apud prædict. Nat. Com. lib. 9. cap. 7. Gregor. Gyrald. ibid. Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 2. de Saturn. Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 13. Chriſtoph. Land. in Allegor. ad l. Æneid. Virgil. Lambert. Hortenſ. in lib. 1. Æneid. Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet. Placid. Lact. in lib. 2. Achilleid. Papin. Surcul. Joan. Naucler. vol. 1. Chron. Generat. 24. Dionyſ. Lambin. in lib. 2. Lucretij de Rerum natur.

Digitized by Google

Corybantes, que afectuosos à la Diosa Cybeles, la reverenciaban soberana Deidad en el Monte Ida. Lloraba desconsolado Jupiter; y para que no pudiesse oir Saturno los tiernos sollozos del Infante, escriven Pedro Gautruche, Dionysio Lambino, Lamberto Hortensio, Placido Lactancio, Carlos Estefano, Natal Comite, Hesiodo, y Juan Cibenio, tañian los Corybantes harmoniosos instrumentos, que siendo gozo à la alegria, no dexaban percibir la tristeza del recien nacido Dios Jupiter. Pusieron los Sacerdotes de la Gran Madre un sumo desvelo en criar al hermoso niño; y de este vigilante cuidado, que el Latino llama *Cura*, los nombraron Curetes, segun advierte Estrabon: *Curetes itaque, id est Curatores, vel quia nuper ei ministrarent, vel quia Jovis alimoniam operati sint, appellationem hanc sunt assecuti.* Si yà no es que los llamassen Curetes, (como notan Nicolas Peroto, y Juan Fungero) por su Principe Curo, ò por el Monte Curio, en que habitaron, añadiendoles por esto à los nombres de Ideos Dactylos, y Corybantes, el de Curetes.

Eran Eunucos estos idolatras Sacerdotes, y llamabanse Gallos, dicen Henrico Bebelio, Natal Comite, Vincencio Cartario, Juan Fungero, Hugo Grocio, Juan Bocacio, y Roberto Estefano, dandoles este nombre un caudaloso Rio de Frigia, que nombraban Gallo, cuyas aguas à los que las bebian eran ocasion de que se mostrassen furiosos, como en sus fiestas lo estaban los Corybantes, hiriendose con sus cortadores cuchillos, viendose assi en sus fiestas con mucho trabajo.

Aunque muy malos, hicieron algo bueno estos Sacerdotes, segun notan Diodoro Siculo, y Gregorio Giraldo. Juntaron en reducido rebaño las esparcidas Ovejas, que pacian por los Campos. Inventaron el Arco, y boladoras Flechas, contra las veloces aves, y ligeros brutos. Descubrieron el dulce uso de la Miel, y reduxeron à los hombres con su prudencia à particulares Leyes, y à comun vida.

En la fiesta, que el mes de Abril celebraban todos los años à la Gran Madre, furiosos estos errados Ministros, muy prevenidos de militares escudos para la pelea, y resonando varios instrumentos musicos, daban re-

pe-

Petr. Gautr. lib. 1 de Hist. Poet. cap. 1.
Dion. Lamb. in lib. 2. Lucret. de Rer. nat.
Lamb. Hortens. in lib. 3. Eneid. Virg.
Plac. Lact. in lib. 2. Achilid. Papiæ.
Carol. Steph. in Dict. Poet. verb. Saturn.
Curetes criaron al Dios Jupiter.
Curetes, su etimologia.
Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 1. de Jove.
Hesiod. in Theogon.
Joan. Cibenin Lexic. Poet.
Strab. lib. 10. de Situ Orbis.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Joan. Fung in Etym. Triling. verb. Curetes.
Henric. Bebel. lib. de Rom. Magistrat.
Nat. Com. lib. 2 Myt. cap. 5. de Rhea.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
Joan. Fung. in Etym. Triling.
Hugo Grotius in lib. 1. Lucani de Bello Civili.
Joan. Bocc. lib. de Fluminib.
Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Lat.
Diodor. Sicul. apud Cyraidum.
Gregor. Gyrald. ibid.
Fiesta de los Corybantes à la Gran Madre.

Digitized by Google

petidos saltos, hiriendose unos á otros, hasta verter mucha sangre, como lo expressan Lamberto Hortensio, Pedro Gautruche, Nicolás Peroto, Roberto Estefano, Vincencio Cartario, y Tito Lucrecio:

Hic armata manus (Curetas nomine Graij.
Quos memorant Phrigios) inter se terque quaterque
Ludunt, innumerumque exultant sanguine læti.

Querian manifestar con esto, dicen San Isidoro, Gregorio Giraldo, y Antonio Verderio, debe uno perder por su Tierra la vida; y en las heridas que se daban los Corybantes, publicaban, no es pena morir por su Tierra uno, porque es gloria el padecer por la Patria.

Lambert. Hortens. in lib. 3. Æneid. Virgil. Petr. Gautruch. lib. 1. de Hist. Poet c. 2. Nicol. Perot. in Cornucopia. Robert. Stephan. in Thes. Ling. Latin. verb. Almo flu. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. Titus Lucret. lib. 1. de Rer. nat. S. Isidor. lib. 8. Etym. cap. 11. Gregor. Gyrald. Syntagm. 4. de Hist. Deor. Anton. Verder. lib. de Imag. Deor.

Creian los Corybantes, para enseñanza de esta doctrina, era poca voz la de una lengua, y abrian en sus cuerpos muchas bocas, que publicassen la que deseaban introducir gran enseñanza. Mostrar debe defender á su Patria uno, es perfecta doctrina; pero enseñarla como los Corybantes, era delirio; para que la leyessen todos, sin letras de sangre podian escrivir la doctrina que enseñaban.

Ibanse despues de heridos á labar sangre, y heridas á un vecino caudaloso Rio, consagrado á la Gran Madre; y escriven muchos Autores, con el agua se las curaban. Curarse con la corriente agua las heridas, parece corriente mentira, que corre con el agua muy clara.

Corybantes laban sus heridas en un Rio consagrado á la Gran Madre.
Gregor. Gyrald. syntagm. 4. de Hist. Deor. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 5. de Rhea.

Al ir por las calles los Corybantes, (afirman Gregorio Giraldo, y Natal Comite) pedian les diessen para la Diosa algunas monedas. Esto quiso significar Ovidio en sus Fastos, quando decia:

Dic inquam parva cur stipe quærat opes?

cosa que culpò Ciceròn mucho, quando ingenioso dixo: *Implet enim superstitione animos, & exhaurit domos.* Lastimabase con razon, de que sacandoles la Diosa el oro que havian de menester, les dexaba la supersticion, de que no necesitaban. Commutaban errados por un yerro el oro; que yerro era dàr el fino estimable oro por una despreciable Deidad falsa.

Ovid. lib. 4. Fastor. M. Tul. Cicer. 2. de Legib. ex 12. Tab.

No era este el mayor error que cometian, que aun mayor lo era la profanidad con que sus fiestas celebraban: Refierenla Lucio Apuleyo, Filipo Beroaldo, y Godescalco Esteuvechio, y llorala el Grande Agustino, por introducida en Cartago.

Luc. Apul. lib. 8. Metamorph. Philip. Beroald. in Apuleium. Godesc. Steuvech. in Apulei. lib. 8. Metam.

Digitized by Google

Pondera en el segundo libro de la gran Ciudad de Dios, la supersticiosa ceremonia de labar la Estatua de la Gran Madre, con que se manchaban al labarla supersticiosos sus Ministros. O infelicidad suma! encontrar en el agua limpia las manchas. Tan indecorosas eran las acciones, (dice San Agustin) que torpes executaban los que lababan la Estatua de la Gran Madre, que no solo eran indecentes à la Madre de los Dioses, sino à las de los graves Senadores, y aun à las de los mismos, que ceremoniosos la lababan. Què serà lo manchado, (decia eloquente Agustino) si esso es lo limpio? Que serà lo sacrilego, si esso es lo sacro?

lug. lib. 7. de Civ. Dei.

Idem August. lib. 2. de Civ. Dei, cap. 4.
Domit. Calder. in Martial. lib. 3. epigram. 47.
Leonard. Coq. in lib. 2. S. Augst de Civ. Dei, cap. 4.
Ludov. Carrion. in Valer. Flac. lib. 8.
Hugo Grot. in lib. 1. Lucan. de Bel. Civil.
Ioh. Novar. lib. 6. Hist. Aquar. num. 47.
Carol. Steph. in Dict. Poet.
Ludov. Viv. in lib. 2. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 4.
Farnab. in not. ad lib. 1. Lucan.
Laur. Ramir. in Martial. lib. 3.

Usaban los Corybantes en su solemne fiesta el labar à la Gran Madre en el claro Rio Almòn. Notanlo Domicio Calderino, Leonardo Coquèo, Luis Carrion, Hugo Grocio, Aloysio Novarino, Carlos Estefano, Luis Vives, Farnabo, y Lorenzo Ramirez de Prado. Escrivelo en sus Fastos Ovidio:

Illic purpurea canos cum veste Sacerdos
Almonis Dominam sacraque lavit aquis.

Acuerdalo Valerio Flaco:

Sic ubi Migdoni planctus facer abluit Almo
Lataque iam Cybelle.

Expressalo Marco Anneo Lucano:

Et lotam parvo revocant Almone Cybellem.

Refierelo Silio Italico:

Tepidoque lavant Almone Cybellem.

Y dicelo en sus Epigramas Marcial, advirtiendo corria este claro Rio por delante la Puerta Capena, en donde dice Festo, se reverenciaba una piedra crecida, que en necessidades de lluvias, quando querian los Romanos pedirle agua al Dios Jupiter, la entraban en la Ciudad. O duro error! el de creer podia una dura piedra ablandarse à tiernos ruegos, al pedir menesterosos el agua.

Ovid. lib. 1. Fastor. Valer. Flac. in Argon. lib. 8.
Annaus Lucan. lib. 1. vers 600.
Sil. Italic. lib. 8.
Fest. apud Domit. Calder. in Mart. lib. 3. epigr 47.
Mart lib. 3. epigr. 47.

Romanos, en necessidades de lluvias lo que hacian.

No solo lababan los Corybantes à la Gran Madre en el puro Rio Almòn, sino que tambien limpiaban (dice Marcial.) los cuchillos de hierro, con que furiosos se herian:

Capena grandi porta qua pluit gutta,
Phrigiæque Matris Almo qua lavat ferrum.

O què de yerro lababan en aquel Rio! Cuchillos, y Diosa todo

Digitized by Google

todo era yerro, quanto los Corybantes lababan. Sus ciegos desatinados errores culpan las siguientes Quintillas, que escriviò con mucho acierto el Licenciado Ginès Campillo, ameno florido Campo, en que se cogen varias hermosas flores de la Poesìa:

Yà que el modo he de contar
De una Fiesta alegre, y bella,
Nadie intente trabajar,
Porque es Fiesta de guardar,
Digo, de guardarse de ella.
De los Corybantes viles,
Sacerdotes no ordenados,
Dirè las Fiestas gentiles,
Y serà en modos sutiles,
Porque estàn acuchillados.
Por la Gran Madre una guerra
Forman, estando en gran paz,
Y aqui lo felìz se encierra,
Que vive sobre su faz
Quien la honra sobre la tierra.
Era Fiesta de gran porte,
Que con vestidos se iguala,
Y es que tenian por norte,
Para lucirse con gala,
El sacar un grande corte.
En la Fiesta ensangrentados
Les vieron, y sin decoros,
Y como tan maltratados
Quedaban dexarretados,
Tuvieron Fiesta de Toros.
Unos tras de otros se iban,
Y furiosos se rasgaban,
Y con vozes que aturdian,
Los del Pueblo se juntaban
A vèr como se partian.
Al revès se manifiesta
El vil Corybante baxo,
Quando à la Fiesta se apresta,
Pues llega à estàr de trabajo,
Al advertirle de Fiesta.
Gallos se nombraban, y eran

Digitized by Google

Capones, ſi bien lo atinas;
Y por ſi los vituperan,
A heridas ſe deſeſperan
Por no parecer gallinas.
Eran por ſus altos fines
Las eſtocadas regalos;
Y enfermos yà los malſines,
Sobre ſer harto ruines,
Se hacian alli mas malos.
Han ſaltado, y han corrido
Antes del hecho afamado,
Y para eſcrivirſe, ha ſido
La Plaza papel batido,
Sus cuerpos papel cortado.
A un Rio, que les murmura,
Cada qual con ſus afanes
Ir à labarſe procura,
Que de eſtos los Sacriſtanes
Dicen, que alli tienen Cura.
Al Rio ſe vàn, y ſon
La cauſa de mi vejàr;
Y eſſa parece razon,
Que pues ſe vàn à labar,
Es bien que lleven Jabòn.

CAPITULO VIII.

DE LA DIOSA CYBELES, REVERENCIADA Dioſa, à quien equivocò la Gentilidad con la Gran Madre.

A Iluſtres preclaros hechos, ſiguenſe glorioſos nombres. Conſigue arrieſgado un Heroe, à eſfuerzos de ſu valor, una memorable victoria, recibe mil norabuenas en repetidos elogios, y al verle triunfante la Fama, ciñendo de inmortal laurel ſus ſienes, le dà el nombre de valeroſo, nombre que ſe adquiriò en la batalla glorioſamente alentado. No nacieron los grandes nombres, hijos de los deſcuidados ocios, ſino de las deſvelados hechos: obras ſon meneſter para tener nombre, y es bien que ſean iluſtres, para que ſea el nombre de glorioſa fama eternizado. Fueron como muchos, inſignes los nombres que le dieron à

la

Digitized by Google

la Gran Madre, llamaronla Cybeles, Vesta, Turrigera, ò Turrita, Berecintia, Bona Dea, Phasiane, Ops, Metragyrtes, Titea, Fauna, Fatua, Proserpina, Humus, Idea, Frigia, y Medèa. Por estos significativos apropiados nombres discurriremos en los Capitulos que faltan para concluir el segundo Libro.

Llamaron Cybeles à la Gran Madre, San Fulgencio, Alexander ab Alexandro, Dionysio Lambino, Atanasio Kirchero, Celio Rodiginio, Minucio, Albrico, Pomponio Leto, Anneo Lucano, Domicio Calderino, Antonio Agustin, Carlos Malatesta, Juan Fungero, Luis Vives, Lamberto Hortensio, Blondo Flavio, y Juan Fabrino.

Hija de Meon, poderoso Rey de Frigia, quieren Gregorio Giraldo, y Eusebio Pamphilio, sea la Diosa Cybeles. Enamorose este Rey de la belleza de Dindima; què mucho, si era su singular hermosura triunfante Laurel de Cupido, insignia de sus trofeos, y aplauso àzia sus triunfos. Era en florido Jardin del Amor, purpurea fragrante Rosa con espinas de desprecios, tomando tal vez Cupido para lograr sus victorias, en vez de flechas, espinas; y en fin, era Dindima hermosa, en cielo de la belleza, fogoso brillante Sol, con ardientes rayos que abrasan, y resplandecientes luces que ciegan.

De los amorosos incendios del enamorado Rey, y Dindima, naciò explendor Cybeles, luciendo con calidades de Sol al amanecer Aurora. Pintar con el pincel de la pluma su rara singular belleza, serà obscurecer su hermosura, que con el color de la tinta saldrà toda sombras, y esso fuera pintarla, no en el dia alegre de su gozosa risa, sino en la obscura noche de su tristeza: baste decir, naciò Cybeles toda perfecciones, y assi desgracias toda. Es casi siempre infeliz lo hermoso; no naciera tan bella la vistosa maravilla, y no feneciera tan presto desgraciada.

Aun con ser la Niña hermosa, no pudo grangearse los cariños de su cruel madre Dindima, pues como escrive Diodoro Siculo, tyrana la arrojò al Monte Cybelo, por lo que despues llamaron à la niña Cybeles, segun notan Juan Fungero, Rabisio Textor, Juan Cibenio, Vincencio Cartario, Lamberto Hortensio, Estrabòn, Suidas, y Festo Pompeyo. Sino es que la llamassen Cybeles, como advierten Servio, y Gregorio Giraldo, por nombrarse Cybelo

Gran Madre, varios nombres que la dieron.

S. Fulg. lib. 3. Mythol.
Alex. ab Alex. lib. 6. Gen. Dier. cap. 4.
Dionys. Lambin. in lib. 2. Tit. Lucret. de Rer. nat.
Athanas. Kirch. in Oedip. Ægypt. tom. 1. syntag. 2.
Cæl. Rhodig. lib. 18. Lect. Antiq. cap. 17.
Minut. in Octav.
Albric. lib. de Deor. Imag.
Pomp. Lætus, lib. de Sacerd. Rom. cap. 12.
Lucan. lib. 1. de Bel. Civil. vers. 600.
Domit. Cald. in lib 8.
Martial. epigr. 55.
Anton. August. dial. 6. vet. num.
Carol. Malatest. in lib. 2. Æneid.
Joan. Fung. in Etym. Trilitg.
Ludov. Viv. in lib. 2. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 4.
Lambert. Hortens. in lib. 2. Æneid.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph.
Joan. Fabr. in lib. 2. Æneid.
Gregor. Gyrald. Syntagm. 3. de Histor. Deor.

Cybeles, de quien tomò su nombre.

Eusseb. Pamph. lib. 2. de Præp. Evang. c. 4.
Diod. Sicul. lib. 3. Bibl. Hist. cap. 58.

Digitized by Google

belo su primer Sacerdote, que afectuoso, como reverente, al venerarla Deidad, haciendo à su corazon Ara, le ofreciò abrasadas victimas en las encendidas llamas de fervorosos afectos.

Joann. Funger. in Etymol. Triling. Ravis. Text. in Epitect.

Aquel apasionado cariño, que debia hallarse entrañado en el corazon de Dindima, se viò en la mansedumbre de unos Brutos, que muy humanos, al vèr aquella divina hermosura desamparada en tanta soledad, compasivos la hicieron compañia. Hallòse en la fiereza la piedad, porque faltò lo clemente en un pecho todo fiereza.

Joan. Ciben. in Lexic. Poet. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. Lambert. Hortenf. in lib. 3. Æneid. Virg. Strab. lib. 10. de Situ Orbis. Suid. & Fest. apud Joan. Fung. in Etym. Triling. Serv. in lib. 3. Æneid. Virgil. Greg. Gyrald. fynt. 4. de Hisor. Deorum.

Acaso vieron despues à Cybeles unas Pastoras, y atraìdas de sus sollozos, que son el mas poderoso imàn àzia las compasiones, llegaron adonde estaba, tomaronla en sus piadosos brazos, acercaronla à sus compadecidos pechos, y llevandola à pobre pequeña choza, la dieron en su afecto rico espacioso lugar, creyendo ser aquel afortunado encuentro, fuerte de mucha ganancia, pues conseguian el emplear en aquella encontrada inocencia, para el logro de sus gozos, todo el caudal de sus cariños.

Formòse luego una travada lid entre el Tiempo, y la Belleza, sobre à quien deberia mas Cybeles; diòla tiempo el Tiempo, y hermosura la Belleza, y quedò esta triunfante, porque liberal la diò mas que el Tiempo: que en poco tiempo de edad se viò Cybeles con muchos siglos de hermosura.

Diod. Sicul. lib. 3. Bibl. Hist. cap. 58. Plin. Secund. lib. 7. Hist. Nat. cap. 56. Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 6. de Pane. Anton. Trit. in Met. Ovid. lib. 1. fab. 12. Joan. Ciben. in Lexic. Poet. Jul. Hyg. lib. de Fab. Poet. Joan. de la Cerd. in eglog. 2. Virg. Pausan. in Arcad.

Añadieronsele à su rara incomparable belleza nuevas singulares gracias, pues advierte Diodoro Siculo, fue Cybeles quien inventò ingeniosa, para el alegre divertimiento de entretenidos bayles, el Albogue, el Timpano, y Cimbalo: *Fistulam multis contextam calamis, Cymbalaque, & Tympana, ad lusum, choreasque princeps invenit...*

Es el Albogue un musico pastoril instrumento, que en dictamen de Plinio Segundo, Natal Comite, Antonio Tritonio, Juan Cibenio, Julio Higinio, Juan de la Cerda, Pausanias, Nanio, Bion, y Virgilio, inventò, no la Diosa Cybeles, sino el silvestre Dios Pan, reverenciado Dios de los Pastores.

Dios Pan inventò el Albogue. Nannius in 2. eclog. Virg. Bion in Bucolic. Virgil. eclog. 2.

Pan primus calamos cera coniungere plures
Instituit.

Viò

Digitized by Google

Viò en frondosa divertida Selva de Arcadia el feo Dios Pan à la hermosa Ninfa Siringa, y al ver su peregrina singular hermosura, escriven Ovidio, Filipo Beroaldo, Juan Fabrino, Andrès Cioli, Carlos Estefano, y Filipo Venuti, se enamorò de su perfectissima belleza. Siguiòla enamorado, y al significarla con abrasados suspiros el amoroso fuego, que en su corazon ardia, hallò à la Siringa hermosa toda yelos en desdenes, que aun mas avivaron llamas, que no apagaron incendios. Huyò Siringa de los porfiados amores del apasionado Dios Pan, hasta llegar al ameno margen del caudaloso Rio Ladon; y al verse para el huir aprisionada de sus cristales, creyòse del Amor prisionera. Invocò à la Gran Madre la Tierra para el amparo, segun expressan Roberto Estefano, y Vincencio Cartario; al querer abrazarla el Dios Pan, escrive Ovidio, la mirò transformada en Cañas:

Ovid. lib. 1. Metam.
Philip. Beroald. in Metam. Apulei. lib. 5.
Joann. Fabrin. in eclog. 2. Virg.
Andr. Cioli, lib. de Sap. Antiq.
Carol. Stephan. in Dict. Poet.
Philip. Venuti in 2. eclog. Virg.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.

Siringa transformada en Caña.
Ovid. lib. 1. Metam.

Panaque cum prensam sibi iam Syringa putaret
Corpore pro Nympha calamos tenuisse palustres.

Crecieron muchas Cañas en torno de la transformada Ninfa, que cortandolas el enamorado Dios, y uniendolas con cañamo, y cera, formò el musico pastoril Allmogue, para cantar en el desconsuelo de sus malogrados amores, con triste melancolico son, la que padecia continuà intolerable tristeza.

El Timpano, que (en sentir de Diodoro Siculo) inventò la Diosa Cybeles, es un Atabàl pequeño, segun enseña San Isidoro: *Tympanum est pellis, vel corium exima parte extensum*, y tocase con las palmas de las manos, dice Tito Lucrecio:

Timpano, inventòle la Diosa Cybeles.
Diod. Sic. lib. 3. Bibl. Hist. cap. 58.
Tit. Lucret. lib. 2. de Rer. nat.
Ovid. lib. 4. Metam.

Tympana tenta tonant palmis.

Y notòlo tambien Ovidio:

Fœmineæ voces, impulsaque Tympana palmis.

Y eran los Cimbalos, segun declaran Polux, y Bulengero, unos huecos pequeñitos vasos de cobre, que tañidos con destreza, resonaban con armonia. El que fuessen concabos advirtiò Lucrecio: *Cymbala circum Concava*: Y el resonar armoniosos, dice Seneca, era por su concabidad: *Ita Tympana, & Cymbala sonant: hæc ad ipsum aerem acta nisi concavo non dimittunt.* Siendo causa tambien el ser de cobre (como Ovidio escrive) el formar aquel armonioso alegre sonido: *Concavaque æra sonant.*

Cimbalos, què eran.
Pollux, lib. 4.
Cæs. Buleng. lib. 2. de Theat. cap. 19.
Tit. Lucret. lib. 2. de Rer. natur.
Senec. lib. 2. Natur. Quæst. cap. 29.
Ovid. lib. 4. Metam.

De

Digitized by Google

Diod. Sicul. lib. 3. Bibl. Hiſt. cap. 28.

De eſtos tres muſicos paſtoriles inſtrumentos, Albogue, Cimbalo, y Timpano (afirma Diodoro) fue inventora la Diosa Cybeles; y no contentandoſe con dar principio al decente gozoſo divertimiento, introduxo con lo divertido lo util, hallando modo para que de las ovejuelas el ganado recobraſſe en ſalud quanto en introducida enfermedad havia perdido. Tambien transformaba en bienes los padecidos males de los hijos de aquellos Paſtores; y eſte piadoſo hecho pudo adquirirle el gran nombre de Gran Madre: conſiguiòle à meritos de concedidos favores; aclamaronla Gran Madre, por reſtituirles à la vida los que preſumian yà difuntos hijos.

Eſtas ſiempre plauſibles gracias unidas à ſu belleza, eran ocaſion à que no pocos Amantes anheſaſſen ſu hermoſura: Confeſſaban, no era poderoſo el Amor, el que valiente los vencìa con ſus harpones: que en donde eſtaban los ojos de Cybeles, era poco, ò ninguno el poder de las flechas de Cupido. El miſmo Amor le confeſſaba à Cybeles iluſtres glorioſos exceſſos en ſus conſeguidas victorias, porque èl heria ciego, y Cybeles con viſta; y aſsi no eran ſiempre ſeguros en el Amor los laureles, ſiendo indefectibles ſiempre en Cybeles los triunfos.

Euſeb. Pamph. lib. 1. de Præpar. Evang. cap. 4. Greg. Gyr. ſyntagm. 4. de Hiſt. Deor. Diod. Sicul. lib. 3. Bibl. Hiſt. cap. 58.

Eſcriven Euſebio Pamphilio, Gregorio Giraldo, y Diodoro Siculo, era entre otros finos Amantes un galan hermoſo joven llamado Atis, quien deſcubria mayores incendios à la luz de ſus afectuoſos cariños. Seguia à Cybeles ſiempre, moſtrandoſe aſsi girasòl de ſus expléndores: era en no dexarla jamàs, continua perpetua ſombra de ſus luzes. Ponia gran cuidado Atis en que de vieſſe Cybeles, por ſi podia introducir por la viſta la ceguedad: ciega de amor quiſiera vèr à Cybeles, y eſta ceguedad es la que deſeaba Atis introducir por la viſta. O Amor! pobre deſnudo Dios, y què infeliz eres, pues te procuran ciego los que por tì mas miran.

Atis enamorado de Cybeles.

Notaba Cybeles las executadas amoroſas finezas de Atis, y ſabìa ſe daba de ellas por deſentendida, conociendo, que el mirarlas, y no correſponderlas era ingratitud; y el agradecerlas con amor, era deſatencion en ſu honeſtidad atenta; por eſſo las notaba ſin la nota de que las via, conſiguiendo el que no ſe le culpaſſe el ſer agradecida, ò ingrata, pues no reparando en las finezas

de

Digitized by Google

de Atis, podia sin culpa librarse de ingrata, y de agradecida.

Ofendiòse el Dios Cupido de que Cybeles, siendo en el corazon toda fuego, quisiesse ocultar sus ardores, y assi añadiò à su pecho llamas, para que no pudiesse encubrir sus amorosos incendios. No es victoria (decia el Amor) la que no se corona de elogios; que me importara el triunfar de Cybeles, si se callara mi triunfo? veanle todos à la luz de sus ardores, y publiquele ella misma; que no es victoria la que no se aplaude, y dexa de vivir triunfo, el que se sepulta en el silencio.

Avivaron ardores las llamas del Amor en el corazon de Cybeles, y hallando en Atis una fina correspondencia à sus cariños, venciòse à sus ponderados afectos, consiguiendo venturoso Atis, el que Cybeles, despreciando à muchos finos Amantes, le eligiesse dueño, ofreciendole un corazon abrasado, no solo para ser assi Fenix de Amor, sino para resplandecer siempre encendida victima en Aras del Dios Cupido.

Cybeles venciòse al amor de Atis.

A la dicha de ser adorada Cybeles, siguiòsele la felicidad de ser reconocida de su padre por verdadera hija. Dispuso gozoso este Rey la llevassen à la Corte, y recibieronla Nobleza, y Pueblo con indecible alegria, viendose siempre en el rostro de Cybeles de su corazon la tristeza, sin ser posible divertirle jamas, siendo la causa de melancolia tan profunda, el estar ausente de Atis. Era este galan joven su alegria toda, y assi era preciso el que fuesse todo en Cybeles tristeza, ausente su alegria.

No puede ocultarse el Amor, es claro fuego, y vese sin obscuridad la resplandeciente llama. Sin dificultad mucha pudo descubrir el padre de Cybeles, era la ocasion de aquella tristeza, el no logrado fino amor que le tenia à su adorado Atis. Supo era el pecho de su hija un amoroso Etna; y pensando como podria extinguir este incendio, discurriò seria el medio mas acertado el quitarle à Atis la vida, que pues era toda la materia de aquel fuego, era bien constante moriria este, luego que no viesse à Atis.

Greg. Gyrald. Synt. 4. de Histor. Deorum. Eusseb. Cæs. lib. 1. de Præp. Evang. cap. 4. Diod. Sic. lib. 3. bibl. Hist. cap. 58.

Executò su errado discurrir Meon: entendiò luego esta crueldad Cybeles; y escriven Gregorio Giraldo, Eusebio Cesariense, y Diodoro Siculo, afligida dolorosamente,

Digitized by Google

mente, olvidando à su tyrano padre, se fue desesperada por los Campos, creyendo hallar aun mas que en los hombres, piedades en las fieras, experimentada de que quando arrojada al Monte Cybelo, hallò en las fieras una piedad no esperada, quando en la Corte, encontrò en su proprio padre una desesperada impiedad.

No es posible decir el grave cruel dolor, que introduciendole en su pecho Cybeles, con infame villanìa se publicò de todo su corazon tyrano dueño. Era el querer buscar alivios à sus males, no querer jamàs encontrarlos; porque el inquirir consuelos, era ocasion para que se multiplicassen dolorosos los martyrios. Es imposible, digo, el poder significar el dolor de Cybeles por su perdido Atis, no cabe en la voz este acerbo triste infortunio, passase mas allà de la esfera de la ponderacion; y pues en la voz no cabe, cubrale el misterioso velo del silencio.

Cybeles camina desesperada por desiertos Campos.

Desesperada de todo consuelo humano, caminò muchos años esta afligida hermosura por incultos desiertos Campos; y encendiendose en Frigia una abrasadora peste, consultando para el remedio al Oraculo, respondiò: Se apagaria aquel contagioso fuego, si buscando el cuerpo de Atis le eregian sepulcro, y à Cybeles la encendian religiosas victimas, implorandola Deidad en sus males, para el logro de sus mas deseados bienes.

Diodor. Sicul. lib. 3. Bibl. Hist. cap. 58. Ovid. lib. 10. Metam. Revis. Text. in Epist. Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 8. de Atalant. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. Anton. Triton. in lib. 10. Metam. Ovid. fabul. 10. Joann. Boc. lib. 10. Gen. Deor. Petr. Gastrueb. lib. 1. de Hist. Poet c. 9. Lambert. Hortens. in lib. 3. Æneid. Virg.

Buscaron cuidadosos los de Frigia el cuerpo del infelice Atis, y no pudiendo hallarle jamàs, (advierte Diodoro Siculo) formandole en parecida imagen, con funebre aparato de entierro le sepultaron en elevado sepulcro, y à Cybeles la dedicaron Ara, consagrandola sumptuoso Templo, que como refieren Ovidio, Rabilio Textor, Natal Comite, Vincencio Cartario, Antonio Tritonio, Juan Bocacio, Pedro Gautruche, y Lamberto Hortensio, incontinentes profanaron Hypomenes, y Atalanta; cuya Fabula escriviò con ingenio Isidro Costa en los siguientes facundos, sonoros, conceptuosos versos:

Atalanta, aquella cruel,
Esquiva, tyrana, dura
Piedra, que sellò de Amor
Tantas infelices urnas.
La que en el Campo su planta
Velòz, victoriosa, injusta,

Si

Si de muchas flores vida,
Muerte fue de vidas muchas.
La que escapar de las alas
De Amor, por sus pies procura;
Y que no triunfen sus buelos
De lo que sus passos triunfan.
Sea ponderado assumpto
De mi fiel, constante Musa,
Que sus desmedidos passos
A medidos pies construya.
Era tan monstruo Atalanta,
Que en bien concertada lucha
Los dos extremos unia
De fiereza, y de hermosura.
Añadiendo el de velòz,
Siendo, en oposicion suya,
El Còrzo pesado bruto,
Aun quando el miedo le assusta.
Huìa de Amor, y el ciego
Niño rapàz efectùa
El que passen sus durezas,
En algun modo, à ternuras.
Dixo, pues, que el que en corrientes
Buelos calzaria plumas
En su alcance, esse seria
Quien la alcanzaria suya;
Pero el que tardo corriesse,
Pues que sus peligros busca,
Hallasse en su postrer passo
Su postrera infausta angustia.
O inhumana! y à què ley,
Fiera tu crueldad ajusta,
Que aun al dos veces rendido,
No le perdonasses una?
O Amor! como yà no vengas,
Si Deidad quieres te sufra,
Que los que à tus manos viven,
Mueran à las plamas suyas?
No se viò arder en su culto
Victima encendida alguna,
Que no se viesse à su pie

Apa-

Digitized by Google

Apagada ofrenda obscura,
Tanto, que es de la atencion
Horror, mostrar la mas dura
Fatal palestra, en que tanto
Fuego su nieve sepulta;
Mas ya Hypomenes, ilustre
Joven, que ser todos juzgan
En lo valeroso Marte,
Y Adonis en la hermosura,
Sale al Campo, apadrinado
De Venus, Deidad augusta,
Madre de Amor, porque à tanto
Yelo, tanto ardor consuma.
Diòle tres manzanas de oro
La Diosa, que quiso astuta,
Que ya que amor no la impele,
El interès la reduzga.
Dixole, que en la carrera
Se las arroje una à una,
Y dexarà por ganarlas,
Perder la entereza suya.
Y fue assi, que la venciò
Del oro à la industria suya,
Que todo lo vence al fin
Del oro la suma industria.
Logròla esposa, y con prisa
Sacrilegamente impura,
Hizo al Templo de Cybeles
Talamo infiel à sus nupcias,
De que indignada la Diosa,
Sus formas mudò en figuras
De Leones, en que oy pagan
Ella el desdèn, y èl la injuria.

CAPITULO IX.

DE LA DIOSA VESTA, NOMBRE que diò la Gentilidad à la Gran Madre.

ES en el antecedente Capitulo el segundo acordado nombre, que dieron à la Gran Madre, el de Diosa Vesta;

Digitized by Google

Veſta; y eſcriviò yà dos capitulos de eſta reverenciada Deidad el R. P. Fr. Balthaſar de Vitoria, en ſu Primera Parte del Theatro de los Dioſes, aunque en lo que eſcriviò dixo mucho, olvidò ſin duda (como dice por eſcuſar prolixidad) mucho mas de lo que dixo. No preſumo ha de ſer canſancio el leer lo que olvidò, porque es ſobre curioſo divertido; por eſto, pues, me determino à eſcrivir otros tres capitulos de la Dioſa Veſta, para que juntando las noticias de la Primera Parte con las de eſta Tercera Parte del Theatro, tenga de eſta Dioſa el eſtudioſo Lector curioſas cabales noticias.

Fue la Dioſa Veſta, en inteligencia de Orfeo, Diodoro Siculo, Juan Bocacio, Carlos Eſtefano, Jacobo Bolducio, y Juan Cibenio, hija de la Dioſa Opis, y del Dios Saturno. Es de eſte dictamen Ovidio en el libro ſexto de los Faſtos:

Ex Ope Iunonem memorant, Cereremque creatam
Semine Saturni, tertia Veſta fuit.

Madre del Dios Saturno la publican Poſidonio, Lamberto Hortenſio, Natal Comite, Nicolàs Peroto, Roberto Eſtefano, y Vincencio Cartario. El P. Fr. Balthaſar de Vitoria eſcrive, fue la mas famoſa de las mugeres de Saturno la Dioſa Veſta, y que fueron dos las Dioſas de eſte nombre. Hizo aſsi ſe dieſſen las manos de amiſtad muy encontrados dictamenes; que ſiendo dos eſtas Deidades, pudo ſer la una madre de Saturno, y la otra eſpoſa de eſte venerado Dios.

Compuſo bien dos opueſtas opiniones, pero olvidòſe de la de Ovidio. Afirma eſte antiguo Autor, fue la Dioſa Veſta hija de Saturno; aqui debia conceder tres Dioſas Veſtas, y pudo hacerlo con alguna razon, pues dice Ovidio: *Tertia Veſta fuit.* Que aunque ſiento es el verdadero ſentido de los citados verſos, ſer Juno, y Ceres hijas de Saturno, y con eſtas dos ſu tercera hija Veſta, para conciliar opiniones debia conceder tres Dioſas de eſte nombre, entendiendo las palabras *Tertia Veſta fuit*, de tercera Dioſa Veſta: con que corria claro al mar de la inteligencia el profundo caudaloſo Rio de un ſonòro corriente ſentir.

No ſolo diſcordaron los Autores en darle Padres à eſta Deidad, ſino en lo que expreſſaba eſta Deidad. Es la Dioſa Veſta el Fuego, dicen Procopio, Pomponio Leto,

Dioſa Veſta, de quien fue hija.
Orph. in Hymn.
Diodor. Sicul. lib. 5.
Bibl. Hiſtor.
Joan. Boc. lib. 8. Gen. Deor.
Carol. Stephan. in Dict. Poet.
Jacob. Bold. lib. 3. de Oggio Chriſt. cap. 15.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Ovid. lib. 6. Faſtor.
Poſidon. lib. de Heroibus.
Lambert. Hort. in lib. 1. Æneid. Virg.
Nat. Com. lib. 8. Myt. cap. 19. de Veſt.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Robert. Stephan. in Theſ. Ling. Lat.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.

Procop. lib. 2. Pomp. Læt. lib. de Sacerd. Rom. cap. 6.

Digitized by Google

M. Tul. Cicer. lib. 3. de Legib. & 2. de Natur. Deor. Petr. Gautruch. lib. 1. de Hist. Poet. cap. 2. Platon. in Phedro. Euripid. apud Justum Lipsium Synt. de Vesta, & Vestal. lib. 3. Lactant. Firm. lib. 2. Divin. Instit. cap. 6. Cel. Rhodig. lib. 15. Lect. Antiq. cap. 14. Justus Lipsius ibid. Dion. Alicarn. lib. 2. Antiq. Joann. Funger. in Ethym. Triling. Ovid. lib. 6. Fastor. Phornut. lib. de Nat. Deorum. S. Aug. lib. 4. de Civ. Dei, cap. 10. Servius in lib. 1. Æneid. Virgil. Joann. Funger. ibid. Justus Lipsius ibid. Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 19. de Vesta. Lambert. Hort. in lib. 1. Æneid. Virgil. Joann. Boc. lib. 8. Genealog. Deorum. Sebast. Erizzo lib. de Numm. Veterib. fol. 81. Ovid. lib. 6. Fastor.

Diosa Vesta, la etymologia de su nombre.

S. Isidor. lib 8. Ethymol. cap. 11. de Dijs Gentium.

Serv. in lib. 1. Æneid.

Marco Tulio Ciceròn, y Pedro Gautruche. No es sino la Tierra, y assi la Gran Madre de los Dioses, escriven Platon, Euripides, Arnobio, Lactancio Firmiano, Celio Rodiginio, Justo Lypsio, Dionysio Alicarnaseo, y Juan Fungero. El Fuego es, decia Ovidio:

Nec tu aliud Vestam, quam vivam intellige flammam.

Y el ser el fuego la Diosa Vesta, escrive Fornuto, es porque siendo la Tierra esta Deidad, es precisso incluya en sì al Fuego, por ser forzoso, que aquella ignea naturaleza del Orbe en la Tierra assista, y subsista por la Tierra: *Cæterum tribuitur Vestæ inextinguibilis ignis: fortasis quod vis ignea quæ in mundo est, hinc nutriatur, ac per hanc subsistat.* Si yà no es (dice el mismo Fornuto) sea la Diosa Vesta el Fuego, porque es la Tierra fecunda Madre de los vivientes, à quienes dà vida la ignea naturaleza: *Aut quod fœcunda Terra etiam animalium sit Mater, quibus vis ignea vitæ est causa.*

Venus llamaron à la Diosa Vesta, dice el Fenix de los Ingenios Agustino: *Quis ferat, quod cum tantum honoris, & quasi castitatis Igni tribuerint, aliquando Vestam non erubescunt etiam Venerem dicere?* Es la Diosa Venus fuego; y llamaron à la Diosa Vesta, Venus, porque es fuego la Diosa Vesta. Dice esta Deidad religion mucha, como notan Servio, Juan Fungero, Justo Lypsio, y Vincencio Cartario, porque no ay sin fuego sacrificio, y es la Diosa Vesta fuego, que invocaban en sus sacrificios fervorosos los Gentiles, por no elarse frios en sus ofrecidos cultos.

Ser la reverenciada Diosa Vesta Tierra, y Fuego, afirmaron Natal Comite, Lamberto Hortension, Juan Bocacio, y Sebastian Eriazo, y es que como fueron dos las Diosas Vestas, las llamaron Deidades de Fuego, y Tierra; siendo venerada Diosa del Fuego la hija de Saturno, y Opis: y la que fue madre de Saturno, y muger del Cielo, fue nombrada Diosa de la Tierra, queriendo Ovidio le dè nombre à esta siempre firme Deidad su constante permanencia:

Stat vi Terra sua, vi stando Vesta vocatur.

Bien diferente explicacion dàn à su nombre San Isidoro, y Servio. Quieren estos Autores se llame la Tierra Vesta, por vestirse hermosa la Tierra de vistosas fragrantes flores, frondosos copados arboles, y verdes olorosas yervas: *Vesta quod herbis, vel varijs vestita sit rebus.* A esta, pues, hermo-

Digitized by Google

moſiſsima Dioſa Veſta llamò Gran Madre de hombres, y Dioſes la ciega Gentilidad, ſegun notan Gregorio Giraldo, y Domingo Floco. O ciego gentil error! en abominables vicioſos Dioſes darla feos hijos, quando luze en hermoſas brillantes flores toda hermoſura la Tierra.

Greg. Gir. Syntag. 4. de Hiſtor. Deor. Domin. Floc. lib. 1. de Pot. Rom. cap. 6. Juſt. Lipſius Syntag. de Veſta, & Veſtal. cap. 1.

Advierte Juſto Lypſio, fue antigua errada opinion admitida de muchos, eran de la Tierra los elevados vapores materia lucida, con que ſe formaban reſplandecientes las Eſtrellas. Errado diſcurrir, querer brillen refulgentes las luzes del Cielo por las ſombras de la Tierra. De eſte no acertado penſar debiò de tomar luz la obſcura Fabula, de ſer la Dioſa Veſta quien criò al Dios Jupiter, ſegun eſcriven Marciano Capela, y Sebaſtian Erizzo. Es Jupiter clara brillante Eſtrella en el ſexto Cielo; y ſi, como de cian errados los Antiguos, cuidaba la Tierra de criar con obſcuros vapores à las lucidas Eſtrellas en el Cielo, debiò de poner cuidado la Dioſa Veſta en criar al Dios Jupiter en el ſexto Cielo reſplandeciente Eſtrella.

Martian. Capel. lib. 1. Phil. Sebaſt. Erizzo lib. de Nummis Veterib.

El que la Dioſa Veſta abrigaſſe piadoſa en ſu ſeno al Dios Jupiter, no lo encubre la antiguedad, en deſcubierta Eſtatua, que trae Julio Ceſar Capacio en ſu latino curioſo libro de la Hiſtoria de Napoles. Eſcrive eſte Autor, ſe hallò en los Jardines de Scipion Lofredo un primoroſo Simulacro de la Dioſa Veſta, que tenia en ſus brazos un hermoſo tierno Infante, y eſte era el Dios Jupiter, pues como notan Albricio, y Juan Bocacio, con eſte Dios en los brazos moſtraba la Gentilidad à la Dioſa Veſta.

Jul. Cæſ. Capat. lib. 1. Hiſt. Neap. Albric. lib. de Imag. Deorum. Joann. Bocc. lib. 8. Geneal. Deor.

Introduxo en la Italia eſta Dioſa el afligido Eneas, como enſeñan Ludovico de la Cerda, Carlos Eſtefano, Antonio Volſco, Juan Fabrino, Andrès Fulvio, Antonio Aguſtin, y Naſcimbeno, inſinuandolo tambien Virgilio, quando refiere en el incendio de la abraſada Troya, al deſpertar de ſu peſado ſueño Eneas, le pareciò aconſejarle muy deſconſolado Hector, huyeſſe de ſu Ciudad, pues quando pudieſſe librarla de las vorazes llamas, no podria del encendido rencor de ſus contrarios, por ſer mas abraſador incendio. Deciale huyeſſe llevandoſe conſigo las ſagradas coſas, y los Dioſes Penates, dandole el valeroſo Hector con ſus proprias manos las ſagradas vendas, la poderoſa Dioſa Veſta, y ſu indefectible fuego, que como advierten Dionyſio Alicarnaſeo, y Juſto Lypſio, colocò Eneas en la Italia en

Lud. de la Cerd. in lib. 2. Æneid. Carol. Stephan. in Diction. Poet. Anton. Volſc. in Epiſt. 7. Ovid. Joann. Fabr. in lib. 2. Andr. Fulvius lib. 3. Antiq. Romæ. Ant. Auguſt. Dialog. ſecund. Nacim. in lib. 2. Æneid. Virg. Dion Halicarn. lib. 2. Rer. Ant. Civ. Rom. Juſt. Lipſius Syntag. de Veſt. & Veſtal. cap. 2.

Digitized by Google

su nueva Ciudad de Lavinio, y trasladò su hijo Ascanio à la Ciudad de Alva, passando despues reverente la veneracion à los Dioses Penates, y Diosa Vesta, à la siempre excelsa triunfante Ciudad de Roma.

Librò Eneas à la Diosa Vesta del incendio Troyano, siendo despues al ofrecerla victimas abrasadas, motivo de que se encendiessen los Romanos pechos en supersticiones: sacòla del fuego Eneas, y fue ardor para que en incendios de la Idolatria se abrasassen fervorosos los corazones Romanos.

Dieron à esta Deidad sagrados solemnes cultos, erigiendola sumptuoso Templo (como notan Dionysio Alicarnaseo, Justo Lypsio, Bartholomè Marliano, Andrès Fulvio, y George Fabricio) entre el Capitolio, y el Cesareo Palacio, que se admiraba excelso en el Monte Palatino, llamado assi (segun advierte Marco Varròn) por haver habitado en este Monte los Palantes, nombrados tambien Palatinos, que vinieron à Roma del Campo Reatino llamado Palacio. Si yà no es se llamasse Palatino aquel Monte (como escrive Andrès Fulvio) de Palanteo, Ciudad de la Arcadia; y de Palante el visabuelo de Evandro, como lo testifica Virgilio:

Arcades his oris (genus à Pallante profectum
Qui regem Evandrum comites; qui signa sequuti)
Delegere locum, & posuere in montibus urbem,
Pallantes pravi de nomine Pallanteum.

Escrive Nevio, pudo ser se llamasse Palatino aquel Monte, *quasi Balantium*, mudando la B. en P. de los Balidos de las Ovejuelas, que pacian aquel monte, antes que se fundasse alli Roma. O finalmente se llamò Palatino, de Pales, rustica silvestre Diosa de los Pastores, como afirman Ovidio, Rabisio Textor, Gregorio Giraldo, y Natal Comite; ò como dice Andrès Fulvio, de Palacia, esposa del Rey Latino.

En forma esferica describen el Templo de la Diosa Vesta, Ovidio, Alexander ab Alexandro, Festo Pompeyo, Bartholomè Marliano, Justo Lypsio, Vincencio Cartario, Lamberto Hortensio, Guillermo del Choul, y Julio Cesar Capacio, conviniendo todos, en que assi convenia fuesse de esta Deidad el Templo, porque siendo la Diosa Vesta la Tierra, Gran Madre de Dioses, y hombres, era

Dion. Halicarn. lib. 2. Rer. antiq. Civ. Rom. Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 3. Bart. Marl. lib. 2. Topogr. Urb. Rom. c. 11. Andr. Fulv. lib. 3. Antiq. Rom. Georg. Fabric. lib. de Rom. antiq. cap. 9. Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Lat. Andr. Fulv. lib. 2. de Antiq Rom. cap. 3. Virg. lib. 8. Æneid. v. 51. Nev. apud Andr. Fulv. lib. 2. de Antiq. Rom. Ovid. lib. 4. Fastor. Ravis. Text. in Epithetis. Greg. Gyr. Syntag. 1. de Hist. Deor. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 10. de Ap. Andr. Fulv. lib. 2. de Ant. Rom. cap. 3. Ovid. lib. 6. Fastor. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Fest. Pomp. apud Lipsium. Bart. Marl. lib. 3. Topogr. Urb. Rom. Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 3. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. Lamb. Hort. in lib. 1. Æneid. Guill. del Choul lib. de Relig. Rom. Cæs. Capac. lib. 1. Neapol. Hist.

Digitized by Google

era bien expreſſaſſe ſu redondèz, ſu eſferico Templo, con que en la materia, y forma ſe parecian Templo, y Deidad, pues era la Tierra eſta Dioſa, y era el Templo Tierra en la forma, como tierra en la materia.

Unas hermoſas fuertes Columnas eran de eſte erigido Templo hermoſura, y fortaleza. Haſta en eſto ſe expreſſaba aquella venerada Deidad, que mueſtran las Columnas, conſtancia; y es en lo inmoble, ſiempre conſtante la Tierra. No ſe deſcubria Simulacro alguno en el Templo, como canta Ovidio:

Ovid. lib. 6. Faſtor.

Ignis in extinctus Templo celatur in illo,
Effigiem nullam Veſta nec Ignis habent.
El nunca apagado fuego
En aquel Templo ſe oculta,
Sin que del fuego, ni Veſta
Se vea Imagen alguna.

Ni en los edificados Templos de los Corintios à las Parcas ſe vian las Imagenes de eſtas Dioſas, dice Alexander ab Alexandro. Tiene mala cara la Muerte, y no querrian verla fea, y horroroſa, aun en ſu fingida Imagen.

Parcas; no ſe vian en los Templos de los Corintios.
Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Pauſan. in Corinth.

Imitaron los Romanos à los Griegos, en no dexar vèr en el Templo de la Dioſa Veſta ſu Simulacro, pues como dice Pauſanias, en conſagrados Templos de los Griegos à la Dioſa Veſta, jamàs colocaron ſu Imagen: *Progredientibus in Veſtæ Simulacrum nullum occurrit, Ara tantum, & in ea Veſtæ ſacrificant.* Creyeron ſer la Dioſa Veſta (dice Alexandro) un divino celeſtial fuego, y negaronle à la viſta, concediendole à la conſideracion, para que al meditarle divino, ſe abraſaſſen fervoroſos en aquel fuego ſagrado.

Dioſa Veſta, ni Griegos, ni Romanos colocaban ſu imagen en ſus Templos.
Alex. ab Alex. ubi ſuprà.

No colocar los Romanos en el Templo de la Dioſa Veſta Imagen alguna de eſſa Dioſa, perſuadenlo con expreſſion Juſto Lypſio, Jacobo Bolducio, Alexander ab Alexandro, y Ovidio:

Juſt. Lipſ. Syntag. de Veſt. & Veſta, cap. 3. Jacob. Bolduc. lib. 3. de Oggio Chriſt. c. 15. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 22. Ovid. lib. 6. Faſtor.

Eſſe diu ſtultus Veſtæ Simulacra putavi,
Mox didici curvo nulla ſubeſſe tholo.

Eſte decir padece una grave rèplica, y es, que en diferentes antiguas Medallas vemos en ſu proprio Templo la Imagen de la Dioſa Veſta. En la de Fauſtina ſe mira el Templo, y en ſu erigida Ara el Simulacro de la Dioſa, à quien reverencian obſequioſas ſeis Virgines Veſtales; y lo miſmo

Digitized by Google

mismo se advierte en la Medalla de Lucila, que trae Guillermo del Choul en el libro de la Religion de los antiguos Romanos: luego en el Templo de la Diosa Vesta se miraba su Imagen, como lo testifican sus Medallas.

Guill. del Choul de Antiq. Relig. Rom.

No concluye esta razon, que de mirarse en las Medallas su Templo con la Imagen de la Diosa, no se sigue se viesse en el Templo su Imagen. Fue el de las Medallas ideado con impropriedad al dictamen de Faustina, y de Lucila, con el Simulacro de la Diosa, mas no por esso se sigue, se viesse de esta Deidad en el proprio erigido Templo la Imagen.

Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vesta, cap. 9. Dion. Halicarn. lib. 2. Rom. Antiq. Cæl. Rhod. lib. 15. Lect. Antiq. cap. 14. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Pomp. Læt. lib. 12. de Sacerd. Rom. cap. 6. Sil. Ital. lib. 3. Fun. Joan. Fug. in Etym. Triling. Jacob. Bold. lib. 3. de Oggio Christ. cap. 19. Dion. Halicarn. lib. 2. Rom. Antiq. Plut. in vit. Rom. Aul. Gel. lib. 1. c. 12. Raph. Volaterran. in Antrop. lib. 9. Darius Tibert. in Epit. Plus. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Guid. Pancirol. lib. de 14. Reg. Urb. Roma. Guill. Gondel. in annotat. ad lib. 1. Livij. Bart. Marlian. lib. 3. Topograph. Joan. Funger. in Etymol. Triling. Just. Lipsi. Syntag. de Vesta, & Vestal. c. 3. Fenest. lib. de Sacerd. Rom. cap. 6. Bast. Cassal. de Vestal. cap. 3.

Solo resplandecian claras en aquel Templo las inextinguibles llamas, que cuidadosas conservaban las Virgines Vestales, ocultando en lo retirado de èl la Imagen de la Diosa Vesta, y ciertas sagradas cosas, segun discurren Justo Lypsio, Dionysio Alicarnaseo, Celio Rodiginio, Alexander ab Alexandro, Pomponio Leto, y Silio Italico, siendo aquellas sacras guardadas cosas en el retiro de aquel Templo, el Paladion, y los Dioses Penates, segun declaran Juan Fungero, y Jacobo Bolducio, infiriendose con claridad, el guardarse ocultas aquellas arcanas cosas, de un encendido fuego, que abrasò de aquel Templo la mayor parte, con tal desconsuelo de su maximo Sacerdote, y Virgines Vestales.

Sucediò este incendio (dice Dionysio) en el tiempo de la primera guerra Cartaginense. Prendiò el fuego por una desprendida pavesa, elevòse à llama, y passòse luego à incendio, y al ver arder el Templo todo, abrasado Lucio Cecilio Metello en el amor à su Diosa, se arrojò à las llamas, y librò del fuego ciertas santificadas cosas, que sacò del incendio de Troya Eneas, y que à no librarlas Lucio Metello de las llamas, pereceran en otro incendio.

Si aquel sacro Templo magnifico le edificò Numa, ò Romulo, dudan graves Autores, y à uno, y otro atribuyen muchos su fundacion, dicen Plutarco, y Dionysio Alicarnaseo: bien que es opinion mas seguida, el ser su fundador Numa Pompilio. Siguen este dictamen Aulo Gelio, Rafaèl Volaterrano, Dario Tiberto, Alexander ab Alexandro, Guido Pancirola, Guillermo Gondelevo, Bartholomè Marliano, Juan Fungero, Justo Lypsio, Fenestela, y Juan Bautista Cassalio.

Son

Digitized by Google

Son las razones que pueden alegar los que defienden le fundò Romulo, (dice Dionyfio Alicarnaseo) que ſiendo edificada Roma de inſigne Heroe entregado à las coſas ſagradas, no podia dexar de erigir Templo à la Gran Madre de los Dioſes, y mas ſiendo hijo de Rea, Sacerdotiſſa de Veſta, y nacido en la Ciudad de Alva, en donde en ſagrados cultos le eran à eſta Dioſa reverentes afectos conſagrados.

Dion. Halicarn. lib. 2. Rom. Antiq. Cæl. Rhodig. lib. 15. Lect. Antiq. cap. 16. Plut. in vit. Romul. Titoliv. lib. 1. cap. 3. Carol. Sigon. in Faſt. & Triumph. Rom. Lambert. Hort. in lib. 6. Æneid. Barthol. Marlian. in Topogr. Urb. Rom. Luc. Flor. in Epit. Geſt. Roma. lib. 1. Raviſ. Text. in Epiteſt.

Eſtas razones (eſcrive el miſmo Dionyſio) prueban le edificò Romulo ſagrado Templo à la Dioſa Veſta, pero no que fueſſe el proprio en que ſe veneraba eſta Dioſa en tiempo de Numa, que eſte no fundò dentro de la que llamaron Quadrada Roma, que ciñò de muro Romulo; y no es facil de entender dexaſſen fuera de la Ciudad à una Dioſa, à quien (como advierte Celio Rodiginio) edificaron ſiempre Templo enmedio de la Ciudad, parà glorioſo fin de que fueſſe mas aplaudida, al eſtàr enmedio de todos venerada.

Franc. Sanſov. in arg. ad vit. Rom. Darius Tiber. in Epiteſt. ad vit. Plut. Joan. Carion. lib. 2. Chronic. Jacob. Philip. in Suppl. Chron. lib. 4. Ludov. Viv. in lib. 3. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 3. Guill. Gondelev. in Annotat. ad lib. 1. Liv. cap. 4. Aldus Manut. lib. de Senat.

Debiò Romulo de conſagrarle Templo à la Dioſa Veſta quando edificò à Roma; y dedicòle deſpues otro ſumptuoſo Templo Numa, entre el Palacio, y el Capitolio, inſtituyendo ſagradas Virgines, que cuidaſſen de èl, con riguroſos impueſtos caſtigos à los que violaſſen ſu caſtidad; ſiendo fuerte argumento de no ſer eſta inſtitucion de Romulo, la deſatencion de ſu Madre, pues ſi con ſer Sacerdotiſſa de la Dioſa Veſta (como afirman Plutarco, Titolivio, Carlos Sigonio, Lamberto Hortenſio, Bartholomè Marliano, Lucio Floro, Rabiſio Textor, Franciſco Sanſovino, Dario Tiberto, Juan Carion, Jacobo Filipo, Luis Vives, Guillermo Gondelevo, y Aldo Manucio) no guardò la ofrecida caſtidad à la Dioſa, mal impondria por ley Romulo, el que las Sacerdotiſſas de Veſta guardaſſen la caſtidad, que poco atenta deſeſtimò ſu Madre.

Oy ſe miran en Roma, entre algunos otros, dos antiguos eſfericos Templos, que yo he viſto, y dicen fueron en la antiguedad dedicados à la Dioſa Veſta. Debiò de erigir el uno Romulo, y el otro Numa; y ha mucho tiempo (eſcriven Bartholomè Marliano, George Fabricio, y Juan Fungero) que ſe conſagrò el que eſtà en el Monte Palatino à la Virgen Maria, baxo el excelſo glorioſo nombre de Virgen Santiſſima de Gracia. O acierto fumo! el de conſagrarle à Maria Santiſſima eſte celebre antiguo Templo, porque es Maria verdadera Soberana Veſta; que eſta, ſi mentida

Barth. Marl. lib. 2. Topogr. Urbis Rom. Georg. Fabric. lib. de Rom. Antiq. Joan. Fung. in Etymol. Tr. l.

Templo de la Dioſa Veſta en Roma, conſagrado à Maria Santiſſima.

Digitized by Google

Diosa, fue reverenciada Gran Madre de Dioses, y hombres; es Maria Santissima Gran Madre de Dios, y de los hombres Gran Madre. Tierra, y Fuego aclamò el error à la Diosa Vesta; y Fuego, y Tierra aplaude el acierto à Maria, que es Tierra esta Soberana Señora por ser humana, pero Tierra que es Cielo, con claras resplandecientes luzes de brillantes perfecciones; siendo tambien como la Diosa Vesta, Fuego, dandole en aquel Templo de Gracia el nombre, porque es Fuego sin humo de culpa, por ser; desde su primer instante, Fuego todo explendores de Gracia.

Segundo Templo de la Diosa Vesta, dedicado à San Estevan.

Georg. Fabric. lib. de Rom. Antiq. cap. 9. de Temp. Gent. Guid. Pancirol. lib. de 14. Reg. Urb. Rom.

El otro Templo dedicado à la Diosa Vesta en el Foro Boario, oy se reverencia consagrado al Glorioso Martyr San Estevan, como notan George Fabricio, y Guido Pancirolo. O ajustada proporcion! la de ser Templo de este verdadero Martyr, el que lo fue de aquella falsa Deidad. Ardìa en aquel Templo erigido à la Diosa Vesta inceslablemente el fuego; y oy, que se dedica à Estevan, se continùan incendios, ardiendo en pechos Christianos claras encendidas llamas, que reverente el afecto, sobre venerable Ara de muy religioso culto, encendiò bien fervorosa la Christiana Religion. Era Templo de la virginidad quando residian en èl las Virgines Vestales; y oy, que en èl assiste el Virgen, y Martyr Estevan, es Templo de castidad superior. Hermoseabanle diez y ocho fuertes Columnas de piedra, dice Bartholomè Marliano; y oy le adornan las piedras de Estevan con mas suprema beldad. Yà parece se prevenia para Estevan Templo, al serlo de la Diosa Vesta; porque en Vesta, lee Estevan; notelo la curiosidad, y hallara es perfecto Anagrama de este nombre ESTEVAN, EN VESTA, que es decir: En Templo de la Diosa Vesta tendrà Estevan su erigido Templo para la veneracion.

Barth. Marl. in Topograph. Urb. Romæ, cap. 16.

CAPITULO X.

DE LAS VIRGINES VESTALES, ELECTAS Sacerdotissas para el culto de la Diosa Vesta.

Domin. Floc. lib. 1. de Potest. Rom. cap. 6.

EMpezè à escrivir de la Diosa Vesta, que es la Tierra, fecunda Madre de los Dioses todos, como con muchos Autores afirma Domingo Floco: *Dea huic Vestæ, quam*

Digitized by Google

quam Terram esse eamdemque Deorum Matrem volebant.

Y debo no dexar esta materia hasta coronarla con sus fines, porque es razon prosiga con empeño, el que empezò una decente materia desvelado. Dixe algo de la Diosa Vesta; y fuera mucho olvido, el no acordarme de sus Sacerdotisas las Virgines Vestales; hablarè, pues, de estas Romanas Virgines, notando curiosas diferentes noticias de las que escriviò el R. P. Fr. Balthasar de Vitoria, para que en el ameno florido Jardin de las Humanas Letras, gozosa la curiosidad, coja hermosas fragrantes flores.

Plut. in vita Rom. Joann. Naucl. vol. 1. Chronog. Titoliv. lib. 1. Hist. Luc. Flor. in Epitom. Gestor. Rom. lib. 2. Dion. Halicarn. lib. 2. Ant. Rom. Dar. Tibert. in vita Numæ.

Numa Pompilio segundo Rey de Romanos.

Fue Numa Pompilio ilustre preclaro Rey: naciò en Curis, Ciudad de los Sabinos, (segun escriven Plutarco, Juan Nauclero, Titolivio, Lucio Floro, Dionysio Alicarnaseo, Dario Tiberto, Carlos Sigonio, Rafaèl Volaterrano, Pablo Jovio, y Oracio Tursselino) y despues de muerto Romulo, siendo electo Numa segundo Rey de Romanos, diò constante vida à descaecidas leyes; infundiò vigoroso espiritu à olvidadas ceremonias; erigiò sagrados Templos à soberanas Deidades; aumentò obsequiosos cultos à reverenciados Dioses; desterrò pacifico las introducidas guerras; instituyò Religioso muchos ordenes de Sacerdotes; y dispuso desvelado el que cuidadosas Virgines en el Templo de la Diosa Vesta conservassen inextinguible fuego, claro Geroglifico de su afecto fervoroso, azia aquella Deidad siempre encendido, como lo expressaba aquel fuego nunca apagado.

Carol. Sigon. in Fast. & Triumph. Rom. Raph. Volater. lib. 3. Antroph. Paul. Jov. lib. 2. Elog. Vir. Illustr. Horat. Tursel. in Epitom. Hist. lib. 2.

Quatro fueron las Virgines, que instituyò Numa cuidassen vigilantes de fomentar aquel fuego, segun persuaden Alexander ab Alexandro, Dario Tiberto, Guillelmo del Choul, Vincencio Cartario, y Pomponio Leto. Añadiò à las quatro otras dos Servio Tulio, como, citando à Plutarco, nota Justo Lipsio; si yà no es huviesse dispuesto antes Prisco Tarquino el que fuessen seis, como Dionysio advierte. Ser seis las Virgines Vestales (dicen Festo Pompeyo, Alexander ab Alexandro, y Juan Fungero) fue porque al estàr dividida Roma en seis Regiones, tuviesse en las seis Virgines iguales ajustadas partes para el consuelo, logrando assi dichosa un proporcionado todo para el amparo.

Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Dar. Tibert. in Epit. ad vita Plut. Guill. del Choul, lib. de Relig. Antiq. Rom. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 148. Pomp. Læt. de Rom. Sacerd. Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 5. Dion. Halicarn. lib. 2. Rer. Antiq. Rom. Fest. Pomp. lib. 7. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Joan. Funger. in Etymol. Trilog.

San Ambrosio escrive fueron siete las Virgines Vestales: *Quot tamen illis Virgines præmia promissa fecerunt? Vix septem Vestales capiuntur puellæ.* Puede ser solucion à este sin-

Digitized by Google

Just. Lipf. Syntag. de Veſta, & Veſtal. c. 5. S. Ambroſ. epiſt. 11. contr. Sym.

ſingular decir, la que dà ingenioſo Juſto Lipſio. Siete fueron (dice eſte grave Autor) las Virgines Veſtales, ſegun ſiente San Ambroſio, porque incluye el Santo, con las quatro que inſtituyò Numa, y las dos que añadiò Servio Tulio, otra ſuperior Sacerdotiſſa de la Dioſa Veſta, no numerada en las ſeis, por ſer eſta de todas las Sacerdotiſſas Maxima.

O fueron ſiete, (dice el miſmo Lipſio) porque pudo ſer, que el Emperador Augusto, que aumentò religioſo el numero de los Sacerdotes, creciеſſe tambien à ſiete el de las Veſtales, como ſe vè en la Medalla de Fauſtina, muger de Antonino Filoſofo, en que ſe miran ſeis Veſtales Virgines, que ofrecen gratos ſacrificios à la Dioſa Veſta, con otra Niña que alli ſe vè, quizàs Virgen Veſtal diſcipula de las otras, de los primeros diez años; con que era Veſtal, por dedicada à la Dioſa Veſta; y no era, por Niña no inſtruida aùn en las ceremonias, y ſacrificios; y eſto es lo que inſinùan las palabras de San Ambroſio: *Vix Septem*, en que no declara fueſſen del todo ſiete las Virgines Veſtales.

Plutarch. in vita Numa Pompil. Dion. Halicarn. lib. 2. Rer. antiq. Roma. Pomp. Lætus, lib. de Rom. Sacerd. cap. 6. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. Andr. Fulv. lib. 2. de Ant. Rom. cap. 3. Bapt. Caſſal. cap. 3. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Andr. Tiraq. in 5. lib. Alex. cap. 11.

Al comun admitido decir de Plutarco, Luis Vives, Dionyſio Alicarnaſeo, Pomponio Leto, Vincencio Cartario, Andrès Fulvio, y Juan Bautiſta Caſſalio, de ſer ſolas ſeis las Virgines Veſtales, oponeſe con ſingularidad Alexander ab Alexandro, eſcriviendo fueron veinte las Veſtales Virgines: eſtraño decir, que admira ſu Comentador Tiraquelo, afirmando ignora el fundamento que tuvo para decir eſto Alexandro, quando eſcrivieron Plutarco, y Dionyſio, aùn en ſu tiempo eran ſolas ſeis las Virgines Veſtales: *Neſcio ubi id Alexander acceperit, cum Dionyſius, & Plutarchus dicant illum numerum ſex Veſtalium, ad ſua uſque tempora duraſſe.*

Plut. in vit. Numa Pompil. Dion. Halicarn. lib. 2. Rer. antiq. Roma. Andr. Tiraq. in 5. lib. Alex. Gen. Dier. cap. 12. Guill. Choul lib. de Relig. Antiq. Rom. Sebaſt. Erizz. lib. de Num. Heter. fol. 82. Aul. Gel. lib. 1. Noct. Attic. cap. 12.

Como Alexander ab Alexandro, entendieron tambien Guillelmo del Choul, y Sebaſtian Erizzo, ſer veinte las Veſtales Virgines, y engañaronſe en mucho eſtos Autores, que nunca fueron veinte las Virgines Veſtales; bien que es verdad, la que havia de ſer Sacerdotiſſa de Veſta, era eſcogida entre veinte Virgines, y diſponiaſe en eſta forma:

Veſtales eſcogian à cada una entre veinte Virgines.

Luego que moria una Veſtal Virgen, (dice Aulo Gelio) ſe buſcaban por toda Roma veinte puras Doncellas, ſeñalabaſe dia para que entraſſe la una en Sacerdotiſſa de Veſta, juntabaſe todo el Pueblo, echaban ſuertes, y la que ven-

Digitized by Google

venturosa la tenia de ser escogida entre las veinte, era admitida del Maximo Pontifice de la Diosa, para que ofreciesse à esta Deidad con sacras ceremonias sagrados sacrificios, con que no eran veinte las Vestales, sino escogida cada una entre veinte.

Las palabras que pronunciaba el Pontifice Maximo al admitir aquella Virgen para el obsequio de la Diosa Vesta, traen Domiugo, y Justo Lipsio, copiandolas Aulo Gelio de Fabio Pictor, y son las siguientes: *Vestalem quae sacra faciat: quae ius fasque sit Sacerdotem Vestalem facere pro populo Romano quiritibus: uti id optima lege fiat: ita te Amata capio.*

Domin. Floc. lib. 1. de Pot. Rom. cap. 6. Just. Lipsi. Syntag. de Vesta, & Vest. cap. 6. Fab. Pict. lib. 1.

Llamabala Amata (dice Aulo Gelio) à la nueva escogida Virgen, por ser el nombre de la primer electa Vestal, Amata: *Amata inter capiendum à Pontifice maximo appellatur, quoniam quae prima capta est, hoc fuisse nomine tradita est.* Y esto es dificil de entender, porque las primeras quatro Virgines Vestales, que instituyò Numa, las nombran Plutarco, Andres Fulvio, Alexander ab Alexandro, Dario Tiberto, Justo Lipsio, Andres Tiraquelo, y otros muchos Autores, *Gegania*, *Berenia*, *Camilia*, y *Tarpeya*; y no llamandose Amata ninguna de las primeras Vestales Virgines, no se entiende bien por què dice Aulo Gelio la nombraba assi el Maximo Pontifice, por ser esse el nombre de la primera entre las Virgines Vestales. Pudò ser se llamasse Amata la primera de las Vestales Virgines, que entrò Sacerdotissa de Vesta en el erigido Templo à esta Diosa de Ascanio, y Eneas, en Lavinio, ò Ciudad de Alba.

Aul. Gel. lib. 1. Noct. Attic. cap. 12.

Plut. in vit. Numa Pompil. Andr. Fulv. lib. 2. de Ant. Rom. cap. 3. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Dar. Tibert. in vita Pompil. Just. Lipsi. Syntag. de Vesta, & Vest. cap 5. Andr. Tiraq. in 5. lib. Alex. Gen. Dier. cap. 12.

El introducir para el obsequio de la Diosa Vesta en su Templo à una Virgen, se expressaba con palabras: *Capere Virginem*, significando, (dice Aulo Gelio) que el quitarsela de la mano à su Padre, el Pontifice Maximo, era como ganarla en reñida guerra, para proseguida paz del Pueblo.

Aul. Gel. lib. 1. Noct. Attic. cap. 12.

Fue Numa (escrive Justo Lipsio) el que primero quitò de las manos de sus Padres à las Vestales Virgines: *Cepit primas ipse Numa*, queriendo passasse este derecho à los Reyes, como Dionysio advierte; pero despues eligiendo un Pontifice Maximo, à quien reconocian superior las Vestales Virgines, era este el que executaba aquella antes usada accion de los Reyes, al introducir en el Templo de la Diosa Vestà à las Virgines Vestales.

Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 6.

Dion. Halic. lib. 2. Rer. Antiq. Rom.

La

Digitized by Google

Diosa Vesta, por què en su Templo la reverenciaban Virgines.

La causa de escoger intactas Virgines para el obsequio de la Diosa Vesta, discurria Ovidio. Es la Diosa Vesta (decia este ingenioso Poeta) hermana de Juno, y Ceres; casaronse estas Deidades, guardando perpetua castidad su hermana; por esto debian servirla puras Virgines: que à una Deidad que conservò su pureza, debe asistirla una virginidad intacta. Si yà no es (añade Ovidio) el ser la Diosa Vesta fuego, que nada engendra, sea ocasion de que la sirvan las que siendo en el candor elada nieve, se libran de las ardientes amorosas llamas:

Ovid. lib. 6. Fastor.

Ex Ope Junonem memorant, Cereremque creatam
Semine Saturni, tertia Vesta fuit.
Utraque nupserunt, amba peperisse feruntur,
Restitit impatiens de tribus una viri.
Quid mirum, virgo si virgine læta ministra,
Admittit castas in sua sacra manus?
Nec aliud Vestam, quam vivam intellige flammam,
Nataque de flamma corpora nulla vides.
Iure igitur virgo est, quæ semina nulla remittit,
Nec capit: & comites Virginitatis amat.

Hijas de Saturno, y Opis,
A Ceres, y Juno acuerdan,
Naciendo de estas Deidades
Hermana la Diosa Vesta.
Despososonse las dos,
Y Amor hizo, que tuvieran
Hijos, à que resistiò
Vesta con rara impaciencia.
Què mucho, pues, que gozosa
Esta Virgen, siempre quiera
Admitir los Sacrificios,
Que castas manos la ofrezcan?
Por Vesta, no otro que ardiente
Viva llama es justo entiendas,
Y del fuego nada nace,
Que nada la llama engendra.
Con razon Virgen se aclama
Quien assi procede honesta,
Y à las Virgines estima
En su Templo compañeras.

Ni de menos que seis años, ni de mas que diez entraban

Digitized by Google

ban à Sacerdotissas de la Diosa Vesta, escriven con Labeon Antistio, Aulo Gelio, Alexander ab Alexandro, Justo Lypsio, Domingo Floco, Pomponio Leto, Vincencio Carcario, Andres Fulvio, Guillermo del Choul, y Lilio Gregorio Giraldo. Es prudente razon la de Prudencio:

Ac primum parvæ teneris capiuntur in annis,
Ante voluntatis propriæ quam libera secta
Laude pudicitiæ fervens, & amore Deorum
Iusta maritandi condemnat vincula sexus.

Entran Sacerdotissas sin engaños,
Al ser Niñas de tiernos pocos años,
Cada una Vestal Virgen se apropia,
Aun antes de tener voluntad propria:
Assi libres con gloria, y con fervores,
Se abrasan de sus Dioses en amores,
Culpando al que afectado en su deseo,
Oprime con prisiones Himeneo.

No podian servir como Vestales Virgines à la Diosa Vesta las hijas de los Padres, que menesterosos havian à otro servido. Ni las que no tenian los Padres en la Italia. Ni las que no estaban baxo el dominio de sus Padres. Ni las que eran señaladas en defectuoso cuerpo. Ni las que en ilustre preclara sangre no eran señaladas.

Excluìanse tambien (dixo Aulo Gelio) las hijas de los Sacerdotes Flaminios, las de los Agoreros, las de los Quince Varones, las de los Epulones, y las de los Sacerdotes Salios: *Item cuius Pater Flamen, aut Augur, aut Quindecim vir sacris faciundis, aut qui septem vir Epulonum, aut Salius est.*

Instituyò Romulo el Sacerdocio Flaminio para el culto de sus venerados Dioses, segun escriven Plutarco, Juan Bautista Cassalio, Pomponio Leto, y Gregorio Giraldo; aunque en sentir de Titolivio, Domingo Floco, Alexander ab Alexandro, Marco Varròn, Dionysio Alicarnaseo, Guillermo del Choul, y Blondo Flavio, quien introduxo reverente los Flamines Sacerdotes fue Numa Pompilio; y era el honorifico decoroso trage de estos Sacerdotes, largo magestuoso vestido, que les llegaba à los pies. Cubrian en el riguroso Invierno con un redondo pesado sombrero sus cabezas; y no pudiendo sufrirle en el caluroso Estio, por ser contrà su Religion el llevar

Vestales, de què tiempo entraban à Sacerdotissas.
Labeo Antistius.
Aul. Gelius lib. 1. Noct. Attic. cap. 12.
Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12.
Just. Lipsi. Syntag. de Vesta, & Vest. cap. 5.
Domin Floc. lib. 1. de Potest. Rom. cap. 6.
Pompon. Lætus de Sacerd. Rom. cap. 6.
Vinc. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 148.
Andr. Fulv. lib. 2. de Ant. Rom. cap. 3.
Guill. Choul de Antiq. Relig. Rom.
Gregor. Gyrald. syntag. 4. de Hist. Deor.
Prudent. lib. 2. contra Symachum.

Aulus Gel. lib. 1. Noct. Attic. cap. 12.
Plutarc. in vita Numæ Pompil.
Bapt. Cassal. de Sacerd. Rom. cap. 2.
Pompon. Lætus de Sacerd. Rom. cap. 6.
Flaminios Sacerdotes.
Greg. Gyrald. syntag. 17. de Hist. Deor.
Titol. 1. decad. lib. 1.
Domin. Floc. lib. de Potest. Rom. cap. 6.
Alex. ab Alex. lib. 6. Gen. Dier. cap. 12.
Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Lat.
Dion. Halicarn. lib. 1. de Rom. Antiq.

Digitized by Google

libres los cabellos, los aprisionaban con unos hilos; y llamabanse *Flamines*, (dicen San Isidoro, Plutarco, Servio, Juan Fungero, y Juan Luis de la Cerda) *quasi Filamines*, por aquellos hilos, con que sus cabellos ataban.

Nombrabase el Superior de estos falsos Sacerdotes (segun notan Andrès Floco, Marco Varròn, Henrico Bebelio, y Blondo Flavio) *Dial*, *à Dijove*, *quod est iuvans Deus*. Y era Sacerdote del supremo Dios Jupiter este Sacerdote supremo, siendolo de otros menores Deidades otros menores Sacerdotes, que tomaban el nombre del Dios à quien servian reverentes, como escrive Guillelmo Choul, citando à Marco Varròn, que con expresion lo dice: *Horum singuli cognomina habent ab eo Deo cui sacra faciunt*. Y assi el Flaminio Sacerdote de Marte se nombraba Marcial, Saturnal el de Saturno, y Vulcanal el de Vulcano; siendo el Dial Sacerdote, superior à todos en dignidad, decoroso vestido, y assiento. Sentabase en silla de blanco marfil, y eran su vestido, y sombrero blancos. Era de este perverso Sacerdote todo candidèz el vestido, siendo todo maldades el animo.

Prohibiase tambien (dice Aulo Gelio) el que entrassen à Sacerdotissas de Vesta las hijas de los *Agoreros*, venerada dignidad, (como notan Pomponio Leto, y Bautista Cassalio) que passò de los Caldèos à los Griegos, y de estos à los Etruscos, Latinos, y Romanos, siendo Romulo en la fundacion de Roma quien confirmò gozoso esta Dignidad, por haver sido (como escriven Alexander ab Alexandro, Tulio Ciceròn, Domingo Floco, y Andrès Tiraquelo) quien la exercitò con aplauso.

Fueron en su principio tres los Agoreros, por los tres Romanos Tribus; passaron despues à quatro, y pidiendolo Plebe, y Nobleza, se eligieron de esta quatro, y de aquella cinco, creciendo Syla Dictador este numero hasta quince, como escrive Floro, aumentandose despues à numeroso Colegio de veinte y quatro Agoreros, como refiere Alexander ab Alexandro, sin executar accion grave los Romanos, (dice Ciceròn) que no la consultassen con los Agoreros. O ciego desalumbrado error! procurar con ansia la infelicidad en la noticia, para que creciesse à mas desventura la desgracia.

Era el lugar adonde se adivinaban sucessos, proprio ve-

nera-

Guill. del Choul de Antiq. Rel. Rom.
Blond. Flav. lib. 2. de Rom. Triumph. f. 17.
S. Isidor. lib. 7. Etbymol. cap. 12.
Plut. in vita Numæ Pompilij.
Serv. in lib. 8. Æneid. Virgilij.
Joann. Funger. in Ethym. Triling.
Joann. de la Cerda in lib. 8. Æneid.
Andr. Floc. lib. 1. de Pot. Rom. cap. 5.
Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Lat.
Henric. Bebel. de Sacerd. Rom.
Blond. Flav. lib. 2. de Rom. Triumph. f. 18.
Guill. Choul de Relig Ant. Rom.
Marc. Varr. ibid.

Agoreros.

Aul. Gel. lib. 1. Noct. Attic. cap. 12.
Pompon. Læt. de Sacerd. Rom cap. 5.
Bapt. Cassal. de Sacerd. Rom. cap. 2.
Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier.
M. Tul. Cicer. lib. 1. de Divinat.
Domin. Floc. lib. 1. de Pot. Rom. cap. 5.
Andr. Tiraquel. in lib. 5.
Alex. ab Alex. c. 19.
Flor. in Epitom. Lipcij, lib. 89.
Alex. ab Alex. ibid.
M. Tul. Cicer. lib. 1. de Natur. Deor.

Digitized by Google

nerado Templo para este intento erigido ; y quando se procuraba saber algo , sentabase el Agorero àzia el Oriente , cubriase la cabeza con un velo , tomaba en su derecha mano el Lituo , que era un baculo torcido , y señalando con èl quatro partes en el Cielo , pronosticaba venturas, ò prevenidas desgracias.

No podian tampoco ser Virgines Vestales las hijas de los *Quince Varones* , que como escriven Alexander ab Alexandro , Henrico Bebelio , Guillelmo Choul , y Juan Bautista Cassalio , eran solamente dos en el principio. Introduxoles Tarquino para los sacrificios de sus Dioses; aumentaronles hasta diez Licinio , y Aulo Cestio , y añadiò otros cinco Syla , siendo ocupacion de estos quince , el leer , y explicar los libros de las Sibilas , dàr claras respuestas à obscuras dudas del Pueblo , y assistir del Dios Apolo à los solemnes sacrificios.

Alex. ab Alex. lib. 3. Gen. Dier. cap. 16. Henr. Bebel. de Sacerd. Rom.

Quince Varones.

Guill. Choul de Ant. Relig. Rom. Bapt. Cassal. de Sacerd. Rom. cap. 2. Fest. Pomp. lib. 5. Titol. 4. Decad. lib. 3. Alexand. ibid. Greg. Gyrald. Syntag. 17. de Hist. Deor.

El ser hijas de los que llamaban *Epulones* , era tambien estorvo para que ascendiessen perfectas Virgines à la alta dignidad de Sacerdotissas Vestales. Eran los Epulones (dice Festo Pompeyo) unos Sacerdotes destinados para la assistencia de los Combites , que disponian los Romanos de sus celebrados Dioses en las festivas celebridades. Fueron primero tres , y fueron estos (escriven Titolivio , y Alexander ab Alexandro) C. Licinio Lucullo. T. Romulo , y P. Porcio Lecca. Passaron à ser cinco , y luego à siete , como notan Gregorio Giraldo , y Henrico Bebelio. Aumentaronse sin dificultad estos malos Sacerdotes ; mas quando no creciò con facilidad el numero de los malos?

Epulones.

Henric. Bebel. ibid. Aul. Gel. lib. 1. Noct. Attic. cap. 12. Pompon. Let. de Sacerd. Rom. cap. 8. Guill. Choul de Ant. Relig. Roman. Lud. Gotofred. lib. 1. Archont. Cosm. fol. 32.

En fin , (dice Aulo Gelio) no podian introducirse à Vestales Virgines las hijas de los Salios Sacerdotes. Eran estos doce , que como enseñan Pomponio Leto , Guillelmo Choul , y Ludovico Gotofredo , instituyò Numa , y aumentò Julio Hostilio hasta veinte y quatro. Dieronles nombre sus hechos , dicen Marco Varròn , Andrès Floco, Henrico Bebelio , Nicolàs Peroto , Dionysio Alicarnaseo, Juan Luis de la Cerda, Juan Fungero, y Rafaèl Volaterrano. Llamaronse *Salios à Saltu*; y era, que en las alegres regocijadas fiestas , ofrecidas todos los años en el mes de Marzo al Dios Marte, olvidando las tristezas, y acordando un grande gozo por la conseguida salud de Roma, iban por las calles en bien dispuesta danza dando repetidos saltos.

Marc. Varron lib. 4. de Ling. Latin. Andr. Floc. lib. 1. de Pot. Rom. cap. 7.

Salios Sacerdotes.

Henr. Bebel. de Sacerd. Rom. Nicol. Perot. in Cornucopia. Dion. Halicarn. lib. 1. Rom. Antiq. Joann. de la Cerda in lib. 5. Æneidos. Joann. Funger. in Ethym. Triling. Raph. Volaterr. de Sacerd. Rom.

Nin-

Digitized by Google

Ninguna de las hijas de tantos aqui nombrados Sacerdotes podia ser Virgen Vestal: cosa que sentirian mucho, por la rara estimacion que se hacia de las Vestales Virgines. Las que venturosas lograban el ser escogidas para Sacerdotissas de la Diosa Vesta, (escriven Pomponio Leto, y Alexander ab Alexandro) se empleaban los primeros diez años en aprender las sacras ceremonias, exercitabanlas otros diez, y à las nuevamente introducidas Virgines otros diez las enseñaban. Podian despues casarse; y lo culpa con mucha razon San Ambrosio, porque el conservar aquellas Romanas Virgines por algun tiempo su castidad, era accion, en que controvertiendo el tiempo, y lo virtuoso, quedando la virtud vencida, se coronaba victorioso el tiempo; llorando desconsoladas (dicen Dionysio, y Plutarco) las mas de las que se casaban, por hallar mas desconsuelos que gozos en el procurado casamiento.

Pompon. Læt. de Sacerd. Rom. cap. 6. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12.

S. Ambros. apud Just. Lipsium Syntag. de Vesta, & Vestal. cap. 7. Dionis. Halic. lib. 2. Relig. Antiq. Rom. Plut. in vita Numæ Pompilij.

CAPITULO XI.

DE LA OCUPACION DE LAS VIRGINES Vestales, veneracion que las tenian, y à las que faltaban à su obligacion, castigo que las daban.

NO se esperen purpureas fragrantes Rosas en ocioso inculto campo, que no sabe producir la ociosidad fino espinas. Es la torpe ociosidad fecunda Madre de innumerables vicios; queria Numa muy perfectas à sus Virgines Vestales, por esso no las permite ociosas; son el Ocio, y la Virtud sombra, y explendor, y no se avienen bien sombras, y luzes. Quatro solas Virgines instituyò Numa cuidassen del sempiterno fuego en el Templo de la Diosa Vesta; el cuidado de este incendio, haria se descuidassen de las llamas del amor, fuego que enciende el Ocio, y la ocupacion apaga, como cantaba Ovidio:

Ovid. lib. 1. de Remedio Amoris.

Otia si tollas periere Cupidinis arcus,
Contemptæque iacent, & sine luce faces.
Si el Ocio olvidas, de Amor
Tendrà el Arco fuerzas pocas,
Despreciaranse sus hachas,
Y mas que luz, serán sombra.

Tan

Digitized by Google

Tan religiosamente ocupadas vivian las Virgines Vestales, que no cerrando jamàs los ojos al cuidado, Argos eran siempre para el lleno de sus obligaciones. Es la noche muy propria para el descanso, como para el trabajo el dia; y assistiendo dia, y noche à los sacrificios de su Diosa Vesta, no conocian para el descanso à la noche, porque dadas al cansancio, dia, y noche era para estas Virgines dia.

No sintiò bien Seneca de esta institucion de Numa: creyò ser desatencion en este Rey, el disponer estuviessen desveladas unas tiernas nobilissimas Virgines, quando otras menos nobles, en brazos de blando suave sueño descansaban dormidas: *Quid porrò? non est iniquum nobilissimas Virgines ad sacra facienda noctibus excitari, altissimo somno inquinatas frui?*

Senec. lib. de Provident. cap. 5.

Era el principal cuidado de las Virgines Vestales, dicen Ludovico Gotofredo, Justo Lypsio, Alexander ab Alexandro, Jacobo Middendorpio, Lamberto Hortensio, Cesar Capacio, Henrico Bebelio, Jacobo Bolducio, Dario Tiberto, Rafaèl Volaterrano, Celio Rodiginio, Nascimbenio, Andrès Fulvio, Juan Bautista Cassalio, y otros muchissimos Autores, que escriven de las Vestales Virgines, el conservar constantes un fuego permanente, que por su continua perpetuidad llamaban Sempiterno.

Lud. Gotof. lib. 1. Archont. Cosm. fol. 32. Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 8. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Jacob. Middendorp. lib. 3. Academ. Lambert. Hort. in 1. Æneid. Cæs. Capac. lib. 1. Hist. Neapol. Henric. Bebel. de Sacerd. Rom. Jacob Bold. lib. 3. de Oggio Christ. cap. 15. Dar. Tibert. in vita Numæ. Raph. Volaterr. de Sacerd. Rom. Cæl. Rhodig. lib. 15. Lect. Antiq. cap. 14. Nascimb. in lib. 2. Æneid. Virg. Andr. Fulv. lib. 3. Antiq. Rom. cap. 33. Bapt. Cassal. de Vestal. cap. 3. Luc. Flor. in Epit. Gest. Rom. lib. 1. c. 2. Dion. Halicarn. lib. 2. Rer. antiq. Rom. Titol. lib. 20. cap. 8. Levit. cap. 6.

Queria Numa (escrive con florido fecundo ingenio Floro) hacer la Tierra Cielo, disponiendo, como brillan perpetua luz en el Cielo las Estrellas, luciesse aquel fuego, eterno indefectible explendor en la Tierra.

El morirseles aquel fuego à las Vestales Virgines, (dicen Dionysio Alicarnaseo, y Titolivio) les era un mortal doloroso desconsuelo à los Romanos; avivabase el incendio, y vivian gozosos, creyendo ser claro principio de los proseguidos explendores de Roma, el no seguido fin à aquellas lucidas llamas. Presumian, Fenix el Romano valor renacìa de aquel fuego para inmortales victorias, no publicadas de la Fama con las vozes, sino en las lenguas de aquel fuego, para inmortalidades de fama.

No se crea rara singularidad la conservacion de este fuego, que en Divinas, y Humanas Letras se lee tambien de otros fuegos igual la conservacion. Escrivese en el Leviticо, mandaba Dios ardiesse en el Altar indefectible incendio: *Ignis in Altari semper ardebit*, disponiendo cuida-

Digitized by Google

doso el Sacerdote, todos los dias le fomentasse por la mañana, para su continua incessable perpetuidad.

Plut. apud Justum Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 15. Sil. Ital. lib. 8.

En el augusto sublime Templo de Jupiter, con el renombre de Ammòn, (escrive Plutarco) ardia inextinguible resplandeciente luz; y añade Silio Italico, se vian en sus patentes Altares claras lucidas llamas de nunca extinguido explendor:

Inrestincta focis servant altaria flamma.

Fuego, veneraban los Bracmanes en sumptuoso Templo.
Amian. lib. 23.

Creyeron los Bracmanes, (dice Amiano) que olvidando unas velozes llamas su natural propension de subir àzia el Cielo, havian del Cielo baxado, levantandolas por esto un Templo sumptuoso, en que las conservaban siempre, siendo en aquellas llamas el descender, subir; pues por baxar (como decian del Cielo) ascendieron en Templo magestuoso à elevada veneracion.

Procop. lib. 2. Bell. Pers.

Persas reverenciaron al Fuego por su Dios.
Strab. lib. 15. de Situ Orbis. Alex. ab Alex. lib. 6. Gen. Dier. cap. 12. Cæs. Buleng. lib. de Licita, & Vetita Mag. cap. 6. Just. Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 12. Barnab. Brison. lib. 2. de Regn. Persar. Maximus Tyrs. serm. 38. Plut. in vit. Numæ Pompilij.

Reverenciaron los Persas (escriven Procopio, Estrabòn, Alexander ab Alexandro, Cesar Bulengero, Justo Lypsio, Bernabè Brisonio, y Maximo Tyrso) por su mas *lucido* Dios al Fuego, erigieronle votivas Aras, y fue cuidado de sus Sacerdotes, como de las Vestales Virgines, el que vivo siempre en sus Templos luciesse este claro Dios.

Advierte Plutarco, como en Roma, se conservaba en la Grecia el indefectible sempiterno fuego, y yà que no Virgines, cuidaban de su conservacion unas mugeres, que por su edad, yà de casarse no cuidaban, y assi era mas el cuidado de aquel incendio, por no dar lugar en sus corazones del Amor à las llamas. Si tal vez se moria aquel fuego, no le encendian de otro, sino de los puros rayos del Sol, y disponianlo en esta forma: Tenian unos vasos dispuestos en angulo recto, que miraban en su circunferencia un circulo, ponianlos de modo que les diesse de lleno el Sol, y al passar por ellos sus luzes, estrechandose de este Planeta los rayos, y uniendose con actividad en el centro, se encendia la combustible materia que havia en aquellos vasos; y este brillante fuego con los rayos del Sol encendido, era el que procuraban aquellas mugeres no se viesse jamàs apagado.

Just Lipsi. Syntag. de Vest. & Vestal. cap. 15.

Escrive Justo Lypsio, conservaron los de Mantinea indefectible el fuego en el Templo de la Diosa Ceres; los de Delfos, en el del Dios Apolo; y los de Athenas, en el de la Diosa Minerva; con que no fue solo desvelo de las Ves-

Veſtales Virgines el avivar las llamas del perenne brillante incendio; que ſi eſtas Sacerdotiſſas atentas le conſervaron en el Templo de la Dioſa Veſta, tambien los Sacerdotes de otras mentidas Deidades tuvieron el cuidado de que en ſus ardientes Aras perpetuo permaneciesſe el fuego.

Reſervaban las Veſtales Virgines (dice Alexander ab Alexandro) al inextinguible ſempiterno fuego en unos vaſos de barro, que guardaban en lo mas retirado del Templo; y no ſolo fue cuidado de eſtas Virgines (eſcrive Suidas) el que lucieſſe brillante el Fuego, que tambien ſe les encomendò el que cuidaſſen de la Agua: *Numa Virgines Veſtales ignis, & aquæ curam habere demandavit.* Eſta Agua, que procuraban las Veſtales Virgines corrieſſe con pureza, cree Juſto Lypſio, era la Agua de la Fuente Camena, nacida en ameno ſitio, en que tenia Numa varios coloquios con la Ninfa Egeria, y conſervaban pura aquella Agua, porque con ella (advierte Plutarco) purificaban todos los dias el Templo de la Dioſa Veſta, reverenciada Dioſa de la Tierra, à quien ofrecian aquellas Virgines, en caſtas afectuoſas palabras, el puro Ayre; en corrientes claras veneraciones, la tranſparente Agua; y en fervoroſos diligentes cuidados, el ſempiterno Fuego.

Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Said. apud Lipſium, ſyntag. 4. de Veſt. Juſt. Lipſ. cap. 10.

Virgines Veſtales cuidaban del Fuego, y Agua.

Plut. in vit. Numæ Pomp. Raph. Volater. de Sacerd. Rom. Joan. Funger. in Etymol. Triling. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12. Andr. Fulv. lib. 3. de Antiq. Rom. cap. 3. Guill. Choul lib. de Antiq. Rel. Rom. Bapt. Caſſal. de Veſt. cap. 3. Andr. Tiraq. in lib. 5. Alex. ab Alex. cap. 12. Alex. ab Alex. ibi. M. Tul. Cicer. apud Tiraq. in Alex. lib. 5. cap. 12. Valer. Maxim. lib. 5. cap. De pietate erga parentes.

A los muchos, y continuados deſvelos de cuidar las Virgines Veſtales del Fuego, y Agua, ſiguieronſeles raras veneraciones, por concedidos privilegios de Numa, como notan Rafaèl Volaterrano, Juan Fungero, Juſto Lypſio, Alexander ab Alexandro, Andrès Fulvio, Guillermo del Choul, Bautiſta Caſſalio, y Andrès Tiraquelo. Reverenciabanlas divinas (dice Alexandro) por conſagradas à la Dioſa Veſta; y luego que eran ſus Sacerdotiſſas, podian teſtar aun teniendo padres, y ſiendo niñas de ſolos ſeis años, como Sozomeno eſcrive.

Reconocialas ſuperiores el Magiſtrado de Roma, y aſsi nada podia contra eſtas Virgines; ſiendo tan poderoſa lo autoridad de las Veſtales, que pudo, en oposicion de un Tribuno grave, ſalir victorioſa Claudia, Virgen Veſtal, al pretender ſu padre un no merecido triunfo. Refieren el ſuceſſo Ciceròn, Valerio Maximo, Alexander ab Alexandro, y Suetonio Tranquilo.

Claudia, Virgen Veſtal, triunfa con ſu Padre en Roma.

Alex. ab Alex. ibi. Sueton. Tranq. in vita Tiberij.

Fue el padre de Claudia con numeroſo Exercito contra los Cartaginenſes, venciòlos valeroſo, y bolviendo à la

Digitized by Google

victoriosa Ciudad de Roma, pidiò no se le negasse el triunfar en ella, justificando su peticion con decir, podia triunfar en Roma quien entrò triunfante en Sicilia. Previno el magestuoso Carro, y al querer empezar su triunfo, opusose à su pretension un Tribuno de la Plebe, diciendo, no se le debia conceder aquella honorificencia, porque su victoria en Sicilia fue comun, y era en Roma muy singular el triunfo. Oyò Claudia estas razones, y con la autoridad de Vestal Virgen, subiòse diligente al Triunfal Carro, y acompañando à su Padre hasta el Campidolio, triunfò de Tribuno, y Plebe, siendo esta mayor victoria en Claudia, que no de su Padre el triunfo.

Si salian por Roma las Virgines Vestales, era siempre acompañadas como de proprios criados de los Lictores; y eran estos (dicen Titolivio, Pomponio Leto, y Alexander ab Alexandro) doce graves autorizados Ministros, que para su autoridad instituyò Romulo, y era obligacion de su oficio el acompañar à los Reyes, llevando en sus manos unas Varas, y unas Hachas de Armas, en demostracion de que eran Guarda del Rey, y que podian prender, y quitar la vida à quien no los reverenciasse como à Reales Ministros. Llamabanse *Lictores* (segun sienten Aulo Gelio, Plutarco, Juan Fungero, Valgio Rufo, Jano Guillermo, y Pomponio Leto) *à ligando*, porque ataban à los delinquentes, y averiguadas sus culpas, executaban con sus Varas los determinados castigos. Estos Lictores acompañaban para la autoridad à los Reyes, y asistian tambien para la gravedad à las Vestales Virgines.

Si tal vez, por alguna enfermedad, se retiraban del Templo de la Diosa Vesta al Palacio, advierte Celio Rodiginio, las acompañaban aquellas insignes Matronas, en quienes lucìa ilustre preclara sangre, y lo grave, y atento resplandecia; y aun los Consules, y Pretores (dice Alexander ab Alexandro) las asistian obsequiosos, teniendo à suma felicidad el acompañarlas, por considerar lograban venturosas de la Diosa Vesta la compañia; y si al ir por Roma (no con premeditacion, sino acaso) encontraban algun delinquente, à quien sus delitos le quitaban la vida, librabanle de la muerte, concediendole con explayada gracia el perdon à su cometida culpa.

En las graves dissensiones de los Ciudadanos eran pre-

Lictor, què oficio era.
Titoliv. Decad. lib. 1.
Pomp. Lat. de Magistr. lib. 1. cap. 2.
Alex. ab Alex. lib. 1. Gen. Dier. cap. 27.
Aulus Gel. lib. 12. Noct. Attic. cap. 3.

Lictores, su etymologia.
Plutarc. in Problem. cap. 67.
Joan. Fung. in Etym. Triiing.
Valgius Ruff. lib. 2.
Jan. Guill. de Magist. Pop. Rom.
Pomp. Lat. lib. 1. de Magist. Rom. cap 2.
Cael. Rhodig. lib. 25. Lect. Antiq. cap. 14.
Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12.

Digitized by Google

ceptos ſus peticiones para los ajuſtes ; eran luego paces las guerras , ſi ſe interponia la autoridad de una Veſtal Virgen para las paces ; y aunque era mucha la autoridad de Virgines Veſtales, no dexaban de vèr los Romanos Juegos, concediendoles el Emperador Auguſto (como notan Suetonio , y Lypſio) proprio lugar en el Theatro , enfrente al del Romano Pretor.

Virgines Veſtales tenian lugar en el Theatro para vèr los Romanos Juegos.
Suet. Tranq. in vita Auguſti.
Juſt. Lipſ. Syntag. de Veſta, & Veſt. cap. 12.
Valer. Maxim. lib. 1. cap. 1. de Relig.
Pomp. Lat. lib. 1. de Sacerd. Rom. cap. 6.
Raph. Volaterran. de Sacerd. Rom.
Andr. Floc. lib. 1. de Pot. Rom. cap 6.
Titoliv. 3. decad. lib. 8.
Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 12.
Ludov. Gotofr. lib. 1.
Archon. Coſm. fol. 32.
Cæl. Rhod. lib. 15.
Lect. Antiq. cap 14.
Lamb. Hort. in lib. 1. Æneid.
Baſt. Caſſal. de Veſtal. cap. 3.
Sebaſt. Erizz. de Num. Veter.

Eran aſsiſtidas con pingues copioſiſsimas Rentas , que diſpuſo Numa (como eſcrive Titolivio) ſe les dieſſen del publico Erario. Querialas Numa en el obſequio de ſu Dioſa Veſta ſiempre ocupadas , y aſsi cuidò de que eſtuvieſſen con liberalidad aſsiſtidas. Tan ſuma era la aſsiſtencia de las Veſtales Virgines , que ſi cuidadoſas cumplian con la obligacion de ſu dignidad , ſe podian tener por muy felices mugeres , pues lograban venturoſas , con ſer ſupremos ſus conſeguidos honores, nada inferiores las conveniencias ; pero ſi deſcuidadas faltaban à las obligaciones de Sacerdotiſſas de ſu Dioſa , ſe podian creer infelices , pues ſe mudaban aquellas conveniencias , y honores en caſtigos; y es rara infelicidad , que ſe transformen en deſcreditos las honorificencias.

Si ſe les moria el ſempiterno fuego , las condenaban à padecer riguroſos azotes , ſegun refieren Valerio Maximo, Pomponio Leto , Rafaèl Volaterrano , Andrès Floco , Titolivio , Alexander ab Alexandro , Ludovico Gotofredo, Celio Rodiginio , Lamberto Hortenſio , Juan Bautiſta Caſſalio , y Sebaſtian Erizzo , cuyo caſtigo executaba con impiedad en determinado obſcuro lugar el proprio Maximo Pontifice ; y ſi al deſcuido de apagarſeles el fuego, que conſervaban en obſequio de la Dioſa Veſta , (encendiendo en ſus corazones laſcivas llamas de Amor) ponian cuidado en violar ſu caſtidad con algun enamorado joven , eſcrive Juſto Lypſio , era eſtablecida Ley de Numa, las quitaſſen la vida con piedras. Duro caſtigo à tiernas blandas culpas de Amor cometidas!

Juſt. Lipſ. Syntag. de Veſt. & Veſtal. c. 13.

Eran quatro en ſu principio las Virgines Veſtales ; creciò eſte numero haſta ſeis Tarquino Priſco , y aumentò los rigores à ſus perpetradas culpas. Diſpuſo eſte Rey , en dictamen de Zonaras , que la Veſtal Virgen , en quien murieſſe ſu virginidad à vivos cuidados de la laſcivia , en obſcura bobeda fabricada baxo la tierra la enterraſſen viva. El

Veſtales fueron quatro en ſu principio, y deſpues ſeis.
Zonar. apud Lipſ.

Digitized by Google

modo que se tenia en executar esta ley, escriviò yà el Padre Vitoria en su Primera Parte del Theatro, capitulo 7. y assi lo callo yo en esta Tercera Parte, poniendo fin à este capitulo, con acordar tuvieron fin las Virgines Vestales en tiempo del Emperador Teodosio, como lo hablan mudas piedras en varias inscripciones, y entre Autores muchos, y graves, lo escriven Choul, Cassalio, y Zosimo.

Vestales, quando tuvieron fin.
Guill. Choul lib. de Relig. antiq. Rom.
Bapt. Cassal. de Vest. cap. 3.
Zosimus lib. 6.

CAPITULO XII.

DE LOS VARIOS APROPRIADOS NOMBRES que la dieron à la Gran Madre.

Dilatado espacioso campo para la narracion es èl de este capitulo; debo escrivir en èl los nombres que la dieron à la Gran Madre. Es la Tierra esta reverenciada Deidad; y es preciso, para decir los muchos nombres que la dieron, se halle en la Tierra espacioso dilatado Campo. No dirè todos sus nombres, acordarè los yà escritos en el capitulo 8. por mas proprios, y assi serán, aunque comunes, para la Tierra los mas singulares.

Greg. Gyr. Syntag. 4. de Hist. Deor.
Sext. Propert. lib. 4. eleg. 12.
Virg. lib. 6. Æneid. v. 785.
S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 24.
S. Isidor. lib. 8. Etym. cap. 11. de Dijs Gent.
Marc. Varr. lib. 16. in Fragm.
Tit. Lucret. lib. 2. de Rer. nat.
Pier. Valer. lib. 43. Hierog. cap. 20.
Gabr. Simeon. lib. de Illust. Epitaph.
S. Aug. lib. 2. de Civ. Dei, cap. 4.
S. Fulg. lib. 3. Myt.
Strab. lib. 10. de Situ Orbis.
Greg. Gyr. Syntag. 4. de Hist. Deor.
Horat. lib. 3. Carm. Od. 19.
Ovid. lib. 6. Fast.
Virg. lib. 9. Æneid. v. 82.

Turrigera, ò *Turrita* llamò la Gentilidad à la Gran Madre, segun nota Gregorio Giraldo. Assi la nombraron Sexto Propercio, y Virgilio:

Claudia turrita rara ministra Dea.
Invehitur curru Phrigias turrita per urbes.

Coronòse con este nombre, por ceñirla juiciosa la Antiguedad corona de fuertes Torres. La causa de mostrar à la Gran Madre con tan augusta corona, dicen San Agustin, San Isidoro, Marco Varròn, Tito Lucrecio, Pierio Valeriano, y Gabriel Simeoni, es por mirarse la Tierra en edificadas Ciudades, que la fabricaron, con levantadas Torres, que la coronan para su hermosura, y la ciñen para su fortaleza.

Es otro nombre de la Gran Madre, *Berecintia*; y acuerdan el que se llamasse con este nombre, San Agustin, San Fulgencio, Estrabòn, Gregorio Giraldo, Horacio, Ovidio, y Virgilio:

Ipsa Deum fertur genitrix Berecynthia magnum
Vocibus his affata Iovem.

Dicese, que Berecintia,
La Gran Madre de los Dioses,

Ha-

Digitized by Google

Hablò con eſtas palabras
Al inclito grande Jove.

Significa *Berecintia* (dice el Abulenſe) *la Señora de los Montes*. Eſta es la Gran Madre, Señora de los Dioſes, Montes elevados por las excelſas heroycas hazañas, que tal vez emprendieron, y que altamente lograron. Si yà no es ſe llamaſſe Berecintia (ſegun eſcriven Servio, Gregorio Giraldo, Juan Fabrino, y Lamberto Hortenſio) por un excelſo Caſtillo de Frigia, nombrado Berecintio, que eſtà junto al caudaloſo Rio Sagaris, en donde fue reverenciada con ſolemnes veneraciones la Gran Madre. O por un Monte llamado Berecintio en Frigia, adonde fubiò para ſublimes cultos, que la ofrecieron reverentes quantos en Frigia habitaron. A eſte Monte (dice Agatarchides) diò nombre Berecintio, primer Sacerdote de la Dioſa de la Tierra: ofreciala alli ſagrados cultos, y eſtos religioſos hechos le dieron preclaro nombre al monte, y à la Gran Madre.

Toſt. in Euſeb.

Serv. in lib. 6. Æneid. Virg. v. 784. Greg. Gyr. ſyntag. 4. de Hiſt. Deor. Joan. Fabr. in lib. 6. Lamb. Hort. in lib. 6. Æneid.

Agatarchid. in lib. Phrigiacon.

Nombraronla *Bona Dea*, dicen Cornelio Labeon, Alexander ab Alexandro, Macrobio Aurelio, Lactancio Firmiano, Nicolàs Peroto, y Vincencio Cartario; y entre quantos renombres le diò à la Gran Madre la Gentilidad, ninguno mas proprio que eſte; que ſi es la Tierra Deidad, es para el hombre muy buena Dioſa la Tierra.

Corn. Labeon. apud Greg. Gyr. ſyntag. 4. de Hiſt. Deor. Alex. ab Alex. lib. 5. Gen. Dier. cap. 8. Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 11. Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inſtit. cap. 20. Nicol. Perot. in Cornucop. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 159. Plin. Secund. lib. 2. Nat. Hiſt. cap. 63.

Es la Tierra (eſcrive Plinio) quien grata nos favorece con verdadera amiſtad, recibenos en naciendo, danos ſuſtento nacidos, y ſobre sì nos ſuſtenta. No es lo mucho que eſto haga mientras en el mundo eſtamos: con la cultura, y el riego aſsiſte el hombre à la Tierra, y puede ſer ſu interès, lo que es beneficio nueſtro; lo mucho es, que al morir nos reciba tan guſtoſa, publicando en Epitafios nueſtras heroycas acciones. O bien conſtante amiſtad la de la inmoble Tierra! quando del hombre infeliz no eſpera la Tierra coſa, porque muerto el hombre es nada, toda es del hombre la Tierra. Proprio nombre es de la Gran Madre el de *Bueña Dioſa*; que eſtas executadas acciones con el hombre, ſi es la Tierra Deidad, la acreditan Dioſa buena.

Phaſiane llamaron à la Gran Madre, dice Gregorio Giraldo, porque en margenes del Rio Phaſis ſe admirò primoroſo Simulacro, que la ſignificaba. Tenia en ſu derecha mano el Cimbalo, y ſentabaſe ſobre triunfal Carro, que ti-

Greg. Gyr. ſyntag. 4. de Hiſt. Deor.

Digitized by Google

S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 21.
Blond. Flav. lib. 1. de Rom. Triumph.
Marc. Varr. lib. 16. de Dijs.
Macrob. Aurel. lib. 1. Saturn. cap. 12.
Alex. ab Alex. lib. 6. Gen. Dier. cap. 8.
Rob. Steph. in Thes. Ling. Lat.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
S. Isidor. lib. 8. Etym. cap. 11.
Erasm. in Proverb. Mytragyrtes non Paducibus.
Greg. Gyr. Syntag. 4. de Histor. Deor.
Justinus lib. 1.
Herodot. lib. 1.
Strab. lib. 15. de Situ Orbis.
Macrob. lib. 1. cap. 6.
Hostan. apud Placid. Lact. in l. 1. Thebaid.
Barnab. Brisn. lib. 2. de Reg. Pers.
Cæs. Capac. lib. 1. Neapol. Hist.
Placid. Lact. in lib. 1. Thebaid.
Papinij Sirculi.
Jul. Firm. lib. 1. cap. 5. de Error prof. Rel.
Barnab. Brisj. ibid.
Dios Mitra, hacia muchas penitencias el que le ofrecia sacrificios.
Cæs. Capac. lib. 1. Hist. Neap.

tiraban dos coronados Leones. Mirabanse alli todos los quatro Elementos, que en el caudaloso Phasis se via correntemente el Agua en el Simulacro de la Gran Madre la Tierra; en su elevado trono al Ayre, el Viento; y el Fuego, en los vencidos Leones: que es en el Zodiaco el Signo de Leon abrasadora llama.

Sobre los referidos nombres añadieronle à la Gran Madre el de *Ops*, segun escriven San Agustin, Blondo Flavio, Marco Varròn, Macrobio Aurelio, Alexander ab Alexandro, Roberto Estefano, Nicolàs Peroto, Juan Cibenio, y Vincencio Cartario, y es (dice San Isidoro) porque con la cultura passa à ser mejor la Tierra: *Dicunt etiam eam, & Opem, quod opere melior fiat terra.* Es el sudor del Labrador afanado, riego que la fecunda: es su trabajo, descanso para la Tierra, porque las que antes producia espinas duras, son yà tiernas flores, con que se adorna pomposa, y florida se hermosea.

Llamaron à la Gran Madre los Griegos, *Metragyrtes*; y quiere Erasmo se deduzga este introducido nombre, del Dios *Mitra*; errado decir, que culpa mucho Lilio Gregorio Giraldo, porque el nombrarse con este nombre la Gran Madre, no tuvo principio en el Dios Mitra, sino en uno de sus primeros Sacerdotes, llamado Metragyrtes. Quien fuesse el reverenciado Dios Mitra, dirè brevemente, por el que deseàre tener de este mentido Dios alguna noticia.

Reverenciaron los Persas por su mas resplandeciente Dios al Sol, segun notan Justino, Herodoto Alicarnaseo, Estrabòn, y Macrobio; y llamaronle Dios Mitra, porque en Lengua de los Persas, Mitra, quiere decir Sol, como declaran Hostanes, Bernabè Brisonio, y Julio Cesar Capacio. Veneraban desalumbrados à este claro brillante Dios (dicen Placido Lactancio, y Julio Firmico) en obscuras cuevas, que fabricaban baxo la tierra. O dos vezes errados! en venerar Deidad al Sol, y reverenciarle entre sombras; el Sol, que es todo luzes, no era bien venerar entre obscuridades. El que pretendia entrar en aquellas espaciosas cuevas, para ofrecerle al Dios Mitra sacrificios (escriven Bernabè Brisonio, y Cesar Capacio) havia de passar por apretados passos de mortificaciones. No llegaba uno à la deseada gloria de ofrecerle religiosas vic-

Digitized by Google

victimas, si dexaba el camino de las penas; y eran estas, el padecer ansiosa sed, sufrir importuna hambre, desterrarse à la soledad, y otras penitencias à este modo, que ambiciosos de creìdas glorias emprendian gozosos, por llegar à tener muy de su parte al Dios Mitra. O suma infelicidad la de muchos! que para tener por muy suyo al Dios Mitra, se ofrecieron con ambicioso anhelo al trabajo. Del nombre de este Dios Mitra, decia Erasmo, llamaron à la Gran Madre Metragyrtes, mas no fue sino de un Sacerdote de este nombre, que afectuoso la ofrecia cultos, confessando soberana Deidad à la Gran Madre. *Erasm. ubi supra.*

Llamò tambien la Gentilidad à esta Diosa, *Titea*; y fue esta celebrada Deidad esposa del Dios Uranio. Nacieron de Uranio, y Titea (segun escrive Diodoro Siculo) diez y ocho hijos, que por hijos de Titea llamaron Titanes, consiguiendo esta discreta muger, (dice Gregorio Giraldo) à esfuerzos de su prudencia, el nombre de reverenciada Deidad; y à venturas de su fecundidad deseada, el renombre de la Gran Madre; por lo que llamaron à esta fecunda Diosa Titea. *Diod. Sicul. lib. 3. Bibl. Hist. cap. 17. Greg. Gyr. syntag. 4. de Hist. Deor.*

Entre sus valerosos hijos tuvo Titea por hermosas hijas à Basilea, y à Rea, (proprio nombre de la Gran Madre) llamada de algunos Pandora. Fue Basilea (escriven Eusebio Pampilio, Diodoro Siculo, y Gregorio Giraldo) quien por su discrecion atenta se grangèo venturosa el maximo nombre de Gran Madre; es que cuidadosa le aliviaba à sus muchos hijos, siendo Basilea de sus hermanos madre en afectuosas obras, y cariñosas palabras, pagandole los hermanos sus cuidadosos desvelos con rendidas obediencias. *Euseb. Pamp. lib. 2. de Præpar. Evang. cap. 3. Diodor. Sicul. lib. 3. Bibl. Hist. cap. 57. Greg. Gyr. syntag. 4. de Hist. Deor.*

Nombraron tambien à la Gran Madre *Fauna*, dice Macrobio, porque logran quantos en la tierra viven muchos favores de la Tierra: *Faunam, quod omni usui amantium favet.* Dieronla nombre de *Fatua, à fovendo*, porque es la Tierra quien nos assiste como Madre, y quien piadosa nos sustenta. Llamaronla *Proserpina*, segun nombran San Agustin, y San Isidoro, porque no solo cuidadosa cria las hermosas flores, sino tambien los sabrosos frutos: *Proserpinam, quod ex ea proserpant fruges.* Fue su antiguo nombre *Humus*, por su humedad, ocasionada de las Fuentes que *Macrob. lib. 1. Saturnal. cap. 12.* *S. Aug. lib. 7. de Civ. Dei, cap. 24. S. Isidor. lib. 8 Etym. cap. 11. de Dijs Gent.*

Digitized by Google

que en sì tiene, y que liberal como Madre nos franquèa. *Idèa*, fue proprio nombre de la Gran Madre, por el Monte *Ida*, en donde la veneraron; y *Frigia*, por lograr los primeros cultos en esta tierra. Y finalmente, le nombraron *Medèa*, dice Macrobio, porque en erigido Templo que la dedicaron, pusieron todo genero de yervas medicinales, que daban sus Sacerdotes para qualquier enfermedad, consiguiendo por ellas venturoso el enfermo su procurada salud: *Quidam Medeam putant, quod in ede eius omne genus herbarum sit, ex quibus antistites dant plerumque medicinas.* Como en el Templo de la Gran Madre se hallaba numerosa copia de medicinales yervas, quisiera, ò Lector docto! hallasses en este concluìdo segundo Libro, copiosa multitud de frutos, y flores, deseando sean muy de tu gusto las rethoricas flores que encuentres; y muy de tu agrado los que cojas provechosos, suaves, dulces, sazonados frutos.

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 22.

***

Digitized by Google

LIBRO TERCERO
DEL DIOS CUPIDO,
CIEGO VENERADO DIOS
DE LA GENTILIDAD CIEGA.

CAPITULO PRIMERO.

DECLARASE A QUIEN TUVO EL AMOR por Padres, y muestrase el Amor impuro vencido del puro Amor.

AGUA, y Tierra se expressan en los dos yà impressos antecedentes Libros, que es el Dios Occeano la Agua, y la Gran Madre la Tierra. Fuego es el Amor, que activo los corazones abrasa; y assi à los dos Libros del Occeano, y la Gran Madre, que son Tierra, y Agua, seguirase este Amor, que es Fuego. Hijo de sagrados Dioses afirmò Teocrito era el Dios Cupido; pero què Dioses fuessen los que felices lograron tener al Amor por hijo, no lo escrive Teocrito. Serà por no privar à Dios ninguno de la gloria de tener por hijo à este Dios.

Son los ilustres hijos glorioso lustre à sus padres. Hijas del pensil ameno son las flores; y son, al brillar hermosas, corona à la belleza del oloroso pensil. Al ceñir las sienes del Heroe victorioso, lustre es de su tronco la rama del triunfante Laurel. Reciproca fue la suerte en Marte, y Romulo; hijo le aclamaron del Dios Marte; glorioso fue de Romulo al tener por padre à un Dios, mas tambien fue honor de Marte, el ser Romulo valiente copia del mejor original del valor. Es gran gloria para un padre el tener glorioso hijos, porque son su lucimiento. Hija es la luz de la vela, y debe esta

Digitized by Google

que en sì tiene, y que liberal como Madre nos franquèa. *Idèa*, fue proprio nombre de la Gran Madre, por el Monte *Ida*, en donde la veneraron; y *Frigia*, por lograr los primeros cultos en esta tierra. Y finalmente, le nombraron *Medèa*, dice Macrobio, porque en erigido Templo que la dedicaron, pusieron todo genero de yervas medicinales, que daban sus Sacerdotes para qualquier enfermedad, consiguiendo por ellas venturoso el enfermo su procurada salud: *Quidam Medeam putant, quod in ede eius omne genus herbarum sit, ex quibus antistites dant plerumque medicinas.* Como en el Templo de la Gran Madre se hallaba numerosa copia de medicinales yervas, quisiera, ò Lector docto! hallasses en este concluìdo segundo Libro, copiosa multitud de frutos, y flores, deseando sean muy de tu gusto las rethoricas flores que encuentres; y muy de tu agrado los que cojas provechosos, suaves, dulces, sazonados frutos.

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 12.

***

Digitized by Google

LIBRO TERCERO.

DEL DIOS CUPIDO,

CIEGO VENERADO DIOS

DE LA GENTILIDAD CIEGA.

CAPITULO PRIMERO.

DECLARASE A QUIEN TUVO EL AMOR por Padres, y muestrase el Amor impuro vencido del puro Amor.

AGUA, y Tierra se expressan en los dos yà impressos antecedentes Libros, que es el Dios Oceano la Agua, y la Gran Madre la Tierra. Fuego es el Amor, que activo los corazones abrasa; y assi à los dos Libros del Oceano, y la Gran Madre, que son Tierra, y Agua, seguiràse este Amor, que es Fuego. Hijo de sagrados Dioses afirmò Teocrito era el Dios Cupido; pero què Dioses fuessen los que felices lograron tener al Amor por hijo, no lo escrive Teocrito. Serà por no privar à Dios ninguno de la gloria de tener por hijo à este Dios.

Son los ilustres hijos glorioso lustre à sus padres. Hijas del pensil ameno son las flores; y son, al brillar hermosas, corona à la belleza del oloroso pensil. Al ceñir las sienes del Heroe victorioso, lustre es de su tronco la rama del triunfante Laurel. Reciproca fue la suerte en Marte, y Romulo; hijo le aclamaron del Dios Marte; glorioso fue de Romulo al tener por padre à un Dios, mas tambien fue honor de Marte, el ser Romulo valiente copia del mejor original del valor. Es gran gloria para un padre el tener glorioso hijos, porque son su lucimiento. Hija es la luz de la vela, y debe esta

Digitized by Google

esta à su preclara hija todo su brillante explendor. Al ser ilustre el Dios Cupido, no quiso Teocrito señalarle un Dios por padre, porque todos los Dioses entrassen à la dicha de llamar hijo suyo al Amor.

Dios Cupido, hijo del Caos, y de la Tierra.
Hesiod. in Theog.
Orph. in Hymn.
Parmenid. lib. de Nat.
Pborn. lib. de Natura Deor.
Steuv. Eugub. lib. 7. de Perenni Philos. cap. 11.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Carol. Steph. in Diction. Poet.
Henr. Agripa in Prælect. Convivij Platon. de Amore.
Joan. de la Cerd. in lib. 1. Æneid.
Greg. Gyr. syntag. 13. de Histor. Deor.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Andr. Cioli tract. Sap. ant.
Marcil. Ficin. in Conviv. Platon. in Amore.
Barth. Amant. in Polianthea.
Ovid. lib. 1. Metam.

Ser el Dios Cupido hijo del Caos, y de la Tierra, escrivenlo con expresion Hesiodo, Orfeo, Parmenides, Fornuto, Esteuvechio Eugubino, Nicolàs Peroto, Carlos Estefano, Henrico Agripa, Juan de la Cerda, Gregorio Giraldo, Juan Cibenio, Andrès Cioli, Marcilio Ficino, y Bartholomè Amancio. Y era el Caos una confundida mezcla amassada de Tierra, y Cielo, de Fuego, y Agua; era el Caos profundo en horror, y confusion un Caos; y es à su padre bien parecido el Amor: que si era el Caos confusion todo, es el Dios Cupido un Dios todo confusion. Oygase à Ovidio como describe ingenioso al Caos:

Ante mare, & terras, & quod tegit omnia Cœlum,
Unus erat toto natura vultus in orbe.
Quem dixere Chaos, rudis indigestaque moles,
Nec quicquam, nisi pondus iners, congestaque eodem
Non bene iunctarum discordia semina rerum.
Nullus adhuc mundo præbebat lumina Titan,
Nec nova crescendo reparabat cornua Phœbe:
Nec circumfuso pendebat in aere tellus
Ponderibus librata suis, nec brachia longo
Margine terrarum porrexerat Amphitrite.
Quaque erat, & tellus, illic, & pontus, & aer,
Sic erat instabilis tellus, innabilis unda,
Lucis egens aer: nulli sua forma manebat,
Obstabatque alijs aliud: quia corpore in uno
Frigida pugnabant calidis, humentia siccis,
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.

Antes que con desvelo
Fuesse formado el Mar, la Tierra, y Cielo,
Era sin distincion poco constante
De la naturaleza uno el semblante.
Llamaron à este Todo mal difuso,
Rudo incompuesto ser, Caos confuso,
Que si lo pienso bien, no mal le expresso,
Diciendo era este Todo, un grave peso
De cosas encontradas sin firmeza,
Que concordò despues Naturaleza.

El

Digitized by Google

El que del expléndor Padre oy se nombra,
Sin esparcir su luz, todo era sombra,
Siendo con infelìz pobre fortuna,
Sin los rayos del Sol, poco la Luna.
La Tierra, que hermosura tanta encierra,
Ni en el Ayre se via, ni en la Tierra,
Y no estendia el Mar en largos plazos
A dilatados margenes sus brazos.
Tal desorden de cosas alli fragua,
Con la Tierra estèn juntos Ayre, y Agua,
Hallandose Ayre assi, que luz no encierra,
Innavegable Agua, instable Tierra,
Todo sin forma, que en confuso modo,
Solo como en materia estaba todo.
Aquel de confusion profundo abismo,
Contrarios en sì encierra, un cuerpo mismo
Humedo, y seco incluye, grave, y leve,
Y en lo caliente, y frio, fuego, y nieve,
Viendose juntamente en raro excesso,
Inmenso peso grave estàr sin peso.

Si esto era el Caos, yà no admiro el que Hesiodo dixesse era hijo del Caos el Amor, porque es muy semejante al Caos el Dios Cupido. Assi lo discurriá yo en una ocasion, diciendo:

En finos, ciegos lances oportunos,
Al Caos, y al Amor miro muy unos;
Era el Caos en todo inexcrutable,
Nada fixo en constancias, è intratable;
Y al triunfar su harpon con fino modo,
Es Amor, ciego lince, arcano en todo,
Vario intratable Dios, que es à quien ama,
En continua inquietud, ardiente llama.
Encerraba en sì el Caos luces bellas,
En sì tenia al Sol, Luna, y Estrellas,
Y aunque explendores tantos ocultaba,
Obscura triste sombra le eclipsabá:
Y Amor, activo incendio, en sus ardores,
Luces incluye en llamas de favores,
Que apagan frios ayres de despegos,
Siendo eclipse à la luz de amantes ciegos.
Era muy pobre el Caos, pues se viá,

Forma

Digitized by Google

Forma para ser rico no ténia:
Su gran deslucimiento en esso toco;
Què antiguo es no lucir quien tiene poco!
Pobre es tambien Amor, que aunque en finezas
Rico le vemos siempre, las riquezas,
Que deben valer poco no lo dudo,
Pues que con todas ellas và desnudo.
En el confuso Caos, sin sosiego,
Juntabanse Ayre, Agua, Tierra, y Fuego;
Y en muchos del Amor fieles trasumptos
Vemos los Elementos todos juntos;
El Ayre, al arrojar suspiro tanto;
El Agua, al derramar crecido llanto;
La Tierra, en ser inmoble en lo que ama;
Y el Fuego, al abrasarse en viva llama.
Solo quando à mostrar unos aspiro
Al Caos, y al Amor, varios los miro,
En que el informe Caos imperfecto,
Passa en perfecto modo à ser perfecto,
Y esso no tiene Amor, perfecto en todo,
Que es su modo mejor amar sin modo.

Gilbert. Cognat. in Annot. ad Dialog. Lucian. Cupid. & Jovit.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Greg Gyr. syntag. 13. de Hist. Deor.

Amor, hijo de Marte, y Venus.

Joann. Boc. lib. 9. Gen. Deor.
Lambert. Hort. in lib. 1.
Joan. de la Cerd. in notis ad lib. 1. Æneid. Virg.
Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupid.
Joan. Fung. in Etymol. Tril.
S. Fulg. lib. 3. Mythol.
S. Clem. Alex. lib. 2. Pedagog.
Placiad. lib. 2. Myth.
Solin. in Poly. Hist.
Auson. in Theog.
Cæs. Pamph. lib. 2. de Præpar. Evang. cap. 3.

Es, en dictamen de Hesiodo, hijo del Caos, y de la Tierra el Amor; y es, en sentir de Simonides, y Ciceròn, hijo de Venus, y Marte, como notan Gilberto Cognato, Juan Clebenio, Gregorio Giraldo, Juan Bocacio, Lamberto Hortensio, Juan de la Cerda, Natal Comite, y Juan Fungero. Es ciego, y lince el Amor, es contrariedades todo, y nace de opuestos padres. En las reñidas Batallas, Marte, por Dios de la Guerra, se corona de Laurèl; y en sagrados Himenèos, Venus, por Diosa de Paz, ciñe diademas de Olivo. En guerras, en que preside el Dios Marte, es todo horrores; y en batallas de Cupido, Venus, hermosa Deidad, es todo afabilidades. Vence Marte; y triunfa Venus; mas, ò con què diferencia! Triunfa Marte quando se esfuerza alentado, y Venus quando rendida. Tiene el Dios Cupido en Marte, y Venus opuestos encontrados padres. Aun en sì misma dice oposiciones Venus, pues naciendo hija de la Agua, como advierten San Fulgencio, San Clemente Alexandrino, Placiades, Solino, Ausonio, Hesiodo, y Cesar Pamfilio, es en incendios del Amor toda Fuego. Notò esta contrariedad el ingenioso Mureto en el siguiente Epigrama:

Si

Digitized by Google

Si Venus (ut mendax docuerunt turba Poetæ)
De medijs vere nata putatur aquis.
Qui fieri potis est, medijs ut fluctibus orta
Assiduo nostrum torreat igne iecur?
O dolor! O quid tam miseri speretis amantes!
E medio vobis nascitur ignis aqua.

Si à Venus (como en Fabulas discretas
Enseñò muchedumbre de Poetas)
Se cree, alegre el Mar cuna le fragua,
Naciendo assi esta Diosa enmedio el agua;
Quien puede hacer que logre en ansia suma,
Hija siendo de leve blanca espuma,
Con atractivo imàn de sus favores,
Se abrase nuestro pecho todo ardores?
Què esperas, ò infeliz amante ciego!
De enmedio el Agua vès te nace el Fuego.

En tres amores cifrò Ciceròn numerosa muchedumbre de afectos. Afirmò eran tres los Cupidos; y es, para expressar al Amor, misterioso el numero ternario. Impèra Neptuno gloriosamente en el Mar, siendo augusta Real seña de su mando, el imperioso Tridente. Reyna en la Tierra el Amor, y es Cetro, que le manifiesta Rey, el Arco, y dos generos de flechas, unas con puntas de plomo, ocasion à los desdenes; y otras con puntas de oro, causa de sus venecimientos, como notan Ovidio, Juan Cirenio, Miguèl Marulo, Eneas Silvio, Gilberto Cognato, y Carlos Estefano. No es mucho dilate el Amor su Imperio por todo el Mundo; si flecha oro el Amor, como podia dexar de estender por todo el Mundo su Imperio?

Diferentes padres señala Ciceròn à los tres Cupidos; quiere lo sean del uno Mercurio, y Diana; Venus, y Mercurio del otro; y Marte, y Venus del tercero; que es Anteros. Lactancio Firmiano refiere, es el Amor hijo del Dios Jupiter; y escriven Hesiodo, Sofocles, Pausanias, Rabisio Textor, y Natal Comite, veneraba la Gentilidad ciega entre los demàs Dioses à Jupiter por Dios supremo. No admite la Deidad mayoria: aclamarle superior entre los otros, era conceder inferioridad en los Dioses; y este fue un error grande, no era en la Gentilidad el menor yerro, el venerar à Jupiter mayor Dios. Llamabanle *Fulminante*; admitia gozoso el epitecto, y para lograrle arro-

Amor hiere con dos generos de flechas.
Ovid. lib. 1. Metam.
Joann. Ciben. in Lexic. Poet.
Michael. Marul. & Æneas Sylv. apud Mars. Delr. in Herc. Oetæo.
Gilbert. Cognat. in Annotat. ad Dialog. Luc. Cupid. & Jovis.
Carol. Stephan. in Dict. Poet.
M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor.
Lact. Firm. lib. 1. Divin. Instit. cap. 17.
Hesiod. in Theog.
Sophocl. in Trach.
Pausan. in Arcad.
Ravis. Text. in Epit.
Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 1. de Jove.

Digitized by Google

arrojaba rayos à la Tierra. Mas piadoso que el padre, y aun mas poderoso era el invencible Cupido: hacia pedazos sus formidables abrasadores rayos; advirtiòlo en sus Emblemas Alciato, diciendo:

Andr. Alciat. embl. 107.

Aligerum fulmen fregit Deus aliger, igne
Dum demonstrat uti est fortior ignis amor.
El Dios alado, en pedazos
Dividiò à un rayo velòz,
Mostrando, aun mas que su incendio,
Es fuerte el fuego de Amor.

Es el Dios Cupido mas valeroso que su Padre el Dios Jupiter. Assi lo pensaba yo quando escrivia:

Entre tì, y Amor elijo
Por supremo al Dios de Amor,
Que aunque es grande tu valor,
Es mayor el de tu hijo.
Bien, ò Jupiter, colijo
Te vence Amor sin desmayos;
Tu excelsos frios Moncayos
Enciendes con rayos luego;
Pero el Amor con su fuego
Abrasa à tus proprios rayos.

Lact. Firm. lib. 1. Divin. Inst. cap. 17. Hesiod. in Theog. Simonid. apud Cæl. Rhodig. lib. 16. Lect. Antiq. cap. 25. Acusil. apud Gregor. Gyr. syntagm. 13. de Hist. Deor. Alceus, apud Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cup. Saph. apud Joan. Ciben. in Lexic. Poet. Senec. in Octav. Orph. in Hymn. Licius Ilith. Hym. Plat. in Symp. Nicol. Causinus. Barth. Amant. in Polyant. Joan. Funger. in Etymol. Triling.

Amor, hijo del Dios Poro, y de la Diosa Penia.

Dionys. Lambin. in Horat. lib. 1. Carmina, Od. 32. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cup. Gregor. Gyrald. syntag. 13. de Hist. Deor. Marcil. Ficin. in Convio. Platon. de Amore.

Es poderoso Dios el Amor; naciò hijo del Dios Jupiter, como refiere Lactancio; del Caos, y de la Tierra, como escrive Hesiodo; de Marte, y Venus, como declara Simonides; del Cielo, y de la Noche, como persuade Acusilao; del Zèfiro, y la Contencion, como afirma Alcèo; del Cielo, y Venus, como enseña Sapho; de Venus, y Vulcano, como discurre Seneca; del Dios Saturno, como canta Orfeo; de Ilicia, que es decir de la Diosa Lucina, como expressa Licio; y del Dios Poro, y de la Diosa Penia, como notan Platon, Nicolàs Causino, Bartholomè Amancio, Juan Fungero, Dionysio Lambino, Natal Comite, Gregorio Giraldo, y Marcilio Ficinio.

Celebraban (dicen estos Autores) los Dioses todos con gozosos regocijos el nacimiento de Venus: era en todos sumo el alborozo; pero enmedio de tanta alegria, no debiò de faltar su hermana la tristeza. Mucho deben de estimarse estas dos hermanas; aunque no en un quarto mismo, viven en un proprio Palacio; poco despues que se encuentre la alegria, se hallaria à la tristeza; està muy cerca

del

Digitized by Google

del contento el pesar, y del regocijo la pena. Era el fin de augustas regocijadas fiestas, el principio de un sumptuoso banquete; supolo la Diosa Penia, Deidad de la miserable pobreza, y acudiò luego; esperaba à la puerta la llamassen, y dexaronsela estar los Dioses. O quan antiguo es, al hallarse la riqueza muy adentro del Palacio del regalo, el dexar ir à la pobreza por puertas! Sirvieron à la mesa los platos; mirabalo la pobreza todo, pero no la daban cosa; à quien miraban mas era à Poro, Dios de la Abundancia, pero olvidòla como los demàs Dioses; quando no olvidò la abundancia à la pobreza? Eran, como muchos, sazonados los platos, y era Nectar la bebida; bebiò Poro, Dios de la Abundancia, con abundancia del sacro Nectar, y fuele preciso retirarse à un Jardin del Dios Jupiter: siguiòle la Diosa Penia; y de esta Diosa, y de Poro naciò el Dios Cupido, y dieronsele à la Diosa Venus para que cuidasse de èl, por nacer el Amor à ocasion de celebrarse sus fiestas. Và el Amor, por hijo de la pobreza, desnudo; y aclamase poderoso Rey, por hijo de la abundante riqueza. Estimanle muchos por rico; y quierenle por pobre pocos; no se admire, que es mucho mal un amor pobre; pobreza, y amor es miseria sobre miseria.

Naciò en el siglo de oro hijo de la Pobreza Cupido; mas yà en el siglo de hierro, del oro de la riqueza vemos que nace el amor. Reparò Plinio Segundo, sigue siempre al Sol el Planeta Venus, acompañandole un mes en cada Signo. Es el Sol el mas rico Planeta de luzes; no es mucho le siga Venus, que es madre del Dios Cupido, en dictamen de Fornuto, Antipatro, Bion, Albrico, Horacio, Ausonio, Seneca, Sanazaro, y Agustin Nipho; y con incessable ansia de olvidar su pobreza, sigue siempre à la riqueza el amor.

Aun mas ajustada razon se puede dàr al intento de seguir al Sol siempre Venus. Es el Sol lucido brillante Planeta, que con la actividad de sus rayos le dà sèr al Oro en las entrañas de la tierra, y và con èl siempre Venus; porque al notarle rico padre del Oro, Venus, madre de Cupido, sigue con fineza al Sol.

Es interessado amor el humano, como liberal el divino. Dos muy opuestos amores conceden Platon, Celio Calcagnino, Seneca, Xenofonte, Godescalco Esteuvechio,

Plin. Secund. lib. 2. Nat. Hist. cap. 8.
Phornut. lib. de Nat. Deorum.
Antipatr. Epigram. de Amore.
Bion. in Bucolic.
Albric. lib. de Deor. Imag.
Horat. lib. 4. Carmin. Od. 1. & lib. 1. Od. 19.
Auson. Edyl. 6.
Senec. in Hyppol.
Sannazar. Epigram. de Amore.
August. Nypbus, de Amore, cap. 19.
Platon. in Simpos.
Calius Chalcagn. apud Martin Delrio in Hyppol.
Senec. Traged. 4.
Xenof. cap 28. Conv.
Godesc. Esteuvech. in lib. 2. Metham. Apuleij.
Amor divino, y humano, diferencianse en mucho.

Digitized by Google

Auguſt. Nipb. de Amore, cap. 19. Philip. Beroald. in Idilio Amat. Cæl. Rhodig. lib. 22. Lection. Antiq. cap. 3. Henric. Agripp. in Prælect. Convivij. Platon. de Amore. Marcil. Ficinus in Conviv. Platonis.

chio, Aguſtin Nipho, Filipo Beroaldo, Celio Rodigi-nio, Henrico Agripa, y Marcilio Ficino. Es el uno terreno, y celeſtial el otro; viven muy encontrados Amor divino, y humano; eſte, como terreno, guia ſus buelos àzia la Tierra ſu madre; y aquel, como celeſte, ſe eleva excelſo à ſuperior esfera celeſtial. Es el uno Amor con viſta, y aſsi logra ſiempre ſus flechas con acierto; el otro es ciego Amor, y aſsi quando mas acierta ſus tiros, yerra mas. Eſte es incendio de obſcura denegrida ſombra; aquel es llama de claro brillante explendor. En el uno las victorias ſon penas, ſon rendimientos; en el otro las batallas ſon glorias, ſon inmortales triunfos. En el humano Amor es la bonanza naufragio; en el Amor divino, aun la tempeſtad deshecha, es ſerena tranquilidad. Son del Amor profano los buelos, precipicios; y ſon del Amor divino los paſſos, elevacion. Aquel, al que apriſiona le hace eſclavo; eſte, al que gozoſo vence le eleva à la alta esfera de mageſtuoſo ſeñor. Es norte del Amor profano en el mar del mundo una fragil eſperanza; es del divino Amor eſtrella que le guia en Occeano de glorias, una conſtante fe. Reconoce aquel (baſtardo en fin) al Caos, y a la Tierra por padres: eſte es hijo del Cielo; no podia tener menos claro principio el que es bien colorida imagen del que en trono de ardores brilla luz de fogoſo reſplandor. Eſtrecha ſu ſeñorio en margenes del mundo el Dios vendado; y fixa ſu auguſto ſolio en Tierra, y Cielo el ſacro ſoberano Amor. Eſte es luz; aquel es ſombra; uno es libertad, otro es carcel; y no ſolo es libertad del que rinde, ſino que de sì miſmo es el Dios Cupido priſion. Moſtròle apriſionado del Amor divino en una de ſus Emblemas Alciato, que traduxe yo por mi divertimiento, y que me pareciò poner aora aqui, por ſer tan de la ocaſion:

Andr. Alciat. emblem. 60.

Aligerum, aligeroque inimicum pinxit Amori
Arcu arcum, atque ignes igne domans Nemeſis.
Ut quæ alijs fecit, patiatur: at hic puer olim
Intrepidus geſtans tela, miſer lachrimat.
Ter ſpuit inque ſinus imos: res mira, crematur
Igne, ignis, furias odit, Amoris Amor.

Amor, rendido al celeſte
Amor., Nemeſis pintò,
Venciendo aſsi un arco à otro,

Digitized by Google

Y à mucho incendio un ardor,
Para que con esso sienta
En dura fuerte prision
Los rigores, que hizo en otros
Padeciessen con rigor.
Antes este ossado niño
Armòse de alado harpòn,
Y aora llora infelize,
Entregandose al dolor.
Tres vezes sobre el adorno,
Con que tal vez se adornò,
Escupe, mostrando assi
Ser mucha su indignacion.
O prodigio! activa llama
Abrasa à un fuego velòz,
Y aborrece en triste carcel
Iras de Amor, el Amor.

CAPITULO II.

ESCRIVESE LO QUE ES EL AMOR, CITANDOSE selectissimos versos, que le describen.

MOstrar lo que es el Amor, es el intento de este capitulo; y es entrarse en profundo proceloso mar, querer mostrar lo que es el afectuoso inquieto Amor. Fuego es el Dios Cupido, y à las luzes de su incendio, viendo con aguda vista los Autores sus muchas, y raras calidades, multiplicaron ingeniosos varias perfectissimas descripciones. Erigen dos amores bien diferentes, à dos muy diversas Ciudades, dice Agustino; edifica el Amor de Dios à la Ciudad de Jerusalèn; y à la de Babylonia el Amor del mundo: *Duas Civitates duo faciunt Amores, Jerusalem facit Amor Dei, Babilonem facit Amor seculi.* Y assi, en dictamen de Agustino, serà el Divino Amor, todo quietud; y el Amor humano, todo confusion, y babylonia. *S. Aug. in Psalm. 64.*

Amor humano de todo confusion, y babylonia. *S. Gregor. in Moralibus.*

Escriviò por sus efectos al profano Amor, San Gregorio, diciendo, es el impuro Amor el que torpe obscurece al sentido; el que confuso confunde al entendimiento; el que engañoso hace olvidadiza à la memoria; el que impaciente agota à la voluntad; el que ciego obscurece à

Digitized by Google

la vista; el que no bueno le acarrea al hombre mil males; el que presuroso le induce à la senectud; y el que passando al hombre à la enfermedad, velòz le apresura la muerte: *Luxuria sensum hebetat, confundit intellectum, memoriam obturat, evacuat sensum, obnubilat visum, reddit hominem pallidum ac fœdum, senectutem induxit, mortem denique maturat.*

Epitectus, apud Ianum Gruter. in Florileg. Mag. verbo Amor.

Es el terreno Amor (dice Epitecto) en el pecho del ocioso, un fatigoso cansancio; en el niño de poca edad, una desatencion remida; en la que es tierna doncella, una verguenza temerosa; en la crecida muger, un rabioso furor, que atormenta; en el presumido joven, un abrasador incendio; y en el hombre de tiempo mucho, un motivo à mucha risa: *Quid est Amor? Ovidi pectoris molestia; in puero pudor; in virgine rubor; in fœmina furor; in iuvene ardor; in sene risus.*

Amor en los viejos, es ocasion à mucha risa.

Theophrast. apud Barthol. Amant. in Polianthea.

Es el Amor (segun escrive Teofrastro) un excesivo deseo, que teniendo en el corazon del que adora bien facil la entrada, le es muy dificil la salida. Es el Amor (segun advierte Dantes) una inclinacion del animo àzia lo que afectuosamente se dessea. Es el Amor (segun enseña Tulio) un querer bien, con ansia de lograr lo que se estima. Es el Amor (segun sintiò la Peripatetica Escuela) un argumento, que concluye à la voluntad, para que ame à una aparente belleza. Es el Amor (segun Seneca afirma) una fuerza del animo, y un excesso del entendimiento, que à la voluntad se inclina. Y finalmente, es el Amor (en sentir de muchos) una inquieta esperanza, à quien anima el valor, y acompaña siempre el miedo, temeroso de perderla.

Dantes.

Tulius.

Senec. apud Henric. Agrippa in Præfat. Conviv. Platon. de Amore.

Amor, dicese lo que es con varias difiniciones.

Son perfectas ceñidas descripciones del Amor las referidas: dicen mucho en pocas palabra; oygase aora en muchas lo que es el profano Amor. Difiniòle conceptuoso el ingeniosissimo Luis de Camoes en el Soneto siguiente, bien diferente de otros muchos, que son cuerpo de palabras, sin alma de concepto; este todo es alma, es en todo perfectissimo Soneto:

Luis de Camoes en sus Rimas, Soneto 82.

Amor he hum fogo, que arde sem se vèr;
He ferida que doe, è nam se sente;
He hum contentamento descontente,
He dor, que desatina sem doer.
He hum nam querer mais que bem querer;

He

Digitized by Google

He hum andar solitario entre à gente,
He nunqua contentarse de contente,
He hum cuidar, que ganha em se perder.
He querer estar preso per vontade,
He servir à quem vence, ò vencedor,
He ter com quem nos mata lealdade;
Mas como causar pode seu favor
Nos corazoẽs humanos amizade,
Se tam contrario à si he ò mesmo Amor?

No expresò al Amor con tanta claridad como el Camoes, Don Jayme Falcòn, florido Poeta Valenciano, pero explicò bien con una ficcion ingeniosa lo que muestra ser este adorado fingido Dios. Emprendiò su discurso un elevado buelo, para descubrir proporciones del Dios alado; y con ser este niño Dios apacible, aun con los que riguroso vence; blando con los que duramente aprisiona; y fuego de claro resplandor brillante; pudo, en buelos de su ingenio, alcanzar el remontado Falcòn, es cruel Tigre, duro Pedernàl, y abrasadora Llama el Dios Cupido; aplaudase su Epigrama, y perdonense los yerros de mi traduccion:

Alma Venus pregnans, cum iam prope partus adesset,
Consuluit Parcas quid paritura foret.
Tigrim, ait Lachesis; filicem Cloto; Atropos ignem,
Ne responsa forent irrita, natus Amor.

Viendo preñada esta Venus divina,
Y que à su parto se halla muy vecina,
Consultò à las tres Parcas, que de fixo
Quiere saber à quien tendrà por hijo.
Lachesis dice es Tigre sin desmayo;
Cloto, que es Pedernal; Atropos, Rayo;
Y porque fuesse assi, naciò el Dios ciego,
Que es Tigre, Pedernàl, y activo Fuego.

Activo abrasador incendio de corazones amantes aclamaron al Amor, Virgilio, Horacio, Ovidio, Seneca, Plauto, Ausonio, Archiloco, Catulo, Tibulo, Ducacio, Grudio, Atenèo, Philostrato, Pascasio, Aulo Gelio, Achiles, Alexandrino, Lucio Apuleyo, Julio Polux, Tito Calphurnio, Joviano Pontano, Juan Bochio, Pedro Rombeo, Jacobo Sannazaro, Sebastian Matienzo, y Matheo Faetano.

Es fuego el Amor; que si es el fuego continua inquie-

Jacobus Falcon. epigr. 70. de Amor.
Virg. eclog. 2. & lib. 4. Æneid.
Horat. lib. 2. Carmin. Od. 8.
Ovid. Epist. 12. Heroidum.
Terent. in Hippol. & in Medea.
Plaut. in Milit.
Auson. in Epigr. de Cupidine.
Archil. apud Barthol. Anant.
Catull. ad Lesbi.
Tibulus lib. 2. elegia ultima.
Ducat. apud Novar. de Aquis nuptialib. num. 20.
Grudius lib. 3.
Athen. lib. 3.
Philostr. in Epist.
Pascbas. lib. 6. Epigrammat.
Aulus Gelius lib. 19. Noct. Attic. cap. 9.
Achiles.
Alexandrin. lib. 1.
Lucius Apulei. lib. 3.
Metham.
Jul. Pollux lib. 3. c. 7.
Tit. Calphurn. eclog. 3.
Jovian. Pontan. in Epigram.
Joann. Bochius in Inauguratione.
Alberic. & Isabelle.
Petr. Rombeus lib. de Singular.
Jacob. Sanaz. lib. 4. Epigram.
Sebast. Matienz. in lib. 2. Æneid. Virg.
Matth. Faet. tom. 1. Poet. Ital.

Digitized by Google

tud en ſus elevadas llamas; en abraſados corazones de los amantes, tambien es el Amor perpetua inquietud. Aunque mas ſe deſvele el cuidado, no es facil que pueda ocultar al fuego; ni celarſe puede al Amor: que ſale luego à boca, y ojos del amante el incendio del corazon. No ay reſiſtencia para el fuego en la nieve fria, duro bronce, y marmol elado; ni puede reſiſtir al Dios Cupido el ſeno mas de nieve, el pecho mas de bronce, ni el corazon mas de marmol, porque no ay rebeldias en marmol, bronce, y nieve, al incendio del Amor.

Amor es incendio. *Octav. Tronſarel. in Jan. quadrif. Poet. diſtic. 156.*

Es ſin duda Amor, incendio: confieſſalo el miſmo Cupido en un Diſtico, que eſcriviò Octavio Tronſarello, conceptuoſo Poeta Romano. Finge, que buſcando un dia la Dioſa Venus fuego, ſe fue al Amor, y confeſsò eſte Dios, aùn con ſer incendio, ſe abraſaba en llamas de una ſingular belleza; aſsi eſcrivia Tronſarello:

Matri quærenti flammas ait Aliger: ipſe
Sum flamma, & pulchro Philidis ore cremor.
A Venus fuego buſcando,
Dixo Amor: Yo ſoy incendio,
Y en bello roſtro de Filis,
Aun ſiendo llama, me quemo.

Serìa Filis igual hermoſura à otra perfectiſsima belleza; de quien ſe laſtimaba tambien el Amor, de que ſiendo en blancura nieve, le abraſaſſe fuego. Aſsi expliquè eſte concepto:

Por ſer todo fuego Amor,
Como Fili toda nieve,
Con ella à vivir ſe atreve;
Porque temple tanto ardor.
No olvidando ſu rigor,
Fili abrasò al rapàz ciego,
Y llorando dixo luego:
A mi madre he de quexarme;
Que Fili para abraſarme
Ocultò en la nieve el fuego.

Don Franciſco de la Torre en ſus Obras no impreſſas.

Fuego es el Dios del Amor; noteſe en la ſiguiente ingenioſa deſcripcion, que hace de eſte ciego abraſador Dios, Don Franciſco de la Torre y Sebìl:

No

Digitized by Google

No es Ciencia, ò Arte Amor, porque es locura,
Fuego es velòz; y assi se congetura,
Que no se prende Amor por el oìdo,
Prendese por los ojos, que ha encendido;
Y quando assi se prende,
El que le prende mas, menos le aprende;
Ni comprehenderle sabe,
Que cabe mas, en donde menos cabe;
No cabe porque es mas, quando se siente
Ser todo el corazon su flecha ardiente;
Y cabe por lo mismo sin espanto,
Porque solo es Amor, Amor que es tanto.
Y no lo explican ocios, ni retiros,
Ciencias, lagrimas, vozes, ni suspiros,
Porque no es el Amor (que fuera mengua)
Enseñanza en oìdo, ò voz en lengua,
Ni en vista tempestad, ni en manos calma,
Ni ayre en suspiros, sino fuego en alma.

Lo que es el vendado Dios Cupido, escriviò con agudeza Don Gaspar Mercadèr, Conde de Buñòl, y de Cerbellòn, ilustre Poeta Valenciano, bien merecedor de que se impriman todas sus perfectas Obras, para que vayan impressas en la estimacion de todos los discretos. En la Zarzuela, que intitulò: *No puede haver dos que se amen*, introduce à Luceyo hablando con Salmacis, muy temeroso en su Amor, à quien anima esta hermosura diciendo, no la ofenderàn sus afectuosas razones al llegar desnudas como verdades, sino al componerlas vestidas como lisonjas, por lo que Luceyo animoso la dice:

Don Gaspar Mercadèr, Conde de Buñol, en su Zarzuela no impressa.

Pues si esso decìs, no ay
yà porque deciros tema,
que mi Amor.

Y luego dice Salmacis:

Què es Amor? yo
para esso no os dì licencia.
No es esse un Idolo, en cuyas
torpes Aras lisonjeras,
mas que en la luz el afecto,
arde en el humo la ofrenda?

Luceyo. No es sino un fuego brillante,
que con dulce providencia

Digitized by Google

lo què enciende en la oſſadìa;
lo purifica en la pena.

Salmacis. No es una errante, creìda
malicioſa inadvertencia,
que para ſer deslumbrada,
no ha meneſter eſtàr ciega?

Luceyo. No es ſino una obſequioſa,
reverente accion atenta,
que mantiene las heridas,
por no deſayrar las flechas.

Dixo bien Luceyo lo que es el Dios del Amor; y es comun decir de todos, es el Dios Cupido fuerte poderoſo Dios, ciego, deſnudo, alado niño, que hiere con agudas flechas, ſiendo deſvelo, cuidado, y en fin, Amor. A eſte comun decir ſe opone con ſingularidad Don Franciſco de la Torre, en el ſiguiente ingenioſiſsimo Romance:

Don Franciſco de la Torre en ſus Obras no impreſſas.

Dicen, que el Amor nos fuerza;
Digo, que es engaño eſſe,
Porque no eſtà enamorado,
Sino ſolo aquel que quiere.
Dicen, que el Amor es ciego;
Y eſto negarè yo ſiempre,
Anarda, porque el amarte,
En mì ha nacido del verte.
Dicen, que anda Amor deſnudo;
Y yerra quien lo dixere,
Porque ſolo anda deſnuda
La verdad, y no el que miente.
Dicen, que Amor viſte alas;
Y eſto no debe creerſe,
Porque yà ſe las cortaron
Auſencia, olvido, y deſdenes.
Dicen, que el Amor es niño;
Lo contrario mi amor ſiente,
Porque es viejo en lo que vive,
Y es gigante en lo que crece.
Dicen, que Amor tiene flechas;
No con flechas Amor hiere,
Porque ſolo armas de fuego
Son las armas que Amor tiene.
Dicen, que Amor es deſvelo;

Mal

Digitized by Google

Mal que lo sea se entiende,
Porque yà en las glorias sueña;
Y yà à las penas se duerme.
Dicen, que Amor es cuidado;
Y el no serlo es evidente,
Porque el gusto le sustenta,
Porque el ocio le mantiene.
Dicen, que Amor es amor;
Esto negar todos deben,
Pues el que ama à quien le olvida,
A sì mismo se aborrece.
Dicen, que el Amor, en fin,
Es, mas no quiero molerte;
Anarda; digo, que Amor
Serà lo que tu quisieres.

Lo que es el Dios Amor, puede en algun modo inferirse con facilidad de un conceptuoso Soneto, que escriviò Don Antonio de Solis, lucido Sol con explendores de brillantes agudezas. En el Poema de los Triunfos de Amor, y Fortuna, introduce al Amor muy enamorado de su adorada Siques; no queria Cupido que le viesse, por disponerlo assi el Dios Jupiter, querer celar su passion à su madre la Diosa Venus, y quizàs tambien, porque en las sombras logra mas bien el Amor lo lucido de sus pretensiones; y ansiosa Siques de saber quien la adoraba, le pregunta quien es, à que responde el Amor:

Don Antonio de Solis en su Poema de los Triunfos de Amor, y Fortuna.

——————— Un dichoso,
Que debe à su error su acierto;
Un rendido de tus ojos;
Un vassallo de tu imperio,
Que con huir de la luz,
Sin apartarse del fuego,
Te empieza à significar
La ceguedad de su afecto.

Insiste Siques en querer saber quien es, y difinese el mismo Amor, diciendo:

Un fuego soy, que solo contra mì
Arder me dexas, porque te adorè:
Mas ay! que fue en tus ojos donde hallè,
Que lexos de tu pecho me encendì.
Yo bien sè, que al mirarte me rendì,

Digitized by Google

Si me preguntas como, no lo sè:
Diganme los descuidos de tu fè,
Como es tuyo el Amor, que no ay en tì,
No acierto à difinir mi esclavitud:
Si quieres conocer este dolor,
Mira si acà le vès en mi inquietud,
O si sabes el nombre de un ardor,
Que sale de tu pecho ingratitud,
Y en llegando à tus ojos se hace Amor.

Atendiò Cupido mas à expressar su rendido afecto, que à decir lo que es. En dos versos solos ciñò muchos conceptos la agudeza de Juan Ovèn, diciendo lo que es el Amor:

Joann. Oven, lib. 2. epigr. 5.

Libertas, carcer; pax, pugna; dolenda voluptas,
Spes metuens, mel, fel; feria, ludus; Amor.
Libertad, carcèl, paz, guerra,
Alegre, triste passion,
Tìmido esperar, miel, hiel,
Veras, y chanza, es Amor.

Muchos males (dice Juan Ovèn) encierra el Amor, pues incluye en sì carceles, guerras, tristezas, temores, y hieles, pero tambien junta à sus carceles, libertad; à sus guerras, pazes; à sus tristezas, alegrias; à sus hieles, dulzuras; à sus temores, seguridades: Mezcla siempre el Amor males con bienes; para que olvidando tristes amargos males, poniendo la mira en sus dulces gozosos bienes, se rindan à su imperio los Amantes.

Preguntaronle à Solòn, què haria Jupiter en el Cielo? y respondiò: *Debe de mezclar lo amargo de las penas, con lo dulce de las glorias.* Mejor que de Jupiter, podia decirlo Solòn de Cupido; porque es el Amor quien mezcla siempre gustos con penalidades.

Amor no concede sus glorias, fin que precedan las penas.

No se persuada el que se alistàre en la milicia de Cupido, que ha de lograr dichas, fin trabajos; que no sabe el Amor conceder las delicias sin afanes. No se llega à lo glorioso de la victoria, sin passar primero por lo penoso de la batalla. Mal conseguirà el Amante fertil copiosa mies de finèzas, si no regò cuidadoso el campo de sus amores con el agua de sus lagrimas. En el amargo mar del Amor no se logran las perlas de los contentos, sin los afanes de los cuidados. No esparce el que es fino

Amante

Digitized by Google

Amante antes de la tormenta bonanza; despues de la tempestad aparece el bello Iris, y hermoso todo lo alegra. Las Rosas de los favores no se cogen sin las espinas de los desprecios. En el año del Amor, casi lo mas del tiempo es Invierno de infortunios; passar es menester por èl, para llegar à la Primavera de las felicidades. Ay en el mar de Amor muchos escollos, y no es facil navegar por èl sin naufragios. La enamorada Mariposa no està gozosa con su luz, si primero no se abrasa las alas. Para su mayor perfeccion, passa por el crisol el oro; no es perfecto amor el que no està en incendios de un dilatado padecer acrisolado. Exemplo de Amantes puede ser la apassionada Clicie; aun entre obscuras nubes busca à su brillante Sol; las nubes de los desdenes debe seguir el que ama.

Y si para llegar à las glorias del Amor, es menester passar por sumas penas, què mucho que afligidos los Amantes culpen casi siempre à este falso mentido Dios? Oygase como culpa al Dios Cupido el Doctor Miguèl Geronymo Sanz de Geta, generoso, del Consejo de su Magestad en la Audiencia Real de Valencia, insigne Poeta Valenciano, cuyas ingeniosissimas perfectas obras he leìdo con gozo, y he restituìdo con desconsuelo à quien oy las possee, por presumir, no las he de vèr impressas, y debian imprimirse para credito de los ingeniosos Poetas Valencianos. Son las culpas que le dà al Amor, del intento de este capitulo, porque son difiniciones, que explican lo que es el vendado Dios Cupido:

El Doctor Miguèl Geronymo Sanz de Geta, generoso en sus Obras no impressas.

Niño Dios, tirador ciego,
Que con serlo, siempre aciertas,
Y de las cenizas muertas
Haces llama, y sacas fuego.
Rabia, en quien de olvidar trata,
Tu amistad, poco segura,
Que un ayre à vezes la cura,
Y un ayre à vezes la mata.
Hechizo violento, en quien
Mas exempto vivir quiere,
Que no solamente èl muere,
Mas quien le causa tambien.
Agua salòbre del mar,
Que en saliendo de èl resuelve

Dulce

Dulce lo amargo, y lo buelvè
Para bolverlo à cobrar.
Fuego, que al que le padece
A rabia, y furor obliga,
Pues mas Fuego le mitiga,
Y mas Agua le embravece.
Traziſta de obras altivas
Dentro del alma que encantas,
Que con lo que las levantas,
Con lo miſmo las derribas.
Engañador Alquimiſta,
Que reſpeta al metal poco;
Braſa en las manos de un loco,
En caſa de un Polvoriſta.
Carcel perpetua, que tiene
Un largo penar ſin fin,
Muerte fiera, Amor al fin,
Que todo à ſer uno viene.
Que tus rigores diſculpa,
Duro infierno, y mas te diga,
Pues èl culpados caſtiga,
Tu, los que no tienen culpa.
Yo, que tu inmenſo rigor
Hà tantos años que ſigo,
Solamente, Amor, te digo,
Que tu lo dices mejor.

CAPITULO III.

ENTREGA LA DIOSA VENUS A LAS GRACIAS à ſu hijo el Amor, para que le crien cuidadoſas con muchas gracias.

GUisò (ſazonado ſiempre el ingenioſo Alciato) con gracioſa ſal ſus Emblemas, pero fue ſin duda la de mas gracia entre todas ellas, la que eſcriviò de las Gracias. Deſcrivelas comunicando explendor, y belleza à Venus, Dioſa de la Hermoſura: Pintalas deſnudas, y en los pies con alas: Mira de eſpaldas à la una: Dà la razon de todo con ajuſtadas razones, y mueſtralas hijas del Cielo: no podian tener menos lucido oriente las Gracias.

Lean-

Digitized by Google

Leanse los versos de Alciato, y mi traducción despues, con gracia esta vez compuesta; no assi perfecta la aplaudo, celebrola con gracia escrita, por escrivir de las Gracias: *Alciat. emb. 172. in lib. 1. Æneid.*

Tres Charites Veneri assistunt, dominamque sequuntur,
Hinc voluptates, atque alimenta parant.
Lætitiam Euphrosyne, speciosum Aglaia nitorem,
Suadela est Pithus, blandus, & ore lepos.
Cur nudæ? mentis quoniam candore venustas
Constat, & eximia simplicitate placet.
An quia nil referunt ingrati, atque arcula inanis
Est Charitum? qui dat munera nudus eget.
Addita cur nuper pedibus talaria? bis dat
Qui cito dat: minime gratia tarda potij est.
Implicitis ulnis cur vertitur altera? gratus
Fœnerat; huic remanent una abeunte duæ.
Jupiter his genitor, cœli de semine divas
Omnibus acceptas edidit Eurynome.

Todas tres Gracias à Venus
Como à su Deidad le assisten,
Buscandola mil delicias,
Y regalos que aperciben.
Bello explendor la dà Aglaya;
Alegre gozo Eufrosine;
Y persuasiva eloquencia
Pitho, con rostro apacible.
Por què las pintan desnudas?
Porque las Gracias consisten
En explendor de la mente,
Y en la sencillez plausible.
O por no dàr los ingratos,
Y hacer vacìa se mire
De ellas el arca; quien dà
Vestido, desnudo pide.
Por què en los pies traen alas?
Porque con presteza obliguen:
Dos vezes dà quien dà presto,
Poco dà el que al dàr resiste.
Por què està una de espaldas?
Logra mucho el que à otro sirve,
Vase una Gracia, y por esta,

Digitized by Google

A quien la hace dos la siguen.
Jupiter es Padre de ellas,
Del Cielo es su claro origen,
Y Eurynome, à todos gratas,
Diò estas Deidades sublimes.

Gracias llamaronlas Charites. *Hesiod. in Theog. Pbornut. lib. de Nat. Deor. Godesc. Steuvech. in Comment. ad lib. 2. Metb. Apuleij. Nat. Com. l. 4. Myth. cap. 15. de Grat. Rabis. Text. in Epithectis. Joann. Leonicer. in Pindar. Olymp. Claud. Minoes in Alciat. embl. 162. Philip. Beroald. in Comment. ad lib. 2. Metb. Apuleij. Joann. Ciben. in Lexic. Poet. Cæsar. Capat. lib. 2. Neap. Hist. fol. 236. Andr. Alciat. emblem. 162. Pindar. in Olymp. Pausan. in Beotbicis. Nicol. Perot. in Cornucopia. Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Lat. Dionis. Lambin. in Horat. lib. 1. Carm. Od. 4. Joann. Ciben. in Lexic. Poet.*

Charites llamaron los Griegos à las admitidas hermosas Gracias; y fueron tres, segun notan Hesiodo, Fornuto, Godescalco Esteuvechio, Natal Comite, Rabisio Textor, Juan Leonicero, Claudio Minoes, Filipo Beroaldo, Juan Cibenio, y Julio Cesar Capacio. Nombròlas Alciato, Eufrosine, Aglaya, Pitho, ò Suadela; y escriven Pindaro, Pausanias, Nicolàs Peroto, Roberto Estefano, y Dionysio Lambino, fueron sus proprios nombres Aglaya, Thalia, y Eufrosine.

Explicò Juan Cibenio estos nombres, diciendo se interpreta Aglaya, alegria: *Est verè Aglaia, letitia.* Debe hacerse el beneficio con mucho gozo; la gracia que se hace con tristeza, ocasiona en quien la recibe mucho desconsuelo; hagase el favor con alegre risueño semblante, que no es bien se acompañe la gracia de la tristeza, quando Aglaya quiere decir alegria. Significa Thalia, la que reverdece. *Thalia, id est, virens.* Debe permanecer siempre verde el concedido favor: que no es razon le agolte la ingratitud del que le logra, sino que le conserve lozano, con dilatadas verdes ojas, que insinùen la esperanza de su retorno, y sazonados copiosos frutos de agradecimientos, que podrà coger el que en fecundo campo con liberalidad le sembrò. Quiere decir Eufrosine, delectacion: *Euphrosine, id est, delectatio.* Deleytase con la recibida gracia el que la procurò menesteroso; y serà justo, que se deleyte tambien al recibirla duplicada el que la concediò liberal.

Gracias llamaronlas Etheocleas. *Hesiod. in Theog. Strab. apud Gregor. Gyral. Syntag. 3. de Hist. Deor. Pausan. in Beotbicis.*

Fue Eteocles el primero que erigiò Templo sumptuoso, y ofreciò sacrificios à estas tres graciosas Deidades, segun enseñan Hesiodo, Estrabòn, y Paulanias; por lo que muchos Autores las llamaron *Etheocleas.* Reverenciaron à solas dos Gracias Lacedemonios, y Athenienses; llamaronlas estos, *Auxò*, y *Hegemona*; y nombraronlas aquellos, *Phena*, y *Clyto.* No conceder mas que dos Gracias, era porque en los executados favores solo se halla dar, y recibir; hace una gracia el que dà, y retorna otra gracia el

que

que agradecido la recibe; con que no es bien (decian Lacedemonios, y Athenienses) se veneren mas que à dos Gracias.

Vincencio Cartario en su libro de las Imagenes de los Dioses, pone quatro, y al Dios Apolo que las assiste. Ser quatro las Gracias (dice Lilio Gregorio) es con alusion à las quatro estaciones del año, y assi se corona la una con hermosas fragrantes flores; la otra, con fructiferas doradas espigas; la tercera, con verdes pomposos pampanos; y la quarta, con pacifico suave Olivo; y acompañalas el Dios Apolo, porque es el Sol el que concede a la Tierra en las quatro estaciones del año, en flores, y frutos, muchas Gracias.

Bien diferentes Padres dieron à las Gracias los Autores. Hijas del Dios Jupiter, y de la Ninfa Eurynome quieren Higinio, Chrysipo, y Apolodoro sean las Gracias. Antimaco escrive son hijas de Egles, y el Sol. Ciceròn enseña nacieron hijas del tenebroso Abismo, y la Noche. Orfeo siente fueron sus padres Jupiter, y Eunomia. Placido Lactancio presume son hijas de Jupiter, y Autonoes. Fornuto las nombra hijas de la Diosa Juno; y Nicolas Peroto, Roberto Estefano, Gregorio Giraldo, y Juan Fungero, refieren, afirmaron muchos Autores ser hijas las Gracias del Dios Jupiter, y la Diosa Venus; y siendo el Dios del Amor hijo tambien de esta Diosa, como notan Gilberto Cognato, Juan Bocacio, y Lamberto Hortensio, serán hermanos las Gracias, y el Dios Cupido.

Diè, pues, su madre à las Gracias para que le criassen cuidadosas, comunicandole muchas gracias al Amor, procurando assi Venus al crecer su hijo en la edad, creciesse à mas su dilatado Imperio, cayendoles muy en gracia à los Amantes, el que se levantasse excelso dueño de sus rendidos corazones.

Discurriòlo bien la Diosa Venus, en disponer acompañassen al Amor las Gracias. O rara conformidad la de estas Deidades, y el Amor! Quien dice *Aglaia*, dice un explendor refulgente, segun escrive Alciato; y es el Dios Cupido, en llamas de su incendio, un claro resplandeciente explendor. Una gozosa alegria significa la festiva *Eufrosyne*; y es el Amor gozoso jùbilo en alegres corazones de los Amantes, al lograr felices algunos afortunados favo-

Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 154. Lilius Greg. Syntag. 13. de Hist. Deor.

Gracias fueron quatro, y assistialas el Dios Apolo.

Hesiod. in Theog. Jul. Higin. lib. de Fabul. Poet. Chrisipus apud Philip. Beroald. in Metb. Apulei. lib. 2. Apolodor. lib. 1. de Deor. Origine. Antimach. apud Nat. Com. lib. 4. Mythcap. 15. Tull Cicer. apud Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Lat. Orph. in Hymn. Placid. Lactanc. in prim. Theb. Papinij Surculi. Phornut. lib. de Nat. Deor. Nicol. Perot. in Cornucopia. Robert. Steph. ibid. Greg. Gyrald. Syntag. 13. de Hist. Deor. Joann. Funger. in Ethym. Triling. Gilbert. Cognat. in Annot. ad Dialog. Lucian. Capid. & Jovis.

Gracias, es con ellas muy uno el Amor en lo que executa.

Joann. Boc. lib. 9. Genealog. Deor. Lamb. Hort. in lib. 1. Æneid. Andr. Alciat. emblem. 162.

vo-

Digitized by Google

vores. Interpretaſe *Suadela*, ò *Pitho*, perſuaſiva eloquencia, y es eloquente retorico el Amor; propone ſabio ſu intento, y en florido eſtilo de melifluas elegantes palabras dice bellezas, conſiguiendo ſe adoren hermoſuras. Aun quando nada dice el Amor, dice mucho; què ſerà quando hable eloquente el Amor?

Siendo yà muy del cuidado de las Gracias el criar à Cupido, puſieron mucha diligencia en aquel cuidado; pero importò poco, porque al no tener el Amor otro niño de ſu edad con quien divertirſe alegre, paſſaba triſtes los dias, creyendo deſgraciada ſoledad aun la compañia de las Gracias. Al ver eſtas tanta triſteza en el Amor, procuraron divertirle con diferentes entretenimientos; y advirtiendo en ſu melancolìa, no eſtaba para gracias el Amor, le dexaron con ſus triſtezas, y penſaron en conſultar al Oraculo de Themis, para que como en la edad (olvidando penas) creciеſſe en regocijadas glorias Cupido.

Robert. Stephan. in Theſaur. Ling. Lat.
Jul. Higin. lib. de Fab. Poet.
Greg. Gyrald. Syntag. 15. de Hiſt. Deor.

Era la Dioſa Themis hija del Cielo, y de la Tierra, ſegun eſcriven Roberto Eſtefano, Julio Higinio, Gregorio Giraldo, y Pedro Sanchez Viana. Enamoròſe el Dios Jupiter de ſu belleza; deſpreciò ſus afectuoſos cariños eſta hermoſura, y viendo Jupiter, nada podian conſeguir ſus amoroſos agrados, logrò ſus amores en Macedonia à cuidados de ſus tiranas violencias.

Dioſa Themis de quien fue hija.
Petr. Vian. in Metb.
Ovid. lib. 7.
Joann. Boc. lib. de Fluminib.
Carol. Stephan. in Lexic. Poet.

Erigiò la Gentilidad Templo à la Dioſa Themis, en margenes del Rio Cephiſo, Rio que corre por Beocia, como notan Juan Bocacio, Carlos Eſtefano, Juan Cibenio, y era en aquel Templo reverenciado el Oraculo de Themis (aunque muy confuſo) por muy verdadero, ſiendo antiquiſsimo eſte Oraculo, como enſeñan Pindaro, Orfeo, Lucano, Eſchilo, Ariſtides, Sidonio, Pauſanias, Amiano, Euripides, Ovidio, y Juan Leonicero.

Oraculo de Themis.
Pindar. in Olymp.
Orpheus in Hymn. de Themide.
Lucan. lib. 5.
Eſchil. in Prometh.
Ariſtid. de Concord. ad Rhodios.
Sidon. Paneg. 4.
Amian. lib. 21.
Eurip. in Iphigen.
Ovid. lib. 1. Metham.
Joann. Leonicer. in Olymp. Pindar.

Conſultaban al Oraculo de Themis en la obſcuridad de dudoſas determinaciones, y eran confuſas ſus reſpueſtas, aumentando aſsi confuſiones à obſcuridades, ſiendo en ſus Interpretes, aun mas oraculos las razones de explicar ſus reſpueſtas, que las que daba à las preguntas la Dioſa Themis en ſus Oraculos. A eſta Dioſa conſultaron las Gracias, ò como quiere Cartario la miſma Dioſa Venus, para ſaber como crecia tan poco el Amor,

Digitized by Google

y como, siendo ardor Cupido, no passaba à incendio, quando leve prendida centella, es voràz llama, y abrasador fuego?

Respondiò la Diosa Themis, à la luz de la enseñanza, con claridad esta vez, diciendo: Crece poco el amor, que es nada correspondido; que le diessen otro niño à quien mirasse, y le verian crecer luego de niño à gigante, de centella à incendio, y de aurora, en las niñezes del brillar, à crecido Sol en lo fogoso de su arder. Sembrò la Diosa Venus tiernos afectuosos cariños en fecunda tierra de los amores de Marte, (segun notan Ciceròn, Lamberto Hortensio, Gregorio Gyraldo, Juan Fungero, Natal Comite, Gilberto Cognato, y Nascimbeno Nascimbenio) y cogiò por fruto à Anteros, que significa (segun escriven Pausanias, y Cartario) Amor mutuo, igual afecto, y correspondida fineza.

M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor. Gregor. Gyrald. Syntag. 13. de Histor. Deor. Joann. Funger. in Ethym. Triling.

Anteros, hijo de Marte, y Venus.

Nat. Com. l. 4. Myth. cap. 4. de Cupid. Gilbert. Cognat. in Annot. ad Dialog. Lucian. Cupid. & Jovis. Nascimb. Nascimbenius in lib. 4. Æneid. Virgil. Pausan. in Eliac. Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 325. Pausan. in Eliacis.

Al vèr el Amor à su hermano Anteros, alegròse gozoso, transformando en alegrias sus tristezas, en bienes sus males, en glorias sus penas, y en alegres delicioso regocijos sus siempre penosos descontentos. Creciò en poco tiempo tan gracioso el Amor, que se advirtiò ser una misma cosa Amor, y Gracias. Eran *Aglaya*, *Eufrosine*, y *Thalìa* àzia el Amor todas afectos; y era àzia las Gracias Cupido todo gracias. Nacieronle luego alas, y armòse con arco, y flechas, previniendose de encendidas hachas, para triunfar en la Tierra con su fuego de los elados corazones; vencer en el Agua con sus flechas à los fugitivos pezes; y alcanzar con sus buelos en el Ayre à las boladoras aves.

Gracias, y Amor colocaronles los Elios en un mismo Templo.

Iban las Gracias casi siempre con el Dios Cupido; y el acompañar al Amor estas Diosas, mostraron bien los Elios, (como enseña Pausanias) colocando en un mismo sumptuoso Templo al Amor, y à las Gracias. Tenia una de estas Deidades una Rosa en la mano; un Talo, ò hueso de entretenido juego la otra; y la tercera un ramo de olorofo Mirto. A su mano derecha tenìan al Amor; y era muy justo el que estuviesse el Dios Cupido à la mano derecha de las Gracias. Significase en la mano siniestra lo adverso; y lo prospero se simboliza en la diestra mano. Amor con gracias, es amor con favores; y este es prospero amor: Luego debian tenerle las Gracias à su derecha

Digitized by Google

mano, que significa la prosperidad, y no à la siniestra, que à la adversidad simboliza.

Purpurea Rosa, divertido Talo, y oloroso Mirto tenian en sus manos las Gracias, quizàs por ser Rosa, y Mirto consagrados à su madre Venus, y tener el Talo en una de sus quatro partes à esta Diosa; solo el Amor no tenia en sus manos cosa alguna, pudiendo tener en ellas la Rosa, el Mirto, y el Talo. Era este un quadrado huesso, con que se jugaba antiguamente; y entre otros muchos Autores, acordaronse en sus escritos del antiguo juego del Talo, Aulo Persio, Accio Plauto, Valerio Marcial, Adriano Turnebo, Tulio Ciceròn, Eilhardo Lubino, Juan Fungero, Nicolàs Peroto, Suetonio Tranquilo, Juan Britanico, Bernardo Sarraceno, Dominico Calderino, Roberto Estefano, y Filipo Beroaldo.

Llamaban los antiguos à una de las quatro partes del Talo, *Canis*: esta valia un punto; y à su opuesta parte, que valia siete, llamaban *Venus*, nombrando à las otras dos partes *Chio*, y *Senio*; aquella importaba tres puntos, y esta quatro; arrojaban cuidadosos el Talo: si se bolvia de la parte del Perro, perdian infelices; y si de la parte de Venus, ganaban afortunados.

Un huesso para entretenido juego era el Talo; y como en su mano una de las Gracias, le podia tener el Amor en su mano, porque es el Amor juego de rica venturosa ganancia, al conseguir favores de quien se adora; y de infelìz desgraciada pèrdida, al perder procuradas dichas de quien se ama.

El Mirto podia tener el Amor en su mano, por estàr consagrado à su madre Venus, como enseñan Virgilio, Plinio Segundo, Acron, Diodoro Siculo, Plutarco, Aulo Gelio, Atheneo, y Ovidio. Y podia tambien tener en su mano la Rosa, por ser esta flor, Reyna entre las flores todas, la que mas al Amor simboliza. Con intento de mostrar expressado en una Rosa al Amor, fingì yo le presentaba un Amante à una hermosa señora llamada Flora una purpurea Rosa, de unas verdes ojas circuìda, diciendole:

A tì, divina Flora, mi fè pura.
(Aplaudiendote flor de la hermosura)
Essa Rosa te ofrece, en quien conciso
Mi siempre fiel Amor cifrarse quiso.

En

Aul. Pers. satyr. 1. v. 49.
Actius Plautus in Act. 5. Asinar.
Valer. Mart. lib. 14. epigr. 15.
Adrian. Turneb. Adver. lib. 17. cap. 12.
Talo era un huesso con que antiguamente se jugaba.
M. Tul. Cicer. 3. de Finib. & 5. de Oratore.
Eilhard. Lubin. in 3. satyr. Persij.
Joann. Funger. in Etym. Triling.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Sueton. Tranq. in vita August.
Joan Britanic. in 3. satyr. Persij.
Bernard. Saracen. in 3. Actu Asinar. Plauti, & in 2. Act. Curcu.
Dominic. Calderin. in lib. 14. Valer. Mart. epigr. 14.
Robert. Stephan. in Thesaur. Ling. Lat.
Philip. Beroald. in vit. August. Sueton. Tranq.
Virgil. eclog. 7.
Plin. Secund lib. 12. Natur. Hist. cap. 1.
Acron. in Horat. lib. 3. Carmin.
En las varias hermosas flores del Parnasso, fol. 141.
Diod. Sicul. lib. 1. Bibl. Hist. cap. 2.
Plut.

Digitized by Google

En las ojas, que son beldad florida,
Del pie de Venus purpura encendida,
Advierte la atencion significado
De mi amor encendido lo abrasado.
El oro, que la adorna con decoro,
Formando sobre nacar lazos de oro,
Que de muchos quilates le imagino,
Del oro de mi amor muestra lo fino.
Las agudas espinas, bien se infiere
(Si al que la estima mas con ellas hiere)
Serán porque mi amor tanto ha querido
Las flechas, con que al pecho me has herido.
Essas ojas, que verde son adorno,
Mi esperanza las puso à su contorno:
Cruel, tirana siempre, y desdeñosa,
Aja mi fino amor en una Rosa;
Mas no essas ojas quites, que se alcanza,
Es quitarle à mi amor toda esperanza.

Plut. lib. 1. Problem. cap. 19. Aul. Gel. lib. 5. Noct. Attic. cap. 6. Athen lib 15. cap. 6. Ovid. lib. 4. Fastor.

Es la purpurea fragrante Rosa bien parecida copia del Amor: bien, pues, podia tener el Dios Cupido en su mano à la Rosa, como la tenia una de las hermosas Gracias.

Acompañaban estas Deidades al Amor; y este (aunque ciego Dios) guiaba à su hermano àzia los afectos de apassionados cariños, en empezados amores suyos, y en fina correspondencia proseguidos del Dios Anteros. Advirtiò Pausanias, fue Charmo entre los Athenienses el primero que le erigiò al Amor èxcelsa Ara, llamando genio de Anteros al fino correspondido genio de Meles àzia las finezas de Timagoras. Eran viva imagen los dos de Cupido, y Anteros; y eran los principios del Amor de Timagoras, dulces fines en los cariños de Meles, mostrando ser muy unos en todo los dos, por ser sus dos corazones uno.

Pausan. in Attic.

Charmo fue el primero entre los Athenienses, que venerò al Amor.

Es muy notable el sucesso de estos dos amigos, segun refieren Celio Rodiginio, Pausanias, y Nicolas Leonisio. Dixole un dia muy de burlas Meles à Timagoras, se arrojasse del elevado Monte en que estaban; creyò Timagoras ser fineza verdadera el poner en execucion aquella burla, precipitòse arrojado, y al pensar Meles ser elevacion al amor de Timagoras aquel precipicio, quiso imitarle con arrojarse del Monte, creyendo, quando mas caìdo en el Valle, se elevaba su amor mas excelso en la cumbre de

Cæl. Rhodig. lib. 26. Lect. Antiq. cap. 25.

Raro sucesso de Meles, y Timagoras.

Paus. ubi suprà. Nicol. Leonis. lib. 1. de Var. Hist. cap. 30.

Digitized by Google

una proſeguida fineza. Por eſta accion, que conſiderada àzia lo correſpondido del amor, parece acierto, llamaron los Athenienſes al genio de Meles, genio de Anteros; porque es Anteros correſpondido amor, y fue à la creìda fineza de Timagoras fino correſpondido afecto el de Meles.

Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 326.

Es el Dios Anteros amor, que correſponde fino à quien con fineza le ama. Vincencio Cartario trae en ſu curioſo libro de las Imagenes de los Dioſes una perfecta Imagen de lo que decimos. Pinta à Cupido con una palma en ſus manos, y al Dios Anteros, que en amoroſa batalla anhelando glorioſo triunfo, le procura quitar la palma para coronarſe con la victoria. Intenta moſtrar Cartario, Cupido, Dios del Amor, quiere tener la palma en el amar, y Anteros ſe la quiere quitar alentado, porque mas que amar fino, es correſponder amante. A la duda de quien ſe ha de quedar con la palma, Cupido, ò Anteros, eſcrivì yo el ſiguiente Romance endecaſylabo, que ſerà à eſte Capitulo fin, y al Amor corona, y triunfo, pues ſe quedarà con la palma Cupido:

Lucha de Cupido, y Anteros.

Sacra hermoſa Deidad, de Egnido Reyna,
Del Imperio de Amor el Real Cetro
Diò en igual diviſion à ſus dos hijos,
Cupido enamorado, y fino Anteros,
Mas luego en ellos fue primer cuidado
(Sin que el tiempo al diſcurſo dieſſe tiempo)
Lograr entero el mando, que ambicioſos
No ſe dàn à partido en los Imperios.
Anhelan à la palma en ſus batallas,
Uno, y otro moſtrando altos trofeos,
Y entre los dos quien oy felìz la obtiene,
A luces de razon mueſtra el Ingenio.
Es Anteros amor, que correſponde
Al ciego lince Dios, Cupido bello:
Aquel es Dios con viſta, eſte es mas fino,
Que es mas fino el amor quanto es mas ciego.
Antes de ſer Amor correſpondido,
Encerrò mucho etna en poco pecho:
Luego ſi amò primero eſte Dios fuerte,
En triunfos del Amor ſerà el primero.
Anteros correſponde al Dios Cupido,
Siendo llama al ardor de amante fuego.

Luego

Digitized by Google

Luego excede Cupido en los ardores,
Que es mas que activa llama, ardiente incendio.
Rayos de Jove hace Amor pedazos,
Y esto Anteros no hace: luego es cierto
Puede Cupido mas, pues poner puede
En empressas de Amor mas vencimientos.
Venciò Cupido à Siques, Deidad bella,
Y esto Anteros no logra; bien infiero
Ser su incendio mayor, pues que sus llamas
Se advierten incentivo à mas incendios.
Tenga la Palma, pues, el Dios Cupido,
Y dexela infeliz el Dios Anteros,
Que aquel naciò primero, este segundo,
Y es el primero en todo el que es primero.

CAPITULO IV.

MUESTRASE AL DIOS DEL AMOR, NIÑO, ciego, y con vista.

ES todo contrariedades el reverenciado Dios Cupido. Es ciego el Dios del Amor; pues entrañado todo en sus apasionados afectos, nada presume dificil, y assi ciego se entrega luego facil à lo arduo de allanar montes de dificultades, y escollos de imposibles. Tiene tambien perspicàz vista el Amor; porque para vèr los procurados favores, que ansioso anhela, se hace todo ojos; viendose assi en el alado Dios Cupido una vista con ceguedad: es el Dios del Amor un ciego con vista, y con antianidad un niño. Advirtiòlo el culto, raro, facundissimo ingenio de Don Luis de Gongora, quando dixo:

Don Luis de Gongora en sus Obras Poeticas, fol. 83.

Ciego, que apuntas, y atinas;
Caduco Dios, y rapàz;
Vendado, que me has vendido;
Y niño, mayor de edad.

Es niño el Dios del Amor; que si es todo inquietud el niño, al Amor le significan en la llama, que es toda inquietud. Qualquier cosa le atemoriza al niño; quanto menor es, son mayores sus miedos, y menguan estos al crecer su tierna pequeñèz. O lo que teme el Amor en sus principios! Mas, ò lo que se anima si le dà el favor la mano para que crezca, alimentado de algun supremo favor!

Digitized by Google

Amor es niño.
Sext. Propert. lib. 2. eleg. 11.
Anacr. de Cupid.
Virgil. eclog. 8.
Agath. apud Marc. Ficin. in Conv. Plat. de Amore, cap. 2.
Senec. in Hyppol.
Horat. lib. 3. Carm. Od. 30.
Ovid. lib. 1. de Remed. Amoris.
Scriv. embl. 18.
Phornut. lib. de Nat. Deor.
Servius in lib. 1. Æneid. Virgil.
Fab. Quintil. lib. 2. Instit. oratoriar.
Alex. Aphrodis. in lib. Problema.
Gilbert. Cognat. in Dialog. Luciani, Jovis, & Cupidinis.
Marc. Ficin. in Conviv. Platon.
Philip. Beroald. lib. 4. Comment. in Tuscul. Quæst.
Carol. Malatest. in eclog. 8. Virgil.
Andr. Ciel. lib. Sapientiæ Antiq.
Claud. Minoes in embl. 113. Alciat.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.
Lion. Lambert. in Horat. lib. 1. Carm. Od. 33.
Lucian. ibid.
Mich. Marul. de Effigie Cupidini.
Andr. Alciat. emblem. 113.

Mostraron el Amor niño, Sexto Propercio, Anacreonte, Virgilio, Agatho, Seneca, Horacio, Ovidio, Escriverio, Fornuto, Servio, Fabio Quintiliano, Alexandro Aphrodiseo, Gilberto Cognato, Marcilio Ficino, Filipo Beroaldo, Carlos Malatesta, Andres Cioli, Claudio Minoes, Vincencio Cartario, Dionysio Lambino; y el mismo Amor confiessa ser niño imprudente, en el Dialogo de Luciano, intitulado de Jupiter, y Cupido: *At si quid etiam peccavi, Jupiter, ignosce mihi: Puer enim admodum sum, & adhuc imprudens.*

Niño es el Amor, (escrive Miguel Marulo) que no poniendo cuidado en que le vistan, se desvela cuidadoso en llenar de harpones su Aljava, para alcançar sus triunfos; siendo niño, que en amorosas acciones, que logra executen los mas sabios viejos, los hace rudos niños.

Quidpuer hic? Veneris. Plenæ qua causa pharetræ,
Non bene provisus certa, quod arma movet.
Cur sine veste Deus? mollis puer odit opertum.
Unde puer? pueros, quod facit ipse senes.

De quien es hijo este niño?
De Venus muchos confiessan.
Y por què lleva el carcax
Tan lleno de agudas flechas?
Porque no mueve sus armas
Para amorosas peleas,
Sin que de muchos harpones
Cuidadoso se prevenga.
Por què este Dios và desnudo?
Es tierno niño, y no piensa
En vestirse, aborreciendo,
Que alguno vestirle quiera.
Por què ajustada razon
Rudo niño nos le muestran?
Porque al nacer Amor, hace
Niños los viejos parezcan.

Muy dificil de entender se le hizo à Alciato, el que fuesse niño el Amor, y assi escrivia:

Si puer est, puerumne vocas qui Nestora vincit?
An nosti Æsrai carmina docta senis?

Si es Niño el Dios del Amor,
Si rapàz siempre le llamas,

Como

Digitized by Google

Como puede con sus llamas
Vencer al viejo Nestor?
Ignoras versos de aliñó
Docto, que Hesiodo ornò?
Si de èl tanto ha que escriviò,
Como es el Amor aùn niño?

No lo es en el tiempo, que siendo hijo de Caos, y de la Tierra (como notaron con Hesiodo, Parmenides, Fornuto, Orfeo, Esteuvechio Eugubino, y Henrico Agripa) preciso es sea su edad mucha, pero es niño el Amor, porque tiene de niño las calidades. Commuta con facilidad el niño las vertidas lagrimas en risa, como se le dè algun ofrecido dòn, que desea; y aunque mas viva el Amor afligido, passa à consuelos sus penas, como logre venturoso algun prometido favor. Son muy conformes el Amor, y el niño en mudar lo triste de los ojos à lo alegre de la boca, al conseguir, sin escuchar razones, lo que tal vez anhela su sinrazon. Adora el niño con sencillo afecto à quien le estima, y agradece cariños con veneraciones la candidèz del Amor. O alta uniformidad del Amor, y el niño! Lograr deben los dos infinitud de aplausos, pues igualmente agradecidos, pagan con sencillèz estimaciones los dos. Nada sabe callar el niño, y todo lo habla el Amor. No puede ocultar el amante el incendio que le abrasa: con cada palabra que pronuncia, enciende luzes de afectos para que se vean patentes sus ardores.

Hesiod. in Theogen.
Parmenides lib. de Natura.
Phornut. lib. de Nat. Deor.
Orph. in Hymn.
Steuv. Eugub. lib. 7. de Perrenni Philosoph. cap. 11.
Henric. Agrip. in Prælect. Conviv. Platon. de Amore.

Es como niño, ciego tambien el Amor; y busca este ciego Dios niño las perdìdas niñas de sus ojos en eclipsados ojos de los amantes, por vèr, ciegos; y por mirar, perdidos. Es ciego el Dios del Amor, porque debiendo poner la mirà en sencillas candidezes de afectuosas finezas, errado como ciego, guia sus flechas agudas àzia duplicadas sombras de interessados afectos, siendo assi obscuro negro norte à sus tiros el blanco de sus harpones.

Ciego miraron al Amor, Anacreonte Afronio, Theocrito, Virgilio, Seneca, Horacio, Escriverio, Aristoteles, Sexto Propercio, Gilberto Cognato, Celio Rodiginio, Lamberto Hortensio, Martin Delrio, Sebastian Matienzo, y Dionysio Lambino. Ciego serà quien no vea la mucha razon, con que estos ingenios mostraron al Amor ciego. Es ciego el Dios del Amor, porque ciega à los aman-

Anacr. de Cupid.
Theocr. idil. 10.
Virg. lib. 4. Æneid.
Senec. in Hypp.
Horat. lib. 1. sat. 1.
Scriv. embl. 15.
Arist. lib 6. Eth. c. 9.
Sext. Propert. lib. 2. eleg 14.
Gilbert. Cognat. in Dialog. Luc. Jovi, & Cupid.
Cæl. Rhodig. lib. 16.
Lection. Antiq. c. 25.
Lamb. Hort. in lib. 4. Æneid.
Amor es ciego.
Mart. Delr. in Trag. 4. Senec.
Sebast. Matienz. in lib. 1. Æneid.
Dionys. Lambin. in lib. 1. Satyr. Horat. satyra 3.

Digitized by Google

tes los ojos de la razon con sus ciegas sinrazones. Es ciego el Dios del Amor, y hace à quantos rinde ciegos; poneles à sus ojos obscuras nubes de engaños para que no vean al Sol de la verdad, y ellos creen las sombras luzes, porque creen lo que es obscuridad, Sol, à quien siguen como sombra. Y es ciego el Dios del Amor, pues presume el ciegamente enamorado, es tierra, lo que es fuego; ayre, lo que es agua; y vista, lo que es ceguedad. Advirtiòlo ingenioso siempre Don Francisco de la Torre en las siguientes Redondillas:

Don Francisco de la Torre en la Traduccion de las agudezas de Juan Ovèn, part. 2. fol. 74.

Juzga el amante, ay dolor!
Que àzia la amada belleza
Corre por tierrra en firmeza,
Y và por fuego en amor.
Su engañosa confianza
Presume, que en afàn tanto,
Camina por agua en llanto,
Y và por ayre en mudanza.
Cree, que su voluntad,
Mirando la causa bella,
Viene de una vista, y ella
Viene de una ceguedad.
Miren si ciego serà
Quien con trastorno perenne,
Ni sabe de donde viene,
Ni sabe por donde và.
Esta es la prueba fiel
De ser el Amor traydor:
Quien niega ciego al Amor,
Aun serà mas ciego que èl.

Ciego es el Dios del Amor, y ciegos son los Amantes. Es graciosa prueba la que trae en sus Epistolas el Petrarca. Servìa fino un enamorado joven à una muger tuerta: llamaba à su cara Cielo, aun con exceso de explendores, porque decia eran Soles sus dos ojos con fogosos rayos de luzes: y errabalo sin duda, porque el uno no era en aquel Cielo Sol, sino eclipsada Luna: no era explendor, sino nube; apagada luz, y encendida sombra. Fuele preciso à este Amante el dexar su Patria, y al apartarse de quien amaba, ausentòse de su corazon el amor. Bolviò despues de algunos años sin

Franc. Petrarc. lib. 7. epist. 14 de Amant. excitat.

Digitized by Google

sin amor, y assi no ciego; y al vèr à la que antes llamaba sus ojos con un ojo solo, preguntòle quando le havia perdido? à que respondiò, que nunca, porque no le havia tenido jamàs, y que pues èl hasta entonces no havia visto le faltaba un ojo, sin duda que quando enamorado le faltaban los dos, que yà havia hallado, por haver perdido al amor.

Es el niño Dios Cupido creida ceguedad, titano Dios. No fuera tan cruel este Dios ciego (decia el Padre Morell, Jesuita) si abriera los ojos para vèr abiertas heridas de los Amantes, que le encerraron en su corazon. *Joseph. Morell. Epigram. de Amore.*

Non ita sæviret gemebundi in pectus amantis,
Saucia si aspiceret viscera cæcus Amor.

No usàra de tal rigor
Contra el Amante afligido,
Si para mirarle herido,
Ojos tuviera el Amor.

Ciego le creyò Don Luis Carrillo, al pedirle se compadeciesse de sus padecidos males, en el siguiente Soneto, bien conceptuado, y que cierra con llave de oro à nuestro intento: Don Luis Carrillo en sus Obras, Soneto 20.

Amor, dexame, Amor, queden perdidos
Tantos dias en tì, por tì gastados
Queden, queden suspiros empleados,
Bienes, Amor, por tuyos, yà queridos.
Mis ojos yà los dexo consumidos,
Y en sus lagrimas proprias anegados:
Mis sentidos, ò Amor! de tì usurpados,
Queden por sus injurias mas sentidos.
Dexa, que solo el pecho, qual rendido,
Desnudo salga de tu esquivo fuego,
Perdido quede, Amor, yà lo perdido.
Muevate (no podrà) cruel, mi ruego,
Mas yo sè que te huviera enternecido,
Si me vieras, Amor, mas eres ciego.

Siendo ciego el Amor, y ciego el Amante a quien guia, preciso es sean inciertos los caminos, ciertos los tropiezos, los passos errados, y las caìdas à cada passo; y mas si à lo ciego del Amor se le añade lo vendado, que es mostrarle dos vezes ciego. Aun mas que al Amor, creyò Alciato ciegos à no pocos Poetas, al notar descrivieron al Amor sobre ciego, vendado; y esta fue en los cultos obscuros *Amor ciego, y vendado.* *Andr. Alciat. emblem. 113.*

Poe-

Digitized by Google

Bocas clara ceguedad; porque si es ciego el Amor (dice Alciato) para què es en sus ojos la venda?

Si cæcus vittamque gerit, quid tenia cæco
Utilis est? ideo num minus ille videt?
Quisve sagittiferum credat qui lumine captus?
Hic certa, at cæci spicula vana movent.

Si es ciego, y trae Amor venda,
Què utilidad havra en ello?
Teniendo vendados ojos
Verà Amor menos por esso?
Quien creerà flechero Amor
Viendole sin ojos bellos?
No yerra Cupido el blanco,
Los ciegos le yerran ciegos.

Amor con vista. *Virg. eclog. 8. Plaut. in Mercat. Seneo. in Hyppol. Ovid. epist. 12. Heroidum. Mosch. apud Vincent. Cartar. lib. de Imag. Deor. Hesichius apud Greg. Gyrald. syntag. 13. de Hist. Deor. Steph. Forcat. apud Mart. Delr. in Trag. 4. Seneca. Franc. Picolom. lib. de Rer. definition.*

Luego no es ciego el Amor, dice Alciato; y esto es lo que afirman Virgilio, Plauto, Seneca, Ovidio, Mosco, Hesychio, Estevan Forcatulo, Francisco Picolomini, y Vincencio Cartario. Escrive Plotino, se llama en Griego el Amor: *Heros*, y derivase de esta diccion *Orosis*, que significa *Visio*. Vista tiene el Dios del Amor por nombre; y es muy bien visto sea su nombre esse, pues logra el Amor heroycos glorioſos hechos por la vista.

Frigio enamorase de Pieria en el Templo de Diana. *Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. Plot. apud Laurent. Beyerl. in Theatr. Vitæ Humanæ. Cælius lib. 3. cap. 1. Joann. Oven. lib. 1. epigr. 149.*

Era cruel formidable guerra (segun Celio escrive) la de los Miunenses contra los de Mileto. Al resonar de las trompetas, y las caxas animabase la cobardìa, desvelabase el horror, cobraba fuerzas la impiedad, huìa la compasion, y siendo todo discordia, sobre montes de cadaveres vivia vanagloriosamente la muerte. Toda esta inquietud horrorosa pudo reducir à pacifica quietud el Amor, procurando mirasse Frigio en el Templo de Diana à Pieria, singular hermosura, en quien Cupido en universales amorosas batallas fundaba de sus mas ilustres triunfos lo singular. Miròla, y fue el verla, amarla; porque como dice Juan Ovèn, Amor niño, se introduce por las niñas de los ojos al afectuoso agrado, y hallando en la boca por una alegre risa abierta puerta para el cariño, se entra como dueño hasta su centro proprio, que lo es lo mas retirado del corazon.

Incipit à geminis, perque os descendit, ocellis,
Incidat in centrum donec Amoris, amor.

Por la vista empieza, baxa
Por la boca al corazon,

Hasta

Digitized by Google

Hasta que assi el Amor cae
En el centro del Amor.

Viendose Frigio sacrificada Victima de Cupido, siendo Templo el de Diana, cuchillo, y sacro fuego flechas, y llamas del Amor, oloroso incienso los puros deseos, adorado Idolo Pieria, idolatra de su belleza Frigio, Ara su pecho, Victima el corazon, y Ministro de este amoroso sacrificio el Amor, procurò mostrar con lo liberal lo amante, suplicando à Pieria le pidiesse mucho, con seguridad de lograrlo todo, y discreta solo le rogò fuesse desde entonces el fin de aquella guerra, principio à proseguida paz. Concediòlo desde luego Frigio, introduciendose assi por la guerra de convenidos ojos, la paz de encontrados corazones, que uniò el Dios Cupido, por ser Rey que impera en el amante corazon.

Musæus, apud Nat. Com. lib. 4. Mythol. cap. 14. de Cupidin. Scrio. embl. 11. Plot. apud Gregor. Gyrald. syntag. 13. de Hist. Deor. Athen. lib. 13. cap. 6. Philip. Beroald. in lib. 2. Metam. Apul.

Por los ojos logra el Amor sus mayores triunfos. Son los ojos (segun discurren Museo, Escriverio, Plotino, Atheneo, Filipo Beroaldo, Sexto Propercio, Natal Comite, y Nascimbeno Nascimbenio) el Trono, en que casi siempre se mira al Amor: assistianle las Gracias en esse Trono, y aun por esso desde èl, con una alegre risa, y un solo gracioso mirar, concede muchas gracias. Si en amorosas lides consigue el Amor por los ojos el vèr en sus manos las Palmas, y en su cabeza los Laureles; no havia de estàr tan mal con ellos, que se quedasse sin ojos. Con vista le conside-rò el perspicaz sutil ingenio de Don Agustin de Salazar en el siguiente conceptuoso ingeniosissimo Romance:

Ojos son el trono del Amor.

Sext. Propert. lib. 1. eleg. 15. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupidine. Nascimb. Nascimben. in lib. 1. Æneid. Virgil.

Don Agustin de Salazar en su Cytara de Apolo, fol. 161.

Si eres ciego, Amor, tu vista
No ciña el lazo penoso,
Que no vè menos el ciego
Porque le venden el rostro.
Mas pues nadie amò sin vèr,
Pintarte ciego es improprio;
Ojos tiene Amor sin duda,
Pues causan amor los ojos.
Ciega fingen à la embidia,
Ciego tambien al enojo;
Pues no se pinte Amor ciego,
Si se pinta ciego el odio.
Del corazon en el blanco
Ningun harpòn sale ocioso,

Digitized by Google

Si el acierto te confieſſo,
Mal la ceguedad te noco.
Rompe, Amor, la venda, porque es improprio;
Si es verdad que eres ciego, tan vano eſtorvo;
Mas no eres ciego,
Pues tu viſta acreditan tantos aciertos.

Philip. Beroald. in Metam. Apul. lib. 6.

Compiten Venus, y el Amor ſobre quien cogerà mas flores.

No es ciego el Dios del Amor (eſcrive Beroaldo) que à ſerlo, mal podria competir con ſu madre Venus, ſobre quien cogeria mas flores. Acaſo ſe hallaron la Dioſa Venus, y ſu hijo el Amor en un ameno Jardin florido; brillaban hermoſas las fragrantes flores, y aficionada la hermoſa Venus à ſu belleza, cogia algunas Roſas, dichoſas en llegar à ſus manos Jazmines. Lo miſmo hacia el Amor; y al advertirlo Venus, quiſo competir con ſu hijo en coger flores. Empezò Venus por las Roſas, por ſer eſtas flores muy ſuyas. Debe la Roſa à Venus ſu belleza, porque vertida ſangre de ſu pie la diò hermoſura. Vive la Roſa entre eſpinas; y Venus, madre del Amor, entre eſpinas de cuidados reyna. Seguiala el Amor cogiendo Roſas: ſon eſtas flores al Amor muy ſemejantes; pues ſi la Roſa en un ſolo dia fenece, en poco tiempo ſus delicias el amor termina. Brilla lucida la encendida Roſa, y ſon explendores en el Amor ſus incendios, que à luzes de ſus llamas ſe vè como entre ardores brilla. Llevabale ventajas en el coger flores el Amor à Venus, y al notarlo la ſagrada Ninfa llamada Periſtera, hizoſe de la parte de Venus, y triunfando del Amor, ſe coronaron con flores, que fueron de aquella victoria laureles, y frutos de aquel triunfo. Indignòſe contra la hermoſa Ninfa Cupido; y fue eſta la vez primera que ſe indignò el Amor contra la hermoſura. Transformò en Paloma à Periſtera, llamada aſsi de los Griegos la Paloma; y ſentida Venus de que padecieſſe por ella, la puſo à ſu triunfal Carro, para que en las glorias de ſus triunfos, fueſſen ningunas ſus penas. Eſta competencia publica al Amor con viſta; que à ſer ciego, mal pudiera con ſu madre Venus tener en coger flores competencias. Coronen eſte capitulo, en que miramos con viſta al Amor, unas bien viſtas Quintillas de Don Franciſco de la Torre, excelſa coronada Torre en el Parnaſſo:

Periſtera Ninfa transformada del Amor en Paloma.

Pri-

Digitized by Google

Don Francisco de la Torre en la Traduccion de las agudezas de Ovèn, part. 2. fol. 76.

Primero que amar, es vèr;
Que por esso quiso dàr
Con aumento el gran poder
Dos ojos para mirar;
Y una alma para querer.
No al Amor ciego he de hallar;
Que à serlo entre sus tormentos,
Por què me havian de dàr
Para vèr dos instrumentos,
Y uno solo para amar?
No sois ciego alado Dios,
Antes rindiendo despojos,
Para hospedaros à vos
Es una el alma, y los ojos
A introduciros son dos.
Dilatando mas furor
Vais, al passo que vais viendo,
Ved si sois ciego en rigor,
Pues que sois assi creciendo,
Con mas vista, mas Amor.

CAPITULO V.

DESCUBRESE AL AMOR DESNUDO, ALADO, con arco, y flechas.

DEsnudo, alado, con arco, y flechas dibuxaron al Amor los que mas bien le pintaron: estos fueron los Amantes; y aunque finos le pintaron como quisièron, no fue pintar como querer, sino à razon ajustados. Desnudo pintaron al Amor. Es fuego este activo Dios; y expressaronle desnudo, porque de un Dios, que es todo ardores, es bien se vean, sin el humo del vestido, nada obscuros los incendios, y claras las ardientes llamas. Desnudo pintaron al Amor, para enseñar quan liberal ha de ser el Amante. No està muy enamorado el que no se desnuda de riquezas, para enriquecer à quien ama con pròdigas liberalidades. No ama fino el que sin passarse à las obras, se queda solo en las palabras. Desnudo pintaron al Amor, para manifestar, en ingenioso problema, tan per-

Digitized by Google

perfecto Amor es el que pobre se desnudâ de ricos interesses, como el que rico se viste de afectuosas finezas. Y finalmente, pintaron al Amor desnudo (dice Juan Ovèn) para descubrirle fino; pues quanto mas desnudo està de procuradas conveniencias, està menos elado en apasionados cariños:

Joann. Oven. lib. 2. epigr. 81.

Augerian. epigr. de Amore.
Moschus, Poem. de Amore fugit.
Mich. Marul. de Effigie Cupid.
Andr. Alciat. embl. 106.
Don Francisco de la Torre en la Traduccion de las agudezas de Ovèn, part. 1. fol 175.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deorum, fol. 228.
Pallad. apud Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupidin.
Alex. Aphrodis. problem. 87.
Claud. Min. in Comment. Alciat. embl. 113.
Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupid.
Amor pintanle desnudo.
Andr. Cioli de Sapient. antiq.
Franc. Petrarch. de Triumph. Amor.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Eusseb. Nieremb. lib. 5. de Sapient. Mystica.

Qua vilis natura feras, & gramine campos
Ornat, aves pluma, vellere vestit oves.
Denique frigidulo quodcumque sub aëre nasci
Contigit, innata veste vel arte tegit.
Vestivit nudum cur omnia præter Amorem?
Quo nudus magis est, hoc minus alget Amor.

Dà Naturaleza al bello
Campo yerva; en su region
Pluma al alado esquadron,
Viste à la Fiera de vello,
Y à la Oveja de vellon.
Finalmente, à qualquier cosa,
Que ayre abraza universal,
La adorna fiera, y hermosa,
Yà la gala artificiosa,
Yà el vestido natural.
Si à todos abrigo dà
Assi el natural cuidado,
Por què Amor desnudo vàe?
Està Amor menos elado,
Quando mas desnudo està.

Mostraron al Amor desnudo, Augeriano, Mosco, Miguèl Marulo, Andrès Alciato, Vincencio Cattario, Palladas, Alexandro Afrodiseo, Claudio Minoes, Natal Comite, Andrès Cioli, Francisco Petrarca, y Juan Cibenio; y el considerarle desnudo (dice el doctissimo Padre Juan Eusebio Nieremberg) fue manifestar su inconstancia; es prueba de su constante instabilidad su perpetua desnudèz.

Justificadas quexas se le daban à la Diosa Venus, al vèr, nada se le daba de que fuesse desnudo su hijo el Amor. Si es el Dios Cupido (le decian) el que liberal viste à tantos, como èl và desnudo? Descuido serà en ti, ò Dei-

Digitized by Google

Deidad sacra, no pobreza del Dios Cupido, que es el Amor rico dueño de Imperio dilatado, y à quien le sobra mucho no le puede faltar para vestir. Disculpòse la Diosa Venus con la inconstancia de su hijo. Muchos son los vestidos (decia Venus) que se le hacen al Amor cada dia, pero es perder el tiempo, y vestidos, querer vestir al Amor. Crece en instantes breves de niño à gigante; y al que en un instante es niño, y gigante en otro, se ajusta mal el hacerle vestido, que le venga bien. Si fuera como otros niños el Amor, no fuera desnudo; pero si oy es niño, y mañana anciano, como se ha de vestir à Cupido? La culpa de su siempre fixa instabilidad (decia Venus) es bien pague el Amor con la pena de su desnudez; no vaya vestido, el que de constante se desnuda.

Pintar desnudo al Amor, es por su inconstancia; y el mostrarle con alas, es tambien por su instabilidad. Son en las aves las alas constante causa à sus inconstantes buelos; y son en el Amor las plumas las que escriven en el papel del viento, con ayrosos rasgos, sus instabilidades varias. Aun apartada del ave, dice inconstancia la pluma, porque es movimiento en la mano del que escrive; y si en lo que forma acierta, es elevado buelo al inmortal Templo de la Fama. Dicen instabilidad las plumas, y son en el Amor firmes señas de su mutabilidad las alas. Introduce su fuego en la nieve de un corazon elado, y porque crezca à incendio lo que es poco antes centella, bate las alas presuroso, y buela luego; porque inconstante siempre el Amor, como èl encienda elados pechos, no siente el que se apaguen luego las llamas.

Con alas idearon al Amor, San Isidoro Peluſiota, Orfeo, Proclo, Aristeneto, Pausanias, Mosco, Platon, Virgilio, Seneca, Heliodoro, Fornuto, Filostrato, Servio, Lucio Apuleyo, Dionysio Lambino, Natal Comite, Filipo Beroaldo, Lamberto Hortensio, Claudio Minoes, Vincencio Cartario, Juan Fabrino, y Alexandro Afrodiseo: manifestando (como deciamos) en el Amor las alas la inconstancia del Amor, como lo advierte con expresion Miguèl Marulo:

Quis pennas humeris dedit? Inconſtantia, quare
Nulla Deo frons eſt? Signa inimica fuit.

Diosa Venus dà la razon de ir desnudo el Amor.
S. Isidor. lib. 2. epist. 233.
Orpheus in Hymn.
Proclus in Hymn. Veneris.
Aristen. lib. 2. epist. 10
Pausan. in Achaic.
Mosch. in Edyl. de Cupid.
Platoni in Phileb.
Virg. lib. 1. Æneid.
Senec. in Octav.
Heliod. lib. 4. Histor. Æthiop.
Phorn. lib. de Nat. Deor.
Philost. in Iconib.
Servius in lib. 1. Æneid. Virgil.
Luc. Apulei. lib. 4. Metam.
Dionys. Lambin. lib. 3. od. 12.
Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupid.
Philip. Beroald. in lib. 4. Apuleij.
Lamberti Hortens. in lib. 1. Æneid.
Amor muestranle con alas.
Claud. Minoes in Alciat. embl. 113.
Vinc. Cart. de Imag. Deor.
Joan. Fabr. in lib. 1. Æneid.
Alex. Aphrodis. problem. 87.
Michael. Marul. de Effigie Cupidin.

De:

Digitized by Google

Ovid. lib. 2. Amor. eleg. 9.

De este proprio dictamen fue el ingenioso Ovidio:

Tu levis es multoque tuis ventosior alis:
Gaudiaque ambigua dasque negasque fide.

Augerian. Epigr. de Cupidine.

Consintiendo en este bien discurrido sentir el Poeta Augeriano:

Ventosas humeris cur fixit Jupiter alas?
Est quovis levior, flamine quisquis amat.

Sext. Propert. lib. 2. eleg. 12.

No se apartò de este comun decir Sexto Propercio:

Quicumque ille fuit, puerum qui pinxit Amorem:
Nonne putas miras hunc habuisse manus?
Hinc primum vidit, sine sensu vivere amantes,
Et levibus curis magna perire bona.
Idem non frustra ventosas addidit alas,
Fecit, & humano corde volare Deum.
Scilicèt alterna quoniam iactamur in unda
Nostraque non ullis permanet aura locis.

No por inconstante, sino por deber à muchos las muchas riquezas que le fiaron, creyò Lope de Vega le dieron alas al Amor. Lease este discurrir en el siguiente bien discurrido Soneto, de la mas fertil florida Vega, toda Laureles, en llanos amenos margenes del Parnasso:

Lope de Vega en sus Rimas, part. 1. Soneto 145.

Amor, no pienses que te pintan tierno,
Porque lo mismo que pareces eres,
Ni assi desnudo, porque ardiendo mueres,
Que no ay Scitia cruel como tu invierno.
Tu pecho es roble, tu interès eterno,
Loco tu ardor, prestados tus placeres,
Fingida, y breve gloria quando quieres,
Quando aborreces, verdadero infierno.
Si Dios, siendo tan malo, te llamaron,
No ha sido porque tu lo merecieses,
Mas porque tantos necios te adoraron;
Y viendo que era fuerza que debieses
A quantos sus haciendas te fiaron,
Las alas te pusieron porque huyeses.

Por tirano robador de haciendas, y corazones, y por su mucha inconstancia, le dieron al Amor las alas; y aunque este ciego alado Dios es inconstante en lo que obra, es en el triunfar constante. No flecha bolante harpòn à corazon alguno, que no le transforme en palma à su mano, para ma-

Digitized by Google

manifestacion de su vencimiento, poniendo à sus pies à quien hiere, coronandose gloriosamente vencedor.

Insignias son de sus insignes trofeos el Arco, y Flechas, con que le adornaron Pindaro, Filostrato, Ausonio, Anacreonte, Teocrito, Fornuto, Servio, Augeriano, Horacio, Seneca, Ovidio, Sexto Propercio, Albo Tibulo, Lucio Apuleyo, Silio Italico, Natal Comite, Alexandro Afrodiseo, Claudio Minoes, Miguèl Marulo, Dionysio Lambino, Gilberto Cognato, Francisco Petrarca, Lamberto Hortensio, Filipo Beroaldo, Vincencio Cartario, Nascimbeno Nascimbenio, y otros muchos Autores, que hicieron con su triunfal arco passo à sus triunfos, y con sus flechas camino à sus mas glorioso trofeos.

Hiere el Amor con dos generos de flechas, como notabamos con Ovidio, Miguèl Marulo, Gilberto Cognato, y Eneas Silvio. Son las unas de oro, y de plomo las otras: con estas induce à un aborrecedor despego; y atrae con aquellas à un querer de afectos rico. Siendo de oro las flechas con que el Amor hiere, preciso era el que se grangeassen afectos: que es el oro suave atractivo imàn de los cariños. O què ingenioso es el Amor en labrar sus flechas de oro! Es grave propension la del corazon del hombre à este Rey de los Metales; y al notarlo el Dios Cupido, dice: Pues se và al oro enamorado el corazon del hombre, vaya tambien el oro, en flechas con que le rindo, del hombre al enamorado corazon.

No enarbola flecha alguna el Dios Cupido, que no se corone victorioso; aunque inconstante en su sèr, es el Amor en el vencer constante. Escriviò en su curioso Mythologico Libro el doctissimo Padre Juan Eusebio Nieremberg, poco entendido en amor un Filosofo sabio, formaba sus razones contra las sinrazones de Cupido. Por què, tirano Dios, (decia este Filosofo) quieres aherrojar forzado esclavo à quien te sirve tan de voluntad rendido? Por què ha de ser ira contra mì tu arco, siendo Iris de Paz, à quien puede armarte guerra, disponiendo sea la venda que aprisiona tus ojos, lazo à tus pies, para perpetua prision de tus manos? Si es tu arco para mì triunfal Arco, por què alentado no vences à quien de mì triunfa con valor? Por què han de ser en mì tus cadenas cautiverio, siendo en quien me cautiva, tus prisiones libertad? Para vèr los ardores de mi pecho

Pindar. in Olymp. Philostr. in Icon.

Amor, dibuxanle con Arco, y Flechas.

Auson. edyl. 6. de Cup. cruc. affixo. Anacr. de Cupid. Theocr. de amor. Phorn. lib. de Nat. Deor. Serv. in lib. 1. Æneid. Virgil. Augerian. in Epigr. de Cupidine.

Amor hiere con flechas de oro, y de plomo.

Horat. lib. 2. Carm. od. 8. Senec. in Octav. & in Hyppol. Ovid. lib. 1. Metam. Sext. Propert. lib. 2. eleg. 12. Albus Tibul. lib. 2. eleg. 7. Luc. Apul. lib. 4. Metam. Sil. Ital. lib. 7. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupid. Alex. Aphrodis. Problema 87. Claud. Min. emblem. 113.

Quexas contra el Amor de un Filosofo enamorado.

Mich. Marul. de Effig. Cupid. Dionys. Lambin. in Horat. lib. 1. Carmin. od. 27. Gilbert. Cognat. in Dialog. Luciani, de Cupid. & Jove. Franc.

Digitized by Google

Franc. Petrarch. in Triumph. Amor. Lambert. Hortenſ. in lib. 1. Æneid. Philip. Beroald. in lib. 4. Apul. Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deorum. Naſcimb. in 4. lib. Æneid Virgil. Ovid. lib. 1. Metam. Michael. Marul. & Æneas Sylv. apud Mart. Delr. in Hercul. Oetæo. Gilb. Cognat. in Annotab. ad Dial. Luc. de Jove, & Cupid.

cho no enciendas luces con que ciegas, que à los rayos de unos ojos podràs deſcubrir bien, el que me abraſa activo inſuperable ardor. Ocioſo ſerà en tì el aplicar à mi corazon tus llamas, porque en mas incendio ſe abraſa mi corazon. Què razon puede haver para que ſea yo el blanco à tus agudas flechas, ſin que lo ſea à tus harpones el blanco pecho, que es nieve por lo elado; y por lo que abraſa, fuego de ſuperior eſfera al que tu enciendes, para aclamarte ſuperior Dios? Hieran con igualdad tus arrojadas flechas, que no es trofeo el rendirme, ſi de quien de mì triunfa no te coronas vencedor.

A eſte errante Filoſofo en laberintos de afectos oyò el Dios Cupido, y le dixo: Mucho yerras en penſar, no ſoy quien te vence; ſi confieſſas las heridas de tu pecho, ocaſionadas de mis flechas, por què me niegas el triunfo, que conſiguieron mis harpones de tu rebelde corazon? Si las que ſon luces en los ojos de quien amas, no las avivàra yo incendios, mal te abrasàran ardores. Mio es el trofeo, no lo dudes, que no triunfa la hermoſura, ſin que ſe aclame la victoria por el Amor. Si tu eres, ò Cupido! quien me rindes (dixo el enamorado Filoſofo) yà no eſtraño el vencimiento: que ſi ſon mis pies, por lo peſado, plomo, preciſo era el alcanzarme en tus buelos, viſtiendo à tus alas de plumas. No atribuyas (dixo Cupido) à mi velocidad el triunfo, quando debes concederle à mi invencible valor. Toma mis plumas, y huye ſi quieres, y podràs bien lograrlo, pues para que del Amor huyas, alas te dà el miſmo Amor. Probò à huìr de Cupido eſte Filoſofo, y quedò deſayrado en ſu emprehendido buelo? porque cayò luego à los pies del Amor, confeſſando, entre quantos à eſte Dios ſiguen, nadie puede emprehender buelos, con eſperanza de triunfar de eſte Dios. Y aun por eſſo le decia Propercio à ſu hermoſa Cintia, no huyeſſe del Dios Cupido; querer huìr de ſus velozes buelos con paſſos preſuroſos, mas que huìr del Amor, es procurarſe tropiezos à cada paſſo. Aſsi eſcrivia Propercio:

Amor, no es facil huir de ſus buelos.

Sext. Propert. lib. 2. eleg. 30.

Quo fugis ah demens? nulla eſt fuga: tu licet uſque
Ad Tanaim fugias, uſque ſequetur Amor.
Non ſi pegaſeo vecteris in aere dorſo,
Nec tibi ſi Perſei moverit ala pedes,

Vel

Digitized by Google

Vel si te secta rapiant talaribus aura
Nil tibi Mercurij proderit alta via.

Donde huyes, ò errada en tu destino?
No ay para huir de Amor ningun camino:
Aunque al Tanais huyas con desvelo,
Te seguirà el Amor con prompto buelo,
Y no dudes te alcance à cada passo,
Aunque bueles en alas del Pegasso;
Y aunque en larga carrera que señalas,
De Perseo à tus pies velozes alas,
O te arrebaten para tus intentos
En alas de Mercurio fuertes vientos,
Alcanzaràte Amor, si lo previno,
Aunque emprendas el mas alto camino.

Tiene bien ciertos el Amor sus triunfos, al no faltarle su Arco, y Flechas; y no hiere siempre con sus Flechas, y Arco, segun escrive Claudio Minoes, citando à Xenofonte: *Xenophon idcirco Cupidines sagittarios fingi ait, quod formosi, & formosæ etiam elonginquo loco vulnerent, nimirum oculis ipsis tanquam sagittis eminus in rem amatam emissis.* Valese tal vez el Amor de cejas, y ojos de alguna perfectissima belleza para coronarle victorioso, y es porque en arqueadas cejas de una hermosura tiene mas triunfantes Arcos; y en ojos, que flechan rayos de luces, logra mas abrasadoras Flechas. Por esso se quexaba del Dios Cupido Don Juan de Tarsis, Conde de Villamediana, al considerar, teniendo à un enamorado muy rendido el Amor con sus harpones, se valia de unos ojos Soles para mas abrasarle, siendo sus rayos Flechas para mas herirle. Assi escrivia en conceptuoso perfecto Romance Don Juan de Tarsis:

Claud. Minoes in Alciat. embl. 113.

Amor hiere con flechas de hermosos ojos.

Don Juan de Tarsis en sus Obras, fol. 343.

Para què es, Amor tyrano,
Tanta Flecha, y tanto Sol,
Tanta municion de rayos,
Y tanto severo harpòn?
Para quien no se defiende
Bastaba fuerza menor:
Yà conoce tus violencias
Mi rendido corazon.

Estas dos coplas glosè yo, al oìr afectuoso amante le culpaba al Amor, el que debiendo vencerle con su Arco,

Digitized by Google

y Flechas, ſe valieſſe, para mas rendirle, de los Arcos, que lo eran las cejas de una hermoſura, y de mil flechas, que lo fueron los ojos de eſta belleza, para encender con rayos de luz un yà abraſado corazon. Oyganſe en la gloſſa las razones de aquel rendido amante, contra las ſinrazones del triunfante Dios:

En las varias, hermoſas flores del Parnaſſo, fol. 150.

Con los arcos de dos cejas
Mil flechas vibraſte, Amor,
Y muchos Soles puſiſte
Solamente en Soles dos.
Al primer rayo de luz
Rindiòme tanto explendor,
Como una flecha, à quien alas
Mi proprio corazon diò;
Y ſi à una flecha, y de luz
A un rayo rendido eſtoy,
Para què es, Amor tyràno,
Tanta flecha, y tanto Sol?
No contra mi pecho armes,
Vendado Dios, tu valor,
Porque yo yà la rendì
Con bien amante ambicion;
Y pues rendido le miras,
Amor, te pido por Dios,
De una aljaba, toda harpones,
De dos ojos, todos Sol,
No fleches contra mi pecho,
Con impiedad, y rigor,
Tanta municion de rayos,
Y tanto ſevero harpòn.
Para què ſon flechas tantas,
Ciego, lince, niño Dios,
Si es el arco con que flechas
Arco triunfante à mi amor?
Tanto rayo de dos Soles,
Para què? quando ſe viò
Mi corazon abraſado
De un ſolo rayo al ardor;
Para què tan mayor fuerza
Contra quien yà ſe rindiò?
Para quien no ſe defiende
Baſtaba fuerza menor.

Sin

Digitized by Google

Sin duda, Amor, tus harpones
Le diſte à quien me venciò,
O què crueldad! dos unirſe
Contra un ſolo corazon.
Violencia fue de tus flechas,
Y es, ciego Dios, ciego error,
Juntar harpones con rayos,
A que yà me rendì yo.
Tus violencias ignoraba
Mi corazon, mas deſde oy
Yà conoce tus violencias
Mi rendido corazon.

Violencias ſon en el Dios Cupido, teniendo arco, y flechas con que herir, valerſe de cejas, y ojos de una belleza, para triunfar. Sea fin de eſte capitulo, en que moſtramos al Amor deſnudo, alado, con arco, y flechas, el conſeguido fin del ſuperior ingenio de Don Franciſco de la Torre, en querer ceñir en una ſola Decima, con bien ajuſtadas razones, la razon de pintar al Amor niño con flechas, venda, plumas, deſnudo, hijo de Venus, y nieto del Mar:

Don Franciſco de la Torre en la Real Academia à los años de Carlos Segundo, fol. 74.

Es niño Amor, porque alhaga,
Y crece toda la vida;
Con flechas, porque es herida;
Y con venda, porque es llaga;
Deſnudo, porque le eſtraga
La ficcion; Ciſne con pluma,
Porque muere, y canta en ſuma;
Y deſcendiente luz bella,
Porque es fuego de la Eſtrella,
Porque es ayre de la eſpuma.

CAPITULO VI.

DIBUXANSE DIFERENTES PINTURAS, que pintò la Antiguedad, para manifeſtar miſterioſamente al Amor.

SAbia ſiempre la juicioſa Antiguedad, no ſolo pintò al Amor niño, ciego, lince, deſnudo, alado, con arco, y flechas, ſino tambien con encendidas hachas, ſe-

Dios Cupido pintabanle con encendidas hachas en ſus manos.

Digitized by Google

segun escriven Zenodoto, Sidonio, Fornuto, Juan Bochio, Teocrito à Ganda, Valerio Edituo, Gregorio Giraldo, Alexandro Afrodiseo, y Hugo Favolio:

Zenodot. & Sidon. apud Mart. Delr. in Trag. Senec. 6.
Fhornut. lib. de Nat. Deor.
Joan. Bochius in Inaugur. Alberic. & Isabel.
Theocr. ad Gand. emblem. 4. amat.

Filius hic Veneris, facibus teliſque Cupido
Inſtructus, vexat pectora noſtra Deus.
Este, que es hijo de Venus,
Dios Cupido, bien experto
En flechas, y hachas que abrasan,
Atormenta nuestros pechos.

Amor olvidadizo, como le significaba la Antiguedad.
Valer. Ædituus, apud Aulum Gelium, lib. 19. Noct. Atticar. cap. 9.
Gregor. Gyrald. ſyntag. 13. de Hiſt. Deor.
Alexand. Aphrodiſ. problem. 87.
Hugo Favol. de Deis Gentium.
Vincent. Cartar. lib. de Imag. Deor.

Advierte Vincencio Cartario, para dibuxar un olvidadizo amor, mostraba la Antiguedad en el Templo de Venus Ericyna al ciego Dios Cupido, que teniendo una encendida hacha en su mano, la inclinaba à corriente cristal para apagarla.

Ser fuego el Amor, manifestaba el mismo Dios Cupido con sus encendidas antorchas; y aunque es verdad, es el Amor incendio, como deciamos con Virgilio, Ausonio, Tibulo, Ducacio, Aulo Gello, Julio Polux, y Tito Calfurnio, y es el fuego quien lo consume todo, no es el Amor quien todo lo destruye, porque es fuego de superior esfera. Vive en el abrasado pecho del Amante, Salamandra su corazon; y el fuego no le puede ser muerte, porque le son vida los incendios à la Salamandra. Assi lo discurria un ingenioso Amante, diciendo:

Virgil. eclog. 2.
Auſon. in Epigr. de Cupid.
Tibul. lib. 2. elegia ultima.
Ducat. apud Novar. de Aquis nupt. num. 520.
Aul. Gel. lib. 19. Noct. Attic. cap. 9.
Julius Pollux lib. 3. cap. 7.
Titus Calpburn. eclog. 3.

Te nutriunt Salamandra ignes, qui cætera perdunt
Alterius nobis vivere morte datum eſt.
Fuego, que todo lo acaba,
Salamandra, à ti te cria,
Lo que para otros muerte,
Es para nosotros vida.

Theocr. à Gand. emblem. 6. amat.

Es en incendios del Amor, Fenix el Amante; y à esta ave prodigiosa no es el fuego ocaso triste à su muerte, sino alegre oriente à su vida. Quien viesse à esta preclara ave en la brillante hoguera de sus llamas, podria pensar era el fuego ultimo fin à su dilatado vivir; y son las erigidas llamas las que la subliman excelsa al nuevo principio de un gozoso renacer. O afectuosos Amantes! bien parecidos à esta ave; vive ella de ardientes llamas, y vivis tambien vosotros de los incendios de Amor.

Virg. lib. 8. Æneid. v. 414.

Al Dios Vulcano celebrò el facundo Virgilio por muy poderoso en el Fuego:

Haud

Digitized by Google

Haud secus Ignipotens, nec tempore segnior illo
Mollibus è stratis, opera ad fabrilia surgit.

Mas no se niegue, aun mas que Vulcano en incendios, es en llamas poderoso el Dios Cupido. Fue el Dios Vulcano, en sentir de Homero, Fornuto, Apolodoro, Ciceròn, Juan Bocacio, y Roberto Estefano, hijo de Jupiter, y de la Diosa Juno; y al mirar su rara fealdad, arrojòle desde el Cielo su Padre el Dios Jupiter, para que infeliz viviesse entre ardores de sus Fraguas: Cayò del Cielo Vulcano, y al Cielo ascendiò el Amor para triunfar de los Dioses con incendios de sus rayos. Era propria habitacion del Dios Vulcano el Monte Etna, segun escriven Dionysio Lambino, y Natal Comite; y aqui excede en honores à Vulcano, Cupido: que aquel tenia en el Etna sus Fraguas; y este su trono, expressando lo elevado del monte su excelsa gloria; las arrojadas piedras, à impulsos de activo fuego, sus flechas; las abiertas bocas, sus arcos; y los incendios, sus llamas. Era ocupacion de Vulcano el labrarle horrorosos rayos à Jupiter, como notan San Fulgencio, Hesiodo, Albrico, Seneca, Nicolàs Peroto, y Lamberto Hortensio; pero con las flechas del Amor no admiten estos competencias, que à los abrasadores rayos de Jupiter abrasan los harpones del Amor como rayos. Al conseguir ilustres Heroes algunas insignes victorias, ofrecianle al Dios Vulcano sacrificios, entregando al fuego las armas, segun advierten Virgilio, y Vincencio Cartario. Mas logra el Dios Cupido entre incendios, pues al conquistarse los Amantes, en campo del Amor, con armas de finezas glorioso trofeos de hermosuras, no solo las armas de sus triunfos, sino todos ellos se sacrifican al Amor abrasados. Ministros eran del Dios Vulcano los Cyclopes, que oficiosos disponian hierros para acertados triunfos, como refieren Virgilio, y Carlos Estefano. No ha menester el Amor quien le fabrique triunfantes hierros, vence con flechas de oro, y si tal vez yerra en el emprender, dora lo que no acierta; son los yerros de Amor dorados yerros. En sus abrasadoras Fraguas formò Vulcano el ardiente Carro del Sol, segun enseñan Juan Cibenio, y Rabisio Textor; pero triunfando de Febo el Dios Cupido, fabricòse para sus glorias en mayores incendios mas triunfal Carro. Sutil red para aprisionar à Marte, y Venus labrò en su Oficina

Dios Cupido es mas poderoso que Vulcano en el Fuego.

Homer. lib. 2. Iliad.
Fornut. lib. de Natur. Deor.
Apolod. lib. 1. de Deorum orig.
M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor.
Joann. Boc. lib. 12. Gen. Deor.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.
Dion. Lambin. in Horat. lib. 1. Carm. od. 4.
Nat. Com. lib. 2. Myt. cap. 6. de Vulcan.
S. Fulg. lib. 2. Myth.
Hesiod. in Theog.
Albric. lib. de Deor. Imag.
Senec. in Hyppol.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Lambert. Hort. in lib. 3. Æneid.
Virg. lib. 8. Æneid.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 263.

Virgil. lib. 8. Æneid.
Carol Stephan. in Diction. Poet.

Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Ravis. Text. in Epithetis.

Digitized by Google

Ovid. lib. 2. de Arte amandi.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.

Vulcano, como afirman Ovidio, y Julio Higinio, pero mas sutil prision traza el Amor en incendios de unos ojos; hasta con lo ayroso de una hermosura prende, cautiva para irrevocable esclavitud, con lo libre de un cabello, entregale con libertad al ayre, y hace para labrar sus cadenas, sea aquel ayre fuego, para triunfar assi del fuego de Vulcano con el ayre. Assistia el Dios Vulcano en los regocijados himeneos con hachas, que llevaba en sus manos encendidas, segun expressan Euripides, y Juan Fungero; y no solo en los gozosos casamientos assiste el Amor con encendidas antorchas, que para abrasar corazones pintò siempre la Antiguedad al Amor con encendidas hachas en sus manos. Redes, arco, flechas, y encendidas hachas, con que abrasa el Amor, es el hermoso rostro de una perfecta belleza; notese en el siguiente Soneto de un ingenioso Poeta Italiano:

Eurip. in Troadi.
Joan. Fung. in Etym. Trilling.

Amor son sus armas para vencer la perfecta belleza.

De incerto Autore. In il Racolto de alcune piacevoli Rime Italiane, fol. 151.

Vorria saper da voi, come gli è fatta
Questa rete de Amor, che tanti hà presi,
Come può circondar tanti paesi,
E come il tempo mai no la ha disfata.
E si egli è cieco Amor, come se addatta
A far gli strai da se, di foco accesi;
E tanti che ne spende è che ha spesi,
Vorria saper da voi dove gli accatta.
E si gli è ver quel che han scritto i Poeti,
Che una man lo arco tien, la altra la face;
Come puote adoprar, nè strai, nè rete.
Ma dica pur chi vuol, è che gli piace,
Che l' arco, le saette, è le sue reti,
Son un bel viso che diletta, y piace.

En significacion de su universal poder dibuxò la Antiguedad una singular pintura del Amor. Mostròle desnudo, por desinteressado; risueño, por gozoso; y en la una mano con unas flores, y un Pez en la otra mano. Expresò assi Dueño de la Agua, y Tierra, al que en veloces buelos, y amorosas llamas tiene dominio en el Fuego, y Ayre. Advirtiòlo todo el ingenioso Alciato en una de sus Emblemas, cuyos versos, afirma Claudio Minoes, son traduccion perfecta de un Epigrama Griego, que con sutil pluma escriviò el Poeta Paladas, como lo notò tambien Francisco Sanchez. Assi traduce Alciato:

Andr. Alciat. embl. 106.

Amor, poderoso dueño de Agua, y Tierra.

Claud. Min. in Alciat. embl. 106.
Pallad. lib. 4. Epigr. Græc.
Francisc. Sanch. in Alciat. embl. 106.

Nu-

Digitized by Google

Nudus Amor viden, ut ridet, placidumque tuetur?
Nec faculas, nec quæ cornua flectat, habet.
Altera sed manuum flores gerit, altera piscem:
Scilicèt ut terræ iura det, atque mari.

Por ventura no vès como agradable
Se rie Amor desnudo, y mira afable?
Ni Hachas llega à tener, ni las previene;
Ni el Arco flechador tampoco tiene,
Solo ocupa sus manos con primores,
Teniendo en una un Pez, y en la otra Flores;
Para mostrar assi, ser de su empeño
A Tierra, y Mar dàr leyes como à Dueño.

Purpureas fragrantes Rosas debian ser las flores que tenia el Amor en su mano: que circuida de Rosas describe Apuleyo à su madre la Diosa Venus; y escrive Natal Comite, pintò para los Athenienses Zeuxis coronado de Rosas à Cupido. Son estas flores Reynas muy parecidas al Amor, Rey de los corazones. Es la Rosa brillante explendor del prado; y es el Dios Cupido del Orbe resplandeciente explendor. Lo que es el Sol en el Cielo, es el Amor en la Tierra. Sin Sol, todo fuera sombra: y si el Amor no brillàra en el mundo con rayos de sus incendios, con luzes de sus amorosas llamas, todo fuera obscura noche de penas, que commuta en claro dia de alivios con sus gozos el Amor; A una herida del pie de Venus debe toda su hermosura la Rosa, como nota Vincencio Cartasio, Celio Rodiginio, y Natal Comite; y à sus heridas debe todo su sèr Cupido: son sus flechas las que le dàn al Amor un apreciado sèr. Naciò la Rosa en ameno Jardin de Venus; y en florido pensil de la belleza nace tambien el Amor. En el Rosal todo espinas se aclama la tierna Rosa Reyna de olorosas flores; y en trono de corazones amantes se aplaude Rey el Amor, sin que en pecho del que ama falte multitud de espinas: en amorosos cuidados. En su oriente tiene su ocaso la Rosa: apenas nace, quando luego muere; y vive tal vez muy poco el abrasador Cupido, que es llama, y se apaga luego al frio furioso viento de elado fuerte desdèn. Entre quantas bellas flores nacen hermosas hijas de la florida Primavera, ninguna brilla con mas encendido color que la Rosa: es abrasada asqua del prado; y es el Amor incendio en el dilatado campo del espacioso enamorado corazon.

Apulei. lib. 6. Metam. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 14. de Cupid.
Dios Cupido pintòle Zeuxis coronado de Rosas.

Vinc. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 343. Cæl. Rhodig. lib. 27. Lect. Antiq. cap. 16. Nat. Com. ibid.

Digitized by Google

Y en fin, el que mirare con desvelo à la floreciente Rosa, precisso es vea una imagen viva de Cupido, que en sus agudas espinas se miran las penetrantes saetas del Amor, con que le mostraron Calistrato, Anacreonte, Filostrato, Ausonio, Sexto Propercio, Dionysio Lambino, y Gilberto Cognato. En las sutiles ojas, sus ligeras alas, con que le pintaron Orfeo, Pausanias, Opiano, Heliodoro, Juan Fabrino, y Lamberto Hortensio. En el oro con que se adorna, sus cabellos de oro, con que le describe Apuleyo. En la hermosura, su rara belleza, con que le celebra Beroaldo; y en el purpureo color encendido, sus encendidas hachas, cuyas luzes le miraron Fornuto, Juan Bochio, Teocrito à Ganda, y Alexandro Afrodiseo; y si al pie de Venus floreciò brillante la Rosa para coronarse Reyna entre las flores, en mano del Dios Cupido luze tambien esta flor, mostrandole, como él Pez en una de sus manos imperioso Rey en el Agua, la Rosa que tiene en la otra mano, en la Tierra soberano magestuoso Rey.

Callistrat. de Cupid.
Anacr. de Amore.
Philost. in Icon.
Auson. edyl. 6.
Sext. Propert. lib. 2. eleg. 12.
Dionys. Lambin. in Horat. lib. 1. Carm. od. 27.
Gilbert. Cognat. in Dialog. Luciani, de Cupid. & Jove.
Orph. in Hymn.
Pausan. in Achaic.
Opian de Amor.
Heliodor. lib. 4. Hist. Æthiop.
Joann. Fabr. in lib. 1. Æneid.
Lamb. Hort. in lib. 1. Æneid.
Apul. lib. 4. Metam.
Philip. Beroald. in Apul. lib. 5.
Phornut. lib. de Nat. Deor.
Joann. Bochius in Inauguration. Alber. & Isabel.
Theocrit. à Ganda, embl. 4. amat.
Alex. Aphrodis. Problema 87.

Podia ser el Pez, que tenia en su mano el Amor, el Pez Luz; porque es el Dios Cupido, en la obscura triste noche de malogrados favores, luz que consuela, con explendores de una entretenida esperanza. Podia ser tambien el Pez Espada; que pues dexò el Amor de su mano el arco para tener en ella el Pez, siendo Espada este, como en la tierra con el arco trofeos, lograra en el agua con la Espada triunfos, aclamandose en el agua, y tierra, con arco, y Espada, triunfante poderoso Dios.

Rèmora podia ser el Pez que tenia el Amor en su mano; que si en el Mar del Mundo, que es Nave el hombre lo saben quantos por èl navegan, siendo de esta Nave popa la cabeza, los pies proa, velas al viento dadas los cabellos, claros fàroles ojos, timòn lengua, y el entendimiento piloto, que es quien desvelado le govierna; à esta Nave del hombre detiene Rèmora el Amor, para que en deshecha tempestad de zelos espere llegar al puerto del desengaño, sin padecer infeliz triste naufragio en golfo de una amorosa desesperacion. Podia ser tambien el Pez Estrella, porque es Estrella de brillante explendor su madre Venus; y es el Amor Estrella, que influye glorias al conseguir por finezas favores; y fragua penas, al hallar, en vez de amorosas dichas, desgracias.

De-

Digitized by Google

Dexando de sus manos el Arco, y Flechas, mostrò Cartario à Cupido con una Lyra en su mano: antigua imagen del Amor, segun escrive Pausanias, que pintò Pausias en edificado Templo al Dios Cupido, junto à consagrado Bosque al Dios Esculapio: *Lucus Æsculapio sacer, finibus undique est circumclusus in propinquo extructum est ex albis lapidibus ædificium rotundum, in eo Cupidinem Pausias pinxit, tela arcumque abijcere, & Lyram ferre harum loco sublatam.* O alta proporcion la del Dios Esculapio, y Cupido! Bien podia colocar la Gentilidad à estos dos fingidos Dioses en un proprio Templo, que son muy semejantes el Dios Esculapio, y el Amor.

Hijo del Sol, y de la hermosa Coronis venerò la Gentilidad al Dios Esculapio, segun escriven Hesiodo, Homero, Ovidio, Arato, Aristides, Apolodoro, Diodoro Siculo, Juan Leonicero, Blondo Flavio, Julio Higinio, Juan Nauclero, Placido Lactancio, Natal Comite, Roberto Estefano, y Juan Bocacio; y es el Amor hijo de Marte, y Venus; siendo en la Guerra Marte Sol con abrasadores rayos; y Venus en la Paz bella Coronis; esto es, corona à la belleza, al triunfar gloriosa de rendidos corazones la hermosura. Un nudoso Baculo tenia en su mano aquel Dios, como notan Albrico, Fornuto, y Juan Fungero, mostrando en sus nudos firmes los fuertes nudos de dificultad, que encierra la Medicina, y no tiene menos dificultosos nudos que desatar el Amor: que aun por esso, como executò Alexandro con el Gordiano nudo, para lograr sus intentos, corta el Amor nudos de dificultades, al creerlos indisolubles. Tenia en su mano una Sierpe el prudente Dios Esculapio, como enseñan Pausanias, Godescalco Esteuvechio, y Vincencio Cartario; y con un Rayo en su mano pintaron al Dios Cupido; siendo bien parecidos Rayo, y Sierpe, en tortuosos gyros que hacen, expressando lo que en la Sierpe de Esculapio el veneno, en el Rayo del Amor las llamas; que si es el activo tòsigo el que mata al que hiere, à incendios del Dios Cupido muere de amor el que ama. El Gallo, ave que simboliza al desvelo, le consagraron al Dios Esculapio, segun refieren Celio Rodiginio, Juan Cibenio, y Andrès Tiraquelo; y mas bien que à este Dios, debian dedicarle à Cupido esta coronada ave. Es el

Amor pintòle Pausias con una Lyra en su mano.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 335. Pausan. in Corinth. Hesiod. in Theogon. Homer. Hymn. in Æsculapium. Ovid. lib. 2. Metam. Arat in Phænom. Arist. in Coment. de Ovid. Apul. lib. 3. de Deor. origin. Diod. Sic. lib. 4. Bibl. Hist. cap. 73. Joan. Lonicer. in Pythia Pinda.

Amor, y Dios Esculapio son muy semejantes.
Blond. Flav. lib. 1. de Roma Triumph. f. 3. Jul. Hygin. lib. 2. Poet. Astronom. Joan. Naucler. vol. 1. Chronogr. Plac. Lact. in lib. 3. Thebaid. Papin. Statij. Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 11. de Æsculap. Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat. Joan. Boc. lib. 5. Gen. Deor. fol. 89. Albric. lib. de Deor. Imagin. Phornut. lib. de Nat. Deor. Joann. Funger. in Etym. Triling. Pausan. in Corinth. Godesc. Steuv. in lib. 1. Apulei. Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 58.

Digitized by Google

Cel. Rhodig. lib. 16. Lect. antiq. cap. 12. Joan. Ciben. in Lexic. Post. Andr. Tiraq. in lib. 3. Alex. ab Alex. c. 12.

el Amor en finas diligencias que executa, cuidados todos; y consagrar debian una ave toda desvelos à un Dios, que es todo cuidados. Y finalmente, si era el Dios Esculapio, por docto en la Medicina, remedio à padecidos males; en amorosas penas, que à los amantes afligen, es el Amor alivio, porque es en los males consuelo, ofreciendo bienes para una posseision venturosa, que previene con una gozosa esperanza. Siendo, pues, tan semejantes Esculapio, y Cupido, bien pudieran colocar en un mismo Templo à Cupido, y Esculapio.

Pusieronle al Amor en su mano una Lyra; porque es harmonioso musico el Amor, que en dulces consonancias de bien acordadas finezas embelesa los sentidos, atrae los corazones, y aprisiona los afectos. Musico es el Amor, y aun Maestro de Capilla, que puesto como yà entre dispuestos Musicos, enmedio de convenidos amantes, al querer cantar en amorosos motetes logradas dichas de afectuosos cariños, porque en nada disuene la Musica, muy à compàs de compasadas finezas, yà le dà la voz al que canta baxos, al hacer se confiesse con humildad rendido; yà le introduce à la amorosa Musica al que canta altos, al acordarle altos conseguidos favores de quien adora; yà dispone cante en falsete, el que fingiendo fino à un falso amor, intentò passasse por verdadero lo falso; y en fin, yà le admite à la acorde Musica de no disonantes amores, al que tenores canta, advirtiendole, como estè à un tenor su estimacion siempre, podrà aplaudir sus dichas con alegres tonos de venturosas felicidades. Es diestro Musico el Amor, que con igual compàs de no descompassados afectos, guia las vozes àzia la consonancia de bien acordados cariños, aprisionando con dulces melodias de finezas, amargos corazones en desconsuelos de malogradas amorosas ansias. Mostraron con sonòra Lyra al Amor, porque aun, mejor que Orfeo, con suaves harmonìas de cuerdas afectuosas passiones, mueve montes de corazones empedernidos, y suspende el curso à los cristales de presurosas corrientes de lagrimas.

Dios Cupido es diestro Musico.

Eustach. in Descript. Amor. Ismen. & Eratistenes.

Es ingeniosa pintura de Cupido la que dice Eustachio, Autor Griego, le enseñò Eratistenes, en bien colorido lienzo, à su enamorada Ismenia. Preguntòle curiosa, què cosa era el Amor; y advirtiendo Eratistenes, mas bien que

en

Digitized by Google

en palabras se descubre el amor con obras, mostròle un pintado Carro triunfal un desnudo niño con alas, tenia un flexible arco en la una mano, y en la otra unas abrasadoras llamas, aljaba al ombro, y espada al lado, assistiale numerosa muchedumbre de gente de todas edades, y vianse en eladas aguas abrasados Pezes, con mansedumbre los feroces brutos, y con libres alas aprisionadas aves.

Ingeniosa pintura del Amor.

Descifròle à Ismenia enigma tanto Eratistenes, diciendo: Esse niño que miras, es el Amor, niño que triunfa del que mas blasona de ser en el valor gigante: tiene contra elados corazones de las mugeres, ardientes llamas: cortadora espada contra los hombres: arco, que lo es de sus triunfos, contra las fieras: y và desnudo vistiendose de trofeos, al introducir contra los Pezes en el agua el fuego, sin que para huir del amor les valgan las alas à las aves, porque tiene contra sus buelos alas.

Amor, pusole la Antiguedad entre Hercules, y Mercurio.

Entre Hercules, y Mercurio puso sabia la Antiguedad al tierno niño Cupido. Adviertenlo Atenèo, Homero, Eustacio, Vincencio Cartario, Gregorio Giraldo, y Pedro Fabro. Es Mercurio Dios de la Eloquencia: expressa Hercules à una fortaleza invencible, y està el amor entre Hercules, y Mercurio; porque entre heroycas ilustres obras, y prudentes ajustadas palabras, se halla una procurada concordia, una deseada paz, y un amor grande, aunque niño. En Mercurio, por ser Dios de la Eloquencia, significanse las palabras: en Hercules, por sus hazañas heroycas, las obras; y està enmedio de los dos el Dios Cupido, porque para que aya amor no bastan palabras solas, obras, y palabras quiere un verdadero afecto: que no le ay si no se acompañan con las palabras las obras.

Atheneus in Cœna Sapientum, lib. 13. cap 5. de Amor.
Homer. in Odis.
Eustatius in Od. Homeri.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 327.
Greg. Gyrald. syntag. 13. de Hist. Deor.
Petr. Fabr. lib. 1. Agonist.

Otras muchas pinturas del Amor, que pintò la Antiguedad en primorosos lienzos de enseñanza, podia poner en este capitulo, pero aunque mas del intento fuessen, no serian de mi intento: fuera el poner mas pinturas dilatarme, y es lo que intento ceñirme: cubro, pues, con el velo del silencio valientes retratos del Amor, para descubrir en el siguiente capitulo triunfante à este niño Dios invencible.

Digitized by Google

CAPITULO VII.

PONDERASE EL SUMO VALOR DE CUPIDO, aclamandole ſuperior Dios entre los Dioſes mas ſupremos.

PRopuſe en el paſſado concluìdo capitulo, olvidar las perfectas pinturas del Amor; y me es preciſo en el preſente el empezar con una de ſus bien acabadas pinturas; porque ſiendo el norte de eſte capitulo, moſtrar, valeroſo ſiempre el Amor enarbola ſus victoriosas flechas, ſin errar jamàs el blanco de ſus triunfos, con que es lo miſmo tomar en ſu mano el arco, que poner el Laurèl en ſu cabeza; ſiendo, digo, de eſte capitulo el fin, deſcrivir triunfante al Amor, fuerza es ponga en ſu principio aquella pintura valiente, que en liſa tabla del papel, con el pincèl de la pluma, y colores de ajuſtados bien diſpueſtos verſos, pintò el Griego Poeta Argentario, y copiaron con no poco acierto Alciato, Claudio Minoes, y Franciſco Sanchez, traduciendo de Griego en Latin los verſos, y pintando al Amor en ingenioſa Emblema ſobre triunfal Carro, que tiraban dos coronados Leones, no yà Reyes de la Selva, ſino del Amor eſclavos. Leaſe la traduccion de Alciato:

Argentarius, lib. 1. Epigram. Græc. Claud. Min. in embl. 105. Alciat. Franciſc. Sanch. in emblem. 105. Alciat. Andr. Alciat. embl. 105.

Aſpice ut invictas vires auriga Leonis,
Expreſſus gemma puſio vincat Amor:
Utque manu hac ſcuticam tenet, hac ut flectit habenas,
Utque eſt in pueri plurimus ore decor.
Dira lues procul eſto: feram qui vincere talem
Eſt potis, à nobis temperet an ne manus?

Mira como el Amor con traza fixa
Eſculpido ſe vè en una ſortija,
Y un Carro rige: invicto le eſcudriño
Pues triunfa del Leon, aun ſiendo niño.
En eſte triunfo es bien que tiene atiendas,
Azote en la una mano, en la otra riendas,
Obſtentando, al mirarnos con blandura,
Sin nada de temor, mucha hermoſura.
Huye de aqueſte Dios fuerte, invencible,
Que aunque parece es bien, es mal terrible.
Quien triunfa de un Leon ſin que ſe aſſombre,
Dexarà de vencer à qualquier hombre?

Muy

Digitized by Google

Muy bien infiere Alciato se coronará victorioso de los hombres el Amor, pues triunfa valeroso de los Leones. Es el Leon entre las fieras todas la mas fiera; es real prueba su RealCorona: Coronarse con Diadema Real, aclamarse es superior entre todas; y quien entre las fieras todas es mas, sin duda debe de ser mas fiera. A esta, pues, fiereza indomita, es à quien doma el Amor, porque para el valor de este hermoso niño no ay indomable fiereza.

Es observacion de San Isidoro, Aristoteles, Plinio, Eliano, Edoardo Wotonio, Juan de San Gemiano, Pedro Bercorio, y de quantos, con difusa doctrina, del Leon escriven, teme el Leon al fuego; luego rendirâse temeroso al Amor, porque es el Dios Cupido velòz abrasador incendio, aun contra la nieve del mas elado corazon.

S. Isidor. lib. 12. Etymol. cap. 2.
Aristot. lib. 9. de Hist. Animal. cap. 44.

Leon teme al fuego.

Plin. Secund. lib. 8. de Nat. Hist. cap. 16.
Elian. lib. 6. de Hist. Anim. cap. 12.
Edoard. Woton. lib. 9. de Different. animal. cap. 80.
Joan. à S. Gemian. lib. de Animal. Terrestr. cap. 105.
Petr. Berchor. lib. 10. Reduct. Mor. cap. 57. num. 1.

Escrive Pierio Valeriano en el libro de sus Geroglificos, es el Leon geroglifico de un valor alentado, y vencele el Dios Cupido, porque para este valeroso Dios es una debil floxedad la mas leonina robustèz.

En una de las monedas de Cayo Publicio, acuerda el mismo Pierio Valeriano, se miraba el Simulacro de la Fortaleza, con las insignias de flechas, arco, y robusta pesada clava, y à sus pies un Leon vencido: Si era una invencible animosa Deidad la que al Leon rendia, no le podian faltar las flechas, y arco; unas mismas son armas del Amor, y las de la Fortaleza, porque como esta Deidad fuerte, es tambien valeroso Dios el Amor.

Pier. Valer. lib. 1. Hierog. cap. 3.

No duerme el Leon con los ojos abiertos, como creyeron algunos, cierralos al desvelo, y abrelos luego al cuidado: que al mirarse coronado Rey de las Fieras, quando ellas duermen, vive èl despierto; y aun por esso entre los Egypcios (escrive Pierio) fue simbolo de la vigilancia; es todo cuidados el Leon, y vencele el Dios Cupido. Si rinde el Amor al Leon, que vive cuidadoso, què harà con el que descuidado vive, cerrando los ojos al despego, y abriendolos solamente al cariño?

Leon no duerme con los ojos abiertos.

Pier. Valerian. lib. 8. Hierog. cap. 4.

A un solo rugido del Leon se estremece toda la Selva, pasmanse los brutos à su rugido, siendo lo que antes en ellos animoso valor, despues de oirle, un horroroso miedo. Temen al Leon todas las fieras, y teme al Amor el Leon: à todas vence, y es del Amor vencido: bien se pondera assi el maximo poder del Amor; pues rinde à quien vence à to-

Digitized by Google

todos, grande debe de ser el valor de este niño.

Amor, como le mostrò Arcesilao. *Plin Secund lib.36. Nat. Hist. cap.5. Nat.Com. lib.4. Myt. cap.14. de Cupid. Vinc. Cart. lib. de Imag.Deor. fol.336. Opianus de Potentia Amoris.*

Mostrarle superior à todo esfuerzo, fue sin duda el blanco del intento de Arcesilao, al entallar en blanco precioso marmol (segun escrive Plinio Segundo, Natal Comite, y Vincencio Cartario) una Leona, y en torno de ella muchos Cupidillos; pisabala el uno, sin que se diesse por sentida, y en esto se manifestaba su rendimiento, pues al verse pisada no se irritaba furiosa. Atabala con una soga el otro, y era esto descubrir su poder, pues con poca soga aprisionaba mucha ferocidad. Otro despreciaba su valor temido, con hacer verdadera burla de su valor.

Don Francisco de la Torre en la Traduccion de los Symbolos del P. Nicolàs Causino, fol.199.

Ser el Dios Cupido supremo Dios en sus triunfos, nos advirtiò el superior ingenio de Opiano, en ingeniosos versos, que traduxo Don Francisco de la Torre y Sebil, en el Palacio de las Musas sublime còronada Torre, de donde se descubren en llanos campos de Humanas Letras, altas inteligencias de sabiduria. Asi escrivia Opiano:

Dure Amor quantus es! quanta tua infinita potencia!
Quanta cogitas! quantum dominaris! quantum diveludis!
Terra firma est, tuis tamen tellis commovetur.
Inquies est mare, sed tu illud stabilisti,
Venisti in cœlum, vidit te magnus olimpus,
Omnia te metuunt, & cœlum latum superne,
Et quæcumq; infrà terrà sunt tristesque cœtus mortuorum,
Qui lethes hausserunt ore oblivioſam aquam,
Et dolores fugerunt omnes te etiam perhorrescunt.
Tuo autem robore longe penetras quantum nunquam
Sol lucidus aspicit; suis ignibus, & lumen cedit,
Pertimescens, & simul Iovis cedunt fulmina.
Tales habes crudelis Dive ignitas sagittas,
Acerbas ardentes, prudentia corruptrices furibunda,
Tabem spirantes, immedicabiles, quibus, & ipsas
Perculsisti feras in non copulandis amoribus.

O duro Amor, Amor, quanto eres!
Quanto son infinitos tus poderes!
Quanto, Amor, imaginas!
Quanto, rapàz, dominas!
Quanto con ansias ciegas,
Con todos los vivientes, Deidad, juegas!
La tierra es firme, mas tu golpe aleve

Con

Digitized by Google

Con su impulso violento la conmueve:
Él Mar es inconstante, y variable,
Y tu incendio en sus ondas le hace estable:
Entrôse hasta en el Cielo tu desvelo,
Conociò tu dominio el alto Cielo;
Todos te temen, nadie te limita,
Quanto sobre el excelso Olympo habita,
Quanto tambien se encierra
Debaxo las cabernas de la Tierra.
Temen tus claros vivos desconciertos
Hasta las tristes sombras de los muertos;
Los que bebieron con horror crecido
En el Lete las aguas del olvido,
Con memorioso cruel desassosiego
Beben tambien las ondas de tu fuego;
Y à los exemptos yà de sus dolores,
Tu imperioso dolor les causa horrores;
Penetra tu furor quanto se estiende,
Lo que no ha visto el Sol, lo que no enciende,
Porque en luces deshechas,
Ceden del Sol las luces à tus flechas,
De Jove el rayo cede,
Tanto, Deidad cruel, tu mano excede;
Tales son de tus fuerzas los ensayos,
Tales tus puntas son, tales tus rayos,
Tus flechas furibundas, inviolables,
Acerbas, rigurosas, incurables,
Que la prudencia impuras inficionan,
Pestes respiran, muertes ocasionan:
Con sus puntas severas
Abres ardiente herida aun en las Fieras,
En los duros furores
Las fierezas mezclando, y los amores.

Tan poderoso es el Dios Cupido en alentados esfuerzos de valor, que refieren Atenèo, y Cornelio Agripa, antes de entrar en las peleas los Lacedemonios ofrecian al Amor sacrificios, para que en deshecha tempestad de furiosa guerra, unido en paz el Exercito, anhelasse al triunfo en batalla, coronandose, por el valor de Cupido, de insigne gloriosa victoria. Olvidaban al Dios Marte los Lacedemonios, aun con ser Dios de las Batallas, y acordaban-

Athen. lib. 13. cap. 5. de Amore.
Corn. Agrip. Orat. in Praeft. Convic. Plat.

Dios Cupido ofreciale sacrificios los Lacedemonios antes de entrar en las batallas.

Digitized by Google

dabanse deb Amor para el obsequio, confessando, en empressas de valor es mas que Marte Cupido.

Son la Liberalidad, y la Ira efectos del Dios Marte en el que nace baxo el dominio de este belicoso Planeta; pero si se le acerca Venus, corrige en el nacido la deforme Ira, dexandole con la galante hermosa Liberalidad, lo que no logra jamas el Dios Marte, pues aunque este proximo à Venus, no solo no apaga en el que nace su amoroso fuego, sino que dispone passe à incendio aquella llama, triunfando assi de Marte, Venus, madre del Dios Cupido; porque es mas que el Dios de la Guerra, en gozosa paz, poderoso el Dios del Amor.

Hesiod. in Theog. Pindar. in Nem. Orph. in Hymn. Plat. in Simpos. Euripid. apud Stobæum, Serm 61. Athenæus lib. 13. cap. 5. de Amore. Heliodor. lib. 4. Hist. Æthiop.

Amor, Dios maximo entre los grandes Dioses.

Dios maximo entre los grandes Dioses le aclamaron Hesiodo, Pindaro, Orfeo, Platon, Euripides, Atenèo, Heliodoro, Fedro, Pausanias, Celio Rodiginio, Cornelio Agripa, Juan Bochio, Gilberto Cognato, Marsilio Ficino, y Juan Leonicerò; publicandole Dion Chrysostomo magnanimo augusto Rey de tantos Subditos como amantes; coronandole Sofocles victorioso siempre en amorosas batallas; creyendo Filostrato à sus flechas laureles, por ser todos sus tiros triunfos.

Phædr. apud Platonem in Convivio de Amore. Pausan. in Corinth. Cæl. Rhodig. lib. 29. Lect. Antiq. cap. 16. Cornel. Agrip. Orat. in prælect. Conviv. Platon. Joan. Boc. in Inauguration. Alberic. & Isabel. Gilb. Cognat. in Lucian. Dial. Vener. & Cupid.

Todo lo vence el Amor, dice Virgilio. Es lo animoso de la mas alentada fortaleza, debil esfuerzo contra su invencible constancia: los mas triunfantes Reyes son sus mas rendidos vassallos; labra el Amor su Diadema de muchas Coronas, que obsequiosos no pocos Principes le quitaron de sus cabezas, ofreciendolas à sus pies.

Marsil. Ficin. in Conviv. Platon. de Amor. cap. 2. Joann. Leonicer. in Nen. Pind. Strophe colon. 6. Dion Chrysost. oratione 2. Sophocl. in Antiq. Philost. in Iconi. Virg eclog 10. v. 69. 1. Reg. cap. 2. Genesis cap. 29.

Amor, es su valor mucho.

Es valeroso Dios el Amor; sobran ilustres exemplos en tantos Heroes ilustres à este Dios rendidos; nombrarè algunos de gran nombre, que serán renombre excelso à los triunfantes hechos del Amor. Sea el Rey David el primero, Rey en el valor sin segundo. Fue Salomòn, poderoso Rey, vassallo del Dios Cupido. Pudo valeroso Sansòn librarse de la opresion de los Filistèos, mas no pudo de las prisiones del Amor. Logrò duplicados los trofeos Cupido en Ophni, y Phinees, hijos de Heli Sacerdote. En firme crecido marmol gravò el Amor su victoria, al disponer apartasse valeroso Jacob pesada piedra, que sellaba un Pozo, para que pudiesse assi la hermosa Raquel dàr à su Ganado agua. Hasta las mudas piedras, que callan siempre, dicen el valor de Cupido; mucho debe de

Digitized by Google

de ser este, pues hablan en su elogio las piedras, que siempre callan.

Mas que todos los referidos exemplos, manifiestan el valor de Cupido Sedequias, y Acab, Reos, y Juezes. En ameno Jardin florido, como el aspid entre las flores, aspides de mas veneno, se ocultaron entre las ramas, y al ver à Susana en èl, circuyeronla cuidadosos para lastimarla en el honor; acusanla falsamente, y defiende Dios su inocencia, librandola de los Ancianos, en quienes introduxo el Amor su incendio para su mas glorioso triunfo, pues se advirtiò ser abrasada nieve su vejez, y todo ardores el frio marmol de su ancianidad. *Danielis cap. 13.*

Oygase à Don Francisco de la Torre en la Comedia que intitula: *La Justicia, y la Verdad*, Comedia de Susana, representacion metaforica de MARIA, à honor de su Pura Concepcion. Introduce à Susana hablando con los dos Viejos, protervos Jovenes en su obrar, como en su atrevido emprender desatentos; y dice: Don Francisco de la Torre en la Comedia de *la Justicia, y la Verdad*, fol. 46.

Veamos si con razon puedo,
y con blandura escusarles
que no me infamen. Atento
Acab, sabio Sedequias,
que essos nombres os dà el Pueblo,
y essos nombres os quitais
un delito cometiendo,
Juezes sois, y con la culpa,
de Juezes os haceis Reos:
Porque juzgeis bien de mì,
solo el oirme os concedo,
que si os concediera mas,
no me tuvierais en menos.
Decid: Si quereis, tiranos,
infamarme, humos poniendo
en mi candor, con mis humos
apagais vuestros incendios?
Para mì inocente, humilde,
y para Dios, Juez supremo,
podeis borrar lo que haceis
con decir lo que no he hecho?
Salid del Jardin, dexadme;
nadie sabrà este suceso,

Digitized by Google

y mirad la diferencia,
que intentais vosotros ciegos
un graye delito mio
publicar, mentira siendo;
y yo, siendo tan verdad,
callarè un delito vuestro.

Acab. Confuso estoy, mas yà estamos
empeñados.

Sedequias. Gritarèmos
si nos despides.

Susana. Infames,
torpes, caducos, protervos,
por cuyas bocas respiran
las gargantas del Infierno.

Acab. Mira que te pierdes.

Susana. Yo
conceder, caduco tiempo,
torpe engaño? En essa nieve
apagarse mis luceros
podian? Esta pureza
pudo mezclar sus reflexos,
siendo candor de Diana,
en essa espuma de Venus?
Yo permitir, y à vosotros?
No seria desconcierto
de la edad, que viessen una
Primavera en dos Inviernos?
Esta Flor en essos troncos?
Este Abril en esse Enero?
y essos pedazos de tierra
en esta capa de Cielo?

Fue el mayor triunfo de Cupido, que siendo por su edad Acab, y Sedequias nieve, espuma, invierno, tronco, Enero, y tierra, à los ardientes Soles de Susana passasse aquella nieve à incendio, aquella espuma à mar, aquel Invierno elado à caluroso Estio, aquel seco tronco à flor, à Clicie amante, aquel Enero estèril à fecundo Mayo, y aquella tierra con Susana à creìdo Cielo.

Aun estrechandose à la dilatada esfera de un Orbe, pudiera celebrarse maximo el valor de Cupido; pero transfiriendose desde la Tierra al Cielo su invencible poder, falta

pro-

Digitized by Google

proporcionado epiteto para manifestar su valor. No solo vence à los hombres, que à los Dioses tambien vence, aclamandose assi de los mas supremos Dioses superior Dios. Advirtiòlo el raro singular ingenio de Don Felix de Arteaga, tan unico en sublimidad de estilo, y de conceptos, que es bien subscrivan todos: Fenix, en vez de Felix. Assi decia Artemidoro en la Comedia intitulada: *La Gridonia, ò Cielo de Amor vengado*:

Amor vence à hombres, y à Dioses.

Don Felix de Arteaga en sus Obras Poeticas, fol. 126.

Tierna Deidad descubrì
En la dura confusion,
Y en mì, mas que en sus arreos,
Conocì que era el Amor
El que à sus pies oprimia:
Jupiter me pareciò,
Bien que en el suelo las vendas
Fue mi ceguedad mayor.

Oprimido à los pies del Amor estaba como rendido el Dios Jupiter, aun con ser entre todos los demàs Dioses el mas poderoso Dios. No se niegue la superioridad al Amor entre los demàs Dioses, quando ellos mismos, al confessarse à su valor rendidos, le veneran Dios mas supremo. Ceden de sus flechas à lo activo los rayos del Dios Jupiter, porque no ay mas rayos que sus abrasadoras flechas. Es poca agua todo un mar para defenderse de sus llamas Neptuno. Y Marte, valeroso Dios, no quiere oponerse à Cupido, porque le và muy mal al Dios de la guerra al no estàr con el Amor en paz. Su gran valor publicò Venus, al anhelar ansiosa su favor contra la Diosa Juno, como lo advierte Virgilio:

Virgil. lib. 4. Æneid. vers. 668.

Nate, meæ vires, mea magna potentia solus,
Nate, Patris summi, qui tela Typhœa temnis;
Ad te confugio, & supplex tua numina posco.

Hijo, que en siempre fino amante modo
Eres mis fuerzas, y mi poder todo,
Tu, que solo de Jove, segun veo,
Despreciàs rayos, que arrojò à Tifeo,
Tu auxilio imploro, y ruego me concedas
Executar por mì quanto hacer puedas.

Deseaba la Diosa Venus, favoreciesse à Eneas la infelize Dido, passando à incendio la yà prendida llama en el corazon de la Reyna; y temiendo podia apagarla el viento del furioso enojo de la indignada Juno, implora su fa-

Digitized by Google

Dios Cupido transformase en Ascanio, hijo de Eneas.

favor acordandole ser su madre, y que nada puede Venus sin Cupido. Ruegale se transforme en Ascanio, hijo de Eneas, para llevarle un riquissimo presente, y hacelo el amor, admitiendole muy gozosa la Reyna Dido. No se estrañe, que era el Amor el que ofrecia liberal; y no ay Amor que dè, que no sea bien admitido.

Venciò luego Cupido à la engañada Reyna. O Amor, y quanto logras! Sin tì confiessa Venus, nada puede, con poder tan mucho su belleza con los Dioses, que à todos los rindiò con su hermosura. Escrivelo ingenioso Don Geronymo de Cancer en el siguiente conceptuoso Soneto:

Don Geronymo de Cancer en sus Obras Poeticas, folio 55.

Contendian los Dioses soberanos
Del Cielo por la excelsa Monarquìa,
Que allà donde la paz centro tenia,
La ambicion de reynar hizo tiranos.
Venus lo supo, y por los ayres vanos
Llegò donde la guerra se encendia,
Y puesta enmedio de esta gran porfia,
Les derribò las armas de las manos.
El Rayo quitò à Jove, y el Tridente
Al grande Rey de los azules velos,
La Espada à Marte, llena de despojos.
Mas ay! que à la lid buelven de repente,
Pero yà no contienden por los Cielos,
Sino por el imperio de sus ojos.

Triunfò Venus de los Dioses por su belleza, y poè herir amor sus corazones; què poco importàra de aquella Deidad la hermosura, à no flechar el Amor sus agudas doradas flechas. Coronase la velocidad de estos harpones de bolantes plumas, y escrive con ellas el Amor sus victorias con amantes caracteres en el papel de casi infinitos corazones amantes. No hiere el Amor por herir, sino por triunfar; es cada herida que executa un glorioso triunfo que alcanza.

Senec. in Hercul. Furente, actu 4.
Ovid epist. 9. Heroidum.
Diod. Sic. lib. 4. Bibl. Hist. cap. 11.
Claud: in Nupt. Honorij.
Boet. lib. 4. de Consolat. cap. 7.
Martin Delr. in Hercul. Oet. act. 1. v. 19.
Albric. de Deor. Imag.

Hercules, sus doce triunfos.

Consiguiòle de Hercules, Heroe aun en su cuna triunfante de venenosas Serpientes, como lo escriven Seneca, y Ovidio. Glorioso vencedor de coronado Leon, como lo afirman Diodoro Siculo, y Claudiano. De cruel monstruosa Hydra, como lo refieren Boecio, y Martin Delrio. De Javalì valiente, como lo notaron Albrico, y Valerio Flaco. De velòz fugitiva Cierva, como lo dicen Textor, y

Valer. Flac. lib. 1. Argonaut.
Ravis. Text. 2. p. Officin.

Ce-

Digitized by Google

Celio Rodiginio. De aladas fieras Harpìas, como lo advirtieron Julio Higinio, y Apolodoro. De las fuertes Amazonas, como lo expreſſan Cartario, y Juan Cibenio. Del feròz Toro de Creta, como ſe lee en Natal Comite, y Pauſanias. Del Tyrano Diomedes, como ſe ſabe por Suidas, y por Plinio. Del intruſo Gerion, como lo conceden Ludovico Celio, y Beroſo. Del Dragon de los Heſperides Huertos, como lo enſeñan Lucrecio, y Carlos Eſtefano. Y del eſpumoſo Alfeo, como es opinion de Alciato, y de Lucano: doce inſignes triunfos, que conſiguiò valeroſo, mas no pudo defenderſe del Dios Cupido. Triunfò de la Agua en el Alfeo Rio caudaloſo; pero al rendirſe al Amor, activa abraſadora llama, quedò vencido del Fuego. Eſte triunfo del Amor celebrò en pocos verſos con mucha elegancia Bauhuſio, que traduxo Don Franciſco de la Torre con no poco acierto:

Ioles amore captus eſt,
Omphalæ amore victus eſt,
Ille, ille victor omnium,
Fortiſsimus Tyrinthius,
Riſit Puellus teliger,
Et arcui ſcripſit ſuo
Amor Herculis eſt Hercules.

De Iole en el amor ſuſpira herido,
De Omphale en el amor gime vencido,
Aquel, aquel, con poderoſo modo,
Fuerte Tirintio vencedor de todo.
De èl ſe rie el Amor, y eſcrive en ſuma
El Niño de las flechas con ſu pluma
En ſu Arco, para triunfo de ſus lides:
Es Alcides amor del miſmo Alcides.

Mucho triunfo parece el referido; pero comparado con los que conſigue el Amor, no ſe dude es poco triunfo. El miſmo Sol abraſa con ſus ardores. Enmedio de ſus Aguas ſiente ſus incendios Neptuno; y Jupiter, ſupremo poderoſo Dios, que fulmina rayos, ſe abraſa en amoroſo fuego, al activo calor de ſus ardientes llamas. Figuraſe à Saturno en un elado viejo, mas no por viejo, y elado ſe librò de amar; que en eſto de querer Saturno, frio Dios, tiene con los demàs Dioſes ſu Saturno.

O Amor! de todos triunfas. Rindes à los hombres alen-

Cæl. Rhodig. lib. 10. Lect. antiq. cap. 2. Jul. Hygin. lib. de Poet. Aſtronom. Apolod. lib. 2. de Deor. Origin. Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. Joan. Ciben. in Lexic. Poet. Nat. Com. l. 7. Myth. cap. 1. de Hercule. Pauſan. in Attic. Suid. in Diomed.

Don Franciſco de la Torre en la Traduccion de los Symbolos de Cauſino, fol 316. *Plin. Secund. lib. 4. Hiſt. Nat. cap. 11. Ludov. Cæl. lib. 17. cap. 8. Beroſ. lib. 5. Tit. Lucret. lib. 2. de Rer. nat. Carol. Stephan. in Lexic. Poet. Andr. Alciat. embl. 137. Lucan. in Alexand. Bernard. Bauhuſ. lib. 5. Epigr.*

Digitized by Google

alentado, y vences valeroso à los Dioses. Superior Dios te aclaman Saturno, Jupiter, Neptuno, Apolo, y todos los demàs Dioses. No le valiò al Dios Saturno lo elado para librarse de tu fuego. Hieren los rayos de Jupiter hasta en el excelso Olimpo; pero no hieren en tì, porque en constante fortaleza eres monte mas elevado. Es poca agua la de Neptuno contra tu incendio; y à los ardientes rayos de Apolo abrasan tus flechas como rayos.

Esto es quanto finge la Gentilidad del falso profano Amor, siendo todo una ficcion fabulosa; pero lo que es firme constante verdad, es, el haver triunfado el Divino verdadero Amor, del Soberano Eterno Padre, al conseguir, enamorado de los Hombres, nos diesse hecho Hombre à su Unigenito Hijo. Lease en el siguiente conceptuoso Epigrama, como lo pondera Pedro Juan Bogart, Valenciano, insigne Poeta Latino, cuyas ingeniosissimas Obras deseo lleguen à imprimirse, para que logren de todos los ingeniosos el celebrarse:

Filioli Veneris fileat commenta vetustas;
Nec Superum jactet Sceptra tulisse Deum.
Quid valet, ignitas Phœbi jactare sagittas?
Quid Martis galeam? fulmina dira Iovis?
Quid pelagi jactat Dominum spoliasse Tridente?
Quid, Thyrso Bromium? dum sua bella refert.
Omnia finguntur, nec sunt nisi fabula vana;
Facta canat divi verus amoris Amor.
Hic vere Æternum jactet vicisse Parentem,
Propter nos homines cum deait. O! Genitum.

CAPITULO VIII.

EN QUE SE EXPLICA, DE QUIEN ES VENCIDO el Amor.

Ælian. lib. 3. de Hist. Anim. cap. 30. de Gallo, Leon. & Basilisc.
Plin. Secund. lib. 8. Nat. Hist. cap. 16.
Petr. Bercb. lib. 10. Reduct. Moralis.
Pier. Valer. lib. 1. Hierog. cap. 12.
Edoard. Wot. lib. 5. de Diffin. anim. c. 80.

NAdie es tan valeroso, que no pueda ser de otro vencido. El Leon, coronado Rey de la Selva, aun con ser alientos todo, es observacion de Eliano, Plinio Segundo, Pedro Bercorio, Pierio Valeriano, Edoardo Wotonio, y otros muchos Autores, que al oìr el alegre canto del Gallo se entristece temeroso, reconociendose rendido. Es el canto de esta coronada ave, mas que canto, elogio à su vencimiento, aplauso à su conseguido triunfo.

El

Digitized by Google

El Aguila, aclamada Reyna de las Aves, aun con ser tan altanera en sus buelos, escriven Alberto Magno, y Ulysses Aldrobando, se rinde al montano Halcòn, siguela con velocidad, y vencela en el ayre, escriviendo las plumas de sus alas con ayrosos rasgos la victoria en el leve papel del viento. Y el Sol, brillante explendor del dia, es vencido de la Noche, y aun de la pequeña Nube, que dilatandose en sombras, le apaga todas sus luzes.

Albert. Magn. de Animal. lib. 23. cap. 7. Ulis. Aldroband. Ornitholog. lib. 7. cap. 48

Leon en la fortaleza, Aguila en elevados buelos, y Sol en activos ardores es el Dios Cupido; y siendo vencidos Sol, Leon, y Aguila, no es mucho, aunque tan valeroso, quede el Amor à superiores fuerzas rendido. Y quien vence un tan robusto valor? Un leve blando Sueño. No lo digo yo, sino el politico Jayme Bornicio, que en una de las curiosas Emblemas que compuso, pintò al Amor rendido al Sueño; puso por titulo: *Non omnia vincit Amor*, y escriviò despues este ingenioso Distico:

Jacob. Born. emblem. 50.

Omnia vincit Amor: sed tandem Somnus Amorem;
Fortius imperium, Somnus Amore gerit.

Todo lo vence el Amor,
Pero al fin vencele el Sueño.
Aun es mas que de Cupido
Fuerte del Sueño el imperio.

Sueño, excede en lo valeroso al Amor.

Es mas poderoso que el imperio del Amor, el del Sueño, porque este vence sin desvelos à ojos cerrados; pero aquel ha de poner para triunfar mil desvelos. Es mas poderoso, porque el Sueño tiene imperio en niños, jovenes, y ancianos; y aunque en estos menos, tienele en los niños mas; pero el amor en niños, y ancianos logra poco, ò ningun imperio. Es mas poderoso, porque àun para poco amor son menester cuidados muchos; y ningun cuidado es menester para mucho Sueño. Es mas poderoso, y assi mas respetado: que en donde està el Amor se habla mucho; y callan todos en donde se halla el debil Sueño. Es mas poderoso, porque el Amor tan solo rinde à la voluntad; pero el Sueño con su dilatado poder aprisiona todas las operaciones del cuerpo. Es mas poderoso, porque el Amor no vence al Sueño profundo: el Sueño si que rinde al Amor con profundo sueño; y entonces ya parece no es perfecto amor, porque un amor que cierra los ojos al cuidado, no puede ser amor perfecto.

Sig-

Digitized by Google

Don Antonio de Mendoza en la Comedia de *Querer por solo querer.*

Significòlo assi Don Antonio de Mendoza en aquel gran Poema, que escriviò à los felices años de nuestro Augusto Rey Phelipe Quarto, (que Dios tenga en Gloria) Poema nunca bastantemente aplaudido, aunque siempre de los Ingeniosos celebrado. Introduce à Felizbravo enamorado de Celidaura: hallabase en la soledad acompañado de su Amor, y quiso aliviar penas de no poder descubrir el original buscado de su afecto, con las glorias de vèr copiado en el breve Cielo de una lamina todo el Sol de la belleza. Durmiòse à este Sol: hallòle Celidaura con el Retrato en la mano, dormido à la sombra de su descuido; y culpando de tibio al incendio de su Amor, dice:

Duerme: sin duda querido
Està, que de un desdeñado
Se hace luego un desvelado,
Y de un amado un dormido.
Què cuidados tan agenos
De amor! pues el que se inclina
A dormir, siempre imagina
En lo que desvela menos.
Con el favor no me espanto
Que duerma; tiemblo de velle,
Mucho deben de querelle,
Pues que se assegura tanto.
No finezas, sino antojos
Esta Dama le costò,
Y que suya la mirò,
Pues le ha cerrado los ojos.
Amante, no dirè necio,
Que es mas culpa ser ingrato,
No escondieras el Retrato
Para callar el desprecio?
Quitarèsele, y quexoso
Quedarà tan ensañado
A perder por descuidado
Lo que olvida por dichoso.

Quitòle el Retrato de la mano, para desagraviar à aquella hermosura; y al mirar era copia de su belleza, prosiguiò diciendo:

Dissimulado veneno
Se introduce en mi alvedrio;

Retra-

Digitized by Google

Retrato en el mundo mio,
Y en hombre de amor ageno?
Si es engaño del ſentido?
Yo ſoy, no eſtoy engañada,
Loca sì: Yo retratada,
Y en las manos de un dormido?
Què agravios ſon eſtos, Cielo?
Injuſto quereis que os nombre:
Retrato mio, y en hombre,
Que aun no le cueſto un deſvelo?
Aun ſaber quien es me ha dado
Miedo, y no curioſidad;
Què poca es ſu calidad,
Si no es mas que ſu cuidado!

Mucho era ſu deſvelo, como tambien ſu amor era mucho, pero rindieronſe deſvelos, y amor al imperioſo Sueño, por ſer mas poderoſo que el Dios Cupido. Creyò Celidaura leve centella la que era elevada llama; tibio ardor, el que era abraſador fuego; elada ceniza, la que era encendida aſqua; y fria apagada hoguera, el que era incendio, que ardia en ſu corazon. Viòle dormido, teniendo en la mano una copia de ſu belleza, y creyòle deſcuidado en ſu cariño; y no era ſino que aunque es verdad ſer muy poderoſo el Dios Cupido, rindiòſe al Sueño, y aſsi ſe viò en Felizbravo el Amor del Sueño vencido.

Es muy poderoſo el Sueño; y no ſiendo poſsible reſiſtirſe à ſus preceptos, ſerà prudencia mucha cerrar los ojos, y obedecer ſus mandatos. Con alas le deſcriven Orfeo, Silio Italico, y Albo Tibulo; y mueſtrale Cartario con una vara en ſu mano, que influye ſueño al que con ella toca. No ſe crea ſupremo Dios al Amor por ſus inſignias: que ſi le adornan alas, flechas, y arco, arcos tiene tambien el Sueño en cejas de los que rinde, harpones en ſu vara con que vence, y tiene como Cupido tambien alas.

Orph. in Hymn.
Sil. Ital. lib. 10. de Bel. pun.
Albus Tibul. lib. 2. eleg. 1.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 223.

Hijo de Herebo, y de la Noche naciò el Sueño, ſegun eſcriven Heſiodo, Tulio Ciceròn, Natal Comite, Martin Delrio, y Juan Bocacio. Es Herebo corriente Rio de obſcuras denegridas aguas, y es toda tinieblas la Noche. O quanto ſe parece el Sueño à ſus Padres! Ellos ſon obſcuridad, y tinieblas; y èl es ſombra entre obſcuridades.

Heſiod. in Theogon.
M. Tul. Cicer. apud Joan. Boc. lib. 1. Gen. Deor.

Sueño, hijo de Herebo, y de la Noche.
Nat. Com. lib. 3. Myt. cap. 14. de Somn.
Mart. Delr. in Herc. Fur.
Joann. Boc. lib. 1. Gen. Deor.

Her-

Digitized by Google

Heſiod. in Theog. Homer. in Iliad. Georg. Leont. apud Ælian. de Var. Hiſt. Joann. Funger. in Ethym. Triling.

Sueño, en donde tiene ſu Palacio.

Gregor. Gyrald. Syntag. 9. de Hiſt. Deor. Pauſan. in Lacon. Orph. in Hymn. Ovid lib. 11. Metam. Homer. Arioſt. & Stat. apud Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. fol. 223.

Hermano de la Muerte le publican Heſiodo, Homero, Georgias Leontino, Juan Fungero, y Gregorio Giraldo; y aun por eſſo los Eſpartanos (eſcrive Pauſanias) juntaron à Muerte, y Sueño en unidos ſimulacros. Iluſtre poderoſo Rey de Hombres, y Dioſes le aclamaba Orfeo; y varios los Autores dàn à ſu Palacio bien diferentes lugares. Junto à los Cimmerios Pueblos le pone Ovidio; Homero en una Isla llamada Lemnos; entre los Arabes Arioſto; y entre los Etiopes Eſtacio. Es la Etiopia, por el negro color de los que la habitan, toda ſombras: eſte es proprio lugar para el Palacio del Sueño; mas bien que entre claras luzes, ſe halla el Sueño entre caliginoſas obſcuridades.

Deſcribiò al Sueño en arcano dudoſo enigma el Doctor Don Juan de la Torre y Guerau, Pabordre de la Santa Metropolitana Igleſia de Valencia, Cathedratico de Prima de Canones, Examinador en ſu Univerſidad, y Juez, y Examinador Synodàl. Leaſe ſu curioſo ſutil enigma, y la bien ajuſtada traduccion de ſu ingenioſiſsimo Padre:

Obſcura de matre ſatus, ſine patre receptus
Nobilis, & claro ſanguine dicor ego.
Me mater genuit, ducente exordia Mundo:
Sum matre ulterior, ſed muliere prior.
Omnes me noſcunt, at nemo me videt uſquam:
Quotidie naſcor, quotidie intereo.
Utriſque accumbo, cum nec ſim fœmina, nec mas,
Nec mixto dicar de genere Androginus.
Subijcio fortes: Phrygius mihi paruit Hector,
Sidonium vinxi viribus Hannibalem
Scipiadas geminos ſuperavi, ipſumque Tonantem:
Muſca, culex ve levis me facit ut fugiam.
Sœpe loquor, clamorque diu, nec proximus audit;
Sœpe tamen tacitus, non loquor, audit idem.
Divitijs, opibuſque fruor, ſed corpore nudus:
Urbes, & Sylvas ambulo, nec moveor.
Sum fera, ſum volucris, Dux miles, ſervus amator,
Alte Gygas, infans, parvulus, omne, nihil,
Volue, lege, at ſcito, quod ſi vis noſcere, quid ſim
Quo magis invigiles, hoc minus invenies.

Don Franciſco de la Torre en la Traduccion de los Symbolos de Cauſino, fol. 399.

Nací de obſcura Madre,
Sin Padre; y no teniendo cierto Padre,

Digitized by Google

Mi estirpe se repara
De noble origen, y de sangre clara:
Engendròme mi Madre en el profundo
Umbral del primer mundo,
Soy despues de mi Madre, y se pondera
Ser antes yo de la Muger primera.
Con repetidos modos
Nadie me ha visto, y me conocen todos;
Cada dia à porfia
Suelo nacer, y muero cada dia.
Con qualquiera me acuesto, sin que assombre,
O sea hermofrodita, muger, ò hombre,
Sin ser yo, aunque lo extenso me habilita,
Ni hombre, ni muger, ni hermofrodita.
A los fuertes derribo soberano:
Cediò à mi gran poder Hector Troyano:
Rindiò en vinculo grave
Al Sidonio Anibal mi fuerza suave:
Venciò con doble impulso dominante
A los Scipiones dos, y al gran Tonante;
Y siendo mi poder tan infinito,
Me hace huir una Pulga, y un Mosquito.
Mil vezes hablo, y en gritar me indigno,
Y no me suele oir el mas vecino,
Y muchas vezes en profundo abismo
Suelo obstinarme mudo, y me oye el mismo.
Riquezas gozo; y aunque en ellas sobre,
Al despertar desnudo me hallo pobre:
Fatigar velòz pruebo
El Monte, y la Ciudad, y no me muevo;
Horrible fiera soy, pluma volante,
Soldado, Capitan, Esclavo, Amante;
Soy con frente elevada
Gigante, rapàz breve, todo, nada.
Lee, si a investigarme te apresuras,
Si conocer lo que yo soy procuras:
Estudia, vela en mis obscuros senos,
Que quando veles mas, me hallaràs menos.

Eva saliò de Adàn dormido.

Nadie vè con los ojos cerrados. Operacion del Sueño.

Sueño es valeroso, pues à todos vence.

Los que hablan en sueños.

Los que no hablan dormidos, y soñando (les parece que oyen, y vèn.

Las varias fantasias que representan los Sueños.

Escriviò ingenioso Don Juan de la Torre en este bien discurrido enigma algunas de las muchas propriedades del Sueño, y puso entre ellas muy à mi intento la de

Digitized by Google

rendir alentado à Heroes de iluſtre fama, pues dice venciò à Hector Troyano, triunfò del Cartaginès Anibal, rindiò a los dos Scipiones, y al miſmo Jupiter; y pudiera añadir al Amor, glorioſo triunfo del Sueño, pues rinde à quien lo vence todo, y con preſteza tanta, que en un cerrar de ojos le deſpoja de Arco, y Flechas, diſponiendo ſea Arco de ſu triunfo el Arco de Cupido, y las Flechas pinceles, para pintar en èl claras imagines de ſu valor, con lo obſcuro de ſus ſombras.

Lucian. in Dialog. de Venus, y Cupido. Eraſm. apud Joann. Sambuc. Georg. Sabin. apud Gilbert. Cognat. in Annot. ad Lucian. in Dialog. de Venere, & Cupid.

Triunfa del Amor el Sueño; y vencenle tambien Minerva, Diana, y las Muſas. Advirtiòlo Luciano en el Dialogo de Venus, y Cupido, que traduxo Eraſmo en Latin, como lo nota Juan Sambuco; y en verſo, George Sabino, como lo advierte Gilberto Cognato. Introduce à la Dioſa Venus, que hablando con el Amor, le dice: Què razon ay, ò hijo mio! para que ſe rindan à tus triunfantes flechas el Dios Jupiter, Neptuno, Juno, y Apolo, y aun yo, con ſer tu Madre, ſin que ſea blanco à tus harpones el blanco pecho de la Dioſa Minerva? Tu Arco, en que fundas tus trofeos, es Arco de ſus triunfos: Tus Flechas, que coronas con plumas, eſcriven ſus victorias: Y tus encendidas hachas no ſon para ella incendios que la abraſan, ſino luzes para que ſe vean claros ſus vencimientos.

Ay Madre mia (reſpondiò el Amor) no lo eſtrañes, que es horrible para mi el honeſto hermoſo ſemblante de Minerva. Si tal vez quiero herir ſu fuerte pecho, me caen el Arco, y Flechas de las manos, confeſſando, en cejas, y ojos tiene mas triunfantes Arcos, mas penetrantes Flechas. Si vences al Dios Marte (dice Venus) por què no triunfas de Minerva? Porque es Minerva (reſponde el Amor) mas que Marte formidable en el aſpecto, aun con ſer hermoſa, y forma guerras para apartarme de si, quando el Dios Marte me admite ſiempre de paz, aun con ſer el Dios de la Guerra.

Dios Cupido, vencele Minerva, Diana, y las Muſas.

Yà que no vences à eſſa Dioſa (dice Venus) por què no te coronas vencedor de las Muſas? Son Deidades (reſponde el Amor) que venero ſiempre, ſuſpendenme ſus harmonioſos cantos, ſin darme lugar à que aſpire à mis trofeos. Vivo yo entre ocios, y ellas entre eſtudios, y ſe avienen mal Sabios, y Ocioſos.

Yà que ni à Muſas, ni à Minerva rindes (proſiguiò Venus)

Digitized by Google

nus) por què no triunfas de Diana? Porque en Diana (dice el Amor) la que ocupada siempre en la caza, passa los dias todos en la Selva. Flechas, y Arcos son mis insignias, y son las suyas el Arco, y Flechas; què ha de poder mi Arco contra el suyo, si ahuyentando la ociosidad, emplea siempre su Arco Diana hermosa en perseguir à las Fieras?

Amor, por què es vencido de las Musas, Diosa Diana, y Diosa Minerva.

Vencen al Amor Minerva, Diana, y Musas, porque en honesta recreacion ocupadas viven las Musas Diana, y Minerva. Es la Ociosidad la que en campos del Amor coge mas frutos; huir es menester de ella para apartarse de Cupido. Son Amor, y Ociosidad muy unos, con estrecho lazo de afectos; y como tan amigos, vàn Amor, y Ociosidad casi siempre juntos.

2. *Reg. cap.* 11.

No venerò Deidad al Amor David mientras empleò su valor en la Guerra; y reverenciòle divino al mirar desde su Real Galeria la hermosura de Bersabè. Vivia ocupado en las Campañas, y en su Palacio ocioso, y juntò al Amor con la Ociosidad en su Palacio. Juntase gozoso el Ocio con el Amor, porque son en el amor muy unos. Por esso puso Ovidio por remedio del Amor el huir del Ocio:

Ovid. lib. 1. de Remedio Amoris.

Fac monitis fugias otia prima meis.
Hæc ut ames faciunt, hæc quæ fecere tuentur,
Hæc sunt iucundi causa, cibusque mali:
Otia si tollas, periere Cupidinis arcus
Extinctæque iacent, & sine luce, faces.

Mi consejo executa, à tus negocios
Acude diligente, huye los Ocios;
Estos hacen que estimes muy de veras,
Estos consiguen que constante quieras,
Estos te causan triste una alegria,
Estos te guisan males à porfia.
Si en huir de los Ocios te aprovechas,
Perecieron de Amor el Arco, y Flechas,
Que si al util trabajo te introduces,
Sombras serán sus hachas, mas que luces.

Huir es menester del Ocio para no dar en el Amor, fuerte valeroso Dios, pero vencido del Sueño al dormirse descuidado; y no por verle dormido se desprecie su mucho poder, pues como escriviò el ilustre Poeta Marino, aun labrado de frio marmol, y estando durmiendo sobre una

Digitized by Google

una Fuente; confeso el mismo Dios Cupido no se menos precie su valor.

Benche di fredda pietra,
Soura la humida sponda,
Senza face, è faretra
Mi giaccia, è dorma al dolce suon de la onda;
Alcun però non sia,
Che sprezzi il mio valor, la fiamma mia,
Ne la affidi il vedere
Che Amor fatto di pietra acque distille,
Che dà le pietre ancora escon faville.

Amor, aun labrado de piedra es incendio.

CAPITULO IX.

NARRANSE LOS AMORES DEL DIOS CUPIDO, y de la hermosissima Siques.

PRopongo vencido al Amor de la belleza de Siques, y nunca mas triunfante, que quando à su hermosura rendido. Vencer el Amor à muchos, es mucho vencimiento: rendir valeroso à todos, es una ilustre victoria; pero triunfar de sì mismo, es sin duda entre sus victoriosos trofeos el mas glorioso triunfo. Si es el Amor quien lo rinde todo, segun escrive Virgilio, venciendose à sì proprio, rinde à quien todo lo vence: luego este es su mas insigne trofeo. Prueba con vencerse à sì proprio ser preexcelso su valor; que pues ni aun el Amor del amor se libra, bien pocos serán los que no se rindan à las arrojadas penetrantes flechas de Cupido.

Virgil. eclog. 10. vers. 69.
B. Fulg. lib. 3. Myt. de Pisc. & Cup.
Apul. lib. 4. Metam.
Marc. Capell. apud Joannn. Bocc. lib. 5. Gen. Deor.
Aristoph. Atben. apud Godesc. lib. 4. Metam. Apul.

Don Pedro Calderòn en la tercera parte de sus Comedias.

Mostrò verdadero este decir en aquel primoroso Poema, que intitulò: *Ni Amor se libra de Amor*, el docto, eloquente, conceptuoso, facundo Comico Don Pedro Calderòn, acorde suave Lyra de Apolo, festiva gozosa recreacion de las Musas, clara cristalina corriente del Pindo, fertil verde Laurèl del Parnasso, para coronar victorioso con triunfante Laurèl al que ingenioso le imite.

Philip. Beroald. in Com. lib. 4. Apul.
Godesc. Steuv. in Metam. Apul.

Amor rendido à la hermosa Siques.
Joann. Bocc. lib. 5. Gen. Deor.

Describe nuestro Comico Español en este dulce Poema, vencido al Amor de la belleza de Siques; y muestranle tambien rendido à su hermosura San Fulgencio, Lucio Apuleyo, Marciano Capella, Aristophanes Atheneo, Filipo Beroaldo, Godescalco Estenvechio, y Juan Bocacio.

Digitized by Google

A estos Autores he de seguir en la narracion de esta ficcion ingeniosa, serán assi sus aciertos lucidos brillante norte, que en ancho mar del discurso siga el pobre barquillo de mi ingenio.

Hija del Dios Apolo, y de Eudelichia reconocen Marciano Capela, y Juan Bocacio à la hermosissima Siques. Si era hija del Sol esta belleza, claro es seria toda explendores su hermosura. Nacen no pocos hijos muy parecidos à sus padres. Dicha fue grande en Siques ser hija de Apolo, porque es el Sol (como escriven Platon, y Diogenes Laercio) en dictamen de Zenòn, un abrasador ardiente fuego, y este era Siques, por ser incendio, que al Amor activo fuego abrasaba con fuego de amor.

Mart. Capell. lib. de Nupt. Mer.
Joann. Boc. lib. 5. Gen. Deor.
Plat. de Placitis Philosophor.
Diogen. Laert. de Vitis Philosoph.

Lucio Apuleyo, Filipo Beroaldo, y Godescalco Esteuvechio afirman, era Siques hija de Augusto Rey. Tenia dos hermanas, eran mayores en la edad, y en la hermosura menores, porque brillaba Siques, en ameno jardin de la belleza, como la Rosa Reyna de las flores, sin que en sus dos hermanas le faltassen las espinas de la embidia. Yo no podrè decir como era Siques, pero podrà inferirse, de que siendo la Diosa Venus toda perfecciones, la embidiaba à esta belleza la hermosura.

Luc. Apul. lib. 4. Metam.
Philip. Beroald. in lib 4. Apul.
Godesc. Steuvech. in Comm. Apul.

A la fama de su beldad prodigiosa venian de diferentes Reynos à verla; y al mirarla admirado prodigio de belleza, negabanle los cultos à Venus, y dabanle adoraciones à Siques, ofreciendola en Aras de sus afectos los corazones, por victimas abrasadas en incendios de Cupido. Llorò la Diosa Venus como muger sus desprecios, y buscò en la venganza à sus penas los alivios, dando primero à la quexa justificadas razones, contra las sinrazones de Siques.

Siques reverenciabanla superior à Venus en belleza.

No soy yo (diria la Diosa Venus) hija de las Aguas para lucir en la Tierra, al ayre de mi hermosura, elevado Fuego de Amor? Pues como, cruel Siques, con el agua de mi llanto quiere apagar este fuego, que se eleva llama, porque se note à su luz, aun en la obscura noche de mis penas, brillo perfecta hermosura de refulgente explendor? Si pude en profundo pielago de las aguas navegar en preciosa concha hasta tomar puerto en la tierra, para lucir Cielo de hermosura; por què tirana Siques obscu-

Venus quexase de que Siques la compita en la belleza.

Digitized by Google

rece con nubes de triſteza de mi beldad el Cielo, arrojandome de la tierra à mares de mi llanto, porque me anegue en olas de confuſion? Si al entrar en porfiada guerra de hermoſura, ceñi de Laurèl mis ſienes, triunfando de Juno, y Palas, como ſe me opone oſſada Siques en batallas de belleza? No triunfarà de una beldad humana, quien venciò à dos hermoſuras divinas? Si ſon mis hijas Pitho, Eufroſine, y Aglaya, como ſobervia Siques me compite en perfecciones? Podràn faltarme gracias, quando tengo à todas las Gracias por hijas? Como quiere derribar tantas Eſtatuas erigidas à mi belleza, ſiendo una ſola, y no unica ſu hermoſura? Si ſabe tiran mi triunfal Carro nevados Ciſnes, porque en ſuaves melodìas canten mis amoroſas victorias, por què aſpira errada à victorioſos troſeos, al verme en el Carro de mis triunfos? Dòy que tenga eſtrella mi competidora Siques en los elogios de un Vulgo; mas ſi ſe opone à mis luzes, quien podrà negarme, eſſa que cree eſtrella fixa en ſu aplauſo, es ſolo una errante eſtrella? No brillo yo Planeta en el eſtrellado hermoſo Cielo? Pues como ſiendo Siques ſolo en la tierra luz, ſe atreve à competir con todo un lucido Planeta? Bien podia reparar advertida Siques, en que me corono de Roſas, flor que reyna entre las flores, porque en florido Jardin de la belleza brillo Roſa en la hermoſura. Flor es Siques, y yo Roſa, yo harè ſienta mis eſpinas.

Bla Venus con mor para que vengue de Siques.

Hablò la Dioſa Venus para la venganza con el Dios Cupido, procurò anſioſa le hirieſſe el corazon con ſus flechas, creyendo igual eſte caſtigo à ſu agravio. Deſpreciò Siques la belleza de Venus, y eſto fue herir en el corazon à eſta Dioſa: por eſſo quiere Venus herirla en el corazon. Queria eſta ofendida Deidad fueſſen los harpones de Cupido los que ocaſionaſſen en el corazon de Siques un amoroſo incendio àzia ſujeto indigno de ſus afectos. O cruel venganza! querer adore Dueño à quien no la merece ſervir. Es ſin duda la mayor pena, al que es indigno de ſer Criado, reverenciarle Señor. Jurar por Rey de la Selva al Leon los brutos, es muy debido à ſu grandeza; mas què deſconcierto fuera, ſi al mas inſulſo de todos ellos huviera de venerar Rey el Leon!

Buſcò el Amor à Siques para herirla, y al vèr ſu rara her-

Digitized by Google

hermosura quedò herido de amor el Amor, rindiòse à su belleza el que lo vence todo, porque no ay resistencia à la hermosura aun en el mas invicto valor. Mientras se abrasaba en amoroso incendio Cupido (escrive Apuleyo) consultò en Milesia el padre de Siques al Oraculo de Apolo, para saber si tanta belleza havia de ser desgraciada, teniendo casi por cierta su desdicha, pues era Siques hermosa. Es en la Rosa su mayor desgracia el nacer linda, su florido nacar es ocasion à que la coja la mano, aun sin reparar en sus espinas; es mucha su belleza: mas vida lograra si tuviera menos hermosura. Respondiò el Oraculo lo que ciñò en estos versos Apuleyo:

Dios Cupido rindese à la belleza de Siques.

Luc. Apul. lib. 4. Metam.

Montis in excelsi scopulo desiste puellam
Ornatam mundo funerei thalami:
Nec speres generum mortali stirpe creatum,
Sed sævum atque ferum viperumque malum:
Qui pennis volitans super æthera cuncta fatigat,
Flammaque, & ferro singula debilitat,
Quem tremit ipse Jovis, quo numina terrificantur,
Flumina horrescunt, & Stygia tenebræ.

Porque à sus dichas Siques se remonte,
Dexala en duro escollo de alto monte,
Y haz que su adorno todo, y que su asseo
Sea de un infelìz triste himeneo.
Yerno apacible en nobles procederes,
De mortal clara estirpe, no le esperes,
Sino fiero, cruel, de ira lleno,
Como Vivora atròz, todo veneno.
Este en buelos, que emprende de altos modos,
Todo lo causa, porque rinde à todos;
Las fuerzas debilita à quien inflama
Con hierro, y con ardiente velòz llama.
A Jupiter excelso dà temores,
Y à otros menores Dioses causa horrores:
En la Estigia Laguna sin sosiego
Introduce el horror de voràz fuego.

Escuchò atento el padre de Siques al Oraculo de Apolo; passò luego del oìdo à sus ojos las penas, por ser Siques la luz de sus ojos. Afligiòse apassionado, creyendo eclipsada la luz de aquel Sol con las nubes que formaban elevados vapores de sus humedecidos ojos. Partiòse para

Digitized by Google

su Reyno, partiendosele el corazon de dolor: llegò à su Corte, y salieronle à recibir en sus hijas, y esposa el gozo, y la alegria, à que correspondiò con la tristeza, que afligia su corazon; porque no es facil tener en el interior una pena, sin que salga al semblante, aunque mas se procure reprimir el dolor. Solo el Relox es en el interior, en espiritu, y ruedas, inquietud todo, siendo en el exterior una aparente pacifica quietud.

Anegabase el padre de Siques en profundos pielagos de desconsuelos, sin poder jamàs en tan desusados quebrantos tomar tierra de procurados alivios, porque *al mar* de sus aflicciones le aumentaban olas sus lagrimas, apartandole de la apetecida playa de los consuelos el proceloso viento de los suspiros. Estos, haciendo eco en el corazon de Siques, redoblaban las penas, aun con ignorar el motivo de sus aflicciones, por lo que Siques procurò saberle de su padre; y presumo le diria para lograrlo:

Siques persuade à su padre le manifieste sus desconsuelos.

O adorado padre mio! sepà yo la causa de tanto desconsuelo, salga del corazon al labio esse dolor, que como fuego abrasa, por si puede apagarle la agua de mi llanto, al fiarle al puro sereno ayre de la voz. Nota atenta tu discrecion siempre, que encerrado en la Tierra el viento, es terremoto; y al Mar con suavidad explayado, es tranquila serenidad. La ardiente abrasadora calentura, mientras està en las venas detenida, es enfermedad peligrosa; pero luego que sale al labio, es asegurada salud. Cantancio es el concepto en el discurso encerrado; y es en el papel escrito gozoso divertimiento del que ingenioso le dictò. Aprisionar al agua en profundo undoso lago, es triste solicitud; pero derramada con prevenida disposicion à los Campos, es alegre fertilidad. Mientras el duro pedernal se oculta en inculto monte, es solo piedra; pero al dàr al ayre su retirado fuego, es luz de resplandeciente claridad. Nada consiguiera la fragrante Rosa, si encerràra siempre en el capullo su hermosura; al desplegar sus encogidas ojas, la acreditan Reyna de las flores en imperios de belleza. Las perlas en su lucida concha retiradas, son lagrimas de la Aurora; y no por ser todas llanto dexan de manifestarse

al

Digitized by Google

al que anſioſo las buſcò. Oculto el reſplandeciente Sol entre las obſcuras nubes, es triſteza; y es la alegria de todos al obſtentarnos ſus rayos con lucido reſplandor. El Relampago temido, es horror al que le eſpera; mas yà faſgada la Nube, es claro alegre conſuelo en la triſte obſcuridad. Es en el Viento muy proprio el deshacer denſas Nubes. El ayre, pues, de tu voz acabe con nubes tantas, que para amarga triſteza tyrano elevò el dolor.

Padre de Siques declara lo que diſpuſo el Oraculo en orden à ſu adorada hija.

Venciòſe el afligido Rey, no à las razones de Siques, ſino à la preciſa razon de executar quanto el Oraculo diſponia, y en bien concertado Relox de ſus deſconſuelos, indice ſu lengua, ſeñalò la ocaſion, y hora de ſus afliccionnes. Declarò lo que el Oraculo dixo, y puſo luego por obra ſus palabras, diſponiendo fueſſe llevada Siques con lùgubre aparato à excelſo monte, creyendo ſer precipicio à ſus tranſitorias dichas aquella poco afortunada elevacion. Fiar à la lengua la pena de los padres, y hermanas de Siques, fuera no querer decirla, porque faltarian preſto las vozes à la expreſsion de dolor tan inmenſo: ſea, pues, el ſilencio quien callando hable, lo que en razones muchas es impoſsible diga la voz.

Quedòſe ſola en el monte Siques, eſperando en deshecha tempeſtad de penas, al fuerte viento de los ſuſpiros, naufragar en mares de ſus lagrimas; mas, ò raro prodigio! el que ſe preſumiò infeliz naufragio, ſe advirtiò luego dichoſa tranquilidad, porque en brazos del ſuave Zèfiro (rendida Deidad à la belleza de Flora) fue trasladada Siques à un alegre viſtoſo Prado, florida eſtancia de la Primavera, gozoſo recreo de la amenidad.

Zèfiro traslada à Siques deſde el Monte al Palacio del Amor.

Mirò en aquella divertida floreſta erigido ſumptuoſo Palacio, entròſe curioſa en èl, y hallò ſer todo el dorado Alcazar guſtoſo recreo de los ſentidos, porque perſpicàz la viſta ſe explayaba delicioſa en mirar ricas tapicerìas tan primoroſamente labradas, que las aclamò admiracion del Arte la miſma admiracion. Divertiaſe gozoſo el tacto al tocar precioſiſsimas riquezas, aun mas ricas que por la materia, con ſer eſta el oro, por la primoroſa forma en que las dexò formadas el deſvelo, y el primor. Recreabaſe atento el oido con las ſonòras ſuaves vozes de bien acorde harmonìa, que reſonando en el ayre, hacian eco, con ſuſpenſiones de muſica, de Siques à la admirada ſuſ-

Digitized by Google

ſuſpenſion. Lograba el ſuave olfato, aun en aquel Palacio regio, los oloroſos ambares de las flores del prado, en que preſidia Reyna Siques, por llevarſe entre las flores todas, en imperios de la belleza, la flor. El dulce agradable guſto gozaba ſumo deleyte, porque al haver admirado Siques aquel hermoſo edificio, mirò en aſſeadas meſas quanto podia apetecer el deſeo en prevenidos ſabroſos manjares, que ſirviò para el guſto el buen guſto, y la galante liberalidad.

Entròſe deſpues del explendido banquete à una retirada eſtancia, en que hallò una limpia mullida cama, ocaſo del Sol de Siques, pues era ocaſion à que las ſombras del ſueño ocultaſſen ſus explendores eſte, en el oriente de la belleza, reſplandeciente Sol. Cerrò los ojos al cuidado Siques, y abriòlos al deſvelo el ciego Dios, que enamorado de ſu hermoſura, alada Maripoſa batiò las alas para abraſarſe, al deſpertarſe Siques, en incendios de ſus ojos, claras luzes de activo incendio abraſador.

Siques rindeſe à los afectos del Dios Cupido.

Siendo tan ſuperior à todo afecto el amor de Cupido, mal podia negarſe Siques al amor del Amor; rindiòſe à ſus cariños, creyendo paſſarian à obras las palabras, en que la prometia ſumas riquezas; ofrece mucho quando ruega el Amor. Cumpliòlo todo el Dios Cupido, y al verſe rica con infinitud de oro, para franquearle liberal à ſus hermanas, pidiòle à ſu enamorado el que ſe las dexaſſe vèr; reſiſtiòſe à ſus ruegos el Dios alado, y al no poderlo conſeguir ſus razones, pidieronlo ſus lagrimas, y concediòlo luego Cupido: que à lagrimas, y hermoſura no ſe puede reſiſtir el Amor.

Zèfiro conduce à las hermanas de Siques al Palacio del Amor.

Auſentòſe aun en la obſcuridad de la noche el Dios todo luz en abraſadoras llamas, porque no queria eſte Dios le vieſſe Siques; y mandò eſta al ſuave Zèfiro le traxeſſe à ſus hermanas: obedeciòla prompto, y al verſe todas juntas, olvidando las penas de la paſſada auſencia, hicieron cadenas de ſus brazos para una indiſoluble amoroſa priſion. Refiriòlas Siques quanto le havia paſſado, enſeñòlas todo el Palacio hermoſo, y diòlas pròdiga en infinitud de claro brillante oro, claras ſeñas en que ſe lucian ſus afectos; en ricas iguales perlas, mueſtras ſeguras de ſu igualdad en todo eſtado al eſtimarlas; y en conſtantes finos diamantes, muchas conſtancias en adorarlas con fineza.

Eſta liberalidad de Siques pagaron con ingratitudes ſus

dos

Digitized by Google

dos hermanas. Cabal simbolo del ingrato es el proceloso Mar, recibe tempestuoso en sì preciosas riquezas, y en cambio de estos tesoros ofrece leves espumas: formase la blanca espuma con la agitacion de olas, siendo nada en breve tiempo; y esso es lo que el Mar ofrece, porque por muchas riquezas lo que el Mar dà ingrato es nada. Admite el Mar en su seno dulces aguas de los Rios, que passa luego à saladas; esto passa en el ingrato, à dulces aguas de corrientes beneficios, dar de ingratitud salobres aguas. Asi lo hicieron las dos hermanas de Siques, pagando nobles favores con ingratitudes villanas.

Escondiase entre las flores de sus admitidas riquezas el aspid de la embidia: sentian mucho el que las excediesse en riquezas, y hermosura, logrando venturosa, el que fuesse su adorado esposo el dueño de tan excelso Alcazar. Pensaron en persuadirla, que el que adoraba galan amante, era cruel Fiera: que aun por esso negandose à los explendores del dia, solo en las sombras de la noche la visitaba; que procurasse salir de tanta duda, previniendose con luz, y puñal, para que al vèr, quando estuviesse dormido, con la luz claramente el desengaño, pudiesse con el puñal quitarle la vida, gozandose despues dichosa con las riquezas, que felìz gozaba.

Hermanas de Siques persuadenla embidiosas à que quite la vida al Amor.

Dexaron sus hermanas à Siques en la soledad de aquel Palacio, acompañada de mil pensamientos. Intrincado laberinto era su discurso; entrabase la razon por diferentes calles del pensar, y al hallar en muy opuestas razones diversos encontrados caminos, perdiase en su discurrir, pero al fin saliò de tanto laberinto con el hilo de la determinacion, en querer averiguar à la luz de la verdad la que presumia sombra del engaño en la falsedad de sus hermanas.

Previnose de puñal, y luz para acabar (si era verdad lo que sus hermanas le decian) con quien huyendo de la luz para los favores, buscaba las dichas entre obscuridades. Esperò entre las sombras de la noche, vèr con claridad lo que deseaba; viño el Amor luego à gozar sus venturas, porque enamorado de Siques, al batir las alas para apresurados buelos, crecian à mas sus ardores, abrasandose en mas vivas ardientes llamas.

Consiguiò el Amor sus amorosos afectos, y durmiòse luc-

Digitized by Google

luego; no es mucho si fue dichoso: lo que antes de logrados favores son cuidadosos desvelos, despues de alcanzadas dichas son sueños profundos. No se durmiera Sansòn en el regazo de Dàdila, si antes no fuera dichoso; los procurados conseguidos favores, aun mas que el sueño, consiguieron cerrasse los ojos à cuidados.

Yà dormido el Dios del Amor en sus cariños, y bien despierta Siques en sus intentos, sacò la encubierta luz para vèr patente su desengaño, y quando pensò *hallar* (como sus hermanas le decian) una aborrecible *fiereza*, descubriò una amable hermosura, porque viò dormido al Amor, para vivir siempre desvelada en afectos à este Dios dormido.

Dios Cupido, diburase su mucha hermosura.

Admirò por singular su belleza, porque advirtiò ser esta su hermosura: Lucidos rayos del Sol eran sus dorados cabellos, que explayandose undosos hasta la playa de nevada frente en pielagos de perfecciones, mostraban ser undoso Mar de luzes con margenes de nieve. Aun con cerrados ojos triunfaba su hermosura, que por esso en dos cejas erigiò para su triunfo dos arcos la belleza, en que inscriviò: *Si assi brilla Amor quando dormido, ò que hermoso lucirà quando despierto!* Elevabase proporcionada la nariz, mediando en reñidas batallas de flores, al disponer se uniessen con tan estrecho maridage las Rosas, y Azuzenas, que se mirassen las Azuzenas roxas, y las Rosas blancas, en el ameno Jardin de sus mexillas, todo Rosas, y Azuzenas. Sus nacarados encendidos labios descubrian de su corazon los ardores; admirabase el hermoso Dios Cupido monstruoso Etna, todo fuego en el interior, y en el exterior todo nieve. Carcax al ombro con flechas para vencer, le publicaban valeroso; y Arco en la mano para triunfar le aclamaba vencedor, hermoseandose con ligeras alas, para emprender con velocidad elevados amorosos buelos.

Assi miraba Siques al Amor, quando sacando curiosa del Carcax uno de sus harpones, se hiriò descuidada, para abrasarse despues en sus afectos mas cuidadosa. Estos, que le pudieron ocasionar el que al mirarle pusiesse toda la atencion en el Amor, fueron ocasion à que con una centella de su luz le quemasse desatenta. O Siques! pues que al Amor abrasas, teme sus vengativos incendios.

Des-

Digitized by Google

Despertòse al dolor el Dios Cupido, y al vèr con luz à Siques ausentòse presuroso para no verla jamàs, porque sin vista en sus errores le havia querido vèr ciega. Yà enamorada, y sin amor la hermosa Siques, padeciò afligida dolorosas penas, procuradas todas de la Diosa Venus, que embidiosa à su belleza, commoviendo tempestuosos vientos de injuriosos trabajos, intentò anegarla en mares de su llanto, entre elevadas olas de ansiosos desconsuelos.

Dios Cupido huye de Siques enojado.

Serenòse tanta tempestad muy en alegria de la triste Siques, porque enamorado el Amor, al vèr padecia amargas penas, procurò sublimarla à dulces glorias, pidiendole al Dios Jupiter se la permitiesse esposa. Concediòsela el supremo Dios, de parecer de todos los Dioses, y celebrando las alegres bodas, diòle Jupiter à Siques con precioso vaso à beber del suave Nectar, bebida de los Dioses, que hace inmortales, y divinos: con que Siques quedò esposa de Cupido, y divina, por haverse mostrado con el Amor muy humana. Esta divertida ficcion, que escrivì yo en dilatada mal dispuesta prosa, ciñò el raro ingenio de Don Agustin de Salazar en bien compuestos versos, diciendo:

Dios Cupido desposase con la bellissima Siques.

Don Agustin de Salazar en su Cytara de Apolo, fol. 153.

Enamorado de Siques.
Baxa Amor à los vergeles,
Que las campañas del ayre
Fabrican, y desvanecen.
En los brazos de la Ninfa
Dormido, el ardor suspende,
Que estando favorecido
No es mucho que se durmiesse.
Tente, Siques, espera,
No le despiertes,
Pues que descansa el Mundo
Porque Amor duerme.
Teme, tyrana, teme,
Que si tu le despiertas, èl te desvele.
Entre las sombras oculto
Amor su beldad desmiente,
Porque es tyrano volcàn,
Que sin alumbrar enciende.
Verle Siques solicita,
Mas en vano lo pretende,
Que nadie fuera infeliz

Digitized by Google

Si el Amor dexàra verſe.
De los floridos penſiles
Le imagina Aſpid aleve,
Y lo que de Amor preſume,
Le dice verdad, y miente.
Con luz, y puñal intenta
Mirarle, y darle la muerte:
Luz, y puñal ſon tus ojos,
Què mas matarle, que verle?
Llegò la luz, y al mirarle,
El odio en piedad ſe buelve:
Que quien con Amor ſe enoja,
Sus miſmas armas le ofenden.
Deſpierta, y huye Cupido,
Y Siques lamenta al verle,
Que quando la dexa Amor
Es ſolo quando le tiene.

CAPITULO X.

DE LA DIOSA VOLUPIA, HIJA DEL DIOS CUPIDO, y aclamada Deidad del Deleyte.

HIja de los afectos de Siques, y del enamorado Dios Cupido (eſcriven Lucio Apuleyo, Filipo Beroaldo, Juan Bocacio, y Godefcalco Eſteuvechio) naciò la Dioſa Volupia, reverenciada Deidad del Deleyte, como notan San Aguſtin, Marco Varròn, Blondo Flavio, Nicolàs Peroto, y Vincencio Cartario.

Veneraron à eſta mentida Deidad todos los fingidos Dioſes. Reverenciòla el Dios Jupiter al adorar à Semele, como enſeñan Apolodoro, Julio Higinio, y Juan Cibenio, ſiendo de eſte falſo Dios, que es todo ardores en rayos, victima ſu corazon, al abraſarſe en incendios de fervoroſos cariños. Veneròla el Dios Apolo queriendo à la eſquiva Dafne, como expreſſan Natal Comite, Pedro Gautruche, y Palefato, transformandoſe la hermoſa Ninfa en verde pompoſo Laurèl para lauro de Volupia, pues ſe coronò triunfante al mirar amante Apolo; olvidando lo divino, ſe daba al Deleyte humano. Rindiòle veneraciones el inconſtante Neptuno, amando à ſu bella Eolia, ſegun eſcriven

Luc. Apul. lib. 6. Metamorph.
Philip. Beroald. in Com. Apul.
Joan. Boc. lib. 5. Gen. Deor.
Godefc. Steu. in Com. Apuleij.
S. Auguſt. lib. 4. de Civ. Dei cap. 8.
Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Lat.
Blond. Flav. lib. 2. de Rom. Triumph.
Nicol. Perot. in Cornucopia.
Vincent. Cartar. de Imag. Deor. fol. 249.
Apolod. lib. 3. de Deor. Origin.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Nat. Com. lib. 4. Myt. cap. 10. de Apol.
Petr. Gautr. lib. 2. de H. P. Poet. cap 5.
Palepb. lib. de Fab. Poet.

Digitized by Google

ven Ovidio, y Antonio Tritonio, O poderoſa Volupia! admiro tu gran poder, pues que no pudo apagar al abraſador Deleyte con todo ſu Mar Neptuno. Marte, en fin, Mercurio, Jano, y Vulcano te veneran reverentes, porque contigo el Dios Marte, Dios que preſide en las Lides, no quiere horroroſas guerras, ſino delicioſas paces. Mercurio para ſeguirte tiene alas en ſus pies. Jano, Dios de muchos roſtros, hace cara à tus Deleytes; y ſiguete preſuroſo àzia el gozoſo guſto, aunque coxo, el Dios Vulcano.

Ovid. lib. 6. Metam. Anton. Triton. in Epit. ad lib. 6. Metam. Ovid.

Veneraron à la Dioſa Volupia obſequioſos los Perſas: entregòſe el Rey à las delicias, y à imitacion ſuya (eſcrive Athenèo) ſe dieron à los deleytes ſus Vaſſallos, haciendoſe, aun mas que del Rey, vaſſallos del Deleyte. Son los Subditos unos imitadores Retratos de los Reyes, anhelando anſioſos à ſer ſus parecidos Retratos. Padeciò Henrico Primero, Rey de Francia, (advierte Beyerlino) una cruel herida en la cabeza, cortòſe ſu crecido pelo para mejor curarla, y al vèr ſus Vaſſallos ſin cabello al Rey, tomaron la ocaſion por los cabellos para cortarſelos, porque penſaron no parecia bien con poco cabello el Rey, y ſus Subditos con mucho. Siendo vaſſallo de la Dioſa Volupia el Rey de Perſia, no ay duda que lo ſerian tambien ſus Vaſſallos.

Dioſa Volupia veneraronla los Perſas. *Athen. lib. 12. cap. 3. de Perſar. delicijs.*

Laurent. Beyerlin. in Theat. Vit. Humanæ, verb. Exemplum.

Trecientas mugeres (dice Athenèo) le aſsiſtian amoroſas; advirtiendonos Heraclides Cumèo, dormian todas de dia, para eſtàr deſpiertas de noche. En un ſolo dia yacian en dos noches ſepultadas: noche era para ellas el dia, y mas noche la del laſcivo Deleyte, quanto và de ſer noche con alguna luz, à ſer noche toda ſombras.

Athen. lib. 12. cap. 3. de Perſ. delicijs.

Aſsi ſe rindieron los Perſas al blando ſuave Deleyte, que eſcriven Briſonio, y Athenèo, ofrecian premio publico al que hallaſſe algun oculto recreo: con que en ellos era el eſtudio ignorancia, porque mal podia ſer ſabiduria el eſtudiar en ocultos errados divertimientos.

Barnab. Briſon. de Princip. Perſar. Athen. ubi ſuprà.

Reverenciaron tambien à la Dioſa Volupia los Lydios: diſpuſieron para ſus Deleytes (dice Clearco) ameniſsimos Jardines, que hermoſearon con variedad de flores, y circuyeron con frondoſos arboles, librandoſe aſsi en el caluroſo Eſtio de los ardores del Sol, para perecer de la abraſadora laſcivia en mas activos ardores. El dote que daban à las mugeres en ſus caſamientos (eſcrive Herodoto) era con

Dioſa del Deleyte reverenciaronla los Lydios. *Clearc. lib. 2. Vitar.*

Herod. Halic. lib. 1.

Digitized by Google

con infames ganancias adquirido; prueba de su hermosura era el mucho dote; la que era mas dotada de belleza, era en el casamiento mas dotada.

Tyrrenos dàn cultos a Volupia. *Timæus lib. 2.*

Ofrecieron obsequiosos cultos à la Diosa Volupia los Tyrrenos. Escrive Timeo, iban las mugeres desnudas del rico precioso vestido de la verguenza, y vestidas con el torpe abominable adorno de la lascivia. Era promulgada ley entre los Tyrrenos, (advierte Teopompo) que no tuviessen los maridos à sus proprias mugeres por proprias; en mugeres tan comunes, què cosa seria la nobleza!

Teopomp. lib. 43. Histor.

Volupia venerada de los Sybaritas. *Athen. lib. 12. cap. 6. de delicijs Sybaritar.*

Tambien reconocieron los Sybaritas por Diosa suya à Volupia. Entregaronse todos à las delicias, y ya dados al inutil ocio (refiere Atheneo) no admitian en su populosa Corte ninguno de los ruidosos Oficios. Desterraron entre otros muchos à los Herreros; y esto presumo yo acierto, porque si todos en erradas proseguidas acciones labraban yerros tantos, de mas estaban en aquella Corte los Herreros. Ni aun Gallos querian que huviesse en sus Ciudades, porque esta coronada ave es quien despierta para el afanado trabajo; y ellos, dormidos siempre en el perezoso ocio, no querian jamàs estàr al trabajo despiertos. Eran muchos, y explendidos los banquetes, que en publico disponian, coronando con preciosa corona de oro al que mas sumptuoso le dabà, arrebatando assi à la Abstinencia su corona la Gula, gozando esta, en imperio de la voracidad, la corona, que en Republica de la Templanza debia ceñir la Abstinencia.

Tarentinos reverencian à Volupia. *Clearc. lib. 4. Vitar.*

Dieronle verdaderos cultos los Tarentinos à la falsa Deidad de Volupia. Advirtiò Clearco, desnudos ofrecian victimas à sus Dioses, reconociendo en esta accion por sus maximas Deidades à la Profanidad, y à Volupia, à quienes gozosos àzia lo profano ofrecian torpes sacrificios. Culpabanles los Iapygos sus delicias; y ofendidos de que les increpassen sus gustos, formaron numeroso Exercito, y ganando à Carbina, Ciudad muy populosa, mandaron fuessen desnudos quantos en la Ciudad havia, siendo incentivo para que en lascivo amor se abrasassen muchos; pero remediò el Cielo este daño fulminando abrasadores rayos, apagandose assi con una llama un Incendio.

Marc. Varr. lib. 4. de Ling. Lat. Fest. Pomp. lib. 21. Alex. ab Alex. lib. 4. Gen. Dier. cap. 15.

Reverenciaron los Romanos à la Diosa Volupia, segun escriven Marco Varròn, Festo Pompeyo, y Alexander

ab

Digitized by Google

ab Alexandro, enerigido Templo cerca de la Puerta Romula; y afirman Macrobio, Vincencio Cartario, y Gregorio Giraldo, colocaron en una misma Ara à Volupia, y à Angerona, dando à entender misteriosos, que Angerona, aclamada Diosa de las Angustias, và con el Deleyte siempre; y aun por esso no se hallan los Deleytes sin angustias. Es ingeniosa pintura à este intento la que trae de la Diosa Volupia el doctissimo Padre Juan Eusebio Nierembergo. Pintàla con dos rostros, alegre el uno, y el otro triste, porque mirado por una parte el Deleyte, es alegria, y es tristeza mirado por otra parte. Tiene esta fingida Diosa un dulce panàl en la una mano, y un ramo de amargo absintio en la otra; porque es el apetecido Deleyte una deseada dulce amargura.

Macrob. lib. 1. Saturn. cap. 10.

Volupia, y Angerona veneradas Deidades en una misma Ara.

Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor. fol. 249. Greg. Gyrald. syntag. 1. de Hist. Deor.

Joan. Eusseb. Nieremb. lib. 1. de Sap. Mystic.

Mirase en la dibuxada imagen pintado con igualdad el Deleyte, pues como en una mano tiene la Diosa Volupia lo dulce, tiene en la otra mano lo amargo. Està de este modo pintado de muy buen gusto el Deleyte; mas assi se delpintan los gustos, aun quando le vienen al deseo pintados, que es bien entendamos, no corren iguales en el Deleyte el gusto, y el dolor. Notolo el buen gusto en las siguientes Quartillas, que escriviò ingenioso Don Francisco de la Torre:

Don Francisco de la Torre en la Traduccion de las agudezas de Juan Ovèn, part. 1. fol. 346.

Al dolor, gusto, y sazon
Sigue el gusto, pena, y susto;
Con que son dolor, y gusto,
Despues, lo que antes no son.
Mas no en todo nivelada
De los dos la linea escucho,
Que el dolor quando es, es mucho,
Y el gusto quando es, es nada.

Mas es el dolor en el Deleyte, que el gusto; mas es el arrepentimiento, que el gozo. Assi lo creyò Demostenes (segun refiere Laurencio Beyerlinch) al pedirle la hermosa Lais por un leve gusto diez mil dragmas, excessiva cantidad en todos tiempos; à que respondiò reconocido: *No compro el arrepentimiento à tan caro precio.*

Laurent. Beyerl. in Theat. Vitæ Human. verb. Voluptas.

Dolor, y gusto se unen para formar un Deleyte; de dos contrarios se compone nuestro mayor enemigo. Huyamos (escrivè Aristoteles) del dulce gusto, porque no demos en manos del amargo dolor. No serà facil si al Deley-

Arist. apud Beyerl. verb. Volup.

Digitized by Google

Deleyte ſe anhela; que và con la alegria junta la triſteza ſiempre, la gloria con la pena, y con el gozo el diſguſto. O rara moſtruoſidad la del Deleyte! Unenſe para hacer un delicioſo todo, extremos tan diſtantes, como ſon amable guſto, y ſenſible dolor. Como ſucediò eſto eſcriven los Mythologicos con una ficcion ingenioſa, eſcrita tambien con miſterioſa profundidad por el alto ingenio del Padre Juan Euſebio Nierembergo.

Joan. Euſeb. Nieremb. lib. 1. de Sap. Myſtic.

Palas, y Volupia compiten por quien es mas valeroſa.

Ofendiòſe la Dioſa Palas de que aſsi blaſonaſſe alentada una Dioſa, que ſi tal vez lograba triunfos, no era à valeroſos alientos del esfuerzo, ſino à las blandas caricias de una ocioſa fragil beldad; dòn, que mal podia erigir excelſas glorias à ſus trofeos, ſiendo la fragilidad el fundamento; y la mas diligente cauſa à ſus victorias, la perezoſa ociofidad.

Defendiòſe la Dioſa Volupia de eſtas razones, tan à la razon ajuſtadas, con decir: No era menos glorioſa la victoria que conſeguia el agrado, que la que lograba el eſfuerzo; porque eſta, las mas vezes que ſe alcanza no es por merecerlo el valor del que dichoſo triunfa, ſino porque la Fortuna le quiere favorecer; pero la iluſtre victoria, que el dulce agrado conſigue, ſe logra à meritos proprios de una agradable belleza, y de una razon bien dicha, aunque ſi ay hermoſura, importarà poco, ò nada el que la razon no ſea dicha con mucha razon.

Quiſo la Dioſa Palas decidieſſe el Dios Jupiter, ſi ſe havia de coronar victorioſa la Dioſa Volupia con la corona de Roſas que pretendia, ò ſi ſe le havian de tranſformar en eſpinas las Roſas, para que ſe coronaſſe, no gozoſa, de Roſas alegres, ſino triſte, de afligidoras eſpinas.

Oye Jupiter à Palas, y à Volupia en preſencia de los Dioſes.

Llamòla à la preſencia de Jupiter, y al eſtàr introducidas las Dioſas en eſpaciòſo Salòn, en que ſe hallaban todos los Dioſes, ſentado yà el Dios Jupiter en excelſo mageſtuoſo Trono, diria Palas: No permitàs, ò ſoberano Jupiter, ſe incline oy tu ſiempre recta Juſticia àzia la Dioſa Volupia; que hacerſe de la parte de un imperfecto Deleyte, preciſo es ſea gran imperfeccion en un Dios. Un Rayo tienes en tu Real mano, en vez de imperioſo Cetro, y es claridad el Rayo en las ſombras de tempeſtuoſa noche; tu Cetro, pues, brillante Rayo, en la obſcura noche de nueſtras dudas, para vèr la verdad clara, ſea reſplandeciente

Digitized by Google

ciente claridad. Dudamos todos los que te assistimos obsequiosos Dioses, quien sea el que merece dichoso ceñir sus sienes con triunfante Laurèl, aclamandose Dios del Valor. Tan segura, dice, tiene la victoria por su parte la Diosa Volupia, que se niega à las competencias, bien que negarse à las batallas no es seguridad de los triunfos, sino miedo de perderlos; y es mucho conceder, confessar horribles miedos en empeños de valor. Como ha de poder Volupia coronarse valerosa en oposicion de Marte? Es mas un leve Deleyte, que un ansioso debil gusto? Marte no es Dios del Esfuerzo? Pues como se opone osada al esfuerzo valeroso la fragil debilidad? Si es el luminoso Apolo Dios, que valeroso rige ardiente Carro de llamas, como contra èl Volupia se aclama mas poderosa? Apolo no es clara luz? No es sombra obscura el Deleyte? Pues como al claro explendor se opone la obscuridad? Y yo, que entre los Dioses soy lo menos, no soy mas que la Diosa Volupia azia alentados esfuerzos del valor? Prision de la voluntad es Volupia, y yo del entendimiento: cautiva ella con el Deleyte, y aprisiono yo con las Ciencias: notese el exceso que hace à su cautiverio mi prision. Què gusto no concede Volupia con mil temores? Pues quien para ofrecer quanto dà llega à temer, como quiere de valerosa blasonar? Querer encontrar gustos sin temores, es querer hallar imposibles, porque es pretender no tengan espinas las Rosas: verdad es, que es como la Rosa el Deleyte en lo suave; y aun por esso como no ay Rosa sin aspereza de espinas, no ay Deleyte sin mezcla de dura aspereza al temer, con tierna suavidad de gozar. Si niega esta verdad Volupia, confessaràla el Temor, que la sigue en conseguidos favores: venga, ò Jupiter supremo, el Temor à tu presencia, y hable esta vez sin miedo, que amparado de tu justicia, nada tiene que temer el Temor.

Diosa Volupia concede sus gustos, juntos con temores.

Al oìr Volupia havia de hablar contra ella el miedo que tiene siempre, al presumir perder los favores, que consigue tal vez con engaño, huyòle temerosa por no verse delayrada, diciendo, era en ella valor aquel huir; porque el huirle la cara al Temor, siempre ha sido valerosa accion, que executò la heroicidad.

Conocieron todos los Dioses, era solo aparente aquella razon de Volupia, y su temor verdadero, con que la excluye-

Digitized by Google

yeron de ſu pretenſion, porque no era bien aſpiraſſe à coronarſe valeroſa, quien temia cobarde quedar rendida al miſmo miedo en reñida batalla, que debia triunfar el valor.

Quiſo Jupiter caſtigar à Volupia transformandola como à Dafne, pero no en Laurèl, que eſſo fuera lauro mas que caſtigo, ſino en otra coſa, y transformòla gozoſo en diſguſtada pena, paſſando luego el dulce Deleyte à ſer amargo dolor; mas conſiderando los Dioſes ſe quedaba ſin Deleyte el mundo, rogaron ſe moſtraſſe mas piadoſo, y conſiguieron ſu peticion, concediendole Jupiter al Deleyte, como al Dios Jano, dos caras, triſte una, y otra alegre, que ſon las que muſtra ſiempre en conſeguido guſto, y en eſperado dolor, dandole à Palas del valor la corona, por ſer Palas Dioſa de las Armas, y Letras, y ſer Letras, y Armas quien lo vence todo en el Mundo con alentado valor.

Deleyte, tranſformòle el Dios Jupiter en dolor.

Infeliz hija del Dios Cupido, y de la hermoſa Siques naciò la Dioſa Volupia, pues indignado el Dios Jupiter contra ella, aſsi la caſtigò riguroſo, que ſiendo Deidad del gozoſo dulce Deleyte, es à quien reverente la adora toda amarguras al eſperar ſus favores, y toda hieles deſpues de conſeguir ſus procuradas dulzuras. O Amor, y què infeliz eres! En los que lograſte deſeados hijos, naciò hija tuya la Dioſa Volupia; y ſon tus hijos los Zelos, pues confieſſan caſi todos los que padecieron afligidos, nacieron ſus crueles tyranos Zelos hijos del Amor. Lo que ſon eſtos inquietos baſtardos hijos del Dios Cupido, eſcriviò con ſuma agudeza Don Gaſpar Mercader, Conde de Buñòl, y de Cerbellòn, en los ſiguientes ingenioſos verſos, bien merecedores de que los celèbre la plauſible celebre diſcrecion;

Zelos, y Volupia hijos del Amor.

Don Gaſpar Mercader, Conde de Buñòl, en ſus Obras Poeticas no impreſſas.

Son los Zelos (què pena!)
Son los Zelos (yo muero!)
Mas quien no ha de morirſe
En llegando à ſaber lo que ſon Zelos?
Son una tyranìa,
Cuyo abſoluto imperio
Autoriza el cuidado
Con las leyes que rompe el ſufrimiento;
Son un oſſado, loco,
Temeroſo afàn cuerdo,
Que para ſer creido

Nunca

Digitized by Google

Nunca necesitò de hacerse cierto.
Son una fantasìa,
Donde la sombra es cuerpo,
Los indicios noticias,
Y donde los anuncios son sucessos.
Son atencion, que labra
Vista para lo ciego,
Y tambien son engaño,
Que hace otra ceguedad para lo atento.
Y aunque son esto todo,
Son nada de esto,
Que en su injusto, engañoso,
Tirano imperio
Conocerlos, serìa desconocerlos.

CAPITULO XI.
EN QUE SE REFIEREN PADECIDOS MALES del Dios Cupido.

HEmos mostrado al Amor en los antecedentes compuestos Capitulos (aunque vencido del Sueño, Diosa Diana, y las Musas) valeroso triunfador de hombres, y Dioses, y dichoso conseguidor de los favores de la hermosissima Siques: estos son felicidades; y como à las venturosas dichas se siguen casi siempre afortunadas desgracias, siguieronsele al Amor infelizes desventuras, que escriviò Ausonio, y que referirè yo en este ultimo capitulo del Amor, concluyendo este Libro con sus penas, para que no se crea camina siempre el Amor por glorias. *Auson. edyl. 2.*

Ingeniosa ficcion de Ausonio.

Finge Ausonio, acaso se hallaron diferentes ilustres Matronas al Amor rendidas en inculta frondosa Selva, cuyos espesos copados arboles eran causa de que reynassen en ella las sombras, sin poder jamàs el Sol introducir su imperio con fogosos rayos de resplandecientes luzes. Viansse en aquel obscuro bosque quietos Lagos, y silenciosos Rios, cuyas turbias denegridas aguas, para infundir una profunda melancolìa, jamàs se despeñaban risueñas, sì que corrian siempre silenciosamente profundas. Las Aves, que, con repetidos harmoniosos gorgeos, son en el campo una alegria gozosa, añadian aflicciones à la tristeza, por ser todos sus funestos cantos lùgubres tonos, que me-

Digitized by Google

melancolica compuso la tristeza misma. Las Flores, que son à la vista recreo, al olfato gozo, suavidad al tacto, gusto al buen gusto, y al oìr hablar de su hermosura al oìdo divertimiento, no eran alli divertido gozo, sino pena à todos los cinco Sentidos. Alli la hermosa flor del Narciso junto à cenajosa agua era fealdad. Tomabade la tierra, y no del color del Cielo con las sombras su lucimiento el Jacinto; y la brillante flor de Adonis, que es honor del prado, yazia en aquella tenebrosa Selva pàlida, debiendo erigirse purpurea.

En este, pues, centro de la tristeza se hallaba Semele, rara singular hermosura, à quien adorò el Dios Jupiter, segun escriven Ovidio, Natal Comite, Apolodoro, Antonio Tritonio, y Juan Cibenio. Quexabase la hermosa Semele de la Diosa Juno, que transformada en anciana muger, con simuladas engañosas razones la persuadiò à que pidiesse al Dios Jupiter, para sus amorosos divertimientos, viniesse con la misma autorizada grandeza, con que venia à su esposa Juno; concediòlo el Dios Jupiter, y no pudiendo dexar de cumplir lo ofrecido, por haverlo jurado por la Laguna Estigia, vino fulminando rayos, con que abrasò à Semele, ardiendo muy antes en incendios del Amor, por lo que se quexaba, aun mas que de los engaños de Juno, y rayos de Jupiter, de las abrasadoras llamas de Cupido.

No menos que Semele, formaba quexas contra el Amor la bella Procris, esposa que fue de Cefalo, segun refieren Julio Higinio, Rabisio Textor, Carlos Estefano, y Juan Bocacio. Muriò Procris à las violencias de una flecha, que al ir cazando arrojò inadvertido su esposo. Podia lastimarse Procris de esta herida, y quexabase solo del Amor, por ser este tirano Dios la causa de querer à Cefalo, y haverla herido con mas harpones: que de Cefalo fue uno solo el arrojado, pero para herir su corazon fueron del Amor muchas las flechas.

Como Semele, y Procris, se mostrava indignada contra Cupido la enamorada Hero, à quien amò con fineza Leandro, como notan San Fulgencio, Ovidio, Nicolàs Peroto, Filostrato, Roberto Estefano, Antonio Volsco, y Museo. Lastimabase Hero afligida, de que haviendo introducido el Amor en el pecho de Leandro todo un Etna de fuego amoroso,

Ovid. lib. 3. Metam.
Nat. Com. lib. 5. Myt. cap. 13. de Bacch.
Apolodor. lib. 3. de Deor. Orig.
Ant. Trit. in Epitome ad lib. 3. Met. Ovid.
Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.
Ravis. Text. in Epithetis.
Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Joann. Boc. lib. 13. Gen. Deor.
S. Fulg. lib. 3. Myt.
Ovid. epist. 17. Her. Leand.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Philost. apud Anton. Volsc. in Prolog. epist. 17. Ovid. de Leand.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.
Anton. Volsc. in epist. 17. Ovid. de Leand.
Mus. apud Robert. Steph. in Thes. Ling. Lat.

Digitized by Google

roso, no estorvasse el que perdiesse en el Mar la vida, por ser tyrana crueldad el permitir muriesse infelìz en el agua el que dichoso vivia en un amoroso fuego.

Tambien fundaba quexas contra el Amor la despreciada Sapho. Adorò està belleza al hermoso joven Phaon, segun expressan Carlos Estefano, Ravisio Textor, y Juan Cibenio. Podia Sapho quexarse con mucha razon de las sinrazones de Cupido, pues haviendola herido con velòz flecha de oro, para que con fineza amasse à Phaon, hiriò el pecho de este despreciado joven con pesada flecha de plomo, siendo assi lo que en la enamorada Sapho ardientes amorosos cariños, en Phaon frios, y aun elados despegos; por lo que Sapho se quexaba contra el Amor, diciendo: Cruel, tyrano Dios, pues abrasaste mi pecho con llamas, como no introduciste tus ardores de Phaon en el seno? Como podràs justificar lo que executaste errado? Todo tu fuego pusiste en mi corazon, y en el de Phaon infinitud de nieve, con que tyrano conseguiste, toda yo me abrasasse en tus llamas, quando Phaon era, al despreciar mi hermosura, todo yelos.

Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Ravis. Text. in Epithetis.
Joan. Ciben. in Lexicon. Poet.

No menos afligida la engañada Europa, que las referidas infelizes hermosuras del Armor burladas, se quexaba contra el Dios Cupido, de que cruel huviesse dispuesto la engañasse Jupiter transformado en Toro, segun afirman Ovidio, Calphurnio Basso, Godescalco Esteuvechio, Marcelo Marciano, Guillermo Cantero, Antonio Tritonio, Hubertino Cracentinas, Juan Nauclero, Seneca, Mosco, y Julio Higinio. Tu fuiste, ò cruel Cupido (decia Europa) quien hizo me entrasse el Dios Jupiter en el Occeano, para que me viesse en inmenso pielago de penas. O tyrano Dios ciego, quan inhumano eres! Introduciste me en mar profundo, para que por mi mal, aun en el agua se abrasasse el Dios Jupiter en tu fuego.

Ovid. lib. 2. Metham.
Calphurn. Bass. in Commentar. Phaenom.
Godesc. Steuvech. in Metham. Apul. lib. 8.
Marcel. Marc. in Elogijs ad Philippum IV.
Guill. Cant. lib. 1.
Novar. Lect. cap. 20.
Anton. Triton. in Metham. Ovid. lib. 2.
Hubert. Cracent. in Epist. 4. Ovid.
Joan. Naucler. vol. 1. Chronogr. fol 45.
Senec. in Hercule Furente.
Mosch. Edil. 2.
Jul. Higin. lib. de Fab. Poet.

Seguianse à las justificadas quexas de la engañada Europa las de la enamorada Laodamia. Amò esta hermosura con fino afectuoso amor à Protesilao, segun declaran Ovidio, Hubertino Cracentinas, Juan Cibenio, y Antonio Volsco. Quitòle el valeroso Hector à Protesilao la vida; y à crueles rigores del dolor muriò Laodamia con Protesilao, por lo que fundaba contra el Amor sus quexas, quizàs diciendo: Para què, tyrano Dios, enarbolaste

Ovid. epist. 13. Heroidum.
Hubert. Cracent. in Epist. Laod.
Joan Ciben. in Lexicon Poet.
Anton. Volsc. in eand. Epist.

Digitized by Google

à mi corazon tus harpones? Mi muerte ocasionaste con ellos, que al pensar en las heridas de Protesilao, morì de amores; mira, ciego Dios, si debo de tus tyranìas quexarme, pues siendo causa de que le amasse como à mi vida, me diste muerte con tus arrojadas flechas.

Acompañaba à las referidas Matronas en sus quexas contra el Amor la desdichada Tisbe, en quien desde niña creciò el niño Amor à ser mas, por su siempre querido Piramo, como advierten Ovidio, Textor, Antonio Tritonio, y Roberto Estefano. Fundaba la infeliz Tisbe sus quexas contra el Amor, en que haviendo herido el corazon de Piramo con sus veloces boladoras flechas, permitiesse le traspassasse impìa cruel espada, que passò tambien su corazon lastimado. Si sobraban las heridas, (decia Tisbe) por què, tyrano Dios Cupido, conveniste en que Piramo, y yo, no solo muriessemos à los filos de penetrante dolor, sino tambien à los de agudo cortador acero? Si era uno el corazon de los dos, para què eran menester dos heridas, añadidas à las de tus harpones? Estorvàras aquellas, y mas que aumentàras las tuyas; murieramos finos à la violencia de tus flechas, y no à las crueldades de una espada.

Ovid. lib. 4. Metham. Rabis. Text. in Epithetis.
Anton. Triton. in Metham. Ovid.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.

Oyendo las quexas de Tisbe contra el Amor, formò las suyas la enamorada Canace. Amò esta infelìz hermosura à su hermano Macareo, como notan Ovidio, Juan Cibenio, Antonio Volsco, Juan Bocacio, y Julio Higinio; y haviendo cogido en el campo de sus amores, por fruto de sus sembrados afectos, un hermoso tierno niño, ocultòle cuidadoso el recato de la noticia de su padre Eolo; pero malogròse tan diligente cuidado, porque oyendo el padre de Canace del recien nacido infante los sollozos, averiguando la cometida culpa, dispuso la satisfaciessen hijo, y madre con la pena de perder sus vidas; por lo que decia Canace: Tu tienes la culpa, ò Amor! de mi perpetrado delito, tu hiciste amasse à mi hermano, y tu, vanaglorioso de haverme rendido, mostraste de mi hijo con las derramadas lagrimas el gozo de tu triunfo, que debiste celebrar con risa.

Ovid. Epist. 11. Heroidum.
Joan. Ciben. in Lexicon. Poet.
Anton. Volsc. in epist. 11. Ovid.
Joann Boccat. lib. 13. Gen. Deor.
Jul. Hygin. lib. de Fab. Poet.

Teniendo Elysa muy presentes siempre los passados desprecios de Eneas, mostraba tambien las justificadas quexas que tenia contra el Dios Cupido. Adorò con singular amor

Digitized by Google

amor esta belleza, no al pio, sino al cruel Eneas; pues en vez de corresponder fervoroso à sus apasionados amores, ausentandose de Cartago, elado en sus antes ardientes cariños, la tratò con frios despegos, segun refieren Virgilio, Lamberto Hortensio, Juan Fabrino, y Nascimbeno Nascimbenio. O ciego Dios, (pronunciaba Elisa) y quan ciegamente hiciste amasse à quien debia mirar con aborrecimiento; olvidòse de mis amores, para que me acuerde yo siempre de tus tiranìas crueles. Què gloria fue aprisionarme, dexando à Eneas libre? Si no havian de abrasar tus llamas su corazon elado, para què avivaste ardores, que siendo en su pecho cenizas, fueron en mi corazon incendios? Mira (aunque ciego eres) si justifico mis quexas: aborreciòme inhumano quando mas le adorè fina; tu tienes la culpa, pues los que encendiste en su corazon afectuosos ardores, para que mas me abrasasse los transformaste en desprecios.

Virg. lib. 4. Æneid.
Lambert. Hort. in lib. 4. Æneid.
Joan. Fabrin. in Virg. lib. 6. Æneid.
Nascimb. Nascimben. in lib. 4. Æneid.
Virgil.

Contra Endimion, y el Amor se quexaba con razon la Luna. Si dexe (decia) por Endimion el Cielo, como me tratò tan mal el Amor en la Tierra, que aun en mis crecientes de amor hallè en Endimion no pocos menguantes de finezas? Otras muchas ilustres mugeres al Amor rendidas se quexaban del Dios Cupido, quando ignorante este Dios de sus bien fundadas quexas, creyendo hallar en estas hermosuras un afectuoso agrado, muy pagado de sus acciones, amoroso se fue à estas bellezas. Recibieronle con desagrado, y poniendo en la consideracion sus ponderados sentimientos, advierten Ausonio, Justo Lipsio, Vincencio Cartario, y el Padre Juan Eusebio Nieremberg, juntas todas aquellas insignes mugeres pusieron al Amor en cruz, aprisionandole à un frondoso Mirto.

Auson. edyl. 6. de Cupid. cruci af.
Just. Lipsi. lib. 1. de Cruce, cap. 5.
Vincent. Cartar. de Imag. Deor.
Eusseb. Nieremb. lib. 4. de Sapient. Myst.

Afligiase desconsolado el Amor al verse aprisionado, y ofrecia, si le baxaban del Mirto, el obrar desde aquel dia con premeditada atencion, prometiendo desde entonces el quitarse de sus ojos la venda, abriendolos al cuidado para el acierto de sus tiros, porque fuessen assi todas sus operaciones aciertos. Pensò el Amor conseguir lo que pretendia con lo que tenia ofrecido, y engañòse en mucho, porque indignadas aquellas bellezas despreciaron sus ofrecimientos, diciendo: No creamos al Amor, pues nuestro

Ruega el Amor no le aflijan, y malogra sus ruegos.

Digitized by Google

mal todo procediò de haverle creìdo. Padezca (decian) este niño ciego, pues errado se nos vino à las manos, para que aprisionaramos las suyas en esse verde Mirto. Sepa lo que son penas, para que no aflija corazones, que estuvieran bien gozosos à no padecer las heridas de sus arrojadas flechas. Justo es que le tengamos en cruz, pues en tanta cruz de tormentos tyrano nos ha tenido.

Al convenir todas en este acertado dictamen, miraron cuidadosas si venia alguno que le estorvasse, y advirtieron venìa su madre Venus, por lo que desconsoladas decian: O Amor, y què venturoso eres! pues al entregarte à las penas, en justa venganza de las glorias de que nos privaste, viene para tu consuelo quien te librarà compassiva, logrando assi dichosos afortunados bienes, quando debias padecer entre infinitud de males.

Llegò la Diosa Venus adonde su hijo estaba, y al verle crucificado en el Mirto, preguntò de aquel castigo la causa; à que respondieron aquellas insignes mugeres, era en castigo de sus culpas el padecer el Amor aquellas penas. Presumieron à Venus compassiva, y hallaronla contra el Amor indignada. Acordabase la Diosa Venus de que sin venerarla Madre hiriò su corazon el Amor, para que olvidandose de su esposo el Dios Vulcano, quisiesse con fineza al Dios Marte, delito, que vieron con claridad los Dioses, por descubrirle el Sol, quando ciegos en su amor Marte, y Venus creyeron sombras sus claridades.

Venus, Madre del Amor, indignase contra su hijo.

A esta cometida culpa del Dios Cupido quiso dàr castigo la Diosa Venus, y para lograrlo mandò le baxassen del Mirto. Derramò algunas lagrimas el Amor, para que moviendose à compassion su madre, le perdonasse culpados yerros, de que ofrecia enmienda en proseguidos aciertos, que cuidadoso executaria. Es en una muger la indignacion abrasadora llama, que eleva excessa la ira, y es encenderla mas, el quererla apagar con pocas vertidas lagrimas. En el hombre apaganse incendios de enojos con lagrimas de mugeres, mas si son las indignadas estas, no ay que esperar muera el fuego de su indignacion, aun con el agua de dolorosas lagrimas. Estaba Venus justamente enojada contra el Amor, y pudieron poco sus lagrimas, y ruegos para el desenojo, porque es muy dificil el aplacar de las mugeres las iras.

Pen-

Digitized by Google

Penſaron quantas alli ſe hallaban en el caſtigo que podian darle al Amor. Muera (decian unas) à rigores de las flechas, que fueron ſus harpones la ocaſion de nueſtras mayores deſgracias. No muera (pronunciaban otras) ſino à violencias del fuego; pues nos abrasò con incendios, ſean ſu muerte las llamas. Ni llamas, ni flechas (decian otras) le dèn al Amor la muerte; pues nos puſo en profundos mares de penas, muera el Amor en el agua. No muera el Amor, (dixo Venus) que ſerà mucha crueldad el dexar ſin Amor al Mundo, pero quede bien caſtigado: Tomò Venus algunas ramas de eſpinoſa Zarza, y juntandolas con las de un florido Roſàl, hiriò al Amor repetidas vezes con ſus eſpinas, en caſtigo de las muchas, que para el tormento hiriò èl con ſus harpones. Dexaronle en aquella triſte Selva creyendole muerto, pero renaciò de ſu proprio fuego qual Fenix, viviendo oy llama de inſufrible poderoſo ardor. O Lector ſabio! no ſigas errado à eſte Niño ciego, cuyo poder (aun con los falſos Dioſes) te propongo en eſte Tercero Libro, para que acercandote al Amor verdadero, procures huìr de eſte falſo mentido Amor.

Amor, caſtigo que le diò Venus.

Digitized by Google

LIBRO QUARTO DE LAS MUSAS CELEBRES, APLAUDIDAS DEIDADES de las cèlebres Ciencias.

CAPITULO PRIMERO.

DICESE LO QUE SON LAS MUSAS, de quienes se presume fueron hijas, sus nombres, y sus hechos, y como la Gentilidad las creyò Virgines.

INSCRIVESE el primer libro de esta Tercera Parte del Theatro de los Dioses con el nombre del *Occeano*, reverenciado Dios corrientemente de la Gentilidad, por Dios de la Agua. Tratase en el segundo de la *Gran Madre*, que es la Tierra, de quien olvidan ser hijas muchas hermosuras, creyendo ser lucido Cielo su belleza. Habłase en el tercero de *Cupido*, ardiente ciego Dios, que veneran *los mas linces*, para abrasarse entre sus ardores ciegos: con que se escrive en los tres libros del *Fuego*, *Tierra*, *y Agua*; preciso serà, pues, sea este quarto libro del *Ayre*, y assi de las *Musas*, cèlebres ayrosas Deidades, cuyas plumas, dadas al Ayre en elevados bùelos àzia varias Ciencias, le dàn alas à la Fama, con que excelsa se remonta, y al mismo Parnasso buela.

Musas, dicese lo que son.

Son las Musas, entre cansancios de mas trabajosos estudios, gozoso divertido descanso, loable decente recreo, apreciado decoroso deleyte, ociosa ocupacion de buen gusto, noble entretenimiento del animo, hidalga recreacion del ingenio, cortesano primoroso cuidado, ganancia en tiempo perdido, blanco à ingeniosos aciertos, divertida alegre enseñanza, y humano soberano desvelo.

Sien-

Digitized by Google

Siendo las Musas àzia los ilustres Poetas velozes alas, con que se subliman al elevado Parnasso; acorde aclamacion en aplauso de sus harmoniosos versos; verde triunfante Laurèl en victorias de sus celebrados discursos; procurada cautividad de sus libres agudos entendimientos; alegre buena compañia en la triste soledad de sus males; floridas fragrantes Rosas, cogidas no entre las espinas agudas, sino entre lo agudo de conceptuosos conceptos; y en fin, son las Musas corona, y fin del Poeta, que se corona con laureola de diversidad de Ciencias; siendo estas celebradas Deidades, en ajustada similitud, muy unas con el Dios Apolo, como lo advirtiò discreto siempre Don Francisco de la Torre, quando dixo:

Quien entre Apolo, y las Musas
Puede interponer distancias,
Si èl es fama de las nueve,
Y ellas nueve de la Fama?

Varios en sus dictamenes los Autores les dàn à las Musas bien diferentes Padres. Mas que humanas hermosuras aclamaron à estas celestiales bellezas Museo, Alomeon, Mnaseas, Mimnermo, Fornuto, Pausanias, Domicio Calderino, Roberto Estefano, Celio Rodiginio, y Gregorio Giraldo, pues uniendo la suma distancia que ay de Cielo à Tierra, sublimandolas à excelsas glorias, las publicaron hijas de la Tierra, y Cielo. A las Ciencias expressan las Musas, en dictamen de Calimaco, Pablo Lomazo, y otros Autores; y si todo el explendor de la sabiduria desciende del soberano Padre de las Luzes, què mucho aclamen hijas del Cielo à las Musas, siendo Deidades, que simbolizan las Ciencias?

Hijas del Dios Apolo creyò Emilo Corintio à las Musas. No hijas, sino hermanas de este preclaro Dios las llamò Marcial:

Nec propior quam Phœbus amat, doctæque sorores.

Y fueron, en inteligencia de Orfeo, Hesiodo, Vincencio Cartario, Juan Nauclero, Diodoro Siculo, Natal Comite, Geofredo Linocerio, Pedro Gautruche, y Juan Cibenio, hijas de Mnemosine, y el Dios Jupiter, superior Dios entre quantos venerò la Gentilidad errada. Preciso era llevarse excessos à otros Dioses: que siendo Padre de tan ilustres hijas, seria por ellas mucho, aun quando por sì fuesse Jupiter nada.

Musæus, apud Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Musi.

Alomæon, apud Cæl. Rhodig. lib. 20. Lect. Antiq. cap. 10. Mnas. apud Gregor. Gyr. synt. 7. de Hist. Deor.

Mimnerm. in Præfat. lib. de Smirn. pugn.

Phornut. lib. de Nat. Deor.

Don Francisco de la Torre en la Traduccion de las agudezas de Juan Ovèn, part. 1. fol. 50.

Pausan. in Beot. Domic. Calderin. in epist. 21. Ovid. Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat. Cæl. Rhodig. lib. 20. Lect. Antiq. cap. 10. Gregor. Gyrald. ibid. Callimach. in Epigr. de Musis. Pabl. Lomaz. lib. 7. de Pictura, cap. 17. de Musi.

Æmilus Corinth. apud Joan. Funger. in Etym. Triling. Valer. Mart. lib. 1. epigram. 71.

Musas hijas de Jupiter, y Mnemosine. *Orph. in Hymn. de Musis. Hesiod. in Theog. Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor. Joan. Naucl. vol. 1. Chronogr.*

Ad- Dio-

Digitized by Google

Diod. Sicul. lib. 4. Bib. Hiſtor. cap. 1. Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Muſ. Geofred. Linoc. in Myt. Muſ. Petr. Gautr. lib. 1. de Hiſt. Poet. cap. 5. Joan. Ciben. in Lexic. Poet. M. Tul. Cicer. lib. 3. de Nat. Deor. Heſiod. in Theog.

Advierte Ciceròn, venerò ſuperſticioſa la Gentilidad con el nombre de Jupiter à tres Dioſes. O infelicidad ſuma! aumentar obſequios para multiplicar errores, elevar à otro à glorias para ſus proprias penas, y erigir para ſus precipicios ſublimes aras. Nacieron hijas de uno de eſtos tres Dioſes, quatro Muſas, y fueron eſtas (dice Ciceròn) *Telxiope*, *Mnemè*, *Aedes*, y *Meletes*, naciendo hijas del tercero Jupiter, y Mnemoſine, nueve Muſas, ſucediendo eſto aſsi (eſcrive Heſiodo) porque enamorado Jupiter de Mnemoſine, conſiguiò nueve noches en el Monte Pierio ſus procurados favores, à inſtancias de porfiados cariños.

S. Iſidor. lib. 3. Etym. cap. 15. Nicol. Perot. in Cornucopia. Robert. Stephan. in Theſ. Ling. Lat. Diod. Sicul. ibid. Joann. Bocc. lib. 11. Gen. Deor. Cæl. Rhodig. lib. 26. Lect. Antiq. cap. 10. Eraſm. in Apoph.

Eſto es decir, con el continuado eſtudio en quietud de las noches, ſe logran por hijas las Muſas, que ſignifican las Ciencias, hijas de Mnemoſine, que ſegun San Iſidoro, Nicolàs Peroto, Roberto Eſtefano, Diodoro Siculo, Juan Bocacio, y Celio Rodiginio, ſe interpreta *Memoria*. Hijas de eſta Potencia noble ſon las Ciencias: No ſe conſiguen eſtas ſi no ſe imprime en la memoria lo que ſe leyò impreſſo en doctos libros. Tanto ſabemos (dixo Eraſmo) quanto la memoria acuerda. O Potencia iluſtre! Poco tiene quien no tiene: No concibe mucho ſin memoria aun el mayor entendimiento.

Bern. Bauhuſ. lib. 2. Epigram.

Fueron (dice Ciceròn) hijas del tercero Jupiter nueve Muſas; y ni mas, ni menos ſon las letras que incluye el nombre de *Mnemoſine*. Reparòlo con curioſidad Bernardo Bauhuſio; y preguntando, por què tres vezes tres letras dicen el nombre de Mnemoſine, madre de las Muſas? dà la razon en el Diſtico ſiguiente:

Cur te, Mnemoſine, pingit ter litera terna?
Ter terna eſt, inquit, filia docta mihi.

Mnemoſine, por què
Nueve letras te deſcifran?
Porque es el numero, dice,
De mis nueve doctas hijas.

Por ſer nueve las Muſas ſe explican con letras nueve, dice Bauhuſio; y digo yo, era preciſo nos las moſtraſſe Mnemoſine con letras. Oygaſe la razon en la copla que ſe ſigue:

Con las letras de tu nombre
A las Muſas nos enſeñas,

Las

Digitized by Google

Las Ciencias son, fuerza es
Nos las enseñes con letras.

Olvidò Ciceròn los nombres de las nueve Musas, y acordò Virgilio sus nombres, y sus hechos en ingenioso Epigrama, que traduxo Isidro Costa, por su natural encogimiento Ingenio no muy conocido en las cèlebres Academias Valencianas, pero muy celebrado en el Coro de las Musas. Oygase à Virgilio:

Virgil. Epigram. de Musi. invent.

Clio gesta canens transactis tempora reddit,
Melpomene tragico proclamat mæsta boatu.
Comica lascivo gaudet sermone Thalia.
Dulciloquis calamos Euterpe flatibus urget.
Terpsichore affectus citharis movet, imperat, auget.
Plectra gerens Erato saltat pede, carmine, vultu.
Carmina Calliope libris heroica mandat.
Urania cœli motus scrutatur, & astra.
Signat cuncta manu, loquitur Polyhymnia gestu.
Mentis Apollineæ vis has movet undique Musas,
In medio residens complectitur omnia Phœbus.

Clio cantando acciones eminentes
Nos enseña presentes
De passados Varones las memorias,
Alma siendo erudìta à las historias.
Lùgubre Melpomene en triste llanto
De tragicos sucessos forma el canto.
Thalìa alegre las Comedias ama.
Dulce Euterpe, y Jovial burlas aclama.
Terpsichore, en la Citara maestra,
Mueve, impèra, y aumenta afectos diestra.
Erato con su Plectro al bayle inclina.
A lo heroyco Caliope destina.
Urania en el Compàs igual, y atento
De las Esferas mide el movimiento.
Polymnia, finalmente, en voz, y acciones
De ademanes compone las razones.
A estas Deidades, pues, que el Orbe admira,
Alma Apolo las dà si las inspira,
Siendo Febo luciente
Enmedio el Coro quien le inflama ardiente.

No se contentò el referido Ingenio con la perfecta traduccion del Epigrama, que à mas sublime triunfo aspiraron sus

Digitized by Google

ſus aciertos : nombres , y ocupaciones de las nueve Muſas ciñò en ſolos diez verſos, ciñendo aſsi de verde Laurè ſus ſienes. Leaſe con atencion ſu Decima:

Clio à la Hiſtoria es honor,
Y Thalìa à las Comedias,
Melpomene à las Tragedias,
Y Euterpe à cantos de Amor:
Terpſichore al Plectro ardor,
Erato el Bayle no yerra,
Heroicidades encierra
Caliope con deſvelo,
Veras dà Urania en el Cielo,
Burlas Polymnia en la tierra.

No ſolo ſe aplicaron deſveladas las Muſas à la ſuavè harmonioſa Ciencia de la Poesìa , ſino à otras diferentes Artes , dando à entender , no debe el ingenioſo perfecto Poeta contentarſe con ſaber el alto eſcondido primor de la Poesìa , ignorando profundidades de otras Ciencias, porque con las noticias de los riguroſos preceptos de aquella facultad ingenioſa , harà verſos ſolamente el Poeta , pero no los compondra profundos en doctas inteligencias, que le podia ofrecer la Sabiduria , al haverſe empleado eſtudioſo en adquirir de otras muchas Ciencias las altas profundidades.

Muſas, inſtruìdas de las Parcas en ſus eſtudiadas Ciencias.
Diod. Sic. apud Rob. Stephan. in Theſaur. Ling. Lat.
Gregor. Gyrald. Syntagm. de Muſ.
Rob. Stephan. ibi.

Inſtruyò el Dios Jupiter à ſus hijas las Muſas en las deſeadas Ciencias , para que en ellas ſalieſſen eminentes, ſegun enſeñan Diodoro Siculo , Gregorio Giraldo , y Roberto Eſtefano. Bien que es verdad , advierten eſtos Autores , es opinion de algunos , no fue el Dios Jupiter, ſino las Parcas las que las inſtruyeron doctas en las Artes, que cuidadoſas eſtudiaron : *Sunt tamen qui putant Muſas à Parcis edoctas fuiſſe.* Decir las enſeñaron las Ciencias las Parcas , ſerà querer moſtrar , es dilatada muerte un largo eſtudio : Muere apriſa el que de eſpacio eſtudiando vive , porque es una continua aplicacion eſtudioſa una perpetua ruina de la ſalud ; pero què importa muera à cuidados del eſtudio el que con anſia ſe aplica à las letras , ſi eſtas , que le ſon muerte en el mundo , le ſon vida en el Templo de la Fama , en donde vive para la inmortalidad?

Fue Eufemenes quien cuidò de criar à las Muſas , (ſegun

Digitized by Google

gun afirman Euphranor, Julio Higinio; y Roberto Estefano) pagandola despues agradecidas en procurados favores sus solicitos cuidados. Era Croto hijo de Eufemenes, (como notan Sositeo, y Marcelo Marciano) y al estàr en el Monte Elicòn en compañia de su madre, y las Musas, asistialas reverente, yà siguiendolas en la divertida caza del monte, y yà acompañandolas en sus premeditados estudios, mostrando siempre una no comun velocidad para alcanzar la perseguida caza, y una singular promptitud de ingenio para conseguir de las Musas las estudiadas Ciencias. Era mucho el afecto de las Musas àzia Croto, y al verse obligadas de Eufemenes por el cuidado de criarlas, y de Croto por el desvelo de asistirlas, mostrandose agradecidas à estos favores, le rogaron à su padre el Dios Jupiter, colocasse à Croto brillante Signo en el Cielo, para que à los explendores de las Estrellas, que le hermoseassen, se viesse claro su agradecimiento. Concediòlo el Dios Jupiter muy gustoso, y colocòle lucida constelacion en el Cielo, en forma de medio Cavallo, y medio Hombre, que teniendo un flexible Arco en su mano, arrojaba veloces flechas: Este es el Signo de Sagitario, (escrive Julio Higinio) y expressa con ingenio à Croto, que el mostrarle medio Cavallo, es manifestar su velocidad en la caza, al perseguir con las hermosas Musas las Fieras; y en el Arco, y veloces flechas que arroja, se significa su prompto discurrir, al hablar con las Musas en sus aprendidas Ciencias.

Euphran. lib. de Tibicinibus.
Jul. Hygin. lib. 2. de Sign. Cœlest.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.
Sosith. apud Jul. Hygin. lib. 2. de Sign. Cœlest.
Marcel. Mart. in Elogijs ad Philip. IV.

Croto trasladado al Cielo en forma de Sagitario.

Jul. Hygin. ibid.

Virgines creyò la Gentilidad à las Musas, (segun advierten Luciano, Diodoro Siculo, Gregorio Giraldo, Roberto Estefano, Pedro Gautruche, Geofredo Linocerio, Gilberto Cognato, y Marsilio Ficino) y con tal aversion à la impureza, que escrive Natal Comite, fingiò la Antiguedad, fueron las Musas las que ocasionaron la muerte de Adonis, al vèr tan enamorada de su belleza à la Diosa Venus. Era Adonis un hermoso galàn joven, à quien amaba Venus con fineza; saliò un dia à divertirse al monte, por ser joven de aplicado genio à la caza, y al considerar el Dios Marte, podia entonces vengarse con dissimulacion de sus zelos, pensaba en què feròz bruto se transformaria para executar su venganza. Hallabanse las Musas en el monte, que fatigaba Adonis; y mientras

Lucian. Dialog. de Ven. & Cupid.
Diod. Sicul. lib. 4. Bibl. Hist. cap. 7.
Greg. Gyr. Syntagm. de Musis.
Robert. Steph. ibid.
Petr. Gautruch. in Hist. Poet. lib. 1. c. 5.

Musas fueron causa de la muerte de Adonis.

Geofred. Linoc. in Mith. Mus.
Gilb. Cognat. in Dialog. Lucian. de Vener. & Cupid.
Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Musis.

que

Digitized by Google

que resolvia sus dudas el Dios Marte, para detener à Adonis cantaron con dulce suave melodìa un himno en aplauso de la caza. Determinòse el Dios Marte à transformarse en rabioso Javalì, y encaminandose àzia la causa de sus zelos, le quitò la vida à Adonis, siendo la ocasion de su muerte las Musas, por haverle detenido en el monte con el compuesto himno, que fue à la caza elogio, y honor à la pureza, pues ocasionò, al morir Adonis, viviesse la castidad, à quien con impureza oprimia la Diosa Venus.

Diog. Laert. in vit. Platoni.

Muy castas presumiò à las Musas Platon, pues como escrive Diogenes Laercio en su vida, en ingeniosos versos que compuso, fingiò las decia Venus, le seria al Amor bien facil el vencerlas; à que respondieron las Musas, no encaminaba jamàs sus buelos el Amor àzia rendirlas:

Platon Epig. im. de Ven. & Muf.

Hæc Venus ad Musas: Venerem exhorrescite Nymphæ,
In vos armatus haud Amor exiliet.
Cui contra Musæ: Lepida hæc ioca tolle precamur,
Aliger huc ad nos non valet ille puer.

Esto Venus à las Musas
Les dice: Temedme, Ninfas,
No armado saldrà el Amor
Para miraros vencidas.
En lo que pronuncias, dicen,
Rogamos que no prosigas,
No sus buelos esse alado
Niño àzia nosotras guia.

Gregor. Gyr. Syntag. de Muf.
Nat. Com. ibid.

Virgines fueron las Musas en dictamen de los yà margenados Autores; mas no faltaron otros que afirmaron, tuvieron algunos hijos las Musas. Hijos de Caliope, y Apolo creyò Asclepiades à Ialemo, Himenèo, y Orfeo, segun enseña Gregorio Giraldo. Escrive Natal Comite, tuvo Terpsicore de Estymòn à Rheso; y la Musa Clio, de Magnetes, à Lino.

Digitized by Google

CAPITULO II.

EN QUE SE REFIERE QUANTAS FUERON las Musas, segun el dictamen de varios Autores.

EN la Republica de las Flores juraron todas à la Rosa por su legitima Reyna; y aunque brilla muy hermosa, luce mas en un Jardin lo vario de muchas flores, que lo hermoso de la Rosa, aun con ser tan superior su belleza. Flores son del ingenio las explicaciones varias de los Autores, al ajustar el numero de las Musas, que en ameno florido Jardin de las Letras Humanas verà la curiosidad muy hermosas, por la variedad de sus inteligencias.

Ser nueve las Musas diximos con Virgilio; mas no convienen todos en lo que Virgilio dice, que encontrados en sus pareceres, al sumar el numero de las Musas, multiplican los Autores sus dictamenes. No faltò quien dixo (segun advierte Fornuto) eran solas dos las Musas. Pausanias, Emilio, y Varròn afirmaron eran tres. Quatro nombrò Ciceròn. Fueron de sentir algunos Autores eran cinco, dice Fungero. Notò ser siete Mirtylo. Crates escriviò eran ocho. Y Hesiodo, Gregorio Giraldo, y otros muchos Autores subscrivieron eran nueve. Mucha variedad es esta: por esso su inteligencia campearà mas vistosa; que es lo vario, à los ojos de la curiosidad, un gozoso divertimiento.

Mostrar son dos las Musas, es querer significar (dice Fornuto) al trabajoso desvelo de la aplicacion à lo Practico; y al discursivo cuidado de darse à lo Especulativo, se sigue el conseguir las Ciencias, expressadas en las Musas, porque son lo Especulativo, y Practico los dos Polos, en que se sustenta toda la Celeste esfera de un perpetuo continuado estudio: Los dos mayores Luminares, en claro Cielo de un resplandeciente saber, con cuyos explendores brilla lo ingenioso, luce lo entendido: Las dos Herculeas Columnas, en que esculpido se mira el *Non plus ultra* del entender; y en fin, son Especulativo, y Practico dos firmes fundamentos, sobre que se erige Templo à la Inmortalidad, Palacio à la Sabiduria.

Tres son las Musas, escrive Juan Fungero, llamadas

Virgil. Epigram. de Musi. inv.
Phornut. lib. de Nat. Deor.
Pausan. lib. 9.
Æmil. Cborint. apud Funger. in Etymol. Triling.
M. Varr. apud Rob. Steph. in Thes. Ling. Lat.
Cicer. lib. 3. de Nat. Deor.
Joan. Fung. in Etym. Triling. vers. Musi.
Myrtil. apud Dionys. Lamb. in Horat. lib. 3. Carm. Od. 4.
Crat. apud Lamb. Hesiod. in Theog.
Greg. Gyrald. ibid.
Phornut. lib. de Nat. Deor.

Ge-

Digitized by Google

Joan. Funger. in Etym. Trilling.
Marc. Varr. apud Rob. Steph. in Theſ. Ling. Lat.
Pauſan. lib. 9. de Reb. Beoticis.
Cæl. Rhodig lib. 28. Lect. Antiq cap. 8.
Ephor. apud Dionyſ. Lamb. in Horat. lib. 3. Carm. Od. 4.
Phornut. lib. de Nat. Deor. Fab. de Muſ.

Cephiona, Apollonida, y Euriſtuenida; y el ſer tres en dictamen de Varròn, Pauſanias, Celio Rodiginio, y Ephoro, ſerà por lo que dice Fornuto: *Tres quidem ob prædictam, ternionis perfectionem.* Es muy perfecto numero entre los demàs el Ternario, incluye en sì eſte numero principiò, medio, y fin; y moſtrando ſer mas perfecto que no el numero de dos, (pues à eſte incluye el tres, ſin ſer en èl incluìdo) buelve luego à buſcar en el numero tercero el fin de ſer muy uno, como lo fue en ſu principio.

El ſer perfecto numero el Ternario (eſcrive Fornuto) debe ſer la cauſa de entender no pocos, ſon tres las perfectas Muſas; ſi yà no es que ſea (dice eſte antiguo Autor) porque en tres generos de eſpeculaciones ſe comprehende toda la Filoſofia: *Aut qua tria ſpeculationum genera ſunt, quibus tota Philoſophiæ ratio impletur.*

S. Aug. lib. 2. de Civ. Dei, cap. 7.
Senec. epiſt. 89.
Euſeb. lib. 11. de Præpar. Evang. c. 1.
Origin. homil. 14. in Geneſim.
M. Cicer. lib. 1. Academ. quæſt.
Plut. lib. 1. de Plac. Philoſoph.

Eſto que aqui con obſcuridad ſe lee, eſcriviò con claridad el que es todo explendor en la doctrina, el Fenix digo de los Ingenios, mi reverenciado Aguſtino. Advierte eſte gran Doctor en ſu docto facundo libro de la Gran Ciudad de Dios (y notanlo tambien Seneca, Euſebio, Origines, Ciceròn, Plutarço, y Alcinoo) dividiò el divino Platon toda la Filoſofia en tres partes, que ſon: *Natural, Racional, y Moral*, nombrandolas los Filoſofos Griegos *Theorica, Logica, y Ethica*, eſtendiendo deſpues ingenioſos los Latinos eſtos tres nombres à tres generos de Ciencias, incluyendo cada una el numero Ternario; pues la *Racional*, que àzia las razones ſe ajuſta, mira à la Gramatica, Retorica, y Dialectica; la *Moral*, que à las coſtumbres ſe explaya, atiende à la Economica, Politica, y Ariſtocracia; y la *Natural*, cuyo fin es mirar à la verdad en ſus principios, pone toda ſu atencion en la Fiſica, Matematica, y Theologia. A las Ciencias ſimbolizan las Muſas, por eſſo ſeràn tres; que tres ſon las Ciencias (eſcrive Diogenes Laercio) que comprehenden à toda la Filoſofia.

Dieg. Laert. in vit. Platon.

Muſas, razones porque deben ſer tres ſolamente.

Tres deben ſer las Muſas, diràn los que ſiguen eſta opinion, porque tres ſon los mas aplaudidos inſpirados verſos de eſtas Deidades, que ſon los Lyricos, los Heroycos, y los Sacros. Tres deben ſer las Muſas, porque tres ſon los generos de los elegantes Poemas: Dramatico, en que ſin decir nada el Poeta, hablan las perſonas introducidas; de

Digitized by Google

de este genèro son las Cometidas. Enarrativo, en que el Poeta lo dice todo, sin interponer persona alguna que lo refiera, como en sus Satyras Juvenàl, y Persio. Y Mixto, en que hablan algunas personas, y el docto facundo Poeta. Tres deben ser las Musas, porque tres cosas son menester para que salgan à luz los versos, las Musas que los inspiren, el discurso que los componga, y la Pluma que los escriva. Tres deben ser las Musas, porque tres son las jornadas que debe hacer el Poeta quando alguna Comedia escrive, si quiere llegar à la excelsa mansion del Honor, Palacio de la Inmortalidad, y Templo de la velòz Fama. Tres deben ser las Musas, porque tres cosas conseguia Orfeo con lo harmonioso de su dulce musica, y acorde concento de sus inspirados versos, detener à los velozes brutos, apresurar movimientos à los plantados arboles, y suspender la presurosa corriente de los cristales. Tres deben ser las Musas, porque tres cosas han de tener los Poemas para ser perfectos, sabio prudente decir, con gravedad de sentencias, lucido brillante explendor, con claridad de vozes, y dulce locucion deleitable, con suavidad de cadencia. Tres deben ser las Musas, porque en tierra fertil del fecundo Poeta es la Poesìa verde frondoso Arbol con raìzes, hojas, y flores, pero sin fruto. Y en fin, deben ser tres las Musas, porque es proprio lugar para hacer versos el que es ameno en divertidas vistosas flores, triste por solitario, y alegre en claras risueñas Fuentes; y aun por esso las Musas habitan en el Monte Parnasso, que se eleva excelso en dos cumbres, siendo divertido lugar por sus flores, triste por la soledad, y por su risueña Fuente Aganipe muy alegre.

Ser quatro las Musas escrivimos con Ciceròn, y afirmanlo Juan Fungero, Mnaseas, y Arato. Ser quatro las Musas (dice Fornuto) es porque en la Antiguedad juiciosa, cuerdos sus Inventores, pusieron solas quatro cuerdas en sus instrumentos musicos, haciendo alusion estas cuerdas à las prudentes Musas, que ingeniosas cifraron todo el primor de la Musica en quatro harmoniosas cuerdas, y en quatro acordes dulces suaves tonos.

Joan. Fung. in Etym. Triling. vers. Musi. Mnas. apud Dionys. Lamb. in Horat. lib. 3. Carm. Od. 4. Aratus lib. 5. de Astris. Phornut. lib. de Nat. Deor.

Es buena razòn la de Fornuto; y no debe de ser mala, el que en los caractères debidamente puestos, con que se numèra el numero Quaternario, se sigue la mas cor-

Digitized by Google

riente opinion de ſer nueve las Muſas, à quienes aſsiſte Apolo en el eminente Parnaſſo. Notèlo la curioſidad diſponiendo aſsi los numeros 1. 2. 3. 4. Suman eſtos diez, con que no ſe aparta mucho de la mas ſeguida opinion la que afirma ſer quatro las Muſas; que ſi aquella dice, ſon Apolo, y Muſas diez, el diez ſe incluye en el quatro.

Greg. Gyr. ſyntag. 7. de Hiſt. Deor.
Joan. Fung. in Etym. Triling.
Phornut. lib. de Nat. Deor.
Calimach. Epigr. de Muſis.
Nat. Com. lib. 7. Myt. cap 15. de Muſ.
Ludov. Contar. tract. de Muſis.
Pau'. Lomaz. lib. 7. de Pictura, cap. 17. de Muſis.

Gregorio Giraldo, Juan Fungero, y Fornuto inſinuaron ſer cinco las Muſas; y los que dicen ſon cinco (eſcrive Fungero) diciendolas proprios nombres, con aluſion à los cinco Sentidos: *Qui quinque numerant, nomina indiderunt à quinque Senſibus.* Son las Muſas las Ciencias (hablo con Calimaco, Natal Comite, Luis Contarino, y Pablo Lomazo) y todos ſus cinco Sentidos ha de poner en lograrlas quien quiera eſtudioſo adquirirlas. La Viſta ha de aplicar à los ingenioſos Tratados; el Oìdo, à las enſeñanzas doctas; el Guſto, al buen guſto de las ſelectas Queſtiones; el Tacto, à bolver, y aun rebolver las hojas de los bien compueſtos Libros; y el Olfato, à las hermoſas flores, que al deſcubrirlas en el ameno Penſil de varias Ciencias, debe traſplantarlas al fertil Campo de ſu fecundo ingenio, para que à ſu tiempo ſean aquellas flores ſazonados frutos, que pueda coger guſtoſa la Sabiduria.

Julius Capitolin. in Ælio Vero.
Myrtilus, apud Dionyſ. Lambin. in Horat. lib. 3. Carm. Od. 4.
Epicharm. in Nuptijs Hebes.
Greg. Gyr. Syntag. de Muſis.
Joan Fung. ibid.
Cart. apud Dionyſ. Lamb. in Hor. lib. 3. Carm. Od. 4.
Greg. Gyr. Syntag. de Muſis.
Ælius Lampríd. apud Burgum de num. VIII.

Eſcrivieron Julio Capitolino, Mirtylo, y Epicharmo, eran ſiete las Muſas; y el eſcrivir eran ſiete eſtas Deidades (dice Gregorio Giraldo) era por la mucha conſonancia que hacian ſiete Muſas con ſiete cuerdas, que ſonòras reſonaban en las acordes Lyras: O por los ſiete Cielos, en que brillantes luzen los Planetas ſiete, reſplandeciendo hermoſas las ſiete Muſas, en claros Cielos de la Poesìa con aciertos fixos, como en ſus Cielos los ſiete errantes Planetas. O porque pròdigas las Muſas influìan cientificas con liberalidad en las ſiete Artes Liberales. A eſtas ſiete Muſas nombra Juan Fungero: *Nilo, Tritone, Aſſopo, Heptoporta, Achelois, Titoplus, y Rodia.*

Ocho Muſas concediò Crates, (dice Dionyſio Lambino) y advierte Gregorio Giraldo, aſsiſtian las Muſas en los ſumptuoſos combites. Ocho eran ſiempre los combidados del Emperador Heliogabalo para las burlas, eſcrive Elio Lampridio; y ocho ſon para las veras los combidados de

Digitized by Google

de las ocho Musas, en explendidos banquetes, que sirven con puntualidad las Ciencias, ofreciendo cada una varios platos de compuestos versos à los que gustan de tan sabrosos bien compuestos platos.

Yà estamos en lo que estàn los mas de los Mythologicos, que es ser nueve las Musas. Siguen este sentir San Fulgencio, Hesiodo, Luis Contarino, Geofredo Linocerio, Juan Sambuco, Vincencio Cartario, Fausto Forolivienſe, Celio Rodiginio, Nicolàs Biesio, Gregorio Giraldo, y Juan Francisco Pico.

S. Fulg. lib. 1. Myt.
Hesiod. in Theog.
Ludov. Contar. tract. de Musi.
Joan. Samb. Embl. de Musis.
Vinc. Cartar. lib. de Imag. Deor.
Faust. Foroliv. Epig. de Musi.

Anaximandro, Teophantes, Pisandro, y Euxemenes escrivieron el afirmar son nueve las Musas, à quienes Apolo inspira suaves vozes para lo dulce de sus cantos. Es en significacion de las diez cosas que intervienen para que se forme la voz, que son quatro Dientes, dos Labios, la Lengua en forma de flecha formada, que puesta en el Arco de la boca, en arrojadas razones, ò por mejor decir sinrazones, hiere no pocas vezes de muerte al mas inocente honor. El Paladar, la Arteria, que es espiritu del Liviano, y el Pulmon, que espira el ayre, con que la voz se forma, tal vez ayrada en desatentos enojos, y en atentas corteses palabras galante, y ayrosa tal vez.

Cæl. Rhodig. lib. 22. Lect. Antiq. cap. 8.
Nicol. Bies. lib. 2. de Univers.
Gregor. Gyr. ibid.
Francisc. Picus in Interp. Hymn.
Anaximand. Teoph. Pisandr. Euxemen. apud S. Fulg. lib. 1. Myth.

A lo concentuoso de los Cielos quisieron los Theologos de la Antiguedad se apropriasse lo dulce, y acorde de las nueve Musas, segun Macrobio escrive: *Theologi quoque novem Musas, octo Spherarum musicos cantus, & unam maximam concinentiam, quæ constat ex omnibus, esse voluere*, queriendo se formasse assi una harmoniosa musica celestial en su Cielo cada Musa, siendo el Cielo de la Luna el de la Musa Thalìa; porque es Thalìa à quien se atribuye el haver cultivado primero la Tierra, como advierte Pierio Valeriano; y desde su Cielo, à influxos de su humedad, con flores, y frutos hermosea à la Tierra la Luna.

Macrob. lib. 2. in Somn. Scip. cap. 3.

Musas, apropriaseles à cada una un Cielo.

Pier. Val. lib. 47. Hieroglyph. cap. 26.

Es el Cielo de Mercurio el de la Musa Euterpe, porque en gozosos estudios de perfecta erudicion es toda alegria esta Musa, segun nota Diodoro Siculo; y es Mercurio clara lucida estrella, que và siempre cerca del Sol, siendo con este luminoso Planeta de la Tierra la alegria.

Diod. Sicul. lib. 4 Bibl. Hist. cap. 7.

Uno mismo es el Cielo del Planeta Venus, y el de la Musa Erato, porque es Erato amor, como Textor escrive; y es la Diosa Venus madre del Dios Cupido.

Ravis. Text. tom. 1. Offic. de nov. Musi.

Digitized by Google

Tiene su habitacion Melpomene en el Cielo, en que puso su trono el Sol. Es Melpomene triste afligida Musa, dice Luis Contarino, y debe llorar en su Cielo ver al Sol en el Ocaso, à pocas horas de Oriente.

Es el del Dios Marte proprio Cielo de la Musa Clio, porque es Clio ilustre gloriosa fama, en dictamen de Calimaco; y es el Dios Marte fama inmortal de los Heroes ilustres.

Cielo es indistinto el de Jupiter supremo, y el de la Musa Terpsichore. Es, en inteligencia de Virgilio, esta Musa la que aumenta apasionados afectos; y es el Dios Jupiter el que con Europa, Danae, y otras bellezas creciò à mas sus afectuosos cariños.

Colocanse en un mismo Cielo Polymnia, y el Planeta Saturno. Es observacion de los Astrologos, acompañan à este Planeta otras dos estrellas lucidas, que llaman sus compañeras. Es Polymnia (segun refiere Gregorio Giraldo) Musa, que en su nombre dice Memoria; y como à Saturno dos estrellas, à Polymnia, que es Memoria, la acompañan Voluntad, y Entendimiento, en puro Cielo del hombre dos resplandecientes luzes.

Fixa como sus estrellas està la Musa Urania en el Cielo, que nombran Firmamento, porque es Urania celestial Musa, escrive Fornuto, y es tambien Urania, en constante Cielo de la docta Astrologìa, fixa resplandeciente estrella.

Con la harmonìa de los Cielos formase una acorde consonancia, y esta es la Musa Caliope, dice Nicolàs Biesio, que significa dulce harmonìa, formada de lo concentuoso de ocho harmoniosas Musas, y ocho sonòros Cielos.

Estas celestes Musas, que conceden ser nueve Calimaco, Domicio Calderino, Fabricio de Teramo, Diodoro Siculo, Natal Comite, Juan Nauclero, Pablo Lomazo, Guillermo Choul, Pedro Gautruche, Antonio Agustin, Juan Bocacio, Lamberto Hortensio, Juan Fabrino, y Herodoto Alicarnasco, que inscrive sus nueve libros de historia con los nombres de las nueve Musas, fueron antes solo tres, segun escrive Marco Varròn; y el ser nueve es por lo que sucediò en una Ciudad de Grecia.

Reverenciaban sus Ciudadanos à tres soberanas Musas, y oblequiosos como reverentes, dispusieron el que tres primorosos Artifices labrassen de cada Musa tres estatuas, con

Ludov. Contar. tract. de Musis.
Calimach. in quodam Epigram.
Virgil. Epigram. de Muſ. Invent.
Greg. Gyrald. ibid.
Pbornut. lib. de Nat. Deor.
Nicol. Bieſius lib. 2. de Univ.
Calimach. in quodam Epigr.
Domit. Calderin. in Epiſt. 21. Heroid. Ovidij.
Fabr. de Teram. lib. 3. Embl. ad Gregor. XIII.
Diod. Sicul. lib. 4. Bibl. Hiſt. cap. 7.
Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Muſ.
Joan. Naucler. vol. 1. Chronog.
Paul. Lomaz. lib. 7. de Pict. cap. 17. de Muſis.
Guill. Choul de Relig. Rom.
Petr. Gautruch. lib. 1. de Hiſt. Poet. cap. 5.
Anton. Auguſt. Dialog. 5.
Joan. Bocc. lib. 11. Gen. Deor.
Lamb. Hort. in lib. 2. Æneid.
Joan. Fabrin. in lib. 1. Æneid.
Herod. Halic. in lib. de Hiſtor.
Marc. Varr. apud Servium.

Digitized by Google

con intento de colocar en el Templo del Dios Apolo las tres Musas, en quienes se advirtiessen con raro acierto los mayores esmeros del Arte. Empezòse con desvelo la obra, y concluìdas las nueve Musas, se admiraron tan perfectamente acabadas, que no pudiendo distinguir mayorìas en sus perfecciones, se determinò el mismo acierto à colocar todas las nueve Estatuas en el Templo del Dios Apolo; y à sus tres grandes Artifices, para la inmortalidad de sus nombres, en el Templo de la Fama. Diò mucho tiempo la veneracion solemne culto à tan celebradas Musas, sin darles nombre proprio; y advirtiendo Hesiodo, no era bien le dexassen de tener Estatuas de tanto nombre, las nombrò con los nombres que oy tienen, y aclaman en sus Obras los ingeniosos Poetas.

Este sucesso acuerda San Agustin, olvidando el nombre de la Ciudad en que acaeciò tan memorable sucesso. Pausanias escrive, fueron los tres Artifices de las nueve Estatuas, *Cephisodoto*, *Estrongilion*, *y Olympiosthenes*; y advierte Ausonio en los siguientes versos, fue *Sycion* la Ciudad, que aumentando veneraciones, si antes à solas tres Musas diò cultos, reverenciò despues à nueve Musas:

S. Aug. lib. 2. de Dict. Christ.
Paus. lib. 9. de Rebus Beoticis.
Auson. in Gryph.

Et Lyrici Vates numero sunt Mnemosynarum,
Tres solas quondam tenuit quas dextera Phœbi,
Sed Sycion totidem ternas ex ære saeravit.

Ingenioso, como gracioso, el Padre Bernardo Bauhusio, pone con solos once pies à estas nueve Musas. Repare lo la curiosidad en el siguiente Epigrama:

Bernard. Bauhus. lib. 4. Epigram.

Quisquis ades Lector, fias spectator; amœnum hoc
Optat spectari, non Epigramma legi,
Mira vide, lepidus noster iubet, ecce, Poeta,
Undenis Nymphas stare novem pedibus:
Calliope, Polymneia, Erato, Clio, atque Talia,
Melpomene, Euterpe, Terpsichore, Urania.

No necesita de traduccion el Epigrama, que està bien clara su inteligencia; incluyen los dos ultimos versos à todas las nueve Musas, y esto es estàr nueve Musas con once pies, porque de solos once pies constan Hexametro, y Pentrametro verso.

Nueve Musas con once pies.

Fue divertida gozosa habitacion de las nueve Musas el ameno Monte Parnasso, monte que se eleva excelso en la

Digitized by Google

Grecia, con dos eminentes cumbres, que nombran *Cirrha*, *y Nyſa*, proprios nombres de dos populoſas Ciudades. Llamòſe Parnaſſo eſte Monte, (ſegun advierten Pauſanias, y Juan Fungero) de Parnaſſo, hijo de Cleodora Ninfa, y el que intentò en eſte Monte el dàr en los principios de afortunados ſuceſſos, claros conſtantes anuncios de ſus fines, queriendo, con dudoſos agueros, los creyeſſen indubitables.

Pauſan. in Phor.
Joann. Funger. in Ethym. Triling.

Monte Parnaſſo, ſu etymologia.

Otros Autores quieren ſe llame Parnaſſo eſte Monte, de las dicciones Hebreas, *Har*, *y Nabas*; mudada la *H.* en P. Significa *Har*, Monte; y *Nabàs*, adivinacion, *y* aguero; con que el decir Parnaſſo, es decir: *Monte de Adivinacion*; y llamòſe aſsi eſte Monte, por eſtàr en ſu florida falda un erigido Templo al Dios Apolo, y en eſte ſumptuoſo Templo el Oraculo de Apolo Delfico, que adivinando ſuceſſos, transformaba lo dudoſamente eſperado en gozoſamente poſſeìdo.

Corre por el ameno ſublime Monte Parnaſſo riſueña criſtalina Fuente, ſiendo florida belleza à las hermoſas flores; fecunda fertilidad à las oloroſas yervas; copioſo riego à los copados arboles; amenidad frondoſa à todo el encumbrado Monte; y gozoſo divertido recreo al Dios Apolo, y las Muſas, por ſer eſta Fuente muy clara en ſus ſilencioſos criſtales. Nombraron à eſta preclariſsima Fuente, Aganipe, Hipocrene, y Cavalina, y llamaronla con eſte nombre, por ſer el Cavallo Pegaſſo el que hiriendo con ſu pie una peña la hizo correr, al bolar por aquel Monte. Fue eſte velòz Cavallo engendrado de la ſangre de la cortada cabeza de Meduſa, (ſegun eſcriven Ovidio, Natal Comite, Antonio Tritonio, Carlos Eſtefano, y Apolodoro) y trasladòle el Dios Jupiter à la celeſte eſfera, para que fueſſe en el Cielo explendor, el que hizo brillaſſe el Monte Parnaſſo todo flores en la Tierra.

Fuente Aganipe.

Ovid. lib. 4. Metham.
Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 11. de Med.
Anton. Triton. in lib. 4. Metb.
Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Apolod. lib. 2. de Origin Deor.

De eſte ſacro florido Monte, nueve Muſas, y Apolo, ſe acordò aquel ſublime Ingenio, que no ſe dedignò de ceñir primoroſos agudos conceptos, de ſus graves verſos en ajuſtados pies, aun con ſer Cabeza de la Igleſia, Urbano Octavo digo, à quien coronaron de verde Laurèl las Muſas en el Templo del Honor, para gloria de sì miſmas, aun mas que para inmortalidad de ſu fama.

Urbanus VIII. de Poeſ. primevo decori reſtituend.

Priſca

Digitized by Google

Prisca novem Musas ætas in vertice montis
Frondiferum lauris incoluisse nemus;
Has inter finxit modulantem carmina Phœbum,
Et blandam digitis increpuisse lyram.

La antigua edad, que la ficcion estima,
Fingiò de excelso monte en la alta cima,
Selva, que los Laureles la formaron,
Y en que las nueve Musas habitaron.
Fingiò tambien, que Apolo alli asistia,
Y con las Musas versos componia,
Aplicando sus dedos poco quedos
A dulce Lyra, que sonò à sus dedos.

CAPITULO III.

DEL MODO QUE EXPRESSÒ LA ANTIGUEDAD à las Musas, en un antiguo Sepulcro, que oy se vè en Roma, y como se miran oy pintadas en una de las Salas del Pontifical Palacio.

VArios fueron en los hombres los genios en orden à edificarse Sepulcros; acordòseles à muchos el ser leve polvo, y pesando con la consideracion este ser leve, labraron en el corazon de la tierra su sepulcro; porque no es bien, el que es en el sèr tierra humilde, ò leve polvo, se levante del polvo de la tierra. Dexaronse llevar otros del ayre de la vanidad, y olvidando à su madre la Tierra, elevando en el ayre sepulcrales urnas, dispusieron, que los sepultassen de su vanidad al ayre. Bien facil le fuera à Cyro el labrarse excelso sumptuoso Sepulcro, pero no quiso executarlo, segun escrive Xenofonte: mandò se le dispusiesse en la Tierra su entierro, queriendo, pues en la vida no se apartò de la Tierra su madre, estàr tambien en la muerte con su madre la Tierra. Siguiò Cyro en Grecia este parecer humilde; y fueron en Roma de contrario dictamen Aulo Pinario, Oppia Caya Liberta Myrsines, y Aulo Liberto Anteros, fabricandose elevado Sepulcro, en que oy se miran entalladas todas las nueve Pierides, ò para hermosura de aquel sepulcràl marmol, como siente Jacobo Esponio, ò, como yo presumo, por haver sido los que alli yazen de aplicado genio à las Musas.

Xenophont. lib. 8. Paedia Cyri.

Sepulcro, que oy se vè en Roma con las nueve Musas.

Jacob. Sponius in Miscellanea erudit. antiq. sect. 2. artic. 2.

Digitized by Google

Erigese excelso este curiosamente labrado Sepulcro, cargando su peso todo sobre unos coronados Leones, siendo à su valiente robustèz leve peso el de tan duro fabricado marmol. En la Bassa de su lado derecho dexanse vèr las Musas *Caliope*, *y Polymnia*, y entre las dos un grave magestuoso Varon; este parece ser el Dios Jupiter, padre de las Musas, como deciamos con Orfeo, Hesiodo, Diodoro Siculo, Geofredo Linocerio, y Vincencio Cartario; y el ser Polymnia una de aquellas dos Musas, muestranlo sus acciones. Inventò la Rethorica esta Musa, y abriendo su mano derecha, mirase alli con ademàn de recitar alguna Oracion Rethorica. El ser Caliope la otra Musa, leese en un Libro, que tiene en su mano abierto. Creyò la Antiguedad presidia esta Musa en las Ciencias; bien muestra ser esta Musa Caliope, pues tiene abierto en su mano un docto cientifico Libro.

Orpb. in Hymn. de Musis.
Hesiod. in Theog.
Diod. Sicul. lib. 4. Biblioth. Hist. cap. 7.
Geofred. Linocer. in Myth. Musar.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.

En la Bassa del siniestro lado miranse las Musas *Erato, y Urania*: enmedio de ellas el valeroso Hercules con la insignia de su fuerte Clava. Confiesso, al mirar à Hercules entre las Musas, lo admirè mucho, porque creì, entregado al valor todo, se havia olvidado de las Musas, que son las Ciencias; pero hallè despues, hermanò Hercules con el valor la sabidurìa.

Escriviò con no poco desvelo Lorenzo Crasso, Autor Italiano, un curioso Libro, en que recogiò todos los Poetas Griegos, dando una breve noticia de sus vidas, con explayados acuerdos de sus ingeniosas Obras; y escrive, con autoridad del Filostrato, y Jano Parrasio, fue Hercules ilustre Poeta; advirtiendo un Poeta antiguo, no fue menos insigne el nombre que adquiriò Hercules con su pesada Clava, que el que consiguiò con su velòz boladora pluma:

Philostr. apud Joan. Parrasium in Poet. Horatij.

Non minus Herculeum Nomen quam penna perrenne,
Clava facit; veluti Dux Helicona colit.

Admitieronle gozosas las Musas en su compañia en la soledad del Monte Elicòn, y llamaronle como al Dios Apolo: *Musagetes*, que es decir (segun escrive Giraldo) *el fiel conducidor de las Musas.*

Greg. Giral. Syntag. de Musis.

Introduxo en la Italia el ingeniosso cientifico Hercules (dice Lorenzo Crasso) las Letras, que estudioso aprendiò en España; y como fueron estas diferentes Ciencias con la

Laurent. Crass. in Histor. Poet. Græc. fol. 192.

Poe-

Digitized by Google

Poesìa, afirma Carlos Estefano, venerò la Antiguedad à Hercules, y à las Musas en un mismo soberano Templo; por lo que no es mucho se mire en el acordado Sepulcro entre las Musas à Hercules, pues en indistinto sumptuoso Templo tuvieron veneracion Hercules, y las Musas.

Carol. Stephan. in Diction. Poet.

El ser *Urania*, *y Erato* las que se miran en aquella segunda Bassa, notase con claridad. Fue Inventora de la Elegia la Musa Erato, segun escriven Pablo Lomazo, y otros Autores; y mirase alli una de aquellas dos Musas, con demostracion de un profundo doloroso pensar: esta debe ser la Musa Erato, que inventora de la Elegia, piensa en ella con melancolica meditacion profunda. Tiene la otra Musa en su siniestra mano un Celeste Globo, que mira con atencion estudiosa: esta es sin duda la Musa Urania; que es Urania (en dictamen de Virgilio, Geofredo Linocerio, Gregorio Giraldo, Luis Contarino, Calimaco, y Carlos Estefano) la que inventò la curiosa Ciencia de la Astrologìa.

Paul. Lomaz. lib. 1. de Pictura, cap. 13. de Musis.

Virgil. Epigram. de Musis Invent. Geofred. Linocer. in Myth. Musar. Greg. Gyrald. Syntag. de Musis. Ludov. Contar. tract. de Musis. Calimach. Epigr. de Musis. Carol. Steph. ibid.

Descubrense en el principal frontispicio del erigido mencionado Sepulcro, cinco hermosas Musas, y son estas: *Clio*, *Melpomene*, *Terpsichore*, *Thalia*, *Euterpe*. Manifiesta ser Clio la primera Musa, por tener en su derecha mano el templado resonante Plectro, y en la siniestra una harmoniosa Citara, dulce suave instrumento, concedido siempre à esta Musa:

Clio dulcisona Citharæ modulamina prompsit.

Sigue se despues la Musa *Melpomene*; y debia ser la primera en aquel insigne Mausoleo, que es Melpomene triste dolorosa Musa, que inventò la Tragedia, y debe tener el primer lugar Melpomene, en donde se hacen lugar tanto el desconsuelo, y la tristeza. Ocupa el tercero lugar *Terpsichore*; siendo clara seña de ser Terpsichore esta Musa, el tener en su mano un instrumento musico con algunos agujeros, para que al aplicarle à su boca resuene con harmonìa, cosa que executa con gozo Terpsichore, como decia Ovidio:

Greg. Gyrald. Syntag. 7. de Hist. Deor.

Grataque Terpsichore calamos inflare paravit.

Ovid. apud Jacob. Sponium, in Miscellanea erudit. antiquit. sect. 2. artic. 9. de Musis.

Es en aquel frontispicio la quarta Musa *Thalia*, siguiendose luego *Euterpe*, con ayrosa decente accion de tañer un harmonioso instrumento muy parecido à la Citara, propria ocupacion de esta Musa, como escrivia un ingenioso Poeta:

Dulcè

Digitized by Google

Dulci concentu barbita movit.

Musas, dicen mucha union entre sì. *S. Fulg. lib. 1. Myth. de novem Muſ.*

Aſsi ſe miran juntas en aquel fabricado Sepulcro las Muſas todas; y acertò en juntarlas el que le labrò oficioſo, porque dicen mucha union entre sì las Muſas. La primera, que es la Muſa Clio, (dice San Fulgencio) ſignifica un anſioſo deſeo de ſaber, con intento de lograr un comun ſingular aplauſo. En nueſtro Hiſpaniſmo, *Cleos*, nombre Griego, quiere decir *fama*; y à eſta anhela el que deſvelado eſtudia. No caminàran muchos por el penoſo eſtrecho camino de la Ciencia, ſi no creyeran llegar al glorioſo grande Templo de la Fama. Al deſeo de ſaber, ſigueſe el gozo àzia eſte plauſible deſeò, y eſto quiere decir Euterpe: *Secunda Euterpe, quod nos latine bene delectans dicimus.* No deben quedarſe en deſeos las buenas determinaciones; y ſiendo en todo perfectas las del eſtudio, es bien ſe pongan en execucion, con una meditacion continua de lo eſtudiado, que es lo que ſignifica Melpomene: *Tertia Melpomene, id eſt meditationem faciens permanere.* No ſe logra un eminente ſaber, ſin una capacidad relevante, que es lo que incluye en ſu nombre la quarta Muſa Thalìa: *Quarta Thalia, id eſt capacitas.* Es mucha ſuerte el tener un entendimiento ſutil para el logro del eſtudio; pero puede poco ſin la memoria aun el agudo entendimiento. Què importa ſe alcance con felicidad lo eſtudiado, ſi lo que havia de permanecer en el claro lucido Templo de la memoria, queda en el obſcuro Palacio del olvido? Memoria, quiere decir Polymnia: *Quinta Polymnia; id eſt multam memoriam faciens*, y và junta con Thalìa, que es capacidad, porque deben ir juntos para el eſtudio el acuerdo, y la capacidad, la memoria, y el entendimiento. Juntas eſtas dos iluſtres Potencias, diſcurre con facilidad el eſtudioſo iguales agudezas à lo eſtudiado, y eſto es la ſexta Muſa: *Sexta Erato, quod nos latine, inveniens ſimile dicimus.* Aun es mas que el diſcurrir con ingenio, el juzgar ſi es perfecto aquello que ſe ha imaginado, que es lo que executa la Muſa Terpſichore: *Septima Terpſichore, id eſt delectans inſtructionem, poſt inventionem oportet te etiam diſcernere ac dijudicare.* No todo lo que ſe diſcurre ſon aciertos; ſigueſe à la luz del dia la ſombra de la noche; y al explendor de algunos acertados diſcurſos, vienenſe tambien las tinieblas de muchos cometidos

Digitized by Google

tidos yerros; y es en una capacidad instruìda lo mas felìz, el saber separar lo malo de lo que es bueno, propria diligencia de la Musa Urania: *Octava Urania, id est cœlestis; post iudicationem est eligere quid dicas, quid respuas.* Y à lo perfectamente elegido, es bien se siga la sonòra suave voz en lo razonado, cuidadoso desvelo de la Musa Caliope: *Nona Calliope, id est optimæ vocis.* Con que es en el estudioso de las Ciencias (dice San Fulgencio) lo primero el deseo de saber, lo segundo el deleytarse en aquel plausible deseo, lo tercero el poner en execucion el estudio, lo quarto el entender lo estudiado, lo quinto acordarse de lo sabido, lo sexto el formar parecidos discursos à los que se saben, lo septimo el hacer juicio cabàl de lo comprehendido, lo octavo la eleccion de lo meditado, y lo nono el pronunciarlo con apacible voz al referirlo, para que al oìrlo con gusto, sean de los oyentes àzia el que lo dice repetidos los aplausos; siendo toda esta bien enlazada cadena fabricada de las Musas, que en sus proprios expressados nombres dicen una union perfecta, con que se mira tan hermosa cadena labrada.

S. Fulg. lib. 1. Myth. cap. de Musis.

Enlazanse entre sì las Ciencias; y siendo las Musas, miranse siempre en estrecho lazo unidas, y aun por esso la Antiguedad (escrive Gregorio Giraldo) no las mostrò jamas separadas. Pintòlas Rafaèl Saccio de Urbino en una de las Salas del Pontifical Palacio (como nota Vincencio Carducho) en unido hermoso Coro. Vese alli pintado al fresco el excelso Monte Parnasso, hermoseado con verdes olorosas yervas, vistosas fragrantes flores, y frondosas arboledas, que con preclaros liquidos cristales riega la Fuente Aganipe traveseando risueña. Enmedio del hermoso formado Coro de las Musas està el Dios Apolo, con accion de tañer su acorde sonòra Lyra, resonando en todo el Monte dulces harmoniosas suavidades. No podian faltar ilustres ingeniosos Poetas en Monte en que àssisten el Dios Apolo, y las Musas. Miranse junto al Coro de estas Deidades, Ovidio, Virgilio, Ennio, Tibulo, Catulo, Propercio, Dante, Francisco Petrarca, Juan Bocacio, y otros; y el ciego Homero, que con perspicàz aguda vista àzia las Ciencias puesto, como que mira al Cielo, canta celebres altos conceptos, que otro que està junto à èl escrive, porque no dexen de lograrse versos tan celebrados.

Greg. Gyrald. Syntag. de Musis.
Vincent. Chard. in Dialog. de Pictura, fol. 5.

Monte Parnasso pintado de Rafaèl en el Palacio del Pontifice.

Bue-

Digitized by Google

Buelan por todo el ſagrado ſublime Monte tiernos Cupidillos, que arrojan Palmas, y Laureles para que ſe coronen los facundos divinos Poetas, que en los glorioſos conſeguidos triunfos de ſus aplaudidos verſos, merecieron ceñir ſus ſienes entretexiendo con los Laureles las Palmas.

Greg. Gyrald. Syntag. de Muſis.
Joann. Alegria in Epitom. de Dijs Gentium.
Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Muſis.
Vincent. Cart. lib. de Imag. Deor.
Geofred. Linocer. in Myth. Muſ.
Claud. Minoes in Alc. embl. 36.
Paul. Lomaz. lib. 7. de Muſ.
Phornut. lib. 7. de Nat. Deor.

De eſte victorioſo arbol ſe coronaron las Muſas (ſegun enſeñan Gregorio Giraldo, Juan Martinez Alegria, Natal Comite, Vincencio Cartario, Geofredo Linocerio, Claudio Minoes, y Pablo Lomazo) y es, dice Fornuto, por crecer poco à poco la Palma como la Sabiduria en el eſtudioſo, aſcender con dificultad à ella, ſer numeroſo ſu fruto, en el fin muy dulce, y deſabrido en ſu principio por no ſazonado. Es la Palma glorioſo triunfante arbol, concedido en la Antiguedad à los que valeroſos triunfaban. Tienen como las Armas ſus proprios triunfos las Letras; hoja es la de la eſpada, y hoja es la del libro: con eſtas hojas ſe vencen emprendidas dificultades, que es bien ſe coronen por ſingulares victorias. Vencieron en las eſtudiadas Ciencias no pocas de eſtas las Muſas; y al conſiderarſe victorioſas de vencidas dificultades, ciñeron ſus ſienes con Palmas.

Geofred. Linocer. in Myth. Muſ.
Greg. Gyrald. ibid.
Sophocl. in Caſ.
Licophr. apud Linocerium.

Coronaronſe tambien de Laurèl, (ſegun eſcriven Geofredo Linocerio, y Gregorio Giraldo) porque como enſeña Sofocles, el que guſtaba de las verdes hojas de eſte frondoſo arbol, hablaba luego inflamado de inſpiracion ſagrada, que es lo que llama el Griego *Enthuſiaſmo*; creyendo muchos, (ſegun advierte Licophron) al guſtar de eſte arbol de Apolo, le inſpiraban Apolo, y Muſas altos profundos verſos, ſiendo cauſa el guſtado Laurèl de que le aclamaſſen todos por Poeta laureado: O porque verde ſiempre, expreſſa el florido Laurèl las Obras de los ingenioſos Poetas, no ajadas jamàs del tiempo, aun en el Invierno de frios elados vexamenes. *Laurus* llama el Latino al Laurèl; y nombròle la Antiguedad *Laudus*, (ſegun Pedro Bercorio eſcrive) por ſer corona à los que ſe merecieron mil elogios. Lograronles las Muſas por ſus continuados eſtudios: luego deblan coronarſe de Laurèl, corona que concediò la Antiguedad à los que glorioſamente ſe coronaron de aplauſos.

Petr. Bercbor. lib. 12. Reduct. Mor. cap. 84. de Laure.

Petr. Victor. lib. 14. Var. Lect. cap. 18.

De bellas purpureas Roſas, (dicen Pedro Victorio, Co-

Digitized by Google

Celio Rodiginio, Natal Comite, Geofredo Linocerio, y Simon Mayolo) ciñeron sus sienes las Musas. Muestran las fragrantes Rosas en sus tiernas hojas, y espinas suavidad, y aspereza; y coronanse de estas hermosas flores las Musas, porque es el excelso Monte Parnasso, hasta vencer su cumbre, todo asperezas, bien que despues de lograda es todo gozosas suavidades.

Cal. Rhodig. lib. Lect. Antiq. cap. 16 Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Musi. Geofr. Linoc. in Myst. Musi. Simon Maiol. in Colloquio de Orig. Deor.

Fueron tambien honorifica vistosa gala de las coronadas sienes de las Musas unas plumas ayrosas, que por vencer à las Sirenas en reñida competencia de musica, se las quitàron de las alas, y se coronaron con ellas. Bolaron en plumas de las Sirenas al Templo de la Fama, y escrivieron en èl su victoria con aquellas conseguidas plumas.

CAPITULO IV.

DE LOS VARIOS, Y MUCHOS RENOMBRES que les dieron, con no poca propriedad, à las Musas.

VArios, como muchos, fueron los renombres que les dieron à las Musas; acordò algunos de ellos el R. P. Fr. Balthasar de Vitoria, y olvidò otros: estos son los que advierto, para que venciendo al olvidadizo descuido la desvelada cuidadosa noticia, se escrivan en el acuerdo, borrandose del olvido.

Ninfas nombraron à las Musas, Acron, Virgilio, Horacio, Geofredo Linocerio, y Gregorio Giraldo, creyendolas tambien Ninfas, Cario, hijo de Jupiter, y Torrebia. Caminaba por Tierras de los Lydios Cario, y poco noticioso de su emprehendido viage, errando descuidado el camino, vino à dar en una espaciosa Laguna: afligiale desconsolado, y oyò luego no pocos alivios à sus tristezas en una suave divertida musica, que entendiò ser de sagradas Ninfas, que alli habitaban, à quienes llamaban Musas los Lydios; por lo que despues Cario, y otros muchos nombraron Ninfas à las Musas.

Acron. in Horat. Virgil. eclog. 7. Horat. apud Gregor. Gyrald. Geofred. Linocer. in Myt. Musi. Greg. Gyr. syntag. 7. de Hist. Deor.

Llamaron à estas Deidades en sus principios *Casmenas*, y apellidaronlas *Carmenas* despues, segun advierte Marco Varròn. Quisieron manifestar su singular empleo, y nombraronlas *Carmenas*, del nombre Latino *Carmen*, por ser el componer versos en las Musas su mas propria, y primera ocu-

Marc. Varr. lib. 6. de Ling. Lat.

Digitized by Google

Greg. Gyrald. syntag. 7. de Hist. Deor.

ocupacion. Escrive Gregorio Giraldo, las dieron el nombre de *Camenas*, deduciendo este apropriado nombre del verbo *Cano*. Dieronles sus cantos nombre, al publicar los valerosos hechos de ilustres glorioſos Heroes con dulces harmonioſos cantos.

Pausan. lib. de Rebus Beoticis.

Citeriades nombraron tambien à las Musas, por un elevado excelso Monte en que estuvieron, llamado Citerón, à quien diò nombre (segun enseña Pausanias) Citerón, poderoso Rey de los Platenses. No pocos Mythologicos quieren se llamassen las Musas *Citeriades*, de la Citara, que gozosas tañen, resonando el Monte Parnasso todo melodìas, à diestros impulsos de la mano, y à dulces suavidades de la voz.

Valer. Mart. lib. 4. epigram. 14. Ravis. Text. in Epistetis. Joan. Alegria in Epitome de Dijs Gentium. Ludovic. Comar. in tract. de Musis. Nicephor. Calixt. Clem. Alexand. & Euseb. Pamph. apud Gregor. Gyr. Syntag. 7. de Histor. Deor. Joan. Ciben. in Lexic. Poet. Gregor. Gyr. Syntag. de Musis.

Dieronles el nombre de *Castalides* à las Musas, segun notaron Valerio Marcial, Rabisio Textor, Juan Martinez Alegria, y Luis Contarino, y fue por la Fuente Castalia, que risueña camina por la falda del Monte Parnasso. Niceforo Calixto, Clemente Alexandrino, y Eusebio Pamfilio presumen, era la Fuente Castalia una que corre cerca de Antioquia de Syria, dando en la Antiguedad junto à sus cristalinas aguas ciertos Oraculos claras respuestas à obscuras propuestas dudas. Juan Cibenio, y Gregorio Giraldo traen la ingeniosa ficcion de ser antes la Fuente Castalia una honesta hermosissima Virgen, à quien el Dios Apolo adorò con rara fineza: tuvo ocasion un dia de verla en el Monte Parnasso, siguiòla afectuoso, y lo que se siguiò de seguirla, fue experimentar despegos, hasta huir presurosa porque no la abrasasse el fuego de sus fervorosos cariños. Diòle alas el Amor al Dios Apolo para que alcanzasse à Castalia, y al verse de un enamorado Dios tan perseguida, precipitòse del Monte, porque mas que elevada à los brazos de un lascivo Dios, estimò verse de eminente monte caìda. Compadecieronse los Dioses de su desgracia, y transformaronla en Fuente, que por su despeño corre despeñada, viendose con claridad un geroglifico de su pureza en el claro cristal de sus aguas.

Proprio renombre de las nueve Musas fue el de *Parnasidas*, por tener su augusta excelsa habitacion en el sacro Monte Parnasso; y llamaronlas *Hipocrenes*, *y Aganipides* por su risueña Fuente assi nombrada, en cuyos claros cristales se miraron como en espejo las Musas.

Digitized by Google

A estas reverenciadas bellezas llamaron *Ardalides* los Trezenios, (como notan Celio Rodiginio, Plutarco, Carlos Estefano, Juan Martinez Alegria, y Luis Contarino) por ser Arlado (hijo del Dios Vulcano) el que introduciendo en sus tierras dulces suaves musicas, hizo creyessen à las Musas Deidades, ofreciendolas fervorosos encendidos en afectos sus corazones, en vez de abrasadas victimas.

Cæl. Rhodig. lib. 7. Lect. Antiq. cap. 16. Plutarc. in Symp. Carol. Stephan. in Diction. Poet. Joan. Aleg. ibi. Ludov. Contar. Disc. de Musis.

Sobre los referidos nombres añadiòseles à las Musas el de *Illissiades*, segun expressan Roberto Estefano, Gregorio Giraldo, y Celio Rodiginio; y dicronles este nombre (dice Roberto) por la Ciudad de Illisso, en que estuvieron las Musas. Pausanias quiere se nombrassen Illisiades, por el Rio Hisso, Rio que corre en la Atica, consagrado à estas Deidades, en cuyo florido margen (escrive Rodiginio) se erigiò un magestuoso Templo à la Diosa Diana, de que debieron estàr las Musas gozosas, por ser hijas de Jupiter, Diana, y Musas.

Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat. Greg. Gyr. ibid. Cæl. Rhodig. lib. 20. Lect. Antiq. cap. 7. Pausan. in Attic.

Llamaronlas tambien *Corycides*, por una profunda Cueva del Monte Parnasso, à que diò nombre Corycia, adorada Ninfa de Apolo, de quienes fue Licoreo hijo; y de Mnemosine, Madre de las Musas, que significa memoria, las nombraron *Mnemosynides*.

Del excelso Monte Helicòn, en que habitaron las Musas, quieren muchos Mythologicos las llamassen *Heliconiades*. Celio Rodiginio escrive, se les concediò este nombre por un instrumento musico de nueve cuerdas, que acuerda Ptolomèo. Tañianle diestras las Musas; al verlas aficionadas à èl, las dieron su proprio nombre. No fue improporcion llamar con el nombre de un instrumento musico de nueve cuerdas à nueve hermosas Deidades, aficionadas à su dulce sonòra musica.

Cæl. Rhodig. lib. 22. Lect. Antiq. cap. 8.

Entre los muchos apropriados renombres que les dieron à las Musas, no se olvidò el facundo Virgilio del de *Libetrides*, pues deseando le inspirassen gratos sublimes versos, como à su amigo el ingenioso Poeta Codro, dice en la septima Ecloga:

Virgil. eclog. 7.

Nymphæ, noster amor, Libetrides, aut mihi carmen
Quale meo Codro, concedite.

Llamaron à las Musas *Libetrides* (dicen Gregorio Giraldo, Geofredo Linocerio, y Carlos Malatesta) por

Gregor. Gyr. ibid. Geofred. Linoc. ibi. Carol. Malatest. in 7. eclog. Virgil.

una

Digitized by Google

una risueña Fuente de este nombre, consagrada à las Musas en tierras de Magnesia. De sus cristalinas aguas se acuerda Estrabòn, y escrive se les erigiò à las Musas junto à sus corrientes cristales sagrado sumptuoso Templo, dedicandolas la Fuente Cavalina, y alisiada habitacion de hermosas Ninfas, que obsequiosas reverenciaban à las Musas con festivos numerosos versos, y melisluos suaves cantos.

Strab. lib. 9. de Situ Orbis.

Fue tambien introducido renombre de las Musas el de *Meonides*, por la ilustre Region de Meonia, en que estuvieron, ò porque Homero (venturoso alumno de las Musas) al criarle Meon, Rey de los Lydios, se llamò Meonio. Y nombraronlas (segun escrive Platon) *Ligias*, por una especie de harmonioso canto, ò por un suave genero de musica, llamado Ligio.

Plat. in Phædr.

Muchas son las razones que dàn los Mythologicos de llamarse *Pierides* las Musas: nombraronse con este nombre (segun expressan Ovidio, Guillermo Cantero, Antonio Tritonio, y Geofredo Linocerio) por el conseguido triunfo de las hijas de Pierio, y Anipes. Presumieron estas, tenian como indefectibles las Palmas en sus manos, seguras siempre las coronas de victoriosos Laureles, si entraban tal vez en batalla de docta celeste musica. Supieron de las Musas las plausibles celebradas gracias, y creyeronlas desventuras en introducidas competencias de harmoniosos cantos, por ser preciso el quedar victoriosas, aunque mas se les opusiessen las Musas. Entendieron estas Deidades el desvanecimiento loco de las hijas de Pierio, aplazaron publico desafio, y triunfando glorioſamente las Musas, para que permaneciesse en la memoria de todos impressa aquella victoria, se llamaron con el nombre de sus necias competidoras, por lo que las nombraron todos Pierides despues de aquel concentuoso triunfo.

Ovid. lib. 5. Metham. Guill. Canter. lib. 1. Novar. Lect. cap. 20. Anton. Trit. in Met. Ovid. Geofr. Linoc. ibid.

Lorenzo Crasso, y Gregorio Giraldo creen, se llamaron Pierides, de Pierio, Griego conceptuoso Poeta, que con sus celebrados versos aplaudiò celebres à las Musas, siendo sus repetidos elogios, igualmente de Musas, y Pierio, aplausos. Festo Pompeyo, y Ciceròn las nombran Pierides, de Pierio, Monte en que nacieron, segun opinion de muchos; bien que Estefano Roberto, y otros no quieren sea un Monte, sino una ilustre Ciudad nombrada

Laurent. Crass. in Hist. Poet. Græc. Gregor. Gyr. ibi.

Fest. & Cicer. apud Greg. Gyr. Robert. Stephan. in Thes. Ling. Latin.

Pie-

Digitized by Google

Pieria, su insigne gloriosa Patria. Hijas de esta preclara Ciudad las nombra un hijo de mi Noble, Leal, y Coronada Ciudad de Valencia, Pedro Juan Bogort, eminente Ingenio en la Poesia Latina, y en la dificultosa composicion de perfectas Anagrammas facilisimo inimitable Ingenio; sea evidente prueba de su acertada facilidad la siguiente, en que se hallarà en los nombres de las nueve Musas, su Patria, Pieria, sus Padres Apolo, y Mnemosine, que significa Memoria, el proprio lugar en que asisten, y el presidirlas el Dios Apolo con estimacion en el excelso Monte Parnasso.

PROGRAMMA.

Clio, Melpomene, Thalia, Euterpe, Terpsichore, Erato, Caliope, Urania, Polymnia.

ANAGRAMMA.

In Pieria, è Iove, Memoria, partæ, Pollent Helicone. Has care Amplectitur Apollo.

CRISIS.

A.	C.	E.	H.	I.	L.	M.	N.	O.	P.	R.	S.	T.	V.
7.	3.	10.	2.	7.	6.	3.	3.	6.	5.	5.	2.	4.	8.

Omnes——64.

EPIGRAMMA.

Castalides Musæ, Divo reverenter honore,
Doctorum vatum quas sacra claustra colunt:
E Iove principium (tanto sunt sanguine *Partæ.*)
Duxerunt, magna matreque *Mnemosyne.*
Patria, *Pieria* est; regio celebrata per orbem.
Inclyta, Alexandro Rege Macedonico.
Nunc *pollent Helicone* suo, viridante corona:
Fonte Caballino, dulciter ora rigant.
In medio residens, *Has care amplectitur* omnes;
Præceptor factus, Divus *Apollo*, Chori.

Digitized by Google

CAPITULO V.

DEL RELIGIOSO CULTO QUE TUVIERON en diferentes lugares las Musas.

CONsiguieron venturosas las Musas el ser reverenciadas por divinas en diferentes lugares; y bien digo venturosas, que siendo las Musas las Ciencias, no fue poca dicha el ser de muchos veneradas. Oy se desestiman las Musas: Si expressan à las Ciencias, y son pobres, què mucho es no se estimen? Yà passò el Siglo de Oro, en que logrò veneraciones la Sabiduria; es el que corre el de Hierro, en que camina con estimacion el Oro, con no poco desprecio la Ciencia, y con aprecio mucho la ignorancia.

Fue el sacro Monte Parnasso en donde obtuvieron sagradas veneraciones las Musas; y fueron, en dictamen de Pausanias, Gregorio Giraldo, Hegesino, y Roberto Estefano, los primeros que en aquel monte las ofrecieron sagrados cultos, Oto, y Efialtes, consagrandolas todo el excelso Monte Helicòn, en donde consiguieron altas adoraciones las Musas.

Pausan. in Beot.
Greg. Gyr. Syntagm. de Musis.
Hegesin. in Poem. de Attbid.
Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.

A estas reverenciadas Deidades (fingiò ingenioso en sus transformaciones Ovidio) visitò en el Monte Parnasso con no poco gozo la Diosa Minerva. Simbolizan à las Ciencias las Musas; y es Minerva (escriven Tertuliano, Ciceròn, Placido Lactancio, Juan Nauclero, Lactancio Firmiano, y Adriano Turnebo) Diosa de la Sabiduria; què mucho, pues, busque Minerva à las Musas, si ansiosa, como desvelada siempre, busca la Sabiduria à las Ciencias?

Tertul. lib. de Coron. Milit. cap. 12.
M. Tul. Cic. lib. 3. de Nat. Deor.
Placid. Lact. in lib. 2. Theb. Papinij Siculi.
Joan. Naucl. vol. 1. Chronog. gener. 21. fol. 36.
Lact. Firm. lib. 1. Divin. Instit. c. 18.
Adrian. Turn. lib. 8. Adverss. cap. 24.

Llegò la Diosa Minerva (escrive Ovidio) al ameno Monte Parnasso, recibieronla corteses las Musas, y explicò luego la Diosa la causa de su venida, diciendo:

Ovid. lib. 5. Metam.

Fama novi fontis nostras pervenit ad aures,
Dura Medusæi quem præpetis ungula rupit.
Is mihi causa viæ volui mirabile factum
Cernere: vidi ipsum materno sanguine nasci.

La boladora Fama, oy bien corriente,
A mi oìdo llegò, de nueva Fuente,
Que en este excelso Monte del Parnasso
Abriò con duro pie el velòz Pegasso.

Esto

Digitized by Google

Esto me trae aqui, que oy me desvela
Vèr como aquella corre, y este buela,
Yà que nacer le vì triste, y confusa
De la esparcida sangre de Meduſa.

Mirò curioſa la Dioſa Minerva la criſtalina Fuente, que anſioſa deſeaba vèr, y al notar bolaban por alli unas aves ignoradas, preguntòles à las Muſas ſi las conocian, à que reſpondiò una de ellas, fueron antes aquellas boladoras aves nueve deſvanecidas Virgines hijas de Anipes, y Pierio, que preſumiendo erradas, ni aun las miſmas Muſas podian igualarlas en las Ciencias de la Muſica, y Poesìa, viniendo deſde Teſalia las deſafiaron à contencioſo certamen, quedando de las Muſas vencidas, por lo que las transformaron en Picazas, bolando ſiempre parleras por aquel Monte, conſagrado de Oto, y Efialtes à las Muſas.

Hijas de Anipes, y Pierio transformadas en Picazas.

Ofrecieronlas tambien à eſtas veneradas Deidades ſagrados religioſos cultos los Trezenos, (dicen Pauſanias, Celio Rodiginio, y Gregorio Giraldo) erigiendo en ſus Ciudades una miſma Ara al Sueño, y à las Muſas. Preſumo querian ſignificar en eſto, es la premeditacion en lo que el diſcurſo dicta, el todo para el acierto. Es velòz en el ave la debil boladora pluma, y buela no pocas vezes con velocidad en la mano del que eſcrive; mas, ò gran atencion el notar deſpacio lo que ſe eſcriviò de priſa! Con el Sueño juntaban los Trezenos à las Muſas para culto, porque es bien ſe conſulte con el Sueño quanto inſpiraren las Muſas.

Pauſan. in Corint. Cæl. Rhodig. lib. 27. Lect. Antiq. cap. 16. Greg. Gyrald. Syntag. de Muſis.

A eſtas nueve inſignes hermanas (advierten Vitruvio, Pedro Fabro, y Gregorio Giraldo) reconociendolas Ptolomèo ſacras ſoberanas Deidades con el Dios Apolo, al haver fabricado una eſpacioſa Libreria, las conſagrò publicos Juegos, ſeñalando premios ricos à los vencedores; y es lo que admiro, huvieſſe para Poetas, en certamenes de Muſas, ricos apreciados premios.

Vitruv. lib. 7. Archit. Petr. Fab. in Agoniſticon. lib. 1. cap. 25. Greg. Gyr. Syntagm. de Muſis.

No fue ſolo Ptolomèo el que dedicò regocijados Juegos à las Muſas, que Alexandro Macedonio (ſegun acuerdan Diodoro Siculo, y Celio Rodiginio) al mover ſus Exercitos contra los Perſas, para lograr venturoſo una glorioſa victoria, conſagrò al Dios Jupiter, y à las Muſas los Juegos Scenicos nueve dias, para que teniendo ſu dia cada una, fueſſen iguales en el obſequio las Muſas.

Diod. Sicul. lib. 17. Bibl. Hiſt. cap. 16. Cæl. Rhodig. lib. 27. Lect. Antiq. cap. 16.

Juegos Scenicos conſagrados à las Muſas.

Juntòlas con el Dios Apolo para la veneracion, prodi-

Digitized by Google

Musas, y Apolo en una Piedra llamada Acates. *Plin. Secund. lib. 37. Histor. Nat. cap. 1.*

gioſa la naturaleza, en una precioſa Piedra llamada Acates. Eſcrive el noticioſo Plinio, conſiguiò Pyrro, Rey de los Epirotas, el tener eſta maravilloſa Piedra, en que ſe vian con diſtincion todas las nueve Muſas, con las inſignias que las declaran, y enmedio de ellas el Dios Apolo tañendo ſu harmonioſa Cytara. No advierte Plinio, quan crecida fueſſe eſta Piedra; pero Marbodeo, Poeta iluſtre, dice ſu pequeñez, pues afirma la llevaba Pyrro en un dedo en fabricada ſortija.

Marbod apud Ludovic. de la Cerda in lib. 1. Æneid. Virg.

Rex Pyrrhus digito geſsiſſe refertur Achatem,
Cuius plena novem ſignabat pagina Muſas:
Et ſtans in media Citharam tangebat Apollo:
Naturæ non artis opus, mirabile dictu.

Juntò admirable la Naturaleza, para la eſtimacion, à Muſas, y Apolo en la precioſa Piedra referida; y eſcrive Suetonio, erigiò Marcio Filipo en el Circo Flaminio un ſumptuoſo Templo, en que juntò para la veneracion à Hercules, y à las Muſas. Fue bien diſcurrido el juntar à eſtas Deidades con Hercules en un Templo. Es Hercules, por ſu valor, clara expreſsion de las Armas; ſon las Muſas, por ſu ſabiduria, las que ſimbolizan las Letras; y colocanſe Muſas, y Hercules en lugar indiſtinto, porque deben igualmente ſer veneradas Armas, y Letras, colocandolas con igualdad en un miſmo Templo, y en una propria erigida venerable Ara.

Suet. Tranq. in vita Octav. Auguſt. cap. 29.

Hercules, y las Muſas en un miſmo Templo.

Eſte magnifico auguſto Templo, que acuerda Suetonio mandò labrar Marcio Filipo, advierte Eumenio no le edificò ſino Fulvio, Emperador de Grecia. Creyò eſte, ſer Hercules *Muſagetes*; eſto es, fiel conducidor de las Muſas en ſus emprehendidos viages, y aſsi fue el primero Fulvio, que diſpuſo eſtuvieſſen las nueve Muſas baxo el amparo de Hercules, para que las aſsiſtieſſe en ſus penas, y ellas agradecidas publicaſſen con ſus cantos ſus glorias al ver ſu valor alentado. Edificò, pues, Fulvio aquel Templo à Hercules, y las Muſas en el Circo Flaminio; que el eſcrivir Suetonio le labrò Marcio Filipo, no es decir le erigiò deſde ſus fundamentos, ſino que le reedificò poderoſo, al ver, conſumidor de todo el tiempo le tenia arruinado.

Eumen. in Oratione pro reparand. Scholis.

Templo de las Muſas en el Circo edificole Fulvio.

Con igual veneracion que Fulvio erigieron los Lacedemonios ſublime ſagrado Templo à las Muſas. Mal podian eſtos negarlas religioſos cultos, quando en ſus contencioſas ba-

Digitized by Google

batallas las imploraban humildes para lograr las victorias. Escrive Pausanias, no usaban los Lacedemonios para animar las peleas de ruidosos Clarines, sino de harmoniosas Cytaras, y de dulces suaves cantos: acordaban en estos las conseguidas victorias de sus Heroes, y al oìr sus valerosas hazañas, inflamados con el ardor de fervoroso aliento, se entraban por el contrario Campo abrasandolo todo, hasta lograr la victoria en la emprendida batalla, que conseguian por los suaves cantos, y sonòros instrumentos, que tañian antes de empezarla. Musica, y Versos eran motivo en los Lacedemonios para sus mayores triunfos; como podian, pues, dexar de venerar à las Musas en erigido Templo, si conseguian por ellas inmortalidades de fama?

Pausan. in Lacon.

Lacedemonios, antes de empezar las Batallas cantaban versos.

Como los Lacedemonios dispusieron se tañessen instrumentos musicos, y cantassen versos antes de la pelea, ordenò cuidadoso Licurgo (segun nota Plutarco) el que à las exercitaciones de guerra se uniessen los estudios de musica, ofreciendo, antes de empezar las batallas, proseguidas victimas à las Musas.

Plutarc. apud Greg. Gyrald. Syntag. de Musis.

Veneraronlas obsequiosos los Romanos (como expressa Gregorio Giraldo) erigiendolas augusto soberano Templo, en donde los Poetas recitaban para el aplauso sus compuestos ingeniosos versos. Servia este Templo en Roma de lo que el Odeo en Grecia: que era el Odeo (segun escrive Suidas) un determinado lugar, que dispuso Pericles para los certamenes de la musica, y para leer de las Musas los inspirados primorosos versos.

Suid. apud Greg. Gyr. Syntag. de Musi.

Junto à este levantado Templo en Roma (advierte Plutarco) havia una cristalina Fuente, que nombraban de las Musas, y no muy apartado de ella estaba el Templo de la Fortuna. Esto juzgo desacierto. Tienen poca, ò ninguna fortuna los Poetas: luego erraron los Romanos en juntar el Templo de la Fortuna con la Fuente de las Musas.

Plut. lib. de Fort. Roman.

Fuente de las Musas, junto al Templo de la Fortuna.

No fuera desconsuelo si se quedàra solo en dicho, el que padecen siempre pobres los mas celebrados Poetas: sobran exemplares en tantos alumnos de las Musas. O infeliz poco apreciada Ciencia! en que los yerros se culpan con burlas, sin que se premien jamàs los aciertos de veras. Desvelase estudioso el Poeta por si puede conseguir algun premio, y es lo que mas logra un aplauso, que empieza quando se acaban de leer sus versos, y dura bien poco, que

Digitized by Google

ni aun de continuados elogios ay ricos Poetas. Ponderò bien la mucha pobreza de eſtos el que, fundado en que *Aurora eſt gratiſsima Muſis*, dixo con agudeza:

Aurora antiquis hora aurea. *Sicque Poetis*
Quos premit egeſtas, hæc magis hora placet.

Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Muſis.

Como los Romanos en ſu edificado Templo, reverenciaron los Teſpienſes (dice Natal Comite) a las Muſas en otro ſumptuoſo Templo, que reverentes levantaron, conſagrandolas alegres divertidos Juegos, que por dedicados à las Muſas nombraron Muſeos. Erigieronlas tambien Ara los Elios, ſegun Pauſanias advierte, y en el exceſſo Monte Helicòn las ofrecieron toda ſu frondoſa Selva, reverenciandolas ſoberanas.

Pauſan. in Eliacis.

Siendo veneradas en los Montes las Muſas, preciſo era el que con veneracion fueſſen aplaudidas de los Paſtores. Creyòlas Deidades el Paſtor Comatas, ofreciendolas tal vez en ſagrada victima algunos de los Corderillos del Ganado, que cuidadoſo apacentaba. Advirtiòlo ſu intereſſado Dueño, (eſcrive Giraldo, con autoridad de Teocrito) y creyendo culpa lo que era ſacrificio, quiſo con riguroſa pena caſtigarla. Encerrò en una Arca al Paſtor para quitarle la vida, y en el fin de mucho tiempo abriendo la cerrada Arca, hallò con vida al que preſumiò difunto, y en el Arca algunos dulces panales, con que las nueve Muſas, en agradecimiento de las ofrecidas victimas de aquel Paſtor, cuidadoſas le alimentaban. Proporcionado era el alimento à lo que ſon las Muſas. Son eſtas Deidades en ſus harmonioſos cantos todas dulzuras, y era el alimento que ofrecian panales.

Muſas reverenciadas del Paſtor Comatas.
Greg. Grr. Syntagm. de Muſis.

Marc. Varr. lib. 3. de Re ruſt.

Fueron las oficioſas Abejas (dice Marco Varròn) conſagradas à las Muſas; y debieron de ſerles gratas, porque ſon muy parecidas Muſas, y Abejas. Bullan unas, y otras, (que con alas mueſtra Porphirio à las Muſas) y como las Abejas bolando à las hermoſas flores labran ſus ſabroſos panales, eſtendiendo las Muſas ſus alas àzia el ameno Jardin de floridas Ciencias, forman ſus guſtoſas dulzuras. Son propia habitacion de las Abejas los montes; y es el exceſſo Monte Parnaſſo en donde las Muſas habitan. Por haver hallado Ariſtèo el dulce ſuave uſo de la Miel, conſiguiò venturoſo (eſcriven Gregorio Giraldo, y Roberto Eſtefano) ſer tenido por el Paſtor de las Muſas.

Abejas conſagraronle à las Muſas.
Porphyr. in tert. de Sacrificijs.

Greg. Gyrald. Syntag. de Muſis.
Rob. Steph. in Theſ. Ling. Lat.

No

Digitized by Google

No solo las Abejas las ofrecieron à estas plausibles Deidades, que tambien (dice Natal Comite) las consagraron el Cisne, Ave propria de las Musas, pues como estàs son en sus cantos una dulce melodìa, es el Cisne (aun en su muerte) blanda canòra suavidad en sus cantos.

Nat. Com. lib. 7. Myt. cap. 15. de Musis.

Cisne, Ave dedicada à las Musas.

CAPITULO VI.

DE LA MUSA CLIO, PRIMERA EN EL CORO de las Musas.

VIstoso lucido Coro forman las Musas en el eminente Parnasso; y conviniendo los Mythologicos en que reside enmedio de èl, tañendo su harmoniosa Cytara; el Dios Apolo, disconvienen en el orden de las Musas. El que pone San Fulgencio es nombrar primero à la Musa Clio, siguiendose despues las Musas Euterpe, Melpomene, Thalìa, Polymnia, Erato, Terpsichore, Urania, y Caliope. Este, pues, orden, que pone San Fulgencio, seguirè en los capitulos siguientes, tratando en particular de cada Musa, pues hablè yà de ellas en comun en los capitulos passados.

S. Fulg. lib. Mythol.

Es la Musa Clio, en dictamen de Fulgencio, la primera en el Coro de las Musas. No es poca gloria el ser entre sus hermanas la primera; logran todas sus conseguidas Ciencias mil elogios; coronanse de triunfantes Laureles por sus harmoniosos cantos; pero siendo Clio la primera, es preciso el que no sea segunda en obsequios, y triunfos, cediendola sus hermanas los Laureles con infinitud de aplausos.

Dibuxò ingenioso Don Francisco de Quevedo à la Musa Clio, en su celebre aplaudido Parnasso, en una hermosissima Virgen, teniendo su siniestra mano sobre un cerrado Libro, numerosos Batallones Exercitos à su vista, marcial sonòra Trompa à sus pies, y ayrosa resplandeciente Pluma en su derecha mano; siendo expresivo ajustado Epigraphe à tan ingeniosa pintura el verso de Virgilio:

Musa Clio, su pintura.

Clio gesta canens transactis tempora reddit.

Virgil. Epigram. de Musi. Invent.

y mas clara perfecta explicacion las dos siguientes Redondillas.

Don Francisco de Quevedo en su Parnasso Español, Musa primera.

A la Fama, y à la Gloria,
Que yo doy, el Tiempo cede

Digitized by Google

Sus injurias, que no puede
La edad contra la memoria.
Plectro es mi pluma eloquente,
Deidad mi voz, que advertida
Buelve al ya muerto à la vida,
Y hace lo que fue presente.

Acuerda la Musa Clio heroycas sucedidas acciones, para que al tenerlas en la consideracion presentes, sean de muchos heroycamente imitadas. Esto hace la Musa Clio por medio de la *Epopeia*, que es decir, por la Poesìa de Hexametros versos compuesta: que aunque la diccion *Epos* quiere decir verso, nombre que conviene à todo genero de Poesìa, con todo esso se atribuye à la de Hexametros versos, como son los de las Eclogas, y Satyras, y con mas propriedad los heroycos versos de la Eneida de Virgilio, y los de la Iliada de Homero.

Epopeya, què genero de Poesìa es.

Representaba la Musa Clio heroycas ilustres acciones, con heroycos compuestos versos, sin saltos, ni concentos musicos, porque aquellos, y estos (como nota Alexandro Donato) se usaban solo en las Comedias, Tragedias, y tal vez en las Lyricas composiciones, pero no en las *Epopeias*, que se recitaban, teniendo el que las decia una vara de Laurèl en la mano, arbol victorioso, que podia insinuar de los propuestos Heroes para el exemplo los conseguidos Laureles.

Alex. Donat. lib. 3. de Art. Poet. cap. 2.

Eran de los Etnicos Poetas los mostrados exemplares para la imitacion, los inclitos preclaros hechos del valeroso Dios Marte, guerra triunfante Palas, animoso invicto Achiles, magnanimo fuerte Eneas, y otros Heroes insignes, de quienes mostraba Clio en emprehendidas batallas logrados muchos triunfos.

Fue aplicada propria ocupacion de esta Musa (escriven Gregorio Giraldo, Geofredo Linocerio, Carlos Estefano, Jacobo Esponio, Juan Cibenio, y Luis Contarino) cantar elogios, y heroycas grandes empressas de los Heroes ilustres. Es el tiempo el que vanaglorioso intenta borrar de la memoria, aun lo que escriviò para la inmortalidad la Fama; oculta no pocas veces lo que debia descubrir cuidadoso, y descubre para el acuerdo lo que fuera bien ocultàra desvelado; acuerda desaciertos, y olvida acertadas acciones; reduce à la memoria culpados hechos, y ansioso procura el que se pongan en un eterno olvido las mas glo-

Greg. Gyrald. Syntag. de Musis.
Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Jacob. Sponium in Miscellan. erudit. antiq. sect. 2. artic. 9.
Joan. Ciben. in Lexicon. Poet.
Ludov. Contar. tract. de Musis.

Digitized by Google

glorioſas heroycas hazañas. A eſte errado emprehender del Tiempo ſe opone la Muſa Clio, por medio de la hiſtoria, que con verdad eſcrive, quedando vencido en ſu intentar el Tiempo, confeſſando, ſon dignos de inmortal memoria los que como ciego errado pretendia ſepultar en un perpetuo ſilencioſo olvido.

Eſta iluſtre plauſible victoria, que conſigue del Tiempo la Muſa Clio, eſcriviò con ingenio Iſidro Coſta en el ſiguiente bien conceptuado Soneto:

Clio eterniza en plumas la victoria,
O Tiempo! quando en ellas te avaſſalla,
Pues memorable vence en fiel batalla
Tus infieles injurias con la Hiſtoria.
Hace (aunque de papel) à la memoria
Fortificado lienzo de muralla,
Que en vano tus Arietes ganalla
Intentan ſordos con altiva gloria.
Si à las Edades en tu ayuda impetras,
Y en tu favor los Siglos apellidas,
No temerà ſus Libros le conſumas,
Porque le ſobra Polvora en las Letras,
Hojas en el Papel tiene bruñidas,
Y conſerva Cañones en las Plumas.

Fue la Muſa Clio, en ſentir de Juan Cibenio, y otros Autores, la que inventò el eſcrivir las memorables Hiſtorias: *Clio, una eſt Muſarum à gloria, ſeu celebritate rerum, quas canit, nomen habens: Hanc hiſtoriam inveniſſe aiunt.* Las glorioſas inſignes acciones, que celebra, le dàn nombre à la Muſa Clio; y debeſele mucho à eſta Muſa, pues abriò camino para que llegaſſemos al auguſto divertido Palacio de la hiſtoria, en que no poca enſeñanza logramos.

Muſa Clio fue inventora de la Hiſtoria. *Joan. Ciben. in Lexic. Poet.*

Es la plauſible perfecta hiſtoria la que nos enſeña para la imitacion las virtudes de los buenos; para el aborrecimiento, los vicios de los malos; las continuas mudanzas de eſta humana fragil vida; quan poco firmes ſon en eſte mundo aun ſus muy fundados Imperios; quan inconſtantes las tarde alcanzadas dichas; y quan ſeguras las temidas afortunadas deſgracias.

Debemos à la Muſa Clio el deſengaño, de que à la continua porfia del voluble inſtable Tiempo ſe vè infelizmente caìdo, aun lo que en ſus altos principios jurò conſtantes

per-

Digitized by Google

permanencias de elevado; pues si nos acuerda en algunas de las historias, fabricadas siete prodigiosas maravillas, nos refiere en otras, pararon en despreciadas ruinas las que se veneraron en el Orbe pasmosas admiraciones.

Siete Maravillas del Mundo.

Edificò Semiramis, para fortaleza de la Ciudad de Babylonia, fuertes levantados Muros, y arruinandolos valeroso el Tiempo, mostraron ser una fragil debilidad los que se fabricaron firme fortaleza. Erigiòse en Rodas excelsa sublime Estatua de metal lucido, consagròse al Sol, y oy yaze sepultada en un eterno olvidadizo ocaso. Las altas maravillosas Pyramides de Egypto, que por su elevada altura parece que tocaban en el Cielo, yà dieron para siempre en tierra, yà se miran caìdas las que se presumieron eternamente levantadas. Fue la inexpugnable sobervia Torre de Faro, lucido brillante Norte à errados Navegantes; y es oy tambien Norte, quanto del Tiempo mas obscurecido, tanto mas claro para el desengaño de que todo perece en el mundo. Abrasòse el edificado Templo de Diana, siendo yà desvanecida sombra el que antes de su abrasador incendio fue refulgente luz. Maravilloso Simulacro fue el de Jupiter Olympio, que dispuso Fidias sentado, para que tuviesse perpetuo asiento en el mundo: convino en parte con el intento de Fidias el irreparable Tiempo; aquel le fabricò sentado, y no le tiene el Tiempo en pie. El magnificamente labrado Sepulcro de Artemisa, para encerrar el cadaver de Mausoleo, oy ni aun es polvo leve; vìose sumptuosa fabrica para ocultar cenizas, el que oy aun no puede mostrar que es polvo.

Solo en sus historias les dà sèr la Musa Clio à los Muros de Babylonia, Pyramides de Egypto, Coloso de Rodas, Templo de Diana, Torre de Faro, Sepulcro de Mausoleo, y Estatua de Jupiter Olympio. No se creyera Cartago ilustre populosa Ciudad, si no la acordàra en sus historias la Musa Clio: fue mucho, y es oy nada; lease lo que fue, y lo que oy es en el siguiente conceptuoso Soneto, que escriviò Don Francisco de la Torre en su Entretenimiento de las Musas:

Don Francisco de la Torre en el Entretenimiento de las Musas, fol. 9.

Aquella gran Ciudad, que fue, que ha sido
Nido à la Fama, patria à tantas glorias,
Despojo es yà del Tiempo, en sus victorias
Ganado, por la parte de perdido.

Fe-

Digitized by Google

Fenix es, de su polvo renacido
A vacilante vida de memorias,
Luz aun no defendida en las historias,
Del ayre turbulento del olvido.
Nada es, al fin, la que se viò altanèra,
Tan emula al Olympo, quam vecina,
No la dexa aun ser polvo aquel estrago,
Porque si fuera polvo aun algo fuera;
Pues què serà la que se vè? ruìna,
Lo que no se parece, esso es Cartago.

Y esso que no se parece, y que fue mucho, es lo que escrive en sus historias la Musa Clio. Hijos de esta Musa presumiò Geofredo Linocerio, y Juan Gramatico à Ialemo, y Himenèo; bien que Asclepiades, y Gregorio Giraldo (como advertimos) los creyeron hijos de Caliope, y Apolo. Ser Virgines las Musas diximos con Luciano, Diodoro Siculo, Gilberto Cognato, y Marsilio Ficino, y assi mal se les atribuyen hijos à estas reverenciadas Deidades.

Advirtiò Gregorio Giraldo, el concederles diferentes hijos à las Musas, no fue porque rendidas al Amor dexassen de conservar su pureza, sino porque al ser eminentes algunos hombres en las Ciencias, que inspiran las Musas, los aclamaron hijos suyos, y assi à Ialemo, y Himenèo nombraron hijos de la Musa Clio, por ser Ialemo (segun Geofredo Linocerio advierte) el que acordò con tristes melancolicas voces varios lùgubres sucessos de historias, y ser su hermano Himenèo el que gozoso inventò los nupciales Epitalamios, que cantò, assistido de la Musa Clio, en aplauso de los Despossados, mientras estos liberales regalaban à los que les assistian con explendidos sumptuosos combites.

Geofred. Linoc. in Mith. Mus.
Joann. Gram. apud Linocerium.
Asclepiad. apud Greg. Gyrald. Syntag. de Musis.
Lucian. Dialog. de Ven. & Cupid.
Diod. Sicul. lib. 4. Bibl. Hist. cap. 7.
Gilb. Cognat. in Dialog. Lucian. de Vener. & Cupid.
Marsil. Ficin. in Epigr. Platon.
Greg. Gyrald. ibid.
Geofred. Linocer. in Myth. Mus.

Es el nupcial Epitalamio, ingenioso dispuesto Poema en elogio de los Despossados; y puede introducirle el Poeta en admiraciones de lo mucho que debe decir en obsequio de los que se despossaron, passandose despues à celebrar sus perfectissimas virtudes, aplaudir sus merecidos honores, ponderar sus venturosas fortunas, encarecer sus conseguidas riquezas, descubrir en el Despossado su invicto valor, y alabar en la Despossada su rara perfecta hermosura.

Podràn ser exemplares para el acierto de los nupciales Epi-

Digitized by Google

Stat. in Epithal. Stella, & Violant. Catul. in Epith. Non. & Mart. Claud. in Epith. Pallad. & Scre. Focca Grammat.

Epitalamios los que escrivieron Estacio, Catulo, y Claudiano, no olvidando el escrivir en ellos lo que de Antecessores de los que se elogian se halle ponderado en historias, que dispuso la Musa Clio, aplaudida de Focca Gramatico en el siguiente conceptuoso elogio, que por dilatado, y claro dexa de imprimirse traducido:

O vetustatis memoranda custos
Regios actus simul, & fugaces
Temporum cursus docilis referre
Aurea Clio.
Tu nihil magnum finis interire
Nil mori clarum pateris, reservans
Posteris prisci monimenta secli
Condita libris.
Sola fucatis variare dictis
Paginas nescis: sed aperta quidquid
Veritas prodit, recinis per ævum
Simplici lingua.
Tu senescentes titulos laborum
Flore durantis reparas inventæ
Militat virtus tibi te non ante
Crimina palent.
Tu fari turbas, strepitusque litis
Effugis dulci moderata cantu.
Nec retardari poteris loquelas
Compede metri.

CAPITULO V.

DE LA MUSA EUTERPE, triste desconsolada Musa.

Euterpe, y Melpomene son Musas que inspiran en lùgubres sucessos.

SON las Musas Melpomene, y Euterpe, no solo muy unas por hijas de Jupiter, y Mnemosine, sino tambien muy hermanas, por las padecidas congojas, en que desconsoladas influyen. Inclinase el Numen sacro de estas dos reverenciadas Musas àzia fùnebres sucessos, pero no sin distincion, pues se aflige dolorosa Melpomene, inspirando en la perfecta grande Tragedia; siendo propria ocupacion de la Musa Euterpe, el escrivir Sepulcrales lùgubres Epitafios, lastimosos fùnebres Epicedios, y tristes desconsoladas Nenias; y assi se distinguen los Numenes de estas dos Musas,

en

en que Melpomene influye en la tragica representada Poesìa, y congoxada la Musa Euterpe, inspira en la triste Poesìa Epopeia.

Ser la Musa Melpomene la que desconsolada influye en la representada Tragedia, escriviòlo Virgilio quando hablando de esta Musa, dixo: *Virgil. Epigram. de Musf. Invent.*

Melpomene tragico proclamat mæsta boatu.

Verso que traduxo assi Don Joseph Antonio Conzalez de Salas:

Con triste faz MELPOMENE, y adusta,
De la TRAGEDIA exclama
Voz hinchada, y robusta.

Imprimiò el nombrado Don Joseph Antonio el Parnasso Español, que escriviò con sumo acierto Don Francisco de Quevedo Villegas, y aplicandole propria ocupacion à cada una de las Musas, advirtiò cantaba la Musa Melpomene fùnebres Inscripciones, Exequias, y funerales alabanzas de personas insignes, entendiendo pertenecerle à esta misma Musa las Tragedias, que no imprimiò en el Parnasso, por no halladas (aunque escritas de Don Francisco de Quevedo) entre sus dexados papeles.

Faltaronle à Don Joseph Antonio las usurpadas Tragedias, y no teniendo otros escritos, le apropriò à la Musa Melpomene las Inscripciones, funerales alabanzas, y Exequias, que eran ocupacion de la Musa Euterpe; siendo solo el Numen de Melpomene el inspirar en las Tragedias, aunque Don Jayme Salicio en las tres añadidas Musas al Parnasso de Don Francisco de Quevedo, es de dictamen le pertenecen las representadas Tragedias à la Musa Euterpe.

Ser las Tragedias del inspirado Numen de Melpomene, escrivelo Carlos Estefano: *Melpomene, una ex Musis, Tragediarum inventrix.* Expressalo Luis Contarino: *Melpomene fula inventrice delle Tragedie, è nella armonia perfetta.* Afirmalo Jacobo Esponio: *Melpomene, Tragediæ inventrix, ideo laruam sinistra tenet.* Y profierelo Juan Cibenio: *Melpomene, una est Musarum, Tragediarum inventrix.* Deduciendo Diodoro Siculo el nombre de Melpomene de la dulce suave melodìa, con que atrae los afectos de los oyentes con sus tragicos melifluos cantos: *Melpomene dicitur à melodia, qua cum voluptate in mentes se auditorum insinuat.* Siendo clara constante prueba de

Melpomene es Musa que influye en la Tragedia. *Carol. Stephan. in Lexic. Poet. Ludov. Conter. in tract. de Musis. Jacob. Spon. in Misc. Erud. antiq. sect. 2. art. 9. de Musf. Joan. Ciben. in Lexic. Poet. Diod. Sicul. lib. 4. Bibl. Hist. cap. 7.*

Digitized by Google

de ser Melpomene la que influye en las dulcemente cantadas tragedias, un Simulácro de esta Musa, que en su curioso libro de eruditas Antiguedades trae Jacobo Esponio. Tiene su mano derecha sobre un fingido rostro, ò engañadora mascara, y en la siniestra tiene un imperioso Cetro, y en uno, y otro manifiesta el inspirar Melpomene en la llorada tragedia, que la mentirosa mascara muestra ser verdad, se cubrian el rostro los que representaban, como Prudencio advierte; y el Real honorifico Cetro (dice Esponio) declara ser los Reyes, y Heroes ilustres el argumento que toma la Musa Melpomene para representar sus compuestas tragedias: *Sceptrum gerit, quia Regum, & Heroum facta Tragœdia, repræsentat.* Siendo, pues, tristes dolorosas Musas Euterpe, y Melpomene, si esta se ocupa en inspirar las desconsoladas tragedias, serà sin duda el Numen de la Musa Euterpe, influir en los Epicedios, Sepulcrales Epitafios, y Nenias

Simulacro de Melpomene, que trae Esponio.

Prudent. lib. 1. contra Symalc.

Jacob. Spon. in Miscell. Erud. ant. sect. 2. artic. 9. de Musis.

Fueron en la Antiguedad varias como muchas las usadas ceremonias en los Entierros de los Heroes insignes; asistian al rededor del lecho los mas cercanos parientes del moribundo, observaban cuidadosos sus ultimas pronunciadas palabras, creyendo se las inspiraba sagrado Numen el decirlas, y al haver espirado el enfermo, era cuidado del mas propinquo en el parentesco, el cerrarle los ojos, y assi los Padres se les cerraban à los difuntos hijos, y estos à los Padres, como lo advierte Marcial de una ilustre preclara Matrona, que haviendo tenido diez hijos, le cerraron estos los ojos al verla afligidos difunta:

Ceremonias que usaba la antiguedad en los Entierros.

Martial. lib. 10. epigram. 63.

Quinque dedit pueros, totidem mihi Iuno puellas:
Clauserunt omnes lumina nostra manus.

Haciase luego espacioso lugar el dolor en el oprimido corazon de los parientes, y en retirada estancia (apagadas todas las luzes, en manifestacion de que yà el difunto havia faltado à la luz del mundo) con sueltos libres cabellos las mugeres se deshacian en lagrimas; y en prueba de que à los hombres se les partia el corazon entre dolorosas aflicciones, se rasgaban desconsolados sus vestidos.

Difuntos llorabanse en obscura retirada estancia.

Ungian, y lavaban los parientes el cuerpo del yà elado difunto, (segun Cassalio advierte) y cuidaban despues de èl los Libitinarios, llamados assi (como Gyraldo expressa) de la Diosa Libitina, Deidad que creyeron los Ro-

Joan. Cassal. de Funer. Rom.

Gregor. Gyrald. de Vario sepeliendi Ritu.

ma-

Digitized by Google

manos presidia en los funestos sepulcros. Siete dias conservaban el ungido cuerpo en el Palacio, lleyabanle à enterrar al octavo, y sepultabanle al noveno, consiguiendo la Musa Euterpe en el octavo dia, al llevarle al determinado Sepulcro, se cantassen sus fùnebres inspirados versos.

Entierros, los que assistian à ellos en la antiguedad.

En el acompañamiento grave seguianse à los Musicos los que llevaban de los parientes, y amigos varios ofrecidos dones de preciosas aromas, y olorosos unguentos; venian los Libertos despues, y luego los que traian las honorificas insignias, que venturoso, ò alentado havia conseguido aquel Heroe. No faltaba à tan magnifico acompañamiento el gravissimo Magistrado. Eran conductores del Thoro en que venia el difunto, sus desconsolados hijos, ò sus amigos mayores, precediendo su retrato; que si era Varon Consular le pintaban con pretexta Toga; con Purpura si era Censorio; y con Toga llena de palmas si valeroso havia logrado triunfos.

Al estàr en el Templo el octavo dia cantabanse le Epicedios, en que influia Euterpe, por ser el Epicedio (como expressa Alexandro Donato) un lùgubre compuesto Poema en aplauso del difunto, recitando antes que enterrassen sus cenizas, escriviendo en èl ingenioso el Poeta raras ilustres hazañas de aquel yà difunto Heroe, ponderando despues ser justamente vertidas las lagrimas de sus amigos, y ser un ossado cruel emprehender el de la Parca, pues apagò con sombras los resplandores de una vida, à que no debia llegar la muerte.

Alex. Donat. lib. 3. de Art. Poet. cap. 26.

Todo el octavo dia era proprio de la Musa Euterpe, y que todo èl se passaba en cantar al son de harmoniosas Tibias lùgubres compuestas Nenias. Era la Diosa Nenia (segun nota Alexander ab Alexandro) Deidad, que desconsolada assistia en los Entierros, y assi llamaban Nenias (como Festo Pompeyo advierte) à unos fùnebres compuestos versos, que afligida inspiraba la Musa Euterpe en elogio del difunto, y que cantaban unas conducidas mugeres, al son de sonòras Tibias, con dulce suavidad, aunque con dolorosa tristeza, que es lo que hace Euterpe, como escrive Virgilio:

Nenia era una Diosa que assistia à los Entierros. *Alex. ab Alex. lib. 2. Gen. Dier. cap. 4.*

Dulciloquis calamos Euterpe flatibus urget.

Virgil. Epigram. de Musf. Invent.

Verso, que explican con este sentido algunos, aunque otros le entienden con diferente sentido.

A la tristeza de los inspirados versos de Euterpe, seguiase el

Digitized by Google

Cenizas del difunto depositabanse en la Urna al noveno dia.

el desconsuelo de llevar à la dispuesta Pyra el cuerpo, para que reducido el frio Cadaver à eladas leves cenizas, se depositassen en la Urna, en que subscrivia Euterpe lùgubres Epitafios, por ser esta Musa la que influìa (menos en la Tragedia) en todo genero de versos fùnebres; y assi debiò de inspirar su Numen en el siguiente aplaudido Romance, en que Don Francisco Candamo avisa à su amigo Don Antonio de Zamora de la muerte de nuestra Augusta Reyna Doña Luisa Maria de Borbòn, Romance que se imprime por haverle dictado Euterpe en tiempo que se imprimia en lo que inspiraba su Numen, y tambien por estàr escrito con proprias magestuosas vozes, profundas graves sentencias, y sublime relevante estilo.

No son letras, que son cifras
Mal formadas de mi anguftia
Quantas, si el llanto las moja,
Los suspiros las enjugan.
Mudo habla el dolor por señas,
Luego no es mucho, que muda,
Si pronuncia el mal acciones,
Llore clausulas la pluma.
Lee en mis lagrimas, amigo,
El comun pesar, en cuya
Discorde assonancia, el plectro
Luctuosas cuerdas pulsa.
Nunca con mas propriedad
La Tinta atezò sañuda
La nieve al Papel, pues oy
Hasta el Idioma se enluta.
Faltòs para què me embargas,
Dolor, la voz, sin que arguyas,
Que quitas al sentimiento
Quanto le dàs à la duda?
Muriò; què en vano el acento
Cortas, pues con congeturas,
Que son tardas eloquencias,
Retoricas tartamudas!
Si por las señas del susto
No sacas la desventura,
Luisa muriò, en cuyo estrago
Solo la embidia es disculpa.

No

Digitized by Google

No de otra suerte irritado
Cierzo à la Rosa commuta
La riza purpura en seca
Deshojada pompa mustia:
No de otra suerte el Enero
La fuga al cristal impugna,
Elando el curso, en quien son
Caranvanos las espumas:
No de otra suerte violenta
Colerica sombra usurpa
La luz al Sol, quando èl peyna
Las trenzas, que ella rebuja:
Con el no esperado impulso
De mortal crisis aguda,
Para nacer nuestro exemplo
Agonizò su hermosura.
Tan sin remedio el estrago
Corriò velòz à su injuria,
Que aun no dexò, estando enferma,
Poder temerla difunta.
Preveer el daño, es escudo
Del daño; y la suerte astuta,
Por dàr fuerza à lo que mata,
Quiso negar lo que assusta.
Llorò en comun sentimiento
La Corte, cuya difusa
Multitud entre sus mismas
Vivientes ondas se inunda.
Carlos, aqui los acentos
(Calma formando segunda)
En sollozos se desatan,
Quando en silencio se anudan.
Carlos (que galàn esposo
Viviò tan à expensas suyas,
Que puso solo sus dichas
A cuenta de sus venturas)
Tan sin suspirar suspira,
Que en la congoxosa lucha
Le cuesta muchas que quiebra
Cada quexa que pronuncia.
Què mucho si allà en su idèa

Digitized by Google

En fantaſticas figuras
Le atan el aliento rotos
Pedazos de ſu coyunda?
Què mucho ; mas no adelante
Paſſes , diſcurſo , que nunca
Tan ſagrados ſentimientos
Permiten , que ſe diſcurran.
El Regio Cadaver yerto,
De Arabes aromas junta
Precioſo sèr , que fragrantes
Reſpiraciones infunda.
O error del poder ! Acaſo,
Quando aun lo ſagrado injurias,
Es de lo que ſe enſangrienta
Satisfacion lo que dura?
No , que eſto lo vè el afecto,
Y aquello el marmol lo oculta;
Pues ſegunda muerte no ajes
Mas que aquella desfigura.
El Salòn , que ſirviò à tanta
Comica diverſion culta,
Para veſtirſe de ſombras
Se deſnudò de Pinturas.
Del dorado techo , à quien
Hizo alguna vez que luzca,
A vapores de las hachas
Los artelones ſe nublan.
No dexò de ſer Theatro
Su eſtancia Real , pues en una
Triſte perſpectiva hizo
Su mutacion la Fortuna.
Pendientes fùnebres lienzos
La Scena adornan obſcura,
Moſtrando profundo el centro
En el foro de una Tumba.
Funeſto Poeta el Tiempo
(Sobre paveſas auguſtas)
Eſcriviò Tragedia , en quien
Muertas ſentencias abultan.
Fue el titulo : Todos mueren;
Y porque mejor concluya,

Fue-

Digitized by Google

Fueron la traza, y la idèa
Un para Siempre, y un Nunca.
Tragicos Blandones regios,
Luzes brillando confusas,
En el suelo reverberan
Los desengaños que alumbran.
Quantos Monarcas de España
Su pintado Solio ocupan,
Porque cieguen lo que miran,
Les estiman lo que ahuman.
Para la ultima jornada
De la primera clausura
Dexa el Dosèl, cuya sombra
La siguiò desde la cuna.
Huye el Trono, baxa al Parque,
Passa el Rio, cuya adusta
Margen, por mostrar que llora,
Oprimidamente suda.
Las voces de las Sordinas
(Que al mudo silencio turban)
En el ambiente se forman,
Y en el corazon se escuchan.
Las funerales Campanas,
Mezclada su triste turba,
En fatigados metales
Roncos clamores retumban.
Al Regio Panteon camina
Tan entre sombras, que aun muchas
Luzes no fueron bastantes
A no caminar à obscuras.
Trèmulas antorchas vagas
La esfera del ayre cruzan,
Y en solo un pecho la noche
Muchos corazones pulsa.
Quedò (al partirse) la Corte
Quexas sollozando justas,
Que aunque no huvo en Luisa arbitrio,
Fingiò el Amor, que era fuga.
O sabio siempre aquel Borja,
Que à igual belleza consulta
Sus escarmientos, sellando

Digitized by Google

A nunca abrirse otra Urna!
Y, ò siempre tyrana aquella
Retorcida cuerda injusta,
Que al corbo evano del arco
Hurtò la flechada punta!
En què firme bassa estriva
Esta humana Arquitectura,
Si con dorados cimientos
Aun las Coronas caducan?
En què estrella fia quien
Humanos pielagos sulca,
Si de su Baxèl viviente
Es solo un aliento aguja?
Esta es, de pesar tan mucho,
Corta expresion, quanto ruda,
Que en igual mal, de las vozes
Es gala, que no se pulan.
Tu la enmienda, que en tu acierto
Su desconcertada suma
Sufrirà ser toda mia,
Porque sea en parte tuya.
Fatiga el numero en tanto
Fatàl accidente, y suban
Cadentes quexas à ser
Culto clamor de las Musas,
Pues para assumpto tan digno,
Pròdigamente tributa
El Pindo alguna de tanta
Liquida influencia turbia.

CAPITULO VIII.

DE LA MUSA MELPOMENE, Inventora de la Tragedia.

RARA estimacion es la que hace el afecto de las ingeniosas Obras, que inventò primoroso el discurso. Son todas de la Voluntad las Obras del Entendimiento. Inventò la Musa Melpomene la desconsolada Tragedia, (como advertimos en el antecedente capitulo) y al ser hija de su discurso, siguiòse el mirarla con afectuoso agrado.

Pre-

Digitized by Google

Presidia à las Tragedias Melpomene, como enseña Geofredo Linocerio, con autoridad de Virgilio: *Tragedijs præsidere putabatur Melpomene, ut testatur Virgilius hoc carmine:*

Melpomene tragico proclamat mæsta boatu.

Geofred. Linocer. in Myth. Mus. Virgil. Epigram. de Mus. Invent.

Asistia à las Tragedias Melpomene, aunque por ellas muy lastimada, bien gozosa por ser la inventora de ellas.

Melpomene, Musa que inventò las Tragedias.

Es la Tragedia, en inteligencia de algunos: *Fortunæ in adversis comprehensio.* Teophrasto escriviò, ser la Tragedia *heroicæ fortunæ permutatio*; y difiniòla Escaligero: *Imitatio per actiones illustris fortunæ, exitu infelici, oratione gravi metrica.* Con que serà la Tragedia un compuesto Poema ingenioso, en que se verà, se passa con facilidad de una fortuna felìz à una infelize fortuna.

Teophrast. apud Alexand. Donat. lib. 2. de Art. Poet. cap. 5. Scalig. lib. 1. Art. Poet. cap. 6.

Puede ser exemplar, que muestre lo que es la Tragedia, la que, inspirado de la Musa Melpomene, escriviò Sophocles con ingenio, dandola por titulo *Antigone*, siendo este su argumento: Viòse Polynice entre raras felicidades, y como à las grandes fortunas se siguen supremas desgracias, al estàr muerto en el campo, mandò con publico Edicto Creonte, (nuevo Rey de los Tebanos) que nadie se atreviesse à sepultarle. Aun muerto Polynice vivia cariñoso el afecto en el corazon de Antigone su hermana; y assi, oponiendose à los preceptos del Rey, animosa se determinò à enterrarle. Hallaronla las guardas, y llevandola con tyrania à la presencia de Creonte, mandò fuesse igual à su delito la pena, y que pues era su cometida culpa el enterrar à su hermano, fuesse ella à quien viva sepultassen. Al oìr tan inhumano castigo, quitòse Antigone con crueldad la vida. Entendiòlo el hijo del Rey, que la adoraba con fineza, y al vèr sin vida à quien como à su vida amaba, diòse con desesperacion la muerte. Supolo desconsolada la Reyna, y al considerarse sin hijo quitòse tambien la vida: dolorosa pena, que hiriendo el corazon de Creonte, le tuvo todo el tiempo que viviò con triste doloroso llanto.

Antigone, Tragedia que compuso Sophocles.

A este bien ideado argumento, que con felicidad siguiò Sophocles dilatado à compuesta Tragedia, componianle quatro partes, y eran estas: *Prologo, Episodio, Coro, y Exodo.* Era el Prologo en la Tragedia lo que en la Narracion es Proemio, y es en la Oracion Exordio. Era el Prologo

Tragedia componianla quatro partes.

Digitized by Google

Ariſtot. cap. 6. de Poetic.
Cæſar Buleng. lib. 1. de Theat. cap. 8.
Mart. Delr. in Prolog. Trag. lib. 1. c. 4.
Anton. Minturn. lib. 2. de Art. Poet.
Alex. Donat. lib. 2. de Art. Poet. cap. 16.

(ſegun notan Ariſtoteles, Ceſar Bulengero, Martin Delrio, Antonio Minturno, y Alexandro Donato) todo lo que precedia à la primera ſalida del Coro Muſico, y en èl ſe daba una breve noticia del argumento de la Tragedia. Repreſentabale tal vez alguna fingida Deidad, como Mercurio en la Tragedia que compuſo Euripides de *Ione*; Venus en la de *Hypolito*; Minerva en la que imprimiò Sophocles de *Ayace*; y Juno en la que eſcriviò Seneca de *Hercules Furioſo*. Era el *Epiſodio* toda aquella parte de la Tragedia, que ſe repreſentaba ſin muſica, que llama *Scena* el Latino. El *Exodo* era el fin de la Tragedia; y era el *Coro* el que entre Scena, y Scena ſe introducia con muſico harmonioſo canto.

Coro Muſico inſtituyòle Philamòn.
Plutarc. lib. de Muſ.

Fue Philamòn Delphico quien primero inſtituyò el Coro Muſico, ſegun Plutarco eſcrive. Proſiguieronle deſpues feſtivos los Labradores, diſponiendo no ſolo ſe compuſieſſe de muſica, ſino tambien de alegres repetidos ſaltos. Paſsò à unirſe con la repreſentada Tragedia; y lo que antes gozoſas alegrias, fueron en la Tragedia funeſtos dolorosos llantos. Tres coſas eran las que debia executar el Coro (como notan Martin Delrio, y Antonio Minturno) era la primera, el moverſe cuidadoſo: la ſegunda, el eſtarſe en el Theatro; y la tercera, el condolerſe afligido, cantando con triſtes laſtimadas vozes los tragicos ſucedidos acaſos.

Mart. Delr. in Prolog. Trag lib. 1. cap. 7.
Anton. Minturn. lib. 2. de Arte Poet.

Victor. lib. de Coma.
Pollux lib. 4.
Bapt. Caſſal. de Traged. cap. 7.
Cæſar Buleng. lib. 2. de Theat. cap. 12.

Conſtaba en ſu principio todo el compueſto Coro (ſegun expreſſan Victor, Polux, Juan Bautiſta Caſſalio, y Ceſar Bulengero) de cinquenta no perfectos Muſicos; y reparando en que, aun mas que harmonioſo concento, eran ruido deſapacible, le reduxo el Poeta Eſchylo à ſolas doce perſonas; y pareciendole à Sophocles que eran pocas, añadiò otras tres, y aſsi en ſu tiempo ſe componia todo el Coro Muſico de quince Cantores, que en diſpueſtos ligeros ſaltos, y compueſta ſuave muſica, eran gozoſo divertido recreo en la Tragedia, aun con triſteza repreſentada.

Coro Muſico dividiaſe en tres partes, ò en cinco.

Entraba en el Theatro el Coro à executar lo que tenia eſtudiado, ò dividido en tres partes, en que havia cinco Muſicos en cada una, ò diſtribuido en cinco, en que havia tres Muſicos en cada parte, entrando tal vez todo junto al diſpueſto prevenido Theatro. Si eran uno, ò dos los Co-

Digitized by Google

Coros de la Tragedia dudan algunos Autores. Yo respondo con distincion: Era uno solo, y eran dos; era uno, porque uno era solamente el Coro tragico; y eran dos, porque tal vez se introducia otro Coro, que no siendo de la ideada Tragedia, era todo su cuidado el cantar en aplauso de los Dioses, ò el rogar à estos aplacassen justificadas iras al estàr justamente indignados; y assi en la Tragedia de Hypolito, que compuso Euripides, hallamos un dispuesto Coro, cuya compuesta musica se dirige à celebrar elogios de Diana; y en la que escriviò Sophocles del tyrano Edipo, se le ruega al Dios Apolo olvide sus justificados enojos, dando perdon à cometidos yerros, que merecian ser castigados.

Dos eran los Coros de la Tragedia en el explicado modo; y eran de esta cinco los representados Actos, segun notan Martin Delrio, Cesar Bulengero, Alexandro Donato, Juan Fabrino, Antonio Minturno, y Horacio:

Neve minor quinto, neu sit productior actu
Fabula, quæ posci vult, & spectata reponi.

Componiase cada Acto de desiguales Scenas, y no passaban jamàs de diez; pues en el primer Acto de la Tragedia de Medèa, que es de los mas dilatados, se hallan solas siete Scenas, conociendose cada una, ò por el dexar las Tablas, ò por entrar al Theatro alguno de los Representantes.

Era el lugar en que se representaban las Tragedias un espacioso augustissimo Theatro, en forma de medio circulo dispuesto. Llamaban à su vistoso frontispicio *Scena*, (segun advierten San Isidoro, Polux, Daniel Barbaro, y Aurelio Casiodoro) y al lugar que estaba junto à èl nombraban *Proscenio*. Viase en este lugar el *Ochestra*, que era en donde la Tragedia se representaba, y en erigido Tablado en este lugar propio estaba el Coro Musico, y los que en compuestos primorosos saltos al compàs de Musica saltaban.

Tres eran las Scenas, ò vistosos hermoseados frontispicios, que se disponian en el Theatro, (segun escriven Marco Vitruvio, Cesar Bulengero, Bautista Cassalio, Antonio Minturno, Martin Delrio, y Daniel Barbaro) y eran aquella Scena Tragica, Comica, y Satyrica. Componiase la Satyrica Scena de frondosos copados Arboles, profundas imitadas cuevas, y fingidos elevados montes, en

Tragedia constaba de cinco Actos. *Mart. Delr. ibid. Cæs. Buleng. ibid. Alex. Donat. lib. 2. de Arte Poet. cap. 48. Joan. Fabrin. in Poet. Horatij.*

Scenas, no passaban de diez en un Acto. *Anton. Minturn. lib. 2. de Arte Poet. Horat. in Arte Poet. S. Isidor. lib. 18. Ethymolog. cap. 43. Pollux lib. 4. cap. 19. Daniel. Barb. in lib. 5. vit. de Art. cap. 8. Aurel. Casiod. lib. 4. Var. epist. 51. Marc. Vitrub. lib. de Architect. cap. 8. Cæs. Buleng. lib. 1. de Theat. cap. 20. Bapt. Cassal. de Traged. cap. 7. Anton. Minturn. ibid. Mart. Delr. ibid.*

Scena Tragica, Comica, y Satyrica. *Dan. Barbar. ibid.*

Digitized by Google

que al parecer se despeñaban claras risueñas fuentes, siendo gozoso divertido recreo à los ojos la rara perfecta imitacion de montes, arboles, y cristales. Formabase la Comica Scena con ideados comunes Edificios, por cuyos estrechos corredores se explayaba la vista con gozo, asomandose à sus no espaciosas ventanas la admiracion, y el aplauso. La tragica, magestuosa Scena hermoseabase con excelsas sublimes Columnas, victoriosos Arcos triunfantes, y Augustos Reales Palacios, que esmaltò con brillante resplandeciente oro Petrèo; lucieron con para bruñida plata Antonio, y Murena; y adornò con ricos preciosos marmoles Escauro.

Era cuidado en los que representaban la Tragedia, el vestirse conforme el papel que hacian; y era de los Representantes el mas proprio vestido, uno que llamaban *Syrma*, que era un vestido largo, usado solamente de los que la Tragedia representaban; bien que si hacian algun Emperador Romano, se vestian de preciosa purpura; si algun desterrado infelìz, era de negro color el vestido; el que representaba Rey, salia con rica Corona; la que hacia desconsolada Reyna, cubria con un velo su rostro; y si representaban los Dioses, salian con las insignias que los manifestaban; y assi el Dios Neptuno llevaba su Imperioso Tridente; su harmoniosa Cytara Apolo; y el Dios Jupiter uno de sus abrasadores Rayos.

Syrma era el mas proprio vestido de los Representantes.

Varios eran en los Representantes los vestidos, y era uno mismo en todos el calzado: este era el Coturno, calzado al modo de los Espanoles chapines, y usabanle para la gravedad los Representantes de la Tragedia, porque los hacia mas altos. Hablan de este introducido calzado en las tragicas representaciones Horacio, Ciceròn, Seneca, Luciano, Manilio, Enodio, Amiano Marcelino, Cesar Escaligero, y Claudiano.

Horat. in Art. Poet. & Epist. ad Pison. M.Tul.Cic. Philip.3. Senec. epist. 77. Lucian. de Gymn. Manil. lib.5. Astr.

Era en el Romano Theatro el orden de los assientos, el estàr en el *Proscenio* el Cesar, Consules, Pretor, y Virgines Vestales. Sentabanse los Senadores junto al *Orchestra*, esto es, en las primeras sillas cerca del lugar en que la Tragedia se representaba. Seguianse despues los que triunfaron valerosos, à quienes acompañaban en los assientos los Embaxadores de las feudatarias Ciudades. Estaba despues de estos toda la Romana Nobleza, y seguidamente el Pueblo,

Orden de los assientos en el Theatro.

Ennodius in Præfat. lib. 8. Amian. lib.20. Scalig. lib.1.cap.11. de Poet. Claud.de Conf.Theod.

y

Digitized by Google

y era el proprio lugar de las Mugeres lo eminente del Theatro. En este, pues, en que se representaban las Tragedias presidia la Musa Melpomene, por ser quien las inventò estudiosa, como tambien las Cantilenas, y la Retorica, segun escrive Gregorio Giraldo: *Huic alij Tragœdias, nonulli verò Cantilenas, Græci quidam Rethoricam adscribunt.* *Greg. Gyrald. Syntag. de Musis.*

CAPITULO IX.

DE LA MUSA THALIA, QUARTA EN EL CORO de las Musas.

ES Thalìa celebre aplaudida Musa de los mas celebrados Poetas. No la olvidò en sus Eclogas Virgilio: advirtiò ser Thalìa, entre sus hermanas todas, la que primero dictò Siracusanos versos, à imitacion de Theocrito ilustre Poeta de Siracusa, no dedignandose de habitar en las frondosas Selvas, inspirando con amenidad floridos versos del campo:

Prima Syracusio dignata est ludere versu *Virgil. eclog. 6.*
Nostra, nec erubuit Sylvas habitare Thalia.

Acordòla Horacio en sus Odes, aplaudiendo al Dios Apolo, diestro festivo musico, en dulces suaves plectros de la sutil Thalìa:

Doctor argutæ fidicen Thaliæ *Horat. lib. 4. Od. 6.*
Phœbe qui Xanto lavas amne crineis.

Nombròla gozoso como alegre Ovidio en la Elegia decima del quarto libro de Tristes, por inspirarle presurosa en algunas de las Obras que compuso:

Notaque non tarde facta Thaleia mea est. *Ovid. lib. 4. Trist. eleg. 10.*

Florida la llamò Angeriano en fructuosos sazonados estudios, en que culta influye esta Musa:

Floreat, & studijs culta Thalia tuis. *Hieron. Angerian.*

Docta la publicò Hesiodo en graves ingeniosos conceptos, que concentuosa inspira:

Cantabat arce sorores. *Hesiod. in Theog.*
Clio, Euterpeque iuvant, & docta Thalia.

Y el culto profundo ingenio de Don Luis de Gongora la aclamò culta:

Estas que me dictò rimas sonòras, Don Luis de Gongora en la Dedicatoria de la Fabula de Polifemo al Conde de Niebla.
Culta si, aunque Bucholica Thalìa.

Digitized by Google

Eſcriviò San Fulgencio, es Thalìa la quarta en el Coro de las Muſas, porque à Melpomene, tercera Muſa, que, como diximos, ſignifica *continua meditacion en el premeditado eſtudio*, es bien ſe ſiga una comprehenſiva capacidad, que alcance lo eſtudiado, con el logro de bien entendido, y eſſo quiere decir Thalìa, dice San Fulgencio: *Quarta Thalia, id eſt capacitas.*

Thalìa, por què es la quarta en el Coro de las Muſas.

Otra razon deſcubro yo para que ſea la quarta entre las Muſas Thalìa. Quatro ſon los Elementos, à que ſe ajuſtan con propriedad las primeras quatro Muſas. Es el primero el Fuego, y es la primer Muſa Clio; ſignifica eſta Deidad *excelſa fama*, adviertenlo Viana, y Giraldo, y dicelo con expreſsion San Fulgencio: *Cleos enim grece, fama dicitur.* Y es el Fuego, entre los Elementos quatro, el mas excelſo, ſublimaſe ſobre los otros, al modo que velòz la Fama ſe remonta en elevados buelos.

Petr. Vian. in Metam. Ovid. Greg. Gyrald. Syntag. de Muſ. S. Fulg. lib. 4. Mytol. Fab. de Muſ. Joan. Bocc. lib. 11. Gen. Deor. Joan. Fung. in Etym. Triling. verſ. Muſ. S. Fulg. lib. 1. Mytol.

El ſegundo Elemento es el Ayre, y eſte es con propria ſimilitud la Muſa Euterpe; quiere decir (ſegun notan Bocacio, Juan Fungero, y San Fulgencio) la que deleyta con ſuavidad gozoſa: *Euterpe, quod nos latine bene delectans dicimus.* Eſto logra el Ayre en el Zefiro apacible, que al ſentirſe como ſereno ſuave, es como Euterpe el Zefiro, el que con ſuavidad deleyta.

Corre el tercero en el orden de los Elementos el Agua; y en la tercera Muſa Melpomene, eſta ſignifica la que hace permanecer en meditacion profunda: *Tertia Melpomene, id eſt meditationem faciens permanere.* Y es el Agua la que deſpues de correr en claras riſueñas Fuentes, y caudaloſos Rios, como la meditacion en dilatado Occeano del diſcurſo, ella en profundo mar permanece.

La sòlida firme Tierra es en los Elementos el quarto, y es la quarta Muſa Thalìa, dice San Fulgencio. No debia ſer otra Muſa la quarta, porque ſegun notan Juan Fungero, Carlos Eſtefano, y con expreſſas razones eſcrive Lilio Gregorio Giraldo, fue Thalìa quien ſe deſvelò cuidadoſa en deſcubrir el oculto ignorado cultivo de la Tierra: *Clio enim hiſtoriam invenit Thalia plantarum artem.* Por eſto digo yo, le toca ſer en el orden de las Muſas la quarta; cultivò la Tierra Thalìa, y es en el numero de los Elementos el quarto la Tierra.

S. Fulg. ibid. Joan. Fung. in Etym. Triling. Carol. Stephan. in Dict. Poet. Greg. Gyrald. Syntag. de Muſ.

Aqui podia recoger el diſcurſo, en tierra fertil de las Di-

Digitized by Google

Divinas, y Humanas Letras, copiosa mies de sazonados elogios en gloria de la Agricultura, pero nò es mi intento el dilatarme, y si entrasse en tan espaciosos campos, no fuera facil ceñirme.

Solo dudo, como pudo ser la Musa Thalìa la que inventò cuidadosa el plausible provechoso Arte de la Agricultura. Escrive Ovidio, fue la Diosa Ceres la que primero labrò con el Arado la tierra, encerrando en los abiertos surcos la derramada semilla, que esparcida con liberalidad, recogia despues gozosa al verla multiplicada:

Thalìa fue quien inventò la Agricultura.

Prima Ceres unco glebas dimovit aratro,
Prima dedit fruges, alimentaque mitia terris.

Ovid. lib. 5. Metham.

Y el gran Latino en su primer libro de las Georgicas escriviò tambien, ser la Diosa Ceres la que primero con el hierro del Arado acertò à cultivar la inclita tierra:

Prima Ceres ferro mortales vertere terram
Instituit.

Virgil. lib. 1. Georg. vers. 147.

Luego no fue Thalìa la que inventò afanada como ingeniosa la ilustre Arte de la Agricultura.

Puede responderse, fue la Diosa Ceres la que primero arrojò semilla en los llanos espaciosos campos del Orbe, siendo Thalìa la primera que cultivò las incultas montuosas tierras, y assi debiò de ser la primera Thalìa, que en su nada florido Parnasso plantò Laureles, y Flores, que despues fueron premio à los producidos frutos de los laureados Poetas, que aplaude siempre Thalìa, porque es proprio de esta celebre Musa (dicen Juan Fungero, Gregorio Giraldo, Diodoro Siculo, Fornuto, y Roberto Estefano) celebrar los primorosos versos de los ingeniosos Poetas, disponiendo vivan perpetuas sus retoricas flores, para que sus elogios siempre en el Parnasso florezcan. *Thalia* (escrive Roberto) *id est, germino, vel vireo, queniam in longum tempus, Poetarum laus parta virescat.*

Joann. Fungér. in Ethym. Triling. Greg. Gyrald. Syntag. de Musis. Diod. Sic. lib. 7. Bibl. Hist. Phornut. lib. de Nat. Deor. Rob. Steph. in Thes. Ling. Lat. Greg. Gyr. syntag. de Muf. Calimac. in Epigr. Virg. Epigr. de Matsar. Invent.

Univocase Thalìa en su celebrado nombre con una de las tres Gracias; es toda gracias Thalìa, y assistia (dice Giraldo) esta graciosa Musa à los alegres combites; precisa era su assistencia, que es Thalìa (escriven Calimaco, Virgilio, y Fausto) la que inspira en las Comedias:

Thalìa, Musa que inspira en las Comedias.

Et quæ vincta manet tenui Comædia soceo
Prolata est verbis blanda Thalia tuis.

Fauft. in Epigr. de novem Muf.

Digitized by Google

Cæs. Buleng. lib. 1. de Theat. cap. 9.

Y advierte Bulengero, se introduxo aun la nueva Comedia en los combites: *Comedia autem nova convivijs interseritur*; luego no podia faltar Thalìa à los banquetes, en que se representaban Comedias, que inspiraba con graciosidad Thalìa.

M. Tul. Cicer. apud Alex. Donat. lib. 2. cap. 5 3.

Alex. Donat. lib. 2. de Art. Poet. cap. 5 3.

Siendo esta Musa la que en la Comedia influye, fuera mucho olvido el no acordar lo que varios Autores escriven de la Comedia. Difiniòla Ciceròn: *Imitatio vitæ, speculum consuetudinis, imago veritatis.* Con mas expression la difiniò Alexandro Donato en su Arte Poetica, quando dixo: *Comedia est imitatio deterioris actionis in eo vitij genere, quod risum movet, metro, ac dramatico modo, quæ spem, & gaudium inducendo huiusmodi effectus moderatur.* Convinole esta difinicion despues que la perfeccionò lo ingenioso de sus Autores, que en su principio ajustòle muy poco esta difinicion à la Comedia.

Luc. Vict. in lib. de Comedia.

Ambros. Calep. verb. Comedia.

Comedia, viene su nombre del Dios Como.

Dieronla nombre los que juntandose en algunos banquetes, despues de ellos se entretuvieron gozosos con cantar algunas Canciones: *Comedia* (dicto Victorio) *Commessantium hominum cantilena est.* De las abundantes comidas en prevenidos combites tomò nombre la Comedia, en sentir de Lucio Victorio; aunque Ambrosio Calepino advierte, quieren muchos se deribe su nombre del Dios *Como*, Dios de las Comedias, de que vino Comedia, pudiendo assi gloriarse de excelso nombre, pues que la diò nombre un Dios.

Ludov. Viv. in lib. 2. S. August. de Civ. Dei, cap. 8.

Luis Vives en la exposicion al capitulo octavo del segundo libro de la Gran Ciudad de Dios, que escriviò mi glorioso Agustino, refiere, naciò la entretenida Comedia en los vecinos Campos, à la que erigiò despues insigne Athenas, en donde fabricaron pobres unos Pastores unas humildes chozas para su habitacion. Agradecidos estos al Dios Apolo, con el nombre de *Nomio*, que es decir (segun notan Elio Donato, Cesar Bulengero, Lilio Giraldo, y Macrobio) Dios que preside à los Pastores, le erigieron divinas Aras, y cantaron festivos versos, que por seguirse à ellos las yà dispuestas Comedias, llamaron Comedia à sus religiosos cantos; con que es hija de los rusticos Pastores la que passò à ser ilustre Comedia despues.

Ælius Donat. de Trag. & Comed. Cæs. Bulenger. lib. de Theatr. cap. 7. Greg. Gyrald. Syntagm. de Apoll. Macrob. lib. 1. Saturn.

Un solo Coro de no muy acorde musica fue en su principio el que compuso à la introducida Comedia; circuian can-

Digitized by Google

cantando los Musicos la erigida Ara al reverenciado Apolo, y à sus mal dispuestos cantos respondia uno con no bien compuestos versos; aumentaronse los Coros, y fueron ya mas para las respuestas los que procuraron con algun aliño no desdixessen sus trages con lo que decia la representacion.

Escrive Luis Vives, reduxo Teseo à politica Ciudad lo rudo de aquellos Pastores; aumentòse à perfecciones todo, y creciò tambien la Comedia à no poca perfeccion, bien que satiricos los que la componian, se descomponian errados en decir mal de algunos Nobles, hasta nombrarlos con culpable nota. Nunca pareciò bien el decir mal aun de inferiores personas; què seria, pues, hablar con inferioridad de lo mas superior?

Ludov. Viv. in lib. 2. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 8.

Comedia, satirizabase en ella à algunos Nobles.

Castigò Alcibiades esta errada introducida costumbre. Compuso Eupolis una Comedia, que idiò en los sucessos de Cecrope, Diosa de la Torpeza, de quien eran Sacerdotes los Batas, como notan Angelo Policiano, Suidas, y Juvenàl.

Angel. Politian. lib. Miscel. cap. 10.
Suid. apud Carol. Stephan. in Diction. Poet.
Juven. satyr. 2.

Thalia secreta coluerunt Origia tæda.
Cecropiam soliti Battæ lassare Cotytto.

Hablaba Eupolis muy mal de Alcibiades en la Comedia; concluyòse la representacion, y empezò el castigo: mandò Alcibiades arrojassen al mar luego à Eupolis; afligiase dolorosò, y dixo el Emperador: *Tu me scena sæpe mersisti Eupoli, ego te in mari.* O Eupolis, no es mucho te sepulte yo una vez en el proceloso Mar, pues tu en la Comedia tantas vezes me sumergiste en elevadas olas, que levantò furioso el ayre de tu poca cauta correccion.

Con la conclusion de la Comedia de Eupolis tuvo fin este genero de Comedias, sucediendole otro menos malo, pero sensible tambien, hasta que Menandro, sin culpar sugeto alguno, las compuso muy perfectas, grangeandose por ello en el afecto de todos una rara estimacion.

Jul. Buleng. lib. 1. de Theat. cap. 7.
Cæs. Scaliger. lib. 1. Poetic.
Petr. Vall. de Comed.
Ludov. Viv. in lib. 2. S. Aug. de Civ. Dei, cap. 8.

Esta fue en los Griegos la Comedia, segun escriven Julio Bulengero, Cesar Escaligero, Pedro Valla, y Luis Vives. Introduxose despues en Roma (advierten Titolivio, Valerio Maximo, y Elio Donato) por una encendida Peste, siendo aun mayor contagio la introducida Comedia, que la enfermedad padecida, por ser su argumento las profanas torpes acciones de sus lascivas Deidades, que en la repre-

Titoliv. lib. 7. Hist.

Comedia introduxose en Roma por una Peste.

Valer. Max. lib. 2. c. 4.
Ælius Donat. in Terentium.

Digitized by Google

ſentacion acordadas, eran incentivo à los incendios de amor, abraſandoſe todos à imitacion de ſus Dioſes en las que encendia abraſadoras llamas Cupido.

Con la aguda torpe Comedia, y los Juegos Scenicos creyeron aplacar las iras de ſus enojados Dioſes, para que ceſſaſſe la peſte. O errado penſar el de los ciegos Romanos! Con nuevos cometidos errores querian mitigar ſentimientos de ſus ofendidas Deidades. No ſon las culpas las que deshacen enojos; ſi no las fraguan caſtigos, no ſe llega al perdon de los delitos por el camino de las culpas.

Como entre los Griegos tuvo ſus diverſos eſtados la Comedia, los tuvo tambien entre los Romanos. Llamaron *Antigua* Comedia à la que ſe compuſo primero; *Media* nombraron à la que ſe ſiguiò deſpues; y *Nueva* à la que ideò Menandro. Fueron entre los Romanos imitacion de las primeras Comedias las que dictò Livio Andronico; de las *Medias*, las que eſcriviò Pacuvio; y de las *Nuevas*, las de Terencio, y Plauto.

Baptiſt. Caſſal. de Comedia.
Alex. Donat. lib. 2. de Art. Poet. cap. 17.
Bern. Sarac. de Comedia.
Pilad. Brixian. in Plautum.

Varios fueron los nombres que dieron à las repreſentadas Comedias, ſegun notaron Juan Bautiſta Caſſalio, Alexandro Donato, Bernardo Saraceno, Pilades Brixiano, y otros muchos Autores. Llamabanlas *Palliatas*, por el Palio, ò Veſtido de los Repreſentantes, que decia mucho con lo que en la Comedia decian. *Pretextas* las nombraron, por el pretexto que para ſu repreſentacion daban los Magiſtrados. *Togatas*, fue por las Romanas Togas, que veſtian tal vez los Repreſentantes. Dieronlas nombre de *Atellanas*, por Atella, Ciudad, en que con gracioſidad mucha las repreſentaban. Y llamaban *Planipedes* à las Comedias que repreſentaban con llano deſcalzo pie, ſin valerſe de Suecos, ni Coturnos.

Comedia comprehendiaſe en quatro partes.

Ser un todo perfecto la Comedia penſaron los Poetas antiguos, que dividian en quatro proporcionadas partes, y llamabanlas *Prologo*, *Protaſis*, *Epitaſis*, *y Cataſtrophe*. Dionyſio, Crates, y Euclides nombraron à eſtas quatro partes: *Prologus*, *Melos chori*, *Epiſodium*, *Exodus*.

Joan. Valla in Plautum.
Ælius Donat. in Terentium.

Ceñian en el *Prologo* (ſegun eſcriven Juan Pedro Valla, y Elio Donato) como en reſumen la Fabula, y explayabanle tambien à cantar del Auditorio con la atencion el agrado. En el *Protaſis*, que era el primer Acto de la Comedia, introducian el ideado fabuloſo intento. Aumenta-

ban

Digitized by Google

ban en el segundo Acto, llamado *Epitasis*, con sutiles primores los enredados lances, que desataban con gozo del Auditorio en el tercer Acto, llamado *Catastrophe*. Oy se mira muy semejante à la Romana Comedia la Española; pues como aquella en *Prologo*, *Protasis*, *Epitasis*, *y Catastrophe*, se divide tambien esta en *Loa*, *y tres Jornadas*. El influxo de la Musa Thalìa en las Comedias Españolas ponderaba yo en las quatro siguientes Decimas:

Comedia Española es semejante à la Romana.

Comica Thalìa, en quien
Admiro en influxo igual
Un bien, que parece mal,
Y un mal, que parece bien:
De que à tu influencia estèn
Bien, y mal, claro se advierte,
Pues tal vez quando divierte
La Comedia muy oìda,
Si para el Ingenio es vida,
Es para los ojos muerte.
Equivoca en tu influìr,
Y neutràl en tu alumbrar,
Ya alumbras para assombrar,
Yà assombras para lucir.
De tu obrar, y tu decir
En las que formas ficciones,
Conseguirà discreciones
Quien separe quando hablas
Del Infierno de las Tablas
La Gloria de las razones.
No ay quien tu Comedia alcance:
Unos dicen, ser no acaso,
Un tropiezo cada passo,
Un peligro cada lance:
Otros dicen, se balance
La Comedia, en que es preciso
Se halle de ella en lo conciso,
Para no dàr en el daño,
Con no poco desengaño,
En cada passo un aviso.
En fin, entre bien, y mal,
Vida, y muerte, luz, y sombra,
Infierno, y Gloria que assombra,

Pe-

Digitized by Google

Peligro, y aviso igual,
O, Thalìa! es desigual
En lo que influyes por suerte,
Que la Comedia se advierte
Es, quando mas aplaudida,
Bien a unos, luz, y vida,
Mal à otros, sombra, y muerte.

Representaronse en su principio las antiguas Romanas Comedias con bien pocos primores; y eran como estas tambien poco ingeniosas las antiguas Españolas Comedias en su principio. Debiòle el Español Theatro casi los primorosos fines que oy logra la Comedia, al siempre grande, raro, peregrino, facundo ingenio de Lope de Vega, claro brillante explendor del Dios Apolo, excelso glorioso honor del Parnasso, verde inmortal Laurèl de las Musas, y el mas favorecido de Thalia.

Comedias Españolas, escriviòlas con acierto Don Guillèm de Castro, Valenciano.

Floreciò en su tiempo nuestro Valenciano ilustre Don Guillèm de Castro, lucido resplandeciente Rayo de aquel refulgente Sol. Escriviòlas despues con primor sumo el Doctor Juan Perez de Montalvàn. Siguieron à este preclaro Ingenio otros Ingenios sublimes; y por fin, las coronò con rica diadema de aciertos Don Pedro Calderòn de la Barca, dulce resonante plectro de la Cytara de Apolo, frondoso triunfante Laurèl de las Musas, para coronar el que sutil le imitare, si es que se pueden lograr con perfecta imitacion de sus cultas ingeniosas Comedias, con tan ajustados passos, las emprehendidas jornadas, que encaminò siempre este mortal Ingenio al Templo de la inmortalidad.

CAPITULO X.

DE LA MUSA POLYMNIA, CELEBRE aplaudida Musa, por celebrar à los Ingeniosos Poetas.

SER una de las nueve Musas Polymnia, confiessanlo quantos escrivieron de las nueve Musas, como tambien el ser muy diferente su numen del de sus ocho doctas ingeniosas hermanas; pero assi disconvienen los Autores en la influencia de la Musa Polymnia, que serà preciso el hablar en sus opuestos dictamenes.

Eri-

Digitized by Google

Erigiò Don Joseph Antonio Gonzalez de Salas excelso florido Parnasso a las Musas, y al idear primoroso à Polymnia, dibuxòla en una hermosa Virgen, que teniendo un abierto libro en sus manos, lee en èl para la enseñanza desengaños seguros; y fundado Don Joseph Antonio en el titulo que la subscrive, que es: *Amat Polymneia verum*, discurre es el proprio numen de Polymnia el cantar Poesìas morales, que descubren para la enmienda del hombre las passiones, y costumbres. Del nombre de la Musa Polymnia deduce Roberto Estefano los hechos de esta reverenciada Musa, y assi escrive, es su propria ocupacion, despreciando olvidos, que ocasiona la inexorable muerte en los yà difuntos Poetas, celebrarlos dignos de inmortales glorias con la suavidad de sus cantos: *Polymnia, fuit una ex Musis: sic dicta, quia cantus suavitate Poetas reddit gloria immortales.* Significa el nombre Polymnia (segun nota Gregorio Giraldo con autoridad de Fulgencio) *mucha memoria*, y assi persuade Giraldo, es el aplicado genio de Polymnia à la suave eloquencia, presidiendo al eloquente Orador, que necessita de memoria mucha para recitar sus Oraciones retoricas. Y en fin, escriven Geofredo Linocerio, y Giraldo, inspirando en los lyricos versos, preside en la Lyra Polymnia: *Quidam tamen Lyræ præesse autumnant, id quod, & in commentarijs Argonauticon Apollonij observatum legimus.* Con que en el dictamen de los yà margenados Autores, serà el proprio numen de la Musa Polymnia, cantar Poesìas morales, elogiar à ilustres Poetas, assistir en sus Oraciones eloquentes a los retoricos Oradores, y presidir à la harmoniosa Lyra dictando lyricos versos, influencias todas de la Musa Polymnia, entre sì muy distantes.

Don Joseph Antonio en el Parnasso de Quevedo, Musa 2.

Robert. Stephan. in Thes. Ling. Lat.

Greg. Gyr. Syntag. de Musi.

Geofred. Linocer. in Myst. Musi.
Greg. Gyrald. ibid.

Musa Polymnia, què es su proprio numen.

Morales Poesìas canta la Musa Polymnia, y con la suavidad de sus versos corrige las erradas costumbres, culpando assi à los que para la correccion afectan rigores, debiendo dàr à la voz apacibles suavidades.

Es el proprio numen de la Musa Polymnia (segun escriven el yà citado Roberto, Diodoro Siculo, Gregorio Giraldo, y Geofredo Linocerio) celebrar con sus ingeniosos versos à los celebres ilustres Poetas: mucha debe ser la ocupacion de la Musa Polymnia, que fueron muchos en todos tiempos los que consiguieron la inclita docta Ciencia de

Diod. Sicul. lib. 4. Bibl. Hist. cap. 7.
Gregor Gyrald. ibid.
Geofred. Linoc. ibid.

Digitized by Google

la Poesìa, que debo yo acordar muy en su elogio, pues no los olvidò para el aplauso Polymnia. Nombrare, pues, (no con prolixidad) los venturosos celebrados Poetas, que lograron de la Musa Polymnia laureles, y aplausos, siendo el premio de sus merecidos elogios los conseguidos triunfantes laureles.

Orfeo, Principe de los Poetas.

Sea el primero que assi se nombre el Tracio poderoso Orfeo, y siganle los demas, ya que para ponderacion de su harmoniosa Cytara, y dulces suaves versos refiere la Antiguedad, al cantarlos con blanda dulzura se suspendian en su arrebatado curso los despeñados cristales, apresuraban las Aves sus leves velozes buelos, y dexando sus proprios apreciados sitios, le seguian las olorosas fragrantes yervas, y copados frondosos arboles.

Siguieronse al harmonioso Orfeo, Museo, y Lino; cantò de los Cielos aquel, porque fue quien hallò primero la Esphera; y compuso este corrientes brillantes versos al curso del Sol, y la Luna, consiguiendo doctas Ciencias en la antigua Fenicia, para dar numerosos concentos à Grecia. Fueron en Grecia preclaros insignes Poetas sus siete Sabios; escriviò en verso Thalès de las cosas naturales; diò Solòn en suaves poeticos numeros sus no asperas nuevas leyes, (segun escrive Laercio) que observaron gozosos los Athenienses; y escrivieron varios Poemas (como nota Alexandro Donato) Cleobulo, Pitaco, Periandro, Bias, y Chilo.

Diogen. Laert. in vita Solonis. Alex. Donat. lib. 1. de Art. Poet. cap. 39.

Fue Pytagoras muy favorecido de la Musa Polymnia: coronòle de Laurel esta Musa, refiriendo muy en su aplauso, fue como insigne Filosofo, ilustre preclaro Poeta. Mostrò Socrates ser en la Poesìa dulce canòro Cisne, por los versos que cantò con dulzura en su muerte. Escriviò Platon lyricos ingeniosos Poemas, Tragedias, y Epigramas. Y Aristoteles, celebre facundo Poeta, compuso mas de quarenta y cinco mil versos. Era este preclarisimo Ingenio resplandeciente Sol; no lo digo yo, su proprio nombre lo dice, que es Anagrama perfecta del nombre de *ARISTOTELES*, *ISTE SOL ERAT*. Era Sol en la Poesìa Aristoteles, y aun por esso en su bien ideada Poetica mostrò con resplandecientes rayos el dificultoso intrincado camino para ascender al Parnasso, que siguieron con doctas cientificas Poesias Zoroaster, Parmenides, Archelao, Anacharsis, Empedocles, Epimenides, Estesicoro, Alceo, Sapho, Ibico,

Perfecta Anagrama del nombre de Aristoteles.

Ba-

Digitized by Google

Bachilides, Alcmano, Anacreonte, Hesiodo, y Teocrito.

Mas ciego será que el ciego Poeta Homero, quien no viere se le deben dar repetidos los aplausos à este insigne facundo Poeta. No ignoran los entendidos, quan veneradas fueron sus Poeticas Obras, pues por ellas anhelaron à tenerle por reverenciado hijo siete ilustres populosas Ciudades.

Homero, desean siete ilustres Ciudades ser su Patria.

Septem urbes certant, de stirpe insignis Homeri,
Smyrna, Rodas, Colophon, Salamin, Chius, Argos,
Athenæ.

Del insigne Homero siete
Ciudades ser Patria altercan,
Salamin, Chio, Argos, Rodas,
Colophon, Esmirna, Atenas.

À este docto aplaudido Poeta es bien se sigan para el acuerdo el facundo ingenioso Virgilio, el tragico celebre Sophocles, y el dulce suave Pindaro, en cuya no cerrada boca oficiosas las Abejas labraron sus panales dos vezes, en manifestacion de que havian de ser sus discurridos pronunciados versos melifluas destiladas dulzuras.

Alex. Donat. lib. 1. de Art. Poet. cap. 39. Elian. lib. 12. Var. Hist. cap. 45.

Fueron, en fin, como doctos, muchos los ingeniosos Griegos Poetas. Aun olvidando à muchos, acuerda Lorenzo Crasso en su noticioso libro de la Historia de los Poetas Griegos, mil docientos y veinte Poetas, excediendo en numero sin duda à estos los ilustres Poetas Latinos.

No faltaron augustos soberanos Principes, que inclinados à la Poesia, como de Marte triunfos, lograron de Polymnia laureles, coronandose con inmortales aplausos. Escriviò Syla Dictador Satyras, y Comedias. Compuso Julio Cesar un claro difuso Poema, en que descriviò sus emprehendidos viages. Augustos celebres Epigramas escriviò Augusto. Tristes Tragedias Neròn, que representò èl mismo; siendo sublimes aplaudidos Poetas Nerva, Elio Vero, Balbino, Numeriano, Alexandro Severo, Gordiano, Galieno, Tito; y el valeroso Germanico (florido Laurèl de los Romanos no vencidos Cesares) consiguiò por sus Poesias repetidos de las Musas los lauros.

Principes que escrivieron versos.

Suet. Tranq. in vita Cæsar. cap. 56. Cornel. Tacit. lib. 14. Annal.

Suet. Tranq. in vita Caligul. cap. 3.

Aun mas que en sus conquistadas Ciudades, se coronaron no pocos Reyes en el excelso Monte Parnasso. Rey era Amphion de los Tebas; y afirman quantos escriven de èl, movia las piedras duras con la suavidad de sus versos: esto es decir, casi infinitos hombres, que eran en dureza piedras,

Reyes que fueron Poetas.

Digitized by Google

ſe ablandaron para politica vida con lo dulce de ſus cantos. Lo proprio executò Pompilio, pacifico reverenciado Rey de los Romanos guerreros; ſiendo no poca gloria de la Poesìa, el que David, Rey de los Hebreos, Salomòn, y Moysès compuſieſſen, en ajuſtados verſos, Obras, que oy reverenciamos.

Obiſpos, Arzobiſpos, y Pontifices que eſcrivièron perfectiſsimos verſos.

No ſe dedignaron ſagrados perfectos Obiſpos de encaminar buelos de ſus ingenios ſublimes, en alas de ſus boladoras plumas, àzia el ſacro Monte Parnaſſo. Olvido à muchos bien merecedores de elogios, y acuerdo ſolo à Hildeberto, Paulino, Hilario, Ambroſio, Fulgencio, Gregorio Nazianzeno, Venancio, Fulberto, Teodulfo, y Cypriano. Sin que falten Sumos Pontifices, que por ſu aplicacion ſuma à la dòcta Ciencia de la Poesìa, ciñeron de laurèl ſus ſienes, ſiendo eſtos, entre otros muchos, Damaſo, el grande Gregorio, Pio Segundo, Pablo Tercero, Leon Decimo, y Urbano Octavo.

No ſolo ſe deſvelò cuidadoſa la Muſa Polymnia en los elogios de los Poetas inſignes, ſino que tambien anfioſa les procurò glorioſas honorificencias. Configuiò de los mas auguſtos ſoberanos Principes, el que haciendo aprecio ſumo de los conceptuoſos verſos de muchos ilustres Poetas, los premiaſſen liberales, viendoſe de eſte modo unos, y otros ricos, los Principes de obſequioſos aplauſos, y de reales apreciados premios los ingenioſos Poetas.

Poetas lograron en la Antiguedad ſupremos honores.

Lograron eſtos en la Antiguedad de los Ceſares los primeros honores. Configuieron graviſsimos Magiſtrados, Conſulados honorificos, y mageſtuoſas dilatadas Preturas. Alentaron à ſu padecida pobreza con riquezas conſeguidas, que fueron deſcanſo gozoſo, por ſer premio de ſus ingenioſos trabajos. Obtuvieron el que ſe les erigieſſen Eſtatuas entre las de los Heroes mas iluſtres. Alcanzaron ſe colocaſſen ſus parecidos retratos junto à las verdaderas Imagines de los mas cientificos hombres. Ennoblecieron ſus compueſtos graves Poemas, eſcriviendoles con letras de oro en liſas pendientes tablas. Levantaronles auguſtos ſumptuoſos Templos, en que ſe veneraron ſus atentas perfecciones, no con hypocreſìa fingidas, ſino à eſfuerzos de ſu ſabiduria logradas. Y coronaronles guſtoſos los Ceſares en el tiempo de la paz con victorioſos laureles, deſempeñando ſu coronacion auguſta en el tiempo de la guerra

con

Digitized by Google

con insignes obtenidas victorias; y no era mucho el que se portassen valerosos los que aun antes de entrar en la batalla se coronaban con arbol, que insinuaba triunfos.

Fue Triteo célebre aplaudido Poeta, como notan Suidas, Esichio Milesio, Alexandro Donato, Platon, Pablo Orosio, y Laurencio Crasso. Intimaronles cruel guerra los Misenios à los Lacedemonios, y haviendo de elegir estos General que los defendiesse, nombraron para su amparo à Triteo. Admitiò con agradecimiento el ofrecido cargo, juntòse numeroso Exercito, y llegandose el tiempo de presentar la batalla, para infundir un alentado esfuerzo en el corazon de los que havian de entrar en la pelea, dixo en elegantes versos las glorias de un gozoso triunfo, consiguiendo con sus eloquentes palabras, ilustres valerosas obras de sus Soldados, pues entregandose con aliento animoso à la bien reñida marcial contienda, consiguieron alentados el victorioso procurado trofeo, coronando la Musa Polymnia, y Dios Marte con duplicados Laureles al valeroso insigne Poeta Triteo, por haver logrado aquel sublime triunfo con palabras, y con obras, con armas, y con letras, con la eloquente Oracion que dixo en verso, y con el brioso animado esfuerzo con que esgrimiò la espada.

Suid. de Triteo.
Esich. Milesi. apud Laur. Craff. in Hist. Poet. Græc.
Alex. Donat. lib. 1. de Arte Poet. cap. 40.
Platon. lib. de Legib.
Paul. Oros. lib. 1. Hist. cap. 21.
Laurent. Craff. lib. de Hist. Poet. Græc.

Propria Corona fue del Poeta Triteo el triunfante Laurèl, que le ofreciò la Musa Polymnia, que con este victorioso arbol se coronaron los preclaros Poetas, segun Estacio escrive:

Poetas coronabanse con Laureles.

At tibi, cui geminæ florent, vatumque ducumque
Certatim laurus.

Papin. Stat. lib. 1. Achilleid.

Y lo mismo enseña el Poeta Horacio:

——— Et mihi Delphica
Lauro cinge volens Melpomene comam.

Horat. lib. 3. Carm. Od. 30.

Consagròse al Dios Apolo el florido verde Laurèl; por esso debieron de coronar con èl à los Poetas: que es el Dios Apolo el que preside en el Coro de las Musas.

No solo fue Corona de los Poetas el Laurèl, que tambien lo fue la trepadora Yedra, como persuade Virgilio:

Virg. eclog. 7. Juven. satyr. 7. Horat. lib. 1. Carm. Od. 1. Valer. Mart. lib. 8. epigram. ultim. Propert lib. 4. eleg. 1. Ovid. lib. 1. Amor. eleg. 1.

Pastores Hedra crescentem ornate Poetam.

Lo mismo afirman Juvenal, Horacio, Valerio Marcial, y Propercio, coronandoles tal vez (como Ovidio expressa) con el tierno oloroso Mirto.

Digitized by Google

Cingere littorea efflaventia tempora Myrto
Musa per undænos emodulata pedes.

Añadiòseles à las tres ceñidas Coronas la de pacifico Olivo, segun explica Turnebo el siguiente verso de Horacio:

Undique decerptam frondi præponere Olivam.

Adrian. Turn. lib. 11. Adverss. cap. 20.

Hermoseaban los Poetas (dice Turnebo) el argumento de sus ideados discursos con retoricas brillantes flores, que cogian del florido Pensil de las Humanas Letras; y hablando no pocas vezes en elogio de los Atenienses, y de la Diosa Minerva, en premio de sus discurridos versos, mas que ninguna otra Corona apreciaban la de Olivo, que conseguian dichosos de Minerva, y Atenienses, por ser este frondoso Arbol consagrado à la Diosa Minerva. Es la Diosa Minerva Diosa de la Sabiduria, y coronaba à los doctos Poetas con el verde pingue Olivo, como la Musa Polymnia con el Laurèl, Mirto, y Yedra.

Olivo, Myrto, y Yedra eran tambien Corona de los Poetas.

No fue la Musa Polymnia la que solo favoreciò con Elogios, y Coronas à los cèlebres aclamados Poetas, que tambien asistiò benevola à los eloquentes Retoricos. Quiere decir Polymnia: *Mucha memoria*, (como deciamos con Fulgencio) y assi presidia a los Retoricos, que para orar elegantes necesitan de memoria mucha. Fueron en la Antiguedad los mas favorecidos de Polymnia (segun escriven Fabio Quintiliano, y Bautista Bernardo) Corax, Tysias, Gorgias, Trasimaco, Prodico, Abderites, Protagoras, Hipias, Heleo, Alcidamas, Antiphon, Theodoro, Bizancio, Isocrates, Aristoteles, Theophrasto, Hermogenes, Athenèo, Apolonio, Molon, Arco, Cecilio, Halicarnaseo, Dionysio, Apolodoro, Caton, Estertino, Galio, Celso, Virginio, Lenas, Plinio, y Rutilio.

S. Fulg. lib. 1. Myt. de novem Musis.

Fab. Quintil. lib. 3. de Instit. Orator. c. 1.
Bapt. Bernard. in Theat. Rethorici.

Como à los acordes Poetas, y à los elegantes Retoricos, presidia Polymnia entre los musicos instrumentos à la harmoniosa Lyra. Era gozo de esta reverenciada Musa (como nota Giraldo) el inspirar en los lyricos versos, que (segun escriven Alexandro Donato, y Antonio Minturno) se cantaron en su antiguo principio, en aplauso de los Dioses, junto à sus erigidas Aras, al sonòro son de la Lyra, que inventò el musico Dios Apolo, y por esso llamados Lyricos.

Greg. Gyr. Syntagm. de Musis.
Alex. Donat. lib. 3. de Arte Poet. cap. 34.
Anton. Minturn. lib. 3. de Poetis.

Fue cèlebre en la composicion de los lyricos versos la ilustre Poeta Corina, de Nacion Thebana, hija de Pro-

Digitized by Google

Procracia, y Archelodoro, y discipula del Poeta Mirtides. Assi se remontò Corina en las alas de su velòz ingenio al eminente Parnasso, que no pudiendo seguirla los mas sublimes Poetas, confessaron bien rendidos, solo podia alcanzarla en sus elevados buelos su propria boladora fama. Fue de aplicado genio à los versos lyricos, y consiguieronle sus aciertos el glorioso renombre de Lyrica Musa. Cinco vezes (escriven Eliano, Suidas, y Lorenzo Crasso) venciò en publico certamen Poetico al Poeta Pindaro, pudiendo de este modo coronarla victoriosa la Musa Polymnia con texida Corona de Olivo, Yedra, Mirto, y Laurèl, aclamandola el Olivo en sus frutos explendor; la siempre verde Yedra, Poeta de inmortal fama; lauro del Parnasso, el Laurèl; y el Mirto, por consagrado à la hermosa Venus, toda belleza, consiguiendo de Corina la Poesìa, hermosura,

Corina, celebre Poeta Lyrica, triunfò de Pindaro cinco vezes.

Elian. lib. 13. Var. Hist. cap. 25.
Suid. de Corina Thebana.
Laur. Crass. lib. de Hist. Poet. Græc.

CAPITULO XI.

DE LA MUSA ERATO, CELEBRADA MUSA por amorosa.

Dicha es el tener ilustre glorioso nombre; que si à este es bien se sigan preclaros insignes hechos, al que felìz le consigue yà le es empeño ilustrarle. Deben decir semejanza nombre, y hechos; que ser en el nombre uno, y en los hechos otro, es deformidad sensible. Ser en el nombre valeroso Marte, y al estàr en la Campaña huir temeroso, es descreditar el nombre, y fuera mejor no tenerle, que en opuestas operaciones infamarle. Empeñòle su augusto nombre al grande Alexandro à galantes bizarrìas; ò què mal pareciera entre poco liberales acciones, el que era en el nombre Alexandro! Quiere decir Erato, *Amor*, en dictamen de Roberto Estefano, Nicolàs Peroto, Rabisio Textor, Juan Cibenio, Jacobo Pontano, Luis Contarino, Juan Luis de la Cerda, y otros muchos Autores, que leyeron el verso de Ovidio:

Nunc Erato, nam tu nomen amoris habes.

Y pareciera mal, que esta Musa, que es en el nombre *Amor*, fuera en los hechos aborrecimiento. Es toda cariños Erato, y assi influye en los amorosos versos. Por esso al querer mostrarla Don Joseph Antonio en el Español

Rob. Steph. in Thes. Ling. Lat.
Nicol. Perot. in Cornucop.
Ravis. Text. tom. 1. Officin. de nov. Musis.
Joan. Ciben. in Lexicon. Poet.
Jacob. Pont. in lib. 7. Æneid.
Ludov. Contar. tract. de Musis.
Joann. la Cerda in lib. 7. Æneid.
Ovid. 2. de Arte.

Digitized by Google

Don Joseph Antonio en el Parnasso de Quevedo, Musa 4.

Parnasso, la dibuxa en una ayrosa Muger, que pulsa harmoniosa Lyra, à quien el Dios Cupido inspira afectuosos versos, que dà à su voz la Musa Erato con amorosa tierna dulzura, segun dicen las siguientes Redondillas:

A las quexas del Amor
Yo tan tierno templo el canto,
Que yà suena dulce el llanto,
Y yà regala el dolor.
Si enciende oy la Tierra el Ciego,
Si el Vendado triunfa aùn oy,
La gloria à su triunfo doy,
La llama doy à su fuego.

Es Amor en el nombre Erato, y assi era preciso el que fuessen amorosos sus hechos, siendo al fuego del amor añadida llama contra el corazon elado, que felìz se libra de los incendios de Cupido. A no ser Amor en el nombre Erato, huir debia de este ciego Dios, negandole Deidad, Rey, Consuelo, Sabio, Eterno, y Verdadero; porque no es el Amor verdadero en su repetido decir; consuelo en su porfiado obrar; sabio en su acostumbrado entender; Rey en el no usado fingir; y eterno en su continuado sèr: sino Dios todo ficcion, nada realidad, en fin, Dios mentido, como ponderaba un Ingenio sutil en los siguientes primorosos Versos:

Erato quiere decir Amor.

Fabula es el Amor, y no realidad,
Porque es ilusion,
Que pinta la Voluntad,
Y que borra la Razon.
Como quiere introducirse
A ser Deidad el Amor,
Si la razon para serlo,
Es claro, se opone à toda razon?
Como Rey quiere aclamarse
Un infiel cauto traydor,
Que la traycion hizo ley,
Si esclavo es el Rey, que hizo ley la traycion?
Como pronuncia, es Consuelo
En el corazon que hiriò,
Si es cruel dolor su herida,
Y aflige tyrano un cruel dolor?
Como dà en decir, que es Sabio,

Si

Digitized by Google

Si en su loca presumpcion
Quiere un error defender,
Y es necio saber, defender un error?
Como intenta ser Eterno,
Si en su facil duracion
Solo un ardor es su ser,
Y ha de fenecer solo en ser un ardor?
Y como no ha de engañarse
Un ciego en lo que pintò,
Si la ilusion no es verdad,
Y en su ceguedad es verdad la ilusion?

A este ciego venerado Dios sigue la Musa Erato, y à esta reverenciada Deidad invocò Virgilio para su favor en el lib. 7. de su Eneida. Escriviò Virgilio en los seis libros antecedentes los emprehendidos viages de Eneas, yà por Tierra executados, y yà por el Mar seguidos, y queriendo desde el lib. 7. describir las guerras, que emprehendiò valeroso Eneas en la Italia, invoca para el acierto à la Musa Erato, diciendo: *Virgil. lib. 7. Æneid.*

Nunc age, qui Reges, Erato, quæ tempora rerum,
Quis Latio antiquo fuerit status advena classem
Cum primum Ausonijs exercitus appulit oris,
Expediam: & primæ revocabo exordia pugnæ.
Tu vatem, tu diva mone. Dicam horrida bella:
Dicam acies, actosque animis in funera Reges.

Aora, ò Musa *Erato*, con tu ciencia
Asistame propicia tu influencia,
Declarare, què Reyes han regido,
Què cosas en su tiempo han sucedido,
Procurando escrivir bien desvelado,
Qual de la antigua Italia fue el estado,
Quando el Troyano del viage incierto
Tomò en la Italia la primer vez puerto,
Refiriendo tambien quien se avassalla
En la que se travò primer batalla.
Tu, ò divina *Erato*, bien discreta,
Inspirame, al notarme tu Poeta,
Dirè horrorosas guerras, que passaron,
Exercitos dirè, que se formaron,
Y los Reyes dirè, que en trance fuerte
Se entregaron valientes à la muerte.

Im-

Digitized by Google

Implora el Poeta Virgilio el favor de la Musa Erato, al querer escrivir las sucedidas guerras de Italia. Parece improporcion el invocar à esta Musa, y es sumo acierto; que aunque es Erato Amor, y es el Dios Cupido el que ansioso procura las pazes entre encontrados afectos, tambien, guiando numeroso exercito de Amantes, en quienes introduce amorosas contiendas, es el Amor Dios guerrero, y aun por esso se previene de Flechas, y Arco para entrar en las batallas, con seguridades de conseguir las victorias.

Sueton. Tranq. in vita Cæs. cap. 37.
Plutarc. in vita Cæs.
Philip. Beroald. in Suet. Tranq.

Vine, vi, vencì, dixo Cesar; y en mucho menos tiempo venciò el Dios Cupido, que es ciego este vendado Dios, y al venir bolando, aun sin llegar à ver, yà consigue valeroso el triunfar. Alistase baxo las victoriosas vanderas del Amor el mismo Dios Marte; y quien tiene por Soldado al Dios de las crueles guerras, serà guerrero Dios, aunque mirado à otra luz, anhele afectuoso las pazes. Bien implora Virgilio la influencia de la Musa Erato para escrivir introducidas batallas; que dice Erato Amor, y es el Amor todo guerras.

Germ. apud Ludov. de la Cerd.
Cornel. Screvel. in lib. 1. Æneid.
Ludov. de la Cerd. in lib. 7. Æneid. v. 57.

Invocar Virgilio à la Musa Erato (dicen Germano, Cornelio Escrevelio, y Luis de la Cerda) fue porque es Erato Amor; y las empeñadas marciales contiendas, que ha de narrar Virgilio, se ocasionaron de los afectuosos amores, que introduxo Cupido en los corazones abrasados de Lavinia, y Eneas. O implorò Virgilio el favor de la Musa Erato, al querer escrivir en graves conceptuosos versos las guerras de Italia, porque en dictamen de Proclo, y Gregorio Giraldo, fue esta Musa quien inventò ingeniosa la docta Ciencia de la Poesìa. Bien que en sentir de Virgilio, ò, como quieren muchos, en inteligencia de Ausonio (por atribuirle à este el no pocas vezes citado Epigrama, que refiere en lo que inspiran las Musas) lo que inventò desvelada la Musa Erato, fue la compassada Ciencia de ajustados Bayles à la harmoniosa musica:

Procl. in Hesiod.
Greg Gyrald. Syntag. de Musis.

Plecta gerens Erato saltat pede, carmine vultu.

Virgil. Epigram. de Musis invent.
Greg. Gyr. Syntagm. de Musis.
Laurent. Crass. lib. de Hist. Poet. Græc.
Suid. apud Laurent.

Escrive Gregorio Giraldo, creyeron muchos hijo de esta Musa à Tamira, enamorado Poeta, y el primero que cantò amorosos versos en obsequio de su reverenciada madre Erato, y del venerado Dios Cupido. Lorenzo Crasso en su noticioso libro, en que acuerda ilustres Poetas Griegos, refiere, fue Tamira hijo de Philamon, y de Arsinoe, Ninfa

Digitized by Google

fa de rara perfectissima belleza, à quien se pareciò su hijo en lo singular de la hermosura; y aun mas que hermoso, creyendose eminente en la Poesìa, presumiò desvanecido, al entrar en contencioso certamen, podria ganarles ceñido Laurèl à las Musas. Quisieron estas castigar su loca sobervia, entraron en el harmonioso desafio, y al vencer con facilidad à Tamira, para que viera su yerro, le castigaron con quitarle los ojos, proporcionado castigo à su perpetrada culpa: no viò ciego su loco desvanecido emprehender, y assi fue castigado con dexarle sin vista.

CAPITULO XII.

DE LA MUSA TERPSICHORE, APLAUDIDA MUSA por la composicion de sus inventados Bayles.

YErro fuera el entender deben dàr en todo tiempo floridas yervas los Campos, fragrantes flores las Yervas, y sazonados frutos los Arboles. Quieren todas las cosas sus proprios tiempos. El no florecer los Campos en el Invierno, es ocasion à que en la Primavera se hermoseen con flores. Mal luciera hermoso el Rosal, si no recogiera su productiva virtud en el canoso Invierno, que descoge despues con brio en la alegre Primavera. Aquel descansar es para bolver al cuidado de producir sus flores; y es el entretenido decente ocio el que consigue se buelva con mayor aplicacion al trabajo. Inventò la Musa Terpsichore los divertidos harmoniosos Bayles, quizàs para que despues de este entretenido recreo fuesse el trabajo mas. Son los permitidos divertimientos ocasion à que despues de logrados se entregue uno con mayor desvelo al afàn.

Ser ocupacion de la Musa Terpsichore los alegres numerosos Bayles, adviertelo con muchos Autores Roberto Estefano, deduciendolo del proprio nombre de esta plausible Musa: *Terpsichore una ex novem Musis, sic dicto, quod choreis, & tripudijs delectetur.* Por lo que debiò de escrivir Don Joseph Antonio en el Parnasso Español, hablando en voz de Terpsichore:

Terpsichore influye en los harmoniosos Bayles. *Robart. Stephan. in Thes. Ling. Lat.*

Don Joseph Antonio en el Parnasso de Quevedo, Musa 1.

Mi canto, que en el penar
Humano sabe à deleyte,
Es à manera de afeyte,

Con

Digitized by Google

Con que se engaña el llevar;
Y al movimiento, que mas
Es quien presta salud, sabe
Mi Musica hacer suave
Con Numeros, y Compàs.

Salud, dice, presta en el numeroso Bayle el compassado movimiento. Siguiò Don Joseph Antonio el dictamen de Luciano, y Geronymo Mercurial, que escriven, es salud el harmonioso Bayle executado con modo, y oportunidad.

Lucian. de Saltat. Hieron. Merc. 5. lib. de arte Gymn. cap. 3.

Aun mas excelso principio que el de la Musa Terpsichore, quieren Autores Griegos tuviessen los cantados Bayles, segun notan Cornelio Agripa, y Luciano. Escrivieron aquellos, se copiaron del estrellado Cielo en el principio del mundo, siendo su acertado original las errantes Estrellas; que al considerarlas no fixas, y formando un suave concento, se dispusieron à su imitacion en la tierra los Bayles, no fixos, y harmoniosos, en que debiò de influir despues la Musa Terpsichore, para que en todo perfectos, al mirarles se admirasse su singular perfeccion.

Cornel. Agrip. de Vanit. scien. 18. Lucian. de Saltat.

Bayles copiaronse de las Estrellas errantes.

Siendo de tan altos principios los Bayles, no es mucho el que no se dedignassen los Dioses de entrar en ellos. Considerò Pindaro en acorde seguido Bayle al Dios Apolo, quando dixo:

Pindar. apud Athenæum, lib. 1. Cœna sapient. cap. 16. de Saltatione.

Saltator rex splendoris, pharetrateque Apollo.

Y el Poeta Arctino Corintio escriviò, baylaba con otras soberanas Deidades el gran Padre de los Dioses Jupiter:

Arctin. Corinth. apud Athen. lib. 1.

Saltabat medius divum Pater, atque virorum.

Siendo no poca gloria de la Musa Terpsichore, el vèr à un tan supremo Dios en sus introducidos Bayles, à que no se negaban sus hermanas las Musas, pues como escrive Hesiodo, las viò baylar en el Monte Parnasso, junto à su clara Fuente, saltando sus no quietos cristales, para imitar de las Musas los saltos en sus Bayles todo inquietudes.

Musas baylaban en el Monte Parnasso.

Assi se admitieron en la Antiguedad los Bayles, que introduxo la Musa Terpsichore, que escriven Luciano, y Cornelio Agripa, no se executaba en Delos accion sagrada en que faltassen los Bayles. Ofrecian à sus falsos reverenciados Dioses placables victimas, y eran los harmoniosos Bayles los que las precedian; siendo clara expressiòn de su

Lucian. de Saltat. Cornel. Agrip. de Incertitud. Scient. cap. 18.

gozo

Digitized by Google

gozó en ofrecer reverentes aquellas victimas, sus alegres repetidos saltos.

No menos que Castor, y Pollux, decian los Lacedemonios, les havian enseñado sus danzas, en que influia Terpsichore, inspirandoles conceptuosos versos, que al son de sonòras Tibias cantaban, no olvidando jamas en sus fiestas estos regocijos, que advierte Luciano los introduxeron aun en sus guerras, siendo la Musica, y Bayles en las batallas principio, para el fin de las victorias, que por Castor, y Pollux, y Terpsichore lograban.

Lacedemonios, aun en sus guerras introduxeron los Bayles.

Lucian. de Saltat.

Reverenciaban los Indios, y Bracmanes al Sol en su Oriente, y Ocaso con acelerados Bayles, creyendo ser acertado obsequio à un Dios, que con velocidad corre en el Cielo, los executados en la tierra primorosos veloces saltos. Usabanlos tambien Traces, Egypcios, y Scitas, en gloria de sus adorados Dioses, y no entraban los Etiopes en batalla sin entrar en los Bayles primero, dando siempre (como Luciano, y Bulengero enseñan) un salto los Negros Etiopes, al hacer blanco de sus enarboladas flechas à sus perseguidos contrarios.

Lucian. de Saltat. Cæs. Buleng. lib. 1. de Theatr. cap. 52.

Tan honorifica ocupacion creyeron los Tesalienses la de las harmoniosas danzas, que escrive Cornelio Agripa, entraron siempre en ellas los primeros, los que en las mas supremas dignidades eran no segundos; disponianlas en aplauso de sus Dioses junto à sus erigidas Aras, que circuian reverentes, siguiendo cuidadosos (como notan Artemidoro, y Bulengero) el velòz curso del Sol, emprehendido en su claro purpureo Oriente, y fenecido en su pàlido umbroso Ocaso.

Bayles, disponianse en aplauso de los Dioses.

Artem. lib. 1. Cæs. Bulenger. lib. 1. de Theat. cap. 52.

Muchos fueron los generos de los formados Bayles por la Musa Terpsichore, tomando tal vez sus denominaciones (segun escriven Athenèo, y Geronymo Mercurial) de los inspirados versos con dulce harmonìa cantados, de los brioso movimientos, de las Ciudades en que se introduxeron, del argumento con que se idearon, y de los acordes instrumentos, que animaron con harmonioso son à que se executassen con no poca alma los Bayles.

Athen. lib. 14. cap. 12. de Saltat. Hieron. Merc. lib. 2. Art. Gymn. cap. 6.

Usaronse en la Antiguedad sin que se cantassen versos, y à estos (dice Bulengero) llamaron *Bayles mudos*. Introduxo despues en ellos la Musa Terpsichore mucha variedad de metros, y entonces yà los nombraron *Vocales*. De los exe-

Cæs. Buleng. lib. 1. de Theat. cap. 51.

Digitized by Google

executados movimientos consiguieron dos introducidos Bayles no improprios nombres; llamaron à los unos *Estatarios*, porque casi sin moverse los que baylaban, se estaban mucho tiempo, con gozo de los que los vian, en los lazos que formaban. Y dieron à los otros nombre de *Motorios*, por sus movimientos, no executados con la detencion que otros, sino con apresurados veloces passos.

Bayles Estatarios, y Motorios.

A quatro generos de Bayles reducen no pocos Autores los muchos que inventò Terpsichore, y nombraronles: *Militares*, *Theatricos*, *Convivales*, *y Sagrados*. Eran estos los que se disponian en obsequio de los Dioses, y que actuaron en Creta los Curetes, y en Frigia, y Roma los Conybantes. Los *Militares* baylabanse con adornos de Milicia, formando en sus artificiosas mudanzas una imitada guerra, en que se vian unos vencedores, y otros vencidos en aquella fingida batalla. Los *Convivales* se lograban en los combites. Y à los Tragicos, Comicos, y Satyricos, por executados en el Theatro, los nombraban *Theatricos*, ò Theatrales.

Bayles, sus diferentes generos.

Curioso entretenido Bayle era el que se introduxo para el gozoso regocijo en los Palacios. Baylabanle hombres, y mugeres, y en ajustados compases al empezar alguna mudanza, decia una: *Quien me darà la Rosa*? Proseguia otra: *Quien me darà el Clavèl*? Pedian las demàs mugeres diferentes flores, à que respondian los hombres ofreciendo la flor de su gusto, que ingeniosos apropriaban à su afecto. Concluiase el Bayle con cariño, y llamabanle (dice Athenèo) *Bayle de las flores*, por ser estas las que le componian florido.

Bayle de las Flores.

Athen. lib. 14. Cœna Sapient. cap. 12. de Saltat.

En este, y otros Bayles influìa la Musa Terpsichore, por ser su proprio numen el inspirar en los Bayles; bien que algunos Autores creyeron ser opinion de Virgilio, que el influir en los Bayles era ocupacion de la Musa Erato, fundados en que este celebre Poeta dixo:

Plectra gerens Erato saltat pede, carmine, vultu.

Virgil. Epigram. de Musf. Invent.

No parece ser firme fundamento este. Es la Musa Erato (segun inferiamos de su nombre) toda amores; dispongansse no pocos amorosos Bayles, y dice Virgilio, que baylaba en ellos Erato: esto no es decir que inspiraba, sino que assistia, porque como amorosa Musa no faltaba à los amorosos Bayles, que formaba, el Dios Cupido.

Ser

Digitized by Google

Ser insigne Cytarista la Musa Terpsichore afirmaron muchos Autores, como nota Juan Cibenio, y escrivió Virgilio.

Terpsichore affectus citharis movet, imperat, auget.

Y afirman Autores Griegos (como enseña Giraldo) fueron hijas de Acheloo, y esta Musa las Sirenas. No viene mal el que sea dulce Cytarista Terpsichore, quando son las Sirenas, en suaves cantados acentos, todas dulzuras.

Joan. Ciben. in Lexic. Poet.
Virgil. Epigram. de Musi. Invent.
Greg. Gyrald. Syntag. de Musi.

CAPITULO XIII.

DE LA MUSA URANIA, CELEBRE Celestial Musa, por hablar de los Cielos.

ES la Astrologìa alta elevada Ciencia, cuyos estudiosos, olvidando de la dilatada Tierra lo humilde, se sublimàn à investigarles lo soberano à los Cielos. Quien fuesse el primero que hallò cuidadoso esta Ciencia, dudan los Autores; conviniendo Polidoro Virgilio, y Christoval Clavio, con Josepho Hebreo, en que al saber de Adàn los Hijos en este Mundo Nave, que havia de correr tormenta en tempestuoso Diluvio, sin que tanta infinitud de agua pudiesse librarla del fuego en su segunda ruina, fabricaron dos Columnas fuertes, en que gravaron las adquiridas noticias de la Astronomìa, siendo aquellas dos levantadas Columnas alto fundamento para erigirle (despues de ruina tan deshecha) triunfante Arco à la Astrologìa. Leyò Abrahàm las gravadas observaciones, y passandolas (segun escrive Eusebio) à los Fenicios, se transfundieron (dice Estrabòn) à los Griegos, y de estos à los Caldeos, Egypcios, y otras Naciones, que curiosas quisieron tomar luz de las Estrellas, para desterrar de su ignorancia las sombras, por lo que hicieron algunos Autores à Abrahàn primer inventor de esta Ciencia.

Polidor. Virg. lib. 1. de Invent. rer. c. 17.
Christoph. Clav. in Præf. ad Spher. de Sacro.
Joseph. lib. 1. Antiq. Judaic. cap. 4.

Euseb. lib. 9. Præp. Evang.
Strab. lib. 16. de Situ Orbis.

Abrahàn inventor de la Astrologìa.

Desviaronse de este dictamen (segun nota Polidoro Virgilio) otros muchos Autores, enseñando, fue el Dios Mercurio quien hallò la Ciencia de la Astrologìa. Plinio siente, fue Atlas el que à los resplandecientes rayos del Sol, y brillantes luzes de la Luna, y Estrellas llegò à descubrirla; escriviendo el mismo Plinio Segundo, pudo presumirse por su inventor el Dios Jupiter; afirmando Servio, lo fue Pro-

Polid. Virg. lib. 1. de Invent. rer. cap. 17.
Plin. lib. 7. Nat. Hist.

Idem Plin. lib. 6.
Serv. in eclog. 6. Virg.

Digitized by Google

Greg. Syr. Syntag. de Muſis. meteo; y Gregorio, que lo es Urania, cientifica Muſa, que preſide en la Aſtrologia: *Urania Aſtrologiæ præſſe creditur, quin & ipſius Artis inventricem fuiſſe in commentarijs in Argonautica legimus.*

Urania, Muſa que preſide en la Aſtrologia.

A eſta, pues, Ciencia, en que luze eminente nueſtra Muſa Urania, dividieron los Aſtrologos en Eſpeculativa, y Practica, explicando ſer aquella la que ſe ocupa toda en la contemplacion, obſervando naturaleza, numero, magnitud, y movimiento de todos los cuerpos celeſtes, ſiendo la Aſtrologia Practica la que no ſolo conſidera los celeſtes cuerpos ſegun sì, ſino en quanto miran las inferiores coſas influyendo en ellas, moſtrandoſe la Muſa Urania bien practica en aquella Eſpeculativa Ciencia, pues como eſcrive Virgilio:

Virgil. Epigram. de Muſa Invent.

Urgnia cœli motus ſcrutatur, & aſtra.

Confirmandolo Fauſto Forolivienſe:

Fauſt. Epigram. de Muſis.

Quin etiam aſſidua rapti vertigine cœli
Urania citum docta notabat iter.

Urania es ſuperior à las ocho Muſas, por ſu Ciencia.

No ſe niegue lleva glorioſos exceſſos la Muſa Urania á todas ſus ocho hermanas en el brillante lucido objeto de ſu Ciencia, Guian las ocho Muſas àzia la Tierra ſus eſtudios, y encamina Urania azia el Cielo ſu intelligencia. Trata del Sol, Luna, y Eſtrellas Urania, ſiendo Eſtrellas, y refulgente Luna lucimiento à ſu entender, comunicandole el Sol reſplandecientes rayos, para que llegue à brillar el dia de ſu Ciencia, ſin noche de ignorancia, luciendo aſsi ſiempre clara ſu ſabiduria.

Son quanto mas ſuperiores los cuerpos, mas ſupremos en nobleza. Es entre los quatro Elementos la Tierra la mas infima en el ſitio, y aſsi la menos noble, ſiendolo mas el Agua por ſuperior à la Tierra. Es por mas elevado, mas noble que el Ayre el Fuego, moſtrando en altos explendores ſuperior nobleza à todos los Elementos. Trata de los cuerpos celeſtes la Muſa Urania, ſuperiores à todos los de la Tierra; luego en ſu inſpirado numen ſerà mas noble que las otras Muſas: que mira al Cielo Urania, y ſus hermanas à la Tierra.

Aſtrologia inclinò à ella Reyes, y Emperadores.

A la celeſte Ciencia, en que inſpira Urania, ſe inclinaron eſtudioſos Reyes, y Emperadores. Coronò el Dios Marte por muchas vezes victorioſo à Julio Ceſar, y ciñòle Corona de explendor Urania, por ſeguir no errante en ſus eſtu-

Digitized by Google

estudios el curso de las errantes Estrellas. Siguiòle como en el tiempo, en el afecto à la Astrologìa, Adriano Emperador; y nuestro gran Alfonso representò en Astronomicas Tablas su sabiduría, con relaciones àzia su incansable estudio, que le consiguieron victores à su representada Ciencia.

Desea ansiosa la Musa Urania, como inventora de la Astrologìa, el que se procure alcanzar su alta inteligencia; y como Musa, influye en los escritos versos à la resplandeciente luz de los cuerpos celestes. Inspirò sin duda Urania en el siguiente Soneto, que compuso Martin Juan Barcelò, ilustre Poeta Valenciano, al mirar una noche en el estrellado Cielo todo el retrato de sus amorosos males. Assi decia en una serena noche:

Martin Juan Barcelò en las Flores del Parnasso, folio 132.

Una, dos, tres Estrellas, veinte, ciento,
Mil, un millon, millares de millares,
Valgame Dios! que tengan mis pesares
Su retrato en el alto Firmamento!
Tu, Norte, siempre fixo en un asiento,
A mi Fè serà bien que te compares:
Tu, Bocina, con bueltas circulares
Siempre por un nivèl à mi tormento.
Las Estrellas errantes son mis dichas;
Las fixas son como los males mios;
Los Luzeros, los ojos que yo adoro;
Las Nubes, en efecto, mis desdichas,
Pues lloviendo, crecer hacen los Rios,
Como mi mal las lagrimas que lloro.

Al Cielo eleva la Musa Urania para el aplauso à los Ingenios insignes, segun escriven Juan Fungero, Gregorio Giraldo, Geofredo Linocerio, y Roberto Estefano: *Urania enim cœlum dicitur, eo quod viros eruditos in cœlum tollit.* Y pues hallò ingenioso nuestro Valenciano Poeta, con tan perfecta Metaphora, todo el retrato de un infelìz Amante en el Cielo estrellado, elevariale para el elogio hasta el mismo refulgente Cielo.

Joann. Funger. in Etym. Triling. vers. Musæ.
Gregor. Gyrald. Syntagm. de Musis.
Geofred. Linoc. in Myt. Mus.
Robert. Steph. in Thes. Ling. Lat.

Madre de Hymenèo (propicia Deidad de las celebradas Bodas) confiessa Cartulo à la Musa Urania; *Cartul. in Nupt. Julij, & Maulij.*

Digitized by Google

quieren feliz estrella las Bodas, y hacia la Antiguedad madre de Hymenèo à Urania, que preside à la Astrologia, para que se lograssen los Hymenèos con dichosa estrella.

Gregor. Gyr. Syntag. de Musis Uran. *Pausan. apud Greg. Gyr. ibi.*

Nombraron los Griegos (dice Gregorio Giraldo) à la Musa Urania madre tambien de Lino, à quien (como escrive Pausanias) se ofrecian Victimas antes que à las Musas. No es poca gloria de Urania, el que su hijo Lino fuesse preferido à las Musas en los gratos sacrificios. Venus llamaron à la Musa Urania, segun Linocerio refiere. Es Venus lucida Estrella en el Cielo; y es Urania resplandeciente estrella en el claro cielo de su sabiduria.

Geofred. Linocer. in Myt. Musi.

CAPITULO XIV.

DE LA MUSA CALIOPE, HEROYCA ilustre Musa.

SER una sola cosa, y equivaler por muchas, es gloriosa excelencia, que se grangea altas estimaciones. Una es la purpurea fragrante Rosa, y entre otras brillantes flores assi se descuella lucida, que valiendo por muchas de ellas, logra afectuosos agrados de quantos la admiran hermosa. Es Caliope en el Coro de las Musas una de estas reverenciadas Deidades, pero vale por sus ocho concentuosas hermanas; que es Caliope (en dictamen de Nicolàs Biesio) el concento de las ocho Espheras celestes: *Calliope significat octo Sphærarum concentum*, y assi se atrae los afectos al invocarla los mas ilustres Poetas.

Nicol. Biesius lib. 3. de Univers.

Caliope equivale à todas las ocho Musas.

Por todas sus ocho hermanas equivale la Musa Caliope. Escrive Virgilio la guerra que emprehendiò valeroso Turno contra Eneas, al animarle la Diosa Juno por medio de su Embaxadora Iris, y al desear en la narracion el acierto, implora el auxilio de todas las nueve Musas; y siendo las nueve las invocadas para el influxo, es solo Caliope la nombrada, porque inspira concentuosa por todas las Musas Caliope:

Virgil. lib. 9. Æneid. vers. 525.

Vos, ò Calliope precor aspirate canenti.

Es Caliope heroyca ilustre Musa, que influye en las heroycas acciones, executadas por los insignes Heroes, en

Digitized by Google

en las inciertas victorias; que aun por esso el Poeta Estacio implora el favor de esta Musa, al emprehender la narracion de proseguida batalla: *Papin. Stat. lib. 8. Thebaid.*

Sed iam bella vocant; alias nova suggere vires
Calliope, maiorque chelyn mihi tendat Appolo.

No solo es el numen de la Musa Caliope el inspirar en las inclitas operaciones, sino despues de logradas por los valerosos Heroes, el encomendarlas en heroycos versos (como Virgilio expressa) para el acuerdo à los Libros: Caliope influye en versos que imprime.

Carmina Calliope libris heroica mandat. *Virgil. Epigram. de Musi. Invent.*

Assi se sabràn los preclarissimos hechos de los Heroes ilustres; que son los Libros padrones mas glorioso que las erigidas Estatuas. Colocanse estas en un lugar para el acuerdo del Varon alentado; y no en un lugar solo se ponen los Libros, para memoria de las emprehendidas hazañas del Heroe valeroso, sino en todo un Mundo.

Hijo de la Musa Caliope hacen à Orfeo, Suidas, y Lorenzo Crasso. Bien convienen hijo, y madre en sus operaciones; que es Caliope el concento de los Cielos, y era Orfeo todo harmonìas en sus dulces suaves cantos. *Suid. apud Laurent. Crass. Laurent. Crass. lib. de Hist. Poet. Grac.*

Muriò este (como notan Higinio, Gregorio Gyraldo, y Geofredo Linocerio) por no prevenir Caliope lo que podia sucederle à un dictamen no premeditado. Amaban Venus, y Proserpina al hermoso Joven Adonis; anhelaba Venus el conseguir sus amorosos incendios, y no abrasandose en menos encendidas llamas Proserpina, procuraba lograr afectuosa sus ardores. Comparecieron estas dos enamoradas Deidades en la presencia del Dios Jupiter, y alegando cada una sus justificadas razones para el logro de sus cariños, dudoso en la determinacion el Dios Jupiter, hizo gracia à la Musa Caliope, de que determinasse quien de aquellas dos Deidades tenia justicia, y al notar nada desiguales sus razones, hizolas iguales en sus venturas, declarando fuesse Adonis medio año de la Diosa Venus, y otro medio de Proserpina. Creyò Venus ser esta determinacion injusta, y cruelmente indignada, yà que no podia en Caliope, procurò vengarse en Orfeo, *Jul. Hygin. lib. 2. de Signor. Cœlest. hist. Greg. Gyr. Syntag. de Musis. Geofred. Linoc. in Myt. Musi.*

Digitized by Google

conſiguiendo le quitaſſen la vida enamoradas mugeres de Tracia, llorando Caliope ſu muerte, por ſer Orfeo à quien eſtimaba como à ſu vida. A rigores de apaſsionadas mugeres muriò Orfeo, hijo de Caliope, cuyo nomen es influir en las iluſtres acciones para imprimirlas en doctos Libros. O Lector ſabio! procura ſean heroycas quantas operaciones executes, para que ſe eſcrivan en los Anales de la Fama: que eſte es de eſte Libro, y de la Muſa Caliope el intento, y el fin.

SALVA TAMEN SEMPER SACRI, CENSURA Senatus.

TABLA

Digitized by Google

TABLA

DE TODOS LOS CAPITULOS CONTENIDOS EN LAS TRES PARTES DEL THEATRO DE LOS DIOSES de la Gentilidad.

PARTE PRIMERA.

LIBRO PRIMERO.

Del Dios Saturno.

CAP. I. En que se escrivē, fueron los Filosofos, y Poetas antiguos los Theologos de la antigua Gentilidad, pag. 1.

Cap.II. De quien fue Saturno, 3.

Cap.III. De como Saturno comenzò à reynar, 6.

Cap.IV. Del Dios Jano, 9.

Cap.V. Como el Dios Saturno hallò la Hoz, y la Agricultura, 12.

Cap. VI. De como Saturno fue tenido por uno de los siete Planetas, 19.

Cap.VII. De la Diosa Vesta, 25.

Cap.VIII. De las Virgines Vestales, 28.

Cap.IX. De la Diosa Cybeles, 33.

Cap.X. De Hypomenes, y Atalanta, 38.

Cap.XI. Del Leon, y sus propriedades, 42.

Cap. XII. Del Centauro Chiròn, 48.

Cap. XIII. De Achiles, 51.

LIBRO SEGUNDO.

Del Dios Jupiter.

CAP. I. De quien fue hijo Jupiter, y quien le criò, 57.

Cap.II. Como Amaltèa criò à Jupiter, 60.

Digitized by Google

Cap. III. De los nombres que tuvo Jupiter, 63.
Cap. IV. De Jupiter Capitolino, 69.
Cap. V. De Jupiter Amòn, 73.
Cap. VI. De Jupiter Agioco, Dicteo, Caonio, y Ideo, 77.
Cap. VII. De Jupiter Dodoneo, Vengador, y Salvador, 79.
Cap. VIII. De Jupiter Liceo, Estateo, y Custos, 82.
Cap. IX. De Jupiter Saotis, Elicio, y Eleo, 84.
Cap. X. De Jupiter Casio, y Jupiter Piseo, 86.
Cap. XI. De Jupiter Geneteo, 90.
Cap. XII. De Jupiter Fulminador, 92.
Cap. XIII. De Jupiter Teretrio, Gordio, y Pistor, 95.
Cap. XIV. De como los Gigantes intentaron echar à Jupiter del Cielo, 98.
Cap. XV. De como el Aguila es dedicada, y consagrada al Dios Jupiter, 103.
Cap. XVI. Del Planeta Jupiter, 110.
Cap. XVII. De las virtudes, y propriedades de la Aguila, insignia de Jupiter, 112.
Cap. XVIII. De como la Encina es dedicada al Dios Jupiter, 118.
Cap. XIX. De como el Dios Jupiter se enamorò de Leda, 122.
Cap. XX. De Elena, y Clytemnestra, 129.
Cap. XXI. De Paris, 140.
Cap. XXII. De los amores que tuvo Jupiter con Jo, hija de Inaco, 150.
Cap. XXIII. De las Musas, 158.
Cap. XXIV. De como el Dios Jupiter se enamorò de Europa, 162.
Cap. XXV. De Anfion, 168.
Cap. XXVI. De los amores que tuvo Jupiter con Danae, 172.
Cap. XXVII. De Baco, 177.
Cap. XXVIII. De las Fiestas de Baco, y de los arboles à èl consagrados, 184.
Cap. XXIX. De como la Yedra, y la Higuera son consagradas à Baco, 192.
Cap. XXX. De Priapo, hijo de Baco, 198.
Cap. XXXI. De algunos castigos que hizo el Dios Baco, 204.
Cap. XXXII. Del Dios Apis, hijo de Jupiter, 207.
Cap. XXXIII. De Dardano, hijo de Jupiter, 216.
Cap. XXXIV. De Lacedemonio, hijo de Jupiter, 218.
Cap. XXXV. De otros hijos del Dios Jupiter, 221.
Cap. XXXVI. De Calixto, y Arcas, 224.
Cap. XXXVII. De Asteria, amiga de Jupiter, 229.

LIBRO TERCERO.

Del Dios Neptuno.

CAP. I. De quien fue hijo Neptuno, y como pintaban à este Dios, 232.

Cap.

Digitized by Google

Cap. II. De como à Neptuno le llamaron Dios del Mar, 236.
Cap. III. Del Pez Echeneis, 244.
Cap. IV. De las Sirenas, 247.
Cap. V. De las Ninfas, 254.
Cap. VI. De las Neroydas, 259.
Cap. VII. De Decerto, 263.
Cap. VIII. De la Diosa Tetis, 270.
Cap. IX. De Polifemo, hijo de Neptuno, 273.
Cap. X. De Aracne, amiga del Dios Neptuno, 281.
Cap. XI. De Muſas, y de Tyto, amigas de Neptuno, 283.
Cap. XII. Del Vellocino de Oro, 287.
Cap. XIII. De la conquiſta del Vellocino de Oro, 291.
Cap. XIV. De Glauco, Dios Marino, 298.
Cap. XV. De Orion, hijo del Dios Neptuno, 302.
Cap. XVI. De Proteo, hijo de Neptuno, 307.
Cap. XVII. De Triton, hijo de Neptuno, 309.
Cap. XVIII. De algunos Templos del Dios Neptuno, 313.

LIBRO QUARTO.

Del Dios Pluton.

CAP. I. De como ſon inſignias de Pluton las llaves, y como le llamaron Februo, 318.
Cap. II. De los Cavallos, y de ſus propriedades, 321.
Cap. III. De como el Ciprès es dedicado à Plutòn, 334.
Cap. IV. De Proſerpina, 339.
Cap. V. Del Infierno, 345.
Cap. VI. De la Laguna Eſtigia, 352.
Cap. VII. De Caron, 357.
Cap. VIII. Del Can Cerbero, 363.
Cap. IX. De las Furias infernales, 365.
Cap. X. De la Hidra, y de la Chimera, 372.
Cap. XI. De los Centauros, 376.
Cap. XII. De Eſcila, 381.
Cap. XIII. De las Gorgonas, y Briareo, 386.
Cap. XIV. De los tres Juezes del Infierno, 390.
Cap. XV. De las tres Parcas, 398.
Cap. XVI. De Talanto, 403.
Cap. XVII. De Siſifo, 409.
Cap. XVIII. De Ixion, 415.
Cap. XIX. De Ticio, 419.
Cap. XX. De las Belides, 421.
Cap. XXI. De Teſeo, 432.
Cap. XXII. De Prometèo, 443.
Cap. XXIII. De Salmoneo, 453.
Cap. XXIV. De Cefalo, y Procris, 456.
Cap. XXV. De Flegias, 463.
Cap. XXVI. De Vulcano, 466.
Cap. XXVII. De los Campos Eliſeos, 472.
Cap. XXVIII. De algunos inſignes Varones que habitan en los Campos Eliſeos, 477.
Cap. XXIX. De los amantes que eſtàn en los Campos Eliſeos, 485.
Cap. XXX. De Cena convertida en Varon, 493.

Digitized by Google

Cap. XXXI. De la Reyna Dido, 495.

LIBRO QUINTO.

Del Dios Apolo.

CAP. I. De quien fue hijo Apolo; y de Latona, adorada de Jupiter, 502.
Cap. II. De quatro nombres de este Dios, Apolo, Febo, Sol, y Titán, 505.
Cap. III. De los Juegos Pytios, 510.
Cap. IV. De los Templos de Apolo, 513.
Cap. V. De la Estatua que tuvo en Rodas el Sol, 520.
Cap. VI. De la Aurora, precursora del Sol, 524.
Cap. VII. De Esculapio, 533.
Cap. VIII. De como Apolo guardò los Ganados del Rey Admeto, 540.
Cap. IX. De Faeton, hijo de Apolo, 550.
Cap. X. De Cigno, Tio de Faeton, 559.
Cap. XI. De como el Cisne es consagrado à Apolo, 563.
Cap. XII. De Orfeo, hijo de Apolo, 567.
Cap. XIII. De Hyacinto, 579.
Cap. XIV. De Dafne, 588.
Cap. XV. De otros Arboles consagrados al Dios Apolo, 597.
Cap. XVI. De Clycie, y Leucotoe, 603.
Cap. XVII. Del Cuervo, 606.
Cap. XVIII. Del Ave Fenix, 610.
Cap. XIX. Del Cinocefalo, 614.
Cap. XX. De como la Cigarra se consagrò al Dios Apolo, 616.
Cap. XXI. De la contienda de Marsias con Apolo, 621.
Cap. XXII. De Pasifae, 624.
Cap. XXIII. De Cassandra, 632.
Cap. XXIV. De Circe, hija del Sol, 635.

LIBRO SEXTO.

Del Dios Marte.

CAP. I. De quien es hijo Marte, y como es uno de los siete Planetas, 643.
Cap. II. De las propriedades de los Animales consagrados al Dios Marte, 648.
Cap. III. Del Areopago de Athenas, en el qual fue juzgado Marte, 652.
Cap. IV. De los amores del Dios Marte, y Venus, 654.
Cap. V. De Romulo, y Remo, hijos del Dios Marte, 658.
Cap. VI. De otros hijos del Dios Marte, 668.

PAR-

Digitized by Google

PARTE SEGUNDA.

LIBRO PRIMERO.

Del Dios Mercurio.

CAP. I. De quien fue Mercurio, 1.
Cap. II. Del Planeta Mercurio, 7.
Cap. III. De las varias pinturas del Dios Mercurio, 8.
Cap. IV. De otras pinturas del Dios Mercurio, 14.
Cap. V. De como el Gallo le es conſagrado à Mercurio, y de ſus propriedades, 21.
Cap. VI. De Mercurio Triſmegiſto, nieto del Dios Mercurio, y de otros hijos ſuyos, 25.
Cap. VII. Del Dios Pan, hijo del Dios Mercurio, 27.
Cap. VIII. De Penelope, amiga de Mercurio, y madre del Dios Pan, 35.
Cap. IX. De los amores que tuvo el Dios Pan con Eco, y con la Ninfa Siringa, 42.
Cap. X. De la competencia que el Dios Pan tuvo con Apolo, y con el Amor, 51.
Cap. XI. De Hermafrodito, y otros hijos del Dios Mercurio, 60.

LIBRO SEGUNDO.

De Hercules.

CAP. I. De los muchos Hercules que huvo; y de quien fue hijo Hercules Tebano, 66.
Cap. II. Del nacimiento de Hercules, 70.
Cap. III. Del principio de los trabajos de Hercules, 78.
Cap. IV. De la muerte de la Hydra Lernèa, 85.
Cap. V. De como Hercules matò el Javalì de Calidonia, 90.
Cap. VI. De como Hercules matò la Cierva Menalia, 93.
Cap. VII. De las Aves Eſtinfalidas, y de las Harpìas, 95.
Cap. VIII. De como Hercules venciò à las Amazonas, 101.
Cap. IX. De como Hercules limpiò las Cavallerizas del Rey Augìas, 107.
Cap. X. Del Toro, que venciò Hercules, 110.
Cap. XI. Del vencimiento del Tyrano Diomedes, 112.
Cap. XII. De como Hercules venciò à Gerion, 115.
Cap. XIII. De como Hercules fue por las Manzanas de las Heſperides, 123.
Cap. XIV. Del ultimo trabajo de los doce que tuvo Hercules, que fue traer el Can Cer-

Digitized by Google

Cerbero del Infierno, 128.
Cap. XV. De otros trabajos de Hercules, 135.
Cap. XVI. De como Hercules venciò los Centauros; y de la guerra de los Gigantes, 138.
Cap. XVII. Del vencimiento de Antheon, 145.
Cap. XVIII. De como Hercules sustentò sobre sus ombros el Cielo, 148.
Cap. XIX. De como Hercules venciò à Acheloe, 154.
Cap. XX. De como Hercules matò al Tyrano Busiris, 158.
Cap. XXI. De la contienda de los Pigmeos con Hercules, 161.
Cap. XXII. De como Hercules puso las Columnas en el fin de la tierra, 168.
Cap. XXIII. De la muerte de Hercules, 174.
Cap. XXIV. Del Templo de Hercules Gaditano, 187.

LIBRO TERCERO.

De la Diosa Juno.

CAP. I. De quien fue la Diosa Juno, 203.
Cap. II. De como la Diosa Juno casò con su hermano Jupiter, 207.
Cap. III. De los Templos, y Ciudades, que à Juno le fueron consagradas, 210.
Cap. IV. De los nombres de la Diosa Juno, 214.
Cap. V. De como el Pabo, y el Ansàr son consagrados à la Diosa Juno, 220.
Cap. VI. De Iris, mensagera de la Diosa Juno, 228.

LIBRO QUARTO.

De la Diosa Minerva, ò Palas.

CAP. I. Por què se llamò Minerva, Palas, y de como naciò de la cabeza de Jupiter, 240.
Cap. II. De como Minerva es Diosa de la Sabiduria, 243.
Cap. III. De otras cosas de que fue inventora la Diosa Minerva, 248.
Cap. IV. De como la Diosa Minerva hallò la Oliva, 253.
Cap. V. De como la Diosa Minerva puso nombre à la Ciudad de Athenas, 262.
Cap. VI. De como la Diosa Minerva procurò la guarda de la virginidad, 267.
Cap. VII. Como el Dragon es consagrado à la Diosa Palas, 271.
Cap. VIII. De como la Lechuza es consagrada à la Diosa Minerva, 275.
Cap. IX. De las Estatuas, y Templos consagrados à la Diosa Minerva, 283.

Digitized by Google

Cap. X. De los Dioſes Penates, 293.
Cap. XI. De algunos Montes, è Islas, que la fueron dedicados à la Dioſa Minerva, 297.

LIBRO QUINTO.

De la Dioſa Diana.

CAP. I. De la Dioſa Diana, y de ſus nombres, 302.
Cap. II. De otros nombres que tuvo la Dioſa Diana, 310.
Cap. III. De como el Mulo es conſagrado à la Luna, y de ſus propriedades, 315.
Cap. IV. De los amores de la Luna, y Endimion, 320.
Cap. V. De como el Ciervo es conſagrado à la Dioſa Diana, 324.
Cap. VI. Del magnifico Templo de Diana de Epheſo, 335.
Cap. VII. De otros Templos, y Eſtatuas de la Dioſa Diana, 340.
Cap. VIII. De como la Dioſa Diana convirtiò en Ciervo à Acteon, 345.

LIBRO SEXTO.

De la Dioſa Venus.

CAP. I. De quien fue Venus, y de las que huvo de eſte nombre, 351.
Cap. II. De los renombres de la Dioſa Venus, 357.
Cap. III. De los Templos, y Eſtatuas de la Dioſa Venus, 361.
Cap. IV. De las coſas que fueron conſagradas à la Dioſa Venus, 368.
Cap. V. De como el Myrto, la Roſa, y la Rèmora ſon dedicados à la Dioſa Venus, 373.
Cap. VI. De como la Dioſa Venus es uno de los ſiete Planetas, 384.
Cap. VII. De Cupido, hijo de la Dioſa Venus, 386.
Cap. VIII. De las tres Gracias, hijas de la Dioſa Venus, 414.
Cap. IX. De Eneas, hijo de la Dioſa Venus, 417.
Cap. X. De los amores de Venus, y Adonis, 426.
Cap. XI. De las Roſas, Amapolas, y Lechugas, y del miniſterio que tuvieron en la muerte de Adonis, 438.
Cap. XII. De la fineza de algunos Amantes, 443.

Digitized by Google

LIBRO SEPTIMO.

De otros Dioſes menores.

CAP. I. De la Fortuna, 472.
Cap. II. De la Fama, 481.
Cap. III. De la Eſperanza, 487.
Cap. IV. De la Paz, 491.
Cap. V. Del Dios Himeneo, 501.
Cap. VI. De los Dioſes Lares, 507.
Cap. VII. Del Genio, 511.
Cap. VIII. Del Sueño, 518.
Cap. IX. De los Satyros, Faunos, y Sylvanos, 526.
Cap. X. Del Dios Termino, 531.
Cap. XI. De las Sibilas, 535.
Cap. XII. Del Dios no conocido, 543.
Cap. XIII. De Harpocrato, Dios del Silencio, 550.
Cap. XIV. De la Dioſa Nemeſis, 557.
Cap. XV. Del Dios Momo, 562.
Cap. XVI. De la Tierra, 565.
Cap. XVII. De la Muerte, 578.

PARTE TERCERA.

LIBRO PRIMERO.

Del Dios Occeano.

CAP. I. Dicen lo que es Occeano, y mueſtraſe à eſte Dios de la Gentilidad, Padre de todos los Dioſes, y Eſpoſo de la Dioſa Tetis, 1.
Cap. II. De la Ninfa Partenope, ſegunda Eſpoſa del Dios Occeano, y de ſus dos hijas Europa, y Tracia, 9.
Cap. III. De la Ninfa Panfolige, tercera Eſpoſa del Dios Occeano, y de ſus dos hijas hermoſas, Aſia, y Libia, 17.
Cap. IV. De la Ninfa Coliſe, hija del Dios Occeano, y Madre de la Dioſa Minerva, 23.
Cap. V. De los Circos, lugar en que celebrò la Gentilidad los Juegos Circenſes, y otros Juegos, 31.
Cap. VI. De Perſes, y Clymene, hijas del Dios Occeano, y Tetis; y de la Ninfa Melanto, Nieta de Tetis, y el Dios Occeano, 36.
Cap. VII. De la Ninfa Eurynome, afortunada hija del Dios Occeano, 43.
Cap. VIII. De los Juegos Iſthmicos, ofrecidos al Dios Portuno, Palemòn, ò Melicerta, 50.
Cap. IX. De los auguſtos divertidos Juegos, llamados Naumachia, 55.
Cap. X. Del reverente culto, que ſuperſticioſa la Gentilidad daba à las Aguas, hijas del Dios Occeano, 62.
Cap. XI. Del caudaloſo Nilo, hijo del Dios Occeano, y creìdo reverenciado Dios de los Egypcios, 68.
Cap. XII. De algunos Rios, que corren con las Fabulas, que ingenioſos eſcrivieron muchos Poetas, 76.
Cap. XIII. De algunas Fabulas, que ingenioſos los Poetas compuſieron con las Fuentes, 85.
Cap. XIV. Del obſequioſo reverente culto que daban al Dios Occea-

Digitized by Google

Occeano los de la Ciudad de Nasaabea, 93.

LIBRO SEGUNDO.

De la Gran Madre.

CAP. I. Escrivese, à quien reverenciò por Gran Madre la Gentilidad, y adviertese de quien fue hija, y esposa, 97.
Cap. II. Nombranse algunos de los muchos Dioses, de quienes la Gran Madre es Madre, 104.
Cap. III. De otros menores Dioses que los referidos, hijos tambien de la Gran Madre, 113.
Cap. IV. Copiase la comun singular pintura de la Gran Madre, y dibuxanse algunas singularidades de su pintura, 122.
Cap. V. De los afectuosos amores, con que amò la Gran Madre à Atis, galàn joven, à quien transformò en elevado Pino, 128.
Cap. VI. De como traxeron desde Frigia à Roma à la Gran Madre, y la dedicaron con gozoso regocijo los Juegos Magalenses, 138.
Cap. VII. De los Corybantes, ò Curetes, Idolatras Sacerdotes, que supersticiosos reverenciaban à la Gran Madre, 145.
Cap. VIII. De la Diosa Cybeles, reverenciada Diosa, à quien equivocò la Gentilidad con la Gran Madre, 152.
Cap. IX. De la Diosa Vesta, nombre que diò la Gentilidad à la Gran Madre, 160.
Cap. X. De las Virgines Vestales, electas Sacerdotisas para el culto de la Diosa Vesta, 168.
Cap. XI. De la ocupacion de las Virgines Vestales, veneracion que las tenian, y à las que faltaban à su obligacion, castigo que las daban, 176.
Cap. XII. De los varios apropiados nombres que le dieron à la Gran Madre, 182.

LIBRO TERCERO.

Del Dios Cupido.

CAP. I. Declarase à quien tuvo el Amor por Padres, y muestrase el Amor impuro vencido del puro Amor, 187.
Cap. II. Escrivese lo que es el Amor, citandose selectissimos versos que le describen, 195.
Cap. III. Entrega la Diosa Venus à las Gracias à su hijo el Amor, para que le crien cuidadosas con muchas gracias, 204.
Cap. IV. Muestrase al Dios del Amor, niño, ciego, y con vista, 213.
Cap. V. Descubrese al Amor desnudo, alado, con arco, y flechas, 221.
Cap. VI. Dibuxanse diferentes pinturas, que pintò la Antiguedad para manifestar misteriosamente al Amor, 229.

Cap.

Digitized by Google

Cap. VII. Ponderaſe el ſumo valor de Cupido, aclamandole ſuperior Dios entre los Dioſes mas ſupremos, 238.
Cap. VIII. En que ſe explica de quien es vencido el Amor, 248.
Cap. IX. Narranſe los amores del Dios Cupido, y de la hermoſiſſima Siques, 256.
Cap. X. De la Dioſa Volupia, hija del Dios Cupido, y aclamada Deidad del Deleyte, 266.
Cap. XI. En que ſe refieren padecidos males del Dios Cupido, 273.

LIBRO QUARTO.

De las Muſas.

CAP. I. Diceſe lo que ſon las Muſas, de quienes ſe preſume fueron hijas, ſus nombres, y ſus hechos, y como la Gentilidad las creyò Virgines, 280.
Cap. II. En que ſe refiere quantas fueron las Muſas, ſegun el dictamen de varios Autores, 287.
Cap. III. Del modo que expreſsò la Antiguedad à las Muſas en un antiguo Sepulcro, que oy ſe vè en Roma, y como ſe miran oy pintadas en una de las Salas del Pontifical Palacio, 295.
Cap. IV. De los varios, y muchos renombres que les dieron, con no poca propriedad, à las Muſas, 301.
Cap. V. Del Religioſo culto que tuvieron en diferentes lugares las Muſas, 306.
Cap. VI. De la Muſa Clio, primera en el Coro de las Muſas, 311.
Cap. VII. De la Muſa Euterpe, triſte deſconſolada Muſa, 316.
Cap. VIII. De la Muſa Melpomene, inventora de la Tragedia, 324.
Cap. IX. De la Muſa Thalia, quarta en el Coro de las Muſas, 329.
Cap. X. De la Muſa Polymnia, cèlebre aplaudida Muſa por celebrar à los ingenioſos Poetas, 336.
Cap. XI. De la Muſa Erato, celebrada Muſa por amoroſa, 343.
Cap. XII. De la Muſa Terpſichore, aplaudida Muſa por la compoſicion de ſus inventados Bayles, 346.
Cap. XIII. De la Muſa Urania, cèlebre Celeſtial Muſa, por hablar de los Cielos, 351.
Cap. XIV. De la Muſa Caliope, heroyca iluſtre Muſa, 354.

INDICE

Digitized by Google

INDICE
DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
QUE SE CONTIENEN
en las tres Partes del Theatro de los Dioſes de la Gentilidad.

La A. ſignifica ſe hallarà en la Primera Parte; la B. en la Segunda, y la C. en la Tercera. El Numero dice la Pagina.

A

Abejas.

ERan antes negras, y Jupiter las hermoſeò con el color de Oro, A. 59.

Conſagraronſe à las Muſas, y ſon muy parecidas à eſtas Deidades, C. 310.

Acates.

Precioſa piedra de una ſortija, en que moſtrò la Naturaleza à las nueve Muſas, y Apolo, con las inſignias que las declaran, C. 308.

Acis.

Amò à la hermoſa Galatèa, en competencia de Polifemo, A. 279.

Fue transformado en Rio de ſu nombre, A. 280.

Acheloe.

Mudabaſe en varias formas en la contienda que tuvo con Hercules, A. 61.

Aguas.

Reverenciaronlas los Perſas por divinas, creyendo ſer el mayor delito en la Tierra, el eſcupir en el Agua, C. 62.

Ofrecieronlas ſacrificios los Romanos, y entre las Aguas, que veneraron divinas, fueron el blanco de ſu veneracion las Aguas *Albulas*, C. 67.

Aguila.

Es Real Ave de Jupiter, A. 103.

Hizo eleccion de ella quando iba a hacer guerra à los Titanes, A. 103.

Digitized by Google

Tomaronla de los Persas por empressa los Romanos, y aquellos de Jupiter, A. 104.

Bolaron las Aguilas desde el Imperio Romano à ser Armas de los Emperadores de Alemania, y Reyes de España, A. 104.

Es el Aguila augusto pronostico de Imperios, A. 117.

Alas.

Llevalas el Amor para huir, por haverle fiado muchos sus riquezas. Soneto que lo dice, C. 224.

Alfeo.

Amò à la Ninfa Aretusa, transformandose en Rio, por haverse mudado Aretusa en Fuente, A. 88.

Almòn.

Rio en que los Corybantes en su gran fiesta lababan à la Gran Madre, C. 250.

Amante.

Padece en todos los quatro Elementos, C. 17.

Gracioso sucesso de uno, C. 216.

Razones de un Amante, contra las sinrazones del Amor. En un Romance, C. 228.

Amigos Ollares.

Enfrianse en su fingida amistad, al ver elada, por vacia, la Olla, C. 117.

Amimone.

Consiguiò Neptuno favores de esta belleza junto à una Fuente, que nombrò de su nombre, C. 92.

Amor.

Triunfa en todos los quatro Elementos, C. 128.

Le ay perfecto sin zelos. Pruebase en un ingeniosissimo Romance, C. 133.

Andromeda.

Diòle Perseo la vida. Soneto à esta hermosura, A. 261.

Anfion.

Hijo de Jupiter, y Antiopa, A. 168.

Fundò los Muros de Tebas al son de su acordada Lyra, A. 170.

Anfitrite.

Fue esposa del Dios Neptuno, A. 234.

Angerona, y Volupia.

Diosas del placer, y del pesar, reverenciadas en una misma Ara, C. 269.

Anteros.

Hijo de Venus, y Marte, C. 209.

Es Amor, que corresponde fino, C. 212.

Lucha con el Dios Cupido, sobre quien se quedarà con la palma de ser mas. Romance endecasylabo, que lo declara, C. 212.

Apis.

Fue reverenciado Dios de los Egypcios, en figura de Becerro, A. 209.

Apolo.

Hijo de Jupiter, y Latona, A. 502.

Celebraronle solemnes fiestas, que llamaron Pytias, por ser Apolo quien matò à la Serpiente Pytòn, A. 502.

Digitized by Google

Tuvo eſte Dios quatro nombres, Apolo, Febo, Sol, y Titàn, A. 505.

Llamòſe Apolo Delfico por un Templo conſagrado en Delfos à eſte Dios, A. 513.

Amò à la hermoſa Coronis, A. 533.

Guardò nueve años como Paſtor los Ganados del Rey Admeto, A. 547.

Quitò la vida à los Cyclopes, por haver fabricado el Rayo, con que hiriò Jupiter à ſu hijo Eſculapio, ibid.

Adorò con fineza à la hermoſiſsima Dafne, A. 589.

Es ſu proprio arbol el Laurèl, con que ſe coronò afectuoſo, A. 590.

Conſagraronle el Arbol Lotos, el Ciprès, y el Taray, A. 597.

Triunfò de Marsìas, que errado intentò moſtrar era mas dieſtro muſico que Apolo, A. 622.

Amò à Leucotoe, y adoròle Clycie, A. 603.

Ara del Cielo.

Juraron ſobre ella los Dioſes de ir contra los Gigantes, que les hacian guerras, A. 100.

Arcadia.

Es fertiliſsima tierra. Tomò el nombre de Arcas, hijo de Jupiter, y Caliſto, A. 226.

Fue Arcas transformado en Oſſa como ſu madre, y colocados los dos en el Cielo, A. 225.

Reverenciaron los Arcades à la Gran Madre, por Madre de Dioſes, y hombres, C. 99.

Argos.

Fue hijo de Areſtorio, y Paſtor con cien ojos, A. 151.

Quitòle la vida el Dios Mercurio, A. 153.

Aries.

Es Signo en el Cielo, por haver llevado à Frixo, y à Heles por el Mar, A. 29.

Arion.

Arrojaronle unos Marineros al Mar, y ſacòle un Delfin al Puerto, A. 244.

Aſtrologìa.

Fue Abrahàn inventor de la Aſtrologìa. Divideſe eſta en eſpeculativa, y practica, C. 352.

Inclinaronſe à ella Reyes, y Emperadores, ibid.

Atis.

Fue adorado de la Gran Madre, C. 128.

Enamoròſe de Sangaritides, hermoſa Ninfa, C. 131.

Transformòle la Gran Madre en Pino, C. 132.

Aurora.

Tuvo de Titàn dos hijos, y una hija, que fueron Memnom, Emantion, y Iodoma, A. 52.

Publicanla los Poetas hermana, y precurſora del Sol, A. 524.

Digitized by Google

B

Babylonia.

FUE fundacion de Nembrod, que acrecentò Semiramis, A. 269.

Teniase por la primera entre todas las Ciudades del mundo, ibid.

Era tan dilatada en su sitio, que entrando Cyro en ella con su numeroso Exercito, no se supo en la otra parte de la Ciudad hasta el tercero dia, A. 270.

Passaba por medio de ella el Rio Eufrates, y admirabanse por maravillas del mundo sus Muros, y sus Huertos Pensiles, A. 269.

Bayles.

Inspira en los harmoniosos Bayles la Musa Terpsichore, C. 347.

Copiaronse de las Estrellas errantes, C. 348.

Aun en sus guerras los introduxeron los Lacedemonios, C. 349.

Disponianse en aplauso de los Dioses, ibid.

Quatro eran los mas introducidos Bayles, que nombraban Militares, Teatricos, Convivales, y Sagrados, C. 350.

Estatarios, y Motorios, què Bayles eran, ibid.

Bayle de las Flores usado en los Palacios, ibid.

Belleza.

Con ella vence el Amor, porque es su Arco, y Flechas la hermosura. Soneto Italiano, que lo expressa, C. 232.

Celebraron à Perses el Amor, y las Gracias por su belleza. Copia del retrato de una hermosura, en Octavas, C. 37.

Adorò el Sol à Clymene por su rara hermosura. Dibuxase en un Soneto su belleza, ibid.

Es carta de recomendacion para muchos la hermosura, C. 40.

Rindiòse el Amor, que todo lo vence, à la belleza de Siques, C. 259.

Belerofonte.

Fue hijo de Glauco, Rey de Corinto, y enamoròse de èl la Reyna Estenouca, A. 374.

Triunfò de las Amazonas, y dandole Neptuno el Cavallo Pegasso, pudo vencer à la Chimera, A. 375.

Belisario.

No emprendiò batalla, que nò saliesse con la victoria; y fue despues tan infeliz, que haviendo mandado Justiniano le sacassen los ojos, le fue preciso el vivir muriendo, pidiendo limosna à los Passageros en los caminos, B. 475.

Belona.

Diosa de la Discordia, cuyo maximo Sacerdote ocupaba entre los Capadoces el primer lugar despues del Rey, B. 491.

Mos-

Digitized by Google

Moſtrabanla en ſus Eſtatuas con un clarìn, y una encendida antorcha en ſu mano, B. 492.

Berecintia.

Es proprio nombre de la Gran Madre, que ſe interpreta la Señora de los Montes, C. 183.

Biblis.

Hija de Cyanes, y Mileto, y hermana de Cauno, de quien ſe enamorò con raro afecto, C. 86.

Al llorar afectuoſa, transformaronla las Nayades en clara Fuente. Es mucha la diferencia entre Biblis, y Venus: Naciò Venus del Agua, y es fuego amoroſo; y es Biblis agua, ſiendo antes en amor toda fuego. Decima, que lo pondera, C. 87.

Bubalo.

Celebre Eſtatuario, que figuraba ſiempre con rara propriedad ſus Eſtatuas, fue muy propria la que fabricò de la Fortuna, C. 48.

Buena Dioſa.

Llamaron aſsi à la Gran Madre, porque ſi es la Tierra Deidad, es para el hombre Dioſa Buena, C. 183.

C

Calentura.

VEnerada Dioſa de los Romanos, C. 117.

Caliope.

Es concentuoſa Muſa, que vale por todas ſus ocho hermanas, C. 78.

Influye en heroycos verſos, que imprime, C. 79.

Cancer.

Signo, que colocò la Dioſa Juno en el Cielo, B. 88.

Canopo.

Dios de los Egypcios, que venciò al Fuego, Dios de los Caldèos, A. 313.

Caos.

Es el Dios Cupido hijo del Caos, y de la Tierra, C. 188.

Verſos de Ovidio, que deſcriven al Caos, y traduccion de eſtos verſos, ibid.

Es el Amor muy ſemejante al Caos. Verſos, que les comparan, C. 289.

Cartago.

Diceſe lo que fue, y lo que es en un bien conceptuado Sonete, C. 314.

Centauro Chiròn.

Uno de los doce Signos llamado Sagitario, A. 50.

Cerdeña.

Isla, que tomò nombre de Sardo, hijo de Hercules, B. 137.

Ciclopes.

Fueron hermanos del Dios Saturno, y trabajando en las Herrerìas de Vulcano le labraban los Rayos à Jupiter, A. 5.

Ciervo.

Fue conſagrado à la Dioſa Diana, B. 324.

Digitized by Google

Cura sus heridas con la yerva Dictamo, B. 329.

Es de los Animales terrestres, que mas vive, B. 330.

Cyparisso.

Joven transformado de los Dioses en Ciprès, A. 338.

Circo.

Huvo tres en Roma, que nombraron Maximo, Flaminio, y Neroniano, C. 32.

Cisne.

Razon natural porque canta en su muerte con tanta dulzura, A. 560.

Es Ave dedicada al Dios Apolo, A. 563.

Consagraronle tambien à las Musas, C. 310.

Claudia Virgen Vestal.

Prodigio que executò en prueba de su castidad, C. 141.

Clio.

Es la primera en el Coro de las Musas, C. 311.

Su ingeniosa ajustada pintura, ibid.

Canta elogios de los Heroes ilustres, C. 312.

Inventò el escrivir las memorables historias, y triunfa del fugitivo Tiempo. Soneto, que lo enseña, C. 313.

Comatas.

Pastor, que reverenciaba à las Musas, C. 310.

Comedia.

Viene su nombre del Dios Como, C. 332.

Satirizabase en ella à algunos Nobles, C. 333.

Introduxose en Roma por una padecida peste, ibid.

Dieronla varios nombres, C. 334.

Dividieronla en quatro proporcionadas partes, ibid.

Escriviò Don Guillem de Castro, Valenciano, con mucho acierto algunas Comedias, C. 336.

Coral.

Formòse de la sangre de la cortada cabeza de Medusa, A. 262.

Corife.

Hija del Dios Occeano, C. 23.

Inventò los Carros Triunfantes de quatro Cavallos, ibid.

Corina.

Celebre Poeta Lyrica. Triunfò de Pindaro cinco vezes en publico certamen Poetico, C. 345.

Coro Musico.

Instituyò Philamon, C. 326.

Dividiase en tres Partes, ò en cinco al salir al Theatro, ibid.

Cupido.

Dicese lo que es el Amor, C. 195.

Difinese al Amor en un Soneto, C. 196.

Es fuego el Dios Cupido, C. 198.

Aun con ser fuego, le abrasò una perfecta hermosura. Decima, que declara, ibid.

Di-

Digitized by Google

Dibuxaſe ſu mucha belleza, C. 264.

Viven muy encontrados Amor Divino, y Humano, C. 194.

Eſtà aprisionado el Amor Humano del Amor Divino. Verſos, que lo dicen, ibid.

No concede el Dios Cupido ſus glorias, ſin que precedan las penas, C. 202.

Mueſtraſe niño, ciego, y con viſta, C. 213.

Deſcubreſe deſnudo, alado, con arco, y flechas, C. 221.

Por què niño, con flechas, venda, plumas, deſnudo, hijo de Venus, y nieto del Mar. Ceñido todo en una Decima, C. 229.

Vencenle Minerva, Diana, y las Muſas, C. 254.

Es Dios con viſta. Romance, y Quintillas, que lo perſuaden, C. 219. y 221.

Caſtigo que le diò ſu madre Venus, C. 279.

Romance, oponiendoſe al comun decir de lo que es el Dios Cupido, C. 200.

Curetes, ò Corybantes.

Quienes fueron, y de quien fueron hijos, A. 60.

Ocultaron à Jupiter para que no ſe le comieſſe Saturno, ibid.

Fueron Sacerdotes de la Gran Madre, C. 146.

Celebraban fieſta todos los años en el mes de Abril à eſta Dioſa, C. 148.

Eſcrivenſe ſus ciegos deſatinados errores en unas Quintillas, C. 141.

Cuidado.

Reverenciaronle Dios de la Gentilidad, C. 121.

Eſtatua del Hombre, que formò con deſvelo el cuidado, ibid.

Cybeles.

Aborrecida de ſu madre Dindima, C. 153.

Amada con fineza de Atis, C. 157.

D

Dafne.

FIngiòſe muger Eleucipo para triunfar de ſu caſtidad, A. 589.

Fue hija del Rio Penèo, y adorada del Dios Apolo, C. 77.

Transformòla ſu Padre en Laurèl, que ſerà ſiempre lauro de ſu caſtidad. Decima, que lo pondera, ibid.

Quexaſe el Dios Apolo de ſu eſquivèz en ingenioſos verſos, ibid.

Delfin.

Colocòle Neptuno entre los Aſtros Celeſtes, A. 234.

Fue conſagrado al Dios Neptuno, A. 240.

Es notable ſu ligereza, A. 241.

Dexò uno el Agua al vèr à un niño muerto en la Tierra, C. 43.

Digitized by Google

Deleyte.

Es en el Deleyte mas el dolor, que el gusto, C. 269.

Dolor, y gusto se unen para formar un Deleyte, ibid.

Transformò el Dios Jupiter al Deleyte en dolor, C. 272.

Diana.

Hija de Jupiter, y Latona, B. 303.

Pintabanla en trage de Cazadora, con Aljaba, y Arco de Oro, B. 304.

Llamaronla Luna, Proserpina, y Diana, B. 310.

Tuvo en Epheso un sumptuoso Templo, celebrado por la primera Maravilla del Mundo, B. 335.

Transformò à Acteon en Ciervo. Soneto, que lo refiere, B. 348.

Dioses Selectos.

Lo fueron veinte Dioses, y doce los Dioses Consentes, C. 104. y 105.

Diosa Pecunia.

Fue reverenciada de todos, C. 110.

Dieronla nombre las riquezas, C. 111.

Fueron hijos de la Diosa Pecunia los Dioses Esculano, y Argentino, ibid.

Durateo.

Cavallo, que fabricaron los Griegos para triunfar de Troya, A. 330.

E

Egeria.

NInfa del Monte Arcino, à quien hablaba Numa, A. 257.

Transformòla Diana en Fuente, A. 257.

Egina.

Hermosissima Ninfa, hija del Rio Assopo, C. 78.

Convirtiòse el Dios Jupiter en fuego, al estàr abrasado de su hermosura, C. 79.

Egle.

Saliò vencedor en unos Juegos; era mudo, y al hacerle injusticia los Juezes, hablò pidiendo justicia, A. 258.

Elena.

Fue hermosissima; y en aplauso de su hermosura escriviò Didimo dos mil Libros, A. 131.

Casò con Menelao, hijo de Atreo, y de Erope, A. 134.

Robòla Paris, y llevandosela à Troya, fue su destruccion su belleza, A. 134.

Eliadas.

Hermanas de Faeton convertidas en Alamos al llorar por su querido hermano, cuyas lagrimas se transformaban en Electro, A. 554.

Encina.

Arbol consagrado al Dios Jupiter, A. 119.

Cria-

Digitized by Google

Criaſe en ſu raìz una Serpiente llamada Cherſiro, que la deſtruye, A. 120.

Dabaſe Corona de Encina al Soldado que defendia ſu Ciudad, ò libraba de muerte à algun Ciudadano, y llamabanla Corona Cìvica, C. 83,

Endimion.

Amò con fineza à la Luna, B. 321.

Conſuelale Clicie en ſu padecer amoroſo. Soneto, que lo dice, B. 322.

Entierros.

Ceremonias, que uſaba en ellos la Antigüedad, C. 318.

Ungian el cuerpo, y teniendole ſiete dias en el Palacio, le llevaban à enterrar al octavo, y le ſepultaban al noveno, C. 318.

En el acompañamiento, à los Muſicos ſeguianſe los parientes, y amigos; y à eſtos, los Libertos, y el Magiſtrado, C. 319.

Al noveno dia ſe depoſitaban en la Urna las cenizas del abraſado cuerpo, C. 320.

Eſaco.

Enamoròſe de la hermoſa Eperie, C. 46.

Arrojòſe al Mar deſeſperado, y transformòle en Cuervo marino la Dioſa Tetis, C. 46.

Eſculapio.

Fue hijo de Apolo, y Coronis, A. 533.

Su miſterioſa pintura, A. 541.

Eſedones.

Celebrabanſe con regocijo las exequias de ſus difuntos, C. 19.

Eſtatuas.

Erigieronſe à Teleſia, Flavia, Joſepho, y Claudiano, A. 520.

La mayor que ſe ha viſto fue la de Rodas, nombrada Coloſſo, y por ella llamaron Coloſſenſes à los de Rodas, A 521.

Expreſſa una con ingenio al Nilo, C. 74.

Erato.

Es Muſa, cuyo nombre ſignifica Amor, C. 343.

Influye en los amoroſos verſos, C. 344.

Creyeron muchos à Thamira, enamorado Poeta, hijo de eſta Muſa, C. 346.

Eteocles.

Fue el primero que erigiò Templo à las Gracias, C. 206.

Etiopes.

Reverenciaban al Sol en el Oriente, deſpreciandole en el Ocaſo, C. 23.

Europa.

Hija de Agenor, y adorada de Jupiter, A. 163.

Tomò el nombre de Europa, una iluſtre parte del mundo, que contiene catorce Reynos, A. 166.

Como la pintan los Coſmographos, A. 167.

Es ſu mayor elogio el tener en sì à Eſpaña. Verſos de Claudiano, que lo teſtifican, C. 12.

Digitized by Google

Euterpe.

Es su ocupacion influir en los lúgubres Epitafios, C. 316.

Inspirò su Numen en un Romance escrito en la muerte de nuestra Augusta Reyna Doña Luisa Maria de Borbòn, C. 320.

F

Fabulas.

FUndaronlas los antiguos Poetas en sucedidas verdades, A. 1.

Faeton.

Intentò ambicioso governar el Carro de su Padre el Sol, y cayò precipitado en el Rio Eridano, A. 552.

Fama.

Reverenciada Diosa de los Gentiles, B. 481.

Descrivela el Poeta Virgilio con elegantes versos, B. 482.

Significaronla los Antiguos en la velocidad del Rayo, B. 485.

Mostrò la Gentilidad à la mala Fama con alas negras; y con blancas alas à la buena Fama, B. 486.

Fè prometida.

Creyeronla Deidad los Romanos, C. 108.

Levantaronla augusto Templo en el Romano Capitolio, junto al Templo del Dios Termino, C. 109.

Acompañò la Antiguedad à su Imagen con el amor, el honor, y la verdad, ibid.

No guardaban jamàs fè en lo prometido los de Tessalia, ibidem.

Fiestas.

En las de la Gran Madre coronaban à esta Deidad con ramas de Pino, C. 133.

Palilias llamaron à sus Fiestas los Pastores, por consagradas à la Diosa Palas, B. 198.

Flaminios Sacerdotes.

Quien los instituyò, y por què se llamaron Flaminios, C. 373.

Nombrabase Dial el Maximo de estos Sacerdotes, y era todo maldades su animo, siendo todo candidèz su vestido, C. 174.

Flechas del Amor.

Son unas de oro, y de plomo otras, C. 225.

No es mucho que venza el Amor, pues hiere con oro, ibid.

Fortuna.

Como la pintaba la Antiguedad, B. 476.

Solo en Roma tenia seiscientos Templos, y otros tantos titulos, y renombres, B. 472.

Fue Servio Tulio el primero que le edificò Templo en Roma, B. 480.

Tenian los Emperadores Romanos en su Palacio una pequeña Imagen de la Fortuna, y al estàr mo-

Digitized by Google

moribundos paſſabanla al quarto del Principe, que havia de ſuccéder en el Imperio, B. 478.

Fuego.

Veneraronle los Bracmanes en ſumptuoſo Templo, y reverenciaronle los Perſas por ſu Dios mas lucido, C. 178.

Conſervabanle ſempiterno unas mugeres en Grecia; y ſi tal vez ſe apagaba, encendianle con los puros rayos del Sol, ibid.

Fuentes.

Era una de Sicilia muy prodigioſa, A. 222.

Fuente de las Muſas nombraban à una que eſtaba en Roma junto al Templo de la Fortuna, C. 309.

Con el Agua de la Fuente Iuturna rociaban ſiempre los Romanos ſus victimas, C. 66.

Dedicaronla à Diana, y llamaronla *Iuturna à iuvando*, por ayudar à los que entrando en ſus Aguas, hallaban la ſalud perdida, ibid.

G

Galia.

FUndòla una hija de Hercules, llamada Galata, C. 13.

Glauca.

Enamoròſe Jasòn de ſu hermoſura, C. 92.

Abraſabaſe Glauca con el incendio de un veneno, y para apagar ardores arrojòſe à la agua de una Fuente, que llamaron deſpues Glauca, ibid.

Ganimedes.

Hijo de Troe, y eſtimado del Dios Jupiter, A. 104.

Colocaronle en el Cielo, y es el Signo Aquario, A. 109.

Gracias.

Emblema de Alciato, y ſu traduccion, que habla de ellas, C. 205.

Fue Eteocles el primero que las edificò Templo, y las ofreciò Sacrificios, C. 206.

Cuidado de las Gracias fue el criar al Amor con muchas gracias, C. 208.

En un miſmo Templo colocaron los Elios à las Gracias, y al Dios Cupido, C. 209.

Grama.

La Corona que ſe formaba de ella, ſe eſtimaba mas que la de oro, A. 201.

Dabaſe al Capitan, ò Soldado que libraba del Cerco, que à ſu Ciudad tenian pueſto los Enemigos, A. 301.

Gran Madre.

Hija del Dios Demogorgòn, à quien ciega la Gentilidad creyò Dios indeficiente, C. 100.

Es la Tierra la Gran Madre, y lo fue de Dioſes, y hombres, C. 99.

Copiaſe ſu comun ſingular pintura con verſos pareados, C. 123.

Tra-

Digitized by Google

Traxeronla desde Frigia à Roma para remediar padecidos males, C. 139.

Grandeza con que la entraron en Roma al traerla de Frigia, C. 142.

Colocaronla en el Templo de la Diosa Victoria, C. 144.

Consagraronle los Juegos Megalenses, ibid.

Varios nombres que la dieron, C. 182.

Por què la llamaron Pesinuncia, C. 139.

Reverenciaronla los Lydios en sumptuoso Templo, cuyas puertas se abrian sin tocarlas, C. 127.

Griegos.

Tuvieron cercada à Troya diez años, y en este tiempo se dieron veinte y quatro batallas campales, A. 136.

H

Harpocrato.

REverenciado Dios del Silencio, cuya Estatua colocaron los Egypcios sobre el Templo de Isis, y Serapis, B. 551.

Varias pinturas de este Dios, significativas todas del Silencio, B. 551.

Hebe.

Hija de Juno, y adorada Diosa de la Juventud, A. 108.

Mostrabanla con corona de varias frutas, como à la Diosa Pomona, A. 109.

Hemo.

Intentò desvanecido el hacerse Dios Jupiter, y transformòle este Dios en Monte, B. 249.

Hercules.

Fué hijo de Jupiter, y de Alcmena, B. 69.

Despedazò en la cuna à las Serpientes, B. 80.

Sus doce conseguidos triunfos, C. 246.

Fue vencido del Amor, ibid.

Muriò à la actividad de un introducido veneno, B. 181.

Hipomenes.

Hijo de Macareo, y Merope, A. 39.

Procediò con ingratitud al favor de haverle dado Venus tres manzanas de oro, ibid.

Violò con Atalanta el Templo de Cybeles, y fueron de esta Diosa convertidos los dos en Leones, A. 40.

Su Fabula escrita en un Romance, C. 158.

Hombre.

Diòle nombre la Gran Madre, C. 122.

Homero.

Desean siete Ciudades ser su Patria, C. 339.

Digitized by Google

I

Jano.

Reverenciado Dios de dos caras, A. 9.

Fue el primero que acuñò moneda, A. 10.

Inventò las abridoras llaves, ibid.

Edificòle Numa un sumptuoso Templo, que cerraron Numa, Marco Atilio, y Augusto Cesar, en significacion de haver paz en Roma, A. 11.

Ifigenia.

Sacrificòla su padre Agamenon à la Diosa Diana por aplacar el enojo de haverla muerto una Cierva, A. 135.

Pintò Timantes con rara perfeccion este Sacrificio, ibid.

Iris.

Fue Embaxadora de la Diosa Juno, B. 228.

El modo con que se forma, B. 228.

Formase siempre en oposicion del Sol, B. 323.

Juegos Lampadodronicos.

Què Juegos eran, y como se celebraban, C. 10.

Ofreciòlos Diotimo à la Ninfa Partenopè, ibid.

Consagròles la Gentilidad à Prometèo, Dios Vulcano, y Diosa Ceres, C. 11.

Juegos Circenses.

Consistian los Circenses Juegos, en correr con Carros de quatro Cavallos, C. 24.

Introduxolos Romulo en Roma para el robo de las Sabinas, C. 25.

Por què los nombraron Circenses, ibid.

Consagraronse al Dios Conso, reverenciado Dios del Consejo, C. 30.

Juegos Isthmicos.

Nombraronse Isthmicos por celebrarse en el Isthmo Peloponeso, C. 51.

Celebrabanse en honor de Melicerta, Palemon, ò Portuno, haviendoles instituìdo Sisypho, hijo de Eolo, C. 50.

Era el premio de los vencedores, una corona de entretexidas ramas de Pino, C. 54.

Juegos Seculares.

Instituyòles Valerio Publicola, y dedicaronse al Dios Apolo, y à la Diosa Diana, C. 50.

Celebrabanse de cien à cien años, diciendo quando los publicaban: Venid à vèr los Juegos, que no haveis visto, ni podre yo vèr otra vez, ibid.

Juegos Nemèos.

Dedicaronse al infelìz Archemoro, C. 52.

Llamaronse Nemèos, ò por instituìrles Licurgo, Rey de Tracia, ò Nemèa, ò por celebrase en una Selva de este nombre, C. 53.

Juego de la Naumachia.

Consistia en una Batalla Naval, dada en un profundo Lago, C. 56.

Ce-

Digitized by Google

Celebraron este Juego en Roma Septimo Severo, Julio Cesar, Domiciano, y el Emperador Claudiano, ibid.

Juegos Megalenses.

Instituyòles Junio Bruto, y jugabanse en presencia del Simulacro de la Gran Madre, C. 145.

No eran unos mismos con los grandes Circenses Juegos, C. 145.

Juno.

Fue hija de Saturno, y Opis, B. 203.

Casò con su hermano Jupiter, B. 208.

Dedicaronle las Ciudades de Esparta, Micenas, y Argos, B. 214.

Jupiter.

Huvo trecientos de este nombre, A. 57.

En la Antiguedad nombraban con el nombre de Jupiter à los Reyes, como en Egypto con el de Faraon, ibid.

Criaronle Amaltèa, y Melisa, A. 61.

Transformòse en Cisne, enamorado de Leda, A. 123.

Mudòse en Toro para robar à Europa, 162.

Convirtiòse en Aguila por la hermosa Asteria, A. 229.

Passò à ser Satyro, apasionado de Antiopa, A. 169.

Figuròse en oro por la encerrada Danae, A. 172.

Luciò resplandeciente Fuego por la bella Egina, A. 393.

Jupiter Amòn.

Mostrabanle en figura de Carnero, A. 73.

Jupiter Capitolino.

Nombròse assi por haverle consagrado el Gran Capitolio de Roma, A. 69.

Jupiter Feretrio.

Dedicòsele un Templo en Roma, y fue el primero que dedicò la Gentilidad, A. 96.

Jupiter Genetes.

Tuvo un famoso Templo en un Puerto llamado Genecto, de quien tomò el nombre, A. 91.

Jupiter Olympico.

Dieronle este nombre los Juegos Sagrados, que muy en su gloria celebraron en el Monte Olympo, A. 63.

Jupiter Vengador.

Edificòle Marco Agripa en Roma un augusto Templo, que oy està consagrado à la Virgen Santissima, con titulo de Santa Maria la Mayor, A. 80.

L

Laguna Estigia.

JUraban por ella los Dioses el cumplimiento de sus promessas, A. 353.

Lares.

Familiares Dioses, que venera-

Digitized by Google

raba cada uno en su casa, B. 507.

Figurabanlos en unos Jovenes, y concluìda la guerra, ofrecianles los Romanos sus armas, B. 509.

Leandro.

Muriò en el agua abrasado de fuego amoroso por la hermosa Hero. Epigrama de Marcial, que lo acuerda, C. 44.

Leon.

Teme al fuego, y assi se rinde temeroso al Amor, que es incendio, C. 239.

Letèo.

Rio del olvido, que corre junto à la Ciudad del Sueño, A. 361.

Levana.

Implorada Diosa, al levantar al niño, haviendole reclinado en la Tierra, C. 115.

Lictores.

Instituyòles Romulo; y era obligacion de su oficio el acompañar à los Reyes, C. 180.

Llamabanse *Lictores à ligando*, porque ataban à los delinquentes, y assistian como criados à las Virgines Vestales, ibid.

Lluvia.

En necessidad de ella entraban los Romanos en la Ciudad una piedra grande, que estaba à la Puerta Capena, C. 150.

Lucina.

Invocada Diosa en el desconsuelo de los afligidos partos, C. 114.

Edificòle Templo Numa Pompilio, que arruinò Rutilio Consul, ibid.

M

Manturna.

REverenciada Diosa de los casados, para que los mantuviesse en gozosos bienes, C. 118.

Marco Curcio.

Arrojòse à una abierta boca de la Tierra para remediar imaginados males, A. 482.

Marte.

Hijo del Dios Jupiter, y de la Diosa Juno, A. 643.

Fue singular Dios de la Isla de Lemnos, en donde le ofrecian hombres en sus sacrificios, A. 644.

Enamoròse de la Diosa Venus, y descubriendo sus amores el Sol, le aprisionò con sutil red el Dios Vulcano, A. 655.

Meles, y Timagoras.

Eran imagen de Cupido, y Anteros; siendo los principios del amor de Timagoras, dulces fines en el cariño de Meles, C. 211.

Melpomene.

Desconsolada Musa, que inventò la Tragedia, C. 324.

Simulacro de Melpomene, que trae Esponio, C. 318.

Mer-

Digitized by Google

Mercides.

Escultor primoroso, hizo un Carro con quatro Cavallos, y un hombre que los regia, tan pequeño todo, que lo cubria con sus alas una Mosca, A. 245.

Mercurio.

Fue hijo de Jupiter, y de Maya, B. 3.

En la Antiguedad como le pintaban, B. 4.

Era el Embaxador de los Dioses, B. 5.

Por què le ponian sobre un monton de piedras en los caminos, B. 10.

Entre todas sus insignias era la mas principal el Caduceo, B. 16.

Miedo, y Palidèz.

Creyòles Deidades Tulio Hostilio, y edificòles Templos, C. 117.

Minerva.

Naciò de la cabeza de Jupiter, B. 242.

Llamòse Palas, por haver muerto à Palante, B. 241.

Es Diosa de la Sabiduria, B. 246.

Puso nombre à la docta Athenas, B. 264.

Mitra.

Reverenciado Dios de los Persas, à quien tenian por gloria el ofrecerle victimas, passando antes por muchas penas, C. 184.

Moneda.

Quien primero la acuñò en Roma fue Servio Tulio, C. 111.

Musas.

Dicese lo que son entre cansancios de otros estudios, y àzia los ilustres Poetas, C. 282.

Fueron hijas del Dios Jupiter, y de Mnemosine, C. ibid.

Sus hechos, y sus nombres en un Epigrama de Virgilio, C. 283.

Instruyeronlas en sus Ciencias las Parcas, C. 284.

Quantas fueron en dictamen de varios Autores, C. 287.

Razones porque deben ser tres solamente las Musas, C. 288.

Apropriasele à cada una un Cielo, C. 261.

Nueve Musas con once pies, C. 293.

Modo con que expresò la Antiguedad à las Musas en un Sepulcro, que oy se vè en Roma, C. 295.

Varios nombres que las dieron, C. 301.

Anagrama, en que se halla en los nombres de las nueve Musas, su Patria, sus Padres, lugar en que assisten, y el presidirlas Apolo, C. 305.

Influyeron con especialidad en nueve ilustres Poetas, A. 162.

Musculo.

Pezecito, que guia à las Ballenas, à quien acogen en su boca, A. 240.

Digitized by Google

N

Narciſſo.

HIjo de Cephiſo, y Liriope, C. 88.

Transformaronle los Dioſes, à ruegos de las Ninfas, en flor de ſu nombre, C. 89.

Su Fabula eſcrita en un Romance, ibid.

Dieronle la muerte los quatro Elementos. Decima, que lo manifieſta, C. 90.

Naſcio.

Dioſa, que creyò la Gentilidad preſidia en los nacimientos, C. 121.

Nenia.

Deidad, que aſsiſtia à los entierros, C. 319.

Neptuno.

Fue reverenciado Dios del Mar, A. 236.

Pintòle la Antiguedad ſobre una Concha, que tiraban por el Mar dos Marinos Cavallos, llevando Neptuno en ſu mano, en vez de Cetro, un Tridente, A. 232.

Enamoròſe de Meduſa, logrando ſus amores en el Templo de Minerva, A. 387.

Transformòſe en Becerro por la hermoſa Aracne, A. 280.

Amò con fineza à la Ninfa Melanto, C. 41.

Varios Templos, que le dedicaron, A. 313.

Nereydas.

Hijas de Nereo, y Dorida, A. 259.

Caſtigaron à Caſiopea por quererlas competir en la hermoſura, A. 260.

Nilo.

Reverenciaronle por ſu Dios los Egypcios, C. 68.

Aſpira à ſoberanìas de Mar, ſiendo en ſu competencia pequeños Rios los mas grandes, C. 69.

Ofrecieronle Sacrificios, y le inſtituyeron fieſtas, que llamaron Niloas, ibid.

Poſtrabanſe reverentes los Egypcios al paſſar un cantaro lleno de ſus aguas, que llevaban al Templo, ibid.

Llamaronle Redentor, al verſe redimidos de una eſterilidad temida, ibid.

Varios nombres que le dieron, C. 70.

Es ſu mayor crecimiento quando el Sol, entrando en el Signo de Leon, crece en ardores, C. 73.

No llueve en Egypto jamàs; deben ſus Campos toda ſu fertilidad al Nilo, C. 74.

Entraſe en el Mar por nueve bocas à rendirle tributo, C. 75.

Ninfas.

Deidades de los Rios, Mares, y Fuentes, hijas de Tetis, y el Occeano, A. 256.

Niobe.

Digitized by Google

Niobe.

Convertida en piedra por sentimiento de sus muertos hijos, A. 213.

Nudo Gordiano.

Pusole Gordio en un Templo, que edificò à Jupiter Gordio, A. 97.

Cortòle Alexandro por no poderle desatar, ibid.

Numeria.

Reverenciada de la Gentilidad por Diosa de los Numeros, C. 121.

Nundina.

Propria singular Deidad del noveno dia del nacimiento, ibid.

O

Occeano.

REverenciaronle Padre de todos los Dioses, C. 2.

Fue hijo del Cielo, y de la Tierra, y Esposo de la Diosa Tetis, C. 5.

Camina por el Mar en Triunfal Carro con su Esposa. Romance, que lo refiere, C. 7.

Adorò à la Ninfa Partenope, y tuvo de esta Ninfa por hijas à Europa, y Tracia, C. 9.

Fue su tercera Esposa la Ninfa Panfolige, C. 17.

Adoraronle soberano los de la Ciudad de Nasaabea, erigiendole Templo, en que colocaron su Simulacro, C. 93.

Descrivese la colocada Imagen del Dios Occeano, ibid.

Sus Sacerdotes guardaban perpetua castidad, y ofrecianle cinco vezes al año solemnes Sacrificios, C. 95.

Ociosidad.

Es la que en campos del Amor coge mas frutos, C. 255.

Es remedio contra el Amor el huir del ocio, ibid.

A los ociosos castigaban con mucho rigor los Athenienses, B. 500.

Ley fue de Solòn, que el hijo, à quien el padre criò con ociosidad, no tuviesse obligacion de socorrerle quando le viesse menesteroso, ibid.

Ojos.

Son nuestros mayores enemigos, C. 18.

Por los ojos logra el Amor sus mas insignes triunfos, C. 219.

Son flechas, con que hiere el Dios Cupido, C. 226.

Elogianse con dichos de varios Autores, B. 275.

Olivo.

Produxole Minerva en oposicion de Neptuno, consiguiendo el poner nombre à la Ciudad de Athenas, B. 264.

Es fructuoso arbol, que escogiò Minerva, quando los demàs Dioses eligieron arboles sin fruto. Versos de Fedro, que lo refieren, C. 15.

Digitized by Google

Olympo.

Juntòſe en un terremoto con el Monte Oſſa, y dividieronſe en otro terremoto, A. 64.

En ſu elevadiſsima cumbre tenia el Dios Jupiter una erigida Ara, y hallabanſe en ella de un año para otro (ſin que las moviesſen los Ayres) las cenizas de los Sacrificios, A. 64.

Orion.

Muerto por Diana, colocòle Jupiter conſtelacion en el Cielo, A. 305.

Su mucho poder. Ponderale Menandro en ſignificativos verſos, C. 111.

Deſentrañanle de la tierra los Grifos, procurando no ſe le entrañen en ſu corazon los hombres, C. 18.

Oſsilago.

Dioſa de los Romanos, que cuidaba de conſolidar los tiernos hueſſos del niño, C. 116.

P

Palinuro.

PRimer Piloto de las Naves de Eneas, C. 45.

Cayò en el Mar, y pereciò infeliz en èl. Refierelo Virgilio, ibid.

Pamfolige.

Eſpoſa del Dios Occeano, y madre de Libia, y Aſia, C. 18.

Pan.

Como le pintaron los Antiguos, B. 30.

Es el Signo de Capricornio en el Cielo, B. 32.

Enamoròſe de la Ninfa Syringa, B. 49.

Fue quien inventò el Albogue, C. 154.

Pandora.

Deſposòſe con Epimetèo, y lleyòle en dote trabajos, afliccio-nes, y deſaſſoſsiegos, A. 447.

Parcas.

Sus nombres, y como las pintaban, A. 400.

No las colocaban en ſus edificados Templos los Coryntios, C. 165.

Paris.

Hijo de Priamo, y de Hecuba, A. 140.

Criòſe Paſtor en el Monte Ida, A. 141.

Publicò mas hermoſa Venus en competencia de Juno, y Palas, A. 148.

Parnaſſo.

Elevaſe en dos cumbres, que nombran *Circha*, *y Niſa*, C. 294.

Llamaſe Parnaſſo, de las dicciones Hebreas *Har*, y *Nabas*, ibid.

Interpretaſe: *Monte de Adivinacion*, C. 294.

Pintò Rafaèl de Urbino eſte Monte en una de las Salas del Pontifical Palacio, C. 299.

Digitized by Google

Partenope.

Fue una de las Sirenas, que pereciò en el Mar desesperada, C. 10.

Edificaronle Templo, y llamaron Partenope à la Ciudad de Napoles en su fundacion, ibid.

Paz.

Tiene un mal hijo, que es el Ocio, B. 500.

Reverenciaronla Deidad Romanos, y Athenienses, C. 112.

Pegasso.

Es Cavallo con alas, que buela por el Monte Parnasso, C. 294.

Hizo correr la Fuente Cavalina al bolar por este Monte, ibid.

Engendròse de la sangre de la cortada cabeza de Medusa, y colocòle en el Cielo el Dios Jupiter, ibid.

Perilo.

Fabricò un Toro de bronce hueco para los condenados à muerte, y fue quien primero muriò dentro de èl, A. 454.

Peristera.

Ninfa transformada del Amor en Paloma, C. 220.

Persas.

Ofrecian premio publico al que hallasse algun oculto recreo, C. 267.

Perses.

Hermosa Ninfa, à quien adorò el Sol, C. 37.

Pezes.

Describese uno, que se viò en la Costa de Galicia en el Puerto del Carril, A. 237.

Los ay semejantes à los Animales terrestres, y à las Aves, A. 239.

Pilumnio.

Inventò el modo de moler el Trigo, A. 14.

Es Arbol, que expressa las victorias, C. 54.

Era el Pino antes una perfecta hermosura, à quien amaron Boreas, y el Dios Pan, C. 55.

Pintura.

Aplaudese, explicando lo que es, C. 122.

Dibuxanse las Pinturas, que pintò la Antiguedad para manifestar al Amor, C. 229.

Piramides de Egypto.

Fueron Sepulcro de los Reyes, y Maravillas del Mundo, A. 209.

La que mandò fabricar Cheopes se tardò veinte años en acabar, trabajando en ella trecientos mil hombres, ibid.

Pluton.

Hijo de Saturno, y hermano de Jupiter, y Neptuno, A. 318.

Fueron unas llaves las insignias de su Imperio, A. 319.

Llamaronle Februo, y en honra suya à nuestro segundo mes le nombraron Febrero, A. 320.

Dedicaronle el Cavallo, y eran solas tres las ruedas, y tres los Cavallos de su Carro, A. 322.

Consagraronle el Cipres, arbol, con que adornaban los Sepulcros, A 335.

Enamoròse de Proserpina, y

Digitized by Google

robandola se la llevò à sus Palacios, A. 340.

Poetas.

Acuerda Lorenzo Crasso mil ducientos y veinte Poetas Griegos, C. 339.

Principes, Reyes, Obispos, Arzobispos, y Pontifices escrivieron varios Poemas, ibid.

Lograron en la Antiguedad los mas supremos honores, C. 340.

Coronabanse con Laurèl, Oliuo, Mirto, y Yedra, C. 341.

Polymnia.

Canta Poesias Morales, aplaude à ilustres Poetas, assiste à Rethoricos Oradores, y preside à los Lyricos versos, C. 337.

Protèo.

Mudabase en varias formas, A. 307.

Pyrene.

Transformòla Diana en Fuente, C. 91.

Q

Quexas.

DE la virtud contra la Fortuna, C. 107.

De la Gran Madre contra el Dios Cupido, C. 129.

De un Filosofo contra el Amor, C. 225.

De la Diosa Venus contra Siques, C. 219.

De diferentes ilustres Matronas contra el Dios Cupido, C. 274.

Quietud.

Reverenciada Diosa de la Gentilidad, C. 121.

Quince Varones.

Fueron solamente dos en su principio, C. 175.

Introduxoles Tarquino para los Sacrificios de sus Dioses, ibid.

Sus hijas no podian ser Virgines Vestales, ibid.

R

Rèmora.

DEtuvo una la Galera de Cayo Caligula, en que remaban quatrocientos Remos, A. 245.

Rios.

Veneraronles Deidades los Romanos, y Persas, C. 62.

Modo de ofrecerles Sacrificios, C. 63.

Eran las victimas, que les ofrecian, Toros, y Cavallos, ibid.

Romulo.

Fue el primero que triunfò en Roma, C. 14.

Celebrò en Roma los Juegos Circenses para el robo de las Sabinas, C. 27.

Rosa.

Coronado de Rosas mostrabar al Amor los Athenienses, C. 233.

Es la Rosa muy parecida al Dios Cupido, ibid.

Digitized by Google

Rumina.

Invocada Diosa de los Romanos para darle el pecho al niño, C. 115.

S

Safo.

INsigne Poeta, fue inventora de los Versos Saficos, y compuso nueve libros en versos Lyricos, A. 242.

Salios Sacerdotes.

Instituyòles Numa, y en la fiesta del Dios Marte iban en dispuesta danza, dando saltos por las calles, C. 175.

Saturno.

Hijo del Occeano, y de la Diosa Tetis, A. 4.

Sacrificabanle niños, que ponian en brazos de una abrasada Estatua de este Dios, A. 16.

Llamaron al tiempo que reynò: Siglo Dorado, A. 17.

Fue el primero que sellò Moneda de Cobre, C. 111.

Consagraronle el publico Erario, ibid.

Semiramis.

Reverenciabanla Babylonios, y Asirios en figura de Paloma, A. 268.

Cercò de muro à Babylonia, y edificò sobre èl los Huertos Pensiles, que fueron una de las Maravillas del Mundo, A. 269.

Sepulcro.

Al del infame Mahoma arden incessablemente tres mil Lamparas, C. 20.

Ay uno en Roma, en que se vèn esculpidas las nueve Musas, C. 295.

Severiano.

Deseòle al Emperador Comodo el mayor, y creyò ser este una vida muy dilatada, C. 19.

Siques.

Fue hija del Dios Apolo, y de Eudelichia, C. 257.

Reverenciaronla superior à Venus en belleza, ibid.

Rindese el Dios Cupido à su hermosura, C. 259.

Llevala Zefiro al Palacio del Amor, C. 261.

Rindese Siques à los afectos de Cupido, C. 262.

Despòsase el Amor con Siques, C. 265.

Romance, que ciñe la Fabula de Siques, y Cupido, ibid.

Sirenas.

Libròse de sus dulces cantos Ulysses, A. 248.

Nombraronse Partenope, Ligia, y Leucosia, A. 251.

Sisifo.

Descubriòle al Rio Assopo los amores de su hija Egina, C. 79.

Sueño.

Excede en lo valeroso al Amor, C. 249.

Es el Sueño hijo de Herebo, y de la Noche, y hermano de la Muerte, C. 251.

Digitized by Google

Ingenioso Enigma del Sueño, C. 252.

Sybaritas.

No admitian en su Corte ninguno de los ruidosos Oficios, C. 268.

Syrma.

Era el mas proprio vestido de los Representantes, C. 328.

T

Talo.

TEniale en su mano una de las Gracias, C. 209.

Era un quadrado huesso, con que se jugaba antiguamente, C. 220.

Tebas.

Erigiòse à Mercurio la primera Ara en esta Ciudad, A. 171.

Tempestad.

Reverenciada Diosa, à quien edificò Templo en Roma M. Marcelo, C. 120.

Templos.

El primero, que huvo en el mundo, fue el que edificò Pytio à la Diosa Minerva en Pyrene, B. 284.

Fue sumptuosissimo el de Diana en Epheso. Durò el edificio en hacerse el tiempo que reynaron ciento y veinte y siete Reyes, B. 336.

Cien Aras tenía el de Jupiter Amòn, A. 86.

Fue sumptuoso el que le edificaron à Jupiter Olympico, A. 67.

Estaba en este Templo la Estatua de Jupiter, celebrada por una de las Maravillas del Mundo, A. 68.

Edificaronle los Lydios à la Gran Madre un augusto Templo, cuyas puertas se abrian sin que las tocassen, C. 127.

Terpsichore.

Musa, que inspira en los harmoniosos Bayles, C. 347.

Thalìa.

Por què es la quarta en el coro de las Musas, C. 330.

Es Musa, que influye en las Comedias, C. 332.

Ponderase su influxo en quatro Decimas, C. 335.

Themis.

Levantaronle Templo en margenes del Rio Cephiso, C. 208.

Consultaronla para saber por què no crecia el Amor, ibid.

Tritòn.

Como era su monstruosa figura, A 309.

Trofinio, y Againdes.

Fueron los Artifices del Templo, que le dedicaron al Dios Apolo en Delfos, A. 517.

En premio de haver edificado este Templo, pidieron à Apolo lo mejor de esta vida, y respondiendoles se les concederia de alli à siete dias, al fin de ellos murieron, ibid.

Digitized by Google

Turia.

Rio de Valencia, à quien nombraron con varios nombres, C. 82.

Tierras por donde corre, ibid.

Vino por sus aguas el Santo Christo, que oy se venera en la Parroquia de San Salvador, C. 83.

Refiereſe este milagroso suceſſo en un Romance, ibid.

V

Vagitano.

IMplorado Dios en los tiernos sollozos de los niños, C. 115.

Venus.

Naciò hija de las Aguas, A. 4.

Consiguiò la palma de mas hermosa entre Juno, y Palas, B. 352.

Dieronla varios nombres, B. 357.

Consagraronla el Myrto, la Rosa, y la Rèmora, B. 373.

Enamoròse del hermoso Adonis, B. 431.

Venciò à todos los Dioses con su belleza. Soneto, que lo dice, C. 246.

Compitiò con el Amor sobre quien cogeria mas flores, C. 220.

Dà la razon de ir desnudo su hijo, C. 225.

Verdad.

Veneraronla Deidad los Romanos, y signicabanla en una hermosa Virgen, que hermoseaban con blanco vestido, C. 108.

Creyeronla hija del Dios Saturno, y Madre de la Virtud, ibid.

Vesta.

Introduxo Eneas à esta Diosa en Italia, C. 163.

Fabricòse su Templo en forma esferica para significar la Tierra, C. 165.

No se via Simulacro alguno en este Templo, ibid.

Hallanse en Roma dos Templos, que dicen se erigieron à la Diosa Vesta, y oy el uno està dedicado à la Virgen Santisima, y el otro à San Estevan, C. 167.

Vestales Virgines.

Instituyò quatro Numa, y añadiò dos Servio Tulio, C. 169.

No podian entrar à Sacerdotisas de Vesta, ni de menos que seis años, ni de mas que diez, C. 173.

Deseò Octaviano Augusto tener hija para que fuesse Virgen Vestal, A. 29.

Su vestido era blanco, en gloria de la honestidad, ibid.

Era su propria ocupacion el conservar el fuego sagrado, C. 176.

Conservabanle en unos vasos de barro, que guardaban en lo mas retirado del Templo, C. 179.

Era tambien desvelo de las Vestales el cuidar de la agua de

Digitized by Google

de la Fuente Camena, ibidem.

Si ſe les moria el fuego las condenaban à azotes; y ſi ſe abraſaban en incendios del Amor, las quitaban la vida, C. 181.

Prodigio, que obrò Claudia, en prueba de ſu honeſtidad, C. 141.

Privilegios que gozaban, y autoridad que tenian, A. 32.

Podian caſarſe deſpues de treinta años de Sacerdotiſſas, C. 176.

Via Lactea.

Como ſe formò en el Cielo, A. 21.

Viriplaca.

Invocada Dioſa para aplacar enojos, C. 118.

Tenia proprio Templo eſta Dioſa dentro del Palacio Romano, C. 119.

Volupia.

Reverenciada Deidad del Deleyte, C. 266.

Veneraronla todos los Dioſes, C. 267.

Fue hija del Dios Cupido, y de la hermoſa Siques, C. 266.

Veneraronla los Perſas, à imitacion de ſu Rey, C. 267.

Reverenciaronla Deidad los Lydios, ibid.

Dieronla obſequioſos cultos los Tyrrenos, 268.

Reconocieronla por Dioſa los Sybaritas, ibid.

Adoraronla Deidad los Tarentinos, ibid.

Su bien ideada pintura, C. 269.

Fue vencida de la Dioſa Palas en la competencia de quien era mas valeroſa, C. 271.

Vrania.

Muſa, que preſide à la Aſtrologìa, C. 352.

Es ſuperior à las ocho Muſas por ſu Ciencia, ibid.

Vulcano.

Huvo quatro de eſte nombre; y fue el mas principal hijo del Dios Jupiter, y de la Dioſa Juno, A. 467.

Siendo feo Dios, casò con la hermoſa Dioſa Venus, ibid.

Tenia ſus Herrerìas en el Monte Etna, y eran ſus Oficiales los Cyclopes, que oficioſos labraban los Rayos, que el Dios Jupiter havia de arrojar à la Tierra, A. 469.

Fabricò el Carro del Sol, que deſcrive con ingenio Ovidio, A. 470.

Tuvo por hijos à Ardalo, y à Broteo, parecido hijo à Vulcano en la fealdad, ibid.

Dedicaronle los Egypcios los Leones, por ſer el Leon muy fogoſo, y ſer Dios del Fuego Vulcano, A. 471.

Es en el fuego mas poderoſo que eſte Dios el Amor, C. 231.

Digitized by Google

X

Xerxes.

LLorò al considerar, su lucido numeroso Exercito en menos de cien años seria nada, C. 20.

Y

Yugatino.

INvocado Dios, al convenirse Varon, y Muger en llevar conformes el yugo del casamiento, C. 118.

Z

Zelos.

SON Volupia, y los Zelos hijos del Amor, C. 272.

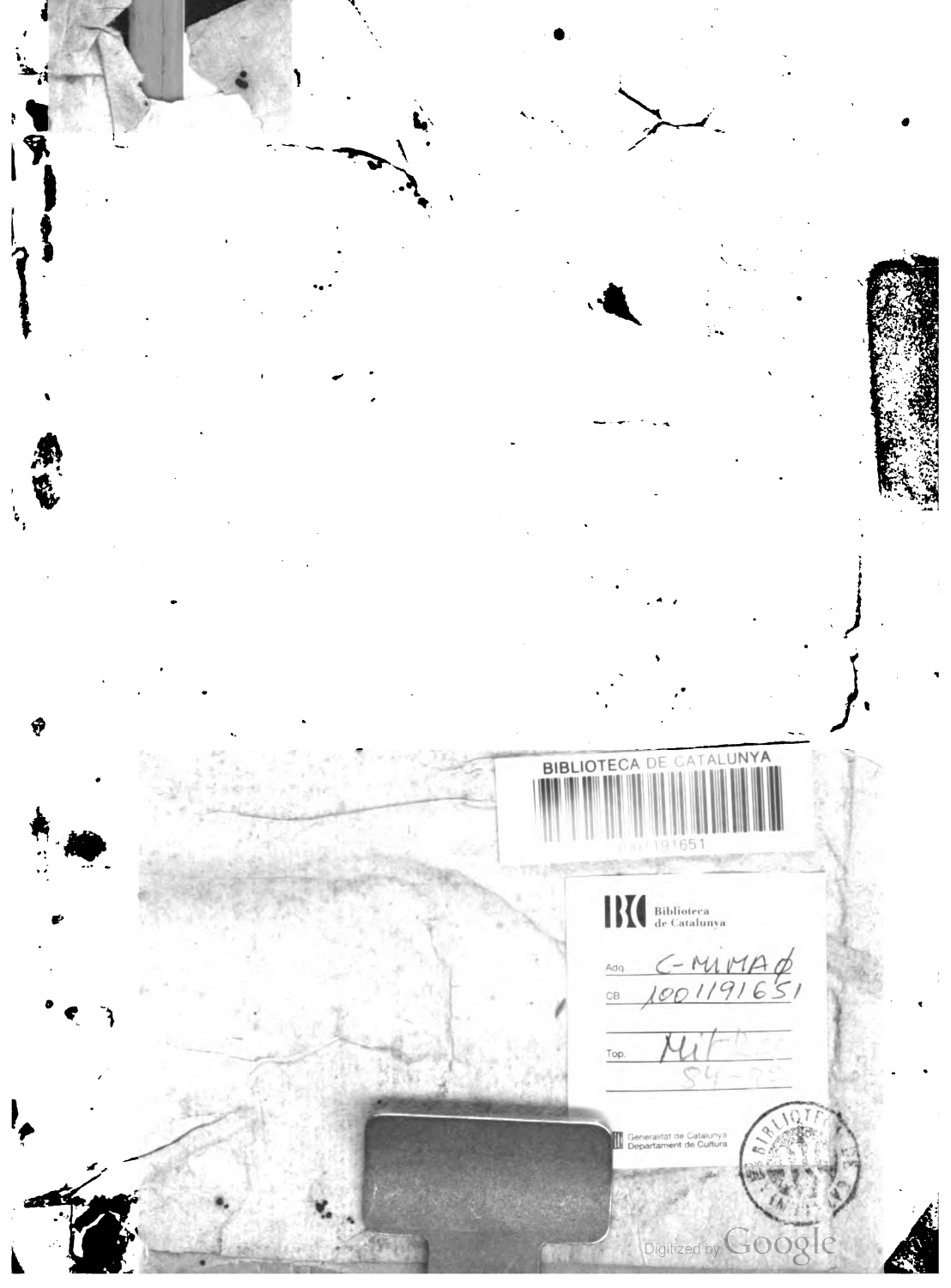
Dicese en conceptuosos versos lo que son estos inquietos bastardos hijos de Cupido, C. ibid.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


BIBLIOTECA DE CATALUNYA
100119165 1
BC Biblioteca de Catalunya
Adq. C-MUMA ø
CB 100119165 1
Top. Mit
54-
Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura
Digitized by Google

Digitized by Google